DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA II
Y TEORÍA DE LA LITERATURA

Universidad de Málaga
2007

EL COMPROMISO SOCIAL EN LA OBRA DE JORDI SIERRA I FABRA (1983-2003)

Tesis Doctoral presentada por

JOSÉ R. CORTÉS CRIADO

bajo la dirección del

Dr. D. ANTONIO A. GÓMEZ YEBRA

EL COMPROMISO SOCIAL EN LA OBRA DE JORDI SIERRA I FABRA (1983-2003)

A mi familia.

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de este trabajo ha sido posible gracias a la ayuda de determinadas personas a las que deseo hacer llegar mi agradecimiento:

A **Jordi Sierra i Fabra** por su inestimable colaboración, por su buena predisposición, y por darme ánimos en todo momento.

A **Antonio Poleo Otero** por haberme permitido acceder a su valiosa biblioteca donde recogí información necesaria para los primeros capítulos de este trabajo.

Y especialmente al Dr. Don **Antonio A Gómez Yebra**, que con sus orientaciones, comentarios, críticas y correcciones me ha facilitado la realización de la tesis doctoral.

También he de agradecer a la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía el haberme concedido una licencia por estudios para la realización de este trabajo durante el curso 2004/2005.

Yo abogo por la verdad y la honestidad, por la lucha de los ideales y la perseverancia de la esperanza, por la fuerza de la palabra escrita y la luz que despierta en el lector.

Jordi Sierra i Fabra

EL COMPROMISO SOCIAL EN LA OBRA DE JORDI SIERRA I FABRA (1983-2003)

ÍNDICE

CAPÍTULO 0.
INTRODUCCIÓN……..……..……..……..……..……..……..……..……..……..19

CAPÍTULO 1.
APROXIMACIÓN A LA SOCIEDAD ESPAÑOLA ENTRE 1983-2003….……. 27

1. 1.- La sociedad española a partir de 1983…… 28

1. 1. 1.- Conocimiento de la sociedad…….. 28

1. 1. 1. 1.- La transición democrática…… 28
1. 1. 1. 2.- Los cambios sociales……... 34

1. 1. 1. 2. 1.- Los cambios en la familia tradicional……34
1. 1. 1. 2. 2.- Los cambios en los servicios sociales……36
1. 1. 1. 2. 3.- Los cambios en los hábitos sociales…… 38
1. 1. 1. 2. 4.- Los cambios en la educación…….. 40
1. 1. 1. 2. 5.- Los cambios en los movimientos migratorios…….. 43
1. 1. 1. 2. 6.- Los cambios en pos de una educación multicultural……... 45
1. 1. 1. 2. 7.- Los cambios en la familia actual……47
1. 1. 1. 2. 8.- Los cambios en el papel de la mujer…… 48
1. 1. 1. 2. 9.- Los cambios en la concepción política en España…… 50
1. 1. 1. 2. 10.- Los cambos en la política internacional……..52
1. 1. 1. 2. 11.- Los cambios en las creencias……... 59
1. 1. 1. 2. 12.- Los cambios en la tecnología…… 62

1. 2.- Ser joven en la España democrática…….. 66

1. 2. 1.- La sociedad cambia, los jóvenes cambian…… 66

1. 2. 2.- La identidad y la entidad de los jóvenes ……... 70

1. 2. 2. 1.- Los jóvenes y los cambios políticos…… 75
1. 2. 2. 2.- Los jóvenes y el trabajo…….. 78
1. 2. 2. 3.- Los jóvenes frente a la sociedad adulta…… 80
1. 2. 2. 4.- Los jóvenes y las transgresiones sociales……82

1. 2. 2. 5.- Los jóvenes y el consumismo…….. 85
1. 2. 2. 6.- Los jóvenes y los cambios en los valores sociales…… 89
1. 2. 2. 7.- Los jóvenes y los cambios en los valores educativos…… 91
1. 2. 2. 8.- Los jóvenes y la educación moral…… 94

1. 3.- Conclusiones…… 99

CAPÍTULO 2.
MAGNITUD DE LOS VALORES EDUCATIVOS…….....103

2. 1.- La importancia de los valores éticos en una sociedad democrática……....104

2. 2.- Marco axiológico……106

2. 3.- La importancia de los valores educativos para la convivencia pacífica y solidaria entre los más jóvenes…… 124

2. 4.- Conclusiones…….. 142

CAPÍTULO 3.-
LA LITERATURA…… 145

3. 1.- Introducción…… 145

3. 2.- Los cambios en la narrativa española durante las dos últimas década..... 146

3. 3.- La Literatura Infantil y Juvenil. (LIJ)……..... 156

3. 4.- Reseña evolutiva de la Literatura Infantil y Juvenil……..... 172

3. 5.- La Literatura Infantil y Juvenil de Jordi Sierra i Fabra. Generalidades…..... 180

3. 5. 1.- El autor. Apuntes bio-bliográficos (1947-2003)……....180

3. 5. 2.- Aproximación a la obra de Jordi Sierra i Fabra...…….…..…..…… 200

3. 6.- Conclusiones…….…….…….…….…….…….. ….…….……... 212

CAPÍTULO 4.-

EL COMPROMISO SOCIAL EN LA OBRA DE JORDI SIERRA I FABRA…..… 217

4. 1. - Introducción…….…….…….…….…….…….…….…….…….... 217

4. 2. - El compromiso en la obra de Jordi Sierra i Fabra….…….…….…….… 222

4. 2. 1. - El compromiso con las relaciones familiares…….…….…….…….…... 223

4. 2. 2. - El compromiso con las relaciones afectivas…….…….…….…….... 224

4. 2. 3. - El compromiso con la relación del hombre con la máquina…….……..... 225

4. 2. 4. - El compromiso con la salud…….…….…….…….…….…….… 227

4. 2. 5. - El compromiso con las especies en peligro de extinción….…….……..... 228

4. 2. 6. - El compromiso con otras culturas….…….…….…….…….…….... 229

4. 2. 7. - El compromiso con la Historia…….…….…….…….…….…….… 229

4. 2. 8. - El compromiso con la solidaridad….…….…….…….…….…….... 230

4. 2. 9. - El compromiso con los jóvenes…….…….…….…….…….…….... 232

4. 2. 10. - El compromiso con la música…….…….…….…….…….…….... 233

4. 2. 11. - El compromiso con el cine…….…….…….…….……..... 234

4. 2. 12. - El compromiso con la televisión….…….…….…….…….…..…….... 236

4. 2. 13. - El compromiso con el humor…….…….…….…….…….…….… 237

4. 3. - Taxonomía de valores….…….…….…….…….…….…….…….…….… 238

4. 3. 1. - Clasificación de Hessen……..... 240
4. 3. 2. - Clasificación de Lavelle…… 240
4. 3. 3. - Clasificación de Spencer……,,……... 241
4. 3. 4. - Clasificación marxista…… 242
4. 3. 5. - Sistema de valores de Quintana Cabanas……... 243

4. 4. - Relación de obras de Jordi Sierra i Fabra analizadas para la elaboración del presente capítulo…….,… 244

4. 4. 1. - Relación de obras siguiendo el orden cronológico de su publicación…….. 245
4. 4. 2. - Relación de obras clasificadas según el público a que se dirigen, siguiendo el orden cronológico de su publicación……..... 248

4. 4. 2. 1. - Obras destinas al público infantil…… 248
4. 4. 2. 2. - Obras destinas al público juvenil…… 250
4. 4. 2. 3. - Obras destinas al público en general……... 252

4. 5.- Catalogación de la obra de Jordi Sierra i Fabra de acuerdo con la taxonomía de Quintana Cabanas…… 253

4. 5. 1.- Valores físico-vitales…… 253

4. 5. 1. 1.- La salud en las obras de ciencia ficción……... 254
4. 5. 1. 2.- La salud en las obras realistas…… 261

4. 5. 1. 2. 1.- La salud y la medicina alternativa……... 262
4. 5. 1. 2. 2.- La anorexia y la bulimia……..... 264
4. 5. 1. 2. 3.- El tabaquismo……... 267
4. 5. 1. 2. 4.- El alcoholismo……... 269
4. 5. 1. 2. 5.- La cocaína, la heroína, el éxtasis…… 271

4. 5. 1. 2. 6.- Las drogas y el deporte…… 276
4. 5. 1. 2. 7.- El sida…… 278
4. 5. 1. 2. 8.- El maltrato…… 279
4. 5. 1. 2. 9.- El trasplante de órganos…… 285

4. 5. 1. 3. - El espacio vital…… 286

4. 5. 1. 3. 1. - El espacio vital en las obras de ciencia ficción…… 287
4. 5. 1. 3. 2. - El espacio vital en las obras de corte realista…… 292

4. 5. 1. 3. 2. 1. - Los espacios urbanos…… 292
4. 5. 1. 3. 2. 2. - Los espacios no urbanos…… 296
4. 5. 1. 3. 2. 3.- El equilibrio ecológico…… 298
4. 5. 1. 3. 2. 4.- La extinción de tribus…… 303

4. 5. 2. - Valores afectivo-psicológicos…… 305

4. 5. 2. 1. - El compromiso con los sentimientos, las máquinas y otros seres …… 306
4. 5. 2. 2. - El compromiso con la satisfacción de vivir…… 308
4. 5. 2. 3. - El compromiso con las relaciones afectivas entre padres e hijos …… 311
4. 5. 2. 4. - El compromiso con la posibilidad de amar y ser amado…… 317
4. 5. 2. 5. - El compromiso con las capacidades psíquicas para hacer frente a la vida…… 324
4. 5. 2. 6. - El compromiso con quienes padecen algún síndrome…… 328
4. 5. 2. 7. - El compromiso con las personas que sufren algún daño psicológico…… 331
4. 5. 2. 8. - El compromiso con la autoestima, la amistad y la soledad…… 339
4. 5. 2. 9. - El compromiso con los sentimientos de rabia ante la vida…… 349

4. 5. 3. - Los valores socioculturales…… 353

4. 5. 3. 1.- El compromiso con la familia…… 353

4. 5. 3. 2. - El compromiso con la convivencia pacífica…… 379

4. 5. 3. 2. 1. - La guerra y la paz…… 380
4. 5. 3. 2. 2. - Los desaparecidos…… 398
4. 5. 3. 2. 3. - El racismo…… 402
4. 5. 3. 2. 4. - La violencia urbana…… 411

4. 5. 4. - Los valores ideo-racionales…… 414

4. 5. 4. 1. - El compromiso con el conocimiento científico…… 415
4. 5. 4. 2. - El compromiso con el conocimiento como base de la instrucción …… 422
4. 5. 4. 3. - El compromiso con la experiencia como impulsora del conocimiento… 425
4. 5. 4. 4. - El compromiso con la música como expresión creativa…… 432
4. 5. 4. 5. - El compromiso con la sabiduría de la raza humana y los libros. ……437
4. 5. 4. 6. - El compromiso con el escritor como motor para el discernimiento …… 444
4. 5. 4. 7. - El compromiso con el periodismo generador de formación…… 448
4. 5. 4. 8. - El compromiso con el orden establecido y el progreso…… 453

4. 5. 5. - Los valores anímico-espirituales…… 455

4. 5. 5. 1. - El compromiso con la sabiduría como valor anímico-espiritual. …… 457
4. 5. 5. 2. - Las referencias a diferentes creencias…… 461
4. 5. 5. 3. - Las referencias a algunas religiones primitivas…… 464
4. 5. 5. 4. - Las referencias a determinados pasajes bíblicos…… 470
4. 5. 5. 5. - Las referencias a Dios…… 474
4. 5. 5. 6. - Otras referencias a la religión católica…… 479
4. 5. 5. 7. - Algunas referencias a otras cuestiones morales……483
4. 5. 5. 8. - Las creencias en el futuro…… 489

4.6.- Conclusiones…… 492

CAPÍTULO 5.-
CONCLUSIONES 503

CAPÍTULO 6.-
BIBLIOGRAFÍA..... 523

6. 1. - Bibliografía general..... 523

6. 2. - Bibliografía de Jordi Sierra i Fabra..... 557

6. 2. 1. - Bibliografía en castellano..... 557
6. 2. 2. - Bibliografía en catalán..... 577
6. 2. 3. - Bibliografía en gallego..... 583
6. 2. 4. - Bibliografía en vasco..... 584
6. 2. 5. - Bibliografía en valenciano..... 586
6. 2. 6. - Bibliografía en bable..... 586
6. 2. 7.- Bibliografía en aragonés..... 586
6. 2. 8. - Bibliografía en italiano..... .586
6. 2. 9. - Bibliografía en francés..... 587
6. 2. 10. - Bibliografía en alemán..... 588
6. 2. 11. - Bibliografía en portugués..... 588
6. 2. 12. - Bibliografía en inglés..... 589
6. 2. 13. - Bibliografía en holandés..... 589
6. 2. 14. - Bibliografía en húngaro..... 589

6. 3. - Bibliografía sobre Jordi Sierra i Fabra..... 590

0.- INTRODUCCIÓN

Siempre he sentido pasión por la Literatura y desde que comencé mi vida profesional, primero, como Maestro de Enseñanza Primaria y después, como Profesor de Enseñanza Secundaria, he estado vinculado a la denominada Literatura Infantil y Juvenil, fomentando la lectura y la escritura a partir de determinados libros adecuados a la edad del alumnado al que imparto clases.

Hacer que los alumnos lean no es tarea insustancial y conseguir que adquieran competencias literarias es de suma dificultad dado el escaso interés que una gran parte del alumnado actual profesa por la literatura; este desinterés es el fiel reflejo del valor otorgado por amplios sectores de la sociedad al libro, en particular, y a la cultura, en general.

Sin embargo, estos impedimentos no han hecho mella en mis deseos de fomentar el placer de la lectura y formar lectores críticos, que sepan apreciar el valor de una obra

escrita y, además, muestren interés por las enseñanzas que cada una de ellas pueda aportar a su formación como persona.

Cuando opté por matricularme en el Programa de Doctorado: "Lírica, narrativa y teatro: Teoría, Historia y Metodología (Siglos XVI-XX)", ya había decidido investigar sobre la Literatura Infantil y Juvenil; por ello me dirigí al Coordinador de dichos cursos, el Dr. D. Antonio A. Gómez Yebra, experto en el tema y escritor de reconocido prestigio, al que le pedí que me dirigiese la redacción de la tesis doctoral cuando finalizase los dos años de estudio.

Mi primera intención fue la de realizar un trabajo de investigación sobre la evolución de los valores morales en la Literatura Infantil y Juvenil durante los últimos veinticinco años del siglo pasado en nuestro país.

Cuando lo comenté con mi director de tesis, éste me aconsejó que concretase el tema y lo acotase, pues tal como lo planteaba sería un trabajo inabarcable y de una enorme extensión.

También comenté mi intención investigadora con la Dra. Dª Susana Guerrero Salazar, que por aquel entonces acababa de publicar un artículo sobre las brujas en la Literatura Infantil en la revista *CLIJ*, e impartía un curso a los futuros doctorandos sobre la parodia Quevediana de los mitos y los mecanismos léxicos utilizados por este escritor, bajo el título de *Léxico marginal en Francisco de Quevedo*. Me aconsejó elegir un autor sobre el que no se hubiese elaborado tesis doctoral alguna para mi futuro trabajo de investigación.

Después de esta conversación pensé centrar la tesis doctoral en alguno de los escritores de Literatura Infantil y Juvenil que conozco y con los que he organizado encuentros con autor a lo largo de mi vida profesional.

Además repasé las obras más importantes de estos autores para poder centrar la investigación en el tema de los valores morales y su evolución a lo largo de la producción literaria de cada uno de ellos.

Me incliné por el escritor catalán Jordi Sierra i Fabra, al cual me une cierta amistad desde hace más de quince años, por ser un escritor muy apreciado por el alumnado, disponer de una amplia bibliografía y reflejar en sus obras un serio compromiso con los problemas sociales que afectan especialmente a niños y jóvenes.

Igualmente comenté el tema con la Dra. Dª Isabel Borda Crespo, que impartía un curso de doctorado denominado: *Sociedad y Literatura en la segunda mitad del XIX. Emilia Pardo Bazán*, y con la que coincidí como ponente en unos cursos para profesores bibliotecarios organizados por la Delegación Provincial de Educación. Me animó a continuar con esa idea por dos razones: porque la Literatura Infantil y Juvenil necesita que sea investigada para afianzarse como tal, y porque este autor catalán es de reconocido prestigio.

Tras haber superado íntegramente el Programa de Doctorado, volví a conversar con mi director de tesis y acordamos investigar la evolución de los valores éticos en nuestra sociedad a través del tratamiento otorgado a los mismos por Jordi Sierra i Fabra en sus libros a lo largo de veinte años, concretamos su título y programamos el proceso a seguir hasta su conclusión.

Para la elaboración del presente trabajo partí de las siguientes hipótesis:

Las sociedades cambian a lo largo del tiempo y la concepción moral que las sustenta se modifica al unísono con aquellas. La sociedad española sufrió grandes cambios durante los últimos años del siglo pasado que afectaron a la vida política, social, económica, cultural, y familiar.

Estos cambios afectaron especialmente a los jóvenes porque comenzaron a educarse en una nueva comunidad donde los valores éticos habían cambiado respecto a los preponderantes en la sociedad de sus mayores.

Conocer la transmutación de esos valores sociales ayuda a conocer a los jóvenes, por eso hay que investigar cómo eran los jóvenes en la España democrática, cómo les afectaron los cambios sociales y qué importancia se le otorgó a los valores educativos impartidos, porque fomentar unos valores solidarios, tolerantes, progresistas y democráticos contribuye a una mejor convivencia humana.

Y como la Literatura nunca se ha mantenido al margen de las transformaciones sociales, y suele reflejar los vaivenes de la sociedad, se ha de estudiar el tratamiento que aquella ha otorgado a los valores éticos imperantes en nuestra sociedad a finales del XX y primeros años del XXI.

La Literatura va a disfrutar a lo largo de la década de los ochenta de unos márgenes de libertad desconocidos durante el régimen de gobierno dictatorial implantado en España. Los escritores gozaron de libertad para tratar cualquier tema por escabroso que fuese y para exponer sus pensamientos sin temor a la temida censura impuesta en los años precedentes.

Se produjo una mezcla de tendencias y de ideas, puesto que todas las teorías literarias tenían cabida en esta nueva etapa creativa, y todas las ideologías podían manifestarse libremente, dando lugar a una verdadera eclosión de ideas progresistas.

Esta ebullición de ideas nuevas, junto al interés por leer los libros que habían sido vedados a los lectores, trajo consigo el afán por publicar todo tipo de obras innovadoras en cuanto a contenido y a estructura.

Pasada la euforia de la transición democrática española, la cultura en general sufrió un periodo de banalización del que la literatura no quedó al margen,

convirtiéndose cualquier manifestación cultural en un acto social o en un espectáculo más importante que el bagaje intrínseco de la misma.

El estudio de estas transformaciones y su repercusión en los escritores de la época debe conducir a dilucidar si es cierto que algunos escritores optaron por una literatura con un claro matiz social, intentando ser lo más objetivo posible para así poder distanciarse del relato y no interferir en la acción expuesta, para alcanzar un alto nivel de realismo, frente a los que mezclaban realidad y fantasía en sus obras.

Para la Literatura Infantil y Juvenil también se suelen acuñar términos como "fantástica", "realista", "realismo mágico", "fantasía pura", que señalan un tipo de narración que puede aludir a la realidad cercana del lector más joven, a su mundo empírico, o al mundo imaginario que se aleja de la cotidianidad.

Se han de analizar todos estos recursos utilizados por los autores cercanos al público infantil y juvenil, para comprobar si estos lectores se sienten identificados con los héroes y les influyen en la formación de su personalidad.

Igualmente se han de estudiar cómo los valores sociales respecto a la dignidad de la persona, a la tolerancia, a la libertad, a la autoestima, a la justicia, al respeto al medio ambiente, a la solidaridad, al diálogo, a la conciencia crítica, están presentes en las obras literarias e influyen en los lectores.

Así mismo se debe analizar el tratamiento que los valores tienen en la obra de Jordi Sierra i Fabra durante ese período de tiempo y catalogarlos siguiendo alguna taxonomía de valores de reconocido prestigio.

La obra de este escritor catalán ha ido evolucionando hacia posturas cada vez más realistas y críticas con la sociedad actual, reflejando en sus novelas un interés por un mundo más equitativo, más tolerante, más solidario y más crítico con los comportamientos contrarios a los valores éticos de la sociedad.

Para catalogar sus obras y los valores imperantes en cada una de ellas, se ha de localizar una taxonomía adecuada que sirva de modelo ideal para su clasificación. Dicha taxonomía ha de reunir una serie de requisitos que los jerarquice y evite un relativismo axiológico.

El sistema de valores elegido para este trabajo fue el del profesor Quintana Cabanas que cataloga los valores en cinco categorías diferentes: *valores físico-vitales*, *valores afectivo-psicológicos*, *valores socioculturales*, *valores ideo-racionales* y *valores anímico-espirituales*.

La presente tesis doctoral está estructurada en seis capítulos además de esta introducción. El primero de los cuales, bajo el título: "Aproximación a la sociedad española entre 1983-2003", analiza cómo se transforma nuestra sociedad desde 1983 tanto en los aspectos políticos como en los sociales, familiares, educativos, laborales, culturales, religiosos, morales o tecnológicos. Además se analizan los cambios asumidos por los jóvenes españoles y la importancia que otorgan a los valores éticos.

En segundo capítulo: "Magnitud de los valores educativos" aborda la importancia de los valores éticos en una sociedad democrática, la referencia al marco axiológico de los mismos y se relata la importancia de los valores educativos para la convivencia pacífica y solidaria entre los más jóvenes.

La tercera parte, bajo el epígrafe "La Literatura", se ocupa de los cambos habidos en la narrativa española durante las dos últimas décadas y sobre todo de la Literatura Infantil y Juvenil y su evolución durante el periodo de tiempo marcado para este trabajo de investigación. Especial relevancia tienen la obra de Jordi Sierra i Fabra y los aspectos bio-bibliográficos de este escritor.

El capítulo cuatro: "El compromiso social en la obra de Jordi Sierra i Fabra" es el de mayor extensión, pues constituye el núcleo central de esta tesis doctoral. Se analizan

distintos aspectos comprometidos en la obra del novelista: las relaciones familiares, las relaciones afectivas, la relación del hombre con la máquina, la salud, las especies en peligro de extinción, otras culturas, la Historia, la solidaridad, los jóvenes, la música, el cine, la televisión y el humor.

Sigue un estudio de diferentes taxonomías de valores: la de Hessen, Lavelle Spencer, una marxista y la de Quintana Cabanas.

Igualmente se relacionan las ciento ocho obras analizadas de Sierra i Fabra y se lleva a cabo la catalogación de las mismas siguiendo la última de taxonomía nombrada, atendiendo en primer lugar a aspectos tales como la salud, las drogas, el maltrato, el transplante de órganos y los espacios vitales donde se desarrollan las obras.

Otro segundo aspecto destacado es el referente a los valores afectivo-psicológicos, atendiendo a los sentimientos, a la satisfacción de vivir, a las relaciones familiares, al amor, la amistad y la soledad.

También tienen atención preferente en tercer lugar los valores socioculturales y su influencia en la familia, la convivencia pacífica, la tolerancia, la paz, la guerra, el racismo, la xenofobia y la violencia.

Los valores ideo-racionales son tratados en otro apartado, prestándose atención especial al conocimiento científico, al compromiso con el conocimiento como base de la instrucción, a la experiencia como impulsora de conocimiento, a la música como expresión creativa, a la sabiduría de la raza humana conservada en los libros, así como al papel del escritor como motor para el discernimiento y el progreso.

El último apartado de este capítulo hace referencia a los valores anímico-espirituales, centrándose en el análisis de las referencias a diferentes creencias, a algunas religiones primitivas, a determinados pasajes bíblicos, a Dios, a la religión católica y a otras cuestiones morales presentes en las páginas de su novelística

A pesar de que cada capítulo tiene al final del mismo unas conclusiones propias, el capítulo cinco recoge de forma generalizada las conclusiones de todos ellos y sirve de colofón al presente trabajo.

El capítulo seis está dedicado a la bibliografía; en un primer apartado está relacionada la bibliografía general utilizada para este trabajo, le sigue la bibliografía de Jordi Sierra i Fabra, separada en apartados que refieren las obras publicadas en las diferentes lenguas del estado español.

Se señalan además las obras publicadas en otras lenguas no españolas: italiano, francés, alemán, portugués, inglés, holandés y húngaro. Para finalizar con la bibliografía publicada sobre Jordi Sierra i Fabra.

Tras numerosas horas dedicadas a la investigación y a la redacción de la presente tesis doctoral durantes los últimos cinco años, he concluido el trabajo que me había impuesto.

CAPÍTULO 1.- APROXIMACIÓN A LA SOCIEDAD ESPAÑOLA ENTRE 1983 - 2003.

La concreción cronológica 1983-2003 ha venido motivada por la adecuación al proceso creativo de Jordi Sierra i Fabra, ya que en el año 1983 publica *…en un lugar llamado Tierra*, que es la primera parte de la trilogía *El ciclo de las Tierras*, un auténtico hito en su producción literaria.

Cerrar el trabajo en el año 2003 ha sido por dos motivos: primero, porque dos décadas es período de tiempo más que suficiente para analizar la obra de un autor; y segundo, porque coincide con otro acontecimiento importante, el de la publicación por parte de la editorial Bruño de una nueva colección literaria destinada al público juvenil con el título de "La Biblioteca de Jordi Sierra i Fabra".

1.1.- LA SOCIEDAD ESPAÑOLA A PARTIR DE 1983.

No es pretensión de este trabajo realizar un estudio histórico ni un análisis exhaustivo de la sociedad española, por no ser éstos los temas de esta investigación, aunque sí lo es mostrar imágenes de nuestro próximo pasado que configurarán la historia reciente de la sociedad española, en el sentido que Vattimo indica al afirmar:

> *No existe una historia única, existen imágenes del pasado propuestas desde diversos puntos de vista, y es ilusorio pensar que exista un punto de vista supremo, comprehensivo, capaz de unificar todos los demás (como sería "la historia " que engloba la historia del arte, de la literatura, de las guerras, de la sensualidad, etc.).*[1]

1.1.1.- CONOCIMIENTO DE LA SOCIEDAD.

Este capítulo no pretende sino reflejar determinados cambios sociales que de alguna manera han influido en la evolución histórica y social de España en el período de tiempo que abarca esta investigación, y por ende, en los escritores y en sus lectores.

1.1.1.1.- LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA.

Hablar de transición democrática en España es tratar el tema fundamental de la vida española de finales del siglo XX. Con el paso de los años, tanto sus detractores como sus defensores han coincidido en alabar los beneficios que aquella trajo a un país como España, alejado de los parámetros políticos que regían al resto de los principales estados europeos.

[1] VATTIMO, Gianni: "Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?", en VATTIMO, Gianni. *et al.*: *En torno a la posmodernidad*, B., Anthropos, 1991[1], p. 11.

En los años de la transición democrática española, "cuando ya el régimen autoritario parecía definitivamente condenado y la democracia se abría paso"[2], se volvía a hablar de la imposibilidad de que los españoles supiésemos convivir sin conflagración, y saber manifestar nuestras disensiones sin llegar a hacer uso de la agresividad ante planteamientos divergentes.

Volvía el fantasma del enfrentamiento perpetuo entre españoles, "una de las dos Españas / ha de helarte el corazón"[3], y se afirmaba, desde posturas inmovilistas, que donde hay dos españoles juntos hay dos formas de pensar irreconciliables, y, por tanto, era imposible gobernarnos en democracia, dada nuestra idiosincrasia, si no era bajo la tutela de un *padre* que nos vigilase, figura que recuerda al último dictador que gobernó nuestro país.

La dialéctica política en aquel entonces se debatía entre la continuidad franquista, postura reivindicada por los vencedores de la guerra civil, y la ruptura democrática, defendida por los vencidos. Sectores importantes de ambos bandos deseaban una convivencia en paz, y poder enterrar las armas de la confrontación fratricida. Había que olvidar y perdonar por parte de todos, aunque algunos tuvieron que realizar un mayor esfuerzo para absolver a sus contrincantes ideológicos.

Durante la transición se manifestaron los deseos de alcanzar una reconciliación nacional entre todos los españoles, preconizada por algunos partidos políticos, especialmente por el PCE, cuyo secretario general entonces era Santiago Carrillo. En un principio, parecía que se trataba de una propuesta imposible de concretar, a pesar que ya en 1956 Sánchez-Albornoz escribió desde el exilio:

> *Deseo fervientemente que mañana no haya pájaros en los nidos de antaño y que, curados de la locura tradicional de la estirpe, hallemos una senda de concordia en libertad*[4].

---

[2] BERICAT ALASTUEY, Eduardo (Dir.): *El conflicto cultural en España. Acuerdos y desacuerdos entre los españoles*, M., Centro de Investigaciones Sociológicas, 2003, p. 1.
[3] MACHADO, Antonio: *Poesías Completas*, M., Espasa Calpe, 1981[7], p. 229.
[4] SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *España, un enigma histórico*, B., Edhasa, 1981, tomo I, p. XI.

A pesar de todos los riesgos y obstáculos, se alcanzó la cultura del consenso, "especial disposición de ánimo por la que se otorga mayor protagonismo a las cosas que nos unen"[5], acabándose con los problemas ancestrales promovidos por los sectores ultra conservadores de España.

El punto de acuerdo al que se llegó entre ambas posturas fue el de reformar las instituciones para mejorar la convivencia y así conseguir la reconciliación nacional de los españoles.

> *La reforma fue el punto de encuentro que permitió alumbrar una democracia con los defectos que se quiera, pero libre de un defecto inevitable letal: una nueva división entre vencedores y vencidos. La reforma fue, pues, cauce de reconciliación y el origen de una democracia nacida sin grandes enemigos, precisamente porque no hubo grandes derrotados*[6].

Por fin, en el año 1976, se instauró la democracia en España, y dos años más tarde se aprobó la actual Constitución, la de más larga vida en nuestra historia. "Una Constitución llamada *de consenso*, considerada flexible y plural, capaz de prestar servicio con gobiernos progresistas y conservadores"[7]. Ambos acontecimientos fueron de suma importancia para nuestra convivencia actual.

> *La Constitución, aprobada el 6 de diciembre de 1978, proporcionó sostén legal al proceso de modernización de la sociedad y abordó los más importantes problemas de la España contemporánea: derechos y libertades; monarquía-república; derecha-izquierda; laicidad-confesionalidad, y centralismo-reconocimiento de la pluralidad territorial*[8].

Aquella política de consenso dio paso a otra de disenso, y durante esta larga convivencia pacífica en nuestro país, casi tres décadas, no exentas de sobresaltos, los valores sociales han evolucionado, han cambiado; aquella sociedad falta de libertades, con

---

[5] BERICAT ALASTUEY, Eduardo (Dir.): cit., p. 3.
[6] FERNÁNDEZ MIRANDA, Pilar y Alfonso: *Lo que el Rey me ha pedido. Torcuato Fernández-Miranda y la reforma política*. B., Plaza y Janés, 1995[2], p. 29.
[7] GALLEGO-DÍAZ, Soledad y DE LA CUADRA, Bonifacio: "Historia de un consenso", *El País*, número extra, 06/12/03, p. 2
[8] GALLEGO-DÍAZ, Soledad y DE LA CUADRA, Bonifacio: "La constitución, símbolo del cambio y pilar del modelo territorial", *El País*, 18/10/04, p. 78.

pensamiento único, se abrió a la libertad de opinión, y trajo los cambios en el ámbito social, político, económico y cultural, que han configurado el país actual.

> *La transición política hacia la democracia -realizada de un modo pacífico-, y la integración en la Comunidad Europea -aunque sentida en muchas ocasiones en términos de exclusión e inferioridad-, junto con el desarrollo económico, han contribuido a que la sociedad española de los setenta, los ochenta y también los noventa goce de un nivel de vida caracterizado por el uso y disfrute de muchos y muy diversos bienes*[9].

Esa España que volvía a surgir después de cuarenta años exentos de democracia se encontró con que la nueva forma de gobierno trajo las libertades formales, provocando grandes cambios en las formas de vida de los españoles a un ritmo acelerado; era el intento de recuperar el tiempo no vivido en democracia, la confirmación de los jóvenes en querer quemar etapas, el anhelo de vivir de otra manera, como refleja Juan Luis Cebrián:

> *Una verdadera revolución de las costumbres se produjo, especialmente entre las nuevas generaciones, y este país tradicionalmente mojigato se decidió a poner en tela de juicio valores de respetabilidad social inalterables desde hace siglos y sobre los que el franquismo había construido cuarenta años de opresión*[10].

Con el paso de los años en nuestra sociedad, se observan discrepancias en distintos ámbitos: socioeconómico, familiar, político, religioso, científico… que generan conflictos, porque allí donde "hay necesidades e intereses en juego y diversas posibilidades de solución"[11], es necesaria la confrontación de ideas para así poder alumbrar alternativas innovadoras para la sociedad.

Desde entonces seguimos debatiendo sobre los múltiples y diferentes planteamientos ante la vida; esto es, sobre la familia tradicional, los homosexuales, las familias monoparentales; el aborto libre, la postura antiabortista; la tolerancia, la intolerancia; el divorcio, el trabajo de la mujer fuera del hogar familiar, la crianza y educación de los niños, la ecología, el desempleo, las privatizaciones, la solidaridad

---

[9] PAYÁ SÁNCHEZ, Montserrat: *Educación en valores para una sociedad abierta y plural: Aproximación conceptua*, Bilbao, Desclée De Brouwer, Colección Aprender a ser, 1997, p. 29.
[10] CEBRIÁN, Juan Luis: *La España que bosteza*, M., Taurus, M., 1981[2], p. 133.
[11] GRASA, Rafael: "Resolución de conflictos", en MARTÍNEZ, Miquel y PUIG, Josep M. (Coords): *La educación moral. Perspectivas de futuro y técnicas de trabajo*, B., ICE y Editorial Grao, 1994, p. 111.

internacional, la pobreza, la inmigración, el sistema democrático, el *chador* y el crucifijo en las aulas, el uso del preservativo, el sida, la píldora anticonceptiva, la salud, la ingeniería genética, la tecnología, el espacio, los recursos alimenticios, Internet…

La Literatura, en general, también se ha ocupado de propalar el pensamiento de la sociedad sobre cualquier planteamiento referente al desarrollo de la vida diaria y a la confrontación de ideas. Sierra i Fabra trata estos y otros asuntos en muchos de sus libros. En *Frontera* plantea la confrontación de ideas en una joven de origen magrebí que se debate entre mantenerse fiel a las costumbres de sus padres o a las de su país de acogida; en *Rabia*, la protagonista siente la necesidad de romper determinadas ataduras familiares para realizarse como persona de manera libre y responsable, de acuerdo con las normas sociales actuales; en *Noche de viernes*, presenta cinco familias diferentes: bien avenida, desestructurada, rota, conservadora, despreocupada…

Corrían los años ochenta cuando se discutía en España sobre el divorcio, ley que fue aprobada en el año 1981. Esta medida, que no agradaba a sectores de la Iglesia Católica, ni a un amplio sector de la sociedad civil de entonces, encontró numerosas reticencias a su aprobación. Hoy, asentada como una ley más que ordena nuestra convivencia, es cuestionada por una escasa minoría y "no le quita el sueño a nadie a la hora de casarse"[12], haciendo uso de ella todos los sectores de la población española independientemente de su credo religioso.

Si en los años ochenta era impensable presentar en la denominada Literatura Infantil y Juvenil una pareja divorciada o que hiciesen vida marital sin estar casados, actualmente es un modelo más de familia que los lectores conocen en los libros sin sufrir ningún sobresalto. Sierra i Fabra presenta matrimonios divorciados, parejas de hecho o madres solteras en obras como: *Concierto en sol mayor*, *El rostro de la multitud*, o *Sin tiempo para soñar*.

[12] BAYÓ, Miguel: "Hasta que el tiempo nos separe", *El País 20 años. El País Semanal*, número extra, 05/05/96, p. 240.

En nuestro país, según el censo de 2001 publicado por el Instituto Nacional de Estadística (INE), existe un porcentaje de divorciados de 1,3, valor muy similar al más bajo de la UE, a pesar de haberse doblado en la última década; este dato confirma que las leyes se establecen para regular la convivencia entre los ciudadanos y que se hace uso de ellas, de forma razonable, cuando es necesario.

Si la ley que regula el divorcio fue cuestionada por ciertos sectores sociales, mayor fue la oposición a la Ley de Despenalización del Aborto, aprobada en 1985, aunque después de veinte años de la puesta en marcha de la misma, el rechazo y la contestación social se ha ido diluyendo.

Determinados sondeos realizados por el CIS confirman que la mayor parte de la sociedad española tolera el aborto, como recoge el artículo publicado en la página Web de *Agencia Católica de Informaciones en América Latina*: "Los que se manifiestan rotundamente en contra son una minoría, un 10%"[13].

Actualmente existen algunos grupos sociales que se oponen a dicha norma, los cuales organizan campañas en su contra cada vez que el gobierno de turno intenta modificarla, mientras otros pretenden que recoja una ampliación de los casos en los que se permite la interrupción voluntaria de un embarazo.

Según el diario *El Mundo*, la tasa en el número de abortos en el año 2005 se situó en 8,94 casos por cada 1.000 mujeres de entre 15 a 44 años. […] En cuanto a los motivos aducidos para recurrir al aborto, casi siempre (96,7%) la actuación se basó en el riesgo de la salud materna, seguido por el riesgo de malformación fetal (3%) o violación (0,02%)[14].

---

[13] TORRES, Francisco: *La realidad del aborto: la frialdad de los datos*, http://www.aciprensa.com/aborto/datos.htm (06/03/06)

[14] http://elmundosalud.elmundo.es/elmundosalud/2005/12/26/mujer/1135605665.html (08/03/06)

1.1.1.2.- LOS CAMBIOS SOCIALES.

1.1.1.2.1.- LOS CAMBIOS EN LA FAMILIA TRADICIONAL.

Con la llegada de la democracia se promulgaron determinadas leyes, como las anteriormente citadas, que modificaron los hábitos de las familias tradicionales españolas. También contribuyeron a dichos cambios el nuevo concepto de planificación familiar, -hoy es una reliquia la postura mantenida durante décadas de "aceptar los hijos que Dios le diera"[15]-, el reconocimiento legal de la igualdad de los hijos con independencia de su filiación, y la masiva incorporación de la mujer al mundo laboral:

> *Pero esta mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo no sólo obedece a un cambio social y al deseo de realización personal, sino también al hecho de que la situación económica individual o familiar hace que muchas mujeres decidan buscar un trabajo sólo con la finalidad de incrementar los ingresos necesarios para sobrevivir*[16].

Estos cambios afectaron a la concepción de la familia tradicional, no sólo porque la mujer se ha incorporado al mundo laboral fuera de casa y ha descendido el número de hijos por familia, sino porque también se ha reducido el número de miembros que convivían bajo el mismo techo, y porque cada vez son más los jóvenes que inician una vida en pareja sin estar casados.

> *Lo que predomina en la vida real son familias con uno o unos pocos hijos, algunas de ellas reconstruidas a partir de enlaces anteriores. Proliferan también las parejas de hecho, del mismo o distinto sexo; las constituidas por hombres o mujeres solos que adoptan a uno o varios niños; las creadas por mujeres que prescinden de pareja y optan por la fecundación asistida...*[17]

---

[15] DE LORA, CECILIO: *Juventud española actual*, M., Ediciones y Publicaciones Españolas, 1965, p. 150.
[16] PERELLA, Sonia: "Las políticas familiares", en ADELANTADO, José (Coord.): *Cambios en el Estado del Bienestar. Políticas sociales y desigualdades en España*, B., Icaria, 2000, p. 441.
[17] SERRANO, Sebastián: "Todo un arco iris", *El País Semanal*, 30/11/03, p. 9.

En los últimos treinta años, el número medio de miembros de la unidad familiar ha pasado de 3,9 a la cifra de 2,9 y al menos uno de cada cinco hogares familiares está ocupado por un solo miembro, según el censo de 2001 publicado por el Instituto Nacional de Estadística: "casi tres millones de españoles viven solos, el doble que hace diez años"[18]. Por contra, las familias con seis o más miembros se han reducido a la mitad en el mismo tiempo.

La política seguida en pro de definir el nuevo papel de la mujer en la sociedad actual ha modificado comportamientos en los roles tradicionales; "la Igualdad, el Desarrollo y la Paz"[19], han sido los tres grandes temas sobre los que ha girado el avance de las mujeres, favorecido por unas políticas de igualdad no sexistas:

> *La lógica no sexista se concreta en políticas dirigidas a eliminar los obstáculos legales que impiden la participación de las mujeres en igualdad de condiciones que los hombres en cualquier ámbito de la vida*[20].

Pero, sobre todo, ha cambiado la forma de pensar de la familia tradicional respecto a la idea de unión matrimonial para toda la vida. Hoy, el amor es materia de consumo y como tal tiene su período de gracia tras el cual caduca y con el "desamor" la familia se rompe e intenta recomponerse de nuevo, algunas veces con el cambio de uno de los miembros de la pareja y otras, además, con el incremento de hijos habidos en relaciones anteriores de ambos.

Familias con similares características a las descritas en los párrafos anteriores tienen cabida en obras de Sierra i Fabra: *El último verano miwok*, *La balada de Siglo XXI*, *El joven Lennon*, *Casting*, y *Los espejos de la noche*.

En *El último verano miwok* la separación del matrimonio conllevó el alejamiento de los cónyuges, -ella reside en España y él en los Estados Unidos-, y la formación de una nueva pareja por parte del padre. En *Casting*, la madre de una de las protagonistas es una

[18] SÁNCHEZ-MELLADO, Luz: "Solo en casa", *El País Semanal*, 03/04/05, p. 46.
[19] INSTITUTO DE LA MUJER: *Plan Para la Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres (1997-2000)*, M., Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1997, p. 57.
[20] VARELLA MARTÍ, Reyes: "Las políticas igualdad", en ADELANTADO, José: cit., p. 451.

viuda joven que no quiere formalizar ninguna relación estable pero a quien le apetece salir con amigos. En *Los espejos de la noche* tres parejas deciden cenar juntas y a lo largo de la velada se va manifestando la idiosincrasia de cada una de ellas.

Son muy escasas las familias numerosas en las obras de Sierra i Fabra, siendo frecuente la presencia de los padres y uno o dos hijos, en algunos casos tres; y en raras ocasiones conviven en el hogar familiar los abuelos, estos personajes están presentes en títulos como *Las alas del sol*, o *Kaopi*.

1.1.1.2.2.- LOS CAMBIOS EN LOS SERVICIOS SOCIALES.

Los cambios en las familias surgieron de las mejoras económicas, que tuvieron su reflejo no sólo en la adquisición de bienes materiales, sino también en la prestación de mejores servicios sociales y en la extensión de los mismos. Con ello se redujo el trabajo de la mujer, que en la familia patriarcal tradicional solía ser la encargada de cuidar a los miembros necesitados de la misma, "mientras que una familia de corte *moderno*, con mayor integración de la mujer en el mercado laboral y mayor igualdad de roles entre géneros, tenderá a buscar recursos externos a la familia para atender a sus miembros incapacitados"[21].

Para descargo de las familias, hoy los ciudadanos con alguna minusvalía reciben de la sociedad atención especializada, destacando la asistencia a los invidentes, que "figuran entre los más favorecidos"[22], ya que la ONCE es considerada como una institución que presta unos servicios envidiables. Actualmente otros disminuidos están siendo integrados en esta organización.

[21] SARASA, Sebastián: "La última red de servicios personales", en ADELANTADO, José: cit., pp. 370-371.
[22] *Id.*, p. 376.

Si bien los ciegos y cuantos forman parte de esa organización gozan de unas prestaciones muy beneficiosas, no ocurre lo mismo con otros miembros de la sociedad que padecen alguna deficiencia pues "en el extremo opuesto los enfermos mentales carecen de una mínima protección social pública y tampoco privada"[23].

Nuestro país ha sufrido, además, profundos cambios en la política sanitaria, configurando hoy una sociedad universalmente asistida en servicios que mejoran la calidad de vida de todos sus residentes. Hay que considerar un gran logro humano que este derecho abarque a cuantos viven y trabajan en nuestro país.

Queda probado que "la política sanitaria de los últimos veinte años se ha desarrollado a partir de cuatro procesos claves. Durante los ochenta se acomete la 'descentralización' hacia las comunidades autónomas, la 'universalización' de la asistencia, mientras que en la década de los noventa se asiste a importantes 'cambios en la gestión' y a la 'expansión del sector privado'"[24].

La inversión pública en los servicios sociales ha ido aumentando paulatinamente durante las últimas décadas y cada vez son más palpables los beneficios que reciben las familias al poder contar con mejores servicios sanitarios, educativos, etc., que persiguen una excelente convivencia familiar.

Estas mejoras en los servicios sociales están reflejadas en títulos de Sierra i Fabra como *Mis hermanos y yo*, *¿Qué seré cuando sea mayor?*, *Soy especial para mis amigos*, *El dolor invisible*, o *Tortilla de aspirinas*.

---

[23] *Id.*, p. 377.
[24] PÉREZ GIMÉNEZ, Roser: "Políticas sanitarias y desigualdades en España", en ADELANTADO, José: cit., p. 45.

Por ejemplo, en *Soy especial para mis amigos*, Pablo se presenta a sus compañeros el primer día de clase y entre otras cosas les comenta que "los miércoles por la tarde iba a la Fundación Síndrome de Down para encontrarse con sus amigos"[25].

En *El dolor invisible*, el protagonista está recluido en un hospital psiquiátrico y se siente plenamente identificado con la joven doctora, quien aporta ideas innovadoras al ejercicio de su profesión frente al inmovilismo de sus colegas más veteranos. "Todos eran médicos, psiquiatras, pero a veces parecían olvidarlo. Se convertían en censores, en dioses poseedores de La Verdad a lo largo y ancho del País del Bien y del Mal"[26].

1.1.1.2.3.- LOS CAMBIOS EN LOS HÁBITOS SOCIALES.

Un gran cambio en nuestra sociedad ha sido la aparición de nuevos hábitos de consumo. Hoy las familias españolas son más consumistas que ahorradoras, sin embargo, hace treinta años se consideraba el consumo como un hecho pernicioso y el ahorro, una fuente de riqueza familiar; actualmente consumir en exceso es tenido por amplios sectores sociales como señal inequívoca de bienestar y modernidad.

Otro de los grandes cambios se dio en el tipo de relaciones sexuales. Fue fruto del eco del movimiento hippie que propugnaba el amor libre, y de la tolerancia que trajo la democracia. Pero si la vida sexual de los españoles cambió con la llegada de la libertad, esta alegría duró poco, pues en la década de los ochenta el virus del sida hizo su aparición, dando por finalizado el período de libertad sexual que la incorporación de la píldora trajo consigo. Desde ese momento, el preservativo ocupó un lugar preeminente en nuestra cultura; pasando de ser un producto casi de venta clandestina en muchos lugares a objeto de publicidad hasta en las pantallas del televisor.

---

[25] SIERRA I FABRA, Jordi: *Soy especial para mis amigos*, B., Edebé, 2003, p. 16.
[26] *Id.*, *El dolor invisible*, B., Diagonal, 2002, p. 184.

En 1990, fue muy famosa la primera campaña publicitaria sobre el uso del preservativo, organizada por el Ministerio de Sanidad y el de Asuntos Sociales en esa época, con el eslogan, "Póntelo, pónselo", que pretendía acabar con las enfermedades de transmisión sexual, siendo el SIDA la más preocupante, así como con los embarazos no deseados, especialmente en las adolescentes. Campañas publicitarias posteriores con la misma finalidad no alcanzaron tal grado de alarma en nuestra sociedad.

Los hábitos fumadores también han sufrido un gran cambio. En la década de los ochenta el consumo de tabaco estaba muy extendido, muchas mujeres lo adquirieron como muestra reivindicativa de su papel en la sociedad, y los jóvenes como acto de supuesta madurez.

Paulatinamente el acto de fumar ha decaído en la población adulta, gracias a la toma de conciencia de los males que la inhalación de su humo provoca en el organismo, llegando a estar mal visto socialmente hacerlo en público y restringiéndose los espacios para fumadores cada vez más, como se recoge en la última ley antitabaco.

Sin embargo, hoy los jóvenes se inician antes en su consumo de forma compulsiva. Los datos de la quinta encuesta bianual del Plan Nacional sobre Drogas (PND), indican que "los niveles de tabaquismo, [entre estudiantes] pese a las campañas de los últimos años, no mejoran; es más, la situación es ligeramente peor que hace ocho años"[27].

Algunos protagonistas jóvenes de Sierra i Fabra fuman tabaco y cannabis, pero son los menos, y suelen ser personajes "equivocados" o que sufren algunas circunstancias extraordinarias. En *Noche de viernes*, los amigos que buscan diversión fuman y beben; semejante actitud manifiesta el protagonista de *Retrato de un adolescente manchado*. Sin embargo, la mayoría de los jóvenes descritos por el autor rechazan el consumo de tabaco y manifiestan su interés por llevar una vida saludable.

[27] ESPINÓS, David: "Aumenta el consumo de cannabis y cocaína entre escolares de 14 a 18 años", *El País*, 24/07/03, p. 24.

En cuanto a las relaciones de parejas, Sierra i Fabra, refiere con toda normalidad los noviazgos, tanto si comparten una misma vivienda como si viven cada uno con sus padres, dependiendo del personaje en cuestión. Así, en *Sin tiempo para soñar*, los dos jóvenes estudiantes de periodismo inician una relación con trazas de normalidad, mientras que la joven desaparecida y su amiga son víctimas de abusos por parte de sus respectivas parejas.

1.1.1.2.4.- LOS CAMBIOS EN LA EDUCACIÓN.

Pero si la vida cotidiana sufrió cambios, mayores son los que se produjeron en el terreno de la educación. En 1983 se aprobó la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (LODE), y en 1990 entró en vigor la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE). Actualmente asistimos a la promulgación de nuevas leyes que intentan mejorar el sistema educativo español, como La Ley Orgánica de Educación publicada en el BOE el 4 de mayo de 2006.

Los mayores cambios se han llevado a cabo en la educación infantil, primaria y secundaria, extendiéndose la escolarización obligatoria a toda la población.

Sin embargo, algunas voces alertan sobre tal obligatoriedad:

> *Para no pocos jóvenes, la escuela es un "servicio civil tan obligatorio y tan orientado a la nada de su futuro personal como el servicio militar". Por primera vez en la historia una sociedad encierra a la casi totalidad de su juventud. Los jóvenes españoles, son ante todo, unos intensos consumidores de escuelas*[28].

Con todo, gracias a estos cambios, se ha ampliado la educación obligatoria hasta los dieciséis años, está prácticamente escolarizada toda la población que le corresponde por su

[28] RUIZ DE OLABUÉNAGA, José I. (Dir.): *La juventud liberta: Género y estilos de vida de la juventud urbana española*, Bilbao, Fundación BBV, 1998, p. 14.

edad, ha descendido el número de personas analfabetas, existe un mayor número de estudiantes universitarios, la oferta de formación profesional es muy amplia, pero los resultados del último informe Pisa, son desalentadores para nuestro país, así como saber que "el 38% de los alumnos de 15 años en España ha repetido algún curso"[29], y que el fracaso escolar en el curso 2005-2006 ha alcanzado al 34% del alumnado.

Y aunque todos los gobiernos han manifestado reiteradas veces que apuestan por una educación de calidad, los anunciados resultados no se obtienen, las mejoras prometidas no llegan y el fenómeno del fracaso escolar continúa ensombreciendo todas las encuestas realizadas:

> *Actualmente la población analfabeta ha descendido al 2,6%, y en la última década, ha aumentado casi seis puntos el número de titulados universitarios. Y, por primera vez, el porcentaje de mujeres con estudios universitarios es sensiblemente superior al de varones*[30].

Sierra i Fabra se ocupa de la educación en *Las Furias*, donde vierte numerosas reflexiones sobre la problemática educativa española actual a partir de un brote de indisciplina surgido en un instituto; en *El asesinato del profesor de Matemáticas* alaba la importancia de esta materia; y en *El fabuloso mundo de las letras,* la de las palabras. Estas dos últimas obras fueron escritas para los estudiantes que no aman ni las *letras* ni los *números*.

Pero el mayor cambio dado en educación se debe a la influencia de los medios de comunicación de masas en la formación de los individuos, especialmente la televisión, porque ésta "ha privilegiado un lenguaje audiovisual que va más allá de la escritura, superando la cultura logocéntrica que desde hace siglos ha imperado en Occidente"[31].

---

[29] MORÁN, Carmen: "El 38% de los alumnos de 15 años en España ha repetido algún curso", *El País*, 07/01/05, p. 32.

[30] Datos obtenidos de los Censos Población y Viviendas de 2001, Instituto Nacional de Estadística, http://www.ine.es/

[31] AGUADED GÓMEZ, José Ignacio: "La tele y la escuela: entre rivalidades y alianzas", *Andalucía Educativa*, nº 40, octubre, 2003, p. 9.

Más crítico con la labor "docente" de este aparato es Cristóbal Halffter, al afirmar que "mientras no intentemos mejorar la calidad de los contenidos, fracasarán cualquiera de los planes de Reforma Educativa, pues en todos los hogares hay un instrumento de poderes ilimitados que durante 24 horas al día pretende lo contrario"[32], por lo cual debemos asumir que "el *electrodoméstico* es tan importante que, como la guerra, no se puede dejar solo en manos de los profesionales"[33] y que por tanto debemos formar para su uso desde una amplia perspectiva educativa:

> *En la pedagogía de la imagen deberían estar estrechamente relacionados el enseñar a mirar, el enseñar a ver y el enseñar a hacer imágenes como formas de participación activa en el proceso de comunicación*[34].

En su día, la invención de la televisión fue considerada como un fenómeno social de innegable valor cultural que creó numerosas expectativas sobre su bondad en el campo educativo, sin sospecharse entonces que su evolución en el transcurrir del tiempo traería información, cultura, entretenimiento, banalidad, y… *deseducación* como expresa Gómez Yebra al declarar: "La televisión es un arma de doble filo que, pudiendo ser un importantísimo medio de cultura, se está convirtiendo, en los últimos años, en el principal instrumento de deshumanización"[35].

Los medios de comunicación de masas tienen una gran influencia en la formación intelectual del público receptor e influyen en la educación del individuo en su sentido más amplio, llegando incluso a modificar las escalas de valores personales. Y es que "la educación es hoy -lo mismo que fue antaño- […] *compleja y problemática*"[36].

De la influencia de la televisión deja constancia Sierra i Fabra en varias de sus obras, entre la cuales destacan: *Los hombres de las sillas*, donde el autor compara los

---

[32] HALFFTER, Cristóbal: "Pensar la tv", *El Cultural* de *El Mundo*, 28/11/02, p. 7.
[33] CASADO SALINAS, Juan María: "La responsabilidad educativa de la televisión", en AGUADED GÓMEZ, José Ignacio (Dir.): *La otra mirada a la tele*, Sevilla, Consejería de Trabajo e Industria. Dirección General de Comercio, Consumo y Cooperación Económica, 1997, p. 100.
[34] GARCÍA MATILLA, Agustín: "Los medios para la comunicación educativa", en APARICI, Roberto (Coord.): *La revolución de los medios audiovisuales*, M., Ediciones de la Torre, 1993, p. 64.
[35] GÓMEZ YEBRA, Antonio: "Importancia de la lectura en los niños", *Sur*, 18/12/94, p. 60.
[36] SORIA ORTEGA, Andrés: "Proemio" en NUÑEZ RUIZ, Gabriel: *Educación y Literatura. Nacimiento y crisis del moderno sistema escolar*, Almería, Zéjel, 1994, p. 17.

televidentes con unos personajes agoreros que aguardan cualquier catástrofe; *Un genio en la tele*, en cuyas páginas se describe cómo cambia la vida en un pueblo tras la irrupción de la denominada *tele basura*; *El rostro de la multitud* refleja la búsqueda desesperada de la fama por parte de una joven que no duda en delinquir con tal de alcanzarla.

1.1.1.2.5.- LOS CAMBIOS EN LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS.

España ha dejado de ser un país que *exporta* ciudadanos y se ha transformado en otro que los *importa*, señal inequívoca de que ha entrado a formar parte de la lista de naciones ricas capaces de ofrecer trabajo y bienestar a cuantas personas atraviesan sus fronteras con ánimo de formar parte de esta sociedad.

Lejos quedan los tiempos en que emigraron dos millones trescientos mil españoles a Europa, mano de obra sin apenas formación profesional, procedente de las regiones más pobres, pues el régimen franquista "quiso evitar que se marchara la mano de obra cualificada porque la necesitaba para la industria patria"[37]. En el 1960 España y Alemania firmaron un convenio que permitió emigrar a más de medio millón de españoles hasta 1973.

Y aunque en España hay inmigrantes de diferentes países y cada uno aporta su formación y sus valores a la sociedad, no todas las personas procedentes de otros lugares y cultura son recibidas de igual forma; ante inmigrantes procedentes de la Unión Europea, Japón o Estados Unidos, altamente cualificados, debemos reconocer que "se muestran actitudes mucho más abiertas y tolerantes, en virtud de su estatus económico y del prestigio político de su país de origen"[38].

---

[37] FLETA, Cecilia: "El éxodo de los 600.000", *El País*, 27/03/05, p. 24.
[38] SALES, Auxiliadora y GARCÍA, Rafaela: *Programas de educación intercultural*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1997, p. 14.

> *Tan inmigrante es un alemán jubilado que vive de rentas en Mallorca o un japonés directivo de la filial española de una gran multinacional, como una filipina ocupada informalmente en el sector doméstico o un marroquí empleado con permiso inicial en la construcción*[39].

Por lo que debemos tener en cuenta, cuando se hace referencia al fenómeno migratorio, que "la emigración es un problema de claras connotaciones culturales, pero sobre todo de desequilibrio en la distribución de la riqueza"[40], ya que solemos excluir de este conjunto a las personas que acudieron a España con un buen nivel de ingresos económicos.

Desde numerosas tribunas públicas se difunde que el problema proviene del simple hecho de ser extranjero, pero desde otros ángulos se destaca que el rechazo a la persona *no nacional* es debida a la situación de penuria económica que los obliga a inmigrar:

> *Hablar de inmigrantes es, ciertamente, hablar de extranjeros, pero también es hablar de pobreza. El inmigrante es un extranjero pobre. Desde esta definición, hay que afirmar que el componente más importante de ambos elementos es la pobreza, no la extranjería*[41].

Además se debe destacar que la penuria económica suele acarrear escasez cultural, y que las familias obligadas a emigrar por falta de recursos económicos suelen carecer de una sólida formación y sus hijos han tenido una deficiente escolarización, por tanto, estos movimientos migratorios influyen en todos los estamentos sociales, ya sean económicos, sanitarios o escolares.

Sierra i Fabra se ocupa en *Noche de luna en el estrecho* de la emigración ilegal en el sur de España; en *Frontera*, de la vida de una familia de inmigrantes marroquíes en Barcelona; en *Las alas del sol*, de la supervivencia de una familia vietnamita en un campo de refugiados ilegales en Hong Kong, en la trilogía *El tiempo del exilio*, de la huida de

---

[39] ALEGRE CANOSA, Miguel Ángel: "Las políticas inmigratorias", en ADELANTADO, José: cit., p. 380.
[40] HERRERA FLORES, Joaquín: "Derechos Humanos, Interculturalidad y Racionalidad de Resistencia", en MUÑOZ, Francisco A. *et al.*: *Actas del I Congreso Hispanoamericano de educación y cultura de paz,* Granada, Universidad, 2003, p. 119.
[41] SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Rafael: "La inmigración y el papel de las CITEs", en *Por una Europa de paz, multiétnica e intercultural*, I Congreso Europeo de Educación para la Paz. Teachers for Peace, Santiago de Compostela. Comité do I Congreso de Educación para la Paz. Teachers for Peace, 1995, p. 103.

España de numerosos republicanos tras la contienda civil; en *El último verano miwok*, de un ciudadano español legalmente establecido en EE. UU.

1.1.1.2.6.- LOS CAMBIOS EN PRO DE UNA EDUCACIÓN MULTICULTURAL.

He de advertir que utilizo el término multicultural porque "hace referencia a la convivencia de varias culturas sin especificar cómo es ésta"[42] frente al concepto intercultural que implica una convivencia en la que se han integrado distintas culturas.

Para alcanzar una educación multicultural los primeros cambios se deben efectuar en el sistema educativo, así que, "es necesario revisar y reformar los contenidos atendiendo a las nuevas necesidades de una escuela y una sociedad hoy día mucho más plural que hace diez años"[43] porque la enseñanza actual debe atender una compleja diversidad interna propia de toda sociedad multicultural.

La educación que se imparta hoy tiene que enriquecer culturalmente a los ciudadanos, debe ser una educación multicultural relacionada con la educación moral, para la paz, para la democracia, y para el desarrollo. Y si quiere alcanzar sus objetivos debe basarse en "un modelo educativo que propicie el enriquecimiento cultural de los ciudadanos, partiendo del reconocimiento y respeto a la diversidad, a través del intercambio y el diálogo, en la participación activa y crítica para el desarrollo de una sociedad democrática basada en la igualdad, la tolerancia y la solidaridad"[44].

Una sociedad que sea verdaderamente democrática ha de creer además en el valor de construir una nueva convivencia real que no se limite a promulgar teóricamente su valor.

---

[42] AGUILERA REIJA, Beatriz: "El conflicto multicultural", *Documentación Social*, nº 97, M., Cáritas Española, octubre-diciembre, 1994, p. 35.
[43] MARTÍN MUÑOZ, Gema: "El Islam y la escuela", *Andalucía Educativa*, nº 47, febrero, 2005, p. 8.
[44] SALES, Auxiliadora y GARCÍA, Rafaela: cit., p. 46.

Actualmente las escuelas son muy distintas a las de hace una década, porque la llegada de tres millones de inmigrantes transforma cualquier sociedad, y en especial el sistema educativo, que debe matricular en los centros a un numeroso alumnado de distinta procedencia geográfica, idiomática y cultural:

> *En sólo tres décadas, España ha dejado de ser un país de emigración y se ha convertido en un país de inmigración: es el primer receptor de inmigrantes en la Unión Europea, con 600.000 entradas anuales, según el último informe de Eurostar*[45].

Por tanto, cualesquiera que sean los cambios educativos, deben ir encaminados a conseguir la integración de todo el alumnado en una comunidad multicultural donde todos los saberes tengan cabida, porque "el multiculturalismo es un bien enriquecedor para una sociedad, si recíprocamente saben dialogar interculturalmente, respetando unos valores y unas normas mínimas de convivencia, como son el respeto a los derechos humanos y a las leyes constitucionales"[46].

Asimismo, la educación que se imparta en este nuevo siglo ha de entender "que toda acción educativa debe intentar desarrollar positivamente todas las capacidades de los seres humanos, para que sean capaces de convivir en un inacabado juego de interacciones de derechos y obligaciones"[47], si la sociedad desea formar nuevos ciudadanos que convivan respetuosamente en un mundo tan cambiante como es el actual.

Estas ideas están reflejadas en la obra de Sierra i Fabra, *Frontera*, donde se pueden leer reflexiones sobre convivencia entre poblaciones de distinta cultura expuesta por la protagonista, -una joven de origen marroquí-, su amiga española, la profesora de Literatura de ambas, y el comisario encargado de buscar a Amina tras huir de su casa.

---

[45] BÁRBULO, Tomás: "La constitución, símbolo del cambio y pilar del modelo territorial", *El País*, 18/10/04, p. 94.
[46] CALVO BUEZAS, Tomás: "Interculturalidad y educación", en *V Curso de Interculturalidad. El aprendizaje del castellano en el alumnado de habla tamazhigt*, Melilla, UNED, 1983, p. 250.
[47] SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Sebastián: "Interculturalidad, inmigración y educación", *id.*, p. 13.

1.1.1.2.7.- LOS CAMBIOS EN LA FAMILIA ACTUAL.

La familia, que "aparece, por un lado, como el espacio a proteger y, por otro, como la garantía de esa protección"[48], se ha convertido en estas últimas décadas en un espacio de libertad y protección donde los jóvenes permanecen hasta la treintena, por motivos laborales, económicos o por comodidad.

El hogar familiar, del que las generaciones anteriores deseaban emanciparse cuanto antes, se ha transformado en un lugar complaciente, donde los padres no imponen un horario de regreso, se permite pernoctar fuera de casa los fines de semana, practicar el sexo con su pareja sin tapujos, disponer de un espacio propio dentro de la vivienda y unas comodidades que hacen más deleitable su estancia en ella, aumentando así sus deseos de alargar la juventud, evitando su paso al mundo adulto.

La concepción tradicional de la familia ha cambiado parte de su papel en la sociedad. "La familia también ha perdido rango. De ser la célula suprema de la sociedad se ha convertido simplemente en algo para estar por casa"[49].

Nuestra sociedad, en estas últimas décadas, se ha secularizado, se ha democratizado, y se ha hecho más permisiva en muchos aspectos de la vida diaria, dándose la paradoja de que los hijos de estos padres liberales y protectores, se han vueltos más conservadores que sus progenitores, "se declaran pragmáticos, tolerantes y pacifistas. Y, por encima de todo, 'independientes', algo curioso en una generación tan dependiente económicamente"[50].

El modelo tradicional de familia formado por parejas de personas de distinto sexo que conviven con sus hijos biológicos y mantienen relaciones estrechas con otros

---

[48] MEGÍAS, Eusebio (Dir): *Los valores de la sociedad española y su relación con las drogas*, B., Fundación *la Caixa*, 2000, p. 189.
[49] VERDÚ, Vicente: "Nuevos amores, nuevas familias", *El País 20 años. El País Semanal,* 05/05/96, p. 202.
[50] AZNÁREZ, Malén: "La generación Peter Pan", *id.*, p. 240.

familiares, especialmente con los ascendientes, es el predominante actualmente en nuestra sociedad, pero ya no es el único.

Quedaron atrás los tiempos en los que se ocultaba tener hijos adoptados o fuera del matrimonio, se veía mal que dos hombres conviviesen en una misma vivienda y la mujer debía casarse joven si no quería formar parte del "club de las solteronas".

Durante estos últimos años la familia española ha sufrido profundos cambios que han sido aceptados por el conjunto de los ciudadanos sin grandes sobresaltos.

En casi todas las obras de Sierra i Fabra la familia es un pilar fundamental para los jóvenes, y en las novelas ambientadas en la actualidad refleja estos cambios, como se puede leer en *La estrella de la mañana*, *Seis historias en torno a Mario*, *Campos de fresa*, *Noche de viernes*, *Las Furias*, *Casting*, por citar algunos títulos.

1.1.1.2.8.- LOS CAMBIOS EN EL PAPEL DE LA MUJER.

Todos estos cambios han afectado a la concepción del papel de la mujer en nuestra sociedad, y aunque existen países donde las mujeres no gozan de los mismos derechos que los hombres, los progresos al respecto son gigantescos en todo el planeta, desde aquella primera manifestación escrita por Olimpe de Gouges sobre la igualdad entre los géneros[51].

Desde la década de los ochenta, el avance de la mujer ha sido natural, siendo empujado en su marcha por el sistema de cuotas que comenzó a imponerse en los países nórdicos; estos acuerdos están muy extendidos hoy en nuestro país; cuando, a finales de los ochenta, algunas militantes de partidos políticos comenzaron a pedir el 25% de la cuota de

[51] Olimpe de Gouges escribió en 1791 la "Declaración sobre los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana" como respuesta al lenguaje claramente sexista utilizado en la Declaración sobre los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

poder, no podían sospechar que gracias a ese hecho, hoy España cuenta con un gobierno paritario en cuanto al género de sus componentes.

Se defiende la política de cuota porque se había demostrado que la igualdad ante la ley y el mismo o mayor nivel de preparación, no fueron suficientes para que la mujer ocupase los espacios en plan de igualdad con el hombre.

Actualmente, la sociedad ha comprendido que la gran cantidad de cambios en la forma de vida de la mujer "ha generado, como el movimiento continuo de las ondas en el agua, una transformación en los comportamientos y actitudes de los hombres"[52], y que la lucha por la igualdad de la mujer es responsabilidad de todos, porque nos dirigimos a un tipo de sociedad más equilibrada, en la que, "el mundo entero -y no sólo el desarrollado- se cuestiona la legitimidad de una democracia basada en la desigualdad de los sexos"[53].

Como muestra de este interés y preocupación por la incorporación de la mujer a la sociedad en igualdad de condiciones que el hombre, se ha debatido internacionalmente en numerosos foros el papel de la mujer en el mundo actual y se han propuesto acciones a favor de la igualdad entre géneros. "Como se reconoce en la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres, celebrada en Pekín en 1995: La igualdad, la colaboración entre mujeres y hombres y el respeto de la dignidad humana deben estar presentes en todos los estadios del proceso de socialización"[54].

A pesar de ello, la mujer se incorpora al mundo del trabajo en inferioridad de condiciones respecto al hombre, sigue siendo el pilar que sostiene la familia y tiene mayores dificultades para compaginar la vida laboral y personal.

---

[52] ALBERDI, ALONSO, Cristina: "Avanzar a golpes", *El País 20 años. El País Semanal,* 05/05/96, p. 194.
[53] CAÑAS, Gabriela: "Avanzar a golpes", *id*., p. 196.
[54] DÍAZ-AGUADO, María José: *Educación Intercultural y Aprendizaje Cooperativo*, M., Pirámide, 2003, p 201.

Son la mitad de la población española, han provocado un gran cambio en la mentalidad de hombres y mujeres de hoy, y continúan reivindicando sus derechos en pro de la igualdad social.

Lejos quedan las ideas de los librepensadores decimonónicos cuando demandaban una educación intelectual para las mujeres y declaraban: "La mujer no debe seguir siendo una sirvienta ni esperar a que el matrimonio la libre de la pobreza por falta de medios para vivir con independencia"[55].

Un reflejo de esa mayor presencia femenina en la sociedad se ha producido en la obra de Sierra i Fabra, donde las protagonistas han ido aumentando progresivamente como se puede constatar en al menos *Sin tiempo para soñar*, *La canción de Mani Blay*, *Frontera*, *Zonas interiores*, *El dolor invisible*, *Sietecolores*, *Rabia* y *La voz interior*.

1.1.1.2.9.- LOS CAMBIOS EN LA CONCEPCIÓN POLÍTICA EN ESPAÑA.

Después de cuatro décadas de régimen dictatorial, la democracia se instauró en nuestras vidas de forma pacífica, sólo con algún sobresalto, irrumpiendo así la política en el quehacer diario, lo que provocó que gran parte de la población viviese pendiente de los acontecimientos sociales, siguiese con sumo interés las actividades de los partidos políticos, de los sindicatos, de las fuerzas armadas, de la Iglesia Católica y de toda organización preocupada por el devenir histórico.

Pronto, un sector importante de la sociedad en general y de los jóvenes en particular no vio cumplidas las expectativas puestas en los partidos políticos y en las instituciones democráticas. Este hecho originó un distanciamiento de determinados grupos sociales de

[55] NUÑEZ RUIZ, Gabriel: cit., p. 133.

los asuntos políticos y una sensación de desengaño al no ver sus aspiraciones totalmente cumplidas. Por ello,

> *la crisis actual de confianza en las instituciones públicas se dirige contra el estilo de gestión de tales instituciones y no contra la propia legitimidad de las instituciones democráticas*[56].

Esta desconfianza dio lugar al desencanto y al pasotismo, para desembocar en otros nuevos movimientos que en Europa estaban en boga, como la objeción de conciencia al servicio militar, el pacifismo, el ecologismo, el feminismo, el antirracismo, o el movimiento de gays y lesbianas:

> *La pérdida de confianza en las instituciones tradicionales de la modernidad, tales como el Estado o los partidos políticos, viene explicada por la irrupción en la escena política de un público más crítico y mejor formado, que tiene unas demandas bastante más sofisticadas que las generaciones precedentes*[57].

"Hemos aprendido ya la lección de Albert Camus, cuando advirtió que en política son los medios los que justifican el fin"[58], aunque muchos políticos hayan alterado el orden de los términos y consideren que el fin justifica los medios, provocando un rechazo, en amplios sectores sociales, hacia las instituciones gobernadas por aquéllos, dando paso a una concepción distinta de la sociedad.

> *Si las instancias tradicionales -Iglesia, sindicatos y otras filiaciones- parecen no tener tanto poder de convocatoria ni gozar de mucho interés, nuevas formas de asociacionismo -Organizaciones No Gubernamentales, voluntariado, etc.- surgen y demuestran que la persona es, ante todo, un ser social*[59].

Estos movimientos sociales actuales, que se ocupan de la ecología, del pacifismo, del feminismo, o de la defensa de los derechos humanos, no se han transformado en partido político alguno, pero sus mensajes han calado en la mentalidad de la población y se encuentran presentes en todos o en casi todos los programas de las organizaciones políticas.

---

[56] JAIME CASTILLO, Antonio M.: "La cultura política en España. Entre el materialismo y el posmaterialismo", en BERICAT ALASTUEY, Eduardo: cit., p. 208.
[57] *Id*, p. 206.
[58] SAVATER, Fernando: *El valor de elegir*, B., Ariel, 2003, p. 152.
[59] PAYÁ SÁNCHEZ, Montserrat: cit., pp. 19-20.

Reivindicar el cumplimiento de los programas electorales es una obligación de los ciudadanos, que han de mantenerse críticos con las instituciones democráticas y sus responsables, teniendo claro que

> *el auténtico problema de la democracia no consiste en el habitual enfrentamiento entre una mayoría silenciosa y una minoría reivindicativa o locuaz, sino en el predominio general de la marea de la ignorancia*[60].

España es hoy un país democrático con una sólida estructura social, forma parte de pleno derecho de numerosos foros internacionales y apuesta por un futuro sin sobresaltos políticos, sociales o económicos.

Sierra i Fabra refleja en la trilogía *El tiempo del exilio* la vida de unas familias españolas huidas de España tras el fin de la guerra civil y en sus páginas se pueden observar los avatares sufridos en la política nacional e internacional durante cuarenta años.

Algunos acontecimientos nacionales importantes reflejados en la trilogía: guerra civil española, asesinato de Carrero Blanco, muerte de Francisco Franco, reinstauración de las libertades democráticas y regreso a España de algunos exiliados españoles supervivientes.

1.1.1.2.10.- LOS CAMBIOS EN LA POLÍTICA INTERNACIONAL.

Los ochenta estuvieron marcados por la guerra de Afganistán. La extinta URSS llevó a cabo la invasión de Afganistán en 1979. Más de 100.000 soldados soviéticos controlaban las ciudades, mientras la guerrilla dominaba las zonas rurales.

[60] SAVATER, Fernando: cit., p. 154.

Hacia 1982 unos tres millones de afganos habían huido a Pakistán, y un millón y medio lo habían hecho hacia Irán. "La guerrilla, armada eficazmente por EE.UU. y reforzada con voluntarios árabes y musulmanes imbuidos de una ideología intransigente islamista (entre ellos el saudí Osama Ben Laden), mantuvo en jaque a un ejército soviético cada vez más desmoralizado"[61].

En 1988, en el marco de la *perestroika*, la URSS, EE.UU., Pakistán y Afganistán firmaron un acuerdo por el que los soviéticos se comprometían a retirar sus tropas lo antes posible. Lo que efectivamente hicieron en 1989.

La firma de este acuerdo no trajo la paz para este país. En 1992 las guerrillas islamistas asaltaron Kabul e iniciaron un período de luchas internas que permitieron la toma del poder por parte de los *talibanes* en 1996.

El 7 de octubre de 2001 se inició la invasión de Afganistán por parte de EE.UU., que obtuvo el apoyo de la ONU y de la comunidad internacional, iniciándose una guerra contra los *talibanes* en el país más pobre de oriente, aún continúa. Esta ocupación fue bautizada por el ejército norteamericano con el nombre de *Operación Libertad Duradera*.

Además, los ochenta trajeron la matanza de estudiantes en la plaza de Tiananmen que no supuso una transformación democrática de China:

> *El sangriento fin de la revuelta estudiantil de Tiananmen, en junio de 1989, fue el episodio más trágico de la determinación del régimen de asir el poder con puño de hierro*[62].

Y la caída del muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, "se trató de un movimiento social que, por medio de manifestaciones populares"[63], inició el proceso de reunificación de la República Democrática Alemana y la República Federal Alemana. Así como el reencuentro de la Europa capitalista y la comunista.

---

[61] OCAÑA, Juan Carlos, en http://www.historiasiglo20.org/GLOS/afganistan.htm (19/07/06)
[62] HIGUERAS, Georgina: "La larga marcha china por conquistar el siglo XXI", *El País*, 18/10/04, p. 38.
[63] GARCÍA FUERTES, Mª Antonia *et al.*: *Ciencias Sociales 4º de ESO. Proyecto Zenit Andalucía*, M., SM, 2003, p. 252.

Los noventa estuvieron marcados por conflictos internaciones bélicos que han marcado profundamente la convivencia internacional desde entonces hasta nuestros días, como fue la guerra del Golfo en 1991, iniciada cuando Irak invadió Kuwait y este país pidió amparo a la ONU, llevándose a cabo un enfrentamiento entre Irak y fuerzas militares internacionales, especialmente norteamericanas.

Chechenia, otra ex república soviética, declaró su independencia en 1991 respecto de la URSS. En 1994 Boris Yeltsin envió tropas para restaurar la soberanía de Moscú, el conflicto duró hasta 1996. En 1999, Vladimir Putin, inició una acción antiterrorista que duró hasta el año 2002. Actualmente no existen indicios de que la paz sea posible.

Con más de 100.000 víctimas, la mayoría civiles, tras "la desintegración de la Unión Soviética, el conflicto de Chechenia se ha convertido en la consecuencia más sangrienta de la difícil transición rusa hacia la democracia"[64].

Hoy, la guerra del Golfo es considerada por numerosos analistas políticos como un ensayo general de la invasión de Irak llevada a cabo por EE. UU., con el apoyo del Reino Unido y de España, en marzo de 2003, que tenía entre sus principales objetivos, según la propia administración norteamericana, reducir el terrorismo internacional y aumentar la seguridad de los Estados Unidos, además de eliminar a Saddam Hussein y destruir su armamento de destrucción masiva, cuya existencia sigue sin demostrarse.

Sin embargo, "después de más de un año del fin *oficial* de la guerra, anunciado por el presidente Bush el primero de mayo del 2003, ha habido más bajas en las filas de las fuerzas de ocupación y sobre todo se ha incrementado de una manera drástica el terrorismo internacional, precisamente como consecuencia a la ocupación de Irak"[65].

También ha aumentado imparablemente el número de víctimas civiles en dicho país, desde la proclamación oficial del final de la guerra por la administración norteamericana,

[64] HERRANZ, Francisco: "Claves para entender un drama", http://www.elmundo.es/especiales/2002/10/internacional/moscu/claves.html (19/07/06)
[65] Véase al respecto, la página web del Departamento de Hagshamá de la Organización Sionista Mundial, http://www.hagshama.org.il/es/recursos/view.asp?id=1810

resultando imposible indicar un número exacto de personas fallecidas hasta la fecha, pese a que diariamente se incrementa dicha cantidad. Hoy el país se halla al borde una guerra civil.

Desde otra perspectiva, la que ofrece *La Revista Árabe*, se informa de que "la invasión a Irak produjo el mayor desastre cultural de los últimos ocho siglos en el mundo. Todavía hoy, soldados estadounidenses o polacos roban tesoros y los venden en las fronteras con Jordania o Kuwait"[66], y se enumeran actos vandálicos que han empobrecido el patrimonio histórico-cultural del país y de la humanidad al ser destruidos museos, asentamientos arqueológicos, manuscritos, etc.

La guerra de Yugoslavia fue un conflicto internacional acaecido en los años noventa donde, "la eufemísticamente denominada política de *limpieza étnica*"[67] contribuyó a las desapariciones y ejecuciones extrajudiciales.

> *O conflicto de Bosnia non é o producto da confrontación de tres grupos étnicos-mulsumáns, serbios e croatas-, si non o resultado da colisión entre dous proxectos políticos: o primeiro partidario da convivencia multiétnica, e o segundo decidido a establecer comunidades homoxéneas na súa composición étnica*[68].

La guerra en Yugoslavia fue catalogada como "Una derrota de la Humanidad"[69] en el número 159 de la revista digital de la Archidiócesis de Madrid en 1999, cuando comenzaron los bombardeos de la OTAN sobre dicho país, confirmando que el recurso de la fuerza siempre es un fracaso de la humanidad.

El nacionalismo y el segregacionismo étnico tuvieron una marcada influencia en esta confrontación que culminó con la fragmentación de Yugoslavia, y el surgimiento de

---

[66] http://www.revistaarabe.com.ar/noticias_invasion_irak.asp (11/03/06)
[67] ESTEVEZ, Alberto: "Europa: derecho moral en el campo de los Derechos Humanos", en *Por una Europa de paz, multiétnica e intercultural*, cit, p. 95.
[68] TAIBO, Carlos: "Europa Central e oriental: o conflicto permanente", en JARES, Xesús R., (Coord.): *Construír a paz. Cultura para a paz.* Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 1996, p. 64.
[69] COLINA, Jesús, http://www.archimadrid.es/alfayome/menu/pasados/revistas/99/mar99/num159/desdlafe/deslafe3.htm (12/03/06)

Croacia, Eslovenia, Bosnia y Macedonia como estados independientes; y con una ola de exterminios masivos y éxodos de pueblos enteros que conmocionaron Europa.

La muerte de Slobodan Milosevic, el primer ex jefe de Estado que ha comparecido ante un tribunal internacional, ha dejado sin resolver numerosos interrogantes sobre el conflicto yugoslavo que tal vez nunca sean aclarados. Fue hallado muerto en su celda el 11 de marzo de 2006, en el centro de detención del tribunal penal en Scheveningen, La Haya.

También "en 1993, en nombre de la superioridad de su etnia, los hutus de Burundi masacraron pueblos enteros de tutsis"[70], provocando la muerte de más de 300.000 personas y ciento de miles de desplazados y refugiados.

Desde hace cinco siglos, este país, uno de los más pobres del mundo y más densamente poblado de África, vive sumergido en conflictos étnicos y económicos entre la etnia mayoritaria, los hutus, y la minoritaria, los tutsis, además de verse azotado por el sida y tener una esperanza de vida de cuarenta y cuatro años.

En otro continente el 22 de diciembre de 1997, 45 indígenas tzotziles fueron masacrados por la espalda mientras rezaban en una iglesia de la comunidad de Acteal, en el estado mexicano de Chiapas. De las víctimas, 16 eran niños, niñas, y adolescentes; 20 eran mujeres y nueve hombres adultos. Siete de las mujeres estaban embarazadas. Los responsables directos de la masacre fueron grupos paramilitares opuestos al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Con ser un acto criminal que sorprendió al mundo, no es el único caso de exterminio de indígenas por grupos paramilitares en el continente americano.

Por último he de recordar que el inicio del nuevo siglo está marcado por el terrorismo islamista, con tres fechas claves, 11-S, 11-M y 7-J.

[70] PRACHE, Denys: *Todos nacemos racistas*, Zaragoza, Edelvives, 1996, p. 43.

El 11 de septiembre de 2001 la ciudad de Nueva York sufrió un duro ataque terrorista que cambió la forma de pensar de los norteamericanos y de todos los habitantes del planeta respecto al terrorismo en general y al islamismo integrista.

Sus efectos han convulsionado a todos los gobiernos del mundo, la mayoría de los cuales han sacrificado planteamientos de tolerancia y libertad en pro de un mayor control policial sobre sus ciudadanos.

> *El 11-S no fue el primer ataque contra objetivos norteamericanos de parte del terrorismo islámico, pero sí el que alertó a Estados Unidos sobre su vulnerabilidad y el que provocó el mayor giro de la política norteamericana desde la II Guerra Mundial*[71].

España también sufrió los efectos devastadores del terrorismo islamista el día 11 de marzo de 2004, fecha que quedó marcada en la memoria de todos unida a la cifra de 192 personas fallecidas y muchas más afectadas física y psíquicamente.

> *Aquel amanecer en el que, de repente, la vida se quebró, incapaz de soportar la dimensión de una barbarie tan desusada. Sólo recurriendo a Auschwitz, a Hiroshima o a las guerras medievales o africanas actuales podemos alcanzar a comprender las circunstancias de esa matanza*[72].

Nadie pareció sospechar que se pudiese producir un atentado tan salvaje, a pesar de que "España ha sido una base logística para los grupos relacionados con la red de Osama Ben Laden desde 1997, pero se convirtió en uno de sus objetivos tras el apoyo de Aznar a la guerra de Irak"[73], como manifiesta Antoni Segura, catedrático de Historia de la Universidad de Barcelona, y sus efectos aún perduran.

Londres sufrió dos atentados terroristas con tintes islamistas, el 7 y el 21 de julio de 2005, si bien no parece existir conexión entre ambos. El primero, según *The Observer*, fue perpetrado por unos jóvenes al margen de la organización *Al Qaeda*:

---

[71] CAÑO, Antonio "La soledad de la superpotencia", *El País*, 18/10/04, p. 20.
[72] LLAMAZARES, Julio: "Regreso a los trenes de la muerte", *El País*, 01/03/05, p. 2.
[73] SEGURA, Antoni: http://www.elperiodico.com/info/suplementos/11m/index05casC.asp (18/03/06)

> *La investigación oficial sobre los atentados que el 7 de julio del pasado año dejaron 52 muertos y un centenar de heridos en Londres concluirá que el ataque no tuvo un apoyo directo de Al Qaeda, sino que fue ejecutado por cuatro jóvenes con poco dinero e información obtenida en internet, aseguró ayer 'The Observer'*[74].

Según las palabras de uno de los supuestos autores del atentado llevado a cabo el 21 de julio, este grupo no tiene vinculación alguna con los autores de los actos perpetrados el 7-J o con la red Al Qaeda, y la finalidad perseguida con la acción terrorista no era otra que asustar a la población londinense: "No queríamos matar a nadie, sólo sembrar el terror"[75].

Hay que destacar que el 7-J londinense coincidió con la presidencia inglesa en la UE y con el inicio de la reunión del G-8, el grupo de países más poderosos de la Tierra, así como el atentado de Madrid tuvo lugar la víspera de unas elecciones generales en España.

Sierra i Fabra, en la trilogía *El tiempo del exilio*, refiere la participación de exiliados españoles en la resistencia francesa, la estancia de compatriotas en los campos de exterminios nazis, *el bogotazo*, los golpes de estado en Argentina y Chile, entre otros acontecimientos internacionales.

En un lugar llamado guerra relata las vivencias de un joven periodista en un país imaginario en guerra civil. Se trata de Tudzbestán, una antigua república soviética, situada entre Rusia y cinco repúblicas islámicas. Es un país muy pobre que desea su independencia. De su lectura se desprende que se trata de un conflicto similar al de la guerra de Afganistán, donde un corresponsal de guerra relata el conflicto y sus vivencias con su *lazarillo* o *niñera*, niño superviviente que hace las funciones de guía en medio del conflicto. Este libro está dedicado a estos niños que viven, sobreviven, o mueren en guerra.

Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas fue acabada de escribir por Sierra i Fabra un mes antes de la matanza de Acteal, en Chiapas. La novela recrea una matanza de

---

[74] http://www.lavanguardia.es/res/20060410/51243511619.html?urlback=http%3A%2F%2Fwww%2Elavanguardia%2Ees%2Fweb%2F20060410%2F51243511619%2Ehtml (01/06/06)

[75] http://www.elpais.es/articulo/internacional/etiope/detenido/Roma/21-J/afirma/querian/matar/solo/sembrar/terror/elpporint/20050730elpepuint_4/Tes/ (01/06/06)

indígenas perpetrada por un grupo paramilitar en el ficticio pueblo de Tres Torres, en la Selva Lacandona de Chiapas, México. Esta obra está dedicada a los indígenas masacrados por ser humildes defensores de sus derechos.

Donde el viento da la vuelta está dedicado a los niños soldados: a quienes sobrevivieron a la guerra y a quienes no tuvieron esa suerte. Es un alegato en contra del reclutamiento de niños, de las matanzas de indígenas y de las minas antipersonas. Está ambientada en Guatemala, narra la vida de un niño soldado que subsiste a la guerra y termina siendo abogado defensor de "los niños de la calle" y miembro de Amnistía Internacional.

1.1.1.2.11.- LOS CAMBIOS EN LAS CREENCIAS.

Nuestra sociedad, de rancia tradición católica apostólica y romana, con la llegada de la democracia, y la promulgación constitucional de España como un estado laico, comenzó a cambiar sus hábitos religiosos. A pesar de ello, el país continúa siendo eminentemente cristiano, aunque otras confesiones minoritarias cuentan con feligreses y espacios propios para el culto.

La jerarquía católica goza de gran predicamento en nuestra sociedad y realiza continuos llamamientos a sus fieles para que contribuyan al mantenimiento económico de la Iglesia, defiendan las posturas oficiales de la misma en cualquier tema civil, como puede ser el matrimonio, el sexo, e incluso considera nuevos pecados no pagar impuestos, apoyar el terrorismo o recurrir a las artes adivinatorias, según el diario *El País*[76].

Estos cambios en la situación espiritual no son exclusivos de España. En el mundo occidental, el orden social de la tecnocracia está totalmente legitimado, y la razón

[76] Redacción: "Más pecadores", *El País Semanal, extra 20 años*, 05/05/96, p. 42.

instrumental que pregona el desarrollo científico y tecnológico se desentiende de los asuntos morales o religiosos. Como dice Fernández del Riesgo:

> *Hubo tiempo en que Dios habitaba con normalidad en la cultura occidental. Hoy Dios es un ausente. Y lo más llamativo es que no se nota. No se le echa en falta a este huésped, que era lo necesario y fundamental para la vida de otros hombres en otras épocas*[77].

Por lo que podemos decir que "la crisis principal de las democracias occidentales se ha convertido en una crisis moral"[78], que acarrea miedos, frustraciones, inseguridad; en suma, una incertidumbre moral que conduce fácilmente a cualquier fundamentalismo y que "las conquistas modernas han puesto la ética contra las cuerdas,"[79] por lo que toda sociedad democrática debe construir una moral civil que favorezca la concordia y el entendimiento entre religiones.

En occidente, "más que militancia atea, lo que abunda es la indiferencia agnóstica"[80], no así en otros continentes, donde la militancia religiosa cobra más adeptos diariamente, aunque las razones de su convencimiento no obedecen exclusivamente a dogmas de fe.

En estos momentos, los millones de pobres del Tercer Mundo, que observan con desesperación cómo un tercio de la población del planeta disfruta de la riqueza, mientras ellos se ven condenados a repartirse las migajas, no encuentran otra salida a sus frustraciones que la ofertada por falsos profetas; por eso, "frente a 300 Iglesias tradicionales establecidas, como la católica, existen ya en el mundo unas 100.000 sectas de sospechoso culto"[81].

---

[77] FERNÁNDEZ DEL RIESGO, Manuel: "La posmodernidad y la crisis de los valores religiosos", en VATTIMO, Gianni, *et al.*: cit., p. 77.
[78] MARTÍN PATINO, José María: "La parroquia global", *El País Semanal, extra 20 años*, 05/05/96, p. 160.
[79] *Id.*, p.160.
[80] FERNÁNDEZ DEL RIESGO, Manuel: cit., p.77.
[81] MARTÍN PATINO, José María: cit., p.160.

En España, al margen de las grandes religiones, operan más de 300 sectas, que ofrecen a los jóvenes desengañados con la Iglesia oficial una experiencia directa con el más allá, pero muchas veces son un callejón sin salida, antesala del infierno dantesco.

Llegados a este extremo, las religiones ya no se enfrentan entre sí tanto por la idea que cada una tiene de la divinidad, como por la idea que tienen del mundo. Se advierte en este sentido el avance de la Iglesia de la Cienciología en la que milita el conocido actor Tom Cruise.

Estos planteamientos facilitan el resurgir de fanatismos que ponen a Dios como testigo de cualquier tipo de acto, por muy inmoral que sea; sirva de ejemplo la afirmación de Javier Valenzuela: "Las guerras de Líbano fueron las primeras que anunciaron el regreso de Dios como bandera de combate en el tramo final del segundo milenio"[82], lo que deviene en justificación moral del asesino que cree ganar el cielo acabando con la vida de quienes considera enemigos religiosos.

Javier Valenzuela explica que nadie está a salvo de esta locura donde se mezclan guerra y religión y que observó tanto en Oriente Próximo como en los Balcanes a hombres y mujeres de alto nivel cultural y profesional, ejemplares padres de familia, defensores de la naturaleza y de los animales, afirmar con serenidad y firmeza que es necesario exterminar físicamente a su vecino, ya sea cristiano, musulmán o judío, alegando como argumento: "Usted no lo comprende porque no vive con ellos"[83].

En las obras de Sierra i Fabra el sentido religioso de la vida se manifiesta a través de las reflexiones de sus personajes. La mayoría son expresiones de alabanza a Dios, citas de pasajes bíblicos y referencias a las creencias propias; así se pueden leer comentarios como los de Tatiana, protagonista en *Regreso a La Habana*, que afirma no creer en nada; o los de la religiosa protagonista de *La voz interior*, cuya vida dedica a Dios.

---

[82] VALENZUELA, Javier: "Un cuchillo en la boca", *El País Semanal, extra 20 años*, cit., p. 164.
[83] *Id.*, p. 166.

1.1.1.2.12.- LOS CAMBIOS EN LA TECNOLOGÍA.

Por último, reseñar que los progresos en los medios de comunicación de masas y en las llamadas nuevas tecnologías, también han ayudado a cambiar la mentalidad de los españoles, por cuanto han servido para acercar más los pueblos y mejorar las comunicaciones, ya que "vivimos en una sociedad de la comunicación generalizada, la sociedad de los medios de comunicación (*mass media*)"[84].

Hoy han quedado muy lejos los reproductores portátiles de discos compactos, los tocadiscos, los radios-casetes, los transistores y los aparatos de televisión en blanco y negro, "se ha asistido en dos décadas a una densificación sin precedentes de nuestra iconosfera debida a la explosión de los sistemas públicos y privados de comunicación audiovisual"[85].

Actualmente disponemos en casa de infinidad de canales televisivos, que llegan a través de las ondas tanto como por cable. También poseemos aparatos receptores con pantalla plana y panorámica; y reproductores de vídeo o de DVD, que facilitan una forma de socialización de las personas que "se realiza fundamentalmente a través de la televisión, puesto que este medio ofrece comportamientos, valores y actitudes que modelan a las personas o son imitados por éstas"[86].

Las perspectivas televisivas son halagüeñas, hoy se recibe en numerosos hogares la televisión digital terrestre, una nueva tecnología que permite emitir televisión de una forma más eficaz con mayores ventajas y más servicios que el actual sistema analógico, así como recibir en casa mayor número de canales. En el año 2010 alcanzará la total cobertura en España.

---

[84] VATTIMO, Gianni: "Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?", en VATTIMO, Gianni. *et al.*: cit., p. 9.
[85] GURBEN, Román: "La galaxia transparente", *El País 20 años. El País Semanal número extra,* cit., p. 256.
[86] AGUADED GÓMEZ, José Ignacio: cit.: p. 7.

No debemos obviar que "los valores que se exponen a través de los diversos programas de televisión no responden a una traslación equitativa y cabal de la compleja realidad circundante,"[87] ni que la televisión es un espejo que deforma la realidad y presenta un mundo alejado de la vida cotidiana, potenciando una serie de valores que muy raramente coinciden con los que el sistema educativo quiere inculcar.

Tal oferta de imágenes y sonidos era impensable en décadas anteriores, cuando en España de disponía de una sola emisora de televisión y dos canales, que emitían determinadas horas al día. Hasta el año 1988 no se aprobó la Ley de Televisión Privada, que permitió que las nuevas cadenas televisivas comenzasen a emitir en 1991.

La afluencia masiva de mensajes que llegan a los hogares a través del receptor de televisión es preocupante, no sólo por la cantidad de horas diarias que se presta atención al aparato, independientemente del lugar geográfico donde se viva, de la edad, del sexo o de la formación cultural del teleespectador, "sino también por los valores de los mensajes transmitidos y la uniformidad y unidireccionalidad de sus planteamientos y propuestas"[88].

La televisión se ha convertido en un elemento imprescindible para ocupar el tiempo libre, y en regidor de muchas conductas en los hogares, donde se prohíbe hablar mientras se atiende a la pantalla, e incluso se paralizan los actos creadores de interferencias que entorpezcan una plena recepción del mensaje, impidiendo "las conversaciones, los juegos, las festividades familiares, las discusiones... cuestiones extraordinariamente relevantes para el aprendizaje y formación del carácter de los niños"[89].

Posteriormente, la revolución llegó con los ordenadores personales e Internet, que continúan modificando costumbres y hábitos en niños, jóvenes, adultos y ancianos, porque

[87] ALONSO, M. *et al.*: *Teleniños públicos, teleniños privados*, M., Ediciones de la Torre, 1995, p. 114.
[88] AGUADED GÓMEZ, José Ignacio (Dir.): cit., p.16.
[89] FANDOS ÍGADO, Manuel: "Que te(le) aproveche", en AGUADED GÓMEZ, José Ignacio: cit., p. 37

"Internet no es solamente ni principalmente una tecnología, sino que es una producción cultural"[90] que goza de gran libertad y predicamento.

La información que invade los hogares, bien a través de la radio, la televisión o Internet, nos globaliza; une a los pueblos, los acerca a culturas diferentes, les hace conocer descubrimientos científicos, cataclismos acaecidos, cambios económicos, que afectarán a las economías, a las costumbres y a la vida diaria de todas las personas, habiten en uno u otro continente, haciéndonos comprender que vivimos en una sociedad mundial interrelacionada:

> *No hay ningún país ni grupo que pueda vivir al margen de los demás. Es decir, las distintas formas económicas, culturales y políticas no dejan de entremezclarse*[91].

Pero al mismo tiempo, esos medios de comunicación, que difunden tal cantidad de información, a un ritmo tan vertiginoso y de forma tan fragmentada, sin conexión con otros referentes que ayuden a comprender y a interpretar ese sentido de la globalidad, "en especial la televisión, han propiciado que la relación de la persona con su historia de vida o dimensión biográfica sea una relación de consumo"[92].

Hay un hecho relevante que muestra el poder omnipresente de la televisión, y es que todas las personas conocen a las estrellas de sus cadenas preferidas. Por ello podemos afirmar que "la existencia de una telealfabetización cuasi universal [...] es, probablemente, el mejor índice de impacto de un medio que, en menos de cincuenta años, se ha convertido en hegemónico en la vida planetaria"[93].

Como los medios audiovisuales invaden nuestras vidas desde distintos frentes, habría que educar en su utilización desde diferentes ángulos, porque "la enseñanza de los medios audiovisuales debería integrarse a través del currículum, de modo que *leer* y

---

[90] CASTELLS, Manuel: "La dimensión cultural de Internet", *Andalucía Educativa*, nº 36, abril, 2003, p. 8.
[91] BECK, Ulrich: *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, B., Paidós, 2002, p. 28.
[92] PAYÁS SÁNCHEZ, Montserrat: cit., p. 17.
[93] PÉREZ TORNERO, José Manuel: "Educación en Televisión", en AGUADED GÓMEZ, José Ignacio (Dir.): cit., p. 23.

escribir mensajes visuales fuera una destreza coherente, que los estudiantes considerasen tan relevante para sus vidas como la lectura y escritura del lenguaje verbal"[94] y que las personas receptoras "comprendan la importancia de la alfabetización audiovisual e informática de los medios audiovisuales y su implicación en el currículo"[95].

La tecnología enmarca la vida del siglo XXI. Hoy es imposible vivir al margen de ella, se ha hecho imprescindible y ubicua. No necesitamos ser expertos en su conocimiento para poder utilizarla, nos vale con saber descifrar simplemente sus mensajes para obtener los beneficios que de ella se esperan.

Estos cambios que ha experimentado la tecnología no han alcanzado todos los confines de la Tierra al unísono. Kalil Mtube, el joven protagonista de la obra de Sierra i Fabra, *La piel de la memoria*, se sorprende al ver por primera vez a finales del siglo XX en la ciudad de Daloa, unas ventanas de colores, dentro de las cuales unas personas se movían; y se asombra al escuchar música saliendo de un aparato en el cual giraba una placa redonda de color negro.

Y aunque los avances tecnológicos están presentes en la obra de Sierra i Fabra, esos progresos son más visibles en sus novelas futuristas. Normalmente sirven para facilitar las condiciones de vida de las personas y mantenerlas informadas en todo momento, aunque pueden ser utilizados para ejercer un férreo control sobre el individuo.

La clase dirigente en la sociedad del futuro, según ocurre en *Marte XXIII*, controlará a los ciudadanos a través de un ordenador doméstico, éste se encargará de abrir y cerrar puertas y ventanas, controlar la despensa, mantener la ventilación, ser la agenda personal de los habitantes de la casa, pero sobre todo será el controlador de la vida cotidiana de sus moradores, registrará sus conversaciones, visitas, preferencias… Se ejercerá la vigilancia de la población por medio de una máquina creada para facilitar la vida a las personas.

---

[94] GREENAWAY, Peter: "¿A quién corresponde la enseñanza de los medios?", en APARICI, Roberto (Coord.): *La revolución de los medios audiovisuales*, M., Ediciones de la Torre, 1993, p. 43.
[95] APARICI MORENO, Roberto: *Tecnología educacional*, M., UNED, 1993[2], p. 7.

1.2.- SER JOVEN EN LA ESPAÑA DEMOCRÁTICA.

1.2.1.- LA SOCIEDAD CAMBIA, LOS JÓVENES CAMBIAN.

Todos los cambios sufridos por la sociedad española han influido en el comportamiento de sus miembros, tanto en niños como en jóvenes o en adultos, porque todos los acontecimientos se interrelacionan y modifican las conductas de las personas afectadas, como afirma Watzlawick:

> *Sostenemos básicamente que los sistemas interpersonales -grupos de desconocidos, parejas matrimoniales, familias, relaciones psicoterapéuticas o incluso internacionales, etc.- pueden entenderse como circuitos de retroalimentación, ya que la conducta de cada persona afecta la de cada una de las otras y es, a su vez, afectada por éstas*[96].

O como se expresa Rodari, al afirmar que cuando una piedra cae en las aguas tranquilas de un estanque, no sólo mueve todo aquello que se encuentra en la superficie del agua, sino también lo que se encuentre en suspensión en ella y "cuando toca fondo, agita el lodo, golpea los objetos que yacían olvidados, alguno de los cuales desentierra, otros a su vez son tapados por la arena"[97].

De semejante manera actúan los recuerdos, las experiencias, y cualquier otro acontecimiento que presenciemos, porque todo hecho deja huellas en nuestro carácter, nos modifica determinadas actitudes, y crea conexiones entre las distintas percepciones para mejorar nuestra aptitud.

---

[96] WATZLAWICK, Paul, *et al.*: *Teoría de la comunicación humana*, B., Herder, 1993[9], p. 32.
[97] RODARI, Gianni: *Gramática de la fantasía*, B., Ferran Pellisa, 1979, p.10.

Si hubiese de nombrar algunos de los acontecimientos importantes que han provocado la modificación de conductas en nuestro país, empezaría por la elevación del nivel cultural, la mejora de la economía y la reconversión del papel de la mujer en la sociedad:

> *La alfabetización universal, el acceso de la mujer al trabajo, el colosal aumento de la población universitaria, la industrialización, la disminución radical de la población rural, el paralelo aumento de la población urbana, la pérdida de vigencia social de la Iglesia, el paso a una democracia real, el turismo generalizado, el contacto con otras culturas, la emigración y la inmigración, todos estos elementos tenían que alterar creencias, sentimientos, expectativas, usos y costumbres de nuestra sociedad*[98].

Esta suma de acontecimientos ha traído consigo una modificación de los valores morales de nuestra sociedad, que afectan a toda la población, especialmente a los jóvenes.

Para comprender la situación actual de la juventud española es necesario prestar atención a los variados acontecimientos que tuvieron lugar en los ochenta, porque los jóvenes que habían batallado por la democracia en la década anterior ocuparon los puestos políticos y profesionales relevantes de aquella sociedad y todavía algunos continúan ocupando estos espacios.

Como llegaron jóvenes a puestos de responsabilidad y con la sensación de haber perdido su vida privada en las luchas políticas, decidieron vivir una nueva juventud, adueñándose del espacio para el ocio, desplazando a los jóvenes de los ochenta, que, aunque vivían confortablemente, vieron que su lugar en la sociedad era ocupado por la generación precedente.

Estos jóvenes, nacidos en los sesenta, "suelen esgrimir como autodefensa un argumento de regustillo amargo: Nos han robado el espacio y el protagonismo"[99], cuando se refieren a sus progenitores.

---

[98] MARINA, José Antonio: "Los cambios en la convivencia", en IGLESIAS, Carmen (Dir.): *Un siglo de cambios*, *ABC*, M., Diario ABC, 2003, p. 203.
[99] AZNÁREZ, Malén: "La generación Peter Pan", cit., p. 240.

La ocupación de los espacios juveniles por la generación adulta, acarreó dificultades a la generación de relevo, que vio la sociedad de los mayores como la que le impidió su integración, pero no por eso se rebeló, dándose la paradoja de que

> *la única generación de padres desde 1960, que* [sic] *han conseguido que sus hijos y sus hijas les crean, y que acepten el mundo de los mayores, no* [sic] *han sido capaces de ofrecerles un proyecto ni un lugar en ese mundo.*[100]

Parece ser que la juventud se va quedando sin espacio social y, a partir de finales de la década de los ochenta, la sociedad intenta explicar este fenómeno como resultado de la irresponsabilidad de los jóvenes, generando desconfianza hacia todo lo relacionado con lo juvenil.

Algunas veces ese recelo está justificado por el uso espurio que determinados medios de comunicación de masas hacen de ciertas noticias sobre adolescentes consumidores de alcohol o sobre la violencia desatada por pandillas urbanas, para lo que "se selecciona el caso más tenebroso, se destaca el porcentaje decimal más llamativo y se construye con ellos el tapiz más sombrío posible" [101] sobre este segmento poblacional, cuando lo más sensato sería aceptar el consejo expuesto en el informe sobre la juventud española de 1996:

> *Hay que amainar el diluvio de prejuicios y de malentendidos relativos a la juventud, que se vuelcan en los medios de comunicación y que convierten a las generaciones juveniles en chivos expiatorios de las tensiones colectivas*[102].

A pesar de los problemas laborales, de la imposibilidad de una emancipación temprana y del retraso en poder formar una familia que arrastra la juventud actual, entre otros asuntos, los jóvenes gozan de gran protagonismo en esta sociedad en la que nos ha tocado vivir, donde se exalta, se envidia, se potencia, y se desea ser joven eternamente,

---

[100] MARTÍN SERRANO, Manuel y VERLADE HERMIDA, Olivia: *Informe: Juventud en España 96*, M, Instituto de la Juventud. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1996, p. 23.
[101] RUIZ DE OLABUÉNAGA, José I. (Dir.): cit., p, 45.
[102] MARTÍN SERRANO, Manuel y VERLADE HERMIDA, Olivia: cit., p. 29.

aunque el conseguirlo no esté al alcance de la mano, pese a que no falten candidatos a ser Dorian Gray.

> *Ser joven se ha convertido en un fin en sí mismo. Hay que ser joven. Incluso por obligación. Lo mandan todos los anuncios publicitarios. Cualquier marca utiliza sin pudor los cuerpos más esculturales y más jóvenes para vender el producto, sea cual sea: un detergente o una almohada cervical*[103].

Para mantenerse joven, hay que combinar el cuidado del propio cuerpo con el atuendo adecuado y los afeites producidos en laboratorios, junto a los adelantos científicos para conservar y mejorar la figura, a pesar de las limitaciones que la genética y la biología imponen al organismo.

Como "la belleza y el aspecto físico, la imagen en definitiva, se ha convertido en una base de nuestra sociedad"[104], se pretende retrasar el paso del tiempo; y cuando no es suficiente, se recurre a la cirugía para eliminar los deterioros físicos propios de la edad madura, hasta que los biólogos descubran la causa del envejecimiento y se cumpla la profecía del profesor de Investigación del Centro de Biología Molecular (CSIC-UAM), Ginés Morata: "El envejecimiento llegará a ser controlado"[105].

En nuestra civilización, el cuerpo se ha convertido en un hermoso objeto de consumo; ya no es cárcel, sino fachada, es nuestra seña de identidad, icono de la publicidad, de la moda, de la cultura popular, del culto dietético, higiénico y terapéutico. Hay que comer sano para ser bello, la belleza no es sólo externa, no es únicamente una capa de maquillaje y un bonito atuendo, también lo es el conjunto de productos que ingiere nuestro organismo. No seguir los dictados de la moda se considera incultura, atraso, y supone exclusión del grupo de los elegidos, aunque la diferencia la marquen los genes o los bienes materiales:

---

[103] ORDAZ, Pedro: "Miedo a crecer", *El País 20 años. El País Semanal número extra*, cit., p. 248.
[104] PAYÁ SÁNCHEZ, Montserrat: cit., p. 14.
[105] MORATA. Ginés: "Entrevista al profesor Ginés Morata", *El Cultural de El Mundo*, 31/03/05-06/04/05, p 55.

> *La belleza es un cuerpo bien alimentado primero y bien constituido después. [...] La belleza es también sinónimo de cultura, de formación, de instrucción. Si una persona está gorda es porque no sabe alimentarse.*[106]

Esta preocupación por el organismo, al que hay que someter a todo tipo de sacrificios, "prueba hoy que el cuerpo, con o sin fundamento freudiano, se ha convertido en una auténtica motivación"[107] para cualquier persona, y ha pasado a ocupar lugares prioritarios en las listas de intereses personales, no sólo entre los adolescentes, sino que se ha extendido entre las personas de cualquier edad porque se interpreta desde un hedonismo calculado: se ha de cuidar la imagen como futura fuente de placer.

> *El cuerpo es un medio de autoafirmación y de comunicación de la propia identidad y del propio referente social y axiológico. Se integran así las funciones interior y exterior: cuidar del cuerpo, preservar la salud y configurar el mensaje externo, causar buena impresión en las relaciones sociales*[108].

Si se trata de cuidar el cuerpo, la mayoría de los personajes de Sierra i Fabra saben que deben llevar una dieta equilibrada y acudir a un gimnasio para estar en forma. Jóvenes preocupados por su cuerpo aparecen en *Casting*, *Día de rodaje*, *El tiempo del olvido* o *Donde esté mi corazón*.

1.2.2.- LA IDENTIDAD Y LA ENTIDAD DE LOS JÓVENES.

Decir que se considera joven a aquella persona que ha dejado de ser niño pero no ha alcanzado la edad adulta es informar bien poco del concepto que se tiene por joven, porque el tránsito de una etapa vital a otra no tiene la misma duración en todas las sociedades, ni cumple las mismas premisas.

---

[106] REY, Juan: "Retórica y consumo. Una propuesta metodológica", en REY, Juan, (Ed.): *Consumo, publicidad y cultura*, Sevilla, MAECEI Ediciones, 2002, p. 27.
[107] ALTARRIBA, Miquel: "Antropología del consumo y cultura publicitaria. Todo lo que me gusta engorda o es pecado", en REY, Juan (Ed.): cit., p. 67.
[108] PAYÁ SÁNCHEZ, Montserrat: cit., p. 13.

También se podría decir que la juventud es "un período de libertad provisional que abarca desde la ruptura de las dependencias de la familia de origen hasta el establecimiento de las ataduras propias de la vida adulta"[109].

Por lo tanto, en primer lugar habría que clarificar el concepto *joven*, porque cuando se habla de niño o de joven, es frecuente que se interpreten ambos términos como una identidad.

Sin embargo, no todos los jóvenes tienen una misma identidad; ésta la consiguen cuando el significado que se da a la palabra *joven* hace referencia únicamente a un grupo generacional, es decir, cuando se enfrenta a las palabras bebés, niños, adultos o ancianos:

> *Todas estas identidades basadas sólo en las edades, cumplen una función evaluativa. Son representaciones colectivas que cada sociedad, en cada tiempo, utiliza para asignar las posiciones y las funciones que les estén reservadas a cada generación*[110].

Cuando se quiera dar entidad al joven, hay que analizar otros aspectos de su vida, es decir, saber si está soltero o casado; si trabaja o está en paro; si estudia o investiga; si es chico o chica, a qué familia pertenece, etc.

La transición de joven a adulto en generaciones pretéritas era rápida; ahora la adolescencia se ve plenamente alargada, y el paso de joven a adulto se contempla como una larga etapa de la vida, porque "la divisoria entre el mundo juvenil y el de los adultos ya no es una línea sino un territorio"[111] .

Existen una serie de elementos que prolongan la juventud, como son la larga formación para acceder al mundo laboral, la falta de un empleo digno, el no disponer de un hogar propio, entre otros.

---

[109] GARRIDO, Luis y REQUENA, Miguel: cit., p. 11.
[110] MARTÍN SERRANO, Manuel y VERLADE HERMIDA, Olivia: cit., pp. 16-17.
[111] *Id.*, p. 21.

Sin embargo, determinados analistas consideran que los jóvenes actualmente no tienen la ansiedad por abandonar el hogar paterno, como hace dos décadas, porque casi la mitad de los que trabajan no quiere hacerlo. Este hecho parece indicar que la inserción laboral y la independencia económica no son los elementos que justifiquen plenamente el recogimiento en casa, donde tienen cubiertas sus necesidades vitales y afectivas, además de disponer de una amplia libertad y no asumir el aumento de responsabilidades que acarrea la formación de un hogar.

> *Este dato refleja una forma de pensar que se está extendiendo entre los jóvenes que trabajan [...] No hay obstáculos para que cada uno haga su vida, ¿para qué complicarse entonces la existencia? Se practica así una pauta de "emancipación parcial" que en definitiva consiste en prolongar durante algún tiempo el momento de transición a la vida adulta*[112].

Algunos analistas consideran que la juventud es un segundo nacimiento, otros la consideran un segundo crecimiento, porque el primero tuvo lugar en la infancia en cuanto a aspectos fisiológicos, morales, intelectuales, sociales, de los que la familia y las instituciones educativas fueron responsables:

> *El segundo crecimiento de la juventud es "externo" y consiste en la adquisición (construcción, constitución, institucionalización o "conquista") del espacio social exterior*[113].

Desde esta perspectiva, la experiencia que se adquiere durante la juventud marca el desarrollo de la vida futura, y se puede considerar el paso de joven a adulto como un nacimiento a la sociedad:

> *Parece que desde ahora habrá para la mayoría de la población un período de la vida durante el cual se será medio joven y medio adulto. O lo que es lo mismo, ni lo uno ni lo otro. Esa edad de desconcierto suele iniciarse hacia los veinticinco años, cuando ya no hay más moratoria para los estudios*[114].

---

[112] DEL VALLE, Irene: "Vida cotidiana y relaciones personales", en ELZO, Javier, *et al.*: *Los jóvenes españoles 94*, M., SM, 1994, p. 93.
[113] GARRIDO, Luis y REQUENA, Miguel: cit., p. 240.
[114] MARTÍN SERRANO, Manuel y VERLADE HERMIDA, Olivia: cit., p. 21.

Ser joven siempre ha sido un proceso de aprendizaje, de maduración, de formación, "es además, aquel en que los hombres se muestran más impacientes ante todo freno y más deseosos de cambio"[115], y como todo proceso de crecimiento, tiene sus conflictos, sus intereses y sus cambios, según las circunstancias sociales. Esta suma de acontecimientos va a configurar la personalidad de los individuos que no se obtiene en exclusiva por la "armonización del contenido lógico, objetivo o ético de su personalidad. Al contrario, la contradicción y el conflicto no sólo preceden esta unidad sino que operan en ella en cualquier momento de su existencia"[116].

La interrelación de la persona con la sociedad es un proceso de transacción continuo que le ayuda en su formación como ser social, "y para el que George Simmel acuñó en 1908 el nombre de proceso de socialización"[117] para indicar que el individuo en desarrollo biológico forma su personalidad social mientras aprende a adaptarse a las necesidades de la sociedad donde vive. Es necesario destacar que "el tránsito más relevante para el relevo generacional es el que transforma a los jóvenes en adultos"[118].

Por tanto, las generaciones juveniles necesitan una identidad que sea reconocida socialmente y en la cual puedan verse reflejados, sabiendo distinguir que la verdadera identidad no se corresponde con "las autoimágenes juveniles y las heteroimágenes sobre los jóvenes, que en lo fundamental son el resultado de la producción comunicativa"[119].

Ocurre con frecuencia que la imagen que se proyecta de la juventud sea estereotipada y repleta de prejuicios, buscando un sensacionalismo que atraiga a la masa de ciudadanos ávidos de impresiones fuertes, y nos encontremos con una información que hará preguntarse a más de un padre o madre "cuándo su hijo o hija fumará un porro, se acostará

---

[115] DURKHEIM, Émile: *La división del trabajo social*, II, B., Planeta-Agostini, 1985, p. 347.
[116] SIMMEL, Georges: "Prólogo" a BERICAT ALASTUEY, Eduardo: cit., p. 15.
[117] LÓPEZ JIMÉNEZ, Ángela: "Cultura e identidades juveniles modernas, consecuencia generacional de los jóvenes españoles", en BENEDICTO, Jorge *et al.*: *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes*, M., Instituto de la Juventud, 2003, p. 19.
[118] *Id.*, p. 17.
[119] MARTÍN SERRANO, Manuel y VERLADE HERMIDA, Olivia: cit., p.20.

con el novio o la novia sidosa, será apaleado a la salida de una discoteca por otra banda de jóvenes o se estrellará en el coche de un amigo que conduciría borracho"[120].

Si a este *prototipo* se añade otro que refleje el modelo de adolescente insolidario, *pasota*, agresivo, consumidor de drogas, sin formación cultural alguna y que hasta puede ser protagonista en un programa, de gran audiencia, de alguna de las cadenas televisivas españolas, flaco favor se hace a un segmento de población que será el heredero de la sociedad presente.

Los personajes de Sierra i Fabra, en su gran mayoría, son jóvenes, y de sus libros se desprende una lección: el futuro es de ellos, la vida les pertenece, tienen derecho a equivocarse y a ser felices. Este mensaje se puede deducir leyendo obras como *Rabia*, *El tiempo del olvido*, *La estrella de la mañana*, *Retrato de un adolescente manchado* o *Donde el viento da la vuelta*.

En *Rabia*, la joven protagonista anota en su diario reflexiones personales y frases que le llaman la atención, como la que oyó al escritor que acudió a su instituto: "Si vas a cagarla, mejor mientras seas joven. De viejo es más difícil salir del apuro"[121].

Numerosas novelas suyas pueden catalogarse de aprendizaje, pues a lo largo de sus páginas los jóvenes maduran y dejan de serlo para ingresar en el mundo adulto. Así ocurre en *La memoria de los seres perdidos*, *El último verano miwok*, *El joven Lennon*, *Concierto en sol mayor*, *El oro de los dioses*, entre otras.

---

[120] *Id.*, p. 20.
[121] SIERRA I FABRA, Jordi: *Rabia*, M., SM, 2000, p. 80.

1.2.2.1.- LOS JÓVENES Y LOS CAMBIOS POLÍTICOS.

En España, la década de los ochenta se inició con una serie de preocupaciones y aspiraciones unidas a la nueva forma de gobierno, al deseo de afianzar el sistema democrático y a la creación de una estructura administrativa que facilitase la consecución de las aspiraciones de vida de todos los españoles.

> *Este contexto incide notablemente en la formación de las políticas de juventud, que aunque en esta etapa son aún muy incipientes, responden a una preocupación fundamental por la consolidación de los valores democráticos*[122].

Posteriormente, ese interés decayó, y los jóvenes, escépticos y pragmáticos, que rechazaron la militancia en partidos políticos, mostraron un sentimiento anti-OTAN, el cual se unió a otro antibelicista de rechazo al servicio militar obligatorio; que el 31 de diciembre de 2001 dejó de estar en vigor. España cuenta desde el 1 de enero de 2002 con un ejército profesional.

Los jóvenes manifestaron no sólo estar preocupados por la guerra, ("Guerra a la guerra por la guerra"[123]), que "es la cara de todas las desgracias"[124], y "la manifestación más visible y llamativa de la violencia directa"[125], sino también por las relaciones norte-sur, los desequilibrios económicos entre países pobres y ricos, la ecología y el medio ambiente, entre otros asuntos.

> *Es el desarrollo tecnocientífico, artístico, económico y político, lo que ha hecho posible el estallido de las guerras totales, los totalitarismos, la brecha creciente entre la riqueza del Norte y la pobreza del Sur, el desempleo y la "nueva pobreza", la deculturación general con la crisis de la Escuela, es decir, de la transmisión del saber, y el aislamiento de las vanguardias artísticas (y actualmente, por un tiempo, el rechazo de ellas)*[126].

---

[122] GIMÉNEZ GUAL, Laura, "Las políticas de juventud: hacia unas políticas emancipatorias", en BENEDICTO, Jorge *et. al.*: cit., p. 170.
[123] ALBERTI, Rafael: *Entre el clavel y la espada*, Buenos Aires, Losada, 1976[3], p. 24.
[124] SALABERT, Juana: "La guerra, Natalia", en VV. AA, *En pie de paz*, Córdoba, Plurabelle, 2003, p. 23.
[125] BASTIDA, Ana: "Desaprender la guerra", en *Por una Europa de paz, multiétnica e intercultural*, cit., p. 65.
[126] LYOTARD, Jean-François: *La posmodernidad (explicada a los niños)*, B., Gedisa, 1999[6], p. 98.

Actualmente existen grupos juveniles que cuestionan la tala indiscriminada de árboles en determinadas zonas pobres del planeta, cuya única finalidad es fabricar mobiliario de jardín para disfrute en las terrazas de países ricos, cultivar soja en la Amazonia, o crear zonas de pasto en América Central tras una masiva deforestación, que acarreará una reducción del potencial biótico de la zona, y que afectará a la agricultura en todo el continente, al romperse el equilibrio ecológico existente, porque los vecinos ricos de Norte América "cuando van al supermercado, quieren encontrar la mejor carne al precio más bajo posible"[127].

También debemos añadir que determinados jóvenes participan actualmente en actividades a favor de las libertades en cualquier lugar de nuestro planeta, en las que promueven la donación de 0'7 por ciento del PIB a los países del Tercer Mundo, en las que piden la paz, o se manifiestan contra la intolerancia.

Una gran parte de la juventud es consciente de la importancia de un comportamiento tolerante para una mejor convivencia y de que muchas veces afloran sentimientos intolerantes en el individuo cuando no está formado para vivir en contacto con otras culturas. Una actitud no tolerante "no suele producirse de forma gratuita, sino que puede ser utilizada para responder a funciones psicológicas y sociales cuando no se dispone de recursos positivos para ello"[128].

Además, hoy se entiende que "el concepto de paz es muy subjetivo y con variedad de significados"[129], y que está estrechamente unido al respeto a los derechos y libertades fundamentales de la persona, por lo que su significado es tan sumamente amplio que no se puede vincular únicamente a la ausencia de guerras:

---

[127] GRASA, Rafael y REIG, Dolors: *El restaurante del mundo*, B., Cuadernos Linguapax. UNESCO. Ediciones P.A.U., 1998, p. 50.

[128] DÍAZ AGUADO, Mª José: *Programas de educación para la tolerancia y prevención de la violencia en los jóvenes*. Volumen I. Fundamentación Psicopedagógica, M., Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1999, p. 43.

[129] CARRERAS, Llorenç, *et al.*: *Cómo educar en valores. Materiales, textos, recursos y técnicas*. M., Narcea, 1996[3], p. 165.

> *Sabemos que la verdadera paz va indisolublemente unida al impulso para erradicar las situaciones de injusticia, desigualdad, explotación, insolidaridad. Se comprende, pues, que el profesor Johan Galtung pueda afirmar que: llamar paz a una situación en la que imperan la pobreza, la represión y la alienación, es una parodia del concepto de paz*[130].

Al margen de las organizaciones tradicionales políticas, sindicales y de la Iglesia, los jóvenes, seres sociales, han encontrando otros espacios desde donde manifestar su descontento y deseos de participar en la vida social, como son las organizaciones no gubernamentales y el voluntariado, "se trata de una concepción mucho más humanista, en el sentido del conocimiento mutuo compartido, y de cuidado y ayuda"[131].

> *Actualmente la solidaridad mueve a millones de jóvenes en todo el mundo; existen un sinfín de ONGs dispuestas a viajar al infierno para echar una mano a los necesitados, son los voluntarios sin fronteras, hombres y mujeres dispuestos a cooperar desinteresadamente. Hay miles de causas para solidarizarse con los demás y para comprometerse*[132].

Determinados protagonistas retratados por Sierra i Fabra son demócratas comprometidos con causas nobles, que reflejan su desencanto con la política, como refleja la respuesta dada por un padre a su hijo que desea saber qué es la política:

> *El arte de mentir con una sonrisa, y de matar con la ley de su parte, y de encubrirlo a los ojos de los demás*[133].

O la negativa del ex político a cumplir lo que le pide su mujer:

> *¿Por qué no dices la verdad, que estás cansado de los políticos, los pactos, las componendas, las campañas descalificadoras, del sentimiento que tiene mucha gente de que, quien quiere el poder, es para ejercerlo en su propio bien?*[134]

También, muchos de los jóvenes protagonistas se declaran ecologistas, solidarios pacifistas y pertenecen a algunas ONGs. Las más nombradas son Médicos Sin frontera, Amnistía Internacional, y Greenpeace.

---

[130] MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida: Prólogo a MUÑOZ, Francisco A, *et al.*: *Actas del I Congreso Hispanoamericano de educación y cultura de paz,* Granada, Universidad, 2003, p. 7.
[131] PAYÁ SÁNCHEZ, Montserrat: cit., p. 20.
[132] ALTOZANO, Manuel: "Lecciones de generosidad", *El País Especial Día de Andalucía,* 28/02/04, p. 26.
[133] SIERRA I FABRA, Jordi: *Donde el viento da la vuelta*, B., Edebé, Periscopio, 2001, pp. 29-30.
[134] *Id.*, *Retrato de un adolescente manchado*, M., Bruño, Paralelo cero, 1998, p. 14.

Gloria, personaje de *Donde esté mi corazón* "era socia de Greenpeace, de Amnistía Internacional, de Médicos sin Fronteras y, por supuesto, un día, ella y varias amigas de su clase se hicieron donantes de órganos"[135].

1.2.2.2.- LOS JÓVENES Y EL TRABAJO.

En otras ocasiones el recelo hacia los jóvenes surge porque los adultos ven un competidor laboral en ellos, que pueden reemplazarlos pues suelen estar mejor preparados y sus salarios ser más bajos.

Los jóvenes actuales han disfrutado de una vida cómoda, han tenido acceso a escuelas y universidades, han perfeccionado estudios en países extranjeros, han viajado por otros continentes, son usuarios de las nuevas tecnologías, etc., y son, según el decir de los expertos, los jóvenes mejor preparados de toda nuestra historia, y los que tienen mayores dificultades a la hora de encontrar un puesto de trabajo:

> *Su cruz es haber sido, sin quererlo, los protagonistas de una crisis económica mundial que, junto con las nuevas tecnologías, ha potenciado un cambio brutal en el sistema de producción. Y les ha cogido de pleno. Es cuando tienen que enfrentarse al primer trabajo cuando la permisiva, complaciente y divertida sociedad en la que han crecido se vuelve adversa y cruda*[136].

Creer que alargar la formación académica de los jóvenes puede asegurarles un excelente puesto de trabajo y una mejor fuente de ingresos en el futuro es crear falsas expectativas ya que, en la mayoría de los casos, no hay una relación directa entre la formación académica recibida y el nivel de excelencia profesional conseguido;

---

[135] *Id.*, *Donde esté mi corazón*, B., Edebé, Periscopio, 1998[2], p. 197.
[136] AZNÁREZ, Malén: cit., p. 240.

generalmente, el salario cobrado no les permite emanciparse y asumir las responsabilidades propias de un adulto.

> *Los ingresos que reciben no son ni tan menguados como para reducirse a los gastos de bolsillo, ni tan cuantiosos como para permitir la definitiva autonomía. Son, si se nos permite la expresión, no sólo trabajadores discontinuos, sino además "emancipados discontinuos"*[137].

Si acceder a la vida adulta se ralentiza para los jóvenes y no se les da libertad para asumir obligaciones, tampoco podrá la sociedad pedirles responsabilidades porque, como dice Émile Durkheim: "no somos responsables más que en razón de la libertad que nos es dada"[138].

Además, al alargarse en el tiempo la asunción de responsabilidades por parte de los jóvenes, éstos perciben que tienen derechos, de los cuales hacen perfecto uso y quieren que les sean respetados, pero no reparan en los deberes que dichos derechos conllevan:

> *Son niños mucho tiempo y debemos buscar la manera de darles responsabilidades para que maduren como personas*[139].

Los jóvenes protagonistas en las novelas de Sierra i Fabra pueden tener trabajo, como le ocurre a Jonatan Boix Montornés, periodista que trabaja en la revista *Zonas Interiores* y es uno de los principales personajes en *Las chicas de alambre* y *Tiempo muerto*. También son periodistas Eudaldo Cruz, personaje de *El rostro de la multitud*; Alberto Serradell, en *La música del viento*; Alicia Coderch, *Donde el viento da la vuelta*, por citar sólo tres ejemplos más.

También existen personajes que trabajan como mensajeros o mecánicos, en *Noche de viernes* y *Sin tiempo para soñar*. Otros carecen de oficio y se ganan la vida limpiando parabrisas de los coches parados en los semáforos como la joven *okupa* de *Nunca seremos*

---

[137] MARTÍN SERRANO, Manuel y VERLADE HERMIDA, Olivia: cit., p. 21.
[138] DURKHEIM, Émile: *La educación moral*, M., Trotta, Clásicos de la cultura, 2002, p. 84.
[139] SUBIRATS I MARTORI, Marina: Entrevista, *Andalucía educativa* nº 33, Sevilla, octubre 2002, p. 38.

estrellas del rock, y hay quienes se dedican a traficar con drogas en *Campos de fresas*, o *El mensajero del miedo*.

Por lo general, los personajes que tienen un oficio digno, acaban felizmente sus historias y pueden ser tenidos como modelos a seguir; los que se "dedican al trapicheo" suelen representar la antítesis de los primeros.

1.2.2.3.- LOS JÓVENES FRENTE A LA SOCIEDAD ADULTA.

Al margen de estereotipos, podemos afirmar que la juventud española "no es una juventud desesperada, ni revolucionaria, ni corrompida, ni narcisista, ni perdida, pero tampoco es una juventud eufórica, ideológicamente apoyada, ni personalmente libre o socialmente autónoma"[140].

No es una juventud que manifieste en bloque una manera de pensar; cada joven representa, en solitario, un fragmento de esa ideología que manifiesta libremente, pues se considera legitimado para ello, sin ataduras al resto de sus congéneres.

Los jóvenes españoles no siguen, en nuestros días, los pasos de sus mayores, como acontecía en tiempos pasados; hoy, ser joven es ser trasgresor, máxime cuando se pertenece a la generación de una sociedad nueva con ideas viejas.

Les ha tocado vivir en un mundo donde los adultos se han convertido en defensores de la sociedad de tecnología avanzada, que es altamente competitiva, ya que se asienta en criterios exclusivos de productividad, y les recrimina el no defender y asumir unos valores tradicionales, pero a la vez les muestra un doble lenguaje moral.

[140] RUIZ DE OLABUÉNAGA, José I. (Dir.): cit., p. 306.

Reciben llamadas a la solidaridad, que en el plano laboral se traducen en la aceptación de un trabajo de muchas horas por poco dinero, "por parte de los dirigentes de una generación en la que se sigue practicando el arte de *hacerse rico* por especulación e ingenio y que se presta a consumir aceleradamente lo que la generación anterior está disfrutando con logros prolongados a lo largo de un período vital sumamente extenso"[141].

Estos planteamientos llevan a la juventud actual a ser perfectamente consciente de que su peso específico se diluye en una sociedad gobernada por personas maduras y aun ancianas, haciéndoles sentirse como seres extraños, en una sociedad que no los necesita en absoluto, y donde la victoria de la tecnociencia capitalista no ha traído consigo la realización de los sueños juveniles:

> *La dominación por parte del sujeto sobre los objetos obtenidos por las ciencias y las tecnologías contemporáneas no viene acompañada de una mayor libertad, como tampoco trae aparejado más educación pública o un caudal de riqueza mayor y mejor distribuida*[142].

Sierra i Fabra refleja la problemática laboral juvenil a través de sus personajes: los que no finalizaron estudio alguno trabajan de mecánicos, repartidores, o dependientes. Los que finalizaron sus carreras, desempeñan un trabajo cualificado y los que aún estudian o buscan su primer empleo sopesan determinadas ofertas laborales.

Mario, protagonista de *Seis historias en torno a Mario*, es un antihéroe. No estudia, no cumple las expectativas laborales esperadas por el cabeza de familia, y se siente incómodo en el puesto de trabajo que le otorgó su padre en la empresa familiar. El narrador comenta al respecto:

> *Algunos días son insoportables, un conjunto de horas vacías, una prolongación de la rutina que llega a ahogarle sumergiéndole en un tedio catatónico*[143].

---

[141] LÓPEZ JIMÉNEZ, Ángela: *Cultura e identidades juveniles modernas, consecuencia generacional de los jóvenes españoles*, en BENEDICTO, Jorge *et. al.*: cit., p. 34.
[142] LYOTARD, Jean-François (1999): cit., p. 30.
[143] SIERRA I FABRA, Jordi: *Seis historias en torno a Mario*, M., Espasa Juvenil, 1999[6], p. 146.

Otro protagonista juvenil, mecánico de motos, siente la necesidad de mostrar su superioridad ante alguno de sus clientes, sobre todo si es un joven triunfador que posee una buena moto y no sabe nada de mecánica, como le ocurre al propietario "de una imponente *Kawasaki 500*, carenada y reluciente"[144] que acude al taller un viernes a última hora de la tarde con un insignificante problema. El joven mecánico le hace creer que la reparación llevará mucho tiempo y se ofrece a solucionar el problema. El propietario le agradece el gesto y le promete una buena propina. Cuando el mecánico se queda solo comenta:

> *Panda pijeras de mierda. Se compran unas burras que no saben ni para qué sirven. Tuviera yo una moto así, ¡joder! Por lo menos que afloje la mosca, hombre*[145].

1.2.2.4.- LOS JÓVENES Y LAS TRANSGRESIONES SOCIALES.

Es en este contexto donde la noche cobra sentido para el joven, como señal de trasgresión de las normas sociales impuestas, saliendo a la calle a altas horas para no coincidir con el resto de los ciudadanos. Las noches son en exclusividad para los jóvenes y las calles y plazas, las nuevas ágoras de nuestra sociedad, a las que se les ha transferido la función de casinos, bares y tabernas, donde el consumo de bebidas es habitual, siendo la *litrona* la bebida por excelencia y el *botellón*, la mejor fiesta para la pandilla cualquier noche de fin de semana.

Según el CIS, estudio 2302, de septiembre de 1998, sobre el consumo de alcohol, "en el espacio de tiempo que va de viernes a sábado, el 83% de los entrevistados afirma consumir en mayor medida dicha sustancia etílica. Por lo tanto cabría concluir que las salidas de los fines de semana estarían muy asociadas al consumo de alcohol"[146].

---

[144] *Id.*, *Noche de viernes*, M., Alfaguara, 1993, p. 14.
[145] *Id.*, p. 16.
[146] DEL PINO ARTACHO, F. *et al.*: *Prácticas de ocio, cambio cultural y nuevas tecnologías en la juventud española de fin de siglo*, M., Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 2001, p. 28.

El avance de la última Encuesta Escolar del Plan Nacional sobre Drogas, indica que uno de los datos más impactantes es que la edad de inicio en el consumo de alcohol ha bajado de los 15 años en 2002 a los 13, en 2004, y que se consume tanto en discotecas y bares como en la calle:

> *Lo que confirma el fracaso de políticas represivas con "la ley antibotellón" de varias comunidades que prohíbe el consumo de alcohol en la calle*[147].

Los deseos de la juventud por convertir su estilo de vida en la imagen cóncava de la manera de vivir de los adultos los ha llevado a cambiar los hábitos sociales de generaciones anteriores, y no sólo en cuanto al consumo de alcohol.

Si en la década de los ochenta fumar era un hábito cotidiano plenamente aceptado y el consumo del denominado *porro* era permisivo, pronto la juventud española conoció los efectos devastadores de la cocaína y de la heroína.

El Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (OEDT) sitúa a España "en los puestos de cabeza de la UE en consumo de cocaína y cannabis"[148], observándose que el consumo de cocaína duplica la media europea.

Hoy, "los escolares españoles de entre 14 y 18 años tienen menos miedo al efecto de las drogas y saben dónde adquirirlas mejor que hace 10 años"[149], también piensan que es más peligroso beber alcohol que fumar porros.

En palabras de la ministra de sanidad, Elena Salgado, "las campañas dirigidas a los jóvenes han fracasado" porque "a los jóvenes se les proporciona información, pero no se la

---

[147] DE BENITO, Emilio: "El 27% de los adolescentes admite que se emborrachó en el último mes", *El País*, 29/09/04, p. 30.
[148] CAÑAS, Gabriela: "España ocupa los primeros puestos en consumo de cocaína y hachís en la UE", *El País*, 26/11/04, p. 30.
[149] DE BENITO, Emilio: "El consumo de cocaína entre escolares se multiplica por cuatro en 10 años", *El País*, 03/12/04, p. 30.

creen"[150], como demuestra el hecho de que los escolares han comenzado a fumar a los 13 años, a pesar de las campañas y de la leyes en contra.

Últimamente, a las drogas clásicas se les han unido las de diseño, que se consumen preferentemente durante los fines de semana o en momentos festivos, tanto en las macrodiscotecas de ciudad como en las de pueblos o en las llamadas rutas *bakaladeras* que todavía siguen existiendo, aunque con menor auge que en la década pasada. Según el último informe de la OEDT, la juventud española es la segunda mayor consumidora europea de éxtasis, después de la República Checa.

Si en 1994, el 60% de los adolescentes españoles percibía los riesgos que conllevaba el consumo del *cannabis*, y el 78% veía el peligro en la cocaína, "veinte años después, en 2004, los dos porcentajes caen hasta el 36,9% en el caso del *cannabis* y hasta el 70,6% en el caso de la cocaína"[151].

En las obras de Sierra i Fabra a los jóvenes protagonistas les gusta salir los fines de semana por la noche y regresar a casa al día siguiente, acudir a conciertos de sus músicos preferidos y pasarlo bien con sus amigos. Los "héroes" de sus novelas están en contra del consumo de cualquier droga, ya sea tabaco o cocaína, y los "antihéroes" suelen consumir cualquier producto prohibido.

El alcohol, el *cannabis*, la cocaína, la heroína y las drogas de diseño están presentes en numerosas obras de Sierra i Fabra. Siempre su consumo provoca algún percance, desde una simple borrachera en *El tiempo del olvido*, hasta la muerte por sobredosis de heroína en *Seis historias en torno a Mario*, pasando por la lucha entre la vida y la muerte de una joven consumidora de una pastilla de éxtasis en *Campos de fresa*; o el consumo de alcohol y *cannabis* en *Retrato de un adolescente manchado*.

---

[150] *Id.*, p. 30.
[151] A. DEC.: "El 'camello' del colegio", *El País*, 21/07/06, p. 36.

Algunos personajes se rebelan contra las normas sociales impuestas por los adultos y buscan forjarse su propia personalidad sin tener la necesidad de consumir drogas como hace la protagonista de *Rabia*:

> *Hay algo que no soporto: las drogas. [...] Se me hace un nudo en la garganta, en el estómago, en mitad del cerebro, cuando veo en cine o televisión a alguien que se pincha o esnifa o algo parecido. [...] Condenaría a los traficantes a las máximas penas. Para mí, traficar, vender cualquier tipo de droga, es, después del asesinato, el secuestro y la violación, lo más grave*[152].

Otros se niegan a actuar responsablemente, como Coque, personaje en *Seis historias en torno a Mario*. Él se refiere a los adultos como personas preocupadas por los bienes materiales y los ingresos económicos. Piensa que será igual que su padre en un futuro, por eso se siente en la obligación de disfrutar al máximo durante su juventud, de transgredir las normas sociales y de aplazar las preocupaciones:

> *A los diecisiete, dieciocho o diecinueve, no. A esa edad hay que divertirse, hacerlo todo, caminar por el filo de la navaja y por el lado salvaje de la vida*[153].

1.2.2.5.- LOS JÓVENES Y EL CONSUMISMO.

El consumo afecta a todas las esferas sociales y a una gran cantidad de aspectos de la vida diaria, produciendo en las personas una serie de efectos placenteros:

> *Consumir puede llegar a ser, para muchos, en el mundo desarrollado, un modo de vida, un sistema por el cual la gente, más allá de adquirir productos, encuentra satisfacciones sicológicas, persigue ideales y acepta estilos de ser y comportarse*[154].

---

[152] SIERRA I FABRA, Jordi: *Rabia*, cit., pp. 80-81.
[153] *Id.*, *Seis historias en...*, cit., p. 116.
[154] SANAGUSTÍN, Pilar, *et al.*: *La formación crítica del consumidor. El sueño consumista*, Sevilla, Consejería de Gobernación. Dirección General de Consumo, 2000, p. 9.

Los jóvenes actuales han cambiado sus hábitos en cuanto al consumo en general; hoy son mucho más consumistas, tienen mayor poder adquisitivo y se decantan por un tipo de ropa informal, urbana, deportiva, de marca de reconocida fama, y por el cuidado y mimo del cuerpo; todas estas posturas están muy alejadas de la imagen de melenudos y barbudos, con vaqueros y ropa descuidada de sus padres; o de la estética reivindicativa y feminista de las jóvenes de los ochenta.

La moda actual iguala a las distintas clases sociales, que han adoptado la indumentaria de las tribus urbanas en su forma de vestir, distinguiéndose entre *heavies, skin heads, pijos, b.boys, grunges*, etc.

La marca, que ha sido un distintivo para vender un producto, la encontramos por todas partes. Los publicistas suelen decir que las marcas tienen fuerza porque "la publicidad genérica puede ser racional, pero la de marca debe apelar a la emoción"[155], o, como dijo Semprini, "la marca construye alrededor del producto (tangible) un mar de significados, diferenciando y enriqueciendo el producto, haciéndolo único e irrepetible"[156], indicándonos que la publicidad lo que persigue, en términos generales, es seducir.

Esta simbología que encierra la marca es el significante del consumo, es su valor, y como recuerda Quintana Cabanas, "no son los valores los que ponen al hombre, sino que el hombre pone los valores"[157], y éstos son los que busca el portador de la misma pues "la marca ya no solamente cualifica el producto sino a su consumidor"[158].

Consumir llega a ser para muchas personas un acto compulsivo, un modo de vida, una forma de adquirir, además de productos, satisfacciones sicológicas y un estilo de vida acorde con el mundo desarrollado, acuñando un nuevo aforismo: *compro, luego existo*. En esta situación, los productos adquieren el significado de signos y emblemas: "Unas veces

---

[155] BASSAT, Luís: *El libro rojo de la publicidad*, B., Ediciones Folio, 1994[5], p. 40.
[156] RUIZ DE OLABUÉNAGA, José I. (Dir.): cit., p. 145.
[157] QUINTANA CABANAS, José María: *La axiología como fundamentación de la Filosofía*, M., UNED, 2000, p. 120.
[158] ALTARRIBA, Miquel: cit., p. 70.

marcan la clase social del individuo que los utiliza. Otras, su personalidad. Las más, una clave de distinción"[159]:

> *Los productos además son creados para un consumo rápido e inmediato, más allá de la duración de su funcionalidad. Se vuelven obsoletos aunque todavía funcionen bien. Es una fuga de los objetos al servicio del sistema y una subordinación de sujeto humano a su ritmo*[160].

El tópico "hoy todo se compra y todo se vende" es cierto, pues como escribe Sierra i Fabra en *Cuentos imposibles*: "es posible, muy posible, que si pudo existir un vendedor de cosas inútiles y un fabricante de cosas inútiles, también existiera un comprador de cosas inútiles"[161].

Otra moda es el consumo de productos electrónicos. Los jóvenes de hoy *necesitan* disponer de teléfono móvil, reproductor de música mp3, *Ipod*, ordenador con conexión a Internet, equipos multimedia para oír la música que *se descargan de la red*, equipos de *home cinema*, y una larga lista de aparatos que han sido plenamente aceptados por los sectores de menos edad de la población.

Esta fascinación por los servicios que prestan las nuevas tecnologías, ha hecho pensar también en una nueva forma de participación ciudadana en la vida pública:

> *El punto de partida suele ser una cierta idealización sobre las grandes potencialidades de las NTIC (Nuevas Tecnologías de la Comunicación y la Información) para revitalizar el campo de la participación social y política*[162].

Las actitudes de los jóvenes ante las nuevas tecnologías son positivas; ellos configuran el grupo que apenas percibe conflictividad entre el cambio tecnoeconómico producido en el mundo actual y otros valores sociales. "Este cambio está teniendo

---

[159] SANAGUSTÍN, Pilar, *et al.*: cit., p. 25.
[160] FERNÁNDEZ DEL RIESGO, Manuel: "La posmodernidad y la crisis…, cit., pp. 85-86.
[161] SIERRA I FABRA, Jordi: *Cuentos imposibles*, Santiago de Chile, Arrayán, 2002, p. 68.
[162] DÍEZ RODRÍGUEZ, Ángeles, "Ciudadanía cibernética, la nueva utopía tecnológica de la democracia", en BENEDICTO, Jorge *et. al.*: cit., p. 193.

consecuencias en la vida social, hasta el punto de que algunos sociólogos han hablado de la sociedad de la información"[163].

Vivimos tan inmersos en la tecnología, que gran parte de las actividades recreativas se ejecutan apretando un simple botón, lo que ha ocasionado que "el soporte pantalla (tele, videojuegos, ordenador, videoconsolas...) sea en la actualidad la primera actividad de ocio de los escolares en prácticamente todas las clases sociales"[164].

La mayor parte de la información que reciben los jóvenes les llega a través del ordenador y, en mayor medida, del televisor, que junto con los demás medios de comunicación de masas, completamente interrelacionados, han conseguido transformar el mundo en una gran plaza, universalista y globalizada, "donde se mueven gentes de todas las razas y culturas, y en un gran mercado en el que libremente transitan capital, tecnología, recursos, empresas y productos"[165].

No por estar mejor informados, los ciudadanos son más cultos, porque el recibir unidireccionalmente una noticia sin posibilidad de contrastar su verosimilitud o discutir su idoneidad, no genera conocimiento; teóricamente nos harán conocer, en tiempo real, cualquier información del planeta, haciendo coincidir un acontecimiento histórico en todas las conciencias de todos los habitantes del mundo al mismo tiempo.

> *La sociedad de los medios de comunicación, precisamente por estas razones, es lo más opuesto a una sociedad más ilustrada, más "educada" (en el sentido de Lessing, o de Hegel, e incluso de Comte y de Marx)*[166].

Los personajes creados por Sierra i Fabra no suelen ser consumistas en exceso. El autor retrata a cada uno de ellos con la indumentaria adecuada a su forma de ser: podrán

---

[163] DEL PINO ARTACHO, *et al.*: p. 82.
[164] FANDOS ÍGADO, Manuel: "Quete(le) aproveche", cit., p. 39.
[165] CALVO BUEZAS, Tomás: *Juventud e Interculturalidad: los jóvenes españoles ante otros pueblos y culturas*, Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces (centrA), Consejería de Relaciones Institucionales, 2002, p. 1.
[166] VATTIMO, Gianni: cit., p. 14.

llevar camisetas y zapatillas deportivas; cazadoras *bombers*, minifaldas y suéteres muy ajustados, pantalones vaqueros…

En *La música del viento* se comenta la avidez de comprar durante todos los días del año y especialmente en Navidades, donde si no se consume parece que no se es feliz. El narrador comenta este consumo desmedido, que se desata en noviembre, "en cuanto los grandes almacenes, las marcas de cava y, sobre todo, las de juguetes, invaden las televisiones con sus 'mensajes' de paz"[167].

1.2.2.6.- LOS JÓVENES Y LOS CAMBIOS EN LOS VALORES SOCIALES.

Siguiendo el informe *Los jóvenes españoles 94*, se lee que "los jóvenes se ven y creen ser vistos en primer lugar como rebeldes y en segundo lugar como consumistas"[168], y, que el 50% de ellos considera importante tener éxito en el trabajo, y en segundo lugar formar una familia; que los tres problemas que más les preocupan son el paro, las drogas y el sida o que se sienten plenamente identificados con la ecología y los Derechos Humanos.

Actualmente, la población juvenil se siente más libre que la de sus progenitores, no le preocupa la presión social o familiar, sino que ésta le proporciona estabilidad emocional y afectiva; cree estar bien informada, que posee un buen nivel de educación, que es tolerante, y nada sexista.

Los adultos parecen más preocupados que los jóvenes por los problemas derivados de la droga, la violencia, la delincuencia, el desempleo, el alcoholismo, y por la situación económica de los ancianos, así como por las enfermedades derivadas del tabaco.

---

[167] SIERRA I FABRA, Jordi: *La música del viento*, B., Ediciones Bronce, 2000[3], p. 15.
[168] GONZÁLEZ BLASCO, Pedro: "Los jóvenes y sus identidades", en ELZO, Javier, *et al.*: cit., p. 29.

> *Los jóvenes, en cambio, se preocupan más que los adultos por el sida, la pobreza en los países del Tercer Mundo, la contaminación, la falta de perspectivas para los jóvenes (obviamente) la creciente pobreza de parte de la población del país, el racismo y el riesgo de una catástrofe nuclear*[169].

Se da entre los jóvenes una mayor tolerancia en cuestiones de moral sexual que en sus progenitores; puede que se deba al hecho de haber recibido más información al respecto, lo que también los hace más precoces en el inicio de este tipo de relaciones, que se consideran una práctica generalizada.

Estos cambios en cuanto a las relaciones sexuales han conseguido que las mujeres tomen conciencia de que su rol no debe ser pasivo, pero esto no ha evitado los numerosos embarazos no deseados de adolescentes, ya que el uso de los métodos anticonceptivos no está totalmente establecido, a pesar de que la mayoría de la juventud procura ser precavida en este tema, para no ver truncados sus planes de futuro. Incluso, "también tienen que posponer la maternidad la mayoría de las jóvenes que inician su propia familia, por imperativos económicos y laborales"[170].

Al iniciar una vida en común, un número mayor de parejas opta, en la actualidad, por llevar a cabo una unión de hecho, pero la mayoría de los jóvenes desea una convivencia legalizada con su pareja, -hacia la que se tiene una lealtad más generalizada que en generaciones anteriores-, preferentemente por el vínculo de la Iglesia, sean o no creyentes. Las bodas están de moda y los jóvenes las valoran en su dimensión estética y funcional:

> *Casarse es una manera de formalizar la relación de pareja, un acto social que viabiliza en la cultura del consumo en la que nos vemos inmersos, el reforzamiento de una de las funciones latentes en el rito matrimonial: la ayuda económica de la red de familiares y amigos y vecinos a los novios en el inicio de su vida en común*[171].

Los jóvenes creados por Sierra i Fabra desean vivir en pareja sin formalizar su unión. Así la joven protagonista de *La memoria de los seres perdidos* decide abandonar el

---

[169] ORIZO, Fco. Andrés: "Integración en la sociedad", en ELZO, Javier, *et al.*: cit., p. 186.
[170] MARTÍN SERRANO, Manuel y VERLADE HERMIDA, Olivia: cit., p. 20.
[171] DEL VALLE, Irene: "Vida cotidiana y relaciones personales", en ELZO, Javier, *et al.*: cit., p. 113.

hogar familiar y se instala en casa de su novio; el joven periodista de *En un lugar llamado guerra* decide vivir con su novia y abandonar su corresponsalía de guerra.

Una pareja curiosa es la formada por Zen un ser dotado de inteligencia artificial que desea formalizar su relación con una mujer humana, hecho que no está bien visto en la sociedad del siglo XXI, según relata Sierra i Fabra en *Las voces del futuro*.

1.2.2.7.- LOS JÓVENES Y LOS CAMBIOS EN LOS VALORES EDUCATIVOS.

Los cambios sociales trajeron cambios en los valores educativos y morales que cuestionaron la educación tradicional, tan marcada con el cariz religioso que imperaba en España hasta la restauración de la democracia.

El sistema educativo comenzó a cambiar en 1982; durante tres años se potenció el acceso universal a la educación en igualdad de oportunidades; hasta el año 1992 se modificaron los currículos no universitarios, posteriormente se revisaron los logros alcanzados, se modificaron las leyes que regían las universidades, y actualmente continúa ese proceso de mejora de la calidad de la enseñanza.

Tradicionalmente la escuela se ha encargado de aspectos importantes en cuanto a la socialización de los alumnos, buscando la integración de niños y jóvenes en la sociedad de acuerdo con las pautas que la economía del mercado imponía en cada momento, llevándose a cabo las reformas educativas necesarias para tal fin, hasta que en el siglo XX ha sido criticada "la pedagogía entendida como una adaptación a la sociedad capitalista-industrial; [pues] se insiste sobre la necesidad de que la pedagogía forme una personalidad autónoma y crítica, y no sólo competente y hábil"[172].

[172] GARCÍA ROCA, Joaquín: "Educación y exclusión social", en CAMPS, Victoria, *et. al.*: cit., p. 33.

Actualmente la educación ha adquirido una dimensión que va más allá del adiestramiento; ya no se presta mayor atención a los aspectos cuantitativos y administrativos del aprendizaje, porque "la educación está interesada por los aspectos cualitativos del aprendizaje, el sentido solidario, la cooperación entre los pueblos, la construcción del mundo como hogar"[173].

La educación ya no es el camino, sino el destino. Hoy se busca educar para la virtud, ya no es suficiente proporcionar a los alumnos una enorme cantidad de conceptos, si no llevan adjuntos unos procedimientos y si no se les instruye como personas que forman parte de una sociedad cambiante, cuya identidad más civilizada, es la humana como explica Fernando Savater:

> *Y nuestra humanidad la descubrimos precisamente en el otro, en el que necesita nuestro abrazo y nuestra bienvenida. Lo que nos hace humanos es el trato humano que ofrecemos al que llega de lejos*[174].

Por todo lo expuesto, es preciso formar al hombre virtuoso según la idea aristotélica recogida en el libro octavo de la *Politeia*, que nos indica que el hombre libre debe actuar según unos hábitos virtuosos que formen su personalidad de forma tolerante y solidaria porque "no hay acción buena ni del hombre de ni de la polis sin virtud y sin prudencia"[175].

También Victoria Camps se basa en Aristóteles cuando recuerda que el hombre libre es aquel que "conforma su vida a unas actitudes, hábitos y maneras de ser que acabarán constituyendo su personalidad, [hasta que llegue] el momento en que la tolerancia, la convivencia, la participación política o las buenas maneras no serán una obligación, sino una costumbre"[176].

La educación toma su sentido pleno cuando los adultos procuran inculcar en sus descendientes unos determinados valores e ideales. "Es una técnica social destinada a forjar

---

[173] *Id.*, p. 32.
[174] SAVATER, Fernando: Prólogo a BEN JELLOUN, Tahar: cit., p.7.
[175] ARISTÓTELES DE ESTAGIRIA: *Politeia (La política).* Prólogo, versión directa del original griego y notas de BRICEÑO JÁUREGUI, Manuel, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1989, p. 579.
[176] CAMPS, Victoria: cit., p. 15.

el ciudadano ideal; es un medio de control social. Adapta a los jóvenes a las normas vigentes, pero a la vez posibilita el desarrollo social. La educación no forma al hombre en abstracto, sino para una sociedad concreta"[177].

O como dice el profesor Quintana Cabanas: "Educar es hacer que el educando ponga los valores en su vida: que los conozca, los estime, los sirva y los realice"[178].

De los problemas actuales de la educación, indisciplina, infravaloración de la labor docente, desapego de los niños y adolescentes por el proceso de aprendizaje, falta de respeto social al docente, se ocupa Sierra i Fabra en *Las Furias*.

Contrariamente, Kalil, el joven africano protagonista de *La piel de la memoria*, siente gran respeto por el profesor que le enseñó a leer y escribir, lo considera una excelente persona, gracias a él supo que vivía en 1995 y pudo acceder a la cultura:

> *Aquellos libros me abrieron el corazón y me expandieron la mente. Supe que aprender era la auténtica libertad, y que saber leer y escribir era la llave para llegar al futuro.*
> *Jamás sentí tanta pena y tanta alegría mezcladas como aquel día. Pena por ver lo que era. Alegría por saber que tenía tiempo de aprender y, tal vez, una oportunidad*[179].

La enseñanza es considerada por Sierra i Fabra en sus libros como una de las tareas más nobles que puede realizar una persona, y la profesión docente como una de las tres mejores; las otras dos son médico y periodista.

En *Sin tiempo para soñar* se hace referencia a un profesor de la Facultad de Periodismo que es muy admirado por sus alumnos; en *Frontera*, se alaba la función docente de la tutora de Amina, y se refiere que la educación es la base de la formación de la persona y la única manera de superar costumbres arcaicas y posturas intransigentes.

---

[177] MARÍN IBÁÑEZ, Ricardo y PÉREZ SERRANO, Gloria: *Pedagogía Social y Sociología de la Educación*, M. UNED, 1985[3], p. 34.
[178] QUINTANA CABANAS: José María: *La educación en valores y otras cuestiones pedagógicas*, B., PPU, 2005, p. 31.
[179] SIERRA I FABRA, Jordi: *La piel de la memoria*, Zaragoza, Edelvives, Alandar, 2002, p. 133.

Antonio, pequeño traficante de drogas, en *El mensajero del miedo* guarda los beneficios de este "negocio" para que su hermano pequeño estudie y viva en otro ambiente distinto al suyo.

Víctor Jara acude al colegio por expreso deseo de su madre, que valora la cultura en sus justos términos. Su padre piensa al respecto:

> *La escuela sólo sirve para llenarte la cabeza de fantasías y de cosas inútiles. Te pueblan las ideas de sueño. A la tierra le da igual que sepas leer y escribir. La tierra quiere que sepas leerla a ella, y para eso te bastan las manos*[180].

En un ambiente social totalmente opuesto, el protagonista de *Seis historias en torno a Mario* no quiere saber nada de educación y manifiesta:

> *¡Cualquier cosa es mejor que ese campo de concentración para subnormales que es el colegio! Trabajar tiene sentido, estudiar tonterías que no te van a servir para nada con amargados y fracasados, no*[181].

1.2.2.8.- LOS JÓVENES Y LA EDUCACIÓN MORAL.

La sociedad democrática debe prestar especial atención para clarificar las virtudes que deben manifestar los ciudadanos, "porque sólo las normas sociales fundadas racionalmente por referencia a un consenso entre los miembros de la sociedad pueden ser tenidas por legítimas"[182]. Además, han de ofrecer una educación moral, no identificada con una opción política o religiosa, que suponga un proceso que lleve "a la persona a construir racional y autónomamente sus valores"[183].

---

[180] *Id.*, *Víctor Jara. Reventando los silencios*, M., SM, 1999, p. 18.
[181] *Id.*, *Seis historias en…*, cit., p. 61.
[182] MARDONES, José María: "El neo-conservadurismo de los posmodernos", en VATTIMO, Gianni. *et al*: cit., p. 35.
[183] BUXARRAIS, Mª Rosa: *La formación del Profesorado en Educación en Valores*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2000[2], p, 84.

Asimismo, se deben fomentar valores que mejoren la convivencia, como la tolerancia, el respeto, la justicia, la solidaridad, y la igualdad, para erradicar sentimientos insolidarios, racistas, agresivos, intolerantes, que denigran la razón de ser de la persona.

En todos los entornos sociales se observan discrepancias en distintos ámbitos: socioeconómico, familiar, político, religioso, científico, etc., que pueden generar conflictos a la hora de plantear las diferencias. Del modo en que nos enfrentemos a esos conflictos, y en cómo superemos las diferencias, dependerá el tipo de convivencia.

Toda sociedad que se precie de democrática deberá inculcar a los ciudadanos una educación moral que promueva el respeto a todos los "valores que vienen explicitados en nuestra Constitución"[184], porque ellos deben ser la base de una educación moral que evite tanto el autoritarismo como el relativismo:

> *No hay educación cívica que no fomente la tolerancia democrática, pero no es educación cívica la que tolera cualquier idea o conducta, es decir, la que no distingue entre tolerancia e indiferencia suicida*[185].

Entendiéndose esa indiferencia suicida como resultado de la aceptación del falso planteamiento que defiende la respetabilidad de todas las ideas, ya que no todas deben ser respetadas por igual si no acatan el ordenamiento constitucional, la Declaración de los Derechos Humanos o el respeto a la persona sin distinción de ningún tipo. "En las democracias todas las personas son igualmente respetables, pero no todas las opiniones"[186].

Por tanto, se debe impartir una educación moral de la persona, en su más amplio ámbito conceptual, que abarque una educación en valores morales, religiosos, cívicos, científicos, estéticos, jurídicos, etc., que refuercen preferentemente diez principios: "dignidad de la persona, tolerancia, libertad, autoestima, conciencia crítica, justicia, respeto al medio ambiente, solidaridad, diálogo y amor-amistad"[187]:

---

[184] CARRERAS, Llorenç, *et al.*: cit., p. 21.
[185] SAVATER, Fernando: cit., p. 158.
[186] *Id.*, pp. 159-160.
[187] GIL MARTÍNEZ, Ramón: *Diez valores en el aula y la tutoría: una experiencia*, en CAMPS, Victoria; *et al.*: cit., p. 39.

> *El interés por el hombre, por la persona, se ha abierto paso más allá de los sistemas de planificación educativa y de las técnicas para el aprendizaje de conceptos y habilidades. La cuestión del "sentido", del "para qué" -estrechamente vinculada a la realización de valores- se ha dejado sentir como necesidad apremiante en los pueblos y culturas más diversos*[188].

Reitero que la educación en valores debe ser concebida como un proceso de clarificación que contribuya a la formación del carácter moral, basado en la tradición aristotélica, porque, como dice Montserrat Payá, no es suficiente que la persona conozca los valores morales y su bondad; el saber, intelectualmente, lo que es bueno o malo, no consigue que el ser humano aprehenda la idea del bien. Debe ser una educación en valores concebida como proyecto de vida, la que ayude a formar la conciencia moral:

> *Se necesita que la persona sea capaz de "obrar" conforme a esa idea de bien o de justicia. Y para ello, debemos recurrir a la práctica, a la formación de hábitos en ese sentido, es decir, de "hábitos virtuosos"*[189].

Con este fin, hay que "favorecer la aceptación de uno mismo y de los demás a partir del desarrollo de sentimientos de autoestima y del reconocimiento y aceptación de la diversidad"[190] que destierren de la convivencia las discriminaciones motivadas por razones étnicas, culturales, de orientación sexual o discapacidad.

El camino no es fácil, porque "el valor y los sistemas de valores son siempre dinámicos y plurales"[191] al igual que el hombre, son entendidos como ideales que determinan una forma de vivir, como ser individual y ser gregario. En términos generales, debemos entender los valores como "criterios o juicios a través de los cuales, en una sociedad concreta, se establece aquello que es deseable o no"[192], que van a servir de base para la convivencia.

---

[188] PASCUAL MARINA, Antonia V: *Clarificación de valores y desarrollo humano*, M., Narcea, 1995, p. 15.
[189] PAYÁ SÁNCHEZ, Montserrat : cit., p. 174.
[190] VILLALBA MARTÍNEZ, F. *et al.*: *El derecho a la diferencia. Materiales de apoyo para la educación en valores,* M., Ministerio de Educación y Cultura, 1996, p. 13.
[191] GIL MARTÍNEZ, Ramón: cit., p. 38.
[192] MEGÍAS, Eusebio (Dir): cit., p. 10.

Esto confirma que "los valores no son ficciones, […] son realidades enraizadas en nuestra cultura"[193], que nos guían a la hora de decidir, de actuar, o de pensar, dándole coherencia a nuestra vida.

> *La vida que nos es dada no nos es dada hecha, sino que necesitamos hacérnosla nosotros, cada uno la suya. […] Antes de hacer algo, tiene cada hombre que decidir, por su cuenta y riesgo, lo que va a hacer. Pero esta decisión es imposible si el hombre no posee algunas convicciones sobre lo que son las cosas en su derredor, los otros hombres, él mismo.Sólo en vista de ellas puede preferir una acción a otra, puede, en suma, vivir*[194].

No se debe olvidar que la persona es un animal gregario por naturaleza y que la relación entre iguales coadyuva en la configuración de la personalidad de cada uno de sus miembros, porque "nadie llega a convertirse en humano si está solo: nos hacemos humanos los unos a los otros"[195]. Por tanto, se debe impartir una educación en valores que persiga la formación del carácter moral, es decir, que el ser humano actúe siempre en consonancia con su formación moral.

La mayoría de los personajes creados por Sierra i Fabra desean vivir en comunidad y aceptan las normas sociales. Se sienten miembros de una sociedad que los necesita y de la que ellos se sienten necesitados. También hacen acto de presencia algunas personas contrarias a las normas de convivencia.

Taziz, protagonista de *El hombre que perdió su imagen*, considera la honradez y la justicia como elementos básicos de su formación. Manifiesta ser una persona pacifista y considera que "todo hombre ha de comenzar por respetarse a sí mismo"[196].

El ama de llaves de Vania, una de *Las chicas de alambre*, cuenta que cuando la modelo no se sintió bien consigo misma, decidió ayudar a los necesitados a través de una docena de Organizaciones No Gubernamentales: Médicos Sin Fronteras, Ayuda en Acción, Aldeas Infantiles, Amnistía Internacional, Greenpeace, etc.

---

[193] GIL MARTÍNEZ, Ramón: cit., p. 37.
[194] ORTEGA Y GASSET, José: "Historia como sistema", en *Obras Completas*, M., Revista de Occidente Vol. VI, 1973[7], p. 13.
[195] SAVATER, Fernando: *Las preguntas de la vida*, B., Ariel, 1999[3], p. 193.
[196] SIERRA I FABRA, Jordi: *El hombre que perdió su imagen*, M., Anaya, El duende verde, 1997, p. 109.

Miguel, el niño protagonista de *El espejo del futuro*, se enfadó y rompió el espejo que le predecía el porvenir. Cuando compró otro, el vendedor le pidió que hiciese uso de la razón y le advirtió: "Me temo que te dejaste llevar por la ira, y la ira no es buena consejera"[197].

Teodoro, personaje de *Retrato de un adolescente manchado*, es un abogado de prestigio que vivió dedicado a la política durante unos años, del que se dice: "Siempre había tenido por norma, y más desde que se metió en política, que la honradez era la clave de todo, de su propia vida, de su trabajo, de la supervivencia"[198].

Estos personajes y muchos otros son de una moral intachable, se sienten solidarios con los demás, anhelan vivir en paz, conviven con personas de otras culturas o están siempre dispuestos a prestar ayuda desinteresada a cualquier necesitado.

Pero no todos los personajes son idílicos. Sierra i Fabra también describe otras personas representantes de los *antivalores*. En *Noche de viernes* y en *Frontera*, los denominados "cabezas rapadas" y algún que otro joven sin adscripción política manifiestan su desprecio por los inmigrantes en nuestro país.

En *La música del viento* los fabricantes de alfombras no sienten ningún respeto por los niños indios que trabajan en condiciones propias de una sociedad esclavista; en *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas* no se aprecia la vida de los indígenas centroamericanos por parte de los grupos paramilitares; en *Donde el viento da la vuelta* carece de valor la vida de los niños soldados; y en *La piel de la memoria* se compran niños esclavos a muy bajo precio.

---

[197] *Id.*, *El espejo del futuro*, B., Edebé, Tucán, 1992, p. 74.
[198] *Id.*, *Retrato de un…*, p. 24.

1.3.- CONCLUSIONES.

La sociedad española cambió enormemente entre los años 1983 y 2003. Políticamente, en la actualidad la democracia está asentada y queda lejos la imagen de la España de los años ochenta cuando se llevaron a cabo intentos desestabilizadores para acabar con la libertad.

Hoy, el peso que nuestro país tiene en la política internacional es el que le corresponde por su situación geoestratégica, siendo muy diferente al que poseía en la década de los ochenta cuando tímidamente avanzaba por la senda democrática y solicitaba formar parte de la élite europea.

En 1983 España era un país con una democracia en ciernes que siete años antes inició su andadura democrática de forma titubeante, siempre tutelada por los llamados "poderes fácticos" y amenazada de frecuentes peligros de involución. El más peligroso fue el perpetrado el 23 de febrero de 1981 por un grupo de militares y guardias civiles, cuyo efecto más espectacular fue la entrada del teniente coronel Antonio Tejero junto con doscientos guardias civiles armados en el Congreso de los Diputados cuando en el Pleno se llevaba a cabo la votación de investidura del candidato a la presidencia del gobierno de la nación, Leopoldo Calvo Sotelo.

Tras este hecho, el Partido Socialista Obrero Español obtuvo en las urnas un número suficiente de sufragios que le permitió formar gobierno después de pasar gran parte de su historia relegado de la vida política española.

Este nuevo giro político en España sirvió para afianzar las libertades, que se vieron fuertemente potenciadas tras la firma del tratado de adhesión a la Comunidad Económica Europea en el año 1986. Esta adscripción sirvió de espaldarazo a la estabilidad democrática de nuestro país y marcó el inicio de unos cambios políticos y económicos que trajeron un

gran bienestar social. Hoy España es un país de pleno derecho de la UE que tiene una gran presencia en el mundo y nadie cuestiona su forma de gobierno.

Los cambios socioeconómicos aportaron la modificación de la mentalidad de muchos ciudadanos, por tanto los valores y las creencias han sufrido importantes transformaciones durante estas dos décadas motivo de estudio, porque la sociedad española, incardinada en la sociedad global del siglo XXI, sufre los efectos de cualquier cambio efectuado en el planeta.

España no es una comunidad aislada que vive de lo que produce y se transforma por sus propios medios. La llamada globalización hace que tanto ideas como capitales o personas fluyan sin cesar y con suma facilidad, entre países y continentes, transformando las sociedades actuales.

Formamos parte de una sociedad cambiante, donde prima el valor material y útil de las personas y las cosas, por lo que estamos necesitados de un rearme moral, donde todos participemos en el debate clarificador de ideas y podamos adoptar una taxonomía de valores morales que den identidad a nuestro país, como sociedad de hombres y mujeres capaces de diferenciar lo beneficioso de lo perjudicial, y obrar en consecuencia:

> *El valor cubre el campo de todo cuanto el hombre anhela o aborrece: el honor y la deshonra, la vida y la muerte, la salud y la enfermedad, la dicha y la desgracia, el lujo y la miseria, el bien y el mal, la justicia y la injusticia*[199].

Todos estos cambios sociales e históricos llevados a cabo tanto en nuestro país como en el resto del mundo, han contribuido a modificar las actitudes y comportamientos de la sociedad, especialmente en los jóvenes, y han traído una mejora en las condiciones de vida actual, aunque, como decía Ortega, "no quiero decir con lo dicho que la vida humana sea hoy mejor que en otros tiempos"[200].

---

[199] QUINTANA CABANAS, José María: *Teoría de la Educación. Concepción antinómica de la educación*, M., Dykinson, 1988, p. 271.
[200] ORTEGA Y GASSET, José: *La rebelión de las masas*, M., El País, Clásicos del siglo XXI, 2002, p. 81.

Son muchas las diferencias que se aprecian en la familia, la educación, la sanidad, o en la tecnología, por ejemplo, si se compara la sociedad actual con la existente en los años ochenta.

Queda lejos la imagen del ama de casa sumisa y complaciente que aguarda el regreso a casa de su marido e hijos mientras atiende las necesidades del hogar y cuida a los familiares mayores o impedidos, y la de los hijos obedientes que aceptan los preceptos de los padres sin protestar.

En el terreno educativo las transformaciones han sido enormes; ha cambiado el currículo escolar, los planes de estudios, el período de escolarización obligatorio, etc., pero sobre todo, lo ha hecho la población escolarizada. Actualmente somos un país receptor de inmigrantes en el cual la presencia de escolares de diferentes razas y procedencias es patente en todas las aulas, y además se ha escolarizado al cien por cien de la población entre los seis y los dieciséis años.

La extensión de los servicios sociales a la comunidad, como puede ser la atención sanitaria dirigida a toda la población, ha traído consigo una mejor calidad de vida que se ve reflejada en las atenciones médico-sanitarias que reciben hoy todas las personas residentes en España.

El mundo de la tecnología es el que mayor avance ha efectuado y continúa efectuando en la sociedad. Hoy es inimaginable una sociedad sin las *máquinas* que facilitan las tareas diarias tanto en el trabajo fuera de casa como en las tareas domésticas. Parece olvidada la época en la que tener una cocina repleta de electrodomésticos era un lujo similar al de disponer de un aparato de receptor de televisión; una época en que era inimaginable disponer de ordenadores personales en el hogar o aparatos de telefonía móvil para cada miembro de la familia, como ocurre actualmente.

La tecnología ha invadido la vida cotidiana; es muy raro encontrar un lugar de trabajo donde no se disponga de aparatos que faciliten las labores, tanto si son ordenadores

personales o lectores ópticos de códigos de barra como si son medidores de los niveles de contaminación atmosférica. También resulta imposible localizar una vivienda que carezca de aparatos receptores de radio y de televisión o de electrodomésticos.

El consumismo se ha convertido en una de las grandes preocupaciones de la sociedad actual; así encontramos personas que compran compulsivamente junto a otras que no disponen de poder adquisitivo para ello. La famosa frase de Descartes "pienso, luego existo" bien puede ser sustituida por "compro, luego existo", que utilizó Guadalupe Loaeza para titular su libro a modo de resumen del contenido del mismo[201].

Todos estos cambios sociales, que han afectado a nuestra sociedad en general y a los jóvenes en particular, se reflejan en la obra de Sierra i Fabra y se analizan en el capítulo 4 de este trabajo: "El compromiso social en la obra de Jordi Sierra i Fabra".

[201] LOAEZA, Guadalupe: *Compro, luego existo*, México, Nueva Imagen, 1992.

CAPÍTULO 2.- MAGNITUD DE LOS VALORES EDUCATIVOS.

En este capítulo pretendo llevar a cabo un acercamiento a las declaraciones internacionales que resaltan la importancia de los valores en nuestra sociedad, y a las leyes nacionales o autonómicas que se ocupan del mismo asunto, a modo de aproximación a un marco legislativo que regula la importancia de tales premisas en lo referente a la formación del ser humano como persona moral.

En segundo lugar pretendo crear un marco axiológico que sirva de referencia para comprender la importancia del valor en nuestra sociedad y su especial incidencia en la población juvenil, porque "los valores son lo más importante de la vida. Simplemente, porque todo lo que es importante lo es por encerrar un valor[202].

[202] SAVATER, Fernando: *Las preguntas de…*, cit., p. 271.

2.1.- LA IMPORTANCIA DE LOS VALORES ÉTICOS EN UNA SOCIEDAD DEMOCRÁTICA.

En el artículo 26, apartado 2 de la Declaración de los Derechos Humanos se advierte:

> *La educación tendrá por objetivo el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de la Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz*[203].

También está recogido el espíritu de esta cita en el principio 10 de la Declaración de los Derechos del Niño:

> *El niño debe ser protegido contra las prácticas que puedan fomentar la discriminación racial, religiosa o de cualquier otra índole. Debe ser educado en un espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, paz y fraternidad universal, y con plena conciencia de que debe consagrar sus energías y aptitudes al servicio de sus semejantes*[204].

El tratado por el que se establece una Constitución para Europa recoge en la Parte I, Título I, Artículo I-2 los valores de la Unión:

> *La Unión se fundamenta en los valores de respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a minorías. Estos valores son comunes a los Estados miembros en una sociedad caracterizada por el pluralismo, la no discriminación, la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la igualdad entre mujeres y hombres*[205].

Además en la parte II de la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión, se detallan los derechos, libertades y principios que se reconocen, los cuales se ocupan de principios tales como la dignidad, la libertad, la igualdad, la solidaridad, la ciudadanía y la justicia.

---

[203] DIPUTACIÓN PROVINCIAL: *Derechos Humanos. Guión Didáctico*, Almería, 1987, p. 6.
[204] CONSEJERÍA DE ASUNTOS SOCIALES *Los derechos de niños y niñas*. Sevilla, 1989, p. 18.
[205] MINISTERIOS DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN, DEL INTERIOR Y DE LA PRESIDENCIA: *Tratado por el que se establece una Constitución para Europa*, M., 2004, p. 15.

En el mismo sentido, la Constitución Española en el apartado 2º de su artículo 27 recoge:

> *La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales*[206].

Los Estatutos de Autonomía de las distintas Comunidades que configuran nuestro país hacen referencia a la formación del individuo; el artículo 21, apartado 8, del Estatuto de Autonomía de Andalucía señala:

> *Los planes educativos de Andalucía incorporarán los valores de la igualdad entre hombres y mujeres y la diversidad cultural en todos los ámbitos de la vida política y social*[207].

En el segundo párrafo del preámbulo de la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo se indica:

> *El objetivo primero y fundamental de la educación es el de proporcionar a los niños y a las niñas, a los jóvenes de uno y otro sexo, una formación plena que les permita conformar su propia y esencial identidad, así como construir una concepción de la realidad que integre a la vez el conocimiento y la valoración ética y moral de la misma. Tal formación plena ha de ir dirigida al desarrollo de su capacidad para ejercer, de manera crítica y en una sociedad axiológicamente plural, la libertad, la tolerancia y la solidaridad*[208].

Sierra i Fabra no trata en sus libros la normativa vigente en cuanto a la educación en valores, ni su marco axiológico, pero sí se preocupa de la formación del individuo como persona en el sentido pleno que encierra esta palabra y sabe calibrar la magnitud de los valores educativos y su importancia para poder convivir democráticamente en la sociedad actual.

---

[206] CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN: *Constitución Española,* Sevilla, 1985, p. 20.
[207] CONSEJERÍA DE GOBERNACIÓN: *Estatuto de Autonomía para Andalucía*, Sevilla, 2007, p. 13.
[208] DELEGACIÓN PROVINCIAL DE EDUCACIÓN Y CIENCIA: *Ley de Ordenación General del Sistema Educativo*, Málaga, 1990, p. 13.

En algunas de sus obras se preocupa directamente de la problemática educativa y deja constancia de ello por medio de las manifestaciones de sus protagonistas, por las reflexiones del narrador y por la inclusión de algunos datos extraídos de la prensa diaria.

Por ejemplo, en *Las Furias* se pueden encontrar los comentarios que realiza el profesorado respecto a su labor docente, y la mejor manera de atajar los problemas de convivencia en las aulas, insistiendo en que han de educar, y no limitarse únicamente a enseñar.

Las palabras de la Jefa de Estudios del instituto son determinantes: "no nos engañemos. Ya hemos cerrado bastante los ojos. Todos pensamos que los elementos perturbadores acabarán yéndose, y hasta los aprobamos para que no repitan curso. Nos los quitamos de encima. Pero cada año llegan relevos, y siempre es la misma canción. No sabemos ya cómo atajarlos. Y no sólo nosotros"[209].

En la misma obra se cita un extenso artículo periodístico que refleja el problema de la violencia escolar en los centros educativos, donde se expone: "ya no es un hecho aislado, sino una realidad con la que hay que convivir y a la que hay que enfrentarse pronto y con medios", porque "cualquier joven es hoy víctima y verdugo en muchos centros de España"[210].

Igualmente se informa de que no se trata de un fenómeno exclusivo de familias desestructuradas ni de barrios marginales, y de que la ejercen tanto chicos como chicas, concluyendo que "hoy en día ya no hay referentes familiares, y ese hueco lo ha llenado la pandilla o la tribu urbana de turno, ayudada por la televisión -un adolescente que ve tres horas de televisión al día acaba sus estudios con cientos de miles de actos violentos en la memoria- y por imanes en apariencia legales como el fútbol y su entorno, auténtico motor del odio actual entre ciudades y comunidades españolas"[211].

---

[209] SIERRA I FABRA, Jordi: *Las Furias*, M., Alfaguara, 2000, pp. 32-33.
[210] *Id.*, p. 162.
[211] *Id.*, pp. 162-163.

La trama central de *Las Furias* versa sobre la violencia estudiantil, y a lo largo de su desarrollo aparecen otros elementos que configuran el entramado de una radiografía realizada a la sociedad actual, mostrando distintos ángulos de una realidad que, de tan cercana, no nos parece anormal.

La historia comienza con un brote de violencia en un momento, en unas circunstancias y en un lugar concreto: un aula. Gracias a la investigación de una periodista se conocen sus ramificaciones en la calle, reflejadas en el acoso al profesor, que, tras sentirse fracasado profesionalmente y horrorizado ante los acontecimientos, intenta suicidarse; y en un caso anterior, más hiriente, más doloroso si cabe, el que padeció otra profesora del instituto con ganas de enseñar y ánimos para vivir, convirtiéndola en un ser triste, apocado y asustadizo, que nunca más volvería a llevar una vida normal ni podría salir de casa sin temor a ser asaltada por unos desconocidos que la humillen, la asusten e incluso la violen.

El generador de estos dos actos es un alumno del instituto, de los llamados disruptivos, otra víctima de la sociedad; es un ser con un perfil agresivo, que muestra una actitud antisistema en todo momento, y un odio inusual a las personas distintas, especialmente a los homosexuales.

Sierra i Fabra muestra al protagonista, Ezequiel, como una persona muy conflictiva, con grandes carencias en educación, cariño, comprensión, y una escala de *antivalores* morales muy desarrollada, pero en todo momento responsable de sus actos.

El escritor no disculpa al autor de tales actos, sino que viene a mostrar cómo detrás de cualquier conducta disruptiva se ocultan otros problemas que es preciso no descuidar, porque los conflictos no surgen de la noche a la mañana.

La novela no intenta enjuiciar abiertamente unas conductas, sino que muestra una serie de problemas sociales, intentando hacer ver al lector que la solución a esos conflictos no puede venir desde una sola dirección, sino que debe ser un compromiso serio y

responsable de todos los sectores sociales: profesores, alumnos, familias, medios de comunicación, instituciones públicas, etc., si verdaderamente se quieren erradicar los problemas.

2.2.- MARCO AXIOLÓGICO.

El simple hecho de estar recogidos estos principios ideológicos en determinados documentos fundamentales de los que emanan nuestra forma de gobierno y nuestro sistema educativo no presupone que constituyan parte de la forma de pensar y de actuar de toda la ciudadanía, porque los actos cívicos, éticos o morales no se producen por influencia ambiental ni por estar reflejados en normas legales.

Para que los individuos perciban la importancia que en una sociedad democrática tiene el hecho de asumir unos valores personales, es necesario llevar a cabo un proceso de aprendizaje concreto, por medio del cual cada persona interiorice las creencias que favorezcan la convivencia entre iguales. "Nadie, pues, tiene derecho a imponer sus creencias y valoraciones a los demás"[212].

Los valores han de ser entendidos "como una creencia básica a través de la cual interpretamos el mundo, damos significado a los acontecimientos y a nuestra propia existencia"[213]; asimismo, dichos valores deben facilitar la participación crítica y voluntaria en todos los aspectos de la vida diaria.

> *En particular, el alumno necesita conocer las estructuras sociales, los marcos jurídicos que las posibilitan y las instituciones históricas que las realizan. [...] La enseñanza de este asunto constituye el núcleo central de una materia de educación ético-cívica*[214].

---

[212] FERNÁNDEZ DEL RIESGO, Manuel: "La posmodernidad y la crisis...", cit., p. 84.
[213] GIL MARTÍNEZ, Ramón: "Diez valores en el aula y la tutoría: una experiencia", en CAMPS, Victoria *et al.*: cit., p. 38.
[214] SERNA, J.: "El proyecto CIVES", *Cuadernos de Pedagogía*, nº 186, noviembre, 1990, p. 20.

Determinados sistemas educativos, incluido el español, continúan siendo sometidos en este nuevo siglo a reformas curriculares, que si bien analizan y tratan de adaptar las enseñanzas a las características de los ciudadanos a quienes se dirigen, así como modificar las formas de promoción y/o acceso a determinados tramos educativos, no cuestionan la educación en valores o educación moral y cívica que han de recibir los educandos, sino que se potencia una formación crítica y racional de la misma.

> *La Educación Moral supone un proceso que lleva a la persona a construir racional y autónomamente sus valores. Mediante este proceso la persona no únicamente se adapta a las normas establecidas sino que, a través de la razón y el diálogo, trata con aquellos temas que percibe como problemáticos, temas que conllevan un conflicto de valores*[215].

Todo conflicto de valores debe conducir a la clarificación de los mismos y a convenir su utilidad para la formación de nuestra personalidad desde una opción responsable y libre que nos capacite como seres humanos, porque "una educación centrada en los valores es una educación centrada en el hombre, pues el hombre está, por su mismo ser, llamado a la realización de valores"[216].

Pascual Marina advierte que tanto la instrucción como la reflexión proporcionan a las personas determinados sistemas de valores que modificarán su conducta si previamente han pasado a formar parte de la personalidad del individuo, y añade:

> *El carácter objetivo-subjetivo del valor hace que sea necesario el contacto de la persona con su propia experiencia para darse cuenta de sus verdaderos sentimientos respecto de los valores y de sus opciones valorales*[217].

El interés en que las personas reciban este tipo de educación viene dado precisamente por la falta que de ella se aprecia en la sociedad actual, debido a una anomia, -entendida en el sentido que Durkheim introdujo este nuevo concepto en su obra titulada *División del Trabajo Social*-, provocada al parecer por el tipo de desarrollo y evolución de la humanidad en este tramo de nuestra historia que nos ha tocado vivir y, porque quizás "a

[215] BUXARRAIS, Mª Rosa: cit., p. 84.
[216] PASCUAL MARINA, Antonia V.: cit., p. 21.
[217] *Id.*, p. 16.

los seres humanos nunca nos resulta fácil ponernos en el lugar de los otros, ni siquiera cuando se trata de personas de nuestro entorno"[218].

Esta falta de valores éticos provoca rechazos en la cohesión social y no favorece el bienestar común ni la convivencia pacífica, solidaria y benevolente a que debemos aspirar como personas "que deseamos ser humanas" en el sentido de estas palabras de Fernando Savater:

> *Nacemos humanos pero eso no basta: tenemos también que llegar a serlo. ¡Y se da por supuesto que podemos fracasar en el intento o rechazar la ocasión misma de intentarlo!* [219]

La preocupación por estos valores en el ámbito internacional quedó plasmada en el *Informe de la Comisión Internacional de Educación para la UNESCO* que coordinó Jacques Delors. Este informe concretó las bases en que debía apoyarse la educación para el siglo XXI: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a vivir juntos. Los tres primeros se ocupan de la formación del hombre y de la mujer desde una perspectiva personal, atendiendo a los aspectos cognitivos y prácticos; mientras que el cuarto hace referencia al aspecto social, al gregarismo del ser humano.

Actualmente el ser humano no limita su socialización a su aldea o región donde habita, sino que vivimos inmersos en una sociedad globalizada, lo que quiere decir que los estados nacionales, aun siendo soberanos en sus respectivos territorios, pierden parte de su autonomía en acuerdos transnacionales, y sus progresos o recesos económicos, ecológicos, culturales o políticos, afectan al desarrollo del planeta, entrelazándose culturas, políticas y economías distintas.

> *La globalidad significa lo siguiente: hace ya bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial, de manera que la tesis de los espacios cerrados es ficticia. No hay ningún país ni grupo que pueda vivir al margen de los demás*[220].

---

[218] VILLANUEVA, Rafael: "Ponerse en el lugar del otro", *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 273, M, noviembre 2002, p.15.
[219] SAVATER, F.: *El valor de educar*, B., Círculo de Lectores, 1997, pp. 25-26.
[220] BECK, Ulrico: cit., p. 28.

Este sentido de globalización no debe hacer pensar en la uniformación ideológica, cultural y social de todos los habitantes del planeta Tierra. En nuestros días es fundamental aprehender que "globalización y diversidad cultural son realidades con las que hay que convivir y entre las que hay que buscar un equilibrio para lograr una convivencia pacífica y el crecimiento y enriquecimiento del niño en una sociedad plural"[221].

Si en épocas anteriores la preocupación educativa de la sociedad ha ido encaminada a formar al hombre en su inteligencia práctica, para que fuera apto en el campo de la investigación, del estudio, de la producción económica, de la investigación, etc.; hoy se tiende a formar al individuo en un humanismo que contemple al hombre y a la mujer como entes a los cuales hay que educar globalmente tanto en sus aspectos cognitivos y técnicos como en sus aspectos filosóficos, humanistas, emocionales y sociales.

No debe olvidarse el impacto en el mundo educativo y en amplios sectores de la población general del libro *Inteligencia emocional* de Daniel Goleman, que preconiza la negación del coeficiente intelectual como eje principal del éxito entre el ser humano, y proclama la existencia de otros factores -la convivencia, el optimismo, la empatía o el autocontrol-, considerados como los verdaderos responsables del éxito económico, social o sentimental entre las personas:

> *A diario, los periódicos nos acosan con noticias que hablan del aumento de la inseguridad y de la degradación de la vida ciudadana, fruto de la irrupción descontrolada de los impulsos*[222].

Para Goleman, la empatía, el autocontrol, la motivación, el optimismo, etc., pueden configurar un ciudadano con mayor responsabilidad, asertividad, comprensión de los demás, sentido de la democracia, habilidad en la resolución de conflictos, etc., justificando así la necesidad de una educación global que abarque la formación del individuo en cuanto a saber vivir con los demás en el siglo XXI.

---

[221] VALERO GARCÉS, Carmen: "Globalización y diversidad cultural", en FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, José Santiago, *et al.*: *Realismo social y mundos imaginarios: una convivencia para el siglo XXI*, Alcalá de Henares, Universidad, 2003, p. 720.

[222] GOLEMAN, Daniel.: *Inteligencia emocional,* B., Círculo de Lectores, 1997, p. 11.

De esta preocupación por la construcción de un mundo donde impere la convivencia pacífica y la distribución de riquezas alcance a todos sus habitantes, ha germinado la publicación conjunta por parte del Banco Mundial, la OCDE, la ONU y el FMI, del documento *¿Un mundo mejor para todos?*, citado por Vicens Fisas, titular de la cátedra UNESCO sobre la Paz y Derechos Humanos de la UAB, donde se recetan los siete objetivos básicos que debe cumplir la sociedad internacional en quince años, para mejorar nuestra coexistencia:

> *Reducir a la mitad el número de personas que viven con un dólar o menos al día, garantizar que todos los niños y niñas del mundo estarán escolarizados en enseñanza primaria, invertir más en educación para que la tasa de escolarización en primaria y secundaria sea igual para niños y niñas, reducir la tasa de mortalidad infantil a un tercio, rebajar a la cuarta parte la mortalidad ligada al parto, garantizar el pleno acceso a los sistemas de control de natalidad, desarrollar estrategias de crecimiento sostenible y asegurar que las políticas económicas estarán diseñadas para recuperar los recursos naturales destruidos en los últimos años*[223].

Actualmente existe una situación de desigualdad estructural mundial que es "el caldo de cultivo de otros muchos males sociales, como la corrupción y el surgimiento de elementos mafiosos, el autoritarismo, el racismo y la xenofobia, la incomprensión y la intolerancia personal y cultural, las guerras y el terrorismo, la marginación social de los pobres, el machismo y el maltrato psicológico y físico de niños y mujeres"[224].

Por todo ello, habrá que hablar de Derechos Humanos, también desde un plano diferente, porque las circunstancias actuales no son idénticas a las de 1948, cuando se proclamaron universalmente, y porque hoy se investiga el desarrollo humano desde una postura ecológica, tal como preconiza Bronfenbrenner:

> *La perspectiva es nueva en cuanto a su concepción de la persona en desarrollo, del ambiente y, especialmente, de la interacción que se desenvuelve entre ambos*[225].

---

[223] FISAS, Vicens: "Los desafíos del mundo contemporáneo y la paz", en MUÑOZ, Francisco A. *et al.*: cit, pp. 30-31.
[224] *Id.*, pp. 111-112.
[225] BRONFENBRENNER, Urie: *La ecología del desarrollo humano*, B., Paidós, 1987, p. 24.

Es preciso recordar que ese nuevo enfoque de la sociología enlaza con los planteamientos clásicos del siglo XIX y principios del XX, en el análisis de las relaciones entre la edad de los individuos y las estructuras sociales, si bien cada época se atiene a sus características histórico-sociales.

Como apunta López Jiménez, la relación entre los estados de desarrollo social y los niveles progresivos de conocimiento los analizó Comte; el impacto potencial de la industrialización en el significado de la edad fue observado por Marx y Engels; de las conexiones entre la edad y la integración social, se ocupó Durkheim; y, a comienzos del siglo XX los ecólogos urbanos de la ciudad moderna exploraron los efectos de la desorganización social en los jóvenes urbanos:

> *Mannheim da un giro importante a las investigaciones al fijar su atención en el papel de las generaciones como agentes de cambio social, línea de interpretación de la cultura que ha tenido buenos analistas entre los filósofos españoles de la época (Unamuno, Ortega, Laín Entralgo y Aranguren por citar algunos de los más relevantes)*[226].

Por ello hoy se deben analizar los efectos de las generaciones actuales en la formación del carácter desde la perspectiva ofertada por el denominado Estado del Bienestar, en el que vivimos gracias a los políticos keynesianos, precursores de la política capitalista basada en la inclusión, la cual desembocó en el denominado neoliberalismo, que más parece estar cimentado en una política de exclusión, al desregular los mercados, los flujos financieros, y erosionar los pilares del Estado, como recuerda Herrera Flores:

> *Vivimos, pues, en la época de la exclusión generalizada. Un mundo en el que los 4/5 de los habitantes que lo componen sobreviven en el umbral de la miseria; y en el que, según el informe del Banco Mundial de 1998, la pobreza aumenta en 400 millones de personas al año*[227].

A todos estos problemas hay que añadir los derivados de la inadaptación social, de la falta de perspectivas entre los jóvenes, de la injusticia manifiesta entre países ricos y

---

[226] LÓPEZ JIMÉNEZ, Ángela: "Cultura e identidades juveniles modernas, consecuencia generacional de los jóvenes españoles", en BENEDICTO, Jorge *et al.*: cit., p. 23.
[227] HERRERA FLORES, Joaquín: "Derechos Humanos, Interculturalidad y Racionalidad de Resistencia", en MUÑOZ, Francisco A. *et al.*: cit., p. 118.

pobres, de los actos terroristas, de las consecuencias mundiales del atentado de Nueva York el 11 de septiembre de 2001, el del 11 de marzo de 2004, en Madrid, y el del 7 de julio de 2005, en Londres; así como del poder de las armas de destrucción masiva en nuestros días y de la creencia en las viejas tradiciones belicistas, como advierte Vicens Fisas, que podrán conseguir que los países ricos sean países poseedores de grandes armamentos, pero no "países más seguros, sino países más amenazantes, más insolidarios, más arrogantes y más vulnerables"[228], ya que los nuevos retos sociales no son de índole material, sino de otra naturaleza.

> *El terrorismo es uno de ellos, pero no el único. La pobreza, la degradación medioambiental, la corrupción, la falta de gobernabilidad, la violencia urbana, la exclusión política y social, la ausencia de derechos humanos y tantos otros aspectos que están en la base de los conflictos contemporáneos, no son cuestiones resolubles mediante armamentos sofisticados ni se pueden abordar mediante ataques aéreos rutinarios*[229].

Por eso, no es baladí intentar formar al ser humano desde una perspectiva más humana y más humanizadora que nos permita vivir juntos en este planeta, es decir, incidir en el cuarto pilar del informe Delors:

> *Este pilar [vivir juntos], centrado en el ámbito social del aprendiz, pone énfasis en la necesidad de comprender a los demás y su historia, las tradiciones y los valores espirituales, y sobre esta base, crear un nuevo espíritu que, guiado por el reconocimiento de nuestra creciente interdependencia y por el análisis de los riesgos y retos del futuro, inducirá a las personas a desarrollar proyectos comunes o manejar los inevitables conflictos de una forma inteligente y pacífica*[230].

La sociedad, a escala mundial, reconoce que la democracia es el modelo de gobierno actual que goza de mayor anuencia y legitimidad; por lo tanto, aclarar y apreciar en su justa valía los valores éticos que mantienen una sociedad democrática debe ser tarea de todos sus miembros, especialmente de los profesionales del campo de la educación, que deberemos esforzarnos por educar democráticamente en clave humanista desde una ética universalista, entendida "como baluarte para la defensa de los derechos de todo hombre,

---

[228] FISAS, Vicens: cit., p. 27.
[229] *Id.*, p. 28.
[230] YUS RAMOS, R.: "Temas transversales y educación en valores: la educación del siglo XXI", *Aula de innovación educativa*, nº 105, octubre, 2001, p. 74.

más allá o más acá de las diferencias culturales"[231], teniendo presente la afirmación de Durkheim: "En cierta manera somos universalistas en ideas más que en actos. Pensamos para la humanidad más, quizá, que actuamos para ella"[232].

Si bien, ante el comprometido interrogante de Victoria Camps, "¿dónde se aprende a ser ciudadano?", ella misma responde: "No sólo nadie se hace cargo de ello, sino que incluso parece mal encargárselo a alguien"[233]. Fundamenta dicha afirmación argumentando que las declaraciones oficiales en pro de una formación de la personalidad humana, recogidas en declaraciones, constituciones y leyes, son hermosas palabras que permanecen casi ignoradas, y añade:

> *Hoy podemos hablar con fundamento de una cierta abdicación de la educación por parte de todos: familia, escuela, política, medios de comunicación. Unos han abdicado porque se han tecnificado en exceso, otros por miedo a parecer dogmáticos o impositivos, otros, porque nunca se han sentido responsables de la educación ciudadana*[234].

En el sistema social se observan conductas que no crean armonía entre los deseos de la población y la realidad a la que se enfrenta. Por una parte existen organismos que se gobiernan democráticamente y son avalados por sus votantes, conviviendo con otras instituciones no elegidas por sufragio universal, que influyen en la vida de los ciudadanos tanto o más que los gobiernos, como explicita Lyotard:

> *La clase dirigente es y será cada vez más la de los "decididores". Deja de estar constituida por la clase política tradicional, para pasar a ser una base formada por jefes de empresas, altos funcionarios, dirigentes de los grandes organismos profesionales, sindicales, políticos, confesionales*[235].

Dentro del segundo grupo, se pueden citar los medios de comunicación de masas y el poder económico, cuya influencia es evidente en todo el orbe, homogeneizándolo cultural y económicamente, sin atender las diferencias que separan a unos individuos de

---

[231] PÉREZ TAPIAS, J. A.: *Claves humanistas para una educación democrática: De los valores humanos al hombre como valor*, M., Alauda/Anaya, 1996, p. 42.
[232] DURKHEIM, Émile: cit., p. 288.
[233] CAMPS, Victoria: "Educar en valores: un reto educativo actual", cit., p. 18.
[234] *Id.*, p, 20.
[235] LYOTARD, Jean François: *La condición postmoderna*, M., Cátedra, 1989, pp. 35-36.

otros o transmitiendo determinados valores consumistas, despilfarradores, insolidarios. Lo que prima es la eficacia, la competitividad y el enriquecimiento urgente, sin importar demasiado los procedimientos seguidos para tal fin.

Una muestra de violencia estructural respecto a la información viene dada por el sesgo que imponen a determinadas noticias las agencias responsables de su distribución.

Otro indicador especialmente manifiesto es la creación de una oficina de desinformación norteamericana, con la finalidad de difundir noticias que beneficien los intereses del país más poderoso del planeta. Las informaciones pueden ser verdaderas o falsas y afectar a países amigos o enemigos, su único interés es que sirvan para crear ambientes favorables a las operaciones bélicas estadounidenses, como publicó *El País* el 20 de febrero de 2002 y recoge Pérez Blanes:

> *La Oficina de Influencia Estratégica (OIE), discretamente creada tras el 11 de septiembre, tiene entre sus objetivos el de colocar noticias favorables a los intereses de EEUU en medios informativos internacionales*[236].

Igualmente se observa cómo llegan determinados mensajes con una manifiesta preocupación por el equilibrio ecológico, al mismo tiempo que otros informan de los niveles de contaminación que producen las industrias, sin que aparentemente se observe que se tomen medidas proteccionistas del medio ambiente; y como dice Wangari Maathai, la premio Nóbel de la Paz en 2004, "degradación ambiental y pobreza van juntas"[237].

Otras veces la población se siente confundida al ser receptora de mensajes contradictorios emitidos sobre un mismo asunto, según sea remitido por una u otra institución, como es el caso de la LRU, o al intentar analizar el porqué de los datos expuestos en el informe de la ONU de 1998, que recoge Calvo Buezas:

> *Los 225 personajes más ricos acumulan una riqueza equivalente a la que tienen los 2.500 millones de habitantes más pobres (47% de la población). [...] el 20% de la población*

[236] PÉREZ BLANES, Joaquín: "¿Es pacífica la realidad informativa?", en MUÑOZ, Francisco A. *et al.*: cit, p. 221.
[237] "Entrevista", *El País*, 10/12/04, p. 34.

> *controla el 86% de la riqueza mundial. 1.300 millones de pobres viven con ingresos inferiores a un dólar diario*[238].

Valgan como muestras de la dicotomía en la que se mueve la ciudadanía los casos anotados anteriormente y sirvan de reflexión, porque de lo que se trata es de conseguir que las personas "aprecien, experimenten, conozcan, valoren críticamente, elijan e integren en su personalidad un sistema de valores básicos para la vida y para la convivencia; un sistema de valores que favorezca, en ellos y en ellas, la construcción de su propia identidad y que, a la vez, les sirva, como componente esencial, en la elaboración de sus propios proyectos de vida"[239].

La democracia, tanto en su vertiente social como política, debe alcanzar los niveles anhelados por los ciudadanos sin devaluar las expectativas depositadas en ella, para lo cual debemos ahondar en sus valores tanto en su dimensión individual como colectiva.

Una anomia social crea en los individuos frustraciones, desencanto, rechazo de las instituciones y menosprecio del diálogo y del uso de la razón para la solución de conflictos. Si queremos evitar la alteración de la convivencia democrática, debemos reflexionar y hacer reflexionar a las nuevas generaciones sobre el esfuerzo personal necesario de cada uno para elaborar criterios éticos y morales, democráticos y solidarios.

Lucini considera que la educación moral ha de potenciar la capacidad de orientarse con autonomía, racionalidad y cooperación en toda situación en la cual surja un conflicto de valores. Y afirma:

> *[La educación moral] no es, pues una práctica social reproductora, no puede asociarse con prácticas inculcadoras de determinados valores, sino que debe entenderse como un espacio de cambio y transformación personal y colectiva, como un lugar de emancipación y autodeterminación*[240].

---

[238] CALVO BUEZAS, Tomás: cit., p. 3.
[239] GONZÁLEZ LUCINI, Fernando: *Temas transversales y educación en valores,* M., Anaya, 1994, p. 26.
[240] MARTÍNEZ MARTÍN, M: "El estado de la cuestión", *Cuadernos de Pedagogía*, nº 201, 1992, p. 8.

Valorizar la formación moral y ética del individuo, permitirá a éste analizar críticamente y en sus justos términos la realidad que lo rodea; también le facilitará la convivencia con los demás el hecho de comprometerse con la sociedad y respetar las normas que faciliten la convivencia pacífica y democrática. Se trata de vivir de acuerdo con unas normas morales, como recuerda Freinet, "la moral no se enseña, se vive"[241].

> *La educación moral se incluiría dentro de la educación en valores, por considerar que ésta trata de un ámbito conceptual más amplio al abarcar también, además de los valores morales, los valores estéticos, religiosos, cívicos, vitales, científicos o jurídicos*[242].

De nada sirve impartir unas magníficas lecciones teóricas de moralidad, si no se ven refrendadas en la práctica cotidiana; no hay que aprender unos conceptos sino aprehenderlos, hay que alcanzar una praxis perfecta. De nada serviría conocer los riesgos que conlleva una prolongada sequía en el campo, si nos dedicamos a encender fogatas sin ninguna precaución:

> *La moral es como la gramática. Podemos conocer perfectamente las reglas pero ser incapaces de aplicarlas en la vida diaria*[243].

Por todo lo dicho hasta ahora, hay que profundizar en los conceptos que designan valores como aceptación de las diferencias tanto políticas como psíquicas, o en función del sexo, de la edad, de la cultura, de la procedencia, de la tendencia sexual, del estado de salud, de las creencias y opiniones, entendiendo "que el camino educativo ante la diferencia no puede ser aquel que trate de ocultarla, minimizarla o ignorarla"[244], y que de la confrontación de ideas surgen principios formativos.

Antonio Bolívar Botía manifiesta a este respecto:

> *Hay unos valores mínimos de una vida digna (paz, libertad, igualdad, justicia y solidaridad) y unos principios de una vida en común (responsabilidad, tolerancia, diálogo,*

---

[241] FREINET, Celestine: *La educación moral y cívica*, B., Laia, 1979[3], p. 17.
[242] PAYÁ SÁNCHEZ, Montserrat : cit., p. 164.
[243] FREINET, Celestine: cit., p. 15.
[244] VILLALBA MARTÍNEZ, F. *et al.*: cit., p. 14.

> *honestidad, cinismo, etc.), de los que se derivan normas, hábitos y actitudes que no plantean especial conflicto*[245].

Joan Doménech i Francesh considera que la educación en valores sigue complejos itinerarios en toda persona que con frecuencia se escapan al control de los educadores, por lo que su transmisión "se produce a partir del propio ejercicio de éstos: a través de las relaciones personales, [...] de las formas organizativas educativas, de las actitudes en el trabajo, de los modelos de conducta, de los medios de comunicación e información, de las relaciones sociales, del entorno social, familiar, cultural...[246]

Habrá que incidir en los términos justicia, libertad, solidaridad, multiculturalidad, interculturalidad, diálogo, confrontación de ideas, justicia..., y conocer los Derechos Humanos, la Constitución, los Estatutos de Autonomía, pues ello va a permitir reconocer, asimilar y construir normas de convivencia para el siglo XXI, porque "la verdadera pluralidad no radica en dejar a cada cual con sus propias ideas, creencias, culturas o intereses, sino en poner las condiciones de ausencia de autoritarismo y prejuicio"[247].

La educación intercultural debe formar ciudadanos respetuosos con la multiculturalidad de la sociedad tan diversa e interdependiente en que vivimos, e intentar paliar los brotes xenófobos y racistas que reaparecen en períodos de crisis económica o social. Debe, asimismo, superar la premisa etnocéntrica, como recuerdan Sales y García en sus *Programas de educación intercultural,* porque la cultura receptora no es superior a las demás, ni es suficiente con integrar las culturas diferentes en la mayoritaria, aunque sí ha de haber una reflexión sobre los valores que se opongan a los derechos de la persona, para intentar su erradicación.

Ambas autoras afirman que el interculturalismo trata de compensar los efectos del asimilacionismo y el pluralismo cultural, tendiendo a crear una cultura, dinámica y cambiante que permita el enriquecimiento mutuo entre grupos culturales diversos:

---

[245] BOLIVAR BOTÍA, Antonio: *Educar en valores. Una educación de la ciudadanía,* Sevilla, Junta de Andalucía, 1998, p. 69.
[246] DOMÉNECH I FRANCESH, Joan.: "Educar en valores", *Cuadernos de Pedagogía*, nº 205, 1992, p. 56.
[247] MOUGÁN RIVERO, J. Carlos: "El significado educativo de la democracia", *Andalucía Educativa*, nº 44, 2004, p. 8.

> *[El interculturalismo] No considera a ninguna cultura superior a otra y con derecho a dominarla, pero tampoco comparte con los relativistas que todas las culturas valgan igual*[248].

Reitero que a todo lo expuesto se debe agregar que la ética, entendida como en la Grecia Antigua, es decir, como la formación del carácter de las personas, debe inducirnos a un proceso de socialización fundamental e imprescindible para conseguir un mundo más civilizado y crítico con el presente a fin de conformar una sociedad más solidaria, tolerante y democrática.

O en palabras de Victoria Camps:

> *Los tiempos nunca son buenos para la ética, porque la ética exige, ante todo, autodominio, y el autodominio es costoso y nos pide sacrificio. Nos pide fortaleza de ánimo, "templanza", una virtud tan ignorada que la palabra que la nombra hay que entrecomillarla pues ya ha dejado de formar parte de nuestro vocabulario*[249].

Para recapitular las ideas expuestas, debería recordarse que el crecimiento personal conlleva una serie de conflictos internos, y que la vida es una continua elección entre distintas opciones y que cada vez que se opta por una de ellas se desecha otra, con lo cual, si se yerra en la selección, hay que saber rectificar a tiempo, antes de que la senda emprendida conduzca al ser humano hasta actitudes no deseadas o en desacuerdo con los principios éticos o morales:

> *A lo largo de la vida a uno le toca superar frustraciones y duelos, renunciar, acabar sin dependencias y apegos, evitar conflictos de celos o rivalidades, crear un sentimiento de responsabilidad moral, cultivar la autoestima, construir una identidad... Y en cada encrucijada, en cada etapa crítica, los cuentos pueden ayudarle*[250].

Es necesario sopesar las alternativas que se ofrecen, aunque con frecuencia resulta difícil discernir entre varias opciones cuál es la más correcta, ya que a veces las dos

[248] SALES, Auxiliadora y GARCÍA, Rafaela: cit., p. 20.
[249] CAMPS. Victoria: *Los valores de la educación*, M., Anaya, 2000, p. 14.
[250] ROVIRA, Alex y TRIAS DE BES, Fernando: "La mejor receta, un cuento", *El País Semanal*, 03/04/2005, p. 96.

presentan actitudes contrarias a la forma de pensar del hombre o de la mujer, o bien nos encontramos con que lo *malo* tiene apariencia de *bueno* o viceversa.

Fernando Savater se cuestiona si es mejor decir a un enfermo incurable de cáncer la verdad sobre su estado de salud o engañarlo para que sus últimos días sean menos angustiosos, comentando sobre el acto de mentir:

> *La mentira es algo en general malo, porque destruye la confianza en la palabra -y todos necesitamos hablar para vivir en sociedad- y enemista a las personas; pero a veces parece que puede ser útil o beneficioso mentir para obtener alguna ventajilla. O incluso para hacerle un favor a alguien*[251].

Para no andar a ciegas ni dejarse arrastrar por los demás, cualquier persona debe esforzarse en adquirir unos valores éticos que la humanicen, le faciliten la toma de decisiones en determinados momentos y le permitan vivir en armonía con su forma de pensar, porque "el hombre da un sentido a su vida y al mundo, de un modo más o menos implícito, cuando afirma valores, esto es, cuando realiza el acto moral"[252].

Del grado de interiorización de los valores resultará la formación de la persona; en dicho proceso influye la educación recibida y las experiencias que se hayan tenido con dichos valores, así como la intencionalidad formativa del educador, porque son muchos los problemas que conlleva una educación ética por su propia naturaleza.

> *El valor es algo que se nos muestra y nos atrae desde la objetividad de los seres pero que reclama a la vez la captación y la interiorización por parte del hombre quien, en último término es el lugar de los valores*[253].

Los valores no son ficciones, ni deseos imaginarios, "son realidades enraizadas en nuestra cultura. Desde ellos pensamos, actuamos, decidimos y damos explicación y coherencia a nuestra vida real"[254]. Otorgando un amplio significado al concepto real:

---

[251] SAVATER, Fernando: *Ética para Amador*, B., Círculo de Lectores, 1992, pp. 23-24.
[252] QUINTANA CABANAS, José María: *La axiología como fundamentación…*, cit., p. 119.
[253] PASCUAL MARINA, Antonia V.: cit., pp. 15-16.
[254] GIL MARTÍNEZ, Ramón: cit., p.37.

> *Real no es sólo lo empíricamente observable, medible o cuantificable. Hay otras realidades, las que Popper sitúa en el tercer mundo, que sin ser materiales no dejan de ser reales y existentes. Así la cultura, las ideas, el amor y el odio, la solidaridad, la justicia e injusticia..*[255]

Superar las diferencias y acceder a una formación en valores respetuosos con la persona no es una ilusión. Desde la convivencia entre iguales se puede alcanzar, y en caso de ser considerada una quimera, debemos sopesar lo que dice Galeano, en su ventana sobre la utopía, porque, al fin y al cabo permitirá avanzar en el logro de nuestros objetivos.

> *Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar*[256].

Las obras de Sierra i Fabra hacen reflexionar a los lectores respecto a muchos de los valores éticos necesarios para vivir dignamente, como ocurre en *Retrato de un adolescente manchado*, *El rostro de la multitud*, *Nunca seremos estrellas del rock*, *Sin tiempo para soñar*, *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*, etc., donde se ocupa de problemas afectivos, familiares y sociales.

Retrato de un adolescente manchado es una novela interesante cuya trama comienza en un ambiente festivo, agradable, y se complica cada vez más hasta parecer una novela negra. El final es sorpresivo, como es normal en Sierra i Fabra, y, gracias a la habilidad de los diálogos y de la acción, ha evitado crear un *culebrón* propio de telenovelas.

La historia arranca con la vuelta a la abogacía de un señor que dedicó sus últimos años a la política y una noticia: "adolescente acusado de asesinar a su madre". Al abogado le piden por medio de una carta que asuma su defensa y le ofrecen una cantidad exorbitante de dinero para ello.

A lo largo de su lectura se descubre que la señora que remitió la carta es una antigua novia del abogado y madre biológica del chico y que el abogado es el padre del mismo.

---

[255] *Id.*, p. 37.
[256] GALEANO, Eduardo: *Las palabras andantes*, M., Siglo Veintiuno de España Editores, 1993[2], p. 310.

Se trata de salvar la vida del hijo encontrado al cabo de dieciséis años, cuya existencia era desconocida para el padre biológico. La madre eligió una vida cómoda y segura económicamente antes de reconocer su maternidad fuera del matrimonio y, aun a sabiendas de las circunstancias adversas por las que atraviesa su hijo no reconocido, se niega a revelar su identidad, prefiriendo mantener las apariencias sociales junto a su marido y sus dos hijas, antes que dar su apellido a un hijo que camina por el filo de la navaja y ha entrado en el mundo de la pequeña delincuencia.

Finaliza la historia cuando el abogado resuelve el caso, demuestra la inocencia del joven y le plantea a su mujer reconocerlo como hijo para darle la oportunidad de disfrutar la vida juntos.

La habilidad del escritor ha conseguido no cargar las tintas en la sensibilidad, ni en los rasgos más fácilmente criticables de la burguesía, su estatus, su ambiente cerrado y aparentemente ideal; ni en el extremo opuesto de la escala social, ni en el barrio marginal, o el ambiente hostil donde se desenvuelve la vida del joven.

El novelista ha sabido aunar las distintas historias, trenzar las urdimbres de la misma y dejar al lector envuelto en unas reflexiones sobre lo sucedido, donde sean cuestionados los valores morales respecto a la familia y a la sociedad.

Otro ejemplo a mostrar a los jóvenes está en *El rostro de la multitud*, donde se refleja la situación en la que crece y vive la protagonista, una joven solitaria, necesitada de fama para sentirse importante. Es un asunto que, aunque parezca exagerado, puede ser real como es el caso de "El Dioni", o de otras muchas personas que aparecen en las pantallas de la televisión diariamente después de llevar a cabo cualquier disparate, que rápidamente será superado por otro más inverosímil, porque las cadenas de televisión han de ofrecer a la audiencia un escándalo tras otro.

Es una crítica a la importancia que nuestra sociedad otorga a la fama como tal, pues la protagonista no desea más que ser conocida y poder llevar a cabo su sueño: convertirse en una actriz. Para ello asalta una sucursal bancaria, retiene a empleados y clientes, graba con una cámara de vídeo lo sucedido en el interior y aguarda que su abogado firme unos contratos con la prensa, la televisión y la industria cinematográfica para liberar a los rehenes y finalizar el secuestro ante las cámaras.

Uno de los personajes reflexiona sobre lo sucedido, tras oír al comisario decir que había que acabar pronto con este acto delictivo, porque si la joven conseguía su propósito no iban a poder enfrentarse a una ola de atracos perpetrados por adolescentes aprendices de famosas:

> *El día menos pensado pagarían a alguien para que cometiera un atraco y así poderlo filmar. Cuando la CNN dio en directo la Guerra del Golfo, se convirtió en una leyenda de la información. Todo el mundo la miraba para ver caer los misiles contra Sadam Husein en vivo y en directo a la hora de cenar. Luego, los índices bajaron tanto que llegaron a aceptar que o había otra guerra o tendrían problemas. Antes las contiendas las provocaban los servicios de inteligencia, si había petróleo allí o diamantes allá, si había que cambiar un régimen o poner a un dictador afín. Ahora eran las grandes corporaciones televisivas*[257].

2.3.- LA IMPORTANCIA DE LOS VALORES EDUCATIVOS PARA LA CONVIVENCIA PACÍFICA Y SOLIDARIA ENTRE LOS MÁS JÓVENES.

El ser humano alcanza su plenitud en sociedad. Los robinsones, los lobos solitarios no son sino excepciones, casi siempre fortuitas, a esta regla. Como ya señaló Aristóteles, el hombre es un animal político en mayor grado que cualquier animal gregario; su existencia no puede darse eficientemente si no es en sociedad; por tanto, todo proceso educativo debe partir del desarrollo de los valores humanos:

[257] *Id., El rostro de la multitud*, M., SM, 2001, pp. 31-32.

> *La naturaleza, en efecto, según decimos, no hace nada sin un fin determinado; y el hombre es el único entre los animales que posee el don del lenguaje [...] el lenguaje tiene el fin de indicar lo provechoso y lo nocivo y, por consiguiente, también lo justo y lo injusto, ya que es particular propiedad del hombre, que lo distingue de los demás animales, el ser único que tiene la percepción del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto y de las demás cualidades morales*[258].

El lenguaje humaniza al hombre y lo dota de una identidad clara en el ecosistema, pero el acto de hablar no es lo único que lo forma como persona, porque "las palabras, como sonidos vibrantes, no tienen de suyo ningún efecto de comunicación sin una persona inteligente que las perciba"[259]. Por tanto, dialogar, comprender, rebatir, razonar, son funciones necesarias para la formación de la personalidad humana. "Por la palabra nos hacemos libres, libres del momento, de la circunstancia asediante e instantánea"[260].

De los problemas que se planteen a la persona, de la confrontación de ideas, de los análisis que le permitan vislumbrar soluciones a los conflictos de pensamientos, entre otros elementos, se va a nutrir la mente humana:

> *El mundo ofrece al hombre una multiplicidad de relaciones, que se presentan como problemáticas, que constituyen para él un desafío en busca de una respuesta, y en esa multiplicidad de respuestas que él mismo da se va construyendo*[261].

Y como recuerda Ibáñez Martín, el hombre siempre fue considerado, desde Aristóteles hasta Mariana, como el animal viviente que más desvalido nace, pero "la naturaleza había dotado al hombre de un instrumento poderoso: la razón, mediante la cual, aquel ser, que parecía iba a morir a manos de los elementos, se transformaría en el rey de la creación"[262].

La razón es la base sobre la que se sustenta el saber que se inculca a los miembros más jóvenes de la raza[263] humana, gracias a ella, "el niño construye por sí mismo su

---

[258] ARISTÓTELES: *Política*. M., Aguilar, 1973, p. 1413.
[259] SAN AGUSTÍN: *Obras, edición bilingüe, III Obras filosóficas*, introducción y notas de Victorino Capanaga, M., La Editorial Católica, 1982[5], p. 582.
[260] ZAMBRANO, María: *El sueño creador*, Málaga, Diputación Provincial, 2000, p. 12.
[261] ECHEVERRÍA, J. Javier: *Escuela y concientización*, M., Zero, Lee y discute, 1976[2], p. 10.
[262] IBAÑEZ MARTÍN, José A.: *Hacia una formación humanística*, B., Herder, 1981[3], p. 25.
[263] He empleado el término raza humana en el sentido que lo hace Calvo Buezas. (véase nota 265)

personalidad con nuestra ayuda"[264], por lo que debemos actualizar los objetivos educativos que se pretenden alcanzar en los centros escolares para una mejor convivencia entre iguales.

Según Calvo Buezas:

> *La única raza existente, la raza humana, mosaico de diferentes colores, lenguas, religiones, etnias y nacionalidades, pero iguales en dignidad humana, en necesidades y aspiraciones, en deseos y sueños, en ansias de justicia, paz y libertad*[265].

Aunque Ben Jelloun difiere del término y emplea el de género humano, pues considera que existen razas animales y que se ha utilizado el concepto de raza humana para exagerar las apariencias físicas entre las personas sin tener base científica que lo avale.

> *Existe un género humano en el que están comprendidos los hombres y las mujeres; unas personas de color, altas o bajas, con aptitudes diferentes y variables. Y, luego, hay varias razas animales*[266].

Al margen de si es correcta o no la terminología empleada, lo verdaderamente importante es la formación de los niños y jóvenes en una escala de valores, donde ser y actuar como persona deba ser la base de su formación, puesto que "el hombre no está en lo que piensa, sino en lo que decide y en lo que hace. El pensamiento no es más que un medio para decidir y para hacer"[267].

Janer Manila se apoya en *La escuela o la guerra civil*, de Philippe Meireu y Mar Guiraud, para asegurar que "o bien volvemos a definir los objetivos y el funcionamiento de la escuela (una nueva escuela basada en la educación cívica y la democracia, contra la competitividad que provoca la selección abusiva, el *apartheid*, el analfabetismo y el

---

[264] FREINET, Celestine: *Por una escuela del pueblo*, B., Laia, 1975[4], p. 24.
[265] CALVO BUEZAS, Tomás: *Juventud e Interculturalidad: los jóvenes españoles…*, cit., p. 34.
[266] BEN JELLOUN, Tahar: *¿Papá, ¿qué es el racismo?*, M., Alfaguara, Colección Impar, 1998, pp. 28-29.
[267] QUINTANA CABANAS, José María: *La axiología como…*, cit., p. 122.

fracaso), o podemos llegar a construir una sociedad de mafiosos y sectaria, dirigida a la confrontación civil"[268].

Llegados a este punto y dado que los valores morales se enseñan, a convivir se puede enseñar, pues está demostrado que las personas se adhieren a opiniones discriminatorias o sienten temor del extranjero cuando ignoran su cultura, atribuyéndole, con frecuencia, características negativas, a partir de estereotipos sociales que pretenden "la deshumanización del otro"[269]:

> *Detrás de la intolerancia se esconden a menudo los propios miedos. Las personas inseguras consideran una amenaza todo aquello que no conocen*[270].

O, como argumenta la filósofa veleña María Zambrano:

> *El hombre frente a su igual se llena de terror y de recelo. El hombre abandonado, desamparado, se llena de miedo, se hace presa del pánico. Y lo peor del miedo es que da miedo; entre hombres mutuamente aterrorizados la catástrofe es inevitable, según con tanta evidencia estamos viendo. La guerra actual es el producto del mutuo terror, del miedo de unos, que dio miedo a los otros. La angustia, el terror de todos*[271].

Para acabar con recelos vanos, debemos ser educados para saber vivir con los demás seres vivos y con la naturaleza que nos rodea, porque al igual que cuando nacemos ninguna persona sabe leer, ni escribir, ni tampoco distingue el bien del mal, ni sabe de convivencia, somos conscientes de que todo conocimiento puede ser aprendido, y de manera similar a como se enseña/aprende a usar el teléfono o a sumar, se puede enseñar/aprender a ser respetuoso con el entorno y con los demás seres:

> *La identidad humana no es algo dado de una vez por todas, es siempre procesal e inacabada y, por tanto, sometida a continua evolución; evolución que también se produce en el ámbito de los valores. Para el ser humano es valor no sólo aquello que es o que*

---

[268] JANER MANILA, Gabriel: *Infancias soñadas y otros ensayos*, M., Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002, p. 90.
[269] BASTIDA, Ana: "Desaprender la guerra", en *Por una Europa de paz, multiétnica e intercultural, I Congreso Europeo de Educación para la Paz*, cit., p. 68.
[270] PIGHIN, G.: *Transmitir valores a los niños*, B., RBA Práctica, 1999, p. 78.
[271] ZAMBRANO, María: cit, p. 145.

> *proyecta en el presente, sino lo que le falta, lo que le queda por hacer o lo que puede llegar a sentir, a necesitar o a descubrir en el futuro*[272].

Tradicionalmente se ha considerado al maestro o profesor, al mismo tiempo que transmisor de conocimientos científicos, como educador en valores; se pensaba que la formación de la persona era un valor implícito en la labor docente diaria y no precisaba una dedicación especial.

Hoy se ha comprobado que la vida en el aula es más rica de lo apreciado a simple vista, y que no es suficiente transmitir sabiduría para educar moralmente. Además, se deben estudiar las relaciones que no afloran a la superficie de la clase para conocer con exactitud las relaciones vitales prevalecientes en el grupo de alumnos y su incidencia en la formación de la personalidad individual de cada uno de ellos.

> *La comunicación que se establece en el aula (entre el profesor y los alumnos, entre unos alumnos y otros, entre diversas concepciones del nosotros..., entre las cosas y las personas) tiene una extraordinaria complejidad. [...] La vida subterránea del aula, y la de cada individuo, ofrece la imagen de un iceberg navegando en un movido y a veces agitado mar de relaciones*[273].

Por tanto, si nos preocupa la educación moral, es necesario prestar una atención concreta a las interrelaciones del alumnado y entre éste y el profesorado, dado que cada vez son más los individuos sociales que muestran una carencia de normas y unas conductas contrarias a la convivencia responsable en las aulas de nuestros centros educativos:

> *La profunda crisis que afecta a la sociedad occidental ha venido a desengañarnos y a hacernos caer en la cuenta de que es preciso proponernos intencionalmente la educación en valores si deseamos lograr objetivos específicos en este campo. Sin ello, lo que se logra -lo que se ha logrado - es confusión y desconcierto*[274].

---

[272] GONZÁLEZ LUCINI, Fernando: *Educación en valores y diseño curricular,* M., Alhambra Longman, 1992, p. 16.
[273] SANTOS GUERRA, Miguel Ángel: "Disciplina escolar y ambiente de aprendizaje", en MARTÍN-MORENO CERRILLO, Quintina: *Organizaciones educativas*, M., UNED, 1992, p. 293.
[274] PASCUAL MARINA, Antonia V.: cit., p. 15.

Es irrefutable que "cualquier proyecto educativo se ve limitado por las exigencias de la sociedad"[275] y que "el hombre es un ser *condicionado*. Por el mundo, por la sociedad. Pero los condicionamientos no son sólo limitaciones, son también desafíos a su creatividad"[276].

Según Pascual Marina, "es preciso reconocer que en la escuela actual, por efecto de teorías educativas ampliamente divulgadas, ha imperado la indeterminación, el confusionismo y la evasión frente a los valores como fines de la educación,"[277] y que cada día se habla más de ciudadanos inadaptados, de alumnos disruptivos en las aulas, de individuos que no conviven con normalidad en la sociedad, e incluso de integrar en los centros educativos al "minusválido social", como indica García Roca, al igual que se hace con el "minusválido físico o psíquico".

> *Mientras los primeros (débiles en razón de la discapacidad o del retraso escolar) han entrado en el universo de la reforma educativa, los segundos (infractores, transgresores, inadaptados o desviados, que de todas formas se les identifica) quedan expulsados del marco escolar y excluidos de sus prestaciones*[278].

Al mismo tiempo que formamos moralmente e integramos a los inadaptados en las aulas, se deben marcar las pautas adecuadas para una mejor coexistencia en este mundo donde nos ha tocado vivir, porque actualmente los seres humanos nos enfrentamos a problemas intensos de diferente índole:

> *Algunos de ellos son globales, motivados por el incremento tecnológico, la movilidad de capitales financieros, la fluidez de transporte, el universo de Internet; otros son locales, como las contiendas entre emigrantes y lugareños en El Ejido...*[279]

No se debe olvidar que convivir, vivir con, es una materia de las más difíciles de aprender/enseñar y, aunque se pueda vivir de cualquier manera, vivir bien y en compañía es

---

[275] SCHWARTZ, Bertrand: *Hacia otra escuela*, M., Narcea, 1979, p. 17.
[276] ECHEVERRÍA, J. Javier. cit., p. 11.
[277] PASCUAL MARINA, Antonia V.: cit., p. 21.
[278] GARCÍA ROCA, Joaquín: cit., p. 27.
[279] CORTINA, Adela. (Coord.): *La educación en valores*. M., Biblioteca Nueva, 2000, p. 9.

tarea de gran importancia, por lo que "enseñar a vivir juntos desde niño y para toda la vida constituye ya una tarea esencial de nuestro sistema de enseñanza"[280].

Si entendemos que "la educación no es una fórmula de escuela sino una obra de vida,"[281] y que "la moralidad es algo eminentemente humano, porque, al incitar al hombre a superarse a sí mismo no hace sino incitarlo a realizar su naturaleza de hombre,"[282] la sociedad deberá educar para la aceptación de las diferencias:

> *Es un grave error hacer de cualquier aspecto diferencial (etnia, cultura, sexo, procedencia, opinión, etc.) el rasgo más importante, y por tanto el rasgo definitorio de la persona. Por encima de cualquiera de estos rasgos diferenciales sobresale el único que podemos considerar como verdaderamente definitorio de la personalidad: su dignidad como ser humano*[283].

Aprender a vivir juntos, educar para la tolerancia, formar en valores morales, conocer otras formas de vida, otras costumbres, personas distintas, con diferente forma de pensar, saber aceptar, respetar, etc., se han de ver como ideas que deben ser imprescindibles en la formación impartida a los jóvenes, si se anhela formar ciudadanos solidarios justos, y honrados para la sociedad del presente siglo:

> *El razonamiento moral es la capacidad para analizar y juzgar situaciones en las que existan conflictos de índole moral y proponer formas de comportamiento que tiendan a producir los mayores niveles de justicia alcanzables en esa situación*[284].

José Luis Aranguren manifestaba que el mayor problema con el que se enfrenta la sociedad actual no es el otrora tan cacareado *desencanto,* al que se debería añadir hoy el tan socorrido *estar achicharrado,* sino la desmoralización de gran parte de la sociedad debida a esa falta de sentido de la existencia.

Ese no saber qué hacer en nuestra vida, el carecer de referentes utópicos que inciten a vivir, o esa falta de creencias que generan una crisis de valores sociales, hacen

---

280 *Id.*, p. 82.
281 FREINET, Celestine: *Parábolas para una pedagogía popular*, B., Laia, 1973, p. 17.
282 DURKHEIM, Émile: cit., p. 163.
283 VILLALBA MARTÍNEZ, F. *et al.*: cit., p. 15.
284 PANIEGO GARCÍA, José A.: *Cómo podemos educar en valores*, M., CCS, 2000[3], p. 83.

desembocar a los jóvenes en un conformismo social, o en una búsqueda de paraísos ficticios por medio del consumo de drogas, y a asimilar valores sociales economicistas, basados en el valor material de todo lo que les rodea, sin reparar en el valor humano, ni siquiera durante el período de tiempo dedicado al ocio.

> *El ocio moderno adopta, a través de las presiones del sistema económico basado en el consumo, pero también a través de los deseos de los ciudadanos/consumidores, la forma de un gran mercado de actividades*[285].

Por tanto, urge buscar un proyecto común humanizador que dé sentido al presente que se viva y sirva de guía de nuestra existencia y "dado que no contamos con un modelo de persona ideal, ni tampoco con un modelo perfecto de sociedad o de escuela, recurrimos a un conjunto de valores fundamentales mínimos y comunes, aquellos que constituyen el común denominador"[286] de una convivencia en paz y libertad, "inseparable del respeto, el fomento y la práctica de los derechos y libertades fundamentales de la persona"[287].

En nuestro tiempo urge analizar los modelos culturales que la sociedad a través de sus medios de comunicación ofrece a los jóvenes tal como dice Henry A. Giroux:

> *Una reflexión que se impone a padres, educadores y otros es la de cómo la cultura, especialmente la cultura mediática, se ha convertido en un instrumento fundamental, si no el principal, en la regulación de los contenidos, valores y preferencias de las normas que fijan y legitiman determinadas concepciones personales*[288].

Las concepciones personales imperantes en el mundo occidental desplazan la cultura social por la cultura comercial. El consumismo, el corporativismo, el progreso tecnológico, han desplazado la cultura democrática al servicio de la colectividad, considerando a los jóvenes en términos mercantiles, atendiendo a su capacidad como grupo con poder adquisitivo suficiente para crear una industria al servicio de sus necesidades consumistas, sin atender el principio básico de una cultura democrática que ha de invertir en educación social hacia la población escolar. Como sentencia Giroux:

---

[285] DEL PINO ARTACHO, Julio, *et al.*: cit., p. 10.
[286] GIL MARTÍNEZ, Ramón: cit., p. 40.
[287] MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida: cit., p. 7.
[288] GIROUX, H. A.: *El ratoncito feroz. Disney o el fin de la inocencia.* M., Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001, pp. 14 -15.

> *Una cultura democrática proporciona los recursos institucionales y simbólicos necesarios para que la juventud desarrolle sus capacidades para comprometerse con un pensamiento crítico, participar en las relaciones de poder y en las decisiones políticas que afectan a sus vidas, y transformar las desigualdades raciales, sociales y económicas que entorpecen las relaciones sociales democráticas*[289].

Ese proyecto común debe basarse en la solidaridad como aglutinador de otros valores que ayuden a crear espacios colectivos comunes donde el ser humano tenga ilusión por vivir. Como he dicho en otra ocasión:

> *Creo que hace falta un debate permanente sobre el tema, porque las costumbres, la moral y la sociedad cambian y porque los enseñantes somos muchos, muy variados y con ideologías diversas, [...] hay que buscar los puntos que nos unan y sobre todo hay que clarificar qué valores son los que defendemos*[290].

Y como toda institución defiende directamente unos valores oficiales y públicos al mismo tiempo que insinúa otros, hay que prestar especial atención a esos mensajes ocultos, porque la simbiosis de ambos va a configurar el ideario de dicho organismo.

Según Díaz Aguado, Jackson fue el primero en utilizar la observación metodológica en el aula, gracias a la cual se detectaron la existencia y la influencia de los dos tipos de currículum, el oficial y el "otro, no tan explícito, que el alumno debe aprender de forma más sutil"[291] ya que algunas veces presenta pequeñas contradicciones con el primero.

Ángeles Calatrava, que fue responsable del Departamento de Educación en Valores de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, también aboga por una discusión y clarificación de los valores que deben ser transmitidos en el aula:

> *Queramos o no, los centros educativos transmiten valores, es necesario ser consciente de ello para clarificar qué valores debemos transmitir y vivenciarlos, revisando para ello, si fuera necesario, el clima del centro, los modelos de relación que se establecen...*[292]

---

[289] *Id.*, p. 109.
[290] CORTÉS CRIADO, José R.: "Me gustaría educar en valores", M., *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 179, 1997, p. 43.
[291] DÍAZ AGUADO, Mª José: cit., p. 150.
[292] CALATRAVA GONZALEZ, Mª A: "Educación en valores", *Andalucía Educativa*, Suplemento 16, 1999, p. 4.

La educación en valores va a ofrecer a los jóvenes las bases para una educación plena para la vida y para la convivencia, porque la educación debe ser global e integradora, a la par que instrumento para el pleno desarrollo de la personalidad; no hay que obviar que la práctica educativa no es una actividad neutral, -"el poder no es neutro: oprime o libera"[293]- sino que está basada en una concepción ética, y que la educación debe ser una tarea humanizadora que armonice el aprender a aprender con el aprender a vivir, es decir, debe sintetizar el desarrollo moral e intelectual del ser humano.

Ann Powers, en este sentido, manifiesta:

> *La juventud ha sido considerada, en casi todas partes, como un conjunto de problemas que la sociedad debe gestionar: delincuencia juvenil, embarazo adolescente, consumo de drogas.[...] Esta concepción ha llegado a enraizar tan profundamente que ha invadido el ánimo de diversas instituciones, y la visión alternativa que considera a la juventud como activo social, como grupo social con su propia visión del mundo que se comporta con normalidad, es escasa*[294].

La importancia que tiene la formación de las nuevas generaciones se adelanta en el siguiente texto extraído del Documento elaborado por la Dirección General de Evaluación Educativa y Formación del Profesorado:

> *Se pretende desarrollar un modelo educativo que contribuya activamente a la formación de personas capaces de integrarse de forma responsable y eficaz en una sociedad plural, libre, multicultural, tolerante y solidaria, ejerciendo sus derechos, asumiendo sus deberes y participando de forma positiva en la consolidación y profundización de los valores democráticos*[295].

Además, hay que tener en cuenta que nuestra sociedad es ideológicamente variada y por tanto educar para convivir es una tarea más compleja que la que se pueda llevar a cabo en una sociedad totalitaria de pensamiento único, porque el pluralismo, tanto ideológico como moral, así como la conciencia de crisis de valores y la falta de un consenso acerca de los valores que se deben transmitir, hacen que esta labor resulte altamente compleja.

---

[293] PASCUAL MARINA, Antonia V.: cit., p. 23.
[294] POWERS, A.: *Who are these people, anyway?* New York Times, 29/04/1998, p. E1, 8 Tomo a través de GIROUX, H.: cit., p. 16.
[295] *Andalucía Educativa*, Suplemento 16, septiembre 1999, p. 5.

Se trata de formar en principios básicos de convivencia que además de ser constitucionales deben ser inherentes a toda la sociedad humana, sin soslayar que se trata de educar para la tolerancia en una sociedad donde la doctrina moral no es compartida con la anuencia de todos sus miembros. Por tanto "debemos formar a los jóvenes en unos valores básicos para la vida y la convivencia; es decir, una educación inspirada en un sistema de valores mínimos aceptables por todos"[296].

Tal formación debe inculcar a los ciudadanos una formación que los haga más responsables de sus actos:

> *Es responsable aquel que responde. El ser humano, a diferencia de cualquier otro, puede hablar, explicar y justificar los actos que ha realizado con libertad; puede dar razón de ellos. El ser humano es responsable porque es libre y, a su vez, la libertad humana se fundamenta en la responsabilidad moral, es decir, en la capacidad de la persona para conocer el bien, los valores y, además, poderlos vivir y practicar*[297].

Los valores que se trasmitan deben favorecer la convivencia democrática, la aceptación de las diferencias y el respeto a toda persona que discrepe de nuestra forma de pensar, opción política, religiosa, sexual o cultural, junto a la aceptación de que la diversidad y el pluralismo enriquecen nuestras vidas. Por lo que debe darse una educación "fundamentada en una base moral común que favorezca la convivencia democrática, y a la que nadie podríamos o deberíamos renunciar sin renunciar con ello a nuestra propia humanidad" [298].

Por tanto, la Ética personal de cada ser humano va a estar configurada por distintos factores: la enseñanza de valores, el proceso de socialización que facilita nuestra formación, la influencia de los medios de comunicación y la presencia, no siempre visible, de las normas que compartimos con nuestros semejantes.

---

[296] GONZÁLEZ LUCINI, Fernando: "Educación ética y transversalidad", *Cuaderno de Pedagogía*, nº 227, julio-agosto 1994, p. 10.
[297] NOGUERA ARROM, J. en ROMERO, E. (Coord.): *Valores para vivir*, M., CCS, 1997, pp. 127-128.
[298] GONZÁLEZ LUCINI, Fernando: cit., p. 10.

Esta ética no se aprende en ningún manual o curso concreto, pero su importancia se hace patente en el proceder diario, en la toma de decisiones que deberían conducir a una vida satisfactoria donde el ser humano comparta valores comunes.

> *Para crear un clima de tolerancia, hace falta eliminar factores que ponen en peligro la paz y la democracia, a saber: la violencia, el racismo, la xenofobia, el nacionalismo agresivo, las violaciones de los derechos humanos, la intolerancia religiosa, el terrorismo y la brecha creciente entre países ricos y pobres. Estos factores constituyen una muestra de antivalores de la tolerancia*[299].

Si los valores no están presentes en la actuación del hombre y de la mujer, o están en oposición a sus ideas, producen incertidumbre y desconcierto en el quehacer diario, siendo entonces perentorio buscar valores capaces de ser compartidos por toda la sociedad, basados en los derechos humanos, en la superación de discriminaciones, en la convivencia con otras culturas y formas de pensar, y en la resolución de conflictos de forma pacífica.

> *Los valores son como el aire o el agua, somos conscientes de su existencia cuando escasean o entran en contradicción o sentimos que los hemos de hacer visibles de alguna forma para poder conseguir niveles de coherencia y equilibrio personal o grupal*[300].

Cuando se habla de tolerancia no se debe entender como la obligación de tolerar cualquier opción vital, hecho que desembocaría en un relativismo dudoso que conduciría a un escepticismo social, por lo que hay que tener en cuenta la distinción que hace Victoria Camps:

> *Sin duda hay que distinguir entre una tolerancia positiva y la tolerancia negativa consistente en instalarse en la ausencia de principios, ideas y opiniones por comodidad*[301].

Si la sociedad desea formar hombres y mujeres buenos en el sentido machadiano de la palabra bueno, debe ser consciente de que no dispone de un modelo de ser humano ideal, porque la sociedad es plural, pero sí cuenta "con un conjunto de valores universalmente

---

[299] MARTÍ SOLER, M. en ROMERO, E.: cit., p. 270.
[300] TOMÉ GARCÍA, Amparo.: "Los valores para el siglo XXI en el contexto educativo", *Andalucía Educativa*, nº 27, octubre 2001, p. 9.
[301] CAMPS, Victoria: *Los valores de…*, cit., p. 99.

consensuables, un sistema valorativo que sirve de marco y de criterio para controlar hasta dónde llegan nuestras exigencias éticas individual y colectivamente"[302].

Estos valores son el resultado de muchos siglos de civilización y pensamiento que han fraguado un crisol de ideas, que se han dado en llamar derechos fundamentales, que regulan declaraciones de principios, constituciones y demás formas de gobierno de los hombres.

> *La actitud tolerante no es, por tanto, una reacción pasiva de indiferencia, sino una voluntad activa de comprender otras formas de actuar, sentir y pensar [...] Esa voluntad de respeto y aceptación nace del convencimiento de que la vida de todas las personas tiene el mismo valor*[303].

Se ha de considerar la moral como el conjunto de normas mayoritariamente implícitas que una sociedad considera adecuadas para vivir en comunidad, y la ética como justificadora o reprobadora de los comportamientos morales según las razones proporcionadas desde una perspectiva descriptiva o normativa, según se limite a describir los hechos morales o a enseñar cómo hay que actuar con una moral cívicamente correcta.

La educación cívica pretende desarrollar ante todo actitudes y normas consideradas válidas para la convivencia, tanto en el ámbito educativo como en la vida privada, porque "la educación es un sistema muy complejo en el que la escuela tiene solo una parte y creo que no es la más importante. No es dentro de la escuela donde se ponen los cimientos de una persona; se ponen antes de la escuela y fuera de la escuela"[304].

Bolívar Botía afirma al respecto:

> *En la edad escolar la primera educación moral comienza con el civismo. La formación de una ciudadanía se convierte en el objetivo prioritario de la educación, sabiendo que con ello estamos formando a personas con un mayor desarrollo moral*[305].

---

[302] *Id.*, p. 15.
[303] LUQUE LOZANO, Alfonso *et al.*: *Educar la tolerancia*, Sevilla, Díada, 2000, p. 9.
[304] TONUCCI, Francesco: Entrevista, *Andalucía Educativa*, nº 46, 2004, p. 37.
[305] BOLÍVAR BOTÍA, A.: *Educar en valores. Una educación de la ciudadanía*, Sevilla, Junta de Andalucía, 1998, p. 25.

Educar para la convivencia es el principal objetivo de la educación. Con ello se pretende establecer lazos sociales basados en el diálogo, la cooperación, la solidaridad, el respeto, que permitan construir actitudes morales autónomas en el ciudadano. Por eso Rafael Yus expone:

> *Estoy convencido de que la educación que necesita no sólo nuestra sociedad, sino también todo el planeta, es una educación integral u holística, que no se quede en las habilidades mentales, sino que incluya las artísticas, corporales y espirituales*[306].

Además hay que tener en cuenta que la sociedad actual es contradictoria, pues se asienta en distintas bases: la igualdad, la justicia, el confort, el consumismo, el desarrollismo, produciendo, por lo tanto, desigualdades sociales.

> [Nuestra sociedad] *proclama la libertad y condena la violencia, pero manipula la información y viola la intimidad personal. En la actualidad la problemática es más ética que técnica. El desafío radica en la definición y ejercicio de unos valores personales que nos hagan más responsables*[307].

Ante esta situación se debería formar a los jóvenes para crear una sociedad nueva que no reaccione sólo cuando los problemas afloran al conjunto de la sociedad y se deje llevar por el devenir de los acontecimientos, sino que se creen actitudes proactivas propias de sociedades creadoras:

> *Sociedades que intentan "hacer" su vida en vez de "dejar que se la hagan", que no quieren ser sujetos pacientes, [...] Las sociedades "creativas" son justamente las que intentan anticipar el futuro, las que se pertrechan de un bagaje lo suficientemente sólido como para generar respuestas "proactivas", las que se niegan a dejarse sorprender*[308].

De nuestra labor educativa va a depender, en parte, el que vivamos en una sociedad capaz de detectar con prontitud cualquier anomia moral y diagnosticar las medidas correctoras apropiadas, puesto que "tal vez las familias estén confiando en la influencia de

---

[306] YUS, R.: "Entrevista", *Cuadernos de Pedagogía*, nº 300, marzo 2001, p. 45.
[307] MARÍN GRACIA, Mª A., en ROMERO, E.: cit., p. 13.
[308] CORTINA, Adela: cit., p. 11.

la escuela como contrapeso de los medios audiovisuales, a la hora de inculcarles los valores sociales"[309].

Y los medios audiovisuales no han de ser menospreciados, sino que debemos prestar una especial atención a los cambios en la tecnología digital, porque su revolución está iniciándose en nuestros días, y tales medios van a modificar los hábitos sociales. Como alerta Lyotard, al analizar la informatización de las sociedades, pueden "convertirse en el instrumento *soñado* de control y de regulación del sistema de mercado, extendido hasta el propio saber"[310].

Similar preocupación manifiesta Juan Luis Cebrián cuando afirma:

> *La sociedad digital puede ser un fabuloso instrumento de igualitarismo sin necesidad de aniquilar la pluralidad de opciones y propuestas. Pero puede convertirse, también, en una forma añadida de dominación. He aquí la más sublime y aterradora de las paradojas de nuestra moderna existencia. El hombre, inventor y dueño de la tecnología, contempla hoy la amenaza de convertirse en su esclavo*[311].

El ser humano presenta siempre lo mejor y lo peor de la especie, tan pronto se muestra solidario como intolerante, siente deseos de construir o de arrasar, y en el campo tecnológico muestra una vez más su ambivalencia: puede elaborar un producto eficaz para la vida y otro que extermine todas las especies vivas del planeta; y en cuanto a la sociedad de la información ocurrirá igual; desde una perspectiva universal, todos tendremos los mismos derechos y dispondremos de una gran capacidad para comunicarnos, pero desde otra más restrictiva y oculta, se nos controlará y se nos coartarán las libertades individuales y colectivas.

Sierra i Fabra en *Frontera* no habla sólo de fronteras políticas o geográficas, sino de las fronteras que ponen la cultura, la religión, las costumbres ancestrales y los deseos autoritarios de las familias patriarcales.

---

[309] MARTÍN SERRANO, Manuel y VERLADE HERMIDA, Olivia: cit., p. 26.
[310] LYOTARD, Jean François: cit., p. 118.
[311] CEBRIÁN, Juan Luis: *La red*, B., Círculo de Lectores, 1998, p. 247.

Muestra respeto hacia la familia marroquí afincada en Barcelona que protagoniza la historia, pero critica su conducta cuando no se aviene a la normativa legal española: no permitir que su hija acuda a las clases de educación física, u obligarla a casarse con un viudo de cincuenta y siete años en Marruecos.

A lo largo del relato los personajes intercambian información sobre el papel de la mujer en determinados países donde su voluntad no se tiene en cuenta, ni sus derechos como persona son reconocidos. Se manifiestan en contra de la facilidad con la que un marido hindú puede divorciarse para volverse a casar y conseguir otra dote de su nueva esposa, de la ablación del clítoris a miles de niñas musulmanas, del papel de la mujer en Afganistán tras la caída de régimen de los talibanes, y de la obediencia ciega a los deseos del padre de familia, entre otros temas.

Es un relato que refleja los problemas de integración de las familias procedentes del tercer mundo que traen consigo costumbres muy diferentes a las nuestras, en muchos casos contrarias a nuestra cultura y a nuestro ordenamiento legal; y la confrontación entre ciudadanos españoles e inmigrantes cargada de tintes racistas y xenófobos.

De su lectura se puede aprender a respetar los derechos fundamentales de la mujer, y de cualquier otra persona independientemente de su origen, siempre que sus creencias y costumbres se atengan a las leyes de nuestro país.

A lo largo del relato, la profesora de Amina, la joven marroquí, recuerda que la educación es la base de la formación de la persona y la única manera de superar costumbres arcaicas y posturas intransigentes.

En *La asombrosa historia del Viajero de las Estrellas*, Sierra i Fabra deja constancia de trascendencia que otorga a la educación como base necesaria para la formación de la persona en el diálogo que mantienen el juez y el reo, dos de los personajes del cuento:

- *¿Le tenéis al miedo?*
- *Le temo a la ignorancia.*
- *Yo temo más a la estupidez humana.*
- *La estupidez humana es producto de su ignorancia, recordadlo*[312].

Y en *La biblioteca de los libros vacíos*, cuando un sabio acude a un pueblo para estudiar el fenómeno por el cual las letras se desprendieron de los libros de la biblioteca municipal, regaña a todos los habitantes por no leer y por no saber que la cultura nos diferencia de los animales y nos hace progresar, alegando a favor de los libros:

> *Los libros son las formas de arte más vivas de la historia de la humanidad. Los libros los han escrito seres humanos que consagraron su existencia a ellos, para hacer que las nuestras fueran un poco mejor. Los libros son la verdad, y los sueños, y la realidad, y la fantasía, y el conocimiento, y el entretenimiento, y la paz y la vida. Sí, la vida, porque los libros están vivos, tienen alma, corazón, sentimientos*[313].

Por último, Sierra i Fabra incluye entre sus personajes una serie de personas adultas que darán siempre los consejos adecuados para una educación en valores a cualquier joven que lo solicite. El tratamiento que reciben estos personajes, por parte de los protagonistas y del narrador, es de respeto y cariño.

Ahmed Luwani es un anciano venerable que aparece en *Noche de luna en el Estrecho*; del cual se dice: "Ahmed no mentía jamás, porque siempre hablaba con la inteligencia de su edad, y porque, de todo el pueblo, él era el único que de verdad había recorrido el mundo, una buena parte de él, y conocía a los seres humanos"[314].

En *Querido hijo: estás despedido*, el niño protagonista es expulsado de su casa por mala conducta y recibe su primer consejo de un anciano con quien se encuentra en el parque: "Tú no pareces tonto. Sabes lo que está bien y lo que está mal. Una cosa es ser un niño y meter la pata, y otra muy distinta es hacer lo que te da la gana pasando de todo. ¿Y el respeto? Lo único que has hecho es demostrar que no querías demasiado a tus padres"[315].

---

[312] SIERRA I FABRA, Jordi: *La asombrosa historia del Viajero de las Estrellas*, Bogotá, Norma, 2002, p. 91
[313] *Id.*, *La biblioteca de los libros vacíos*, Quito, Libresa, 2001, p. 43.
[314] *Id.*, *Noche de luna en el estrecho*, B., Grijalbo/Mondadori, 1996, p. 21.
[315] *Id.*, *Querido hijo: estás despedido*, M., Alfaguara, 2000, p. 72.

Y el segundo le llega del abogado que le escribe la carta de readmisión familiar, el cual es descrito así: "El señor José era un hombre de unos sesenta y algunos años, con cara de buena persona, gafas, calvo y aspecto feliz"[316].

Cuando la protagonista de *La memoria de los seres perdidos* desea conocer los sucesos acaecidos en Argentina bajo el mando del general Videla, acude a un representante de una ONG, *Acción de Ayuda Directa*, un adulto que no es experto en el tema y al que ella dice: "Pero lo viviste, aunque fuese desde aquí y siendo un niño, y lo sabes casi todo de todos los países y más. ¿A quién querías que acudiese, a una hemeroteca?"[317]

En *Las alas del sol* el viejo Tui da consejos al joven Yu, el protagonista; En *Kaopi*, el joven guerrero nezai los recibe de su *badai* (abuelo); David, joven protagonista en *El último verano miwok*, de *Tortuga veloz*, chamán chupador; Patricia, en *Rabia*, recibe muy buenos consejos del escritor que acudió a su instituto; Vania, la única superviviente de *Las chicas de alambre*, de su aya Moraima; etc.

Por último, no es de menor importancia que otra de las personas venerables para Sierra i Fabra es el padre, del cual ha dejado constancia en bastantes libros, señalando las diferentes percepciones que la persona tiene de su padre a lo largo de su existencia como refleja la siguiente cita:

> *Un niño pequeño, a los cuatro o cinco años, cree que su padre lo puede todo. A los ocho o nueve años descubre que su padre no lo puede todo, aunque sí casi todo. A los dieciséis o diecisiete años piensa que su padre es un imbécil. A los veinticinco se da cuenta de que su padre no es imbécil, sino alguien que hace lo que puede y le dejan, como casi todo el mundo. Así hasta que, otro día, cuando ese niño ya tiene cuarenta años, en lo único que piensa es en que... ojalá estuviera su padre vivo para preguntarle algo*[318].

[316] *Id.*, p. 93.
[317] *Id.*, *La memoria de los seres perdidos*, M., SM, 1998, p. 89.
[318] *Id.*, *El dolor invisible*, cit, p. 39.

2.4.- CONCLUSIONES.

De la importancia de los valores éticos en una sociedad democrática da testimonio la amplia bibliografía dedicada a ellos que han elaborado expertos nacionales e internacionales y el hecho de estar recogidos en documentos tales como la Declaración de los Derechos Humanos, la Declaración de los Derechos del Niño, el proyecto de Constitución Europea, la Constitución Española, los distintos Estatutos de Autonomía españoles, y en todas las leyes educativas promulgadas hasta hoy como la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo o Ley Orgánica de Educación.

Y de la necesidad de su implantación en la sociedad dan fe las declaraciones de educadores, filósofos y pensadores que inciden en la urgencia de asumir determinados valores morales como hábitos de vida cotidiana, ya que las buenas intenciones pueden convertirse en palabrería si no son asumidas como principios básicos de conducta social, ni configuran el carácter moral de la persona en el sentido aristotélico del término.

Ante tamaño empeño, la sociedad debe asumir la educación moral como un factor decisivo en la formación de los ciudadanos y las ciudadanas del futuro, porque de ello va a depender el progreso humano. Esta preocupación por la educación moral es fruto de los cambios en el pensamiento y forma de actuar de la población actual.

La sociedad ha de frenar el desinterés de determinados sectores de población por los asuntos públicos, pues este hecho puede convertir la convivencia en algo complejo, difícil y competitivo; además de aumentar el individualismo, disminuir la solidaridad, y aunque se viva en una sociedad con mayor progreso económico, no será una sociedad que haga felices a sus miembros o solucione los males del planeta.

Pero no sólo se ha de educar, se ha de conseguir que los valores sean deseados y valorados socialmente para poder ser considerados punto de partida y resultado de un

proceso interpretativo de la realidad, han de ser "las premisas inspiradoras, los polos de referencia unificadores de la conducta madura a la que tiende la educación"[319].

De los esfuerzos de todos, profesionales de la educación, estudiosos del comportamiento humano, políticos y gestores va a depender el éxito o fracaso del empeño en formar una ciudadanía libre y democrática que sea moralmente aceptable.

No se puede delegar en los centros educativos toda la responsabilidad respecto a la educación moral; se ha demostrado que los colegios e institutos ejercen una influencia relativa sobre determinados alumnos.

Como anota Durkheim, la educación moral en la familia durante los primeros años ha de ser una propedéutica general, unas ideas sencillas y elementales, pero recuerda que "si las bases de la moral no están constituidas desde la segunda infancia, es decir, desde la edad escolar, entonces ya nunca lo estarán"[320], y conllevará mayor dificultad intelectualizar la educación moral e interiorizarla.

También hay que asumir que el sistema educativo ha priorizado en los últimos tiempos la instrucción frente a la formación humanística del alumnado y los enseñantes han dejado de lado su labor educativa, bien porque en su preparación como docentes se primó la formación científica o porque las etapas de experimentaciones pedagógicas crearon desconcierto en ellos.

Por tanto, la sociedad en su conjunto ha de preocuparse en formar ciudadanos con una buena educación moral, no sólo por el bien que repercute individualmente en el ser humano, tanto por su forma de actuar como de vivir conforme a la razón, si no por el bienestar que supone para el conjunto de la sociedad una convivencia moralmente sana entre sus miembros.

---

[319] GIL MARTÍNEZ, Ramón: "Diez valores en el aula y la tutoría: una experiencia", en CAMPS, Victoria *et al.*: cit., p. 39

[320] DURKHEIM, Émile: *La educación moral*, cit., p. 80.

Como todo proceso educativo, la formación moral de los ciudadanos ha de iniciarse en los miembros más jóvenes, de ahí la importancia de impartir una educación encamina a dicho fin en los colegios e institutos, pues si el alumnado adquiere valores que le ayuden a convivir pacífica y solidariamente, la sociedad futura avanzará moralmente y las personas disfrutarán de una mejor calidad de vida.

Además ha de resaltarse que la sociedad española ha sufrido grandes transformaciones desde el año 1983. Entonces eras un país con un bajo nivel económico y muchos de sus ciudadanos habían emigrado a otros países europeos; actualmente la economía ha mejorado y se ha convertido en un país receptor de personas de países subdesarrollados con el consiguiente impacto en nuestras conductas.

Hoy se ha de convivir con personas llegadas de otras naciones muy diferentes a la nuestra en cuanto a ideas políticas, religiosas, morales, económicas, familiares… Esta cohabitación no está exenta de fricciones y desencuentros entre comunidades, por lo que se hace más perentoria la necesidad de educar en valores morales a toda la población.

Los valores éticos, que fundamentan la base de una sociedad moralmente aceptable, han estado y están presentes en la Literatura Universal y por ende, en la denominada Literatura Infantil y Literatura Juvenil.

El análisis pormenorizado de la presencia de estos valores morales en las obras de autor investigado se lleva a cabo en el capítulo 4 de este trabajo, específicamente en el apartado 4.2.- El compromiso en la obra de Jordi Sierra i Fabra, y en el 4.5.- Catalogación de la obra de Jordi Sierra i Fabra de acuerdo con la taxonomía de Quintana Cabanas.

CAPITULO 3.- LA LITERATURA.

3.1.- INTRODUCCIÓN.

En este capítulo pretendo realizar un acercamiento a los cambios de tendencias literarias que se han sucedido en la narrativa en las dos últimas décadas, haciendo especial hincapié en la Literatura Infantil y Juvenil.

No se trata de efectuar un análisis exhaustivo, sino de llevar a cabo un recorrido por las ideas principales respecto a la Literatura Infantil y Juvenil, siguiendo las investigaciones y reflexiones de los investigadores que con mayor autoridad tratan el tema actualmente.

3.2.- LOS CAMBIOS EN LA NARRATIVA ESPAÑOLA DURANTE LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS.

Los cambios acontecidos en la mentalidad contemporánea se han visto reflejados en toda manifestación artística, cultural, científica o técnica, y especialmente en las obras literarias, tanto en la literatura destinada a un lector adulto como en la dirigida al público infantil y juvenil.

De los géneros literarios, la narrativa es la más difundida y la que goza de mayor aceptación entre los lectores; la poesía está menos divulgada, y el teatro suele ser el género olvidado por la mayoría de los editores, parece existir casi con temor a propagar sus virtudes. Por tanto, al hablar de literatura, solemos referirnos a la narrativa, porque es la que goza de mayor predicamento.

Esta reflexión es aplicable a todo tipo de literatura, tanto la que se escribe para el público en general como la dirigida a niños y jóvenes. La poesía y el teatro son géneros en los que las editoriales no confían, de ahí su escasa repercusión en el mercado editorial y su casi total ausencia de las bibliotecas escolares.

Respecto a la poesía, declara Antonio A. Gómez Yebra, director de la colección de poesía infantil y juvenil *Caracol*: "Que las grandes editoriales no se interesen por la edición de poesía infantil significa que los niños apenas encuentran la poesía adecuada a sus intereses estéticos y afectivos y apenas acceden a ella"[321].

La narrativa en España siempre ha gozado de una buena aceptación y ha seguido un desarrollo acorde con las circunstancias históricas; hasta el final de la década de los setenta, momento en el que "se produce un estancamiento en nuestra narrativa, la cual refleja un cierto 'desnortamiento'. Ha desaparecido la narrativa social y ha retrocedido la experimental y se impone buscar una nueva salida"[322].

---

[321] GÓMEZ YEBRA, Antonio: "La edición de poesía infantil", *CLIJ*, nº 157, febrero, 2003, p. 61.
[322] SANZ VILLANUEVA, Santos: "El siglo XX. Literatura actual", en RICO, Francisco (Dir.): *Historia de la Literatura española*, B., Ariel, tomo 6/2, 1991, p. 200.

El giro que se impone recupera la imaginación y favorece el surgir de las novelas de aventuras, policíacas, negra, etc., vinculadas a la realidad social, porque "nadie es capaz de poner en funcionamiento la imaginación al margen de la historia que le ha tocado vivir"[323], ni puede ignorar que "el período en que las obras salen a la luz influye en los contenidos que reflejan"[324]:

> *Hoy, a principios del siglo XXI, [...] el clima social muestra otra cara, y por ello los novelistas piensan, novelan menos la colectividad y se dedican más a atender lo personal. Soplan, al menos por Europa, los aires de la reivindicación social, las quejas sobre las diferencias entre ricos y pobres*[325].

Pero con esta revitalización de la novela "no quiere decir que se haya producido un retorno generalizado a la novela más convencional. La de los nuevos escritores plantea agudos problemas de identidad, ajustes y desajustes de cuentas con la memoria, crisis de relaciones sociales (y fundamentalmente de pareja) e indagaciones que a menudo eligen como vía de resolución la forma policíaca"[326].

La amplia producción editorial de los años noventa ha generado una narrativa "rica tanto en la forma como en los temas que se entretejen a pesar de la aparente disparidad"[327]. Esta riqueza viene dada por la subjetividad narrativa y por la diversidad de voces narradoras.

También hay que asentir con Germán Gullón, cuando escribe que la literatura actual se mueve entre "el comercialismo y la multipolaridad"[328], ya que la mejora en la situación

---

[323] JANER MANILA, Gabriel: *Infancias soñadas y…*, p. 19.
[324] GILABERT JUAN, Jesús: "La huella del contexto de producción en la novela infantil y juvenil", en CANO VELA, Ángel G. y PÉREZ VALVERDE, Cristina (Coords.): *Canon, literatura infantil y juvenil y otras literaturas,* Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, colección estudios; 90, 2003, p. 424.
[325] GULLÓN, Germán: "La novela española: 1980-2003", en OREJUDO, Antonio (Coord.): *En cuarentena: nuevos narradores y críticos a principios del siglo XXI*, Murcia, Universidad, 2004, p. 16.
[326] ALVAR, Carlos, *et al*: *Breve historia de literatura española*, M., Alianza, 1997, p. 666.
[327] RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Mª del Carmen, Prólogo, a ÁLVAREZ LÓPEZ, Esther y RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Mª del Carmen, *Tramos postmodernos: voces literarias para una década (1990-2000)*, Oviedo, Universidad, 2002, p. 20.
[328] GULLÓN, Germán:, cit., p. 25.

económica de nuestra sociedad ha optimizado la educación, aumentando los niveles culturales, así como el número de lectores: hoy se lee más, especialmente, novelas.

Aunque hay que tener en cuenta la afirmación de Gómez Yebra cuando arguye: "Lo cierto es que la lectura interesa cada día menos a la mayoría, aunque, eso sí, cada día más a la minoría. Es decir: los lectores son cada día más lectores, hasta alcanzar el grado de auténticos ilustrados; y los no lectores son cada día menos lectores, hasta descender al de analfabetos prácticos"[329].

Las mejoras económicas y el aumento del número de lectores han provocado que algunas editoriales transformen el libro en un producto exclusivamente comercial, al margen de su valor literario. Por ello muchas veces se está más preocupado por la inversión económica que por el talento del escritor o escritora.

Así, los lectores son tratados desde dos puntos de vista principales: "a) como elementos ideológicos, filosóficamente *transformables*, capaces, dúctiles, maleables; b) como elementos *económicos*, capaces de adquirir las publicaciones y de hacerlas adquirir por otros"[330].

Hoy, no sólo hay que saber escribir bien, hay que saber comercializar el producto en un mercado muy saturado, donde abundan todo tipo de obras, muchas, sin apenas rigor literario. Por ello "los editores, los libreros, los bibliotecarios, también los escritores y los ilustradores, tienen que ingeniárselas e incluso echar mano de las piruetas más inverosímiles para hacerse presentes en un mundo cada vez mejor comunicado pero cada vez con menos contenidos interesantes que comunicar"[331].

---

[329] GÓMEZ YEBRA, Antonio A.: "Literatura Juvenil: estado de la cuestión", en *La aventura de leer y escribir*. Actas de las Jornadas sobre las lecturas, organizada por el Centro de Profesores de Málaga, Junta de Andalucía, 1999, p. 30.
[330] GRAMSCI, Antonio: *Cultura y Literatura*, B., Ediciones Península, 1997[4], pp. 86-87.
[331] NEIRA CRUZ, Xosé A.: "Algo más que una marea de premios", en *Anuario sobre el libro infantil y juvenil 2004*, M., SM, 2004, p. 54.

Ahora bien, debemos tener presente que "el éxito comercial no devalúa invariablemente una obra, pero su marginalidad en el mercado tampoco aumenta su valor"[332], así como que todo libro premiado no es obligatoriamente el de mayor calidad, pero normalmente se le aproxima.

> *El libro tiende a convertirse en un objeto industrial como cualquier otro, que se difunde no sólo en las librerías sino también en las grandes superficies. Por esta razón entra en el sistema general de la distribución de bienes culturales y comparte el destino de todos los "productos" de consumo de masas*[333].

Y como ha insistido después Pablo Barrena en relación a la labor desarrollada por los editores, "lo grave de la situación en los noventa es que el poder no está en manos de los editores, que debería decidir su línea editorial, sino en manos de los mercaderes. Los mercaderes aparentan un espacio absoluto de libertad, pero alrededor de sus espejismos superponen una malla tupida de conservadurismo, hacen creer que en la edición todo es posible"[334].

En los tiempos actuales, autores de calidad contribuyen a configurar el presente moral con sus aportaciones literarias, porque como dice Mateo Díez, "todos somos una parte sustancial de lo que hacemos, de lo que creamos y, por mucho que queramos disimularlo, los fabuladores somos sin remisión una parte sustancial de lo que se refleja en el espejo de nuestras ficciones, incluido el rostro menos material de nuestros personajes"[335].

La vida, en su sentido más amplio, se ve reflejada en una gran cantidad de libros, así, numerosos escritores han reflejado parte de la suya propia en sus escritos a pesar de que "sabemos que nuestras vidas no son los libros, aunque en los libros nos hayamos ido

---

[332] GRACIA, Jordi: "Literatura y democracia o a vueltas con los viejos recelos", en OREJUDO, Antonio, cit, p. 193.
[333] PERROT, Jean: "La edición juvenil: un arte-negocio", en PARMEGIANI, Claude-Anne: *Lecturas, libros y bibliotecas para niños*, M., Fundación Germán Sánchez Ruipérez, El árbol de la memoria, 1997, p. 71.
[334] BARRENA, Pablo: "La literatura infantil y juvenil de los años noventa ante el futuro", en VV. AA.: *Literatura para cambiar el siglo*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1999, p. 53.
[335] MATEO DÍEZ, Luis: "Imaginación, memoria, palabra", *Ib.*, p. 15.

dejando buena parte de las mismas, tanto nosotros, lectores, como quienes los han escrito"[336].

De igual forma, los escritores se han sentido comprometidos con los lectores y han intentado formar una conciencia cívica. Algunos como Juan Goytisolo, defendiendo que el intelectual "debe mantener su propia independencia y ejercitar su posibilidad de crítica"[337]; otros, como François Mauriac, aseverando cuál es su papel como escritor en su época:

> *Diré que en mis relaciones con el mundo me ha sostenido siempre la necesidad de dar testimonio... es decir me ha sostenido siempre la necesidad de testificar*[338].

Hay que tener en cuenta que "la cultura en general y la literatura en particular son herramientas del pensamiento, espacios de ideas, oficios en los que la reflexión tiene un valor esencial"[339]; sin ella el ser humano no avanza en conocimientos ni mejora sus condiciones de vida.

También se debe tener presente "que las interacciones sociales promueven el desarrollo si se sitúan más allá del nivel de competencia del niño, de modo que no serán efectivas para el aprendizaje aquellas interacciones que no supongan ningún reto para el niño y se limiten a llevar a cabo actividades ya dominadas por él"[340].

Y que "cada niño que accede a un buen libro lo concluye siempre algo más sabio, algo más despierto, algo más imaginativo: ha ascendido un pequeño escalón en su evolución como ser humano"[341].

---

[336] GÓMEZ YEBRA, Antonio A.: "Didáctica de la lengua literaria" en *IV Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil*, Andujar, Centro de Profesores, 1995, p. 48.
[337] GOYTISOLO, Juan, en MAURO, Walter y CLEMENTELLI, Elena: *Los escritores frente al poder*. B, Luis de Caralt Editor, 1975, p. 106.
[338] MAURIAC, François en MAURO, Walter y CLEMENTELLI, Elena: cit., p. 120.
[339] REINA, Manuel Francisco (Editor): *La paz y la palabra. Letras contra la guerra*, M., Odisea Editorial, 2003, p. 36.
[340] CORTÉS CRIADO, José R.: "La imagen y el cuento. Estrategias para crear cuentos a partir de imágenes", en ESCAÑO QUERO, Mª Dolores (Coord.): *VI Encuentro Comarcal de Educación Infantil. Comunicaciones*, Málaga, CEP de la Axarquía, 1997, p. 20.
[341] GÓMEZ YEBRA, Antonio A.: "Importancia de la lectura en los niños", *Sur*, Málaga, 18/12/94, p. 60

Además, el escritor habrá conseguido un triunfo importante si el libro perturba al lector y lo obliga a reflexionar sobre la historia narrada, porque "el libro que realmente cuenta, que marca, es el que, una vez cerrado, no permite el olvido"[342].

También insiste en la importancia de la lectura Luis Mateo Díez cuando pone en boca de uno de sus personajes la siguiente afirmación: "leer es siempre una opción de sabiduría, jamás se lee en vano, nunca se lee en balde"[343].

Como la literatura se nutre del lenguaje, hay que anotar que éste tiene como función describir y explicar el mundo con ayuda de la palabra; gracias a ésta el ser humano elabora explicaciones científicas muy razonadas para esclarecer su relación con lo que le rodea, por lo cual "cada joven debe encontrar palabras -logos y mitos- que le den consistencia: que digan lo que cree que es ahora mismo, lo que ha sido (rememoración) y lo que será (anticipación)"[344].

Debo insistir en que uno de los fundamentos de la actividad literaria es "el placer de imaginar, crear ficciones o recordar experiencias vividas, junto al placer del sonido, el ritmo y la evocación de la palabra"[345], y que el verbo moldea la personalidad del ser humano; así como fomenta la cultura de la libertad, por tanto, la Literatura tiene un papel primordial en nuestras vidas y como indica Juan Farias, "no va a morir, no sabría cómo hacerlo"[346].

En un sentido semejante manifiesta Fernando Savater: "el cuento no puede morir mientras queden hombres"[347]. Y si llegase el caso que "la escritura y la lectura -dos caras

---

[342] DE VILLENA, Luis Antonio: "Libros: la formación de un universo", en RIGAUD FELICES, Eufrasio, NUÑEZ RUIZ, Gabriel, MARÍN GRANADOS, María José (Coords.): *De Educación Lingüística y Literatura*, Almería, CSI*CSIF/Universidad de Almería, 2000, p. 24.
[343] MATEO DIEZ, Luís: *Lunas del Caribe*, M., Anaya, Sopa de libros, 2000, p. 20.
[344] BALLAZ ZABALZA, Jesús: "Aprender a vivir", en *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 204, 1999, p. 14.
[345] SOTOMAYOR, Mª Victoria: "Literatura en serie", en CERRILLO, Pedro C. y GARCÍA PADRINO, Jaime (Coords): *La literatura infantil en el siglo XXI*, Cuenca, Universidad de Castilla - La Mancha, Colección Estudios; 81, 2001, p. 41.
[346] FARIAS, Juan: "En voz alta", en ALBANELL, Pep *et al.*: *Hablemos de leer*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2002, p. 72.
[347] SAVATER, Fernando: *La infancia recuperada*, M., Taurus, Pensamiento, 2002[10], p. 228.

de una misma luna- dejaran de existir, al minuto siguiente renacerían en distintos lugares de la Tierra"[348], dada la trascendencia de su existencia para los seres humanos.

Además, vivimos en una sociedad multipolar, donde el público se identifica con la multiculturalidad, la inmigración, el sexo, y el escritor trata un asunto u otro con gran libertad, desmitificando los temas considerados tabúes en épocas anteriores. Se trata de un tipo de novela postmoderna que busca el cambio y la innovación, sin emitir juicios de valores.

La Literatura, ya lo decía Aristóteles, es una mímesis, una ficción que imita la realidad; la narración siempre ha procurado reflejar lo que sucede en la sociedad, -"el deseo de conocer las experiencias personales del prójimo es un deseo muy humano y muy natural"- [349].

También el profesor Gómez Yebra insiste en que "la Literatura debe transmitir valores y no ser un mero reflejo de la realidad. [...] La Literatura es, en todos los sentidos, algo más que una mera réplica de la realidad"[350], e insiste que si el lector busca en una novela el reflejo real de la sociedad, lo que debe hacer es salir a la calle y observar lo que sucede a su alrededor sin más.

Hoy la novela es cultivada por muchos autores jóvenes que presentan una temática muy acorde con la sociedad actual, dando fin a la idea de que la novela es un género apropiado para la madurez del escritor, en la que busca recrear sus experiencias con ponderación y cordura.

Luis Mateo Díez considera el surgimiento de la novela como fruto de una idea que se transforma y evoluciona autónomamente desde la mente del novelista que la propicia y mima hasta alcanzar su plenitud, "porque toda historia tiene un sentido y un destino, y ese

[348] GISBERT, Joan Manuel: "Visiones y metáforas de la lectura", en ALBANELL, Pep *et al.*: cit., p. 98.
[349] BRYANT, Sara C.: *El arte de contar cuentos,* B., Biblària, 1995[13], p. 14.
[350] GÓMEZ YEBRA, Antonio A.: Entrevista, *La Opinión de Málaga*, 03/06/2001, p. 4.

sentido y destino le pertenecen a ella, están irradiados desde la fuente de la misma, que no es otra que la idea o imagen poética que la preside"[351].

Toda obra literaria está imbricada en las ideas, los sentimientos, los conocimientos, los deseos y en cualquier otro aspecto constitutivo de la personalidad del escritor, "no existe literatura exenta de contenido ideológico, aunque dejaría de ser literatura si abandonara la exigencia estética"[352], y por otra parte, una obra es mejor entendida si se contextualiza con su época histórica: "las narraciones sólo se comprenden mediante el análisis de la vida social"[353].

Decir que una obra de ficción se parece a la vida, es elogiarla, pues demuestra que su autor posee un conocimiento profundo de la naturaleza humana. "Por la misma razón se suele decir con frecuencia que las novelas nos informan mejor de la naturaleza humana que muchos tratados de psicología"[354].

Por tanto, el escritor debe estar al día y conocer directamente la realidad circundante para poder enfrentarse a la sociedad con su mejor arma: la palabra, la fantasía poética.

> *Hay momentos en que bajar a las calles y plazas se convierte en problema de conciencia al que no se puede renunciar, y el artista continuamente se somete a él, sin que se quiebre nada en el interior de su propia creación, en virtud de una fuerza motriz que le empuja automáticamente hacia una lucha que se convierte en cierta forma de rescate y reconquista del bien perdido, es decir, la libertad de reanudar su propio diálogo fantástico con el mundo*[355].

"Leemos, pues, para conocer el mundo. Para hacernos sabios"[356]. Y porque además nos ayudará a "entender el mundo y a entendernos a nosotros mismos. A enraizarnos en el

---

[351] MATEO DIEZ, Luis: "Imaginación, memoria, palabra", en VV. AA.: *Literatura para cambiar el siglo*, cit., p.17.
[352] JANER MANILA, Gabriel: *Infancias soñadas y …*, cit., p. 163.
[353] PROPP, Vladimir: *Las raíces históricas del cuento*, M., Fundamentos, 1984[4], p. 529.
[354] BAQUERO GOYANES, Mariano: *Qué es la novela. Qué es el cuento*, Murcia, Universidad, Cátedra Mariano Baquero, 1988, p. 46.
[355] MAURO, Walter y CLEMENTELLI, Elena: cit., p. 39.
[356] DOCAMPO, Xavier: "Leer ¿para qué?", en ALBANELL, Pep *et al*. cit.: p. 49.

país en que vivimos y a abrirnos al variado mosaico de las culturas. Nos ayuda a ser personas más tolerantes y solidarias. Y también más críticas, más auténticas, más libres"[357].

El proceso lector será importante y revolucionario si "no sólo es considerado como el proceso descifrador de los mensajes que las letras ocultan, sino como un proceso de comprensión, valoración y análisis de lo leído"[358]; sólo desde esta perspectiva se podrá considerar la lectura como un elemento importante en la educación del ser humano, "habida cuenta de que un niño que lee -un hombre que lee- es cada día más reflexivo, más abierto, más dispuesto a comprender al otro, más hombre, en definitiva"[359].

Si no existiese la Literatura, habría que inventarla como terapia social. Bertolt Brecht dice al respecto: "la postura de un hombre frente al mundo debería ser lo más literaria posible"[360], y Rosa Regás reafirma: "la lectura nos convierte en creadores y se ponen en marcha la memoria, experiencia, e imaginación"[361], que, si bien no van a eliminar los conflictos humanos, al menos nos ayudarán a resolverlos de manera pacífica y a interpretar nuestro paso por la vida de una manera razonable:

> *Comprender el valor y la relevancia de la palabra como constituyente humano es una exigencia primordial para comprender diferentes matices complementarios de la acción humana*[362].

Alonso Zamora recuerda que "la literatura es parte de la vida, no estéril divagación"[363], y Andrés Amorós insiste en que "la literatura debe dar placer: ésa es su primera y fundamental justificación. [...] La lectura nos debe servir de eficaz vacuna y antídoto contra la manipulación que por todas partes nos amenaza; es decir, ayudarnos a pensar críticamente, por nosotros mismos"[364].

---

[357] FERNÁNDEZ PAZ, Agustín: "Como quien bebe agua", *Id.*, p. 86.
[358] CORTÉS CRIADO, José R.: "Leer, leer, leer", *El Telegrama de Melilla*, 28/07/98, p. 2.
[359] GÓMEZ YEBRA, Antonio A.: "Importancia de la lectura en los niños", *Sur*, Málaga, 18/12/94, p. 60.
[360] BRECHT, Bertolt: *El compromiso en literatura y arte*, B., Ediciones Península, 1984², p. 28.
[361] REGÁS, Rosa: "Entrevista", *Andalucía Educativa*, nº 45, octubre 2004, p. 39.
[362] LÓPEZ HERRERÍAS, José Ángel: *Poesía y educación*, B., Herder, 2003, p. 79.
[363] ALONSO ZAMORA, Vicente: "Textos comentados", *Alacena*, nº 23, 1995, p.4
[364] AMORÓS, Andrés: "¿Para qué leer?", *Alacena*, nº 25, 1996, p. 33.

Los jóvenes actuales disponen de numerosas y variadas ofertas para cubrir su tiempo de ocio, y "no están en la lectura y por la lectura. La evasión hacia un mundo imaginativo infantil se la da la televisión"[365], a pesar de que "leer es la afirmación de un acto que nace de la voluntad de cada uno"[366].

Aun sabiendo que "leer es jugar a vivir"[367], que la Literatura nos ayuda a modelar nuestra forma de ser, y que la lectura necesita de una quietud; en la sociedad en que vivimos, recordaba Lázaro Carreter que "es mucho más difícil lograr esa tranquilidad y sosiego para la lectura"[368], que en tiempos pretéritos.

Desde hace años he constatado que leer no es una actividad mayoritaria en la sociedad actual, donde se dispone de una amplia gama de actividades lúdicas diferentes a la lectura: "Es difícil leer cuando la sociedad en la que nos ha tocado vivir ofrece otras alternativas recreativas tecnológicamente muy elaboradas, que están muy potenciadas y son aclamadas como distintivo de progreso, modernidad y juventud"[369].

Aunque los lectores no dudan en elegir el placer de la lectura ante un abanico de opciones que se le ofrezcan. Josefina Aldecoa se decanta en primer lugar por la lectura en el caso hipotético de tener que elegir entre leer o escribir.

> *La lectura es un vicio arraigado en mí desde niña. Si por alguna razón tuviera que elegir, [entre lectura y escritura] me quedaría con la lectura. Es un alimento de primera necesidad*[370].

Y es que el valor de un libro es incalculable, como reitera Ruiz Zafón:

> *Cada libro, cada tomo que ves, tiene alma. El alma de quien lo escribió, y el tema de quienes lo leyeron y vivieron y soñaron con él. Cada vez que un libro cambia de manos,*

---

[365] LAÍN ENTRALGO, Pedro: "Entrevista", *Alacena*, nº 26, 1997, p. 12.
[366] MORENO, Víctor: "¿Por qué merece la pena leer?", *Alacena*, nº 22, 1995, p. 37.
[367] DEL BURGO GONZÁLEZ, Miguela: "Leer es jugar a vivir", *Alacena*, nº 16, 1984, p. 10.
[368] LÁZARO CARRETER, Fernando: "Entrevista", *Alacena*, nº 25, 1996, p. 21.
[369] CORTÉS CRIADO, José R.: "La lectura, un arma cargada de futuro", *CLIJ*, nº 135, febrero, 2001, p. 25.
[370] ALDECOA, Josefina: "Entrevista", Sur, 31/03/04, p. 64.

cada vez que alguien desliza la mirada por sus páginas, su espíritu crece y se hace fuerte[371].

Debemos recordar que ya Don Quijote nos enseñó la importancia que tiene la lectura para las personas cuando le dijo a Sancho Panza: "el que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho"[372].

3.3.- LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL. (LIJ)

El sistema educativo, que ha sufrido algunos grandes cambios en las dos últimas décadas, ha conseguido, entre otras mejoras, la escolarización de todos los niños y niñas del país, ha alargado el período de estudios, ha reducido drásticamente el analfabetismo y ha potenciado la Literatura para todas las edades, por lo que el niño nada más nacer entra en contacto con la literatura, a pesar de no saber leer.

Actualmente se venden libros almohadas, libros galletas, libros de goma espuma, de tela o de plásticos ideales para el baño y para que el bebé los manosee o muerda con sus encías desdentadas, entrando de lleno en el mundo de los libros antes de iniciarse en el conocimiento de la palabra escrita.

Y como los libros de lectura buscan cada vez destinatarios más jóvenes, la imagen cobra mayor protagonismo en la edición actual, porque lo que se pretende es poner a los pequeños en contacto con los libros desde el momento de su nacimiento para forjar un vínculo entre ellos y la literatura.

Además, el lenguaje iconográfico y el escrito se complementan en todo acto comunicativo, siendo más fácil que los bebés asocien la imagen del objeto representado con

[371] RUIZ ZAFÓN, Carlos: *La sombra del viento*, B., Planeta, 2004[24], p. 10.
[372] CERVANTES, Miguel: *Don Quijote de la Mancha*, M., Alfaguara, 2004, p. 747.

determinados elementos que les sean familiares e ignoren la simbología que encierran las letras.

Sin embargo, hay que destacar que tanto la palabra como la imagen son elementos fundamentales para la comunicación humana, y aparecen frecuentemente asociados, como recuerdan Susana Guerrero y Emilio Núñez cuando afirman: "En esta nueva era digital, el texto y la imagen se han unido para comunicar ideas, informaciones y pensamientos"[373].

Por ello, en el mercado se encuentran libros para ser manipulados por los más pequeños repletos de imágenes y casi carentes de texto, impresos sobre soportes distintos al papel, e incluso con muñecos-personajes que se desprenden del libro y/o marionetas que facilitan la narración del cuento al adulto, así como con artilugios reproductores de diferentes sonidos.

Las variedad de libros para primeros lectores es muy amplia, entre ellos podemos contemplar "libros con imágenes fijas o móviles, con superficie de distinta rugosidad, para desarrollar el sentido del tacto; de diferentes olores, para trabajar el olfato; con sonido incorporado, con páginas partidas que permiten cambiar la mitad de la escena dibujada y enriquecer la lectura, pero todos ellos con un desarrollo lógico del cuento que hace posible su lectura sin la ayuda de la palabra escrita"[374].

> *Es un hecho generalmente aceptado que los niños no vienen a este mundo con un libro bajo el brazo. Pero tan cierto es que los niños no nacen lectores como que ninguno nace no lector*[375].

También es cierto que el ser humano nace ágrafo, y que "la literatura, a fin de cuentas, existió antes de que naciera el texto escrito"[376], como lo prueba la longevidad de la literatura de tradición oral en todas las civilizaciones y su subsistencia, puesto que "con

---

[373] GUERRERO SALAZAR, Susana, NÚÑEZ CABEZAS, Emilio: *Medios de comunicación y español actual*, Málaga, Aljibe, 2002, p. 16.
[374] CORTÉS CRIADO, José R.: "La imagen y el cuento…", cit., p. 20.
[375] EQUIPO PEONZA: *El rumor de la lectura,* M., Anaya, La sombra de la palabra, 2001, p. 43.
[376] GARRALÓN, Ana: *Historia portátil de la literatura infantil*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2001, p 11.

muy pocas excepciones, los niños prefieren la narración de un cuento a su lectura"[377], porque un relato contado es mucho más espontáneo y enriquecedor que uno leído.

Rodríguez Almodóvar concede un gran valor a los cuentos maravillosos, por cuanto ayudan a configurar el imaginario común que une a las distintas civilizaciones, cuando afirma que las narraciones orales "constituyen el proyecto cultural más ambicioso de que ha sido capaz la fantasía colectiva, para dotarse de una cultura compartida, capaz de integrar a los numerosos pueblos"[378].

Es indudable la importancia que la tradición oral tiene en la formación lectores, porque la palabra viene cargada de imágenes en movimiento. El cuento, las fábulas, las rimas, los romances…, conectan al niño con una cultura creada colectivamente a lo largo de los tiempos y los hace partícipes de la misma, porque "el cuento popular como mito, con el que se relaciona históricamente, tiene un valor ejemplar, que permite que sea utilizado y comprendido más allá del contenido inmediato de la fábula"[379] y porque "la tradición oral es importantísima desde el punto de vista de la cultura de los pueblos, porque transmite sus pensamientos, ideas, acciones y preocupaciones"[380].

Los pequeños que escuchan, "leen con otro código distinto al de la lectura de grafías, porque son capaces de leer el color que la entonación puede dar a las palabras, los sentimientos que nos transmiten, la emoción de las pausas, el ritmo del relato, los gestos del rostro, de las manos, de todo el cuerpo y además diferencian entre el relato de la acción y el diálogo de los personajes"[381].

A pesar de que la literatura de tradición oral no fue concebida para un público infantil, cuando se registró en forma escrita se hizo casi siempre pensando en ese segmento

---

[377] BRYANT, Sara C. : cit., p. 13.
[378] RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: *El bosque de los sueños*, M., Anaya, 2004, p. 6.
[379] MARTOS NÚNEZ, Eloy: *La poética del patetismo (Análisis de los cuentos populares extremeños)*, Mérida, Editorial Regional de Extremadura, 1998, p. 203.
[380] MOROTE MAGÁN, Pascuala: "Imagen y mujer en la literatura de tradición oral. Su proyección didáctica en la Educación Primaria". http://www.alonsoquijano.org/cursos2004/animateca/recursos/Biblioteca%20virtual/C1.%20Tradiciones%20y%20Literatura%20Infantil/20.%20Pascuala%20Morote.pdf
[381] CORTÉS CRIADO, José R.: "El cuento como tradición oral", cit., p. 12.

de la población. Este pase de la oralidad a la escritura efectuada para los más jóvenes, ha permitido que los cuentos tradicionales sigan presentes en las mentes de todos, y se pueda afirmar que: "el folklore como forma literaria viva radica esencialmente en la literatura infantil y forma parte de la descripción de ese fenómeno[382].

Gracias a esta especie de transmigración, "el relato maravilloso ha conservado las huellas de numerosísimos ritos y costumbres"[383] hasta nuestros días, confirmando que "todos los cuentos son coetáneos, todos ocupan el mismo plano en el tiempo, esto es, *fuera* del tiempo"[384], y que en el fondo, como toda historia fantástica, "los cuentos de hadas son una celebración de la vida. Encantan y fortalecen, y son hoy tan intemporales como lo fueron hace cientos de años"[385], o como señala Bruno Bettelheim:

> *Todo cuento de hadas es un espejo mágico que refleja algunos aspectos de nuestro mundo interno y de las etapas necesarias para pasar de la inmadurez a la madurez total*[386].

Vladimir Propp sentó las bases de un estructuralismo narrativo, a partir de la historia y las tradiciones orales y su contribución al mito y a la literatura culta. Su influencia fue considerable en el campo de la crítica formal y en la categorización detallada de los personajes claves del cuento tradicional, a saber: el malvado, el donante, el mandatario, el héroe, el falso héroe y la princesa, así como el elemento que funciona como auxiliar mágico; todos ellos son considerados como componentes del imaginario colectivo, que cumplen, según unas pautas preestablecidas, el papel para el que fueron creados: "cada personaje posee su manera específica de entrar en escena, y a cada tipo corresponden los procedimientos particulares que esos personajes utilizan para entrar en la intriga"[387].

Los personajes, su forma de actuar y las peripecias que han de culminar, ayudarán al niño en su formación, en la tarea de ayudarlo a encontrar sentido a la vida, porque "el niño

---

[382] COLOMER, Teresa: *La formación del lector literario*, M., Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998, p 49.
[383] PROPP, Vladimir: *Las raíces históricas..*, cit., p. 24.
[384] SAVATER, Fernando: *La infancia recuperada*, cit., p. 229.
[385] CASHDAN, Sheldon: *La bruja debe morir*, M., Debate, 2000, p. 251.
[386] BETTELHEIM, Bruno: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, B., Crítica/Grijalbo, 1986[8], p. 432.
[387] PROPP, Vladimir: *Morfología del cuento*, M., AKAL, 1985, p. 111.

necesita que se le dé la oportunidad de comprenderse a sí mismo en este mundo complejo con el que tiene que aprender a enfrentarse, precisamente, porque su vida, a menudo, le desconcierta"[388].

Cuando recurrimos a los cuentos maravillosos de hadas, de brujas, de encantamientos, de magia, buscamos alimentar la imaginación de los más pequeños y los invitamos a viajar con gnomos, trasgos, a países de nunca jamás, a los bosques infestados de perversos lobos o al mundo de la alquimia, donde el binomio espacio-tiempo sonoro, no solamente permite construir imágenes, sino que proporciona las claves de un lenguaje simbólico, donde vida y literatura se entrelazan.

La literatura oral es una literatura viva, en constante evolución. Sus numerosos transmisores aportan originalidad al relato cuando cambian algún detalle del mismo o la simple entonación; por ello, el niño y la niña deben recibir los cuentos de tradición oral para convertirse en un nuevo eslabón-trasmisor de historias y engrosar el grupo de autores anónimos, al incorporar su toque personal a la narración oída.

Es la mejor forma de que los cuentos populares perduren en el tiempo, y a la vez estén en continuo cambio, pues todo aquel que relata una historia transmite sus sentimientos, sus anhelos, sus temores, reduciendo o ampliando determinadas partes del relato, hecho que confiere a los cuentos populares el carácter de texto abierto.

Baquero Goyanes advierte que etimológicamente la palabra cuento se derivó de *computum* (cálculo, cómputo), teniendo como primitivo significado el de enumerar objetos. "Del enumerar objetos se pasó, traslaticiamente, al enumerar hechos, al hacer recuentos de los mismos"[389].

[388] BETTELHEIM, Bruno: cit., p. 12.
[389] BAQUERO GOYANES, Mariano: cit., p. 99.

Actualmente se diferencia la novela del cuento "teniendo en cuenta el distinto manejo que en uno y otro género afecta a elementos aparentemente comunes: caracterización de personajes, diálogos, descripciones de paisajes y ambientes, etc."[390]

De la importancia del cuento dejan constancia las palabras de Gardaz-De Linde que lo considera como un género *serio*, aunque su forma sea hartamente humorística en numerosos casos.

> *Debe ese rasgo de seriedad a la extraordinaria delicadeza de lo que tiene que transmitir en un lenguaje siempre reinventado. Por esta misma razón, y porque articula de forma magistral lenguaje y vida, es -en el campo de la literatura infantil- el género que con mayor precisión inicia a la literatura (y a las literaturas) definida como espacio simbólico de expresión de la persona y de explotación de la condición humana a través del tiempo*[391].

En esta labor formativa del cuento, -"el cuento se ha justificado siempre por su utilidad moral"[392]-, juega un papel primordial la presencia de personajes yuxtapuestos. Éstos no tienen como finalidad provocar una conducta adecuada en el receptor del mensaje, como puedan pretender los cuentos con moraleja; lo que buscan es hacer comprender al niño más fácilmente la diferencia entre ambos, cosa que no podría realizar si dichos personajes representaran fielmente la realidad:

> *El cuento presenta el mundo más como posible, que como positivo, pero es que afianzar sólo lo positivo sería apoyar sin ambages la ley de la selva, la ley del más fuerte, de lo ganancioso y no estoy de acuerdo ni con esto ni con cualquier otro fundamentalismo basado en una única razón*[393].

Para los niños, un cuento es literatura de anticipación, porque tienen toda una vida por delante y porque "el mundo del que les habla cualquier cuento no es el mundo que

---

[390] *Id.*, p. 61.
[391] GARDAZ-DE LINDEN, Élisabeth: "El cuento en la literatura infantil: un espacio simbólico y para lo simbólico", en PARMEGIANI, Claude-Anne: cit., p. 52.
[392] DE AMO SÁNCHEZ-FORTÚN, José Manuel: *Literatura Infantil: Claves para la formación de la competencia literaria,* Málaga, Aljibe, 2003, p. 113.
[393] DURÁN, Teresa: "Un valor en alza", en *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 204, 1999, p. 12.

existió, sino el mundo que van a encontrar en el futuro, cuando crezcan"[394], y los ayudará a superar las dificultades que la vida inevitablemente les irá planteando.

Algunos de los cuentos que se editan actualmente para los más jóvenes lectores eliminan de sus páginas problemas existenciales tan necesarios para la formación de la personalidad infantil como puede ser la vejez o la muerte, a pesar de ser decisivas para todos. En este sentido, afirma Bruno Bettelheim:

> *El niño necesita más que nadie que se le den sugerencias, en forma simbólica, de cómo debe tratar con dichas historias y avanzar sin peligro hacia la madurez. Las historias "seguras" no mencionan ni la muerte ni el envejecimiento, límites de nuestra existencia, ni el deseo de la vida eterna*[395].

Y como reitera Ruiz Campos:

> *Los textos literarios para niños favorecen extraordinariamente la adecuada maduración de las capacidades y potencial intelectual de los niños, desde los aspectos relacionados con su personalidad y con la imagen que estos se forman de sí mismo, hasta las habilidades comprensivas y expresivas de todo tipo*[396].

Estas amputaciones de la vida real en el cuento infantil pueden ser debidas a un afán proteccionista de la infancia como reducto sagrado a mantener incólume y al hecho de haber sido analizada la Literatura Infantil y Juvenil desde posturas pedagógicas y sicológicas, como recuerda Teresa Colomer:

> *Los estudios teóricos sobre literatura infantil y juvenil se han desarrollado durante muchos años a caballo entre la perspectiva histórico-bibliográfica y otras más específica -literaria, psicológica, pedagógica o sociocultural- que aparecían mezcladas de forma bastante confusa en las distintas aportaciones*[397].

Actualmente, gracias a la contribución del psicoanálisis, se han alejado los planteamientos didácticos de la lectura y se ha producido un gran cambio en los estudios

---

[394] MOURE, Gonzalo: "El escritor y la mente del niño", *Contraportada*, nº 7, febrero, 1996, p. 9.
[395] BETTELHEIM, Bruno: cit., p. 15.
[396] RUIZ CAMPOS, Alberto Manuel: *Literatura infantil. Introducción a su teoría y práctica*, Sevilla, Guadalmena, 2000, p. 10.
[397] COLOMER, Teresa: cit., p. 66.

sobre Literatura Infantil y Juvenil, consistente en "la adopción de una nueva base teórica que fusiona de forma consciente y deliberada el interés específicamente literario con las perspectivas psicopedagógicas y socioculturales"[398].

Hoy, la LIJ debe enfrentarse a la necesidad de cumplir unos objetivos escolares precisos, que no deben primar respecto a ella, ya que "una pedagogía, en exceso racionalista, ha anulado en buena parte ese sentido de lo maravilloso, de lo fantástico, de lo fabuloso"[399] que entraña la lectura.

> *Es pedagógica y no literatura infantil cuando la instrumentalizamos al servicio de la enseñanza de la lengua o de la cultura y no la ponemos en su verdadero lugar de base, para lo que algunos denominan "la adquisición de la competencia literaria"*[400].

Relacionar literatura y lectura con la institución escolar es consecuencia de la propensión social de transferir toda competencia educativa a aquélla en exclusividad, lo cual "por un lado, expresa el desconocimiento de las ricas posibilidades de diversión que trae consigo la recepción literaria, [...] por otro, da cuenta de la existencia de estrechos límites en la comunicación satisfactoria a través del uso de la palabra"[401].

> *La Literatura Infantil, sobre todo en relación con el ámbito escolar, ha tenido que soportar una excesiva dependencia de la pedagogía e, incluso, del adoctrinamiento moral, lo que provocó un empobrecimiento literario de los textos que se escribían para niños y adolescentes*[402].

Mendoza Fillola considera que la Literatura Infantil y Juvenil es un conjunto de producciones de carácter artístico literario a las que se tiene acceso en etapas tempranas de formación lingüística y cultural.

> *Las obras de la Literatura Infantil y Juvenil tienen valor y entidad en sí mismas, son entidades semióticas estéticas y su funcionalidad no es necesariamente la de servir de vía secundaria de acceso a la "gran literatura"; más bien hay que destacar y matizar que*

---

398 *Id.*, p. 67.
399 TEIXIDOR, Emili: "Las imágenes de mi museo particular", *Alacena*, nº 33, 1999, p. 12.
400 MORENO VERDULLA, Antonio, en FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, José Santiago *et al.*: cit., p. 722.
401 ARIZALETA, Luis: *La lectura, ¿afición o hábito?*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2003, p. 105.
402 CERRILLO, Pedro C.: "La literatura infantil en la universidad" en *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 204, 1999, p. 18.

sirven para formar al individuo como lector, en todo su valor, precisamente porque en estas obras las cualidades semióticas de la (gran) literatura ya están en ellas[403].

Gloria García Rivera, por su parte, señala que "el tema de la Literatura Infantil y Juvenil es objeto de una amplia controversia en los últimos años hasta el punto de que algunos críticos han puesto en duda su existencia"[404], coincidiendo con Isabel Borda cuando ésta afirma: "pocas veces un área o disciplina se ha visto tan rodeada de interrogantes como la Literatura Infantil y Juvenil. Se cuestiona su definición, sus límites, sus relaciones con otros campos de la creación y el saber, e incluso, su existencia y legitimidad"[405].

Ana Pelegrín cita a los historiadores de la literatura infantil Bravo Villasante y García Padrino, para reafirmar el concepto acuñado en los años treinta, en el ideario de la Institución Libre de Enseñanza y en Las Aulas de la Escuela Nueva: "la literatura infantil y juvenil se nutre de varias tradiciones culturales: a) la tradición oral; b) las obras escritas y destinadas para niños; c) los textos de autores puestos al alcance de los niños en ediciones infantiles y juveniles"[406].

Otros investigadores alegan que "la Literatura Infantil y Juvenil no es más que aquella que el autor dedicó expresamente a un público infantil y juvenil; en segundo lugar también es aquella que este público lector hizo suya a través del tiempo sin la mediación del marketing editorial, pero con el apoyo de los editores, padres y maestros; en tercer lugar es aquella que se distingue por el tratamiento especial que el autor da al texto independientemente de su tema"[407].

---

[403] MENDOZA FILLOLA, Antonio: "Función de la Literatura Infantil y Juvenil en la formación de la competencia literaria", en CERRILLO, Pedro C. y GARCÍA PADRINO, Jaime: *Literatura infantil y su didáctica*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla - La Mancha, Colección Estudios; 53, 1999, p. 12.
[404] GARCÍA RIVERA, Gloria: *Didáctica de la Literatura para la Enseñanza Primaria y Secundaria*, M, Akal, 1995, p. 262.
[405] BORDA CRESPO, Isabel: *Literatura Infantil y Juvenil. Teoría y Didáctica*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 2002, p. 13.
[406] PELEGRÍN, Ana (Coord.): *Catálogo de Literatura Iberoamericana Infantil y Juvenil*, M., Acción Educativa, 1999, p. 6.
[407] MORENO VERDULLA, Antonio: cit., pp. 723-724.

Pedro Cerrillo se lamenta de que "las creaciones literarias infantiles han sido ignoradas por críticos y filólogos; y, lo que todavía es peor, cuando han sido valoradas y enjuiciadas, lo han sido con criterios pedagógicos o morales y no literarios"[408], mostrándose como un tipo de literatura con características diferentes, y ajenas al conjunto de la Literatura, o como una labor subalterna, cuando en realidad no es tarea fácil escribir para niños y jóvenes, como explica Juan Farias: "parece ser que esto es un género menor. Yo, por mi parte, lo considero de una ambición desmedida. Sin ella no habría futuro"[409].

Victoria Fernández defiende tajantemente que en la LIJ "no hay fórmulas, pese a lo que pueden creer autores y editores. [...] En la creación literaria interviene el factor talento, que no admite fórmulas: o lo hay o no lo hay. Y sin talento no hay literatura"[410]. Por tanto, los escritores deben ser conscientes de la necesaria lucidez a la hora de escribir y no crear un producto menor, sino exigirse un nivel de excelencia literaria riguroso, y como dice Sierra i Fabra: "Nuestra obligación de escritores es ser honestos con nosotros mismos"[411].

Además hay que reflexionar sobre lo expuesto por Emilio Pascual para comprender el valor de la Literatura Infantil y Juvenil, cuando declara: "Un escritor no aprende a escribir para niños por contenerse dentro de los límites precisos de unas teóricas fronteras: sabrá que ha acertado cuando el lector niño se sumerja gozoso en sus páginas, aunque para conseguirlo haya transgredido todas las fronteras visibles e invisibles, reales o imaginarias"[412].

Y sobre lo escrito por Gloria García Rivera: "El escritor para niños no lo es tanto por tratar una temática determinada o por escribir intencionadamente para ellos, como por conectar con ciertas expectativas e intereses del niño como lector singular"[413].

---

[408] CERRILLO, Pedro C.: "Lo literario y lo infantil: concepto y caracterización de la literatura infantil", en CERRILLO, Pedro C y GARCÍA PADRINO, Jaime (Coords): *La literatura infantil en el siglo XXI*, Cuenca, Universidad de Castilla - La Mancha, Colección Estudios; 81, 2001, p. 79.
[409] FARIAS, Juan: "Notas para una charla de invierno", *Alacena*, nº 21, 1994/1995, p. 5.
[410] FERNÁNDEZ, Victoria: "Panorama a grandes rasgos", en *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 204, 1999, p 37.
[411] SIERRA I FABRA, Jordi: "Declaraciones", *Alacena*, nº 17, 1993, p. 35.
[412] PASCUAL, Emilio: "Frontera entre literatura para niños y para adultos", Alacena, 1993, nº 15, p. 9.
[413] GARCÍA RIVERA, Gloria: *Didáctica de la Literatura...*, cit, p. 264.

También hay que meditar sobre el contenido que guardan las palabras de García Puelles, publicadas en la revista *El Cultural* de *El Mundo*:

> *Dedicarse al género infantil es como irse de vacaciones en el tiempo, y volver a la infancia. En el juvenil, el atractivo consiste en la dificultad: cómo escribir una novela que interese a los jóvenes, sin hacer concesiones ni que suene a cosa sabida*[414].

Y sobre lo afirmado por Gómez Yebra: "En la actualidad la literatura infantil está encasillada, a pesar de que goza de muy buena salud, ya que hay demasiados escritores y editoriales que se dedican a ésta"[415].

Lo expuesto hasta aquí viene a incidir en la existencia de una producción literaria destinada a niños y a jóvenes, que no es ajena a la Literatura en general, sino que por su origen oral, por haber sido escrita pensando en destinatarios muy jóvenes, por la temática tratada o por la edad de los protagonistas, ha sido ideada para un público infantil y juvenil.

La Literatura Infantil que "va asociada a la felicidad en la primera infancia"[416], goza de un reconocimiento indiscutible: "La Literatura Infantil existe, y aunque pueda ser considerada como hecho social, histórico y pedagógico o psicológico, es también un hecho literario artístico y estético"[417], pero la denominada Juvenil es puesta en tela de juicio, como lo fue aquella anteriormente, porque carece de un estatus diferenciado, ya que Literatura Infantil y Juvenil, son términos que se han empleado siempre unidos, como si formasen un único significado, o como elementos sinónimos, cuya finalidad es nombrar una literatura dirigida al público de menor edad o menor de edad.

Creo que el debate no debe ser ahora sobre la existencia o no de la Literatura Juvenil (LJ), sino de su diferenciación respecto a la Literatura Infantil (LI), "puesto que

---

[414] MUÑOZ PUELLES, Vicente: "Entrevista", *El Cultural de El Mundo*, 26/05/05–01/06/05, pp. 8-9.
[415] GÓMEZ YEBRA, Antonio A.: "Declaraciones", *Sur*, 15/02/95, p. 50.
[416] TORRECILLA JAREÑO, Mª Teresa y MOROTE MAGÁN, Pascuala: "Homenaje a Juan Cervera Memoria y Literatura Infantil", http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/crvr/01361697533460403978802/p0000001.htm#I_4
[417] LÓPEZ VALERO, Amando: "La Literatura en Educación Infantil y Primaria", en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime, (Coords.): *Literatura infantil y enseñanza de la literatura*, Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha, Colección de Estudios, 1992, p. 59.

entendemos que la LJ debe buscar su identidad en el distanciamiento de la que hasta ahora se ha considerado literatura infantil y juvenil indiscriminadamente"[418].

Esta Literatura, la Infantil y la Juvenil, ayuda a sus destinatarios a realizar una introspección general y les facilita el desarrollo de la conciencia individual, constantemente en construcción y en eterno cambio, pues "la narrativa infantil y juvenil, al consolidarse como literatura escrita, ha asumido elementos de la ficción psicológica y técnicas narrativas de la literatura para adultos"[419].

En menoscabo de la Literatura Juvenil se han esgrimido, entre otros argumentos, el hecho de adecuarse a su receptor y que este fenómeno rebaja su calidad literaria o es de baja intensidad, sin apreciar que se puede tratar una temática adecuada a adolescentes y jóvenes desde una posición literaria de calidad, como sugiere Miguel Delibes: "yo creo que para escribir para niños no hay que escribir como un tonto, remedando la voz la abuelita"[420].

O con palabras de Concha López Narváez, cuando expresa que quien escribe para niños o jóvenes raramente piensa en el receptor de su obra: "lo que de verdad hace es vivirla a la manera de *sus* seis, siete, nueve o doce años; pero, si no tiene un sexto sentido que le haga escuchar, gozosamente, los pasos inquietos de los *otros* niños a su alrededor, es muy probable que, una vez terminada, su historia, aunque técnicamente correcta, no consiga transmitir *vida*, que, en definitiva, es lo que importa"[421].

Existe una idea generalizada de que la Literatura Infantil y Juvenil es un género menor. "Afortunadamente, del tópico se está saliendo poco a poco porque hay muchos

---

[418] DUEÑAS LORENTE, Domingo y TABERNERO SALA, Rosa: "La narrativa juvenil en los últimos veinte años: entre luces y sombras", en *Aspectos Didácticos de Lengua y Literatura,* 13, Zaragoza, ICE, 2004, p. 231.
[419] COLOMER, Teresa: cit., p. 215.
[420] DELIBES, Miguel: "Entrevista", *Alacena*, nº 26, 1999, p. 12.
[421] LÓPEZ NARVÁEZ, Concha: "La Literatura Infantil en relación con la evolución psicológica del niño", en GARCÍA SURRALLÉS, Carmen y MORENO VERDULLA, Antonio (Coords): *Actas de las 1as. jornadas de Didáctica de la Lengua y la Literatura: Literatura Infantil y Juvenil*, Cádiz, Universidad, 1997, p. 29.

libros de literatura infantil francamente fantásticos y muchos autores de literatura para adultos que están escribiendo también para niños"[422], como afirma Gómez Yebra.

Mayor debería ser la preocupación por la temporalidad de cierta literatura que soporta mal el paso del tiempo a pesar de contener cierta calidad literaria y haber disfrutado de un éxito momentáneo, dada la temática tratada, las alusiones a ciertas modas o el lenguaje empleado, que suele transformar en efímero cualquier relato, porque "el argot evoluciona, en la medida en que quienes lo utilizan lo van sustituyendo cuando otros se hacen con él"[423].

> *Incluso en las novelas mejores se dan rasgos formales que, pudiendo contribuir al éxito circunstancial, las hacen difícilmente perdurables, como son: el recurso expresivo al argot, la frecuentísima introducción de canciones con las que identificar los mensajes del libro, las referencias explícitas a programas de televisión, películas actuales y famosos de moda*[424].

García Padrino cita en *Así pasaron muchos años…*, a Enzo Petrini, que en los años sesenta publicó *Estudio crítico de la literatura juvenil*, libro que se ocupaba de una literatura que abarcaba desde los álbumes ilustrados, hasta las obras de divulgación científica o de viajes; Petrini consideraba la literatura juvenil como literatura educativa, que gracias a los profesionales de la enseñanza estaba viva. García Padrino considera que la Literatura Juvenil es educativa en la misma medida que la Literatura General:

> *La Literatura Juvenil es la consecuencia de dos factores básicos. Uno, el deseo de los docentes por desarrollar o mantener unos auténticos hábitos lectores contando para ello con creaciones más adaptadas a los intereses y conocimientos de la realidad propios de la edad juvenil. Y el segundo, unos planteamientos editoriales que buscan la adaptación de sus productos a los condicionamientos específicos de los jóvenes, como sector de mercado con posibilidades hasta ahora no suficientemente atendidas*[425].

En la misma línea insisten estudiosos de la Literatura cuando afirman que el reconocimiento de la Literatura Infantil y Juvenil existe y que se debe, especialmente, "al

---

[422] GÓMEZ YEBRA, Antonio: "Entrevista", *Málaga Variaciones*, nº 40, septiembre 2000, p. 33.
[423] MADRID, Juan: "El argot de los jóvenes", *Alacena*, nº 17, otoño 93, p. 33.
[424] GONZÁLEZ, Luis Daniel: *Tesoros para la memoria*, M., CIE Dossat Ediciones, 2002, p. 142.
[425] GARCÍA PADRINO, Jaime: *Así pasaron muchos años... (En torno a la Literatura Infantil Española)*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha, Colección Arcadia; 5, 2001, p. 217.

empeño de un sector de profesionales vinculados con la educación y con los estudios literarios, que han sabido aunar fines, objetivos y criterios coherentes con la especifidad del ámbito educativo y personal en que se desenvuelven los lectores de LIJ"[426].

La tenacidad de numerosos maestros y maestras ha originado el fomento de la lectura desde edades muy tempranas, animando al lector a sentirse motivado para ingresar en el mundo de las letras, tras serle inculcado el placer de leer porque "mucho nos tememos que la literatura sea un complejo fenómeno cultural y estético que ni el niño ni un adolescente pueden captar a la manera en que se exponen las nociones en un manual de teoría literaria"[427]; de ahí que se deba resaltar la importancia de la labor del personal docente en las aulas.

Hay que destacar que un niño podrá considerar un juego sus primeras lecturas y disfrutará de ellas "si los adultos nos acercamos a los niños para enseñarles a manejar libros, a pasar hojas, a observar y comentar las ilustraciones y a leer con ellos"[428].

Y no olvidar que "la lectura es el principal instrumento de aprendizaje y el núcleo central de trabajo y punto de partida de la mayoría de las actividades escolares"[429].

No existe un único modo de formar lectores, es en el quehacer diario de profesores y padres donde se puede encontrar una fórmula que permita el paso del niño o adolescente no lector al campo de los lectores. "No podemos dar una solución uniforme para todos los alumnos, ni un modelo rígido a imitar"[430].

La Literatura Juvenil demuestra su razón de existir cuando los profesionales de la enseñanza se enfrentan a un alumnado adolescente, al que desean introducir en el terreno de

---

[426] MENDOZA, Antonio: "Sobre la reorientación de la crítica de literatura infantil y juvenil", en CERRILLO, Pedro C. y GARCÍA PADRINO, Jaime (Coords): *La literatura infantil…*, cit., p. 32.
[427] MARTOS NÚNEZ, Eloy (Director): *Métodos y diseños de investigación en Didáctica de la Literatura*, M., MEC, 1988, p. 87.
[428] GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Cristóbal: *Enseñanza y aprendizaje de la Lengua en la escuela infantil*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 2003, p. 169.
[429] ALLER GARCÍA, Carlos y NÚÑEZ RUIZ, Gabriel: *Animación a la lectura I. Motivaciones y juegos para antes de leer,* Sevilla, Quercus, 1998, p. 23.
[430] CORTÉS CRIADO, José R.: " Animación a la lectura", *CLIJ*, nº 73, junio, 1995, p. 57.

la literatura, como disfrute y formación de su personalidad, durante la denominada Educación Secundaria Obligatoria y se encuentran con que "la ausencia de la literatura juvenil del canon literario escolar está colocando a los docentes y a la institución escolar en general en la necesidad de replantearse la elección de los textos literarios con los que pretenden enseñar literatura"[431].

Dentro de la LIJ tienen cabida canciones, nanas, libros ilustrados, adaptaciones clásicas, álbumes de cualquier género, con la condición de ser apreciados por los niños y jóvenes, y, "asegurar ante todo el carácter independiente de la creación literaria y, al mismo tiempo, evitar la burda o la agobiante manipulación de la libre reacción al niño como receptor del mensaje literario, invocando para ello la justificación de la discutible primacía de unos determinados valores"[432].

Se utilizan los mismos argumentos a favor y en contra de la LJ, como anteriormente se hizo con la LI, cuando lo verdaderamente importante debe ser que dicha literatura responda a los intereses de adolescentes y jóvenes. Así lo considera Emili Teixidor, cuando afirma que la importancia de los libros juveniles radica "en el hecho de que a través de esas lecturas los jóvenes pueden desarrollar y afirmar su identidad y escoger su lugar en el mundo cambiante y ambivalente que se presenta ante sus expectativas"[433].

Hay que considerar que "no es literatura juvenil la que simplemente maneja personajes juveniles o temas de presunto interés para los adolescentes"[434], o de manera más tajante, aquella que se edita en colecciones destinadas a los jóvenes; sino que se ha de valorar que "la Literatura Infantil y la Juvenil, como parte de la Literatura general, constituyen un reflejo artístico de la vida, la historia y la realidad en general"[435].

---

[431] BORDA CRESPO, Isabel: "Presencia de la literatura infantil y juvenil en el canon literario escolar", en CANO VELA, Ángel G. y PÉREZ VALVERDE, Cristina (Coords): cit., p. 380.
[432] GARCÍA PADRINO, Jaime: "Literatura Infantil y Educación", en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime, (Coords): *Literatura infantil y enseñanza…*, cit., p. 13.
[433] BORDA CRESPO, Isabel: *Literatura infantil y…*, cit., p. 24.
[434] MARTOS NUÑEZ, Eloy: "La Literatura en la Educación Secundaria", en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime, (Coords): *Literatura infantil y enseñanza…*, cit., p. 97.
[435] LUCIANO LÓPEZ, Margarita y GRIMALDI SILIÉ, Eleanor: *Literatura Infantil y Desarrollo Creativo*, Santiago de Compostela, Griallibros, 1998, p. 57.

Y que todo autor intenta conseguir una comunicación con su lector implícito a través de su obra que "además de proponer un entretenimiento artístico al lector, busca a menudo crear una competencia lingüística, narrativa, literaria o ideológica"[436], y como recuerda la profesora Morote Magán, "tenemos que distinguir entre el conocimiento de diferentes reglas gramaticales y la capacidad de utilizar esas reglas de forma eficaz y apropiada en la comunicación"[437].

Por otra parte, es fundamental asumir que la valoración de toda obra de Literatura Infantil y Juvenil suele proceder de personas adultas: profesores, padres, bibliotecarios, etc., que son los auténticos mediadores entre los libros y sus destinatarios; por lo que el escritor o escritora es consciente de que su obra ha de superar dos obstáculos: el beneplácito de los adultos y la aquiescencia de los jóvenes, para los que cada libro debe resultar "una puerta abierta a la recreación, al disfrute imaginativo que la carga moralizante ha enturbiado durante tanto tiempo"[438].

Conseguir que una persona disfrute con la lectura de un texto literario es tarea ardua de lograr, porque "escribir una historia, construir un edificio hecho sólo de palabras, y convencer a otro -un lector- de que lo habite con confianza es, en el fondo, un acto de ilusionismo"[439], ya que "sólo se convierte en placer cuando es activa, creativa y habitual; y para llegar a ello hay que recorrer un largo camino en el que son necesarios el rigor, la soledad, la disciplina y la constancia"[440]. Hay que tener muy presente que "la actividad de leer textos literarios es un placer intelectual y, como la mayoría de los placeres del intelecto, exige un aprendizaje costoso que se consigue con los años y con el esfuerzo"[441].

---

[436] LLUCH, Gemma: *Análisis de narrativas infantiles y juveniles*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Colección Arcadia, 7, 2003, p. 9.
[437] MOROTE MAGÁN, Pascuala y LABRADOR PIQUER, María José: "El marco de referencia europea y la enseñanza comunicativa de segundas lenguas", *Glosas Didácticas. Revista Electrónica Internacional*, nº 12, otoño, 2004, p. 11.
[438] QUILES CABRERA, Mª del Carmen: "Literatura Infantil y Juvenil: estado de la cuestión", en RUZICKA KENFEL, Veljka, *et al.* (Edits.): *Literatura infantil y juvenil: tendencias actuales en investigación*, Vigo, Universidad, Colección Congresos, 28, 2000, p. 411.
[439] MONTES, Graciela: "Publicar lejos de casa", Alacena, nº 18, invierno 93-94, p. 25.
[440] CERRILLO TORREMOCHA, Pedro C. y YUBERO JIMÉNEZ, Santiago: "Literatura y educación: la creación de hábitos lectores", en RUZICKA KENFEL, Veljka, *et al.* (Edits.): cit. pp. 267-268.
[441] LLUCH, Gemma: *Análisis de narrativas infantiles…*, cit., p. 10.

O en palabras de Isabel Borda Crespo, "la práctica, libre y guiada, de la lectura construye la competencia literaria por fases recurrentes que incluyen, en primer lugar, el deseo de entrar en el juego; en segundo lugar, la adquisición gradual de las actividades interpretativas del texto literario […] y en tercer lugar, la explicación de las reglas seguidas, de los mecanismos que se han utilizado para construir la interpretación…[442]

Cuando se trata de forjar lectores, se deben llevar a cabo actividades que favorezcan el acercamiento a los textos literarios; una de ellas puede ser la presentación de un libro al alumnado, cuya "finalidad no es más que la de interesar al futuro lector por la historia que guarda el libro y crearle la ilusión por algo desconocido y atrayente a la vez"[443].

Y si se trata de animar a la lectura, lo mejor es partir de la premisa de que leer debe ser divertido y que hay que facilitar el acercamiento a los libros desde los primeros meses de vida del individuo, iniciando el proceso con un primer contacto por medio de los sentidos hasta conseguir que nuestro raciocinio sea capaz de percibir la belleza que encierra la letra impresa.

3.4.- RESEÑA EVOLUTIVA DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL.

En la segunda mitad del siglo XX, los autores que escribían para los más jóvenes decidieron denostar el autoritarismo, las falsas convenciones sociales, los prejuicios absurdos, e impregnar sus libros de realismo e ideas renovadoras, así como de fantasía y ciencia-ficción o narraciones históricas, tratando los temas que fueron desaprobados para evitar alterar el desarrollo de la infancia inocente:

---

[442] BORDA CRESPO, Isabel: "El lector modelo en la narrativa infantil metaficcional", en AGRELO COSTAS *et al.* (Coords): *Narrativa e promoción da lectura no mundo dos novas tecnoloxías*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2002, p. 115.

[443] CORTÉS CRIADO, José R.: "Una estrategia de animación a la lectura", *Andalucía Educativa*, nº 19, Febrero, 2000, p. 26.

> *Los autores se atrevieron a escribir sobre asuntos que nunca antes habían aparecido tan explícitamente, como la muerte, el sexo, la defensa de las minorías y la crisis de valores en la sociedad contemporánea*[444].

Con la llegada a España de la democracia, y la desaparición de la censura, los escritores se manifestaron con absoluta libertad; ya no debían escribir eludiendo las restrictivas normas de los censores ni habían de someterse a las estrictas normas de los educadores; se quebrantaban las reglas de urbanidad, se defendía la tolerancia, se buscaba una nueva identidad acorde a la manera de ser de cada uno y surgió "una literatura progresista y militante que, en algunos casos, se identificó como *literatura antiautoritaria*"[445].

En la década de los setenta, "lo milagroso desciende muy significativamente en las obras del período democrático, en favor del predominio de lo imaginario"[446], y como recuerda Teresa Colomer, se pasó a reivindicar la fantasía, los conflictos y relaciones personales, y el poder de la literatura de calidad en el terreno educativo, y así, "los libros infantiles se llenarán de humor y de imaginación, de personajes ociosos, tiernos y disparatados, enfrentados también a la ambigüedad de los sentimientos, a la complejidad de los conflictos, a los cambios de perspectivas"[447].

Durante esos años la producción literaria para niños y jóvenes se nutría principalmente de autores extranjeros, y gracias a los niveles de libertad alcanzados en nuestra sociedad, se pudieron difundir obras cuyos personajes eran transgresores de las normas sociales establecidas y se mostraban rebeldes ante una sociedad autoritaria, como *Pippi Calzaslargas*, de Astrid Lindgren.

Una década después, a los grandes autores como Ende, Dahl, Gripe, Nöstlinger, etc., se unieron autores españoles como Merino, Millás, Atxaga, Gisbert, Sierra i Fabra, Alonso,

---

[444] GARRALÓN, Ana: *Historia portátil de...*, cit., p. 131.
[445] COLOMER, Teresa: *Introducción a la literatura infantil y juvenil,* M., Síntesis, 1999, p. 111.
[446] GILABERT JUAN, Jesús: "La huella del contexto de producción en la novela infantil y juvenil", en CANO VELA, Ángel G. y PÉREZ VALVERDE, Cristina (Coords): cit., p. 424.
[447] COLOMER, Teresa: *Introducción a la literatura…*, cit., p. 109.

Concha López, Gómez Cerdá, etc., a los ya establecidos como Ana María Matute o Miguel Delibes. Posteriormente llegaron Casalderrey, Lindo, Docampo, Ruiz Zafón, etc.

Hoy los lectores prefieren leer novelas de autores españoles, en las cuales se abordan con claridad problemas cotidianos, siendo este terreno donde mejor se desenvuelven los nuevos escritores, dentro del mercado editorial, en el que los gustos evolucionan "alentados por maestros y bibliotecarios, que organizan con frecuencia encuentros con autores en sus campañas de animación a la lectura"[448].

La presencia de escritores en las aulas "suele *remover* las ganas de leer, pero depende del gancho que tengan los autores, y a veces resulta complicado hacer que los usuarios lean previamente sus obras: el efecto suele ser a posteriori"[449].

Debido a que en los años sesenta y setenta las sociedades occidentales experimentaron grandes cambios, se modificaron determinados valores ideológicos y el tipo de educación que se impartía a los menores, ya no se trataba de preservar la infancia en su cápsula de inocencia como se venía haciendo. Había que educar desde la libertad, la tolerancia y el respeto mutuo; en este contexto, "a partir de los setenta empiezan a proliferar en la LIJ los relatos sobre chicos con dificultades"[450].

> *En los años setenta se había visto nacer una literatura militante en lo referente a la liberación de las costumbres: por fin se tenía derecho a hablar de todo a los adolescentes*[451].

Llegando la década de los ochenta, cuando la Literatura Infantil y Juvenil parece la encargada de dejar testimonio de todo cuanto acontece en nuestra sociedad, se tratarán temas relacionados con el poder autoritario, la burocracia, la delincuencia, la vida en los

---

[448] BERMEJO, Amalia: *La Literatura Infantil en España,* M., Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, 1999, p. 31.
[449] BARÓ, Mónica, MAÑÀ, Teresa y VELLOSILLO, Inmaculada: *Bibliotecas escolares, ¿para qué?*, M, Anaya, La sombra de la palabra, 2001, p. 147.
[450] GONZÁLEZ, Luis Daniel: cit., p. 25.
[451] DIAMENT, Nec: "La novela para niños en la actualidad", en PARMEGIANI, Claude-Anne: cit., p. 84.

arrabales, los problemas de drogadicción, el abandono social de determinados segmentos de población, el sexo, la muerte, etc., transgrediendo las normas y conductas sociales:

> [La trasgresión] *de las normas de orden y conducta, obedece a una flexibilización de estas reglas en la concepción social actual y a una decidida voluntad de la narrativa actual de incorporar el reflejo de los sentimientos antisociales de los niños y niñas, actitud promocionada, en parte, por las corrientes psicoanalíticas que defendieron la no negación de las fantasías y pulsiones del individuo*[452].

Esta mayor relativización de los valores morales trajo consigo un cambio en las líneas editoriales para jóvenes. "En consecuencia, las obras realistas de temas sociales o psicológicos evolucionaron hacia una simple constatación de la realidad escrita, lo cual provocó un gran aumento de la dureza con que se refleja el conflicto"[453], quedando desprotegida la infancia ante el desconsuelo que le produce una realidad demasiado dura, avivándose "una vieja polémica: la fantasía contra la realidad, y, por tanto, quién decide lo que más les conviene a los niños"[454].

La polémica es tan estéril como la que se crea cuando se ve la necesidad de marcar los libros por edades, bien por los contenidos que trate la obra o por la competencia lectora del receptor, porque existen niños con un nivel lector superior a muchos adultos; y porque se ha de considerar a los niños como seres humanos completos, a los que se debe contar la verdad y no sólo lo políticamente correcto, "ni puerilidades, ni mentiras, ni engaños"[455].

En los años noventa aparecieron nuevos proyectos editoriales, con escaso éxito en la *parte dura* de cada una de estas nuevas o renovadas colecciones:

> *La sociedad no estaba preparada para sacar partido de su calidad, porque las narraciones y formas literarias correspondían a sociedades más cultas y avanzadas, como lo viene a demostrar -de forma paradójica y regresiva-,nuestra realidad actual, con masivas publicaciones de menor nivel literario que en los ochenta, junto a pequeñas porciones de altas calidades*[456].

---

[452] COLOMER, Teresa: *La formación del lector…*, cit., p. 211.
[453] COLOMER, Teresa: *Introducción a la literatura…*, cit., p. 112.
[454] GARRALÓN, Ana: *Historia portátil de…*, cit., p. 141.
[455] GONZÁLEZ, Luis Daniel: cit., p. 31.
[456] BARRENA, Pablo: cit., p. 49.

Además de los cambios en el nivel literario, se acentúa la proliferación de obras llamadas psicológicas o de transición, en consonancia con los temas transversales propios de la educación secundaria, y los deseos de contar la realidad habitual:

> *Se podría decir que los subgéneros narrativos clásicos de la literatura juvenil -el policiaco, el relato de aventuras, la novela histórica, etc.- han perdido en los últimos años una parte de sus rasgos tradicionales para incorporar una carga importante de realismo, de atención a la actualidad, de indagación psicológica, de tratamiento de los cotidianos en la línea de las tendencias de la denominada postmodernidad cultural*[457].

Barrena insiste en que actualmente se presta una especial atención a los paratextos, y que existen unas fórmulas auspiciadas por el mercado que pretenden una literatura de usar y tirar, muy bien promocionada, donde no prima la calidad, sino el ofrecer una perspectiva didáctica que agrada a los mediadores y permite a los jóvenes acercarse a temas formativos en cuanto a valores morales.

También insiste en que hoy los cambios ideológicos imponen casi por completo un único modo de hacer las cosas, que impulsa "las temáticas abiertas pero planas, las construcciones menos complejas y más sencillas, las modas en colecciones y estilos, y se acentúa el dominio de lo educativo y del entretenimiento, no de alentar la inteligencia, y hay repetición y superficialidad al lado de fugaces o semiperdidos libros de calidad"[458].

Con todo, "actualmente los libros para niños gozan de un estatus privilegiado. Son una poderosa industria que, dentro del panorama cultural, reporta buenos beneficios aunque esto no les haya permitido superar la barrera de la literatura sin adjetivos y permanezcan en el perpetuo olvido mediático y cultural"[459].

A pesar de ser un negocio que mueve, aproximadamente, un tercio del volumen de facturación anual de la literatura española, apenas tiene espacio en la prensa diaria, lo que confirma la percepción que de ella se posee. "La literatura infantil es la Cenicienta de la

[457] DUEÑAS LORENTE, Domingo y TABERNERO SALA, Rosa: cit., p. 264.
[458] BARRENA, Pablo: cit., p. 51.
[459] GARRALÓN, Ana: "La crítica es bella…", cit., p. 35.

familia literaria"[460], a pesar de que "casi la mitad de la literatura que se produce en España está dirigida al mercado infantil y juvenil, el 19 % de la población"[461].

> *La crítica literaria infantil no vende, no ayuda a vender periódicos, lo cual confirma la percepción que se tiene de la literatura infantil como género menor o subgénero*[462].

Para algunos, la LIJ es "una literatura de tránsito hacia la literatura digamos general"[463]; para otros investigadores es "una literatura de frontera, es decir, un tipo de textos que toman asiento en la frontera literaria o en la periferia del sistema"[464], pero ha de tenerse en cuenta que es Literatura, al margen de la edad de sus protagonistas, del público al cual se dirige o de la carga educativa que contenga; porque no olvidemos que "no puede haber una obra no ideológica, que no transmita ninguna ideología"[465], en cualquier tipo de literatura, si es que podemos utilizar el término tipo.

Y que "en el campo del juego literario el único indicador que se suele utilizar para establecer jerarquías en el aquí y ahora es el éxito"[466], aunque sea efímero, por lo tanto se debe analizar la Literatura prestando atención a diversos aspectos, y especialmente al enfrentamiento del lector con el lenguaje literario, que debe ayudar a comprender nuevas situaciones comunicativas, "enriqueciendo la imaginación, ampliando las posibilidades de la lengua y sirviendo de detonante para la exteriorización de los recursos expresivos y creativos propios"[467].

---

[460] BLANCH DOMÉNECH, Xavier: "Libros de un dios menor", en CERRILLO, Pedro C y GARCÍA PADRINO, Jaime: *Presente y futuro de la literatura infantil*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2000, p. 97.
[461] MARCHAMALO, Jesús: "El mapa del tesoro", en *Anuario sobre el libro infantil y juvenil 2004*, M., SM, 2004, p. 31.
[462] BORDA CRESPO, Isabel: "Presencia de la literatura infantil…", cit., p. 379.
[463] MARTOS NUÑEZ, Eloy: "La Literatura en la Educación Secundaria", en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime: (Cords): *Literatura infantil y…*, cit., p. 97.
[464] LLUCH, Gemma: *Análisis de narrativas…*, cit., p. 9.
[465] *Id.*, p. 34.
[466] BECERRA, Eduardo: "Visita al territorio de La Mancha", en OREJUDO, Antonio (Coord.): *En cuarentena: nuevos narradores y críticos a principios del siglo XXI*, Murcia, Universidad, 2004, p. 163.
[467] CERRILLO, Pedro: "Creación de hábitos lectores: el comentario de textos literarios", en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime: (Coords): *Literatura infantil y…*, cit., p. 122.

Porque tanto "la Literatura Infantil, como la Literatura Universal, constituye una forma artística de expresar la vida a través de la palabra"[468]; y es además "una parcela propia y específica de la Cultura y el Arte"[469], que ha procurado crear historias que los adultos puedan aceptar como convenientes y que a los niños supongan "un diálogo entre la sociedad y las nuevas generaciones"[470], ya que "un libro que no ayude en algún sentido es un libro muerto"[471].

Toda obra narrativa debe reflejar aspectos vivenciales que ayuden a formar la personalidad de los pequeños lectores, teniendo en cuenta que "los textos literarios infantiles son la llave que abre las puertas a la cultura literaria y, por tanto, componen la base sobre la que el niño construye su competencia lecto-literaria"[472].

Una labor primordial de los adultos, como educadores, ha de ser conseguir que niños, adolescentes y jóvenes sean "buenos lectores, capaces de escoger libros que les interesen y que les parezcan atractivos, para que este interés les lleve a continuar leyendo"[473]. Hay que inducirlos a descubrir el gusto de la lectura en libertad, porque aquella es "el agua de la vida"[474] que los conducirá a descubrir sus propias lecturas autónomas e independientes del mediador adulto y se haga realidad que el hecho de "leer debe ser un fin en sí mismo"[475], y que "los libros no muestran el camino de la felicidad. Los libros *son* la felicidad"[476], aunque sigamos planteándonos eternamente la siguiente pregunta: "¿En qué momento se convierte uno en lector?"[477]

Nos convertimos en lectores desde el instante en que escuchamos el primer relato en nuestra infancia. Ese momento en el que optamos por *leer* los sonidos que llegan a nuestros

---

[468] LUCIANO LÓPEZ, Margarita y GRIMALDI SILIÉ, Eleanor: cit., p. 19.
[469] GARCÍA PADRINO, Jaime: "Literatura Infantil y Educación", cit., p. 24.
[470] COLOMER, Teresa: "Narrativa infantil actual", *Alacena*, nº 34, 1999, p. 31.
[471] ROVIRA, Alex y TRIAS DE BES, Fernando: cit., p. 96.
[472] DE AMO SÁNCHEZ-FORTÚN, José Manuel: cit., p. 153.
[473] ESCARDÓ I BAS, Mercè: *La biblioteca, un espacio de convivencia*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2003, p. 78.
[474] FERNÁNDEZ PAZ, Agustín: "Como quien bebe agua", en ALBANELL, Pep *et al.*: *Hablemos de leer*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2002, p. 82.
[475] EQUIPO PEONZA: *El rumor de la lectura*, cit., p. 17.
[476] ALBANELL, Pep: "Contagiar", en ALBANELL, Pep *et al.*: cit., p. 19.
[477] ARIZALETA, Luis: cit., p. 9.

oídos es el que nos introduce en el mundo de la lectura, lo que ocurre es que es otra forma de *leer*, más cómoda y placentera, que no conduce irremisiblemente al mundo de la letra impresa a todos los seres humanos, muchos se pierden en el tránsito de un tipo de lectura a otra.

Del esfuerzo que realice la sociedad para fomentar la lectura placentera entre las personas van a depender los resultados que se obtengan en este campo.

Llevar a cabo animaciones a la lectura esporádicamente entre la población, ya sea en los centros educativos o en las bibliotecas públicas puede influir en determinadas personas a la hora de elegir ser lectores o no, pero difícilmente se observarán cambios de conducta entre los asistentes a tales actividades si no son sistemáticas, perfectamente regladas y tendentes a conseguir los objetivos propuestos.

Conseguir que los alumnos de un centro se interesen por la lectura literaria es una tarea titánica plagada de obstáculos y cortapisas pero muy grata de experimentar. Al final de un largo período de actividades alrededor de los libros seleccionados se puede conseguir un amplio grupo de lectores activos que disfruten con los libros, pero no todos los nuevos lectores mantienen ese hábito si el ambiente escolar no lo propicia continuamente.

Formar lectores es una meta muy ambiciosa que debería constituirse en uno de los lemas de toda institución escolar, sobrepasando los tópicos típicos que a modo de mensaje repetitivo quieren inculcar en los alumnos frases como: "la lectura nos hace libres", "el buen lector aprueba siempre" o "lee que eso es bueno para ti", todo ello, sin olvidar las afirmaciones de los liberales del siglo XIX, los cuales pensaban que no debía construirse un estado moderno "en torno a una juventud y un pueblo ignorantes y analfabetos"[478].

Por último, insistir que no surgirán lectores si nos limitamos a dar teorías brillantes y consejos a unos niños o jóvenes que desean conocer los porqués de la vida y disfrutar de

[478] NÚÑEZ RUIZ, Gabriel *et. al.*: "Ideas educativas y estéticas de nuestros creadores decimonónicos", en RIGAUD FELICES, Eufrasio, NÚÑEZ RUIZ, Gabriel, MARÍN GRANADOS, Mª Josefa (Coords): *De Educación Lingüística y…*, cit., p. 476.

ella activamente. Habría que implicarlo en la compresión y análisis de textos de forma placentera y guiarlos en la selección de libros adecuados a sus intereses y gustos en ese dédalo al que llega a convertirse la biblioteca.

3.5.- LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL DE JORDI SIERRA I FABRA. GENERALIDADES.

3.5.1. - EL AUTOR. APUNTES BIO-BLIOGRÁFICOS (1947-2003).

Nació en Barcelona, el 26 de julio de 1947. A los ocho años sufrió un accidente grave; rompió una puerta de cristal, fracturándose la nariz y los tendones del brazo izquierdo. Suele contar Jordi Sierra i Fabra que durante la convalecencia realizó sus primeras incursiones literarias al descubrir que escribiendo no tartamudeaba, y será en 1959 cuando escriba su primera novela larga, 500 páginas, demostrando con ello su firme vocación de escritor:

> *Verás, cuando tenía 8 años decidí ser escritor. Quería vivir como vivo, viajando, conociendo gentes, siendo dueño de mi destino, contando historias... Pero era de familia humilde, y muy tartamudo. Nadie creía en mí, nadie pensaba que lo lograría, todos decían que no sería escritor, y que si lo era, me moriría de hambre*[479].

Con el tiempo, no sólo superó la tartamudez sino que llegó a ser crítico musical y a tener un programa en la radio, además vio cumplido su deseo de editar libros. Le gusta decir que a pesar de la cantidad de obras que ha escrito, aún conserva ideas para estar escribiendo durante años sin parar.

[479] http://www.cuatrogatos.org/6entrevista.html. abril-junio, 2001, pp.8-9.

Más tarde, cuando acabó el bachillerato superior en 1964, comenzó a estudiar Ingeniería Técnica en horario nocturno, mientras trabajaba de día en una empresa de construcción para así costearse los estudios.

Pronto descubrió que su verdadera pasión era la música. Se convirtió en el fan número uno de *The Beatles* y él, que es hijo único, *adopta* como hermano mayor a John Lennon:

> *Trabajaba de día y de noche estudiaba y lo que ganaba lo daba a mis padres para comer; yo estaba siempre sin dinero. Me iba a pie a trabajar y a la escuela para ahorrarme el dinero del autobús y el metro, con esto me iba cada sábado por la tarde a comprar un disco*[480].

En 1968 inició su carrera profesional en el campo de la música. Desde muy joven fue miembro fundador y colaborador de *El Gran Musical* (Cadena SER, Madrid) y colaborador en Radio Barcelona. También publicó artículos y colaboraciones en *La Prensa* de Barcelona y *Nuevo Diario* de Madrid, llegando a ser, al año siguiente, corresponsal en Barcelona de *El Gran Musical*.

Abandonó los estudios en 1970 sin haber finalizado la carrera, y trabajó como comentarista musical, llegando a ser director en Barcelona del semanario *Disco Express*.

> *Con veintidós años era el director de una revista de música, sin carrera, sin estudio, sin nada… sólo por haber leído un libro al día cuando era niño. Mi cultura es una cultura lectora. No recuerdo nada de lo que estudié pero de lo que he leído todo lo recuerdo*[481].

A partir de este momento comenzó a viajar por todo el mundo junto a los grandes de la música, sin descuidar su interés por la lectura, ni dejar de escribir:

> *¡Mis amigos son músicos! En España son Mecano, El último de la fila, Serrat y fuera de España, son Bruce Springteen o Madonna, pues siempre he estado metido en ese ambiente*[482].

---

[480] CASTRILLÓN, Silvia.: Entrevista a Jordi Sierra i Fabra, *Cincuenta libros Sincuenta*, nº 3. Bogotá, 1998, p 33.
[481] *Id.*, p. 34.
[482] *Ib.*, *id.*

Publicó en 1972 su primer libro, *1962-72 Historia de la Música Pop*, la primera obra en su género editada en España y gran éxito de ventas. Además llegó a ser consejero de redacción, colaborador, redactor y fundador de diversas revistas musicales, entre ellas, *Top Magazine, Extra*, *Popular 1*, siendo, esta última, una revista mensual de rock, pionera en su estilo.

Su padre no confió nunca en que su hijo triunfase como comentarista musical ni como escritor, para él era más provechoso tener un trabajo en un banco o en cualquier empresa que le pagase puntualmente cada mes, a pesar de que su hijo había obtenido grandes éxitos en su carrera como crítico musical y había publicado un libro, como el propio Sierra i Fabra recuerda:

> *Mi padre siempre me veía como un bicho raro. Un día me dijo: "Hijo mío te he visto hacer radio, te he visto publicar un libro, si ganas un premio literario, un premio, será la prueba de que tú en la vida lo vas a hacer todo"*[483].

Quedó finalista del Premio Literario Ciudad de Murcia en el año 1974; al año siguiente, 1975, ganó el Premio Literario Villa de Bilbao de novela, que marca el fin de una época dedicada a la música y el inicio de su vocación literaria.

El padre de Jordi Sierra i Fabra murió quince días antes de que su hijo se hiciese con el primer premio literario de su carrera; este luctuoso suceso fue entendido por el autor como una premonición:

> *Cuando el médico me dijo. "Tu padre ha muerto", yo dije en voz alta: "Ahora gano en Bilbao, ya he pagado el precio". Me salió del alma, la gente no supo de qué hablaba pero lo dije en voz alta, y a los quince días me llamaron: que había ganado en Bilbao*[484].

Inició en 1976 la redacción de una colección de libros de historia de la música y de biografías de personajes famosos bajo el título *Música de Nuestro Tiempo*, en la que escribe y publica dos docenas de obras en los siguientes años.

---

[483] *Id.*, p. 36.
[484] *Ib.*, *id.*

Al año siguiente, 1977, fue miembro fundador de la revista dedicada a la música joven *Súper Pop*, la cual, a los pocos meses de iniciar su publicación en España, llegó a ser la número uno en su género.

Emprendió esta nueva aventura editora aun a sabiendas de que pronto dejaría sus actividades en el mundo de la música para dedicarse exclusivamente a la escritura, pues esa era su meta.

> *Entre 1976 y 1978 lo dejé todo, la radio, las dos revistas musicales que dirigía, y me enfrenté a la vida escribiendo novelas*[485].

Cuando alcanzó la fama como comentarista musical, llegó a ser una persona tan conocida que incluso firmaba autógrafos junto a los grandes intérpretes de rock, y asistía a los conciertos de música pop más importantes que se celebraban en cualquier lugar del mundo. A pesar de ello, consideró que ya había cumplido una parte de su proyecto de vida y decidió dedicarse exclusivamente a la escritura:

> *Me metí en la música un poco para hacerme un nombre y para poder publicar mis novelas, porque lo único que yo quería en la vida era escribir libros*[486].

Siguió escribiendo y participando en premios literarios, quedando finalista del Premio Planeta de novela en 1978, al año siguiente consiguió el Premio Ateneo de Sevilla de novela, y en 1981 ganó el Premio Gran Angular de literatura juvenil con su novela *El cazador*.

> *Llegué a la literatura juvenil porque gané un premio juvenil con un libro adulto. Luego vi que ahí había un público que se entusiasmaba con mis novelas, y los editores las publicaron en colecciones juveniles*[487].

---

[485] SIERRA I FABRA, Jordi.: "Entrevista", *Diario Atlántico*, Vigo, 03/03/96.
[486] CASTRILLÓN, Silvia.: cit., p. 34.
[487] BILBAO, Patti: "Entrevista", París, verano 1998, http://www.sierraifabra.com/declaraciones.html, (08/04/03)

Ese mismo año inició la publicación de la *Historia de la Música Rock*, trabajo que abarcó 100 fascículos distribuidos en 6 volúmenes. Se publicó con notable éxito durante dos años.

> *Es un lujo tener en España a uno de los mejores historiadores de música de nuestro tiempo. Sus enciclopedias son auténticos record Guinness*[488].

A partir de 1982 tienen lugar los primeros ciclos de conferencias y encuentros con los lectores por toda España, en colegios e institutos ante el auge de la Literatura Infantil y Juvenil:

> *Nadie vino nunca a mi colegio a decirme nada, y siempre pensé que si podía, me gustaría hacerlo yo, para que el público más joven viera que el escritor es un tipo de carne y hueso. Desde hace quince años cumplo con este cometido que me impuse a mí mismo, y lo hago con toda energía*[489].

Actualmente continúa visitando centros educativos tanto en España como en los países sudamericanos, auque no con el promedio de épocas anteriores, cuando celebraba entre cien y ciento cincuenta encuentros anuales:

> *Me planteé dar charlas en los colegios allá por 1982, cuando aún no se estilaba, y me siento de los pioneros. Lo he hecho siempre por placer, [...] me encanta dar charlas, conozco a mucha gente interesante, me enrollo mucho con los chicos y las chicas incluso al acabar la charla, porque a veces me voy a cenar con alguna pandilla, y es genial*[490].

Por segunda vez ganó el Premio Gran Angular de Literatura Juvenil en 1982 con su novela *...en un lugar llamado Tierra,* que si bien puede leerse por separado, forma parte de una trilogía, complementándose con *Regreso a un lugar llamado Tierra* y *Testamento de un lugar llamado Tierra.*

> *Mi trilogía "El ciclo de las Tierras" la pensé de entrada como una trilogía, no escribí la segunda y la tercera parte debido al éxito de la primera. Cualquiera que me conozca sabe cuál es mi posicionamiento ético en este sentido. Escribo por placer. Vendo libros y gano*

---

[488] MARTÍNEZ CRIADO, R.: *El Noticiero Universal*, B., Octubre, 1981, p. 47.
[489] SIERRA I FABRA, Jordi.: "Entrevista", *Vapor*, nº 3, abril, 1997, p. 6.
[490] *Id.*,"Entrevista", *Revista Platero*, nº 84, febrero-marzo, 1996, p. 4.

> *dinero, perfecto, pero si escribiera por el dinero sería un mercenario, y eso, para un hippy como yo, es imposible*[491].

Dos años más tarde, en 1984, nació su personaje literario Daniel Ros, protagonista de seis volúmenes de novela negra para adultos y de una película para TVE, *La sombra del delator*. Esta serie fue concebida como un homenaje a sus héroes, entre ellos, Philip Marlowe, y le sirve para ejercer la crítica social a través de algunos casos detectivescos.

La segunda entrega de la trilogía, *El ciclo de las Tierras*, se editó bajo el título de *Regreso a un lugar llamado Tierra* en abril de 1986, y la tercera, *El testamento de un lugar llamado Tierra*, lo hizo en diciembre del mismo año.

Son obras donde "hay esperanza en que las máquinas y los hombres se entiendan, hay esperanza en que siempre predomine, después de todo, la capacidad de amor del individuo, hay esperanza de que los humanos aprendan a vivir en paz"[492].

En 1987 escribió la serie *Ya es de oro* para la Cadena SER.

Los personajes Zuk-1 y Sam Numit comenzaron sus andaduras en el año 1988. El primero de ellos es un científico muy especial que sirve al autor para indagar sobre las relaciones del hombre con las máquinas inteligentes, y es descrito por Anabel Sáiz Ripoll como "una máquina que quiere aprender a sonreír. Es una máquina 'científico' que vive varias aventuras a causa de su oficio"[493].

El segundo de estos personajes, Sam Numit, protagoniza una serie en la que el autor aúna el rock con la novela policíaca; el protagonista es un detective roquero inspirado en la figura de Bruce Springsteen, amigo del autor.

---

[491] *Id.*, p. 3.
[492] SÁIZ RIPOLL, Anabel: http://www.islabahia.com/autores/anabel/000marco_general_textos.htm , (08/04/03)
[493] http://www.cuatrogatos.org/8ripoll.html, (08/04/03)

Publicó ese mismo año *El joven Lennon*, que ocupó durante once meses un puesto en la lista de best-sellers de Literatura Juvenil, y comenzaron las primeras traducciones de sus obras a otras lenguas: italiano, alemán, francés, griego, búlgaro, portugués, eslovaco, holandés, inglés, japonés, etc. Hecho que continúa aún con sus últimas obras.

El joven Lennon es una novela escrita desde la pasión y admiración que profesa Sierra i Fabra al músico, una persona de tal importancia para él como para llegar a considerarlo su hermano. Se puede decir que se trata de una novela de aprendizaje, pues el protagonista va fraguando su personalidad mientras germina el grupo musical *The Beatles,* "la novela nos cuenta la adolescencia del muchacho, su rebeldía y la relación familiar que tanto le marcó"[494].

Víctor, su personaje literario preferido, nació en 1989. Aunque el autor se considera satisfecho de todos y cada unos de sus "hijos literarios", siente predilección por éste, pues "es el niño que yo quise ser y no pude ser, y a la vez es mi homenaje a mi héroe Guillermo Brown"[495]. Es un buen chico que pretende ayudar a todos e intenta llevar a cabo buenas acciones, pero rara vez consigue sus propósitos.

Un año más tarde, 1990, fue un período fructífero para su obra literaria, puesto que ganó el Premio Vaixell de Vapor de Literatura Infantil por su obra *Un llibre monstruòs*; se inició la publicación de la colección *Sam Numit* en la editorial Timun Mas -que perduró hasta el año 1992 y alcanzó un total de seis títulos-, y además creó el juego *Trivial* sobre música rock.

Música y literatura caminan unidas en la vida y en la obra de Jordi Sierra i Fabra, él mismo se define de la siguiente manera:

> *Cuando empecé era un rockero que hacía novelas, luego fui un novelista que vivía el mundo de las estrellas del rock, y ahora soy un autor infantil y juvenil al que muchos descubren como aficionado a la música y que "también escribe para adultos"*[496].

---

[494] SÁIZ RIPOLL, Anabel: "La pasión por la escritura", *CLIJ*, nº 114, B., abril, 2000, p. 11.
[495] SIERRA I FABRA, Jordi: "Entrevista", *Revista Platero,* nº 84, cit., p. 3.
[496] *Id.*, "Entrevista", *CLIJ*, nº 93, abril, 1997, p. 54.

En 1992 ganó el Premio Gran Angular de Literatura Juvenil, por tercera vez en diez años, con *El último set*. Ese mismo año el autor declaró que le encantaban los premios literarios y sobre todo participar en ellos, ya que gracias a los premios conseguidos en su juventud pudo publicar sus primeras obras con mayor facilidad:

> *Fue una manera de abrir puertas por la vía directa. Ganar el Ateneo de Sevilla con treinta años fue decisivo, y este año, ganar por tercera vez el premio Gran Angular, ha sido uno de esos retos dulces para quien, como yo, gusta del riesgo. El sentido de la emoción que supone enviar una obra a un concurso es casi afrodisíaco*[497].

La protagonista de *El último set,* es una mujer adolescente, ganadora del trofeo *Roland Garros*, que atraviesa un momento difícil en su vida tanto personal como profesionalmente. Es otra novela de aprendizaje que surgió de una conversación del autor con Arantxa Sánchez Vicario. "Es un libro que habla sobre el triunfar muy joven o el triunfar muy tarde"[498]. Esta obra recibió en 1992 el Premio de la CCEI al mejor libro juvenil de 1991.

Publicó, ese mismo año, el *Diccionario de los Beatles*, primer libro editado en el mundo con este título y con esta idea. Sierra i Fabra ha expresado reiteradamente que los Beatles cambiaron su vida y que la música le da energía.

En 1993 se inició la publicación en Italia de la enciclopedia *Los grandes del Rock de la A a la Z* (titulada allí *Los mitos del rock en vivo*), en cien fascículos, recogidos en cinco volúmenes, y recibió el Premio Columna Jove de Literatura Juvenil por *El temps de l' oblit*.

Obtuvo en 1994 el Premio Edebé de Literatura Infantil con su libro *Aydin*. A pesar de que obtener un premio es un motivo de júbilo para el autor, éste piensa que lo importante es la obra bien hecha:

---

[497] *Id.*, "Entrevista", *CLIJ*, nº 27, abril, 1991, p. 39.
[498] CASTRILLÓN, Silvia.: cit., p. 35.

> *Por suerte, con o sin premios, lo que sigue contando al final es el libro, el amor que hayas puesto en él y el amor con que lo recibe el lector. Que los libros estén vivos es nuestro mejor premio*[499].

Otros tres acontecimientos tuvieron lugar en su vida ese año: TVE estrenó la película *La sombra del delator*, con Mario Gas y Manuel Aleixandre como protagonistas; se inició la publicación en España de la enciclopedia *Los grandes del Rock de la A a la Z*, una densa obra con 2.000 biografías principales y más de mil secundarias; y comenzó la publicación en España, a cargo de Ediciones SM, de la colección *Los libros de Víctor y Compañía*, que constituyen una colección con un total de quince obras.

En 1995 se editó el *Diario de los Beatles*, fue la primera obra mundial en su género.

> *Asegura que los Beatles le cambiaron la vida. "Vi que eran gente como yo, que pensaban como yo, que sentían como yo, y que vivían como yo quería vivir y nadie me dejaba. Entonces empecé a luchar. Me hice hippy"*[500].

También fue seleccionado ese mismo año por el IBBY (Organización Internacional para el Libro Juvenil, por las siglas inglesas de International Board on Books for Young People) para formar parte, junto a otros diez autores de los cinco continentes, del primer libro editado por la organización, posteriormente traducido a varias lenguas.

Durante el año 1996 viajó a Alemania invitado por el Ministerio de Cultura para dar charlas en distintos lugares del país. En esa fecha Marcha Films compró los derechos para llevar a la pantalla la novela *El regreso de Johnny Pickup*, y el director de cine Imanol Uribe realizó la misma transacción para poder rodar una película basada en la novela *El tiempo del olvido*. También creó el personaje literario *Zack Galaxy*, ilustrado por el dibujante de comics Alfonso Azpiri, y editado por Alfaguara; cerró el año con el Premio Joaquim Ruyra de Literatura Juvenil por *Concert en Sol Major*.

---

[499] SIERRA I FABRA, Jordi: "Entrevista", *CLIJ*, nº 27, cit., p. 39.
[500] *Id.*, "Entrevista", *Diario Atlántico*, http://www.sierraifabra.com/ant/secciones/Sala_prensa/Entrevistas.php (10/06/06)

En 1997 la novela *El joven Lennon* recibió el "Libro de Oro" por sus ventas en Ediciones SM. También escribió el guión para la serie de TV3 *Bajo el signo de...*; fue invitado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de México para pronunciar conferencias e impartir seminarios en el país, y se cumplieron veinticinco años de la aparición de su primer libro, por lo que fue homenajeado en Barcelona, su ciudad natal.

> *En 1972, edita su primera obra, y hasta hoy, 25 años después, su producción alcanza los dos centenares de títulos en todos los ámbitos literarios, desde la narrativa para adultos, hasta la dirigida a un público infantil y juvenil, la poesía, o los libros sobre música rock*[501].

Se estrenó en Madrid la versión teatral de *El niño que vivía en las estrellas* en 1998. Este mismo año, por segunda vez, obtuvo el Premio Columna Jove de Literatura Juvenil por su libro *L'or dels déus*. Igualmente, por segunda vez, recibió el Premio Vaixell de Vapor de Literatura Infantil.

En 1999 fue doblemente premiado; le otorgaron por segunda vez el Premio de la CCEI (Comisión Católica Española para la Infancia) al mejor libro editado en 1998 por su obra *Donde esté mi corazón*; y por primera vez, el premio "A la Orilla del Viento", otorgado por el Fondo de Cultura Económica de México a *Historias de medio mundo*.

Este mismo año cantó, por primera vez en público, junto a todos los artistas invitados, *Te recuerdo Amanda*, canción de Víctor Jara, en el festival, en memoria del cantante, celebrado en Barcelona. Unió su voz al coro para recordar a uno de los personajes claves de la cultura popular chilena, el cual forma parte de la obra literaria de Sierra i Fabra, protagonizando la novela *Víctor Jara. Reventando los silencios*.

Llegó el año 2000 cargado de novedades para el autor: la Televisión de Catalunya emitió la película *El día del Lleó*, dentro de la serie *Sota el signe de...*, con Lorenzo Santamaría como protagonista, que incluye la canción del mismo título compuesta por él y Jordi Sierra i Fabra.

---

[501] *Id.*, "Entrevista", *CLIJ*, nº 93, cit., p. 53.

Celebró la primera videoconferencia en España, entre el autor y los alumnos de diversos colegios de Zaragoza y Teruel.

También fue invitado por la Cámara Chilena del Libro, creada en 1950 por empresas editoriales, distribuidoras de libros y librerías, para dar conferencias y presentar su obra en el país.

Su libro *...en un lugar llamado Tierra* también recibió el "Libro de oro" por sus ventas en Ediciones SM.

Fue invitado al 27º Congreso del IBBY celebrado en Cartagena de Indias, Colombia, donde pronunció una conferencia sobre el compromiso en la literatura infantil y juvenil con el título *Una palabra llamada compromiso* y participó en diferentes coloquios y conferencias.

En esa conferencia se definió como escritor esperanzado en conseguir un mundo mejor y como "un viajero impenitente, un devorador de imágenes y palabras, un visionario perplejo, asustado, alegre, enamorado, y ante todo solidario con cuanto he visto. También soy un iluso, un niño asombrado que no renuncia a los sueños, la utopía y la pasión de imaginar que en un libro está todo, absolutamente todo"[502].

Se convirtió en el primer autor español en "colgar" un libro en la Red: *El misterio del Goya robado*, novela interactiva que además sirvió de concurso para jóvenes lectores en todo el mundo de habla hispana.

Recibió el Premio Voces Eléctricas de Narrativa Musical.

Mi País, suplemento semanal infantil del diario *El País*, inició la publicación de las tiras cómicas del personaje *Jorge... y el resto del mundo*, con guiones de Sierra i Fabra y dibujos de Quico Rovira.

[502] http://www.sierraifabra.com/ant/secciones/Sala_prensa/Articulos.php (10/06/06)

Noche de viernes recibió el "Libro de Platino" por sus ventas en la editorial Alfaguara.

La colección de Libro-Discos *Un país de música*, editada por el periódico *El País*, vendió un millón y medio de ejemplares.

Se publicó simultáneamente en castellano, catalán, gallego y eusquera por Editores Asociados, *Dormido sobre los espejos*.

El asesinato del profesor de matemáticas es publicado por la editorial Anaya para conmemorar el Año Internacional de las Matemáticas.

La editorial SM publicó *Las historias perdidas*, versión en castellano de *Les històries perdudes*, libro con el que ganó el Premio Vaixell de Vapor en 1998.

Els homes de les cadires apareció en catalán en la Editorial Cruïlla distinguido con el nº 100 de la serie roja de El Vaixell de Vapor.

La editorial Alfaguara editó la primera novela de terror psicológico sin vampiros ni fantasmas llamada *Querido hijo: estás despedido*.

El oro de los dioses, una novela sobre el dopaje en el deporte, que ganó en 1998 el premio Columna Jove en catalán, es publicada en castellano por Ediciones del Bronce.

La editorial SM publicó *El fabuloso Mundo de las Letras*, "libro pensado para los niños y niñas que odian leer", en palabras de su autor.

Rabia, obra basada en hechos reales y experiencias personales del autor, se editó simultáneamente en castellano y catalán en Ediciones SM y Cruïlla, respectivamente.

Durante el año 2000 Sierra i Fabra declara que un premio literario lo anima a escribir y lo reafirma en su condición de escritor, aunque siempre le trae el recuerdo de su padre:

> *Para mí, un premio es una palmada de ánimo, un orgullo, hace que me sienta bien conmigo mismo y feliz de hacer algo tan hermoso como es haber cumplido el sueño de mi vida. Ser escritor. Pero también hay otros componentes, por ejemplo, la memoria de mi padre, muerto dos semanas antes de que yo ganara mi primer premio literario en 1975. Siempre deseó verme ganar un premio y se fue sólo un poquito antes*[503].

Entre esta declaración sobre los premios literarios y la recogida en páginas anteriores de este trabajo, se puede observar una cierta serenidad en el ánimo de Sierra i Fabra, seguramente se deba a la gran cantidad de premios recibidos y al paso de veinticinco años entre una y otra. En las dos el autor se alegra de ser galardonado, si bien en la primera alaba el premio como triunfo y compensación del esfuerzo personal, y en la segunda se hace patente otro componente más emotivo, al recordar la figura de su padre.

Creo que el autor se siente en deuda con su progenitor porque se ha referido a él en distintas entrevistas y conversaciones; la figura del padre suele aparecer reflejada en sus libros como el apoyo que necesita el joven para madurar personalmente o como la persona ausente por vivir lejos o haber fallecido, y cuyo recuerdo permanece intacto en el chico.

Además el padre de su personaje preferido, Víctor, trabaja en un banco, supongo que es un guiño a su progenitor, y no es el único adulto empleado de banca en sus novelas.

Las madres también son figuras claves en sus obras, suelen ser muy cariñosas, están cuando las necesitan los hijos, pueden vivir atormentadas por una relación matrimonial fallida, o ser luchadoras inagotables por sacar a su familia adelante; pero nunca he oído ni he leído a Sierra i Fabra declaración alguna acerca de su madre[504]. En cambio ha realizado declaraciones sobre su padre como las que se reseñan a continuación:

---

[503] SIERRA I FABRA, J.: "Entrevista", *CLIJ,* nº 126, abril, 2000, pp. 24-25.
[504] Sin embargo, no le gusta ser citado como Jordi Sierra, prefiere que se le nombre con sus dos apellidos.

> *Yo no conocí a mis abuelos. Cuando tenía cuarenta años supe que tenía un abuelo, tres tíos y ocho primos. Mi padre había sido hijo ilegítimo [...]. Mi padre hizo la guerra civil española y la perdió como buen republicano. Le mataron su juventud, estuvo en la guerra a los 17 años. Se casó mayor, él sí conocía a su verdadero padre pero sufrió su rechazo... Mi padre murió joven y triste, nunca supe por qué estaba tan triste. [...]*
>
> *Lo supe después: fue su familia. Tenía hermanos y hermanastros y un padre que no quería verle. Pero en relación conmigo, ten en cuenta que él quería que su hijo tuviera una carrera, unos estudios, siempre me decía que estudiara para ser alguien en la vida. [...] Yo no creía en estudiar para ser alguien, creía en ser alguien siendo tú. [...]*
>
> *Mi padre tenía un hijo que quería ser escritor y se avergonzaba de mí, de que yo fuera un tío raro, un estudiante de lo más discreto.[...] Y cuando decía que quería ser escritor mi padre decía que estaba loco, que con eso no comería, que nunca sería nada en la vida, que tenía que estudiar*[505].

El año 2001 es otro año cargado de actividades para el autor.

Nacieron los personajes literarios de la Patrulla Galáctica 752, editados por Bruño, y se publicaron los cuatro primeros volúmenes titulados: *Aventura en la Tierra*, *Misión en Marte*, *Por los anillos de Saturno* y *Salvar la Luna*.

Por primera vez libros originales e inéditos suyos fueron publicados directamente en editoriales latinoamericanas de Colombia, Chile, México y Ecuador.

Viajó a Colombia para pronunciar conferencias e impartir clases en el país. Ha sido el primer autor no latinoamericano invitado al Juego Literario de Medellín.

Además, la novela interactiva *El misterio del Goya robado*, que fue leída por más de un millón y medio de personas (1.509.932) en todo el mundo a través de Internet en seis meses, es editada en forma de libro.

Asimismo divulgó su segunda obra en la red, *El misterio del sello millonario*.

Recibió la Placa de Plata de Ediciones SM por su libro *La fábrica de nubes*.

[505] CASTRILLÓN, Silvia: cit., pp. 35-36.

Por tercera vez, fue agraciado con el Premio de la CCEI al mejor libro del año 2000 por *Chicas de alambre*.

Su libro *Camps de maduixes*, obtuvo la Placa de Plata de Editorial Cruïlla.

Ediciones Bronce publicó *Regreso a La Habana*, la historia de una mujer que acaba siendo una jinetera y sirve para reflejar la sociedad cubana del momento.

Este mismo año vieron la luz títulos como *Los hombres de las sillas y El rostro de la multitud* publicados por Ediciones SM; *Una (simple) historia de amor*, editada por Espasa; *97 formas de decir te quiero*, impresa por Bruño en Paralelo Cero; y *Donde el viento da la vuelta*, bajo el sello de Edebé, colección Periscopio.

Mis salvajes rockeros, obra ganadora del II Premio Literario Voces Eléctricas de Narrativa Musical, es publicada por La Máscara. El autor es el protagonista y describe irónicamente diez fines de semana pasados con otros tantos roqueros famosos.

Publicó su primer libros para lectores entre 0 y 6 años, *¡Ellos son diferentes!*, en la Editorial Edebé, con ilustraciones de Antonia Cortijos. Se trata de una reflexión acerca de cómo nos verían los extraterrestres si aparecieran por la Tierra.

En el año 2002 recibió el Premio Abril de narrativa por la novela *En un lugar llamado guerra*, publicado en todas las lenguas del Estado. Sierra i Fabra pronunció un discurso el 28 de mayo de 2002 con motivo de la presentación de esta novela, que no era sino un alegato contra las guerras que actualmente enfrentan a distintos pueblos, contra los niños soldados y contra las pateras cargadas de desesperación que arriban de continuo a nuestras costas.

Calificó en dicha presentación su literatura como comprometida, y a veces dura, pero la considera necesaria en nuestros días dada la trivialidad de las diversiones que se ofertan a los jóvenes. Además añadió:

> *El arte, la cultura, siguen siendo nuestras únicas defensas contra la barbarie, bien a través de un cuadro, una película o un libro. Abogo por una literatura acorde con estos tiempos, una literatura de combate, una literatura decida y de compromiso*[506].

Con *Campos de fresas* recibió el "Libro de Oro" por las ventas en Ediciones SM.

Se estrenó en Bayona, Francia, la versión teatral de la novela que lleva por título *Nunca seremos estrellas del rock*.

La trilogía recogida bajo el título *El tiempo del exilio* fue difundida internacionalmente.

Mi primer gran libro de Ópera y su versión catalana, *El meu primer llibre d'Òpera* son publicados por la Editorial Diagonal/Empuries. En él se presentan diez magníficas operas como si fuesen diez cuentos infantiles, ilustradas cada una por un prestigioso artista plástico, además se presentan diez fachadas de otros tantos grandes teatros de la ópera realizadas por un arquitecto.

Para Sierra i Fabra este libro es un homenaje a su amor por la ópera, pasión que surgió en él con ocho o nueve años gracias a las audiciones en directo que retransmitía Radio Nacional de España. Considera la publicación de este libro como la consecución del sueño de un niño que amó la ópera, y de un "escritor que trata de hacérsela amar a otros niños"[507].

Llegó al mercado *La piel de la memoria*, editada por Edelvives en castellano y eusquera, es el número uno de su nueva colección Alandar. Su temática se centra en los niños esclavos del África negra.

---

[506] http://www.sierraifabra.com/ant/secciones/Sala_prensa/Articulos.php (09/06/06)
[507] SIERRA I FABRA, Jordi: *Mi primer libro de Ópera*, B., Diagonal, 2002, p. 9.

La editorial Destino puso a la venta *Zonas interiores*. En ella un grupo de chicas rememoran sus vidas mientras permanecen aisladas, debido a una gran nevada, en la vivienda que tiene una de ellas en la sierra.

Salvat-Megatrix editó *La locura de las palabras*. En esta obra las palabras deciden buscar las más bellas de entre ellas y, para tal fin, realizan un concurso parodiando los certámenes de belleza.

Casting fue publicada por la editorial SM, y como su nombre indica, narra las peripecias de dos chicas y un chico que deciden presentarse a una prueba que les abrirá las puertas del mundo de la televisión. Aunque la trama recuerda al famoso programa *Operación Triunfo*, según el autor esta obra fue escrita cuatro meses antes de que se emitiese el primer programa.

El dolor invisible, publicada por Diagonal y Empuries narra los problemas de una chica, angustiada por un terrible secreto, que permanece encerrada en un manicomio. El desenlace es totalmente sorprendente.

27. Edad maldita es publicada por la editorial Alfaguara. Con esta obra Sierra i Fabra vuelve a sus orígenes roqueros. Comienza el relato con la desaparición de un joven cantante de veintisiete años, -edad mítica y temida- creando una enorme alarma entre sus amigos más cercanos, pues todos ellos saben que con dicha edad han desaparecido numerosas estrellas del rock.

Ediciones del Bronce publicó *El peso del silencio*, obra en la que el periodista Daniel Ros viaja a Chile para encontrar la tumba de un ciudadano español desaparecido en aquel país andino tras el golpe de estado de Augusto Pinochet.

En este mismo año 2002, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte publicó el listado de los diez autores más leídos en los centros escolares de España[508]. Sierra i Fabra

[508] http://www.sierraifabra.com/ant/secciones/Biografia/, (09/06/06)

es el único de la actual generación de autores españoles dedicados a la Literatura Infantil y Juvenil que aparece en dicha relación:

1) Gustavo Adolfo Bécquer (53,35%)
2) Miguel Delibes (41,84%)
3) Benito Pérez Galdós (41,13%)
4) Federico García Lorca (28,37%)
5) Pío Baroja (28,37%)
6) Eduardo Mendoza (27,66%)
7) Gabriel García Márquez (25,55%)
8) **Jordi Sierra i Fabra**[509] (21,28%)
9) Camilo José Cela (17,73%)
10) Leopoldo Alas Clarín (16,31%)

Comenzó el año 2003 publicándose bajo el título *Los años de la espera*, la segunda parte de la trilogía *El tiempo del exilio*. La primera parte, *Los años oscuros*, resultó elegida por los lectores de *La Vanguardia* entre las mejores novelas del año 2002.

En febrero apareció una maravillosa fábula sobre la soledad y el valor titulada *Los moais de Pascua*, publicada por la Editorial Edebé.

La Editorial Barcanova publicó en marzo la novela juvenil llamada *Buscant en Bob*, un homenaje a Bob Dylan que la Editorial Anaya editará en castellano en el año 2005 con el título *Buscando a Bob*.

Además, Sierra i Fabra fue invitado a pronunciar la conferencia inaugural del Primer Encuentro Nacional de Animación a la Lectura organizado por el Ministerio de Cultura, Educación y Deportes en Murcia durante el mes de marzo.

[509] Las negritas son mías.

Bajo el título "¿Cómo leer en el siglo XXI?" expuso sus ideas para animar a la lectura a niños y a jóvenes, y volvió a definirse como hijo de la lectura más que del estudio, ya que todos sus conocimientos los obtuvo en primer lugar de sus lecturas y posteriormente de sus viajes.

Finalizó su exposición resumiéndola en un decálogo[510] basado en el respeto, la esperanza y la honestidad, factores que fundamentan su código ético:

1. El libro, lo mismo que el arte en general, ha de estar presente de forma natural y habitual en la vida de los jóvenes.
2. El libro no es un patrimonio exclusivamente cultural, sino un elemento más de entretenimiento en un mundo abierto cada día a más opciones de ocio global.
3. Un libro es como un disco, una película, un vídeo o un juego: pura evasión.
4. La biblioteca es el mayor salón de juegos (gratuito) del mundo, y hay siempre una más o menos cerca de ti.
5. Leer nos hace independientes, nos da personalidad, poder, fuerza, ideas propias, nos diferencia de los demás.
6. Leer es la principal llave de esa puerta llamada libertad.
7. Leer es la única droga que de verdad nos abre la mente, nos da luz y nos cambia.
8. Al leer, al sentir, recordamos que estamos vivos, y que esto es un privilegio.
9. Cuando el mundo intenta darnos alcance y asquearnos, leer es lo único que nos devuelve a nuestra condición humana.
10. Leer es como hacer el amor: estás tú y el libro, solos, compartiéndolo todo.

En este mismo año, la editorial Bruño inició la edición de *La Biblioteca de Jordi Sierra i Fabra*, una colección de novelas inéditas de marcada visualización cinematográfica. Los cuatro primeros títulos aparecieron en primavera: *El mensajero del miedo*, *Día de rodaje*, *La canción de Mani Blay*, *Sin tiempo para soñar*.

[510] SIERRA I FABRA, Jordi: "¿Cómo leer en el siglo XXI?", *CLIJ*, nº 160, mayo, 2003, p. 28.

Asimismo *Campos de fresas* se convirtió en película para la televisión con producción de Fausto Producciones (La Fura dels Baus) y diversos canales autonómicos y nacionales.

El Premio Liburu Gaztea al mejor libro editado durante el año 2002 en el País Vasco fue otorgado a su obra *Dormido sobre los espejos*.

Su novela *A l'altra banda del mirall*, comprometida novela sobre el mundo de gays y lesbianas en la adolescencia, recibió el Premio Ramón Muntaner del año 2003.

Su libro de historia de la música *La Era Rock, 1953-2003* fue publicado por la editorial Espasa para conmemorar los cincuenta años del nacimiento del rock.

Durante el mes de mayo vio la luz la tercera parte de la trilogía *El tiempo del exilio*, con el título *Los años rojos*, que finaliza con el regreso a España, tras la muerte de Franco, de algunos de los protagonistas.

También publicó, basada en un hecho real, *Frontera*. Aborda en ella el intento, por parte de unos padres marroquíes, de casar a su hija, en contra de su voluntad, con un hombre mayor, en Marruecos.

La editorial Espasa Calpe editó *Un ratón de biblioteca* dentro de la colección *Lee con Disney*, siendo la primera vez que el famoso personaje Mickey Mouse, buque insignia de la marca Disney, aparece como protagonista de una obra no estadounidense.

Fue publicado por la editorial Destino, en castellano y en catalán, *El soldado y la niña*, con magníficas ilustraciones de Mabel Piérola. Este libro fue concebido en 1998, a partir de una viñeta, como indica Sierra i Fabra en la página tres del libro: "Esta historia

está basada en una idea nacida de unas imágenes de El Roto. Mi gratitud hacia él." Y está dedicado "A todos los soldados que han muerto en todas las guerras de la humanidad"[511].

La editorial Baula publicó *La pell de la memoria*, versión catalana, y otra en eusquera, de *La piel de la memoria*, que ya llevaba tres ediciones castellanas en un año, en la editorial Edelvives.

3.5.2.- APROXIMACIÓN A LA OBRA DE JORDI SIERRA I FABRA

Resulta difícil calificar a Jordi Sierra i Fabra porque, como a él le gusta decir, es intuitivo, visceral, polifacético. Escribe novela negra, ciencia ficción, biografías, historia de la música, relatos fantásticos, poesía, teatro, cómic, guiones para el cine y la televisión…, no hay género que se le resista; ha escrito más de trescientas obras y ha vendido más de siete millones de ejemplares en todo el mundo.

> *Soy anticonvencional, francotirador, inclasificable, inetiquetable e individualista, y me gusta. No he hecho otra cosa que escribir y no espero ni cielos ni infiernos por ello. Sólo la paz del trabajo bien hecho. Libros, cómics, canciones, teatro, televisión, radio, cine. Odio los encasillamientos, por eso me desmarco siempre de todo y digo que no soy más que un contador de historias. También milito en algunas ONG. Las palabras que definen mi código ético son: paz, amor, respeto, honradez y esperanza*[512].

De Sierra i Fabra dijo Anabel Sáiz: "es un escritor camaleónico que se caracteriza por la pasión con que se enfrenta a las historias que nos cuenta, que se ilusiona con cada proyecto"[513].

La pasión es una constante en sus protagonistas; sin ella serían personas fracasadas que nunca alcanzarían sus sueños. Sierra i Fabra sabe la importancia que tiene para el

---

[511] *Id.*, *El soldado y la niña*, B., Destino, 2003, p. 3.
[512] *Id.*, "Entrevista", *CLIJ*, nº 126, abril, 2000, p. 24.
[513] SÁIZ RIPOLL, Anabel: "Un mundo literario particular", http://www.islabahia.com/autores/anabel/000marco_general_textos.htm (15/05/05)

individuo sentirse capaz de alcanzar una meta, y la necesidad de marcarse unos objetivos en la vida diaria para poder triunfar, y así dibuja los protagonistas de sus novelas.

Él se propuso superar su problema de tartamudez, -lo marcó mucho en su infancia y adolescencia-, reitero que llegó a ser comentarista musical en la radio y a impartir conferencias.

También se propuso ser escritor con ocho años y su profesora le dijo que tenía demasiada fantasía y que no conseguiría publicar ningún relato. Su padre tampoco creyó en su capacidad para ganarse la vida como escritor.

Escribir es lo que más ama Sierra i Fabra y suele hacerlo a diario, -según dice, lo necesita para vivir-, pero no improvisa ante el folio en blanco; si el autor comienza a escribir una obra es porque ya ha finalizado la planificación de la misma y en su mente está registrada toda la trama, desde la primera hasta la última frase.

Y cuando al autor se le pregunta por qué escribe, responde automáticamente que esa es su razón de ser, porque es lo que más le place, porque escribir es lo único que sabe hacer y que le gustaría vivir mil años para poder escribir todo lo que almacena en su interior. Se considera un trabajador honesto e infatigable.

El periodista Jordi Puntí, que le preguntó de dónde sacaba tanto material para sus libros, afirma que "para responder, el autor cita unas palabras de su admirado Ray Bradbury, según el cual, *las ideas flotan en el aire y el escritor, cuando pasan ante sí, tiene que estar atento para cogerlas*. Sierra i Fabra es un gran recolector, y un gran estratega, como demuestra un repaso a sus últimos libros publicados"[514].

Sierra i Fabra espera pasar a la historia como uno de los escritores más prolíficos de nuestra literatura, cuenta que escribe de un tirón una vez que ha madurado sus ideas, a veces ese proceso dura años, y que no corrige lo escrito, enviando el original a la editorial

[514] PUNTÍ, J.: "Recolector y estratega", *El País. Babelia*, 14/10/00, p. 10.

una vez que ha finalizado la escritura sin modificar ni una coma; suele decir que es rápido a la hora de escribir, pero lento a la hora de pensar y que no cree en la perfección, sino en el instinto.

Las estructuras de sus novelas suelen ser muy elaboradas, no deja nada al azar y utiliza distintos recursos para presentar la trama: una partida de ajedrez en *Campos de fresa*; un diario en *Frontera*; la numeración inversa, -del capítulo 84 al cero-, en *Seis historias en torno a Mario*; nombrar los capítulos como si se tratase de un Informativo: Primera edición, Segunda edición, Tercera edición, Última hora, en *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*; o de un partido de tenis a seis juegos, en *El último set*, o el ciclo lunar en *La memoria de los seres perdidos*.

Una estructura original es la de *El último verano miwok*. La obra es como una sinfonía, la de la vida, comienza con el programa de mano, que nos sitúa en el vértice del relato, sigue con la intro, el intermedio, los ocho movimientos, el último movimiento y finaliza con la conclusión. El narrador es omnisciente en todo el relato salvo en la intro y la conclusión, que es narrador protagonista.

El tiempo del olvido está estructurado en 47 capítulos divididos en tres partes y un epílogo, además de una intro y una coda. El autor, que se siente un rockero y considera la música como parte fundamental de su vida, coloca en el relato una intro y una coda, términos musicales que señalan la parte inicial de una composición y la repetición o adición de una pieza musical al final de una obra respectivamente. En este libro ambas partes incluyen fragmentos de canciones de Led Zeppelin, *Satirway to heaven* y *The rover*, cuyas letras abren y cierran el relato y lo sitúan en el mundo de las relaciones afectivas y personales, dejando la coda la mano tendida a la amistad.

> *Sabe utilizar con destreza el tempo-lento, el flash-back, el perspectivismo, el monólogo, el soliloquio y otra serie de procedimientos que, sin embargo, no le impiden echar mano del narrador omnisciente*[515].

[515] SAÍZ RIPOLL, Anabel: "Jordi Sierra i Fabra, la pasión por la escritura", *CLIJ*, nº 114, 2000, p. 13.

Con frecuencia se encuentra un capítulo extra en los libros de Sierra i Fabra que suele llamar "notas del autor", "agradecimientos y recuerdos", "puntos suspensivos para después de una novela" o simplemente carece de título, donde se amplía la información expuesta en la obra, recuerda las fuentes documentales donde se inspiró, agradece información facilitada sobre el tema o refleja alguna anécdota al respecto.

En *Donde el viento da la vuelta* informa del número de niños muertos en los conflictos bélicos, de las víctimas civiles en las guerras, de los niños soldados, y de las matanzas de indígenas. De éste asunto también se ocupa en las últimas páginas de *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*.

De los diecisiete millones de niños que en todo el mundo viven en condiciones de esclavitud, informa al final de *La piel de la memoria*.

Y de la muerte de la joven británica Leah Betts, después de permanecer cinco días en coma por consumir una pastilla de éxtasis, en *Campos de fresas*.

En *La reina de los cielos* relata: "Una vez, en Indonesia, en una ciudad llamada Bukittinggi, en la isla de Sumatra, había visto un hermoso orangután de piel roja, enorme, casi tanto como su jaula en la que ni podía moverse, con una mirada tan infinitamente triste y la mano extendida por entre las rejas pidiendo comida a los turistas, que ante su presencia se había puesto a llorar"[516]. En los agradecimientos de las últimas páginas certifica la autenticidad de lo relatado y confirma ser él, Sierra i Fabra, la persona que lloró ante el simio enjaulado.

Como su obra es muy extensa y muy variada, este autor analizado es consciente de que todo lo que escribe no puede tener la misma calidad, aunque él piensa que "cantidad es igual a calidad". Es el escritor vivo español con más obra publicada y espera poder alcanzar los cien años con suficiente lucidez, como Francisco Ayala, para así poder contar todo lo que almacena en su mente.

[516] SIERRA I FABRA. Jordi: *La reina de los cielos*, León. Everest, 2000, p. 101.

Afirma escribir *visceralmente* porque se siente comprometido con los problemas de la humanidad: cambio climático, extinción de tribus, equilibrio ecológico, esclavitud infantil, niños soldados, consumo de drogas, guerras, etc.

Y como una de sus pasiones es viajar, de sus andanzas por los lugares más inverosímiles del planeta obtiene información de primera mano para crear la trama de sus novelas.

> *Mis novelas en un gran tanto por ciento tratan en la actualidad de Realismo Crítico. Denuncio lo que me preocupa, soy miembro de Greenpace, de Amnistía Internacional, de Médicos sin Fronteras, me preocupa mucho el mundo, la gente, el entorno. Mis novelas reflejan lo que soy y lo que siento, lo que me preocupa*[517].

El mismo autor diferencia su obra teniendo en cuenta el tiempo en que fue escrita y la temática tratada:

> *Lo que escribía en los 70 no tiene nada que ver con lo que escribía en los 80, y estos a su vez nada con lo de los 90. Mi primera etapa va de 1972 a 1979, libros de música y novelas políticas. La segunda va de 1979 a 1984, en la que me planteo los cambios fundamentales en mi vida. La tercera va de 1984 a 1990, que es cuando dejo la música del todo, empiezo a viajar por el otro mundo que no conozco y nace en mí la necesidad de contar lo que veo por duro que sea. Así llegamos a la cuarta etapa, de 1990 a hoy. Aún sigo en esa etapa*[518].

Sierra i Fabra se enfrenta al siglo XXI con una capacidad creativa sin precedentes, publicando un gran número de obras en un corto periodo de tiempo y dando un giro a su producción literaria, afrontando nuevos retos y cambios una vez superados los cincuenta años, pudiéndosele aplicar las palabras de Manuel Alberca y Cristóbal González dirigidas a Valle-Inclán: "Esta capacidad de desafiarse a sí mismo como escritor es más sorprendente porque la emprendió cuando ya estaba en la cincuentena, es decir, a la edad en que la mayoría de los escritores comienzan a dar evidentes síntomas de agotamiento"[519].

---

[517] BILBAO, Patti: "Entrevista", París, verano 1998, http://www.sierraifabra.com/declaraciones.html (09/06/04)

[518] http://www.cuatrogatos.org/6entrevista.html. abril-junio, 2001, p.7.

[519] ALBERCA, Manuel y GONZÁLEZ, Cristóbal: *Valle-Inclán. La fiebre del estilo*, M., Espasa, Biografías, 2002, pp. 178-179.

De cada una de sus etapas él destaca alguna obra fundamental en su trayectoria literaria, así por ejemplo, de su primera época resalta *En Canarias se ha puesto el sol*; de la segunda, *...en un lugar llamado Tierra*; de la tercera, *El joven Lennon*; de la cuarta, *Noche de viernes*; *Campos de fresas*, *El tiempo del olvido*, *Nunca seremos estrellas del rock*, *Banda sonora*, *La memoria de los seres perdidos*, *Víctor Jara*, *El fabuloso Mundo de las Letras*, y un largo etcétera.

Se trata de un autor comprometido con la realidad de su tiempo, al que preocupan los problemas a los que se enfrenta la sociedad actual. Por este motivo, algunos críticos lo llaman oportunista, ya que sus libros tratan temas de gran actualidad, sin pararse a pensar que se trata de una persona muy trabajadora, que no improvisa y que posee la virtud de adelantarse a los acontecimientos sociales. De ahí la buena acogida de sus libros entre los jóvenes, al margen de su estilo como escritor.

Bien es verdad que ambientó su obra *En un lugar llamado guerra* en una inventada república islámica que lucha por su independencia tras la desintegración de la URSS y que la trama refleja un conflicto similar al de Afganistán, pero fue escrita antes del inicio de la guerra en ese país.

Y que cuando publicó *Casting* comenzó la famosa *Operación Triunfo* en la primera cadena de la Televisión Española; que apareció *La guerra de mi hermano* y a continuación tuvo lugar la invasión de Irak; que la matanza de Acteal en Chiapas tuvo lugar un mes después de escribir *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*, donde se relata la matanza de campesinos e indígenas en la Selva Lacandona.

Su novela, *En Canarias se ha puesto el sol*, con la cual obtuvo el Premio Ateneo de Sevilla en el año 1979, predijo el intento de golpe de estado del año 1981, la llegada al poder de los socialistas en el año 1982, con Felipe González a la cabeza, y el atentado sufrido por el líder independentista canario Antonio Cubillos.

Y como dice Sierra i Fabra, él inventó la telebasura en su libro *Un genio en la tele*, puesto que en el año 1996, cuando se editó, nadie había introducido una cámara de televisión en casa del vecino, ni habían proliferado los programas basados en la grabación de la vida cotidiana de un grupo de personas. No por ello es un defensor de tales actos, pues como dice en el prólogo del libro, "no deja de ser una crítica contra los que se creen que nos chupamos el dedo y nos cargan con programas que merecerían quedarse a oscuras el día de la emisión"[520].

Se podrían seguir citando títulos y recordando acontecimientos históricos acaecidos simultáneamente a su publicación. Para sus detractores es puro oportunismo; para el resto de los lectores es una persona que intuye los problemas y es capaz de predecir, en cierto modo, algunos de los acontecimientos venideros, quizás fruto de la casualidad o tal vez del estudio y conocimiento de la sociedad en la que vive.

Es un lector de la prensa diaria, suele leer varios periódicos y contrastar opiniones, presta también especial atención a noticias que no suelen ocupar los grandes titulares, se ocupan de los problemas de las personas, independientemente de la región del planeta que ocupen o de la cultura en la que se desenvuelvan. De estas lecturas extrae ideas para sus proyectos.

Si a esa capacidad de observación y de captación de acontecimientos interesantes para dar consistencia a una historia que posee Sierra i Fabra, se une la facilidad con la que inventa cualquier relato, nos encontramos ante un autor no sólo prolífico sino de gran capacidad creativa.

Cierto día le preguntaron en un acto público de dónde extraía tantas ideas para sus libros, su respuesta fue sencilla, dijo que las conseguía de las personas que estaban cerca de él, como en aquel momento.

[520] SIERRA I FABRA: Jordi: *Un genio en la tele*, M., Anaya, 1996, p. 4.

Para Sierra i Fabra -como señalé antes- las ideas están en el aire y él está muy atento para poder captarlas; unas veces las recoge de las preguntas de los asistentes; otras, las capta de alguna conversación. Y siempre observa rostros, gestos, expresiones que pueden servirle para crear la apariencia física de sus personajes. Se autocalificó de *garrapata electrónica* y *antena parabólica con patas*, capaz de absorber las ideas de las personas presentes para enriquecer su imaginación.

Además de la lectura y la escritura, Sierra i Fabra tiene otra pasión: el cine. Suele acudir a las salas de proyección diariamente cuando está en su ciudad natal. Más de una idea le surgió en la oscuridad del patio de butaca y supo anotarla en uno de los múltiples papelillos que para tal fin utiliza[521].

Como un pequeño guiño al mundo del cine, he de comentar que el nombre de científico Hal Yakzuby, personaje de *…en un lugar llamado Tierra*, está sacado de la película/libro de Stanley Kubrick/Arthur C. Clarke, *2001 Odisea en el espacio*.

Algunos estudiosos de su obra han calificado su manera de escribir como cinematográfica por las frecuentes citas de películas famosas, por la utilización de frases cortas, párrafos breves, escasas divagaciones y gran contenido temático en sus textos. Es decir, utilizando un símil tomado del cine, muchos planos cortos constituyen una escena, varias escenas breves un plano narrativo, y la suma de todo ello, una película/libro.

Dos de sus obras, *Noche de viernes* y *Los espejos de la noche*, tienen una estructura semejante a cualquier documental televisivo. En ambas, los personajes cuentan en primera persona las experiencias vividas, limitándose el narrador a presentar los hechos de forma objetiva, como si la trama le fuese ajena, llegándose al final del relato con una conclusión que presenta otro personaje sin inculpar a ninguno de los autores de la tragedia, dejando al lector solo ante el desenlace para que extraiga sus propias conclusiones.

[521] Así me contó que le surgió el título de una de sus obras -*Las alas del sol*- mientras observaba un pavoroso incendio en la pantalla.

Por tanto, Sierra i Fabra puede considerarse como un "hijo del celuloide", pues de él obtiene no poca información para el argumento de sus obras y para crear la estructura narrativa. Y por supuesto, sabe que la televisión forma parte de la vida diaria de un niño, un adolescente o un joven.

Viendo la película de 1982, *Blade Runne*, basada en la novela escrita por Philip K. Dick, *Do Androids Dreams of Electric Sheep?*, publicada en 1968, encontramos ciertas semejanzas con la obra de Sierra i Fabra *Las voces del futuro*, publicada en 1998. En ambas existen seres creados por el hombre que poseen inteligencia artificial, -en la primera se llaman Replicantes, en la segunda, VAIs- y desean controlar su futuro incierto y breve, ya que envejecen a un ritmo más rápido que los seres humanos.

Quizás por su forma de narrar, por la temática que trata o por la suma de ambos factores, Jordi Sierra i Fabra ha sabido conectar con los lectores jóvenes que "devoran" sus libros sin apenas descanso en su lectura, atraídos por una sucesión de acontecimientos que los tienen preocupados por el desenlace, incierto e imprevisible hasta la última página.

Esos lectores, que se preocupan por los problemas de su tiempo, a quienes les gusta leer historias cuya temática les resulte familiar, aprecian el hecho de que el autor se dirija a ellos con un lenguaje casi común, ofreciéndoles una información rápida, sin rodeos ni divagaciones, -las descripciones en sus novelas suelen ser breves o inexistentes-, por medio de diálogos concisos y directos.

Según los lectores, algunas claves del éxito de sus novelas radican en el hecho de no ser muy extensas, en el empleo de oraciones cortas tanto en las partes narrativas como dialogadas, en el léxico de fácil comprensión y afín a los jóvenes, junto a una temática cargada de interés, donde suelen verse reflejados con sus dudas, ansiedades, emociones y desencuentros.

Estas historias suelen retratar con acierto el desencanto juvenil y esa especie de huida hacia ningún sitio que emprenden determinados adolescentes cogidos de la mano del

consumismo o de las drogas, planteando siempre al final de sus novelas una alternativa mejor a la postura mantenida por cualquier protagonista que viva sorteando los límites de la ley.

Otro aspecto a destacar en este autor es su gran capacidad para comunicarse con un auditorio juvenil al que envía mensajes positivos para su futuro, que pueden resumirse en frases como sé tú mismo, lucha por conseguir tus deseos, vive sanamente, lee y si eres capaz de escribir, hazlo porque puedes llegar a ser un buen escritor.

Reitero que la mayoría de sus lectores son jóvenes y los temas que escoge para sus novelas les gustan porque son próximos a ellos. Sierra i Fabra afirma:

> *Se siguen asombrando de que yo sepa tanto como para meterme en la piel de los adolescentes. Pero es que los sentimientos son los mismos que cuando yo tenía 15 años. Lo único que ha cambiado es que ahora ellos tienen móviles, MP3, consolas de videojuegos… Soy ligero, rápido. Mi estilo es lo que me diferencia*[522].

El autor es consciente de que sus libros para el público infantil y juvenil sirven para poner al lector en contacto con la sociedad en la que ha de vivir, y, por tanto, mostrarán un modelo de conducta adecuado a los valores sociales que deben imperar en una sociedad democrática y tolerante.

Sus personajes pueden ser de cualquier clase social. Así se encuentran en *Sin tiempo para soñar*, a unas jóvenes de clase baja, ambiente familiar desestructurado y barrio deprimente, junto a otra de clase alta, la joven estudiante de periodismo; y al joven de clase media, compañero de estudios de esta última.

No suele tener predilección por jóvenes de determinados estatus sociales; la mayoría suelen ser de clase media, media alta, pero según la trama argumental, los personajes pueden pertenecer a cualquier otro nivel socioeconómico. Sí hay de destacar que en sus

[522] SIERRA I FABRA, Jordi: en DE COMINGES, Clara: "Para todos los públicos", *Qué leer*, nº 103, octubre 2005, p. 37.

primeras obras los protagonistas eran casi exclusivamente masculinos y que actualmente los personajes femeninos representan la mayoría de los papeles estelares en sus novelas.

La temática de Sierra i Fabra coincide con lo expuesto por Gemma Lluch: "En la actualidad, la ideología de los autores responde a los rasgos siguientes: pacifista, respeto con la diversidad, lenguaje políticamente correcto, condena del abuso del alcohol…"[523]

Y con la opinión de Teresa Colomer, que considera los valores morales en la narrativa infantil y juvenil actual de nuestro país como los propios de una sociedad industrializada, que se hallan englobados en la denominada *pedagogía invisible*.

Así considera los valores "como forma de transmisión de las normas de conducta y que implicarían una propuesta moral basada en la verbalización de los problemas, la negociación de los conflictos, la adaptación personal a los cambios externos, la jerarquía no posicional, la autoridad consensuada, la imaginación creativa o la anulación de determinadas fronteras entre el mundo infantil y el adulto"[524].

Sierra i Fabra enfrenta al lector con una serie de problemas que le preocupan, y si bien es cierto que no suele dar una lección de moralina en sus páginas, de la lectura de las mismas se extrae alguna lección o consejo para que el niño o el joven se enfrenten a la realidad social.

Por ejemplo, en *Nunca seremos estrellas del rock*, como en otras muchas novelas, del autor, el final queda abierto; por ello, el lector ha de idear cómo se desarrollará la vida del joven protagonista en el futuro después de haber conocido las malas relaciones paterno-filiales y habrá aprendido más de una lección sobre el comportamiento humano después de su lectura.

[523] LLUCH, Gemma: *Análisis de narrativas…*, cit., p. 34.
[524] COLOMER, Teresa: *La formación del lector…*, cit., pp. 146-147.

En *La música del viento*, tras leer las últimas páginas recogidas bajo el título: *A quien pueda interesar…*, el lector comprenderá que la narración está basada en un hecho real y los escalofriantes datos sobre los niños esclavos le harán comprender y valorar la importancia de nacer en uno u otro continente.

Además, la trama de sus obras suele seguir un ritmo muy rápido; algunas veces, vertiginoso, y suele desacelerar el relato con la ayuda de breves descripciones. El ritmo de la narración aumenta cuando algún personaje o el propio narrador resumen determinados acontecimientos, provocando un avance sustancial de la trama; otras veces, utiliza a los personajes o al narrador para hacer retroceder el argumento y cubrir lagunas informativas.

Los jóvenes protagonistas pueden cometer errores que siempre son salvables y, a pesar de sus desaciertos, se muestran como personas responsables y formales que saben cuando han de cambiar el sentido de sus vidas y optar por la solución más correcta a sus problemas.

Tanto en las obras ambientadas en la sociedad española presente como en la que se vivirá en el futuro o en países en vías de desarrollo, los protagonistas suelen acertar en sus decisiones porque anteponen a cualquier interés material el aspecto más humano de la persona.

Por lo cual hay que destacar sobre todo el gran humanismo en Sierra i Fabra, tanto en sus obras con un claro matiz solidario y reivindicativo como en las de ciencia ficción, tal y como él lo expresó:

> *El humanismo es la clave en todo momento, en todo tiempo y en cualquier lugar, de cuanto se haga pensando en, por y para el ser humano y en su proyección en el futuro*[525].

Además, demuestra en muchas de sus obras que es un ser gregario. Algunos de sus personajes pueden vivir en soledad, pero añoran hacerlo en comunidad, como le ocurre a

[525] SIERRA I FABRA, Jordi: "Ciencia ficción, la magia de lo fantástico o la realidad literaria de un futuro", M., Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, 1990, p. 39.

los protagonistas de *La nave fantástica* y *Los moais de Pascua*, y a la joven protagonista de *El último set*, la cual manifiesta: "El tenis es un juego tremendamente individual, pero yo he necesitado contar con los demás para jugar esta partida"[526].

Y es amigo de vivir en armonía con los demás. Se puede leer en *Los elegidos* cómo el androide Adán comprende que la situación de enfrentamiento entre los *cient-t'icos* y los *klonos* perjudica a ambos grupos, e incluso a los *perdidos*, -que no forman parte de ningún bando-, e intenta hacerles comprender que viviendo en comunidad y aportando cada grupo sus conocimientos formarían una sociedad próspera.

Sus libros está repletos de solidaridad, ecología, pacifismo, progreso, salud, amistad, etc., pero sobre todo rebosan ternura, la que el autor pone en todas y cada una de sus obras.

3.6.- CONCLUSIONES.

A lo largo de las dos décadas marcadas para este trabajo la Literatura se ha ido transformando al ritmo que marcó la sociedad. Después de la desaparición de la Dictadura surgieron enormes deseos de conocer las obras prohibidas por el régimen, dando lugar, durante la década de los ochenta, a una pródiga edición de libros de escritores proscritos y de estudios sobre la forma de vida durante los cuarenta años anteriores.

Gracias a este afán por conocer el pasado reciente, fue posible leer las obras completas de los autores de la generación del 27, acceder a la nueva literatura hispanoamericana, leer la experiencia vivida por los denominados "topos" del franquismo, etc., y numerosos autores españoles comenzaron a publicar sin temor a la censura.

[526] *Id.*, *El último set*, M., SM, Gran Angular, 1996[5], p. 229.

La libertad política trajo la libertad de creación y de experimentación en todo tipo de obras literarias. Se publicaba todo cuanto se consideraba de interés para el nuevo modelo de lector ávido de novedades literarias y con deseos de recuperar el pasado reciente.

Actualmente en España se editan unos setenta mil libros al año, la mayoría de ellos son novelas, la tirada media de cada uno de ellos es pequeña, pero mayor que la de las ediciones de poesía y teatro.

Del florecimiento de la Literatura en lengua castellana entre 1983 y 2003 dan testimonio las concesiones del Premio Nóbel de Literatura a Gabriel García Márquez, en 1982; a Camilo José Cela, en 1989; y a Octavio Paz, en 1990.

La Literatura Infantil y la Juvenil, que como parte de la Literatura general, refleja la historia, la vida y la realidad de la sociedad, también sufrieron grandes cambios en estas dos décadas, aunque ya en los años setenta se comenzó a escribir una nueva literatura que intentaba liberar las costumbres y erradicar la literatura moralizante y conservadora que pretendía educar a niños y a jóvenes con normas sociales obsoletas, acordes con las costumbres de otra época.

Si cambia la sociedad, irremediablemente deben hacerlo la literatura y los lectores, como afirma Teresa Colomer: "los cambios producidos durante las últimas décadas en nuestra cultura a nivel social, axiológico, educativo y literario, tenían que traducirse en una nueva caracterización del destinatario de la narrativa infantil y juvenil"[527].

Durante la década de los setenta la sociedad sufrió importantes cambios que afectaron a la concepción que se tenía sobre la infancia y la juventud. Este hecho provocó que los autores que escribían para los más jóvenes olvidasen el sentido de protección y aislamiento al que se sometía a la infancia y comenzaron a escribir sobre problemas de autoritarismo, libertad, tolerancia, ecología, etc.

[527] COLOMER, Teresa: *La formación del lector…*, cit., p. 300.

El humor ocupará una parte importante de los libros infantiles y juveniles, junto a la imaginación y los conflictos familiares, entre otros, marcando una nueva perspectiva a la hora de manifestar los sentimientos, oponiéndose a los deseos educativos que predominaban en la literatura dirigida a los menores durante las décadas anteriores.

Al inicio de los ochenta la Literatura Infantil y la Literatura Juvenil mantenían una vieja polémica. Se enfrentaban fantasía y realidad. Esta dicotomía propició que se mirasen con recelo los libros de fantasía, pues se pensaba que eran una forma de escamotear la realidad y de privar al niño de su formación autónoma para la vida.

Los temas preferidos en esta década siguieron la misma línea marcada en la anterior, es decir, gran presencia de temas sociales: respeto, vida placentera, ecología, a los que se unieron algunas trasgresiones del orden establecido, la forma de vida en suburbios, la falta de apoyo social a determinados sectores juveniles, la delincuencia, etc.

Todos los temas que tradicionalmente han sido vedados a los niños por los adultos tienen cabida en esta nueva etapa literaria: los personajes rompen las reglas de urbanidad, buscan su identidad, se enfrentan a problemas de salud e incluso a la muerte, y defienden la convivencia y la solidaridad entre otros valores morales.

Estos cambios literarios trajeron consigo nuevos proyectos editoriales para el público infantil y juvenil con colecciones de SM, Anaya, Espasa, Alfaguara, Edelvives, entre otras, que se unieron a las ya establecidas de Noguer, Molino, Miñón, Escuela Española, Labor…

Las nuevas colecciones dirigidas a los lectores más jóvenes provocaron una eclosión de escritores españoles dedicados a la Literatura Infantil y Juvenil, ampliándose la relación de autores españoles en todas las colecciones. Si en la década de los setenta los autores extranjeros predominaban en los catálogos, en la de los ochenta se invirtió esa tendencia.

Una mayor permisividad social trajo consigo que los narradores expusieran en sus obras la realidad de forma cruda sin marcar diferencias nítidas entre el bien y el mal, ni despejar dudas sobre la ambigüedad en el comportamiento del ser humano.

Paralelamente, se mostraba cómo superar los problemas gracias al humor y a la imaginación, se destacaban las diferencias individuales en cuanto al género, raza, deseos, aspecto físico, etc., junto a ideas pacifistas, solidarias y ecológicas. También el papel de la mujer trabajadora tuvo su espacio en la Literatura Infantil y Juvenil.

La década de los noventa avanzó sobre los mismos temas, pero además se ocupó de la inmigración, de las familias monoparentales, de la violencia doméstica, del consumo de drogas, de las nuevas enfermedades, así como de los conflictos psicológicos.

Desaparecieron los objetos animados en los libros infantiles y juveniles y aparecieron abuelos con ganas de disfrutar de la vida junto a sus nietos, así como mascotas, ya sean muñecos o animales y la multiculturalidad ocupó un lugar preeminente en la literatura debido al masivo flujo de inmigrantes llegados a nuestro país.

El nuevo siglo trajo nuevos aires al mercado editorial, el libro se afianzó como un producto más de consumo y como tal es tratado desde las editoriales que buscan lectores capaces de identificarse con una determinada marca, no en vano casi la mitad de la producción literaria española está dirigida a los más jóvenes, que representan un veinte por ciento de la sociedad.

Los libros que se editan para niños y jóvenes procuran reunir una serie de características que los hagan atractivos para los lectores, abordando todo tipo de temas sin olvidar los asuntos más crudos de la vida, aunque no se intenten analizar las causas y las consecuencias de determinadas acciones que simplemente son relatadas como un fenómeno ajeno, con un estilo cinematográfico.

Esta forma de presentar las acciones soslayando que las infidelidades de hoy pueden convertirse en injusticias futuras o que las dificultades para llevar una conducta moral éticamente aceptable son muchas en determinados ambientes socioculturales está muy extendida.

Comparto la idea de Luis Daniel González cuando expone que en la literatura actual escrita para el público infantil y juvenil "no se habla de las consecuencias, seguramente por temor a ser tachados de cenizos, no se incita al esfuerzo personal para no incomodar"[528].

Se escribe para un público infantil y juvenil, según las pautas indicadas, porque esos temas y esa manera de afrontarlos son los que interesan a niños y a jóvenes, entre los cuales se halla el mayor porcentaje de lectores. Este índice desciende cuando los lectores dejan de asistir a los centros escolares, aunque una buena parte de ellos se afianzan como adultos amantes de la lectura.

Los temas tratados en la Literatura Infantil y Juvenil en el inicio del siglo XXI siguen siendo los mismos que en la década anterior, aunque ocupan más espacio los conflictos bélicos, los ataques o accidentes ecológicos y los relacionados con las conmemoraciones culturales de gran calado.

Sierra i Fabra no es ajeno a estos cambios y su literatura más reciente refleja una gran preocupación por los problemas derivados de las guerras, las injusticias sociales, el cambio climático, la conservación de la flora y fauna terrestre, la explotación infantil, etc., como se puede observar en el capítulo 4 de este trabajo.

[528] GONZÁLEZ, Luis Daniel: cit., p. 143.

CAPÍTULO 4.- EL COMPROMISO SOCIAL EN LA OBRA DE JORDI SIERRA I FABRA.

4.1.- INTRODUCCIÓN.

A Jordi Sierra i Fabra le gusta recordar que cuando Gunther Grass recibió el Premio Príncipe de Asturias, manifestó que siempre quiso contar historias para hacer feliz a la gente, pero que en su camino se le atravesó Hitler y la Alemania nazi, y que él, el propio Sierra i Fabra, puede "decir lo mismo, sólo que en mi camino se me ha atravesado el mundo entero. No puedo evitar viajar de aquí para allá, y no puedo evitar contar lo que veo o lo que siento. Es mi lucha"[529].

Esta lucha no se trasluce en intentar imponer sus ideas desde las páginas escritas, sino en narrar historias donde se reflejan las desigualdades sociales, los problemas del tercer mundo, la necesidad de afectividad, el deseo de ser aceptado, la explotación infantil o

[529] SIERRA I FABRA, Jordi: "Compromiso y censura en la LIJ actual," *Primeras Noticias. Revista de Literatura*, nº 207, 2004, p. 19.

la destrucción del planeta Tierra, entre otros temas, con una única finalidad: obligar a sus lectores a reflexionar sobre lo expuesto.

Tampoco se puede considerar este hecho como un fenómeno nuevo, ya que, en mayor o menor grado, siempre ha existido un compromiso del escritor con la sociedad en la que vive, pudiendo incluso llegar a ser considerado un referente moral. Eduardo Mendoza declaró, en el Forum Barcelona 2004, que el escritor "es un referente moral y literario porque no creo que exista una diferencia entre moral y literatura"[530].

Aunque debe tenerse presente que los escritores pueden devenir en referentes morales siempre que así lo honren los lectores; en caso contrario, al sentirse poseedores de un prototipo de valor moral, pueden erigirse en predicadores de verdades absolutas, consagrándose entonces al adoctrinamiento.

Preguntado Jordi Sierra i Fabra por los atributos morales que él creía que debía aportar un buen libro infantil, su respuesta fue tajante: "Ninguno. En cuanto se pretende dar un atributo moral a algo... deja de ser un libro, se convierte en un mensaje encubierto, en un panegírico, un vehículo tan o más castrante que la televisión. El arte es libertad"[531].

Por su parte, Felipe Benítez Reyes es partidario de desmitificar la figura del intelectual como alguien que profiere verdades incontestables, y afirma que "el compromiso surge siempre a través de una serie de convicciones ideológicas; un compromiso con unos ideales, con esas ideas que siempre cuestan un poco de trabajo llevar a la práctica"[532].

En este sentido, la escritora Elfriede Jelinek, premio Nóbel de Literatura 2004, manifestó en referencia a su compromiso con los problemas que afectan al mal trato

---

[530] MENDOZA, Eduardo: "La diversidad es la literatura", http://www.barcelona2004.org/esp/actualidad/noticias/htm/ (16/09/2005)
[531] SIERRA I FABRA, Jordi: http://www.sierraifabra.com/ant/secciones/Sala_prensa/Entrevistas.php (08-10-2005)
[532] BENÍTEZ REYES, Felipe: "Las razones del compromiso", http://www.ugt.es/Revista_Union/numero196/pag12.pdf (06/10/2005)

infringido a las mujeres y otros asuntos sociales, que "de ninguna manera me gustaría tener más autoridad que la de cualquier otro ciudadano que expresa su opinión"[533].

Además, los escritores deben manifestar su forma de pensar y manifestar sus posturas, en lo referido a valores desde su absoluta libertad, porque "poseen un arma de defensa a la cual no deben renunciar a ningún precio; es algo que les vuelve sorprendentemente duros e inflexibles, y es la literatura, la fantasía poética, en una palabra, el rescate de la imaginación"[534].

Esa libertad de expresión junto al dominio de la imaginación llevaron a María Zambrano a afirmar que "el escritor busca la gloria, la gloria de una reconciliación con las palabras"[535], y Sierra i Fabra, por medio de David, el joven protagonista de su novela titulada *El último verano miwok,* que sueña en convertirse en un gran escritor, reflexiona sobre la soledad del creador y aclara que "únicamente los escritores tienen ese don, esa facultad de comunicarse íntimamente con cada ser humano, en privado, letra a letra y página a página"[536].

Por su parte, José Saramago indica, sin ninguna pretensión de rigor, en sus *Cuadernos de Lanzarote,* que él escribe con "una conciencia muy clara, y no raramente dolorosa, de la responsabilidad de cada ser humano ante sí mismo y ante la sociedad, tomada ésta no como una abstracción cómoda, sino en su realidad concreta de conjunto de individuos y personas"[537].

He de recordar, además, las palabras de Juan Goytisolo: "mi opinión personal es que el escritor no debe asociarse al poder, en modo alguno, ni aunque sintiese simpatía por tal poder: por lo menos no ponerse incondicionalmente de su parte"[538].

---

[533] JELINEK, Elfriede: http://www.estrelladigital.es/articulo_especial_04.asp?sec=cul&fech=01/01/2005&name=esp_nobel (06/10/2005)
[534] MAURO, Walter y CLEMENTELLI, Elena: *Los escritores frente…,* cit., p. 38.
[535] ZAMBRANO, María: *Hacia un saber sobre el alma*, M., Alianza Editorial, 2000, p. 37.
[536] SIERRA I FABRA, Jordi: *El último verano miwok*, M., SM, Gran Angular, 1998[13], p. 157.
[537] SARAMAGO, José: *Cuadernos de Lanzarote (1993-1995)*, M., Alfaguara, 1998[3], p. 311.
[538] GOYTISOLO, Juan: en MAURO, Walter y CLEMENTELLI, Elena, cit., p. 105.

Manuel Vázquez Montalbán sí busca el poder, pero con una concepción distinta del mismo; no se refiere al poder político cuando afirma que "el escritor persigue el poder. El escritor persigue la seducción a través de la palabra, y ese es un tipo de poder. Para empezar, trata de conseguir la seducción mediante sus personajes y los movimientos de sus personajes"[539].

De la consecución de ese poder que emana del verbo, del nivel de empatía alcanzado entre autor y receptor, y del compromiso con el lector, con la sociedad y consigo mismo, dependerá el éxito de toda persona que se dedique a escribir, a la que difícilmente podremos encasillar cuando sus "obras no se limitan a temas sociales o murmullos familiares, sino que incorporan ambas cosas a la vez, pues son narrativamente ambiciosas pero también intimistas"[540], como se ha indicado en referencia a la prosa de Ana María Matute, aunque también se podría extender a la de otros muchos representantes del mundo literario.

La sociedad siempre ha asumido que "los intelectuales constituyen una categoría social de difícil precisión"[541], al igual que se acepta *el Affaire Dreyfus* como el punto de partida del compromiso de los intelectuales con la vida pública, encabezados ellos por Emilio Zola, firmante del Manifiesto de Intelectuales de 1898, donde se defendía la inocencia de oficial francés Dreyfus frente a la razón de Estado.

Sabemos que, a lo largo de la historia de la humanidad, los escritores y escritoras han tomado partido frente a problemas sociales; de hecho, la denominación de determinadas corrientes literarias va complementada con el adjetivo social: novela social, poesía social o teatro social, cuando se recrean los problemas de la comunidad en la que vive el autor.

---

[539] VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel: *El poder,* M., Espasa Selección, 1996, p. 346.
[540] REDONDO GOICOECHEZ, Alicia: *Ana María Matute: Historias de la Artámila*, B., Destino, Clásicos Contemporáneos Comentados, 1997, p. x.
[541] SÁNCHEZ GÓMEZ, Gonzalo: "El compromiso social y político de los intelectuales", en www.mamacoca.org/sachez_intelectuales.htm, p. 1. (04/09/03)

En las dos últimas décadas, la presencia de literatos en determinados actos organizados para defender la democracia, las libertades, o cualquier otro tema que afecte a la persona, ha sido y continúa siendo constante, como colectivo que se expresa, no sólo a través de la escritura en soledad, sino también por medio de manifiestos colectivos donde plasman su compromiso ante los graves problemas que afectan a la sociedad actual.

Hablar de compromiso social es hablar de una doble responsabilidad con el ser humano: la primera, con los principios que lo ennoblecen como persona, es decir, con los valores que la sociedad ha aceptado como encomiables, de manera objetiva, -"los valores son objetivos porque los pone la razón humana"[542]-, y la segunda, con esos mismos principios que quiere perpetuar para su desarrollo y progreso e inculcarlos en los miembros de ese segmento de población que se halla en proceso de formación por ser componentes de la colectividad y futuros dirigentes de la misma.

Apoyándose en el pragmatismo americano representado por Dewey, quien considera que la educación es la participación del individuo en la conciencia social de la especie, Marín Ibáñez y Pérez Serrano afirman que "la escuela es parte de la comunidad, que la ha creado para su continuidad, desarrollo y prosperidad. Por eso no puede desconocer los problemas sociales. Más que preparación para la vida, la escuela debe ser la vida misma y poner en ejercicio todos los comportamientos de una sociedad democrática"[543].

Ese intento de fraguar al ciudadano perfecto es el que rige la educación, porque ésta no busca formar un ser abstracto, sino la persona concreta, enmarcada en una sociedad determinada, en la que "vive continuamente conflictos de valor tanto a nivel personal -tenemos una escala de valores y tomamos decisiones en función de ella- como interpersonal -discrepar con los demás porque tenemos distintas escalas de valores-"[544], y en la que, simultáneamente, van modificándose los valores aceptados, aparecen otros nuevos, e incluso desaparecen parte de los preestablecidos.

---

[542] QUINTANA CABANAS, José María: *La axiología como fundamentación*…cit., p. 120.
[543] MARÍN IBÁÑEZ, Ricardo y PÉREZ SERRANO, Gloria: *Pedagogía Social y*.., cit., p. 30.
[544] BUXARRAIS, Mª Rosa: *La formación del Profesorado*…cit., p. 77.

Para resaltar la importancia de los valores, sólo hemos de observar que todo lo que es importante lo es porque posee un valor; por tanto desde cualquier foro educativo se ha de potenciar la validez de los comportamientos que los realcen, en la sociedad tan cambiante en que nos ha tocado vivir.

> *La sociedad actual evoluciona a un ritmo sin precedentes, de forma más acentuada en el área científico-técnica, pero también en su cultura, en sus normas y valores, en su economía, en las fórmulas organizativas que configuran sus instituciones... advirtiéndose la necesidad de preparar a los individuos que la constituyen para vivir y desarrollarse en un mundo en constante cambio*[545].

Es necesario tener presente que entre el ser humano y los valores se manifiesta un proceso crítico y dialógico, enmarcado dentro de una cultura determinada, en la cual la relación entre la persona, los valores y la cultura es constante, habida cuenta de que la cultura, inconfundible labor humana, idea unos valores determinados para una sociedad concreta, y que es el ser humano quien los critica, gracias a los mecanismos culturales que le facilitan los conocimientos necesarios para, en definitiva, aceptarlos o rechazarlos.

4.2.- EL COMPROMISO EN LA OBRA DE JORDI SIERRA I FABRA.

Jordi Sierra i Fabra ha manifestado: "Corrientemente se habla de mí como un autor *duro*, un escritor que aborda temas polémicos y los expone sin tapujos, en sus novelas. No rehuyo la risa, el placer de una historia divertida, la fantasía, pero sí es cierto que por lo general trato de contar aquello que veo y siento, tanto en España como en mis viajes por todo el mundo. Creo que un escritor ha de comprometerse con su tiempo y su sociedad".[546]

---

[545] MARTÍN-MORENO CERRILLO, Quintina: "El centro educativo versátil: la demanda de un nuevo tipo de centro educativo", en MARTÍN-MORENO CERRILLO, Quintina (Coord.): *Organizaciones educativas*, cit., p. 43.

[546] SIERRA I FABRA, Jordi: "Compromiso y censura en la LIJ actual," cit., p. 13.

El compromiso de Jordi Sierra i Fabra con los valores morales se manifiesta en casi todas sus obras y se podría elaborar una relación de los mismos atendiendo a aspectos tan diversos como las relaciones familiares, las afectivas, la convivencia del hombre con las máquinas, la salud, las especies en peligro de extinción, el compromiso con otras culturas, con la historia, la solidaridad, los jóvenes, la música, el cine, la televisión y el humor, por citar algunos aspectos.

4.2.1.- EL COMPROMISO CON LAS RELACIONES FAMILIARES.

Las relaciones familiares están presentes en todas las obras analizadas, desde el maltrato de un padre a un hijo, en *Nunca seremos estrellas del rock* y en *El niño que vivía en las estrellas*, o del compañero sentimental a la madre del joven protagonista en *La estrella de la mañana*, pasando por el maltrato infringido por un alumno, de los denominados disruptivos, a dos profesores de un instituto, en *Las Furias*.

Pero no sólo de relaciones violentas se ocupa Jordi Sierra. Existen relaciones familiares que podríamos clasificar de normales en casi todas su obras, en *La estrella de la mañana*, la protagonista recibe el apoyo de su familia; en *Mis hermanos y yo*, Pablo es el centro de atención de sus padres y hermanos; en *Zonas interiores*, las jóvenes reunidas hablan de sus relaciones con los miembros de sus respectivas familias con naturalidad, cada una se refiere a éstas con la mayor normalidad y sin reflejar problemas graves de convivencia.

En clave de humor, se analizan las relaciones familiares con Víctor en obras como *Los mayores están locos, locos, Noticias frescas*, o *¡Sálvese quien pueda!*; aunque también han sido creados otros personajes en la misma línea como los recogidos en el libro *¡¡¡Lamberto!!!*, y en *El espejo del futuro* o en *Querido hijo: estás despedido*.

Miguel, el protagonista de esta última obra citada, se enfrenta a una carta de despido remitida por su madre. Ella está cansada del mal comportamiento de su hijo, de su falta de colaboración en las tareas del hogar, de su desorden y de su desinterés por los estudios, entre otros asuntos, por lo que no encuentra más solución que dejar de ser madre de Miguel si quiere vivir con tranquilidad.

Si fuese factible remitir cartas de despido a los hijos, también otros personajes como Lamberto y Víctor podrían acabar en mitad de la calle y borrados del Libro de Familia.

4.2.2.- EL COMPROMISO CON LAS RELACIONES AFECTIVAS.

El amor es una constante en las obras de Sierra i Fabra. Por él los personajes se convierten en personas mejores y se sienten impulsados a llevar a cabo gestas importantes. Generalmente se trata de relaciones entre hombres y mujeres. Es el tema central en títulos como *La estrella de la mañana*, *Donde esté mi corazón*, *97 formas de decir te quiero* o *Una (simple) historia de amor*. También el amor está presente en la mayoría de las óperas contadas para niños en *Mi primer libro de Ópera*.

La estrella de la mañana refiere la relación entre dos jóvenes de clases sociales diferentes. La familia de la chica no acepta ese noviazgo a pesar de la sincera relación de la pareja. Al cabo de los años vuelven a reencontrarse y reinician su relación.

Donde esté mi corazón relata las peripecias de un joven enamorado de una chica a la que han trasplantado el corazón de su antigua novia. *97 formas de decir te quiero* son las diferentes maneras de declararse que utiliza una chica frente a su enamorado y *Una (simple) historia de amor* es la que viven Alba y Rubén, dos jóvenes en busca de su identidad sin renunciar a sus sueños ni a su libertad.

El amor no correspondido, el desamor y el desencuentro entre hombres y mujeres también tienen cabida en títulos como *Zonas interiores*, *Las Furias*, *Los moais de Pascua* o *Regreso a La Habana*.

Regreso a La Habana es la historia de una mujer cubana víctima de la sociedad en la que le tocó vivir, fue una rebelde, como muchos de sus compatriotas, ella representa la realidad cubana, las ansias de abandonar su país y la ingenuidad de creer a tres hombres, tres españoles que le prometen volver a por ella para reiniciar una nueva vida en España.

La obra se estructura sobre tres momentos de la vida de la protagonista: primero en el de la adolescente, año 1994; luego en la joven necesitada de ayuda material y sobre todo afectiva, año 1997; para finalizar en la jinetera de 1999. Hasta el final mantuvo la esperanza de que el amor la llevara a un nuevo destino, corría el año 2000.

El tema de la homosexualidad no está tratado directamente en las obras analizadas, aunque se encuentran referencias en diferentes novelas, como *Noche de viernes*, donde el hermano de uno de los jóvenes protagonistas es homosexual; en *27 Edad maldita* vuelve a reflejarse el tema al aparecer dos personajes masculinos que conviven juntos, y en *La piel de la memoria*, donde es explícita la orientación homosexual de un joven esclavo de la plantación de cacao.

4.2.3.- EL COMPROMISO CON LA RELACIÓN DEL HOMBRE CON LA MÁQUINA.

El compromiso del autor abarca obras dedicadas a explicar la relación del hombre con la máquina en un futuro, como se lee en su trilogía *El ciclo de las Tierras*, que consta de tres obras: *… en un lugar llamado Tierra*, *Regreso a un lugar llamado Tierra*, *El testamento de un lugar llamado Tierra*. A través de estas páginas se asiste a la evolución de

la relación de igualdad manifiesta en la constitución que rige el planeta Tierra 2 hasta la ruptura de la misma.

La convivencia hombre-máquina se altera tras siglos de armonía cuando regresa al planeta una nave con su capitán-máquina muerto, siendo sospechoso de asesinato su ayudante, un ser humano. El juicio que sigue a la detención de éste inició el cisma que acabó con la convivencia entre los seres humanos y las máquinas.

Durante ese proceso las máquinas quisieron demostrar su supremacía respecto a sus creadores, especialmente en lo referente al orden lógico de sus actuaciones frente al comportamiento ilógico de los humanos, los cuales se dejan conducir por impulsos emocionales carentes de la ecuanimidad propia de la razón, en opinión de los dirigentes-máquinas.

En títulos posteriores, como *Marte XXIII, El guardián de la luna, Las voces del futuro* o *Los elegidos*, no sólo vamos a saber sobre las relaciones del hombre con las máquinas, sino que descubriremos cómo estas últimas se perfeccionan a través de un proceso de humanización, e incluso conoceremos los problemas derivados de un desequilibrio entre máquinas y hombres que afectará al hábitat de ambos.

Además, en el futuro diseñado por Sierra i Fabra, el ser humano será capaz de crear seres con inteligencia artificial a imagen y semejanza de él, por lo que la sociedad del futuro deberá elaborar leyes que regulen la vida entre las personas, seres nacidos por reproducción natural y las nuevas criaturas engendradas en laboratorio, así como marcar los límites éticos para llevar a cabo la clonación se seres humanos y la creación de *replicantes* con vida artificial inteligente.

4.2.4.- EL COMPROMISO CON LA SALUD

El tema de la salud podemos hallarlo, entre otras, en obras que tratan de problemas psicológicos, es el caso de *El dolor invisible*; de la automedicación, en *Tortilla de aspirinas*; de la anorexia, en *Chicas de alambre*; del síndrome de Moebius en *La niña que no podía sonreír*; del síndrome de Down en *Soy especial para mis amigos*; del maltrato físico en *Las Furias* o *El mensajero del miedo*; de las drogas sintéticas en *Campos de fresas*; de las drogas duras en *Seis historias en torno a Mario*; de las drogas en el mundo del deporte, en *El oro de los dioses*, y de la operación a vida o muerte que efectúa una doctora humana a un dirigente máquina en *Regreso a un lugar llamado Tierra*.

También se refleja en algunas obras el consumo de bebidas alcohólicas por parte de protagonistas jóvenes, al que se considera como una forma de diversión durante el fin de semana o una manera de aclimatarse al ambiente discotequero o al de un concierto en directo de alguna estrella del rock. Asimismo se encuentran casos de alcoholismo en la población adulta, como el padre de José Luis en *Noche de viernes*, o el de Esteban y Antonio en *El mensajero del miedo*.

El tabaco merece una mención especial porque suele ser una fijación en el escritor: cada vez que alguien enciende un cigarrillo surgen voces de desaprobación, especialmente de los jóvenes protagonistas, como es el caso de Esperanza, en *Casting*, cuando dice: "A veces se asombraba de que las chicas fumasen más que los chicos, y cada vez más jóvenes"[547]. O de un adulto, como el profesor de matemáticas, que pone a sus alumnos un problema sobre un fumador y como coletilla añade: "Fumar es malo, así que no os aconsejo resolver el problema haciéndolo, ¿OK?"[548]

[547] SIERRA I FABRA, Jordi: *Casting*, M., SM, Gran Angular, Alerta Roja, 2002, p. 30.
[548] *Id.*, *El asesinato del profesor de Matemáticas*, M., Anaya, El duende verde, 2000, p.77.

4.2.5.- EL COMPROMISO CON LAS ESPECIES EN PELIGRO DE EXTINCIÓN.

También se preocupa el autor catalán por la desaparición de seres vivos en la Tierra. Por un lado están las obras que se ocupan del exterminio de especies animales y la consiguiente alteración del equilibrio ecológico, como escribe en *Los tigres del valle*, o de la supervivencia de especies protegidas, como recrea en *La reina de los cielos*.

La primera historia relata cómo los habitantes de un poblado, asustados por la presencia de tigres en su territorio, deciden exterminarlos, ignorando las advertencias de la persona más anciana del lugar: "... del hambre y del miedo hablará una generación, pero no la siguiente"[549]. Una vez extinguidos los tigres, los monos se adueñaron de la zona, provocando tantos o más problemas que la presencia de los felinos. Al final, los hombres debieron abandonar el valle.

En la segunda, el protagonista es un águila imperial arrojado del nido, nada más nacer, por su hermana mayor, y recogido de la nieve por un biólogo que lo cría en su casa con la ayuda de su hijo.

Por otro lado, se preocupa de la matanza de indígenas en América del Sur en *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*, y de la aniquilación de algunos grupos humanos que poblaban determinados confines de nuestro planeta. Es el caso de *El último verano miwok*, donde analiza la extinción de las tribus de indios norteamericanos, o de *Kaopi*, que se refiere a la desaparición de las tribus que poblaban las zonas bañadas por el río Amazonas, algo que, por cierto, ya estudió Mario Vargas Llosa en *El hablador*, y recientemente, Isabel Allende en *La ciudad de las bestias*.

[549] *Id.*, *Los tigres del valle*, B., Edebé, Tucán, 2001[6], p. 60.

4.2.6.- EL COMPROMISO CON OTRAS CULTURAS.

Si analizamos el compromiso con personas de un entorno más alejado del nuestro, podemos leer en *Las alas del sol* cómo es la vida en un campo de refugiados en Hong-Kong; también conoceremos las necesidades que impulsan a un joven para querer abandonar su país de nacimiento en una patera, y las penalidades que afronta en la nación de acogida en *Noche de luna en el Estrecho*; y, además, nos acercaremos a la realidad cubana actual, es decir, a los balseros y a las jineteras, con títulos como *Cuba. La noche de la jinetera* o *Regreso a La Habana*.

Podremos sentir el latido de la Selva Lacandona de Chiapas, Méjico, el eco de las matanzas de la población indígena y las andanzas de los niños soldados en las páginas de *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*, o en *Donde el viento da la vuelta*. De cómo sobreviven los niños en medio de las guerras da testimonio la obra que lleva por título *En un lugar llamado guerra*.

Además podemos sentir la desesperación de las familias que actualmente buscan el paradero de sus seres queridos en Argentina gracias a *La memoria de los seres perdidos*; o las consecuencias del golpe de estado en Chile en 1973 en *Víctor Jara* o *El peso del silencio*. Para cerrar este recorrido internacional, citar por último *La piel de la memoria*, que indaga acerca de los niños esclavos en lo que hoy denominamos África Subsahariana.

4.2.7.- EL COMPROMISO CON LA HISTORIA.

Sierra i Fabra ha escrito una serie de libros basados en determinados hechos históricos, entre los seleccionados se puede citar *Camarada Orlov*, que está ambientado en los últimos días de la guerra civil española, donde se hace referencia al famoso "oro de Moscú" y aparecen junto a los protagonistas ideados por el escritor determinados

personajes que entraron en la historia real, tal es el caso de Francisco Franco Bahamonde, Francisco Largo Caballero y Juan Negrín López.

El protagonista de *Cuba. La noche de la jinetera* tiene la posibilidad de ser testigo y protagonista de la historia reciente del citado país y de estrechar la mano a Fidel Castro, mientras su compañera evita la muerte del general en un atentado planeado para acabar con su vida mientras pasea por una de las calles de La Habana.

Otra obra cuya trama se desarrolla también en Cuba se titula *Regreso a la Habana*; en ella se narra la historia de una mujer, víctima de la sociedad en que le tocó vivir. A lo largo de la novela, se superpone la realidad cubana a la vida de la protagonista, reflejada en la llamada crisis de los balseros, en el caso del niño Elián, en la visita del Papa, en el regreso de los restos del Che Guevara y en la celebración de la cumbre de La Habana.

Augusto Pinochet, los jueces Guzmán y Garzón son personajes en novelas como *El peso del silencio*, donde desde una perspectiva actual se rememoran el golpe de estado de 1973 en Chile, la muerte, tortura y desaparición de ciudadanos chilenos, así como la promulgación de la orden de detención dictada por el juez Garzón contra el citado general cuando se encontraba en Londres, y la solicitud de desafuero del ex presidente de Chile para ser juzgado por la denominada "Caravana de la Muerte".

En la trilogía sobre el exilio, por ejemplo, se cita a Lázaro Cárdenas, que fue presidente de México en *El tiempo del exilio I. Los años oscuros*. Ernesto Ché Guevara y Víctor Jara son personajes en *El tiempo del exilio II. Los años de la espera*. En las tres obras que constituyen esta trilogía se rememora el fin de la guerra civil española, el exilio de los primeros ciudadanos españoles a México, el rehacer de tantas vidas en el país de acogida, y por fin el regreso a España de algunos supervivientes una vez fallecido el general Franco y reinstauradas las libertades en nuestro país.

Asimismo, en *Siete noches de una vida*, la protagonista del relato cuenta que su padre, militante del Partido Comunista, se pasó la vida luchando por unos ideales que no

vio cumplidos, y temió perder la libertad cuando Antonio Tejero intentó dar un golpe de estado. "Por eso cuando el Tejerazo se asustó tanto. Se le hundió el mundo. Fue una noche muy amarga"[550].

4.2.8.- EL COMPROMISO CON LA SOLIDARIDAD.

Toda la obra de Sierra i Fabra muestra un talante solidario con las personas más débiles; abarcando desde una niña diferente al resto de sus congéneres en *La niña que no podía* reír, hasta los refugiados de cualquier parte del mundo, como puede leerse en *Las alas del sol*, pasando por una ballena cautiva en *Aydin*.

Unas veces el tema es tratado con suma seriedad, como es el caso en *Víctor Jara. Reventando los silencios* o *La piel de la memoria*; otras, en cave de humor como sucede en *Sietecolores* o *Cabello blanco en cabeza peluda*.

Frecuentemente aparecen jóvenes solidarios en la obra de Sierra i Fabra que no dudan en prestar su ayuda desinteresada a cualquier ser vivo que la necesite. Cati, una magnífica estudiante de veterinaria y una de las protagonistas de *Malas tierras*, no duda en atender a un perro que ha sido atropellado en la vía pública; Octavio Sorriba, personaje de cierto peso en *La reina de los* cielos, alimenta a un aguilucho que ha sido expulsado del nido por su hermana mayor; la protagonista de *Frontera*, Estefanía, atiende y acoge a su compañera de clase, Amina, cuando ésta tiene necesidad de sentirse comprendida y protegida por alguien.

La solidaridad incluso abarca a las ONGs. Numerosos personajes, al igual que su creador, pertenecen a Amnistía Internacional, Greenpeace o Médicos Sin Frontera; otros alcanzan tal nivel de compromiso o entrega hacia los demás que son donantes de órganos,

[550] *Id.*, *Siete noches de una vida*, B., Ediciones del Bronce, 2000, p. 42.

como una de las protagonistas de *Malas tierras*. En dicha obra y en *Donde esté mi corazón*, se plantea el tema de los trasplantes.

4.2.9.- EL COMPROMISO CON LOS JÓVENES.

Sierra i Fabra tiende a retratar jóvenes con ganas de superarse y conseguir lo que se proponen, así encontramos en *El último set* a una joven tenista que en un momento de su trepidante carrera hacia el éxito se detiene y reflexiona sobre su futuro antes de tomar una decisión trascendental para su vida, anteponiendo su necesidad personal a la profesional; y en *La estrella de la mañana* a un joven de clase social baja enamorado de una joven de clase alta, el cual no duda en aplazar su noviazgo cinco años hasta conseguir su meta: acabar los estudios de arte y tener trabajo como dibujante.

Una mayoría de los protagonistas juveniles de sus obras son, como en cierta ocasión expresó Carmen Martín Gaite, náufragos perdidos en el mar de la vida que buscan dónde agarrarse para salir a flote, adolescentes errantes en su desarrollo evolutivo que andan a la búsqueda de su espacio en la sociedad adulta. Así les ocurre a los protagonistas de *Retrato de un adolescente manchado*, *La voz interior*, o *Rabia*, por citar tres novelas, en las que afortunadamente los personajes alcanzan a lo largo del relato suficiente madurez para solucionar sus problemas e iniciar una nueva etapa vital; son obras que podríamos denominar de aprendizaje.

Pero por sus obras también desfilan jóvenes desencantados de la vida que caminan sobre el filo de la navaja; algunos deciden cambiar y retomar las ganas de vivir, como le ocurre a Vero, la joven anoréxica protagonista en *Casting*, o a Luciana, personaje clave en *Campos de fresa*, que consigue ganar la partida de ajedrez a la muerte. Mario, protagonista de *Seis historias en torno a Mario* es vencido por la heroína en el tramo final de su vida.

Otros como Nino, niño soldado en *Donde el viento da la vuelta*, decide poner fin a su actividad militar y convertirse en un defensor de los derechos humanos, al igual que el joven esclavo, Kalil Mtube, protagonista en *La piel de la memoria*.

4.2.10.- EL COMPROMISO CON LA MÚSICA.

En los libros de Sierra i Fabra son constantes las referencias a la importancia de la música en la formación de la persona, y se acerca a ella desde diferentes perspectivas.

En algunas obras nos conduce al mundo de la música rock para mostrar su cara oculta, ésa en que las flaquezas humanas se manifiestan, dejando al descubierto las envidias, los intereses económicos, el consumo de drogas, el fetichismo o la locura de los seguidores; son los casos reflejados en libros como *La balada de Siglo XXI*, *27 Edad maldita*, o *La canción de Mani Blay*.

Jordi Sierra i Fabra en algunas obras se recrea con la música como placer humano y muestra de formación cultural y sensibilidad de la persona. Se ocupa de la música que suele catalogarse de clásica o seria, como ocurre en *Concierto en sol mayor,* donde un niño, joven virtuoso del violín, deambula por su ciudad natal, Barcelona, ante la abrumadora responsabilidad de ofrecer su primer concierto en el Palau de la Música. Y en *Mi primer libro de ópera,* la obra más cuidada tanto en su elaboración como en su publicación, que nos acerca, con su maestría y genialidad, al drama musical; es una obra especialmente dirigida a los más pequeños, con magníficas ilustraciones.

Pero casi siempre la música, especialmente la música rock, está presente en las obras de Jordi Sierra i Fabra. En algunas de ellas como referente musical del momento en que sucede el tiempo narrativo, bien porque cita una canción o un ídolo musical; en otras, se trata de un simple comentario que permite conocer los gustos de los protagonistas, como

es el caso del grupo de amigos que, en la obra *Malas tierras*, decide acudir al concierto que Bruce Springsteen ofrece en la ciudad de Barcelona, o de la pareja protagonista de *Siete noches de una vida* que asiste a los siete conciertos que *el Boss* ha ofrecido en la ciudad condal.

En otras ocasiones los sonidos hacen acto de presencia para reflejar las ansias de superación de algunos personajes que intentan imitar los ritmos de otros maestros, como es el caso del joven Lennon y sus amigos en la obra del mismo título[551].

También en muchas de ellas la música forma parte de la trama, y la cita de algunos fragmentos de sus letras forma parte de la urdimbre de la historia, como es el caso de *Víctor Jara* y *El tiempo del olvido*. En otras, las canciones y los cantantes marcan la personalidad del protagonista, como sucede en *Nunca seremos estrellas de rock*.

Además, en sus libros se encuentran citas musicales históricas, así en *La guitarra de John Lennon* se puede leer: "El veintinueve de agosto de mil novecientos sesenta y seis los Beatles dieron su último concierto en vivo en el Clandestick Park de San Francisco"[552], y en *Siete noches de una vida*, además de referencias a los siete conciertos ofrecidos por Bruce Springsteen en Barcelona, se incluye en cada capítulo la imagen de las entradas a dichos conciertos.

4.2.11.- EL COMPROMISO CON EL CINE.

La literatura ha dotado al cine de miles de argumentos que han servido para crear obras maestras del celuloide, y al mismo tiempo, el cinematógrafo ha enseñado a la

[551] *Id.*, *El joven Lennon*, M., SM, Gran Angular, 1993[10].
[552] *Id.*, *La guitarra de John Lennon*, B, Timun Mas, 1990, pp. 34-35.

literatura métodos narrativos más ágiles que en nuestros días son utilizados por casi todas las personas dedicadas a escribir historias.

Jordi Sierra i Fabra es una de ellas; en su obra se aprecia una clara influencia cinematográfica tanto en la estructura de las historias creadas, que parecen escenas de una película, como en las constantes referencias a títulos de filmes famosos y a estrellas del celuloide.

Son muy escasas sus obras sin una frase dedicada al llamado séptimo arte, el cual ocupa el tercer lugar en las preferencias de Jordi Sierra i Fabra, después de la literatura y de la música.

Como homenaje al cine se pueden encontrar citas de títulos de películas o de actores y actrices en *La memoria de los seres perdidos*, *Nunca seremos estrellas del rock*, *Día de rodaje*, *El rostro de la multitud*, *El dolor invisible*, *El asesinato del profesor de matemáticas*, *¡¡¡ Lamberto !!!*, *Relatos galácticos*, *El mensajero del miedo*, *Sin tiempo para soñar*, *La música del viento*, *El oro de los dioses*, *Malas tierras* y *Dormidos sobre los espejos*, como ejemplo de un listado prácticamente interminable.

En *Días de rodaje* la trama gira en torno a la grabación de una serie televisiva. En ella se muestra, además de las relaciones personales de los jóvenes protagonistas, el papel desempeñado por los demás componentes del equipo técnico que hace posible el rodaje: desde la maquilladora hasta el director de la obra.

A modo de ejemplo, anoto que sólo en *Nunca seremos estrellas del rock* se citan actores y actrices como Paul Newman, Robert Reford, Arnold Schwartzenegger, Bruce Willis, Humphrey Bogart, Spencer Tracy, Clark Gable, Carole Lombard, Gene Tierney, Jean Simmons, Dustin Hoffman, Jack Nicholson, Sigourney Weaver, Tom Hanks, Meg Ryan, Woody Allen, Diane Keaton, Marilyn Monroe y Orson Welles.

Y títulos de filmes conocidos como *Blade Runner*, *Lo que el viento se llevó*, *Wets Side Story*, *2001*, *Alien, el octavo pasajero*, *Annie-Hall*, *La jungla del asfalto, Américan Graffiti*, *Ciudadano Kane, Casablanca*, *Grupo salvaje* y *Thelma y Louise*.

Por último, señalar que *Lo que el viento se llevó* es la película más nombrada en el conjunto de su obra.

4.2.12.- EL COMPROMISO CON LA TELEVISIÓN.

La televisión, aparato omnipresente en todos lo hogares del mundo, también ha recibido la atención por parte de Sierra i Fabra y desde diferentes focalizaciones. En la obra *¡Ellos son diferentes!*, el extraterrestre informa a su planeta que "muchas casas tienen un trasmisor de imágenes. Debe ser algo muy importante, porque todas las familias pasan horas mirándolo, todos muy atentos"[553].

Así en *Un genio en la tele*, conocemos a un joven que transforma las costumbres de los habitantes de Pampelum al realizar programas televisivos hasta entonces desconocidos que afectan a la convivencia diaria entre los vecinos. "Si todos cometemos errores, el señor Tutsi cometió uno y grave: creerse con derecho a cualquier cosa, pasando por encima de cualquier límite"[554].

La joven y hermosa Sonia, protagonista en *El rostro de la multitud*, no duda en atracar un banco con tal de salir en televisión y alcanzar la tan ansiada fama. "La atracadora se haría famosa. Su historia saldría en los periódicos y en todas las televisiones"[555].

---

[553] *Id.*, *¡Ellos son diferentes!* B., Edebé, 2001, pp. 18-19.
[554] *Id.*, *Un genio en la tele*, cit., p. 75.
[555] *Id.*, *El rostro de la …*, cit, p. 162.

En *Los hombres de las sillas*, unos personajes singulares, siete hombrecillos vestidos de negro que forman parte de un cuadro llamado *Los televidentes*, salen del lienzo para presenciar en primera fila cualquier desgracia, creando una metáfora entre estos personajes gráficos y las personas que en casa se prestan a ser testigos de toda catástrofe, ocurra donde ocurra, sentados frente al televisor. "Los siete hombres de negro que salían del museo, del cuadro, para seguir siendo testigos de las desgracias humanas, fieles al genio y la idea de su creador"[556].

Igualmente la televisión está presente en otras muchas obras: en *Malas tierras*, es la que informa de la necesidad que tiene una joven de recibir un corazón nuevo; también juega un papel importante a la hora de informar sobre el estado de salud de la estrella de la música pop en *Mani Blay*, e incluso es comentada su presencia en aldeas perdidas de Sudamérica, como en *Donde el viento da la vuelta*, donde los niños soldados desean saber cómo se desarrolla el mundial de fútbol.

4.2.13.- EL COMPROMISO CON EL HUMOR.

En clave de humor también Sierra i Fabra ha creado determinados personajes que queriendo ayudar a todas las personas que los rodean terminan por provocar el efecto contrario, son los casos de Lamberto, en la obra homónima, de Víctor en cualquiera de los quince libros de la colección *Los libros de Víctor y Cía* y de Zack "Galaxy" Cosmo, el peor policía del Sistema, también protagonista de una colección que lleva su nombre.

Lamberto no logra hacer nada que satisfaga a los mayores, todas sus acciones son consideradas catastróficas por los demás; caso similar es el de Víctor, personaje que, por más que lo intenta, casi nunca consigue llevar a cabo una hazaña digna de encomio. Únicamente consiguió alabanzas en *Noche de paz… o casi*.

[556] *Id.*, *Los hombres de las sillas*, M., SM, El navegante, 2001, p. 120.

También contiene buenas dosis de humor *Cuando los genios andan sueltos*, sino no se comprenden esos magníficos inventos consistentes el fabricar el silencio más maravilloso, el ruido más estruendoso o el sueño más mágico.

Y no sólo humor, sino felicidad, es lo que contagia a sus vecinos *El extraordinario Félix Feliz*, personaje que capta la irritabilidad y las desavenencias de los vecinos de cualquier inmueble simplemente tocando la fachada del edificio, y tras un corto periodo de convivencia con ellos logra que la armonía reine en el entorno y todas las personas sean felicísimas:

> *A su paso, las personas que se cruzaban con él, sin darse cuenta, se sentían mejor, estupendamente bien, felices*[557].

Para concluir este apartado, ha de recordarse que en *Cabello blanco en cabeza peluda* se refleja con humor la convivencia de la primera cana que aparece en el cuero cabelludo de una persona con el resto de la comunidad pilosa, la cual no acepta al elemento distinto. La obra es una divertida reflexión sobre el grave problema que supone la intransigencia y la no aceptación de seres distintos por el resto de sus congéneres.

4.3.- TAXONOMÍAS DE VALORES.

Los valores son componentes básicos de cualquier cultura, y afloran en toda actividad social, tanto literaria como educativa. Se puede decir que nacen, se reproducen y mueren en toda cultura, lo que implica que también lo hacen en el individuo, porque éste es el responsable de la creación y transmisión de la misma, así como de la crítica de los valores establecidos, puesto que posee las herramientas necesarias para ello, tanto las afectivas como las cognitivas.

[557] *Id.*, *El extraordinario Félix Feliz*, México, Alfaguara Infantil, 2002, p. 67.

Cuando se analiza cualquier valor debemos tener presente que éste siempre va acompañado por un contravalor, el cual realza la importancia del mismo, (es decir, se puede hablar de bondad si conocemos la maldad), y que es el primero el que debe ser estimado y rechazado el segundo.

Además, los valores son ideales que raramente se cumplen de forma plena, son fines que adoptamos como modelos en nuestra formación personal, por eso cambian a lo largo del tiempo y se pueden considerar infinitos.

También se ha de reseñar que no todos los valores tienen la misma trascendencia ni son perdurables en el tiempo, ya que algunos varían en importancia, por lo que se suelen presentar en estructuras jerárquicas, que muestran ciertas diferencias según la ideología imperante en nuestra sociedad en un momento histórico concreto o la idiosincrasia de la persona que la elabora.

Por ende, si se ha de incardinar la novelística de Jordi Sierra i Fabra atendiendo a su compromiso con los valores sociales, debería hacerse sobre la base de una escala axiológica que los jerarquice según su excelencia objetiva, sin obviar, como recuerda el profesor Quintana Cabanas, que toda clasificación se realiza de acuerdo con un criterio:

> *Esas jerarquizaciones de valores presentan tantos problemas como se quiera. Y dado que obedecen a determinadas filosofías o concepciones del mundo, hay que entenderlas, justificarlas y criticarlas en relación con tales filosofías*[558].

A modo de ejemplo, citaré dos jerarquías en orden ascendente[559]. La primera pertenece a Hessen, autor que desde una postura metafísica sitúa los valores económicos, como el dinero, por encima de los valores vitales, como es la salud, y en la parte superior de la tabla aparecen los valores éticos y religiosos.

---

[558] QUINTANA CABANAS, José María: *Teoría de la Educación…* cit., p. 276.
[559] *Ibídem*, p. 275.

4.3.1.- CLASIFICACIÓN DE SERGEI HESSEN.

Hessen elabora una taxonomía dividiendo los valores en dos grandes bloques: el primero atiende los que se refieren a los elementos vitales para la subsistencia y a los económicos; el segundo agrupa los valores relacionados con el espíritu, es decir, los que atañen a aspectos intelectuales, estéticos, éticos y religiosos. Se trata de una escala elaborada con un criterio espiritualista pues estos valores son los que ocupan la cima de la misma.

A) Valores "sensibles":

1. Vitales.
2. Económicos.

B) Valores "espirituales":

3. Intelectuales.
4. Estéticos.
5. Éticos.
6. Religiosos.

4.3.2.- CLASIFICACIÓN DE LOUIS LAVELLE.

Según Lavelle todo ser humano tiene ideado un proyecto vital que realizará a partir de los aspectos que considere relevantes. La escala de valores elaborada por él obedece también a un criterio espiritualista; coloca estos ideales en la cúspide de la clasificación y, en su base, los valores materiales.

A) El hombre es un ser "arraigado en el mundo" y, por ende, sujeto a unas necesidades materiales que dan pie a unos valores:

1. Económicos.
2. Afectivos (placer, dolor).

B) Pero en ese mundo el hombre puede, además, "contemplarlo", y entonces poner en juego unos valores:

3. Intelectuales (con los cuales explica el mundo).
4. Estéticos (con los cuales goza del mundo).

C) Y, más aún, el hombre puede "superar" el mundo por medio de los valores:

5. Morales (que llevan al respeto de la persona humana, tanto la propia como la ajena).
6. Religiosos (o trascendentes).

4.3.3.- CLASIFICACIÓN DE HERBERT SPENCER[560].

Si se buscase una clasificación de signo materialista, saldrán lo mismos valores enumerados por Hessen y Lavelle pero en orden invertido, pudiendo incluso no aparecer los más espiritualistas, como sucede en la clasificación del evolucionista Spencer, que la establece del siguiente modo:

1.- Actividad que concurre directamente a la conservación del individuo.

2.- Actividad que, proveyendo las necesidades de la existencia, contribuye indirectamente a su conservación.

[560] SPENCER, Herbert: *Ensayos sobre Pedagogía*, M., Akal, 1983, p. 37.

3.- Actividad empleada en educar y disciplinar a la familia.

4.- Actividad que asegura el mantenimiento del orden social y de las relaciones políticas.

5.- Actividad de diversas clases empleada en llenar los momentos de ocio de la existencia (satisfacción de los gustos y de los sentimientos).

4.3.4.- CLASIFICACIÓN MARXISTA.

Del mismo modo, la escala de valores "marxista" seguramente podría constituirse así, también en orden decreciente, según Quintana Cabanas[561].

1.- El trabajo.

2.- Una humanidad sin explotación.

3.- Una sociedad sin clases.

4.- Una sociedad exenta de alienaciones.

5.- La lucha contra el capitalismo.

6.- El Partido Comunista como medio para esta lucha.

7.- La moral, o ideal de lucha y de fidelidad a la causa socialista.

8.- El colectivo social en el que uno ha de encuadrarse.

9.- La satisfacción de las necesidades individuales y familiares.

10.- Los complementos de la vida (deporte, arte, ciencia).

Por último, cabe citar la categoría de valores que propone Quintana Cabanas en su obra *Pedagogía axiológica. La educación ante los valores*, por ser la más completa, y a mi parecer, la más acertada para clasificar las obras literarias analizadas para este trabajo. Recoge en cinco categorías los diferentes aspectos que podemos observar en la persona en relación con el cuerpo, los sentimientos, la vida social, lo racional y lo espiritual.

[561] QUINTANA CABANAS, José María: *Teoría de la educación…*, cit., p. 276.

4.3.5.- SISTEMA DE VALORES DE QUINTANA CABANAS[562].

1.- *Valores físico-vitales:* un buen medio-ambiente, la salud, los recursos vitales, el sustento, la atención sanitaria, el espacio vital, la vivienda, la protección contra las calamidades naturales, etc.

2.- *Valores afectivo-psicológicos:* la seguridad, la satisfacción de las tendencias básicas, la posibilidad de amar y ser amado, la autoestima, la adaptación social, el gozar de consideración social, el equilibrio y paz interiores, las capacidades psíquicas requeridas para hacer frente a la vida, salud mental, etc.

3.- *Valores socioculturales:* la posesión de los bienes convenientes, la prosperidad, la paz, la confraternidad, el buen gobierno, la igualdad de oportunidades, la superación de las desigualdades humanas, la supresión de la marginación humana y social, la buena convivencia, la solidaridad, la amistad, el respeto, la cultura popular, la participación social, el asociacionismo, el voluntariado, el sentido de responsabilidad, la cortesía, las tradiciones populares, la familia, la amistad, la educación, la enseñanza, la libertad, la promoción personal y social, el trabajo, el empleo, la seguridad social, etc.

4.- *Valores ideo-racionales:* el conocimiento, la ciencia, la verdad, la instrucción, la experiencia, la creatividad, la previsión, la funcionalidad, el orden, el discernimiento, la información, etc.

5.- *Valores anímico-espirituales:* la sabiduría, la orientación cosmovisional, la paz interior, el gozo o plenitud existencial, el amor, la felicidad, el bien, la moralidad, la

[562] *Id.*, *Pedagogía axiológica. La educación ante los valores*, M., Dykinson, 1998, pp. 158-159.

dignidad, la belleza, el sentido de la trascendencia, la religiosidad, la fe, la experiencia mística, etc.

Una vez analizadas la distintas taxonomías he llegado a la conclusión de que no se puede catalogar cada obra de Jordi Sierra i Fabra en uno solo de los apartados de la clasificación escogida, porque el autor presenta más de un valor en cada libro, por lo tanto, habrá títulos que aparezcan en más de una categoría.

4.4.- RELACIÓN DE OBRAS DE JORDI SIERRA I FABRA ANALIZADAS PARA LA ELABORACIÓN DEL PRESENTE CAPÍTULO.

Parta la elaboración de este capítulo he analizado ciento ocho obras de Jordi Sierra i Fabra publicadas entre el año 1983 y el 2003. Entre los títulos se mencionan obras escritas para un público infantil, juvenil y adulto.

La primera relación enumera los títulos atendiendo a la fecha de las primeras ediciones e indica la editorial que los publicó.

La segunda, incluye la misma relación, pero atendiendo a la edad del público para el que fueron editadas.

4.4.1.- RELACIÓN DE OBRAS SIGUIENDO EL ORDEN CRONOLÓGICO DE SU PUBLICACIÓN.

1. *… en un lugar llamado Tierra,* M., SM, 1997[15].
2. *Regreso a un lugar llamado Tierra,* M., SM, 1994[7].
3. *El testamento de un lugar llamado Tierra,* M., SM, 1994[7].
4. *El último verano miwok,* M., SM, 1998[13].
5. *El joven Lennon,* M., SM, 1993[10].
6. *La balada de Siglo XXI,* M., SM, 1995[9].
7. *Benezén el pescador,* M., SM, 1992[3].
8. *La nave fantástica,* M., Anaya, 2000[7].
9. *Kaopi,* M., Alfaguara, 1990.
10. *Historias asombrosas,* Zaragoza, Edelvives, 1989.
11. *Relatos galácticos,* M., Anaya, 1990.
12. *La guitarra de John Lennon*, B., Timun Mas, 1990.
13. *El último set,* M., SM, 1996[5].
14. *El espejo del futuro,* B., Edebé, 1992[10].
15. *El hombre que perdió su imagen*, M., Anaya, 1992[2].
16. *La fábrica de nubes*, M., SM, 2003[19].
17. *Las fans*, M., Espasa Calpe, 1993.
18. *Noche de viernes,* M., Alfaguara, 1995[5].
19. *Malas tierras*, M., SM, 1994.
20. *Los tigres del valle*, B., Edebé, 2001[6].
21. *Aydin*, B., Edebé, 1998[6].
22. *Las alas del sol*, M., SM, 1994.
23. *Cuando los genios andan sueltos,* B., Ediciones Junior, 1994.
24. *El guardián de la luna*, M., Anaya, 1994.
25. *¡Sálvese quien pueda!*, M., SM, 1994.
26. *Nunca seremos estrellas del rock*, M., Alfaguara, 1995.
27. *El asesino del Sgt. Pepper's*, B., Edebé, 2000[4].
28. *Seis historias en torno a Mario*, M., Espasa, 1999[6].

29. *El tiempo del olvido*, B., Alba, 1995.
30. *¡¡¡Lamberto!!!*, M., Anaya, 1995[4].
31. *Noche de paz… o casi*, M., SM, 1995.
32. *Jamalají-jamalajá*, M., SM, 1995.
33. *La estrella de la mañana,* M., SM, 1999[5].
34. *Noche de luna en el Estrecho*, B., Grijalbo, 1996.
35. *Un genio en la tele*, M., Anaya, 1996.
36. *El niño que vivía en las estrellas*, M., Alfaguara, 1998[3].
37. *Campos de fresa*, M., SM, 1999[6].
38. *Retrato de un adolescente manchado*, M., Bruño, 1998[3].
39. *La voz interior*, M., SM, 1999[6].
40. *Cambio de cerebro* en *Dedos en la nuca,* M., SM, 1999[2].
41. *La puerta del Más Allá*, M., Espasa, 1997.
42. *El gran dragón*, M., Anaya, 1997.
43. *Sólo un día más*, B., Edebé, 2003[3].
44. *Cuba. La noche de la jinetera*, B., Ediciones del Bronce, 1997.
45. *Concierto en sol mayor*, B., Círculo de lectores, 1998.
46. *Donde esté mi corazón*, B., Edebé, 1998[2].
47. *La música del viento,* B., Ediciones del Bronce, 2000[3].
48. *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*, M., Bruño, 2000[2].
49. *La memoria de los seres perdidos*, M., SM, 1998.
50. *Zack Galaxy: Misión secreta*, M., Alfaguara, 1998.
51. *Las voces del fututo*, M., SM, 1998.
52. *Los elegidos*, B., Edebé, 1998.
53. *Camarada Orlov*, B., Ediciones del Bronce, 1998.
54. *Cabello blanco en cabeza peluda*, M., Bruño, 1998.
55. *Las chicas de alambre*, M., Alfaguara, 1999.
56. *Víctor Jara. Reventando los silencios*, M., SM, 1999.
57. *Los espejos de la noche*, B., Ediciones del Bronce, 1999.
58. *Rabia*, M., SM, 2000.
59. *El oro de los dioses*, B., Ediciones del Bronce, 2000.

60. *Siete noches de una vida*, B., Ediciones del Bronce, 2000.
61. *Dormido sobre los espejos*, B., Editores Asociados, 2000.
62. *Las historias perdidas*, M., SM, 2000.
63. *La niña que no podía reír*, B., Ediciones STJ, 2000.
64. *Tres (historias de terror)*, M., Espasa Juvenil, 2000.
65. *La reina de los cielos*, León, Everest, 2000.
66. *El fabuloso mundo de las letras*, M., SM, 2000.
67. *El asesinato del profesor de matemáticas*, M., Anaya, 2000.
68. *Querido hijo: estás despedido*, M., Alfaguara, 2000.
69. *Me llamo Gandhi*, B., Ediciones STJ, 2000.
70. *Una pizza parra A. F. Mac, detective privado,* B., Montena, 2000.
71. *Las Furias*, M., Alfaguara, 2000.
72. *Marte XXIII*, Bogotá, Norma, 2001.
73. *Donde el viento da la vuelta*, B., Edebé, 2001.
74. *97 formas de decir "te quiero"*, M., Bruño, 2001.
75. *El rostro de la multitud*, M., SM, 2001.
76. *La biblioteca de los libros vacíos*, Quito, Libresa, 2001.
77. *¡Ellos son diferentes!*, B., Edebé, 2001.
78. *Regreso a La Habana*, B., Ediciones del Bronce, 2001.
79. *Los hombres de las sillas*, M., SM, 2001.
80. *Sietecolores*, Santiago de Chile, Arrayán, 2001.
81. *Una (simple) historia de amor*, M., Espasa Juvenil, 2001.
82. *Casting*, M., SM, 2002.
83. *El peso del silencio*, B., Ediciones del Bronce, 2002.
84. *El dolor invisible.* B., Diagonal, 2002.
85. *En un lugar llamado guerra*, B., Editores Asociados, 2002.
86. *La piel de la memoria*, Zaragoza, Edelvives, 2002.
87. *El extraordinario Félix Feliz*, México, Santillana, 2002.
88. *El tiempo del exilio I. Los años oscuros*, B., Planeta, 2002.
89. *El tiempo del exilio II. Los años de la espera*, B., Planeta, 2002.
90. *27 Edad maldita*, M., Alfaguara, 2002.

91. *Zonas interiores*, B., Planeta/Oxford, 2002.
92. *Tiempo del exilio III. Los años rojos*, B., Planeta, 2002.
93. *Mi primer libro de Ópera*, B., Diagonal, 2002.
94. *La asombrosa historia del Viajero de las Estrellas*, Bogotá, Norma, 2002.
95. *Cuentos imposibles,* Santiago de Chile, Arrayán, 2002
96. *Frontera*, M., SM, 2003.
97. *El mensajero del miedo*, M., Bruño, 2003.
98. *Día de rodaje*, M., Bruño, 2003.
99. *La canción de Mani Blay*, M., Bruño, 2003.
100. *Sin tiempo para soñar*, M., Bruño, 2003.
101. *Los moais de Pascua*, B., Edebé, 2003.
102. *Soy especial para mis amigos*, B., Edebé, 2003.
103. *¿Qué seré cuando sea mayor?*, B., Edebé, 2003.
104. *Mis hermanos y yo*, B., Edebé, 2003.
105. *Tortilla de aspirinas en Una dosis de salud*, M., SM, 2003.
106. *El soldado y la niña*, B., Destino, 2003.
107. *John Lennon*, B., ABC, 2003.
108. *Tiempo muerto*, M., Espasa, 2003.

4.4.2.- RELACIÓN DE OBRAS CLASIFICADAS SEGÚN EL PÚBLICO A QUE SE DIRIGEN, SIGUIENDO EL ORDEN CRONOLÓGICO DE SU PUBLICACIÓN.

4.4.2.1.- OBRAS DESTINAS AL PÚBLICO INFANTIL.

1. *¡¡¡Lamberto!!!*, M., Anaya, 1995[4].

2. *Benezén el pescador,* M., SM, 1992[3].
3. *La nave fantástica,* M., Anaya, 2000[7].
4. *Historias asombrosas,* Zaragoza, Edelvives, 1989.
5. *Relatos galácticos,* M., Anaya, 1990.
6. *La fábrica de nubes,* M., SM, 2003[19].
7. *El hombre que perdió su imagen*, M., Anaya, 1992[2].
8. *El espejo del futuro,* B., Edebé, 1992[10].
9. *Los tigres del valle*, B., Edebé, 2001[6].
10. *Aydin*, B., Edebé, 1998[6].
11. *Las alas del sol*, M., SM, 1994.
12. *Cuando los genios andan sueltos,* B., Ediciones Junior, 1994.
13. *¡Sálvese quien pueda!*, M., SM, 1994.
14. *El guardián de la luna*. M., Anaya, 1994.
15. *Noche de paz… o casi*, M., SM, 1995.
16. *Jamalají-jamalajá*, M., SM, 1995.
17. *Un genio en la tele*, M., Anaya, 1996.
18. *El niño que vivía en las estrellas*, M., Alfaguara, 1998[3].
19. *Cambio de cerebro en Dedos en la nuca*, M., SM, 1999[2].
20. *El gran dragón*, M., Anaya, 1997.
21. *Sólo un día más*. B., Edebé, 2003[3].
22. *Zack Galaxy: Misión secreta*, M., Alfaguara, 1998.
23. *Cabello blanco en cabeza peluda*, M., Bruño, 1998.
24. *Las historias perdidas*, M., SM, 2000.
25. *La niña que no podía reír*, B., Ediciones STJ, 2000.
26. *Tres (historias de terror)*, M., Espasa, 2000.
27. *La reina de los cielos*, León, Everest, 2000.
28. *El fabuloso mundo de las letras*, M., SM, 2000.
29. *El asesinato del profesor de matemáticas*, M., Anaya, 2000.
30. *Querido hijo: estás despedido*, M., Alfaguara, 2000.
31. *Me llamo Gandhi*, B., Ediciones STJ, 2000.
32. *La biblioteca de los libros vacíos*, Quito, Libresa, 2001.

33. *¡Ellos son diferentes!*, B., Edebé, 2001.
34. *Los hombres de las sillas*, M., SM, 2001.
35. *Sietecolores*, Santiago de Chile, Arrayán, 2001.
36. *La asombrosa historia del Viajero de las Estrellas*, Bogotá, Norma, 2002.
37. *El extraordinario Félix Feliz*, México, Santillana, 2002.
38. *Mi primer libro de Ópera*, B., Diagonal, 2002.
39. *Cuentos imposibles,* Santiago de Chile, Arrayán, 2002.
40. *Los moais de Pascua*, B., Edebé, 2003.
41. *Soy especial para mis amigos*, B., Edebé, 2003.
42. *¿Qué seré cuando sea mayor?*, B., Edebé, 2003.
43. *Mis hermanos y yo*, B., Edebé, 2003.
44. *Tortilla de aspirinas en Una dosis de salud*, M., SM, 2003.
45. *El soldado y la niña*, B., Destino, 2003.

4.4.2.2.- OBRAS DESTINAS AL PÚBLICO JUVENIL.

1. *… en un lugar llamado Tierra,* M., SM, 1997[15].
2. *Regreso a un lugar llamado Tierra,* M., SM, 1994[7].
3. *El testamento de un lugar llamado Tierra,* M., SM, 1994[7].
4. *El último verano miwok,* M., SM, 1998[13].
5. *El joven Lennon,* M., SM, 1993[10].
6. *La balada de Siglo XXI,* M., SM, 1995[9].
7. *Kaopi,* M., Alfaguara, 1990.
8. *La guitarra de John Lennon*, B., Timun Mas, 1990.
9. *El último set,* M., SM, 1996[5].
10. *Las fans*, M., Espasa Calpe, 1993.
11. *Noche de viernes,* M., Alfaguara, 1995[5].
12. *Malas tierras*, M., SM, 1994.

13. *Nunca seremos estrellas del rock*, M., Alfaguara, 1995.
14. *El asesino del Sgt. Pepper's*, B., Edebé, 2000[4].
15. *Seis historias en torno a Mario*, M., Espasa, 1999[6].
16. *El tiempo del olvido*, B., Alba, 1995.
17. *La estrella de la mañana,* M., SM, 1999[5].
18. *Noche de luna en el Estrecho*, B., Grijalbo, 1996.
19. *La puerta del Más Allá*, M., Espasa, 1997.
20. *Campos de fresa*, M., SM, 1999[6].
21. *Retrato de un adolescente manchado*, M., Bruño, 1998[3].
22. *La voz interior*, M., SM, 1999[6].
23. *Concierto en sol mayor*, B., Círculo de lectores, 1998.
24. *Donde esté mi corazón*, B., Edebé, 1998[2].
25. *La música del viento,* B., Ediciones del Bronce, 2000[3].
26. *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*, M., Bruño, 2000[2].
27. *La memoria de los seres perdidos*, M., SM, 1998.
28. *Las voces del fututo*, M., SM, 1998.
29. *Los elegidos*, B., Edebé, 1998.
30. *Las chicas de alambre*, M., Alfaguara, 1999.
31. *Víctor Jara. Reventando los silencios*, M., SM, 1999.
32. *Rabia*, M. SM, 2000
33. *El oro de los dioses*, B., Ediciones del Bronce, 2000.
34. *Dormido sobre los espejos*, B., Editores asociados, 2000
35. *Una pizza parra A. F. Mac, detective privado,* B., Montena, 2000.
36. *Las Furias*, M., Alfaguara, 2000.
37. *Marte XXIII*, Bogotá, Norma, 2001.
38. *Donde el viento da la vuelta*, B., Edebé, 2001.
39. *97 formas de decir "te quiero"*, M., Bruño, 2001.
40. *El rostro de la multitud*, M., SM, 2001.
41. *Una (simple) historia de amor*, M., Espasa, 2001.
42. *Casting*, M., SM, 2002.
43. *El dolor invisible.* B., Diagonal, 2002.

44. *En un lugar llamado guerra*, B., Editores asociados, 2002.
45. *La piel de la memoria*, Zaragoza, Edelvives, 2002.
46. *27 Edad maldita*, M., Alfaguara, 2002.
47. *Zonas interiores*, B., Planeta/Oxford, 2002.
48. *Frontera*, M., SM, 2003.
49. *El mensajero del miedo*, M., Bruño, 2003.
50. *Día de rodaje*, M., Bruño, 2003.
51. *La canción de Mani Blay*, M., Bruño, 2003.
52. *Sin tiempo para soñar*, M., Bruño, 2003.
53. *Tiempo muerto*, M., Espasa, 2003.

4.4.2.3.- OBRAS DESTINAS AL PÚBLICO EN GENERAL.

1. *Cuba. La noche de la jinetera*, B., Ediciones del Bronce, 1997.
2. *Camarada Orlov*, B., Ediciones del Bronce, 1998.
3. *Los espejos de la noche*, B., Ediciones del Bronce, 1999.
4. *Siete noches de una vida*, B., Ediciones del Bronce, 2000.
5. *Regreso a La Habana*, B., Ediciones del Bronce, 2001.
6. *El peso del silencio*, B., Ediciones del Bronce, 2002.
7. *El tiempo del exilio I. Los años oscuros*, B., Planeta, 2002.
8. *El tiempo del exilio II. Los años de la espera*, B., Planeta, 2002.
9. *Tiempo del exilio III. Los años rojos*, B., Planeta, 2002.
10. *John Lennon*, B., ABC, 2003.

4.5.- CATALOGACIÓN DE LA OBRA DE JORDI SIERRA I FABRA DE ACUERDO CON LA TAXONOMÍA DE QUINTANA CABANAS.

4.5.1.- VALORES FÍSICO-VITALES.

Los valores físico-vitales se ocupan principalmente de todo lo concerniente al cuerpo humano. Por tanto, habrá que analizar todos los aspectos que afectan directa o indirectamente al bienestar de las personas, comenzando por los que atañen primordialmente a la salud, puesto que es el valor fundamental para vivir en el sentido pleno de dicha palabra; sin salud, la calidad de vida se deteriora enormemente, motivo por el cual habrá que examinar todo lo concerniente a los hábitos saludables así como a la atención sanitaria, al sustento y a la protección ante las calamidades.

Junto a los valores saludables que afectan al cuerpo se habrá de prestar atención al espacio vital. Es indudable que una vivienda digna en un barrio decoroso influye favorablemente en el bienestar físico de cualquier ser humano, al igual que el equilibrio ecológico afectará a todos los seres vivos que habitamos el planeta.

Por todo ello, el primer valor a resaltar en las obras seleccionadas de Sierra i Fabra es su compromiso con los aspectos que afectan directa o indirectamente a la salud de las personas y a su bienestar.

Como en las obras futuristas del autor, el ser humano convive con otros entes, máquinas que piensan y razonan, seres clonados o híbridos de nueva generación, he creído conveniente diferenciar la salud en las historias de ciencia ficción de las de corte realista.

4.5.1.1.- LA SALUD EN LAS OBRAS DE CIENCIA FICCIÓN.

La salud es un tema muy presente en las obras de ciencia ficción. Algunas veces el narrador nos enfrenta directamente a un problema que afecte a nuestro estado físico; otras, determinados personajes aluden a valores saludables y en ocasiones se muestran conductas negativas respecto a dicho valor.

En la obra titulada *…en un lugar llamado Tierra*, con la que el escritor obtuvo el premio Gran Angular en 1982, presente una sociedad donde el hombre y las máquinas conviven en paz y armonía, la Constitución de la Unidad de Comunidades lo concreta en estos términos: "El hombre y la máquina son iguales"[563].

En esta comunidad los seres humanos han alcanzado un nivel de vida que les permite vivir durante cien años, y puesto que la edad laboral termina a los cincuenta, después se dedican a disfrutar de la vida, a investigar y a llevar una existencia muy plácida hasta su fallecimiento.

Las máquinas viven una eternidad, y en cualquier momento se les pueden añadir nuevos procesadores gracias a los progresos científicos que las perfeccionan constantemente, aumentando su rendimiento. Cuando fallecen, sus memorias, que almacenan millones de datos, se conservan para poder ser consultadas por las máquinas jóvenes ansiosas de conocimiento.

Las máquinas no son emotivas, aplican la lógica a todas sus funciones y análisis, no cometen errores y son las encargadas de gobernar la nueva sociedad, ya que poseen los conocimientos indispensables para realizar todas las tareas necesarias en ese mundo, incluso pueden detener el envejecimiento del ser humano cuando viaja en las cápsulas del sueño letárgico.

[563] *Id.*, *…en un lugar llamado Tierra,* M., SM, Gran Angular, 1997[15], p. 15.

Para no infravalorar la capacidad mental de los humanos ni erosionar su autoestima, las máquinas comparten con ellos determinadas funciones en el gobierno de la sociedad y siempre participan en las misiones exploratorias a través del espacio, aunque las máquinas son las únicas que poseen los conocimientos necesarios para efectuar los desplazamientos.

El ser humano navega en la cápsula del sueño letárgico y la máquina lo despierta para que colabore en las tareas de aterrizaje y despegue, como le ocurrió a Eda, personaje de *El guardián de la luna*, que al regresar a la Tierra y despertar joven y hermosa, preguntó qué le había sucedido y simplemente le dijeron: "Has estado hibernada casi dos siglos" [564].

Máquinas y hombres intentan convivir pacíficamente. Las primeras pretenden ser justas al tomar decisiones y evitar otro Gran Holocausto como el que obligó a marcharse del planeta Tierra a unos y otros. Los humanos se reconocen en deuda con las máquinas porque gracias a ellas se llevó a cabo el éxodo galáctico, evitándose la extinción de la especie, y ellas tienen asumido que su origen está en el ser humano; estos dos aspectos son los que equilibran la balanza de la coexistencia.

Tanto las máquinas como los hombres han llevado a cabo tales transformaciones que difícilmente podría decirse cuáles favorecen el progreso de unas y otros. En palabras del juez máquina Orion 1-27, los conocimientos tecnológicos son los provocadores de la evolución del ser humano. "Se dijo en su día que la evolución natural se detenía en el hombre, y que la tecnología sería un retraso; sin embargo, la tecnología ha constituido el siguiente paso natural en esa evolución humana"[565].

Los progresos tecnológicos y evolutivos así como la gran cantidad de conocimientos almacenados han hecho progresar la ciencia médica hasta límites sorprendes. Los doctores máquinas efectúan cualquier intervención quirúrgica, tanto para solucionar problemas físicos, como psíquicos, o de conducta. "No había cárceles; pero los *desviados* eran sometidos a rigurosos exámenes psiquiátricos en los centros de rehabilitación"[566].

---

[564] *Id.*, *El guardián de la luna,* M., Anaya, El duende verde, 1994, p. 72.
[565] *Id.*, *…en un lugar llamado Tierra,* cit., p. 131.
[566] *Id.*, p. 21.

Además, pueden implantar prótesis impulsadas por energía cerebral en los seres humanos. "Hay máquinas con cerebros humanos, y hombres con componentes metálicos en sus cuerpos, ciegos que ven con cerebros electrónicos visuales, personas que tienen por corazón un ordenador, selectores de estímulos que dan habla a los mudos... El hombre y la máquina se han fundido y son uno, como reza la Constitución"[567].

Pero esta convivencia pacífica se altera cuando una nave regresa a Tierra con su capitán máquina muerto y su ayudante humano vivo. Las máquinas sospechan que se ha cometido el primer asesinato perpetrado por un hombre contra una máquina, alterando con ello la convivencia fraguada durante miles de años.

Los humanos no lo creen así y su defensor llega a demostrar que lo acaecido fue el primer suicidio de una máquina, hecho que confirma la humanización que empiezan a sufrir las máquinas en su proceso evolutivo. Este suceso es la muestra del mayor antivalor referido a la salud que se puede encontrar en el futuro diseñado por Sierra i Fabra.

En su segunda obra de la trilogía, *Regreso a un lugar llamado Tierra*, los humanos se han rebelado contra la lógica, la exactitud y la frialdad de las máquinas, porque pretenden gobernar la comunidad, pero las máquinas recelan de sus impulsos irracionales y no quieren ceder el poder, aunque tampoco atacan a los humanos, ya que fueron concebidas como seres pacíficos; su defensa consiste en parapetarse de las balas de agua, el único componente natural que las destruye.

Los médicos-máquinas en esta segunda obra sueñan con que "un día lograremos el componente perfecto, la energía sublime, y seremos eternas"[568] y un dirigente máquina, Balhissay 1-15, es operado *a corazón abierto* por una doctora humana que consigue llegar a su ordenador central y repararlo. "Una retícula de enlaces luminosos la cruzaba en todas

[567] *Id.*, p. 131.
[568] *Id.*, *Regreso a un lugar llamado Tierra*, M., SM, Gran Angular, 1994[7], p. 46.

direcciones, entrando y saliendo de miles de diminutas ventanitas. Al fondo de ella podía verse un microsistema que flotaba por suspensión de rayos láser"[569].

Si en la primera de las novelas de esta trilogía, *El ciclo de las Tierras*, los personajes anhelaban conseguir una conexión cerebro-máquina para así medir con total precisión el grado de capacidad de las personas; la tercera, *El testamento de un lugar llamado Tierra*, recuerda el caos que fue la creación de *mestizos*, y que afortunadamente los híbridos mitad hombre mitad máquina se extinguieron. "Se intentó fabricar máquinas con componentes humanos, y cuando los humanos no se contentaron con trasplantes de miembros, sino que acoplaron ordenadores a sus cerebros para ser más que nosotras, a sus corazones para ser eternos, a sus brazos para ser más fuertes…"[570], se produjo un conflicto social sin precedentes.

En *La nave fantástica* se intenta explicar cómo surgieron los pobladores de la superficie exterior de nuestro planeta, que no son sino el resultado de un experimento efectuado por los Hues, un pueblo que viaja a través del espacio en su nave llamada Tierra, al intimar con las especies habitables en el espacio exterior de la superficie terrestre.

Estos seres, los Hues, se rigen por la razón, gozan de una envidiable salud, pues ni enferman ni mueren, pero deben vivir en el interior de nuestro planeta si no quieren extinguirse.

Rehúyen cualquier contacto con los habitantes de la superficie planetaria, a los que llaman la escoria, porque hace miles de años intentaron fusionarse con los pobladores de la superficie exterior: "experimentamos con las especies superiores y la mutación de nuestros cuerpos, unida a la de los primates, generó la primera malformación"[571], surgiendo unos nuevos seres que han lograron adaptarse y sobrevivir hasta ahora, aunque según los Hues mejoraron poco su inteligencia.

---

[569] *Id.*, p. 120
[570] *Id.*, *El testamento de un lugar llamado Tierra,* M., SM, Gran Angular, 1994[7], pp. 19-20.
[571] *Id.*, *La nave fantástica,* M., Anaya, El duende verde, 2000[7], p. 60.

En el futuro diseñado las máquinas conceden tanta importancia a la vida que no pueden menos que sorprenderse ante situaciones insólitas que en pleno siglo XXI se producen en nuestro mundo: crímenes, asesinatos…, demostrando el escaso valor que una parte de la población concede actualmente a la vida de un ser humano.

El hecho ocurre cuando Steinein, uno de los personajes de la última novela de la trilogía citada, visita nuestro planeta en la época actual después de efectuar un salto en el espacio y en el tiempo.

Steinein, que considera al ser humano como origen de todo progreso y civilización, no comprende la reacción de las personas presentes en un bar frente al televisor. "Volvió su atención a la pantalla videofónica. En ella vio una escena dantesca: no menos de medio centenar de personas muertas, y otras, con armas espectaculares, de pie entre ellas, sonriendo. Ninguno de los presentes se movió"[572]. Esta anécdota refleja el talante pacifista del autor que recurre a una escena futurista para demostrar la barbarie del ser humano actual.

También en el pasado encontramos acontecimientos insólitos efectuados por seres de otras galaxias con mayor inteligencia que nosotros y con otras capacidades para resolver problemas de difícil o imposible solución en nuestros días, como resucitar a un difunto.

Si fuese real el suceso recogido en el relato *Cero a. J. C.* que forma parte del libro *La puerta del Más Allá*, no se producirían más fallecimientos provocados por un infarto, porque ese ser extraño, una luz, que llegó a la Tierra proveniente del espacio se introdujo en el interior del cuerpo de una mujer fallecida, "viajó por su interior. Llegó al cerebro y lo investigó. Se trasladó al corazón y lo examinó. Al momento halló la razón de su muerte: una obstrucción de un pequeño conducto que llevaba el líquido vital de su cuerpo hasta ese corazón" [573], eliminó el trombo que afectaba el normal funcionamiento del aparato circulatorio y devolvió la vida a la finada.

---

[572] *Id.*, *El testamento de…*, p. 126.
[573] *Id.*, *La puerta del Más Allá*, M., Espasa Calpe Juvenil, 1997, p. 83.

Curar enfermos, colocar prótesis en los seres humanos y crear seres *mestizos* de hombre y máquina serán tareas corrientes en el futuro descrito por Sierra i Fabra, donde nadie se extrañará de escuchar preguntas como la formulada al peor policía del Sistema en *Zack Galaxy: misión secreta*: "¿Es usted un producto genético o un robot de última generación?"[574].

Los diferentes tipos de entes vivos creados por Sierra i Fabra que en un futuro coexistirán con las personas, y que se describen a continuación, presentan un estado de salud envidiable. La ciencia evolucionó tanto que la salud dejó de ser un problema para estos seres.

Así podremos encontrar seres humanos clonados, como el caso del científico Phidias Klowalsky, quien no se conformó con crear un ser a su imagen y semejanza en el relato titulado *El doble* que forma parte del libro *La puerta del Más Allá*, "porque lo importante no era reproducir un ser vivo partiendo de otro, y crear así un duplicado, un clon perfecto. Lo importante era su cerebro. Mejor dicho: la cara oculta de su cerebro"[575], con la pretensión de poder utilizar las nueve partes de la mente que las personas, al parecer, no utilizamos normalmente, y crear su otro yo nueve veces más inteligente que él, lo cual conlleva el conocimiento del lado oscuro de la mente humana.

Igual anhelo persigue el robot Van-Ham, protagonista del relato *El robot que quería ser humano* del libro *Relatos galácticos*, que tenía pensado adjuntar a su cerebro el de un sabio profesor con la ayuda del transmisor de materia, pretendiendo así transformarse en un ser perfecto, ya que podría utilizar al 100% su capacidad intelectual y no al 10 % como hacemos los humanos. "Una máquina casi perfecta con un cerebro humano -consideró el profesor lentamente-. El sueño de cualquier creador"[576].

---

[574] *Id.*, *Zack Galaxy: misión secreta*, M., Alfaguara, AlfaGuay, 1998, p. 70.
[575] *Id.*, *La puerta del…*, p. 121.
[576] *Id.*, *Relatos galácticos*, M., Anaya, El Duende Verde, 1990, p. 106.

Otro caso referente a un ser extraordinario tiene lugar en la ciudad de Barcelona del siglo XXI reflejada en *Las voces del futuro*, donde encontramos a Zen Es-3-725.903, un vai-3 (Vida Artificial Inteligente-3) que "era un sintético fabricado con neuronas humanas, casi, casi, con una conciencia y un alma verdadera.

Un ser vivo capaz, incluso, de reproducirse a sí mismo"[577].

En *Los elegidos* se muestra la génesis de Adán, un ser creado por los cien-t'icos en la nave espacial Unapiedra durante su viaje hacia el planeta Galileo: es el primero de su especie.

> *-Eres un androide -le informó una mujer-. Una máquina. Pero con capacidad para pensar por ti mismo, hablar, actuar… Nosotros te hemos creado*[578].

La lectura de *Marte XXIII* revela que Arkady es "un ente cibernético maravillosamente humano"[579], cubierto de carne y piel sintética, que ha sido creado para estudiar el comportamiento de una persona en situaciones extremas. Cuando Arkady pregunta si es una máquina, una de sus creadoras, Feraia, le dice: "Eres un ser vivo -le rectificó ella-. Tienes sentimientos, programas perfectos de síntesis, pensamientos e ideas propias…"[580]

Si aterrador fue para Arkady descubrir que no era un ser humano, más escalofriante es para Tomás, un adolescente, descubrir que tanto sus padres como su hermana, e incluso él mismo, son máquinas inteligentes con aspecto y sentimientos humanos como le confirma su madre: "somos entes vivos, pero no animales, sino de última generación sintética"[581], los cuales viven y experimentan sensaciones como si fuesen humanos.

Igualmente en la sociedad del futuro habrá diferentes maneras de concebir un descendiente. Según el relato *¡Vamos a tener un hijo!*, que forma parte del libro *La puerta del Más Allá*, se podrá elegir entre un sistema externo y otro interno respecto al cuerpo de

---

577 *Id.*, *Las voces del futuro*, M., SM, El Navegante, 1998, p. 27.
578 *Id.*, *Los elegidos*, B., Edebé, Periscopio, 1998, p. 15.
579 *Id.*, *Marte XXIII*, Bogotá, Norma, Zona Libre, 2001, p. 220.
580 *Id.*, p. 221.
581 *Id.*, *Tres (historias de terror)*, M., Espasa, 2000, p. 142.

la mujer, en el primero se puede efectuar la fecundación con un óvulo femenino congelado o sin congelar, el cual se puede reimplantar en el cuerpo de la madre o alquilar el cuerpo de una mujer para que lo geste, también se puede fecundar el óvulo de la madre con el semen del padre y después reimplantarlo en el cuerpo de la futura mamá.

Además, para tener descendencia se han de cumplir las leyes dictadas al respecto, proceder según las pautas marcadas y atenerse a los plazos indicados para ese menester. Si el cupo de bebés no se ha cubierto, se podrá solicitar ser padres, diseñar el aspecto físico del vástago y predeterminar que su cerebro reciba alimentación musical, literaria, deportiva o cualquier otra que se considere más conveniente.

Aunque también los futuros progenitores son informados por parte del planificador familiar de otra forma de reproducirse, una que necesita contacto físico íntimo y relación sexual, es decir, la forma tradicional, que es más barata porque corre a cargo de los fondos de Salud Pública, Conservación y Raza de la Seguridad Social. "Sólo puedo decirle que como método, viejo y primitivo, se sigue practicando y con buenos resultados"[582].

4.5.1.2.- LA SALUD EN LAS OBRAS REALISTAS.

El cuidado de la salud es una de las preocupaciones de Sierra i Fabra en casi todas sus obras de corte realista. En ocasiones trata el tema de manera específica, en otras, se introduce en el relato alguna información que afecta al cuidado de la persona de mano del narrador, o es puesta en boca de algún personaje.

Para organizar este apartado he decidido iniciar el estudio por los valores presentes en cuanto a la salud en general, empezando por analizar los que afectan directamente a la salud de los individuos, después he centrado el trabajo en los efectos de las drogas: tabaco,

[582] *Id.*, *La puerta del…*, cit., p. 162.

alcohol, cocaína, heroína, anfetaminas…, para continuar con el maltrato físico, los transplantes de órganos y el acercamiento a diferentes síndromes.

4.5.1.2.1.- LA SALUD Y LA MEDICINA ALTERNATIVA.

En este apartado voy a referir los casos en que la salud toma protagonismo procurando seguir el orden cronológico de la edición *princeps* de los libros seleccionados.

La primera de las obras en que se puede localizar un alegato a favor de métodos naturales ancestrales utilizados por determinados pueblos fue publicada en 1987, se titula *El último verano miwok* , y en ella lo realmente destacable en cuanto a la salud es la función desempeñada por uno de sus personajes más entrañables, Tortuga Veloz, que con unas hierbas y un poco de saliva curó una herida en una pierna a una chica, además de detectarle un quiste maligno al posar sus manos sobre la misma.

Este indio miwok pertenece a la categoría máxima de doctor espiritual, es un chamán chupador con un poder casi absoluto. "Los chamanes chupadores miwok han curado durante siglos a los suyos chupándoles la zona bajo la cual está la enfermedad. [...] ¡Sólo tienen sus manos, su cultura de cinco mil años, sus trances espirituales!"[583]

Kaopi, joven de una tribu amazónica y protagonista de la obra con igual título, también se cura sus heridas de bala con un emplasto fabricado a base de plantas del bosque como ha sido la forma tradicional de curar las heridas de todos sus antepasados antes de disponer de esos mismos productos en las farmacias. Él es consciente de "que pertenecemos al mundo del que somos parte, y que debemos ser fieles a él"[584].

[583] *Id.*, *El último verano…*, cit., pp. 57-58.
[584] *Id.*, *Kaopi*, M., Alfaguara, Juvenil, 1990, p. 71.

Yu, protagonista de *Las alas del sol*, no sabe preparar ungüentos con diferentes matas, pero es testigo del mayor acto saludable de todo ser vivo, el de la procreación, cuando acude al centro médico del campo de refugiados donde está retenido con la intención de pedir una cita para su hermana porque ella tiene un hongo en un pie.

El niño no sabe que se trata de un parto, únicamente escucha gritos y una voz que ordena empujar, después el narrador hace saber que "hubo un alarido, espeluznante, que le puso los cabellos de punta y, tras él… un sorprendente silencio […] Hasta que el llanto de un niño hendió el aire y con él renació la actividad" [585].

Peores que los dolores de un parto parecen ser los que provoca el gusano de Guinea en el interior del cuerpo donde anida durante seis meses entre la piel y la carne. Así se refiere en *La piel de la memoria*: "te muerde mucho, sin parar, por dentro. […] Y crece hasta convertirse en una serpiente que muerde más y más"[586], hasta que decide abandonar el cuerpo del individuo donde creció.

Los personajes de esta obra no conocen medicina alguna que elimine este parásito, sólo les queda resistir los dolores y aguardar hasta que abandone completamente el cuerpo; si quedase en el interior del mismo un fragmento del gusano, éste volvería a iniciar su ciclo vital.

De los casos tratados por el autor sobre la salud, destaca un personaje singular en *Tortilla de aspirinas,* es la señora Pepa, un prototipo de anciana hipocondríaca que se automedica y sigue todos los consejos médicos de cualquier persona. "Cuando no se creía tener un cáncer, estaba segura de haber pillado un virus mortal y, cuando no sentía cómo el hígado se le deshacía en plan helado al sol, había jurado que tenía todos los síntomas de Alzheimer o el Parkinson"[587].

---

[585] *Id.*, *Las alas del sol,* M., SM, El Barco de Vapor, 1994, p. 30.
[586] *Id.*, *La piel de la memoria*, cit., p. 75.
[587] *Id.*, *Tortilla de aspirinas, en Una dosis de salud,* M., SM, El Barco de Vapor, Saber, 2003, p. 27.

Pero si de la salud del cuerpo hablamos, no hay mayor contrasentido y sinrazón para un médico como Salvador, uno de los personajes de *Los espejos de la noche*, que por la mañana se enfrenta a un niño de ocho años seropositivo en el que "el virus del sida empezaba ya a manifestarse de forma imparable" [588] con la esperanza de mejorar su estado de salud y termina la noche clavándole accidentalmente un cuchillo a un joven drogadicto. Se siente profesional y personalmente acabado cuando miró sus manos: "eran las mismas manos, y también era él, cuando pensó que un día sanarían vidas, y que sería un héroe"[589].

4.5.1.2.2.- LA ANOREXIA Y LA BULIMIA.

La bulimia es tema significativo en *Campos de fresas*, donde se pormenoriza el afán desmedido por comer incontroladamente para vomitar después al sentirse culpable y temiendo los problemas de la obesidad; se explicita hasta extremos hiperbólicos como el siguiente, para que el lector sea consciente de los problemas que tal enfermedad plantea:

> *Miró sus dedos. De tanto introducírselos en la boca, para vomitar, los tenía sin uñas, doblados, convertidos en dos garfios, atacados por los ácidos del estómago. Miró sus dientes, con las encías descamadas, colgando como racimos de uva seca de una vid agotada, también destrozados por los ácidos estomacales que subían con la comida al vomitar. Miró sus pies...*[590]

El mundo de la anorexia y de la bulimia, la languidez mortífera de las modelos, el consumo de drogas para dar esa sensación de fragilidad enfermiza, el submundo de glamour y riqueza, los mitos, los éxitos y los fracasos junto con los deseos de algunas adolescentes de triunfar sin importarles el precio que han de pagar por conseguirlo es reflejado en *Las chicas de alambre*.

---

[588] *Id.*, *Los espejos de la noche*, B., Bronce, 1999, p. 34.
[589] *Id.*, p. 251.
[590] *Id.*, *Campos de fresas*, M., SM, Gran Angula, Alerta Roja, 1999[6], p. 53.

La obra narra la historia de tres jóvenes: Cyrille, bulímica de origen somalí, a la que le practicaron la ablación del clítoris y fue vendida por sus padres a unos traficantes de camellos; Jess, norteamericana, de familia ultra conservadora en materia religiosa; y una tercera, española, Vania, huérfana de madre, que desconoce la identidad de su padre.

Triunfan las tres sobre la pasarela pero no consiguen ser felices y dos de ellas mueren prematuramente. La primera, se suicida al saberse portadora del virus del sida, la segunda, a los pocos meses de abortar muere de una sobredosis, y la tercera, simplemente desaparece.

Alcanzaron la fama pero debieron pagar un alto precio por ella. Sus vidas privadas no fueron nada gratificantes, pues para dar la imagen "en aquel tiempo casi todas las modelos superdelgadas estaban en manos de la heroína. La consumían precisamente para potenciar no ya su delgadez, sino su estilo y su estética. Aún existen secuelas del *Heroin chic look*. Caras lánguidas, aspectos enfermizos, cuerpos esqueléticos..."[591]

Las tres modelos se preocuparon de que sus cuerpos diesen la imagen que de ellos se esperaba pero descuidaron su salud. Los dictados de la moda no les permitieron aumentar de peso, pero no son las únicas. "El mismo contrato de Miss Universo estipula que si la ganadora del certamen engorda un 5% de su peso durante el año de reinado, perderá la corona"[592].

> *En aquellos días el culto al esqueleto más que a la forma femenina se hizo religión oficial. Los modistos las querían sin nada, sin pecho, si caderas, casi sin rostro, aunque parezca un contrasentido, andróginas, para poder moldearlas a su antojo con cada colección y cada pase*[593].

También hace acto de presencia la anorexia en la novela llamada *Casting*. La joven Verónica desea triunfar en el mundo del espectáculo, para ello se presenta a cuantas pruebas se celebran con la finalidad de seleccionar jóvenes para cualquier actividad, se

[591] *Id.*, *Las chicas de alambre*, M., Alfaguara, Serie Roja, 1999[2], p. 68.
[592] *Id.*, p. 85.
[593] *Id.*, p. 32.

esfuerza por estar en forma y mantenerse delgada, puesto que a pesar de su escualidez se ve gorda en el espejo. No hace caso de los consejos maternos ni de los amigos.

Cierto día que Verónica acude a un proceso de selección de actores siente una punzada en su estómago, recuerda que lleva dos meses sin menstruación, y piensa que "probablemente todo se debiera a los kilos de más. Tantos días sin comer apenas, bebiendo agua, y tenía barriga. ¡Barriga! ¡Qué absurdo!"[594]

Otro caso de anorexia se da en Lidia, una chica lesbiana en *Una (simple) historia de amor*. No acepta las palabras de una amiga cuando le dice que no está como una foca sino en los huesos, ni cuando afirma taxativamente: "Eres anoréxica, y la prueba de que estás enferma es que no lo aceptas y sigues creyendo que estás gorda"[595].

Sierra i Fabra insiste en este asunto en la novela *En un lugar llamado guerra* cuando Mahler, el corresponsal de guerra habla de Jivara, su guía en la zona del conflicto, y comenta que "en España la habrían encerrado en un hospital por anoréxica. [...] Hace un año que no le viene el período, le duele el estómago de una forma atroz, tiene problemas de riñones, de hígado... Cada vez está peor, la pobre"[596].

El tema de la anorexia es habitual en los personajes femeninos de Sierra i Fabra como muestra en *Zonas interiores*, obra dirigida al público juvenil donde refleja las vivencias de cuatro chicas que pasan muchas horas juntas en una casa de la sierra por culpa de una nevada y terminan reflexionando en voz alta sobre sus vidas como nunca pensaron que pudiese ocurrir, vertiendo detalles sobre la familia, el sexo, los estudios, los chicos…

Se encuentra en sus páginas una reflexión de Alejandra sobre su actitud ante la comida en tiempos pretéritos. "Cielos, ni siquiera sé cómo realmente no caí víctima de la anorexia, porque estaba muy delgada y yo en cambio me veía gorda, excesiva…"[597]

---

[594] *Id.*, *Casting*, cit, p. 28
[595] *Id.*, *Una (simple) historia de amor*, M., Espasa Juvenil, 2001, p. 126.
[596] *Id.*, *En un lugar llamado guerra*, B., Editores Asociados, 2002, p. 89.
[597] *Id.*, *Zonas interiores*, B., Planeta Oxford, Nautilus, 2002, p 22.

4.5.1.2.3.- EL TABAQUISMO.

La adición al tabaco está presente en un número considerable de obras de Sierra i Fabra; en sus páginas se pueden conocer algunos de los problemas de salud que acarrea a sus consumidores y recibir mensajes en contra de este hábito pernicioso.

En *El último verano miwok* su protagonista, un adolescente, recuerda a su padre unido al olor del tabaco a pesar de los diez años que han vivido separados; esta imagen es una señal inequívoca del fin dispuesto para el progenitor, cuya existencia finaliza cuando los pulmones dejan de funcionarle.

La llamada de atención sobre el hábito poco saludable de fumar al principio de la novela es muy significativa y marca desde su inicio la postura que defiende Sierra i Fabra en cuanto al tabaco en casi todas sus obras ambientadas en la sociedad actual, se supone que en el futuro ya habrá desaparecido su consumo o al menos así lo considera el autor porque no hay referencia al tema en sus escritos futuristas.

Para despejar dudas al respecto, uno de los protagonistas en *El asesino del Sgt. Pepper's*, que curiosamente se llama Jordi Sierra i Fabra, dice: "Además de no beber (lo cual me convierte en un bicho raro en situaciones así), no fumo (lo cual me hace odioso para los fumadores, casi tanto como ellos me resultan odiosos a mí)"[598].

Virginia Paz, joven tenista y protagonista de *El último set*, libro que obtuvo el Premio Gran Angular en 1990, no soporta el humo del tabaco y afirma que además de ser ecologista está en contra del tabaco, del alcohol, y que "eran más las chicas que fumaban

[598] *Id.*, *El asesino del Sgt. Pepper's*, B., Edebé, Periscopio, 1994[4], p. 30.

que los chicos. En todo el mundo el número de fumadores decrecía, y en España daba la impresión de aumentar"[599].

Daniel, joven virtuoso del violín, también se manifiesta respecto al hábito de fumar, ya que "cada vez odiaba más el tabaco y la pestilencia de su proximidad" [600], en *Concierto en sol mayor*.

Patricia, la protagonista de *Rabia* dice que "la llamaban rara porque ni fumaba ni bebía. Ella pensaba, a su vez, que sus compañeras estaban locas por llenarse los pulmones de porquerías tan temprano. Allí las chicas, mucho más que los chicos, fumaban ya con doce años. Demencial"[601], y en otro momento del relato es taxativa al afirmar: "Hay algo que no soporto: las drogas"[602].

De la insistencia de los personajes que repudian el tabaco es otra muestra una expresión de Sergio, protagonista de *Los hombres de las sillas* cuando su madre le pregunta si fuma cosas…raras, él responde: "¡Pero si odio el tabaco y el humo!"[603] A la que se pueden unir otras muchas como la de Esperanza, una de las jóvenes protagonistas de *Casting*, que califica a sus congéneres de locas porque fumaban más que los chicos.

Respecto al tabaquismo, no falta ironía en el texto siguiente donde se refleja el momento en el que una de las protagonistas de *Frontera* acude al aseo del instituto después de la segunda clase: "Se marchó porque a todas les daba por fumar allí y la atmósfera se hacía irrespirable, sobre todo para ella, que no fumaba y lo consideraba una gilipollez. Sus compañeras llevaban el móvil en una mano y el paquete de cigarrillos en la otra. Pronto necesitarían una mano más"[604].

---

599 *Id.*, *El último set*, M., SM, Gran Angular, 1996[5], p. 199.
600 *Id.*, *Concierto en sol mayor*, B., Círculo de Lectores, 1998, p. 15.
601 *Id.*, *Rabia*, M., SM, Gran Angular, 1998, p. 30.
602 *Id.*, p. 80.
603 *Id.*, *Los hombres de…*, cit., p. 54.
604 *Id.*, *Frontera,* M., SM, Gran Angular, Alerta Roja, 2003, p. 22.

Incluso en la obra titulada *El asesinato del profesor de matemáticas*, que se ocupa del mundo de los números, Sierra i Fabra inserta un mensaje en contra del hábito de fumar cuando el profesor plantea un problema de un señor que desea dejar de hacerlo, como fue comentado anteriormente.

4.5.1.2.4.- EL ALCOHOLISMO.

Sierra i Fabra, que declara públicamente que ni bebe ni fuma, trata el tema del alcohol como un factor determinante en la conducta de determinados personajes de sus libros.

El alcohol hace su presencia en *La balada de Siglo XXI* cuando la joven cantante solista Lorma Allen acude a su vieja casa, y encuentra que "su madre estaba todavía en la cama. La última botella vacía del camino se hallaba a su lado, y la mano caía en su dirección, parecía un reclamo inútil, un testigo olvidado de la noche anterior. Tampoco aquello había cambiado"[605].

Lorma, personaje que recuerda a Janis Joplin, no podrá superar sus traumas de infancia ni la vorágine en que se transforma su vida al formar parte de un grupo revelación de música rock, llegando a convertirse en una adicta al alcohol hasta que lo reconoce e inicia, con veintitrés años, aunque aparenta cuarenta, una cura de desintoxicación.

Achaca su declive como persona al haber formado parte de un gran grupo y a las innumerables giras promocionales, reconociendo que fue lo mejor que pudo ocurrirle. "Es como el que prueba la droga por primera vez y está convencido de no caer en la adición, de

[605] *Id.*, *La balada de Siglo XXI*, M., SM, Gran Angular, 1989[9], p. 67.

poder dejarlo cuando quiera. Muchos prefieren un minuto de gloria a una vida entera de anonimato y vacío"[606].

El joven Kaopi también probó por primera vez el alcohol una noche en medio de la selva y bailó, cantó, gritó, lloró y vagó con la cabeza llena de imágenes hasta que se durmió, pero al día siguiente le dolía la cabeza, tenía la garganta seca y vomitó. "El agua de fuego, agradable y buena al comienzo, era la puerta del mal y la perdición"[607]. Siempre lo tendría muy presente porque "¿cómo olvidar el día terrible en que el *kento*, el mal interior, salió más allá de sí mismo para mostrarle su poder, arrastrándole a la locura y el tormento?"[608]

Gary, roquero de veintisiete años que aparece en *El último set*, se ha retirado del mundo del espectáculo debido a su adicción a las drogas, vive en un pueblecito catalán mientras su mujer y su hija siguen esperando que regrese con ellas y vuelva a componer. Un día su amiga Virginia se lo encuentra borracho, él hace responsable de su drogadicción a los alucinógenos, a la vida frenética que como artista le correspondió vivir, a su manager[609] (sic)…, pero ella le dice que él debe acabar con su adicción y se muestra tajante cuando afirma: "Odio las drogas, siempre las he odiado"[610].

José Luis, uno de los protagonistas de *Noche de viernes* vuelve a encontrarse a su padre borracho en el suelo al llegar a casa, ha de lavarlo y acostarlo mientras recuerda las palizas que le atizaba con el cinturón, y se siente mal al comprobar que "ya no era un hombre, sino un despojo, y eso me produjo un malestar superior al anterior"[611].

A pesar de saber que su padre es un borracho a quien rara vez ve sobrio, y a pesar de sentir desprecio hacia su persona, considera normal salir cualquier viernes por la noche con

---

[606] *Id.*, pp. 163-164.
[607] *Id.*, *Kaopi*, cit., p. 81.
[608] *Id.*, p. 80.
[609] "El DRAE01 ha dado carta de naturaleza a este anglicismo, pero adaptando su grafía, que queda establecida como mánager". GUERRERO SALAZAR, Susana: *Voces comentadas del español actual*, Málaga, Sarriá, 2001, p. 111.
[610] *Id.*, *El último set*, cit., p. 180.
[611] *Id.*, *Noche de viernes*, cit., p. 127.

sus colegas y beber litronas, consumir anfetaminas o fumar porros. Y no pone reparos al consumo de cualquier droga cuando habla de su amigo Lázaro, e incluso avala su consumo con la pregunta que finaliza un diálogo: "Claro que le gustan las anfetas, fumar hierba, y por supuesto que lo ha probado todo, ¿por qué no?"[612]

Lamberto es el nombre de un personaje y el título de un libro que está escrito en clave de humor y cuando en la obra la esposa dice al marido: "Acabarás alcohólico, si no lo estás ya"[613] porque bebe un vaso de güisqui, su hijo cree que es una de los dos millones de personas alcoholizadas que según ha oído en televisión existen en España y pide auxilio a las Damas de Acción Directa; al final todo el pueblo piensa que su padre es una persona que necesita ayuda para dejar la bebida.

En *Retrato de un adolescente manchado*, Fernando es un joven problemático al que sus vecinas no consideran mal chico aunque cuando bebía y se drogaba era conflictivo. En esta ocasión las drogas sirven para catalogar socialmente a un joven con problemas, aunque su consumo no lo hace un ser despreciable a pesar de que la novia de su hermano lo aluda al decir: "cuando uno se mete porquerías en el cuerpo, el día menos pensado aparece muerto en una alcantarilla" [614].

4.5.1.2.5.- LA COCAÍNA, LA HEROÍNA, EL ÉXTASIS…

Jordi Sierra ha comentado en más de una ocasión que asistió a fiestas, cuando era crítico musical, donde la cocaína se servía en bandeja de plata y que nunca sintió la tentación de esnifarla, porque su manera de ser y entender la vida lo lleva a respetar su cuerpo hasta tal extremo que no permite que ningún elemento extraño altere su normal funcionamiento.

---

[612] *Id.*, p. 29.
[613] *Id.*, *¡¡¡LAMBERTO!!!*, M., Anaya, El Duende Verde, 1995[4], p. 59.
[614] *Id.*, *Retrato de un…*, cit., p. 60.

Las drogas están presentes en obras realistas de nuestro autor, pues ellas forman parte de la realidad actual, y sus personajes se manifiestan a favor o en contra de su consumo dependiendo del papel que les ha sido otorgado.

En *La balada de Siglo XXI* otro personaje, Brian Feynmann, voz y guitarra solista, esnifa cocaína para sobrellevar el ritmo de trabajo y el de las fiestas multitudinarias que le gusta organizar, y termina inyectándose heroína. Su adicción le acarrea problemas tanto en las giras promocionales como en su vida diaria, llegando a ser recluido numerosas veces para procurar su desintoxicación.

Yu, el niño que protagoniza *Las alas del sol*, no consume drogas, pero sí conoce el tráfico de las mismas en el campo de refugiados donde permanece, e informa a su nuevo amigo de lo que allí ocurre: "El tráfico es muy fuerte en el campo, ya lo verás. Mucha gente no soportaría estar aquí sin drogarse, y eso lo saben quienes negocian con ello, incluso los guardias que hacen la vista gorda y están metidos en el asunto. La mafia del campo es poderosa, y lo importante es intentar estar al margen, aunque eso es casi imposible"[615].

En *Nunca seremos estrellas del rock* asistimos a la conversación de dos amigos. Uno se queja porque en su trabajo le quieren pagar el sueldo base; otro cuenta lo bien que le va en las *after hour* de la carretera de Valencia vendiendo coca y pastillas, aunque se lamenta de los niñatos porque como el dinero no les llega, "empiezan a trapichear, compran y venden, para que les quede una pastilla gratis" [616].

Coque, un personaje clave en *Seis historias en torno a Mario*, piensa que se debe vivir el presente sin preocuparse del futuro, porque según su tercera teoría esencial para la vida "mientras el cuerpo aguante, hay que vivir, tío, ¡que son dos días y encima uno está nublado!" [617], e induce a su amigo Mario al consumo de drogas con argumentos como el siguiente: "¡De la Coca-Cola a la Coca-ína! [...] ¿Qué pasa? ¿Te crees que soy un drogata?

[615] *Id.*, *Las alas del…*, cit., p. 104.
[616] *Id.*, *Nunca seremos estrellas del rock*, M., Alfaguara, 1995, p. 118.
[617] *Id.*, *Seis historias en …*, cit., p. 129.

Esto es sólo para animar la cosa cuando conviene, como ahora. ¡Vas a ver esta noche! ¡Como motos nos vamos a poner!"[618]

Mario es el benjamín de la familia, llegó al hogar con bastantes años de diferencia respecto a sus dos hermanos mayores y se convirtió automáticamente en el juguete de su madre. Siempre consiguió cuanto se propuso, y se dejó llevar por su amigo al consumo de cervezas y porros, más tarde ingresó en el mundo de la cocaína y desembocó en la heroína. "Y ni si quiera sabe cómo ha llegado hasta esto, hasta lo más profundo. La primera vez sólo esnifó un poco de cocaína. Hace un millón de años"[619].

Aunque él es consciente, en su despedida de este mundo, de lo sucedido cuando afirma:

> *No hay culpables. No busquéis ni señaléis con el dedo. No los hay. Tampoco se trata de eso. De igual forma, nadie es inocente. [...]*
> *Yo me sentía como yendo en un tren de alta velocidad. No podía parar. Veía pasar el mundo a ambos lados sin alcanzar a definir sus formas, sin darme cuenta de nada. Ni siquiera podía retener las imágenes, y mucho menos detenerme yo, aunque el que corría era el tren. [...]*
> *No quería morir. Quería salvarme. Quería vivir. Pero el maldito caballo era pura sangre*[620].

Otra trama relacionada con el consumo de drogas se encuentra en *Campos de fresas*. Se trata de una historia muy simple: todo empieza la noche en que una muchacha sale de marcha con sus amigos, toma una pastilla de éxtasis y entra en coma. Las peripecias que se suceden hasta encontrar otra pastilla igual para elaborar su antídoto así como la partida de ajedrez que juega la protagonista con la muerte son la excusa que utiliza el autor para escribir un alegato contra su consumo.

También están presentes las drogas sintéticas en *El mensajero del miedo*, donde se relatan las aventuras de una joven que pretende atrapar al vendedor de la pastilla de éxtasis

[618] *Id.*, p. 136.
[619] *Id.*, p. 189.
[620] *Id.*, p. 214.

que provocó la muerte a su hermano. Para conseguir alcanzar su objetivo entabla amistad con un muchacho, Esteban, hermano menor del "camello" buscado.

Este traficante, Antonio, siente remordimiento por su "trabajo", pero la venta de drogas es la mejor manera que encontró de ganar dinero para poder costear los estudios de su hermano pequeño con un único fin, escapar del ambiente sociofamiliar marcado por el alcoholismo del padre y la muerte accidental de la madre. Por ello se alía con su hermano y su novia en contra de su jefe.

Antonio, a pesar de dedicarse a la venta de pastillas de éxtasis, manifiesta a lo largo de la novela su odio hacia las drogas y su desprecio hacia los consumidores de las mismas, como reflejan sus palabras: "los que la toman no son más que enfermos, débiles, estúpidos que se reirían de alguien que cruzara una autopista de lado a lado con los ojos cerrados, pero se toman un éxtasis tranquilamente sin tener ni idea de lo que hay dentro"[621].

Cuba. La noche de la jinetera es una novela negra que relata la muerte por sobredosis de un periodista. En esta obra la droga es utilizada como arma criminal y así queda reflejado: "Lo encontraron muerto en su habitación, con una jeringuilla al lado y un golpe en la cabeza que se dio al caer al suelo"[622]. La investigación de su colega Daniel Ros Martí, heterónimo de Jordi Sierra i Fabra, concluye al descubrir que fue un asesinato, siendo este asunto la excusa para hablar de la situación que vive actualmente la sociedad cubana.

El consumo de drogas también se hace patente en *27 Edad maldita*, y no podría ser de otro modo si la trama gira alrededor de un grupo de música rock, porque el ambiente por excelencia suele constar de "los managers, (sic) los agentes, los jefes de prensa, los discográficos, las modelos dispuestas a todo, las drogas caras, la bebida, los excesos…"[623]

---

[621] *Id.*, *El mensajero del miedo*, M., Bruño, Biblioteca JSiF, 2003, p. 51.
[622] *Id.*, *Cuba. La noche de la jinetera*, B., Bronce, 1997, p. 19.
[623] SIERRA I FABRA, Jordi: *27 Edad maldita*, B., Alfaguara, Serie roja, 2002, p. 116.

Pero que la música rock se asocie a sexo y a drogas no quiere decir que todos los músicos sean drogadictos. En *La canción de Mani Blay*, su protagonista sufre un atentado semejante al que costó la vida a John Lennon, y mientras se debate entre la vida y la muerte el médico que lo atiende dice: "Si ese tipo sobrevive, nunca agradecerá lo bastante no haber fumado y estar limpio" [624].

Es habitual oír de boca de determinados personajes de Jordi Sierra i Fabra expresiones como "yo controlo" o "puedo dejarlo cuando quiera" referidas al consumo de cualquier tipo de droga, las mismas que pronuncian diariamente miles de personas que sólo pretenden engañarse respecto a su adicción. En la novela *Día de rodaje*, el proveedor de un ex toxicómano es el que lo anima a adquirir la mercancía con estas palabras: "No seas tonto. Tú no estabas enganchado, tú controlabas. ¿Qué tiene de malo un subidón de vez en cuando?" [625]

Sin tiempo para soñar relata lo que se oculta tras la noticia aparecida en un periódico del asesinato de una adolescente. Este punto de partida permite al autor describir determinados ambientes marginales que investigan dos estudiantes de periodismo donde el consumo de drogas forma parte de algunos hábitos sociales.

El medio en que se desenvolvía la vida de la fallecida era lo suficientemente duro como para abocarla a la cárcel o a padecer humillaciones que le socavasen su voluntad, y terminase en un círculo dominado por las drogas. "...así que un día de debilidad, cansada de luchar, debió de tomarse una dosis, un chute, o lo que fuera, y cuando vio que de esa forma se evadía..., cayó. [...] ¿Cómo se paga esa droga? La cadena siempre es la misma: primero, consumo; después, venta. Y quedó atrapada en el círculo vicioso" [626].

---

[624] *Id.*, *La canción de Mani Blay,* M., Bruño, Biblioteca JSiF, 2003, p. 67.
[625] *Id.*, *Día de rodaje,* M., Bruño, Biblioteca JSiF, 2003, p. 41.
[626] *Id.*, *Sin tiempo para soñar*, M., Bruño, Biblioteca JSiF, 2003, p. 77.

4.5.1.2.6.- LAS DROGAS Y EL DEPORTE.

Existen otras drogas que se dispensan en farmacias bajo receta médica para combatir enfermedades, aunque a veces se utilizan para forzar el cuerpo humano a realizar sobreesfuerzos, como ocurre desgraciadamente en el mundo del deporte cuando sus protagonistas caen en manos de personas desaprensivas y sin escrúpulos morales.

Desde antaño el ser humano ha utilizado determinados productos naturales para que favoreciesen su actividad diaria, incluido el deporte, y cada día se descubren nuevas sustancias que favorecen el rendimiento de los deportistas o el aumento de masa muscular, y algunas veces son consumidas sin conocerse sus efectos secundarios o, incluso sabiéndose, son tomadas indiscriminadamente por indicación de entrenadores o por expreso deseo de los propios deportistas.

En otras ocasiones han sometido los cuerpos de jóvenes atletas a ejercicios agotadores y a prácticas sobrehumanas con consecuencias funestas para su posterior desarrollo. Tal es el caso de Tracy Austin, niña prodigio del tenis, la número uno del ranking de la ATP más joven de su tiempo, que hace acto de presencia en *El último set* de boca de Virginia, la joven promesa del tenis español que durante unos días decide hacer un alto en su carrera profesional para reflexionar sobre su futuro en vez de dedicarse a entrenar duramente, como quedó reflejado anteriormente.

La deportista española no quiere verse sometida a un desgaste físico excesivo y recuerda que la norteamericana vive como una anciana con la columna vertebral estropeada porque "alteraron su desarrollo físico en la etapa de crecimiento con entrenamientos exhaustivos, una preparación forzada… [...] Sí, ganó muchos premios y estuvo en la élite durante tres o cuatro años; pero al llegar a los veinte, su columna vertebral no lo resistió. Fue su fin"[627].

[627] *Id.*, *El último set*, cit., p. 23.

Del consumo de estupefacientes por parte de algunos deportistas, de la influencia que ejerce un padre sobre su hijo y de la frustración como deportista de aquél por no conseguir triunfar en el mundo del atletismo, se ocupa el argumento de *El oro de los dioses*.

El joven Mac siente adoración por su padre y es capaz de luchar por su progenitor a los diecisiete años, edad en la que los adolescentes han destronado a sus procreadores por considerarlos personas caducas, inservibles y desconocedoras de la realidad actual; manifestando abiertamente: "Pero yo quiero a mi padre" [628], a pesar de todo.

Además, hace caso a su entrenador cuando le dice: "Nada de tabaco, nada de alcohol, nada de chicas"[629], mientras la mayoría de sus coetáneos comienzan a coquetear con esos tres elementos.

Junto a las relaciones paterno-filiales, en la novela destaca la deportividad, y se critica el dopaje en el deporte a partir de las noticias aparecidas en los medios de comunicación sobre el uso de medicamentos prohibidos en la extinta RDA.

Como consecuencia de esta práctica se denuncia el caso de mujeres que han cambiado de sexo, de ancianos prematuros, de adultos con problemas cardiacos o circulatorios y se informa de los efectos negativos que para el cuerpo humano provocan las distintas sustancias prohibidas, aportando ejemplos como éste: "Seis ciclistas holandeses habían muerto en 1990 posiblemente a causa de ese método (el dopaje de la sangre) o del uso de la EPO, su equivalente"[630].

El autor pone al día a sus lectores acerca del dopaje en sangre, un tema candente que ha traído no pocos problemas al ciclismo: "el cuerpo fabrica más glóbulos rojos y nadie, ningún control, detecta nada anómalo. Pero con el tiempo, la sangre, más espesa, acaba siendo difícil de bombear por el corazón"[631].

---

[628] *Id.*, *El oro de los dioses*, B., Bronce, Jóvenes del Bronce, 2000, p. 84.
[629] *Id.*, p. 10.
[630] *Id.*, p. 82.
[631] *Id.*, p. 82.

También cita titulares de prensa alusivos a este tema: "Una nadadora de la ex RDA decide renunciar a todas sus medallas". "Salen a la luz los efectos de las drogas anabolizantes en los atletas de la Alemania del Este". "Piernas amputadas, envejecimientos prematuros, cambio de sexo en las mujeres, problemas cardíacos, renales, físicos…"[632]

El hecho de conocer esta faceta oculta del deporte, y saber que el ganador de la medalla de oro en la prueba olímpica de 400 metros vallas celebrada en Munich el año 1972 participó bajo los efectos de anabolizantes, anima al joven protagonista de esta novela a reivindicar la figura de su padre, que quedó segundo en dicha carrera.

La madre, mujer realista, piensa que hay que pasar esa página de la vida de su marido y plantearse un nuevo futuro sin olvidar que siempre habrá drogas nuevas "capaces de hacer que un saltador salte un metro más o que un corredor se ahorre medio segundo en una carrera"[633].

4.5.1.2.7.- EL SIDA.

El sida, enfermedad que tan ligada está a la promiscuidad y al consumo de drogas por vía intravenosa es tratada en diferentes obras sin profundizar en sus consecuencias o en los problemas que conlleva su contagio.

Está presente en *Zonas interiores*. Alicia, una de las protagonistas, cuenta a sus amigas que se hizo la prueba para saber si era portadora del AIDS porque un amigo con el

[632] *Id.*, p. 104
[633] *Id.*, p. 69.

que mantuvo una relación sexual la llamó para comunicarle que era seropositivo. No dramatiza la confesión pero sí manifiesta que tuvo muy malos presagios mientras esperaba los resultados de los análisis.

Una pareja de *gays* en *27 Edad maldita* acaba de enterarse de que uno de ellos es portador del temido virus; la persona no infectada intenta dar ánimos a su compañero a pesar de haber visto morir varios amigos de dicha enfermedad. Le da aliento en un momento tan delicado para la convivencia en pareja cuando le manifiesta que "puede que la enfermedad no se manifieste, o que lo haga dentro de cinco, o de 10 años. Es toda una vida. Tenemos tiempo"[634].

4.5.1.2.8.- EL MALTRATO.

El maltrato físico padecido por algunos protagonistas o ejercido por otros es una muestra de abuso sobre la integridad de la persona y un gran atentado a la salud física y psíquica de la misma. Sierra i Fabra lo enfoca como un problema familiar de primer orden que desestabiliza toda convivencia y acarrea consecuencias funestas para la estabilidad emocional de sus ejecutantes.

José Luis, en *Noche de viernes*, recuerda con amargura que cierta vez la profesora de gimnasia vio las marcas dejadas en su espalda por la hebilla del cinturón de su padre y denunció el caso; ella creía beneficiar al chico, pero las consecuencias fueron muy distintas a las esperadas. El cabeza de familia volvió a repetir la paliza con más encono.

De aquellos aciagos días puntualiza: "Siempre le recuerdo con el cinturón en la mano, aquella cara de exasperación, la rabia inundándole los ojos, la boca deformada por

[634] *Id.*, *27 Edad maldita,* cit., p. 30.

una mueca que trataba de ser una sonrisa. Y siempre le oiré insultándome, llamándome de todo.

Y mi madre llorando..."[635]

Emily, personaje de *27 Edad maldita*, cuenta cómo les cambió la vida familiar al comenzar su padre el declive humano a causa del alcohol. "La vida de nuestro padre no fue fácil. Acabó alcohólico, y su encanto se esfumó. […] Comenzaron las palizas, las vejaciones y las humillaciones"[636].

Ventura, en *Nunca seremos estrellas del rock*, lleva a cabo una atrocidad: mata a su padre, hacia el que siente un gran odio. No se conformó con eliminarlo metafóricamente como tantos adolescentes, ni mostró arrepentimiento por ello cuando expuso sus sentimientos: "Nunca me dolieron los golpes, me dolía tu intransigencia, tu corazón, tu manera de decir "no" y de gritar y de despreciar. Sí, el desprecio era lo peor, y estaba en tus ojos, en tu actitud, en tu superioridad"[637].

Incluso puede recordar y enumerar todos los reproches afrontados durante su existencia, "cada golpe, cada puñalada. Podía incluso contarlas. Una por cada grito que le dio. Y una por cada año, por cada paliza, por cada pelea, por cada incomprensión, por cada duda, por cada rabia mal digerida, por cada insatisfacción acumulada, por cada..."[638]

Tivi, Natividad, otro de los personajes de *Nunca seremos estrellas del rock*, sufre los malos tratos y abusos sexuales de su propio padre y así confiesa a Ventura que las primeras veces la golpeaba, pero "luego aprendí que abriéndome de piernas y dejándole hacer, todo era más sencillo y mucho más rápido. Se corría y adiós"[639].

Joma, en *La estrella de la mañana*, es testigo directo del maltrato físico que su madre recibe de manos de su compañero sentimental. Ella sigue pensando que cambiará su

[635] *Id.*, *Noche de viernes*, cit., p. 30.
[636] *Id.*, *27 Edad maldita*, cit., p. 95.
[637] *Id.*, *Nunca seremos estrellas…*, cit., p. 125.
[638] *Id.*, p. 144.
[639] *Id.*, p. 108.

relación, y justifica esa actitud porque a pesar de las palizas aguantadas "no es malo, es sólo... Bueno, la edad, los problemas. Lleva una mala temporada, eso es todo"[640].

Su hijo le insiste en que no será así y que ella se merece otra forma de vida porque "¡Va a ser peor cada día, y lo malo es que lo sabes! ¿Por qué todas las mujeres maltratadas calláis y calláis, aguantando lo que os echen? ¿Por qué no decís "basta"?"[641] El desenlace de esta horrenda historia es el tristemente célebre asesinato.

Otras maltratadas, que aceptan su estado con normalidad, hablan de sus preferencias en cuanto a amantes en la novela *Camarada Orlov* y así se sabe que "Elena prefería a un pedazo de bestia, un extremeño que a veces le pegaba tales palizas que la enviaba al hospital"[642].

En *Las chicas de alambre* se denuncia una situación de maltrato infantil que aunque los que la practican alegan a su favor el peso de la tradición y de la religión, es inadmisible en una sociedad democrática. Así lo cuenta el protagonista de la novela:

> *Si hay una práctica ancestral que me parece aberrante, brutal, odiosa y dramática, es la de la ablación de clítoris en algunos países africanos o de religión islámica. Cada año, en diciembre, mientras una parte del mundo celebra la Navidad; en otra parte, a miles de niñas se les amputa el clítoris para anularles el deseo, para que no sientan el placer sexual, para convertirlas tan solo en máquinas reproductoras*[643].

La ablación del clítoris también está plasmada en *Frontera*. El joven Eduardo habla con sus padres del maltrato que recibe la mujer en determinadas sociedades y argumenta: "¿Quieres más prueba que lo de la ablación del clítoris? ¡Por Dios mamá, que con siete u ocho años, y en vivo, con una cuchilla de afeitar, les rebanan el clítoris para que no tengan placer y con ello eliminen las malas ideas y no les pongan los cuernos al marido! ¡Es el método de fidelidad conyugal más bestial del mundo!"[644]

---

640 *Id.*, *La estrella de la mañana*, M., SM, Gran Angular, Alerta Roja, 1999[5], p. 37.
641 *Id.*, p. 37.
642 *Id.*, *Camarada Orlov*, B., Bronce, 1998, pp. 207-208.
643 *Id.*, *Las chicas de…*, cit., p. 90.
644 *Id.*, *Frontera*, cit., p. 37.

En el transcurso de esa conversación, Estefanía y Eduardo hablan con sus padres de los matrimonios concertados entre familias, sin importarles la opinión de los cónyuges al respecto y de la violencia que se ejerce en la India sobre algunas mujeres, las cuales, siendo muy jóvenes, se marchan de su casa con su esposo, que es un desconocido para ellas, y son llevadas al pueblo de él, y cuando el marido desea casarse con otra joven para obtener una nueva dote, quema en un accidente casero a su primera mujer. "Los hombres pueden matarlas, echarlas de casa, decir que la suya es mala para que los tribunales de honor les den la razón… En cambio, ellas no, a callar siempre. En muchas partes ni votan"[645].

En *Rabia*, la protagonista se refiere al padre de su amigo Gabriel como un ser abominable que no le merece ninguna consideración. "Cuando su padre llega borracho a casa y la emprende a golpes con su madre, y a veces, todavía, con él, siento lo más parecido al horror que pueda imaginar. Esos gritos y esos golpes me horrorizan. Ese hombre es una bestia, y las bestias no deberían vivir entre seres humanos, ni deberían casarse o tener hijos. Me cuesta verle como a una persona normal, que un día enamoró a la madre de Gabriel, y con la que tuvo el fruto de ese amor"[646].

La violencia provoca los acontecimientos acaecidos en un instituto de un barrio obrero de la ciudad de Barcelona, según se puede leer en *Las Furias*[647]. En esta obra se suceden una serie de percances que alteran la vida diaria del centro en muy poco tiempo.

Un profesor harto de sentirse ninguneado por parte de determinados alumnos llega al límite de su aguante en clase y le propina una bofetada a uno de ellos. Acto seguido se marcha a casa completamente arrepentido porque "acababa de hundir todos sus principios, sepultándolos en lo más profundo de una sima"[648].

---

[645] *Id.*, p. 37.
[646] *Id.*, *Rabia*, cit., p 24.
[647] Las Furias son tres (Alecto, Tisífone y Mégera), divinidades infernales que se ocupaban de vengar los crímenes, ejecutando los castigos con antorchas y látigos. […] Cuando se apoderaban de una víctima, la enloquecían y la torturaban de mil maneras con sus ayudantes las Arpías. GUERRERO SALAZAR, Susana: *La parodia Quevediana de los mitos. Mecanismos léxicos*, Málaga, Universidad, 2002, p. 416.
[648] SIERRA I FABRA, Jordi: *Las Furias*, cit., p. 13.

Esta circunstancia es aprovechada por el alumno más conflictivo, Zequi, que rápidamente capitanea una revuelta en el aula e impone sus criterios por la fuerza, obligando a sus compañeros a permanecer encerrados en el aula hasta que el profesor sea expulsado. Antes de este suceso narrado, el profesor había recibido anónimos, le habían arañado el coche, e incluso aparecieron pintadas difamatorias contra su persona en la fachada de su vivienda.

Anteriormente, otra profesora del centro fue agredida por unos jóvenes cuando se dirigía una noche a su casa, ella sospechaba que pretendían violarla: "Yo estaba tirada en el suelo, desnuda después de que me arrancaran la ropa y me pegaran..."[649], para ellos fue una gamberrada más, pero la profesora vivía recluida en su casa, abrumada por un permanente estado depresivo.

En ambos casos había participado Zequi, el dirigente de la protesta estudiantil, pues como dice una de sus compañeras: "Zequi odia a medio mundo. […] Odia a los negros, a los gitanos, a los gay, a las lesbianas, a los débiles, a los inmigrantes, a los pobres..."[650] Lo que ella no manifiesta es que el chico enmascara con su comportamiento violento el odio que siente contra los adultos que lo violaron.

Sus compinches también sufren malos tratos en sus casas. "Dos de los cinco tenían padres que se sacaban el cinturón con suma facilidad. Uno ya estaba marcado de por vida con la cicatriz deformando su ojo derecho"[651], y al conocer el pasado oculto de Zequi dejan de seguirlo en sus tropelías.

La trama organizada por los alumnos amotinados se desmonta cuando una joven periodista no se limita a presentar los acontecimientos como una falta de libertad y un abuso de poder por parte de los profesores con la finalidad de alterar los ánimos, sino que investiga los orígenes del problema; lo hace porque su hermano de catorce años no pudo soportar las burlas de algunos compañeros de instituto y terminó suicidándose.

---

[649] *Id.*, p. 152.
[650] *Id.*, p. 157.
[651] *Id.*, p. 52.

Hasta ahora las citas hacen referencia a la violencia ejercida en el seno de las familias o en un centro educativo, pero ¿qué mayor violencia se puede ejercer sobre unos niños que alistarlos a un ejército y obligarlos a luchar? Esa es la trama de *Donde el viento da la vuelta*.

Los niños son casi tan altos como sus ametralladoras y quizás con algo menos de peso, pero su sargento los motiva con arengas como la siguiente: "Esos cabrones son el enemigo, nada más. Ellos matan indígenas y campesinos por orden de sus jefes. Ahora lleváis el uniforme de la guerrilla. Y sois tan soldados como ellos, o más, porque lucháis por la verdad y la libertad" [652].

Este libro es un crudo alegato contra la guerra, pero ante todo es un grito a favor de la infancia; pretende hacer tomar conciencia al lector de que los niños deben seguir su desarrollo evolutivo en paz, con sus familias, y no morir a los diez o doce años víctimas de una ráfaga o una mina antipersona.

Además, en sus páginas, el lector encontrará información histórica de Guatemala y sabrá que actualmente, a pesar de los acuerdos firmados, siguen muriendo niños acribillados en las calles de Brasil, Colombia o Guatemala. "Sólo en la década de los años noventa, dos millones de niños han muerto víctima de conflictos armados, y al menos 10 millones han sido testigos directos de atrocidades"[653], y que el 90% de las pérdidas humanas de las guerras actuales son civiles y de ese porcentaje, el 40% son niños.

[652] *Id.*, *Donde el viento…*, cit., p. 15.
[653] *Id.*, p. 198.

4.5.1.2.9.- EL TRASPLANTE DE ÓRGANOS.

El trasplante de órganos es en la actualidad un asunto frecuente, puesto que cada vez más personas toman conciencia de su trascendencia. En 1994 Sierra i Fabra publicó una primera novela que se ocupaba de este tema.

Cati, protagonista de *Malas tierras*, es una joven para la que "vivir era maravilloso, pero sentir la vida lo era aún más" [654], además es consciente de que "con los órganos de un solo ser humano se puede proveer de corazón, riñones, hígado, córneas y otras muchas cosas a buen número de enfermos cuya vida cambia con el transplante"[655], pero no sabe que la noche que decidió acudir al concierto del *Boss* en el Palau Sant Jordi sería cuando donase sus órganos tras ser arrollado su vehículo por otro conducido por un conductor ebrio.

Paralelamente, a muchos kilómetros del lugar del suceso, en Madrid, una madre desesperada realiza unas declaraciones por televisión: "Sólo les pido la… la vida de mi hija. […] ese corazón que quizá vayan a enterrar mañana podría salvar hoy la vida de nuestra hija"[656].

Son dos familias que sin conocerse acaban enlazadas por un corazón. El sufrimiento de una es la alegría de la otra. Todo ha sido cuestión del azar y en ningún momento el autor carga las tintas en ninguna de ellas, simplemente cuenta una historia ambivalente y refuerza la trascendencia y la generosidad que tiene el acto de donar nuestros órganos.

Donde esté mi corazón relata la supervivencia de una joven que vive gracias a un transplante de dicho órgano y es consciente de ello mientras se observa la enorme marca que le atraviesa el tronco y medita que "representaba la puerta de su esperanza, la clave de su nueva vida. La cicatriz no era más que la huella visible, el vestigio de lo sucedido"[657].

---

654 *Id.*, *Malas tierras*, M., SM, Gran Angular, 1994, p. 124.
655 *Id.*, p. 98.
656 *Id.*, p. 8.
657 *Id.*, *Donde esté mi…*, cit., p. 22.

La protagonista, Montse, sabe que continúa con vida gracias a la muerte de otra persona. Este acontecimiento la ha hecho valorar la existencia de forma especial. "La vida es muy extraña, pero sólo cuando se está a punto de perderla tomamos conciencia de lo que vale y de que lo es todo, porque no tenemos nada más"[658].

> *Ya pesar de todo si he cambiado, para bien o para mal, es porque me vi muerta, y eso da qué pensar, ¿entiendes? Ahora las cosas más sencillas me parecen las más importantes, y viceversa, porque las importantes se me antojan idiotas. Aquellos días, cuando creí que me iba de este mundo, me decía a mí misma que era injusto. ¿Por qué yo? Ahora estoy viva y... aún me hago la misma pregunta. Pienso en esa otra persona que murió para que yo...*[659]

Sierra i Fabra plantea en *Donde esté mi corazón* el tema de la donación de órganos junto a una historia de amor, pues el novio de la joven fallecida termina enamorándose de la persona receptora al seguir al pie de la letra la frase que su antigua prometida le dijo antes de fallecer. "Si me quieres, seguiré viva para ti, porque estaré donde esté mi corazón"[660].

También están presentes los problemas derivados de dicha operación en el núcleo familiar. "De hecho, la que estaba ahora enferma, de los nervios, era su madre, y no mejoraba. Vivía al límite, pero lo peor era que parecía esperar una fatalidad a cada momento. Unos días antes su padre había hablado de llevarla a un psiquiatra"[661].

4.5.1.3.- EL COMPROMISO CON EL ESPACIO VITAL.

El espacio vital donde se desenvuelven las obras de Jordi Sierra i Fabra es muy variado pero, sobre todo, difiere mucho el descrito en las obras de corte realista del referido en las de ciencia ficción.

---

[658] *Id.*, p. 23.
[659] *Id.*, p. 103.
[660] *Id.*, p. 197.
[661] *Id.*, pp. 47-48.

4.5.1.3.1.- EL ESPACIO VITAL EN LAS OBRAS DE CIENCIA FICCIÓN.

La preocupación por el desarrollo sostenido y el mantenimiento del equilibrio ecológico es constante en la producción literaria del autor. En las obras de ciencia ficción el ambiente suele ser artificial, creado a semejanza de la Tierra, porque ésta ha sido destruida por la insensatez humana o convertida en un lugar inhóspito donde es imposible subsistir.

Esa es la primera lección que ofrece su producción literaria de ciencia ficción: si no queremos vivir en naves espaciales o viajar hasta otras galaxias en busca de un lugar donde habitar, cuidemos nuestro planeta.

La trama de las obras de la trilogía *El ciclo de las Tierras* se desarrolla en un planeta denominado Tierra. A lo largo del relato todo hace pensar que se trata del planeta donde vivimos, pero al final de la primera entrega se explicita que se trata de Tierra 2, un astro donde se instalaron los hombres y las máquinas tras atravesar un agujero negro situado a un millón de años luz cuando huían del Gran Holocausto que arrasó la Tierra. La tercera entrega comparte el marco entre este planeta y la primitiva Tierra.

El nuevo planeta está organizado en diecisiete comunidades distribuidas en el hemisferio sur y nueve en el norte, con la particularidad de que cada uno de los nombres con los que son denominadas comienza con una letra diferente del abecedario, siendo la primera Acequian y la última Za.

Asimismo, en este planeta existen mares, pero las ciudades están protegidas de ellos por unos muros de ondas electromagnéticas ya que las máquinas se estropean al entrar en contacto con el agua.

También las ciudades están protegidas por una cúpula que consigue regular la temperatura ambiental, que se mantiene siempre constante, lo cual permite a sus habitantes vivir en una eterna primavera.

Y gracias a los avances científicos se ha creado una flora especial en el planeta siguiendo los manuales antiguos para reproducir formas, olores, colores…, que reciben la humedad encapsulada para evitar accidentes con el agua.

La Botánica consiguió crear algunas especies de plantas, pero flores maravillosas como los escaramujos únicamente se conservan en la memoria de las máquinas que conocieron la verdadera Tierra y es el único recuerdo que trajo de su paso por ella el capitán Ludoz 7-521.

El gobierno de la Comunidad está en manos de las máquinas, porque "El hombre había demostrado no poder gobernarse por sí mismo. Ya había arrasado una vez el mundo"[662], aunque todos, hombre y máquinas, añoran el recuerdo de ese paraíso perdido llamado Tierra, como lo demuestra la letra de una canción que un ser humano recuerda de su adolescencia, además de saber que "no podemos volver a cometer errores"[663] como antaño.

"Padre, el universo está ardiendo. / Ya no habrá más luces ni primaveras. / Alguien correrá la cortina y dirá "adiós". / Nos enfrentaremos al vacío del comienzo. / ¡Ni flores, ni cielos, ni muerte, ni vida! / Si sólo pudieras decirme que es mentira, / entonces cerraría los ojos y esperaría / hasta que el tiempo pudiera despertarme"[664].

Con el temor a que se repita la historia tras haber estallado un enfrentamiento entre hombres y máquinas y estar ellos cerca de conseguir de nuevo energía nuclear para ser utilizada como arma, se recuerda en el segundo volumen de la trilogía: "El hombre tuvo que huir de la Tierra a causa de la salvaje autodestrucción a que la sometió con la catástrofe

[662] *Id.*, *…en un lugar llamado Tierra*, cit., p. 20.
[663] *Id.*, p. 52.
[664] *Id.*, p. 169.

nuclear. Hombres y máquinas buscaron un nuevo mundo y lo encontraron en este planeta al que llamamos Tierra 2"[665].

A esa preocupación se debe añadir la intranquilidad que sienten las máquinas al no poder controlar el equilibrio del ecosistema creado para convivir en el espacio ellas y los hombres. Estos no sólo alteraron el medio ambiente debido a problemas derivados del conflicto bélico, sino que al reproducirse de forma descontrolada el aumento de población modificó todos los planes de consumo.

El relato de la tercera entrega de la trilogía refiere que en el año 10150 las máquinas se enfrentan a su supervivencia ante los exorbitantes efectos desestabilizadores cada vez más patentes en Tierra 2 desde que los hombres abandonaron el planeta, en el año 9985. Puede ser el declive de ese modo de civilización tras ser alterado el equilibrio entre hombres y máquinas.

Si en la trilogía sobre la Tierra se novela la destrucción de nuestro planeta como consecuencia de un afán desmedido por fabricar armas nucleares, en el relato *El guardián de la luna*, el Mando de la Comisión Mundial del Espacio comunica al encargado de vigilar la superficie lunar que la Tierra será abandonada dado su alto grado de desertización, confirmando que no quedará en ella ningún ser humano y que "hemos salvado las últimas especies, llevado árboles, creado vida e inteligencia artificiales..."[666], en otro planeta habitable, pues nuestra vieja Tierra está seca.

La preocupación por la destrucción del planeta es constante en la literatura fantástica de Sierra i Fabra y así uno de sus personajes del cuento *El ser*, que forma parte del libro llamado *Relatos galácticos* reprocha a la raza humana el haber "acabado con numerosas especies animales"[667].

---

[665] *Id.*, *El testamento de…*, cit., p. 17.
[666] *Id.*, *El guardián de…*, cit., p. 34.
[667] *Id.*, *Relatos galácticos*, cit., p. 51.

De esa inquietud nace con aire de epopeya *Los elegidos*, cuya trama sustenta uno de esos viajes hacia planetas habitables donde conservar la supervivencia de la raza humana y de todas las especies animales y vegetales de la Tierra.

En este texto se relatan los enfrentamientos entre los cient'icos y los klonos, habitantes de una nave que lleva doscientos setenta y siete años, cinco meses y catorce días navegando lentamente debido al impacto sufrido contra un asteroide. "Nadie sabía ya de ellos. Nadie les esperaba por detrás, ni por delante. El pasado había muerto. El presente era cuanto tenían... y la esperanza del futuro"[668].

Otros seres vivos no huyen del planeta Tierra, sino que habitan en su interior manifestando: "Esto que ustedes llaman casa, y que creen que es un planeta, como los restantes de su Sistema y otros, no es más que una nave, señor Jan Roc. La Tierra es una nave, una nave que forma parte de una flota, y una flota que cubre lo que ustedes creen que es… el Universo"[669].

Y otros viven engañados, como algunos de los protagonistas de *Marte XXIII*, porque les dan la siguiente información: "La Tierra que conociste ya no es más que un planeta muerto"[670]. Ahora habitas en un lugar nuevo. "Los científicos habían diseñado una ciudad sin caer en los viejos errores de antaño, sin desigualdades ni diferencias sociales"[671], que estaba protegida del exterior por una cúpula de plástico endurecido. Sus habitantes saben que debieron abandonar la Tierra y que gracias a las especies animales y vegetales traídas desde ella, existen cultivos en su nuevo espacio vital ahora en suelo marciano.

ARK-1, la ciudad ideal construida en la superficie del planeta Marte para supervivencia de los terrícolas "es una gran mentira, una gigantesca estructura circular, abovedada, del mismo color amarillento que la tierra del desierto"[672], al igual que la condición humana de sus habitantes, pues son réplicas construidas en laboratorios para

[668] *Id.*, *Los elegidos*, cit., p. 156.
[669] *Id.*, *La nave fantástica*, cit., p. 28.
[670] *Id.*, *Marte XXIII*, cit., p. 253.
[671] *Id.*, p. 10.
[672] *Id*, p. 207.

estudiar el comportamiento humano en situaciones extremas que podrían darse en caso de tener que abandonar nuestro planeta y buscar otro de acogida.

Las dudas planteadas respecto al progreso humano se recogen también en *Las voces del futuro* donde se alerta de que "una parte del mundo seguía corriendo desbocada hacia el progreso constante, buscando el más allá de los avances científicos en todas las materias, mientras otra parte ponía freno a cualquier descubrimiento. Una parte desafiaba los viejos órdenes, la naturaleza, llegando cada vez más lejos, mientras los legisladores inventaban términos con los que definir las metas alcanzadas"[673].

En estas novelas el autor nos señala los aspectos referentes al hábitat del ser humano y al de las máquinas, y reseña algunos de los avances que las viviendas dispondrán en el futuro: en primer lugar, estarán totalmente tecnificadas, las máquinas con capacidad de pensar nos ayudarán en las tareas domésticas y nos facilitarán las labores cotidianas.

Toda vivienda dispondrá de un ordenador central que regulará la intensidad de la luz según las horas del día y la transparencia u opacidad de las paredes, además controlará el estado de nuestra despensa, y será de una eficacia máxima para organizar nuestra agenda, pues programará actividades para el ocupar el tiempo libre y animará a participar en concursos intergalácticos a través de las pantallas holográficas, entre otras muchas actividades.

El gran peligro que se corre con tal dependencia de las máquinas es que no podremos vivir sin ellas y en casos extremos contaremos con "un ordenador central en cada casa. Un ojo asomado a la vida de todo ser humano incluso en lo más privado de su intimidad. Un acceso a todos los rincones"[674], que ejercerá un exhaustivo control sobre cada una de las personas, conociendo sus hábitos, sus actividades e incluso sus pensamientos si consiguen inventar un ordenador capaz de leer la mente humana.

---

[673] *Id.*, *Las voces del…*, cit., p. 28.
[674] *Id.*, *Marte XXIII*, cit., p. 185.

4.5.1.3.2. - EL ESPACIO VITAL EN LAS OBRAS DE CORTE REALISTA.

La mayoría de las obras de Jordi Sierra i Fabra son urbanas, y no abundan las descripciones de paisajes salvo en las ocasiones que son necesarias para remarcar el carácter de determinados personajes.

4.5.1.3.2.1.- LOS ESPACIOS URBANOS.

De la influencia del entorno en las personas deja constancia el siguiente párrafo entresacado de la novela llamada *El joven Lennon*: "El barco de nombre *Quijote del Mar* y bandera española dejaba atrás el Albert Dock, también conocido como muelle del Túnel porque casi en su subsuelo el ferrocarril atravesaba el río Mersey"[675], con la idea de resaltar desde el principio la soledad que siente el protagonista al criarse sin padre. El autor arranca la historia desde el lugar donde el niño Lennon, a los cinco años, se despidió de su padre antes de que éste partiese hacia Nueva Zelanda y no regresase jamás a casa.

La mayoría de las novelas urbanas de Sierra i Fabara se desarrollan en Barcelona, su ciudad natal, y en algunas de ellas realiza una pormenorizada enumeración de calles y plazas para orientar al lector. Sirvan de ejemplo las siguientes muestras extraídas de las obras tituladas *La canción de Mani Blay* y *Concierto el sol mayor*.

> *La aglomeración urbana se iniciaba casi después de la plaza Francesc Marcià y, poco a poco, pasado Ganduxer y avenida de Sarriá, se hacía más y más densa, cerrada. Entre las calles de Numancia y la Gran Vía de Carlos III, frente al hospital, el colapso ya era manifiesto*[676].

[675] *Id.*, *El joven Lennon*, cit., p. 13.
[676] *Id.*, *La canción de…*, cit., p. 160.

> *Llegó hasta una avenida muy ancha que reconoció. Un rótulo le dio además la identificación final: el paseo de Gracia. Hacia la izquierda ascendía en dirección al Tibidabo. Hacia la derecha descendía rumbo al mar. La plaza de Catalunya no quedaba lejos*[677].

Suele hacer también uso de su conocimiento de las autopistas o carreteras nacionales como lo demuestra en *Donde esté mi corazón*. "Había dos caminos. Uno era por la N-340 en dirección al puerto de Ordal, para coger la autopista pasado Vilafranca del Penedés, a mitad de camino de Tarragona. El otro, por la misma N-340 pero en sentido contrario, diez kilómetros hasta Molins y allí enlazar con la misma autopista casi desde el comienzo: noventa kilómetros hasta Tarragona"[678].

También cita carreteras norteamericanas, así leemos en *El último verano miwok*: "El automóvil rodaba al límite, ochenta kilómetros por hora, por la Bayshore Freeway, en dirección al sur. El puente de San Mateo se dibujaba sobre la bahía, todavía lejano a la izquierda, y al otro lado…"[679]

Otras veces detalla edificios o plazas para que el lector se haga una idea del ambiente donde crecen, viven y maduran algunos protagonistas.

Así el personaje que investiga el origen del problema de Juan, *El niño que vivía en las estrellas*, describe el marco donde se desenvolvieron los primeros años de la vida de éste: "Y por allí no había avenidas arboladas, calles, edificios, casas normales, sino los aún evidentes vestigios de los desequilibrios sociales […] Cerca de la enorme torre de alta tensión, había una especie de casa o chabola o como pudiera llamarse, construida con ladrillo, adobe y restos de otros materiales, con un techo de metal, brillante, constituido por varias planchas superpuestas"[680].

---

[677] *Id.*, *Concierto en sol…*, cit., p. 28.
[678] *Id.*, *Donde esté mi…*, cit., p. 132.
[679] *Id.*, *El último verano…*, cit., p. 19.
[680] *Id.*, *El niño que vivía en las estrellas,* M., Alfaguara Juvenil, 1998[3], pp. 88-89.

Similar es el espacio relatado en *Noche de viernes*: "La chabola de Mohamed era una simple construcción de tablas y cartones, placas de uralita y plásticos, aunque la base era de obra, como si el árabe la hubiese levantado sobre los restos de una vieja edificación"[681].

Las dos descripciones anteriores contrastan con la de la mansión de Margarita de Rocasblancas en *Los hombres de las sillas*: "No quedaba ni un hueco libre para colocar nada más. Y al pasar delante de un par de salas, enormes, la sensación fue la misma. En una vio un piano, butacas solemnes, sillas egregias, aparadores repletos de piezas y objetos de arte, cerámicas, esculturas… En otra vio nuevos aparadores con vajillas decoradas, cristalería fina, una mesa para una docena o más de comensales, columnas de mármol…"[682]

Esta otra descripción, en *Retrato de un adolescente manchado*, desvela la vivienda de un joven sospechoso de parricidio. "Después cruzó la calle mirando hacia el último piso del edificio, una casa fea, vulgar, sin nada que la hiciera destacar no sólo en sí misma, sino en el barrio, tan feo y tan vulgar como ella"[683].

El ambiente de un barrio donde la convivencia está degradada se refleja con unos trazos en la obra titulada *Sin tiempo para soñar*. "Pasaron por delante del bar *Bartolo*, el callejón, y luego llegaron a los límites de la montaña. Entre unas ruinas vieron preservativos por el suelo y también jeringuillas. Territorio de yonquis"[684].

El joven periodista que protagoniza *Tiempo muerto* describe la vivienda del ídolo musical que debe entrevistar. Con su somera exposición el lector adquiere noción del nivel económico del propietario y del entorno donde vive. "Era, y sigue siendo, una preciosa villa de generoso jardín situada a la altura de la penúltima gran curva a la derecha, colgada sobre Barcelona y oculta por la frondosidad de unos bellos árboles"[685].

---

681 *Id.*, *Noche de viernes*, cit., p. 142.
682 *Id.*, *Los hombres de…*, cit., p. 104.
683 *Id.*, *Retrato de un…*, cit., p. 48.
684 *Id.*, *Sin tiempo para…*, cit., p. 55.
685 *Id.*, *Tiempo muerto*, M., Espasa Juvenil, 2003, p. 13.

Diego, el protagonista de *Dormido sobre los espejos* se enamora de Cuba y de la forma de entender la vida sus habitantes, pero se sobrecoge al observar La Habana. "No había dinero para arreglar una ciudad que se resquebraja tras cuarenta años de resistencia solitaria. […] La Habana era un monumento a la historia lo mismo que las Pirámides de Egipto o Petra o Machu Picchu. Pero un monumento lleno de gente que seguía allí, que aunque lo quería, no tenía donde ir" [686].

Si la ciudad de La Habana marcó a su visitante, no menos lo hizo Almería a Habib, protagonista de *Noche de luna en el Estrecho*, cuando llegó a ella tras atravesar el Mediterráneo en patera. No podía creer que estuviese en una ciudad española con edificios altos, coches, restaurantes. Al llegar a la costa almeriense el zumbido de los motores de los coches le "sonaba a sinfonía de Nuevo Mundo, a fanfarria de recepción"[687].

No hay duda de que el marco donde desarrolla su actividad una persona imprime carácter, y así cuando el repartidor de pizzas lleva el encargo al detective Mac en *Una pizza para A. F. Mac, detective privado*, queda encandilado por el espacio: "Le gustó. Era un viejo edificio que se caía a pedazos. Perfecto. Un buen detective que se preciara no podía tener un despacho lujoso en el centro" [688].

Si el lugar de trabajo marca el carácter de las personas, más lo hace aún si es el lugar donde son explotadas laboralmente. En *La música del viento*, los niños tejedores de alfombras en la India trabajan sentados en el suelo de un cuarto iluminado por la luz artificial y ventilado por un pequeño ventanuco, "así que allí el calor se manifestaba con notable poder. No había rastros de un simple refresco para matar la sed ni de nada parecido a una revista, un ventilador o…"[689]

---

[686] *Id.*, *Dormido sobre los espejos*, B., Editores Asociados, Abril, 2000, p. 112.
[687] *Id.*, *Noche de luna…*, cit., p. 127.
[688] *Id.*, *Una pizza para A. F. Mac, detective privado*, B., Montena, 2000, p. 9.
[689] *Id.*, *La música del viento*, cit., p. 88.

Además "los nueve niños y niñas dormían en el ángulo más alejado, juntos, en un revuelto montón y, por supuesto, en el suelo"[690]; por tanto, no hay duda de que las vidas de esos infelices están marcadas por el lugar donde permanecen las veinticuatro horas del día.

La descripción del paisaje marca el comportamiento y da personalidad a sus habitantes. En *Las Furias* es posible hacerse una idea del tipo de vida que disfruta el joven protagonista del conflicto escolar al imaginar su entorno después de leer: "Miró la basura cubriendo solares, las esquinas y las calles como un manto de perpetua identidad; las pintadas en las paredes, unas ofensivas, otras políticas, otras sentimentales, las más insultando a equipos de fútbol o a otras comunidades españolas; la presencia de preservativos o jeringuillas en mitad de ninguna parte. Miró los rasgos de la miseria cara a cara"[691].

Igualmente el lector puede imaginarse el carácter de la persona que habita en este otro lugar, totalmente diferente, tras leer: "En el centro de la plaza había una glorieta que conoció tiempos mejores. Tal vez aún tocasen música desde ella. La rodeaban algunos parterres de flores, una fuente y una estatua. Los edificios que rodeaban el espacio eran muy bonitos, especialmente…"[692]

4.5.1.3.2.2.- LOS ESPACIO NO URBANOS.

En las obras analizadas en el apartado anterior, el ambiente urbano juega un papel importante porque influye en la personalidad de sus habitantes, pero mayor importancia adquiere el ambiente en las que se ocupan de espacios naturales, porque toda actividad que contamine el aire que respiramos, ensucie los ríos o los mares, destruya los bosques y altere

[690] *Id.*, p. 97.
[691] *Id.*, *Las Furias*, cit., p. 159.
[692] *Id.*, *Dormido sobre los…*, cit., p. 259.

las condiciones de vidas de los seres vivos, tanto animales como vegetales, redundarán en perjuicio de todos los entes con vida propia habitantes de la Tierra.

Para resaltar el valor que el medio natural tiene para el ser humano, Sierra i Fabra recurre, en el libro infantil *¡Ellos son diferentes!*, a un ser extraterrestre llamado Tarulirú 57, que llegó al planeta Tierra y tras observar su superficie no pudo menos que exclamar:

> *¡Qué bonito! El nuevo mundo tiene inmensas zonas de agua en las que viven millones de animales acuáticos.*
> *¡Qué maravilloso! El nuevo mundo tiene grandes montañas y bosques con árboles altísimos*[693].

También realza el mundo natural en *El hombre que perdió su imagen*, donde se lee que su protagonista, Taziz, vive solo en un valle idílico al que faltaba una laguna para resultar completo, pero cierto día, después de una gran tormenta, descubrió que se había formado una maravillosa presa natural. "Un bello, apacible, tranquilo y sereno lago de apenas cien metros de diámetro"[694].

El agua también sirve a Sierra i Fabra en la historia titulada *La música del viento* para rememorar idílicamente el paisaje natural, cuando escribe: "Finalmente, me atrajo el murmullo del agua […] el agua circulaba y producía ese suave murmullo que suele atraparte. No era un riachuelo ni tampoco una cloaca al aire libre. Procedía de una acequia.

Me senté junto a ella, me quité las sandalias que calzaba y sumergí mis pies en el agua"[695].

De la capacidad que tiene el ser humano para aprehender todo lo que le rodea da cuenta este fragmento: "Toda la magia, la fuerza, la plenitud y la exuberancia de aquella tierra empezó a metérsele por los ojos, por los poros de la piel, atravesando su sensibilidad. Las casas de barro y paja de Huixtán, construidas en las laderas de la montaña, siguiendo la tradición tzotzil…"[696] De esta manera el protagonista de la novela titulada *Un hombre con*

---

[693] *Id.*, *Ellos son diferentes*, cit., pp. 6-7.
[694] *Id.*, *El hombre que…*, cit., p. 26.
[695] *Id.*, *La música del…*, cit., p. 107.
[696] *Id.*, *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*, M., Bruño, Paralelo Cero, 1998, p. 129.

un tenedor en una tierra de sopas se identifica con los indios mexicanos y sus ancestrales costumbres[697].

4.5.1.3.2.3.- EL EQUILIBRIO ECOLÓGICO

La producción literaria de Sierra i Fabra sobre este tema reúne una variada muestra de referencias desde una óptica divertida e ingenua, como la dedicatoria que aparece en *La fábrica de nubes*. "A todas las fábricas del mundo, para que pinten sus humos de colores. O, mejor aún, que no tengan tantos humos y no nos los hagan respirar a nosotros, ¿vale?"[698], hasta planteamientos más rigurosos como los expuestos en *La música del viento* o *La reina de los cielos*.

Sierra i Fabra hace suya la máxima ecologista de actuar en cualquier lugar donde te encuentres en pro de una mejor conservación del entorno físico. Así, se puede leer en *La música del viento*: "Piensa globalmente. Actúa localmente. No echar una colilla al retrete no ayuda a la ecología de Filipinas, pero sí a la nuestra, y es un paso. Sin embargo, la ecología filipina debe importarme también, porque cuando uno de sus volcanes se pone chulo y llena el aire de cenizas, puede cambiar el clima de la región donde vivo.

Viajamos en una nave llamada Tierra, y muchos aún no lo saben".

La ruptura del equilibrio ecológico es el tema central de *Los tigres del valle*. Los habitantes de un precioso valle vivían armónicamente en aquel lugar paradisíaco; cada habitante comía de lo que su tierra y su ganado producía, nadie era más rico que su vecino, no se conocía ni la codicia, ni el miedo, ni el hambre, ni el recelo, pero el día en que un viejo tigre quiso saciar su hambre y no tuvo la suficiente agilidad para cazar un simio y decidió acercarse al pueblo en busca de su sustento, la vida en el idílico valle cambió.

---

[697] La casuística es prácticamente interminable, y no se incluyen más ejemplos para no alargar innecesariamente este apartado.
[698] *Id.*, *La fábrica de nubes*, M., SM, El Barco de Vapor, 2003[19], p. 5.

Este incidente desató el pánico en la población a la que no se le ocurrió mejor arreglo para acabar con el problema que exterminar los tigres. Sólo se opuso a esta decisión el hombre de más edad del pueblo, que a la sazón contaba con 110 años y nadie le hacía caso porque decían que estaba loco cuando gritaba: "¡No matéis a los tigres de valle!" [699]

Al desaparecer los tigres, los simios ocuparon todo el territorio, se reprodujeron infinitamente y, como morían longevos, asolaron las cosechas de los campos, atacaron a los humanos y terminaron adueñándose de todos los pueblos de la comarca al culminar el éxodo de sus habitantes.

De su lectura se desprende una lección: rompieron el equilibrio ecológico, pagaron las consecuencias y los supervivientes contarán a sus descendientes "la historia de un lugar paradisíaco del cual la misma naturaleza les había expulsado"[700].

Aunque el libro acaba con unas palabras de aliento: "Quizá esos hijos y nietos aprendieran entonces que hay dos palabras cruciales capaces de sellar el destino de los humanos en la Tierra: demasiado tarde.

Pero también hay otra palabra, tan dulce como hermosa: esperanza"[701].

Otra novela, *Kaopi*, relata que un joven guerrero vive en la selva amazónica y observa cómo el hombre blanco corta indiscriminadamente los árboles con la ayuda de grandes máquinas que aceleran el proceso y se sorprende de que lo haga porque él sabe que la tierra respira por los árboles y las plantas "y si la tierra moría, moría la vida"[702].

En *El último verano miwok* se lleva a cabo una defensa a ultranza del medio ambiente y de las tribus indígenas que constantemente están extinguiéndose, así se puede

[699] *Id.*, *Los tigres del…*, B., cit., p. 38.
[700] *Id.*, p. 101.
[701] *Id.*, p. 101.
[702] *Id.*, *Kaopi*, cit., p. 99.

leer que David, el joven protagonista y el anciano indio "hablan un mismo lenguaje universal, el lenguaje de la humanidad, el lenguaje de todos los que vivimos en este planeta y tenemos nuestras esperanzas depositadas en él, por encima de creencias y razas, y en un orden superior que forma el equilibrio de todas las cosas, vivas o simplemente... naturales"[703].

David piensa que destruir el cementerio indio es atentar contra los derechos a vivir en un mundo de justicia y respeto, y rememora: "Ríos muertos, mares contaminados como el Mediterráneo; el fin de los últimos reductos vírgenes en África; desaparición de especies; el pie del hombre mancillando las estrellas, y nombres propios: la Amazonia, los grandes bosques ya extinguidos de Estados Unidos o Canadá, pequeños remansos de vida que servían de puente entre los mundos como Doñana y los muchos que no conocía, pero que existían en los cinco continentes"[704].

También una cita ecológica aparece en la obra *Nunca seremos estrellas del rock* al recordar una frase pronunciada por Ernesto Sábato. "Tal como está el mundo ahora, todo, la humanidad morirá por asfixia en el 2030 y la única solución es la rebelión pacífica de la gente joven"[705].

En *La reina de los cielos* se puede leer cómo un ser humano salva de la muerte a un aguilucho arrojado del nido por su hermana que llevaba tres días en el nidal cuando él nació y como era mucho más fuerte lo expulsó para no tener que compartir la comida con nadie y así alimentarse mejor: "Mis padres no me defendían. Eso no entra en el código de un águila. El que no sabe defenderse por sí mismo muere. Así es el aprendizaje"[706].

---

[703] *Id.*, *El último verano...*, cit., p. 9.
[704] *Id.*, p. 165.
[705] *Id.*, *Nunca seremos estrellas...*, cit., p. 119.
[706] *Id.*, *La reina de...*, cit., p. 10.

La mujer de Telmo, el hombre que llevó a su casa el aguilucho para criarlo, le recriminó a su marido esa acción y le recordó: "Tu misión es filmar y no interferir en la vida animal, ni alterar el equilibrio ecológico. Sólo ser testigo"[707].

En otro momento del relato, cuando Telmo y su mujer visualizan un reportaje en el que un águila caza un cervatillo, ella se apiada del animal cazado y él le recuerda: "No veas sólo la muerte del ciervo […] Mira también el equilibrio ecológico"[708].

Octavio, el hijo de Telmo y Alma desea dar la libertad al águila, no quiere que termine en un zoológico porque "a mí los zoos nunca me han gustado. Cumplen una función social, de preservación, de defensa de especies en peligro de extinción… pero no son más que cárceles. ¿Has visto la cara de un gorila encerrado en una jaula? ¿Has visto la pereza de un león o un tigre que no tiene donde ir por muy grande que sea su espacio? ¡Ni siquiera pueden cazar, se les da la comida gratis!"[709]

En esta misma obra se hace referencia a la conocida carta del jefe indio Sealth de los Suwamish que recoge reflexiones como la siguiente: "Cuando hayáis envenenado el último río, talado el último árbol y asesinado el último animal, os daréis cuenta de que el dinero no se come"[710].

Que los mares son esquilmados es una realidad, y de ella se ocupa Sierra i Fabra cuando, en *Benezén, el pescador*, narra que el mar de Hiparión terminó por agotarse, y que sus habitantes no quisieron analizar el quid de tal fenómeno ni mirar el tiempo pretérito puesto que "en el pasado se hallan las causas de nuestros males: la especulación, la pesca indiscriminada durante generaciones" [711].

Un solo pescador, Mayankaye, pensaba en repoblar la bahía para devolver su identidad pesquera al pueblo, sus "ideas no eran malas, pero resultaban difíciles ponerlas en

[707] *Id.*, p. 21.
[708] *Id.*, p. 41.
[709] *Id.*, p. 88.
[710] *Id.*, p. 96.
[711] *Id.*, *Benezén, el pescador*, M., SM, Catamarán, 1996[3], p. 20.

práctica. Para repoblar la bahía se necesitaban años, y los pescadores de Basaya no darían tiempo a que los alevines se desarrollaran. Se echarían a la mar como antaño, y la bahía volvería a agotarse"[712].

Sus intentos por restituir la pesca como actividad laboral fueron inútiles hasta que su hijo Benezén pescó un pez de gran tamaño y descubrió que los peces se reproducían en un nuevo emplazamiento marino. Nadie creía sus palabras ni que su familia se hubiese comido un pez, pero "cuando el pescador les mostró la espina, renacieron en aquellos hombres y mujeres múltiples recuerdos y nostalgias. Los peces ya no eran una simple leyenda"[713].

Del derecho a disfrutar de una vida digna y en libertad se ocupa *Aydin*, donde una ballena beluga macho de 500 kilogramos se escapó de un laboratorio ucraniano del Mar del Norte tras una tormenta en febrero de 1992.

El mamífero buscó refugio en el puerto turco de Gerze, donde fue alimentado por los pescadores locales, y decidió quedarse a vivir hasta que las autoridades ucranianas lo reclamaron y hubo de volver con ellos.

Turquía se opuso a su devolución al considerar que el animal había escogido libremente esta zona para vivir y estaba en su derecho de hacerlo. "Ninguna cadena puede impedir la voluntad de ser libre ni la libertad del corazón, los sentimientos y el amor por la vida" [714].

El Reino Unido se sumó a la petición de tutela de Aydin por parte de un grupo de ecologistas que estaban dispuestos a liberarla en el mar de Liberia, a tres mil kilómetros de Gerze, donde las aguas no estaban contaminadas.

Por segunda vez la ballena consiguió escapar en la primavera de 1993 y volver a la costa turca donde la conocen con el nombre de Aydin que significa claridad. El joven

[712] *Id.*, p. 57.
[713] *Id.*, p. 118.
[714] *Id.*, *Aydin*, B., Edebé, Tucán, 1998[6], p. 136.

pescador llamado Godar y *amigo* de la ballena cautiva, reflexiona sobre la vida que espera al cetáceo y el aviso dado con su actitud ante la intransigencia humana: "Animales aniquilados por el egoísmo, bosques calcinados por la ignorancia, naturaleza muerta en aras del progreso, guerras levantadas por la intolerancia"[715].

4.5.1.3.2.4.- LA EXTINCIÓN DE TRIBUS.

No solamente la extinción de especies animales preocupa al autor; también defiende la existencia de las tribus primitivas que actualmente intentan sobrevivir conservando sus costumbres y creencias en nuestro planeta.

Así se puede leer en *Kaopi*: "Constantemente oímos hablar en los medios de comunicación de la extinción de las ballenas, los elefantes y otras muchas especies animales (tres especies desaparecen cada día)"[716].

Y advierte además que ése no es el único cataclismo ecológico; se produce otro quebranto mayor del que no se suele hacer referencia pública.

> *Raramente se habla ya en esos medios de comunicación, quizá por propia vergüenza, de otra extinción mucho más dramática y sobrecogedora: la de centenares de tribus, razas, etnias poderosas en otro tiempo, y que a lo largo del siglo XX han sido condenadas a la desaparición, preferentemente por culpa del empuje y la expansión industrial. Hace 150 años, la mitad del planeta Tierra estaba habitado por esas etnias. Entre finales del siglo XVIII y la primera mitad del XX, alrededor de 50 millones de indígenas de los cinco continentes han muerto exterminados por la mano del hombre, consciente o inconscientemente. La historia de la barbarie humana suele ocultarse, ignorarse, olvidarse, y no es justo*[717].

La historia de Kaopi es un reflejo de esa realidad, es una novela que se ocupa de un

[715] *Id.*, p. 113.
[716] *Id.*, *Kaopi*, cit., p. 11.
[717] *Id.*, p. 11.

suceso que está ocurriendo hoy mismo en el mundo. Toda la obra es un canto al equilibrio del hombre con la naturaleza, que resume el abuelo del protagonista cuando le manifiesta "que pertenecemos al mundo del que somos parte, y que debemos ser fieles a él"[718].

Un ejemplo de esa estabilidad ecológica se muestra cuando se recuerda que la caza es una actividad natural de subsistencia en la que además el cazador pide perdón a su presa por matarla.

Por desgracia, la desertización y la contaminación también llegaron al entorno de este indígena y empezaron a notarse los efectos en los ríos cercanos a las zonas más desarrolladas. "Durante la mañana atravesó dos riachuelos. Le extrañó que en ellos no hubiera peces y que las aguas no fueran transparentes"[719].

Kaopi era parte integrante de su hábitat, de la selva. "Se sentía como si fuese parte de la tierra y los árboles. Se sentía unido a los animales, por pequeños que fuesen o por temibles que resultasen. Se sentía día a día más fuerte, más firme, más hábil en todos los sentidos"[720].

En la obra denominada *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas* podemos leer la siguiente información sobre las tribus aborígenes: "Tres millones de indígenas se aferraban a sus tradiciones, ignorados y no pocas veces sometidos a pesar de su orgullo. Tres millones de personas frente a la evolución, el mundo, el progreso y la tecnología. Era como si no tuviera lugar en el mundo, como todos los restos indígenas del planeta"[721].

Igualmente se ocupa Sierra i Fabra de la existencia de las tribus americanas en su obra titulada *Donde el viento da la vuelta*. En ella se puede leer el consejo que recibe Nino, su joven protagonista, de una anciana campesina sobre su futuro como persona y el de su país como nación: "Un solo ser humano es un país. Un puñado, su fuerza. Muchos, su

[718] *Id.*, p. 71.
[719] *Id.*, p. 92.
[720] *Id.*, p. 158.
[721] *Id.*, *Un hombre con…*, cit., p. 130.

orgullo. Hace cientos de años, cuando esto no se llamaba Guatemala, ya existíamos. No importa el nombre que tenga una tierra, importa la tierra -le pasó la mano por la mejilla y se la acarició-. Importas tú"[722].

4.5.2.- VALORES AFECTIVO-PSICOLÓGICOS.

Los valores afectivo-psicológicos se ocupan principalmente de todos los aspectos concernientes a los sentimientos, por tanto habrá que analizar especialmente los que afecten a la seguridad y a la satisfacción personal, así como a la posibilidad de amar y de ser amado.

Unido a los sentimientos, hacen acto de presencia en el ser humano otros factores que configuran su personalidad, como son la autoestima, la adaptación social y la consideración social, por tanto habrá que analizar textos que hagan referencia a estos aspectos que configuran la personalidad humana.

Además, se debe prestar atención al equilibrio y paz interiores, como aglutinantes de todos los valores afectivos-psicológicos del individuo, por cuanto todo ello redunda en la salud mental de la persona.

Apartado especial deben ocupar los libros que dediquen su atención a las capacidades psíquicas requeridas para hacer frente a la vida.

[722] *Id.*, *Donde el viento…*, cit., pp. 128-129.

4.5.2.1.- EL COMPROMISO CON LOS SENTIMIENTOS, LAS MÁQUINAS Y OTROS SERES.

Las máquinas y otros seres no humanos desconocen los sentimientos y así lo confirma Hu - Tan en *La nave fantástica* cuando dice a Jan Roc: "Eso que llamáis *sentimientos* son una tara engañosa. Nosotros funcionamos en base a la lógica y fundamentamos todo cuanto hacemos en la razón"[723].

Hu - Tan, miembro del pueblo Hues que vive en las entrañas de la Tierra, se sorprende al saber que el humano Jan Roc desea volver a la superficie terrestre y éste le aclara: "Nunca se acaba de conocer a ningún ser humano. Nosotros tenemos esa especie de... *tara física* que se llama sentimientos. Los sentimientos nos hacen imprevisibles. Somos fascinantemente imperfectos, aunque no estamos nada mal para ser unos parásitos"[724]. Los Hues consideran a todos los seres vivos que habitan en la superficie de la corteza terrestre unos parásitos, como se comentó en el apartado anterior.

Otra muestra de carencia de sentimientos en las máquinas se pone de manifiesto en *El ciclo de las Tierras*, así Hal, personaje de *...en un lugar llamado Tierra*, está convencido de que las máquinas difícilmente comprenden la singularidad del ser humano cuando expone: "Puede que ésta siga siendo la mayor diferencia entre hombre y máquinas -dijo-. Nosotros todavía somos imprevisibles, y nos gusta complicarnos la vida, especialmente cuando todo parece muy fácil"[725].

Hal también sospecha que la evolución de las máquinas está acercándolas a su creador, el hombre, con lo cual se están humanizando, y lo manifiesta de la siguiente manera: "A veces creo que las máquinas tienen cada día algo más de humanidad de lo que pretenden hacer creer o de lo que nosotros pensamos. Hace siglos hubiera sido absurdo pensar en que una máquina pudiera mentir. No era *lógico*. Hoy, en cambio, *lo lógico* es que

[723] *Id.*, *La nave fantástica*, cit., p. 80.
[724] *Id.*, p. 132.
[725] *Id.*, *...en un lugar llamado Tierra*, cit., p. 60.

puedan hacerlo para preservarse a sí mismas de peligros o para preservar al hombre, al mismo Sistema.

[...]

A fin de cuentas... no se puede ser dirigente sin mentir de cuando en cuando. Algo hemos heredado de la antigüedad"[726].

Una muestra del acercamiento de los pensamientos de las máquinas al de los hombres se produce cuando una de ellas se suicida, y entre sus objetos personales se encuentra una cajita que llevaba siempre en una cavidad de su cuerpo que contenía "objetos tales como una pequeña fotografía plana del Centro de Control donde fue creado, una copia en miniatura de la primera nave interplanetaria que pilotó…, todo muy personal"[727].

Se puede afirmar que su propietario era un nostálgico que guardaba los recuerdos de su pasado como hacen los humanos, entre ellos incluso se encontraba una rosa seca, lo que demuestra que tenía un comportamiento poco lógico en una máquina.

Otra demostración de la influencia palpable en el pensamiento de las máquinas por parte del hombre se observa en el dirigente máquina Balhissay, al que se acusa de ser individualista, fenómeno considerado como una de las peores lacras sociales, y de la que él se defiende alegando: "Considero el individualismo como un rasgo muy humano, uno de los mejores y de los que más los diferencian entre sí. Si este tribunal me considera individualista, me congratulo de ello. Si lo soy, no me arrepiento de serlo"[728].

En *Marte XXIII*, Kal, el ordenador doméstico de Arkady sabe que "el amor es un aspecto fisiológico muy curioso en el ser humano"[729] y algo ajeno a él. Sin embargo, Arkady es una máquina tan perfecta que se sorprende al descubrir que no es humano y está enamorado de Iliana, que también desconoce su condición de androide.

---

[726] *Id.*, pp. 117-118.
[727] *Id.*, p, 184.
[728] *Id.*, *Regreso a un lugar…*, cit., p. 26.
[729] *Id.*, *Marte XXIII*, cit., p. 78.

Otra máquina quiere transformarse en humano y manifiesta sentimientos de temor. Sospecha que el hombre quiere destruirla y se convierte en un tirano que desconfía de todas las demás máquinas que él mismo llegó a crear, como se lee en el relato *El robot que quería ser humano*. "Se había convertido en un dictador, ni más ni menos. Las medidas de protección que rodeaban al Gran Cenit y a su persona eran la respuesta. Sólo los dictadores tenían miedo"[730].

Según Sierra i Fabra el nivel de perfección que se alcanzará en el futuro permitirá la creación de máquinas por parte del hombre mediante un complejo sistema de activación neuronal, donde la madre es sustituida por un secuenciador nucleico. Estos nuevos entes se considerarán seres humanos, tendrán inteligencia artificial y albergarán sentimientos elevados, como asevera Zen: "Soy humano salvo por esto -se tocó la piel de su brazo-. Puedo amar, tener relaciones íntimas, tener hijos por medio de fertilización espermatozoidal…"[731]

4.5.2.2.- EL COMPROMISO CON LA SATISFACCIÓN DE VIVIR.

La defensa de la vida es otro factor destacado en la novelística del autor y no sólo la manifiestan las personas, sino también los animales, e incluso las máquinas y seres de otras galaxias.

Hasta Adriana K, una vai, ser creado en un laboratorio, en *Las voces del futuro*, defiende sus ganas de disfrutar de la vida, pues es consciente de que ésta es lo más valioso que posee, cuando expone: "La vida es hermosa, señor Pons. Lo único que sé es que estoy viva, que me siento viva, y que no quiero volver atrás, ni perder esto. Tengo mucho por delante y quiero conocerlo"[732].

---

[730] *Id.*, *Relatos galácticos*, cit., pp. 104-105.
[731] *Id.*, *Las voces del…*, cit., p. 32.
[732] *Id.*, p. 73.

Héctor, el joven abogado defensor, es reprendido por sus semejantes al defender a un ser no humano, a lo cual él responde: "Amo la vida, toda clase de vida. Y pienso que cualquier forma inteligente o no de existencia merece una oportunidad. Ningún racista me hará cambiar eso"[733]. Conforme avanza en la resolución del caso se afianza más en sus convicciones y vuelve a insistir en que "no se trata de religión, sino de respeto, amor, paz..."[734]

El águila real, personaje de *La reina de los cielos*, sabe que su hermana lo quiere echar del nido familiar para sobrevivir, porque los progenitores no pueden alimentar dos crías. "Supe que iba a caer. Y a morir. Morir cuando todavía no había comenzado a vivir"[735], pero su regocijo es grande cuando se sabe a salvo, cuidada por animales desconocidos para ella, que se ocupan de su sustento.

> *También me alimentan.*
> *Todos me cuidan.*
> *Esto es bueno.*
> *Vivir es bueno*[736].

Montse, la joven que ha recibido un corazón trasplantado es quien mayor alegría manifiesta por la vida en la obra *Donde esté mi corazón*, y así lo confirma cuando comenta: "La vida es muy extraña, pero sólo cuando se está a punto de perderla tomamos conciencia de lo que vale y de que lo es todo, porque no tenemos nada más"[737].

Su pasión por vivir la lleva a afirmar: "Y a pesar de todo si he cambiado, para bien o para mal, es porque me vi muerta, y eso da qué pensar, ¿entiendes? Ahora las cosas más sencillas me parecen las más importantes, y viceversa, porque las importantes se me antojan idiotas. Aquellos días, cuando creí que me iba de este mundo, me decía a mí misma

[733] *Id.*, *Las voces del...*, cit., p. 98.
[734] *Id.*, p. 180.
[735] *Id.*, *La reina de...*, cit., p. 11.
[736] *Id.*, p. 28.
[737] *Id.*, *Donde esté mi...*, cit., p. 23.

que era injusto. ¿Por qué yo? Ahora estoy viva y... aún me hago la misma pregunta. Pienso en esa otra persona que murió para que yo... "[738]

Las madres, depositarias de la capacidad de reproducción de la especie, son las que mejor valoran la vida, sobre todo si la que está en juego es la de uno de sus vástagos. Así, en *Malas tierras*, una madre no duda en pedir ante las cámaras de televisión un corazón para su hija enferma, apelando a los sentimientos que son comunes en toda persona y a las ganas de vivir de la joven, finalizando su parlamento de la siguiente manera: "No la conocen, pero sí conocen a sus hijos, o a otros hijos, y no hace falta que les diga que ella es toda nuestra vida"[739].

No hay mayor estímulo para vivir que la fuerza del amor, de eso es consciente la periodista que visita a Nino, el niño guerrillero, cuando está convaleciente en el hospital y le recuerda que Neli, su novia guerrillera sigue viva, en *Donde el viento da la vuelta*: "Vive -le dijo Alicia-. No mueras inútilmente y vive. Encuentra a Neli, lucha por la paz, aprende, lee, y tal vez el futuro sea un poco mejor"[740].

Se podían reseñar múltiples citas que hacen referencia a la alegría de vivir resumidas en frases breves, como la que pronuncia la profesora del internado religioso de chicas en *La voz interior*: "Amo la vida, y la vida está llena de gente, ¿me sigues?"[741]

Disfrutar de nuestra existencia es una constante en las obras analizadas. Así Tobías, músico callejero que sobrevive tocando el violín en la Rambla de Barcelona asevera que "La vida es un concierto en sol mayor, una obra única para cada cual, irrepetible, y también una sinfonía inacabada"[742].

---

[738] *Id.*, p. 103.
[739] *Id.*, *Malas tierras*, cit., p. 8.
[740] *Id.*, *Donde el viento…*, cit., p. 182.
[741] *Id.*, *La voz* interior, M., SM, Gran Angular, 1999[6], p. 31.
[742] *Id.*, *Concierto en sol…*, cit., p. 112.

4.5.2.3.- EL COMPROMISO CON LAS RELACIONES AFECTIVAS ENTRE PADRES E HIJOS.

Las relaciones afectivas entre padre e hijo aparecen desde la primera página en *El último verano miwok*. A lo largo del texto la comunicación entre un padre y un hijo que han vivido separados durante largo tiempo va haciéndose más íntima, sirviendo al joven para madurar, porque reconoce que "mamá era la vida, pero papá era el Sol, que brillaba siempre más allá de las nubes que lo envolvían"[743], y porque comprende que "la vida no transcurre alrededor de uno, ni siquiera con uno: transcurre dentro de uno. Él me lo dijo aquel día, el último día"[744].

Como toda relación humana es bidireccional, los efectos de la misma también afectan al padre, quien no duda en confesar a su hijo que pensó abandonar su carrera de escritor por no querer separarse de él y que "pase lo que pase, antes de que te vayas, o después de hacerlo, deseo que sepas que te quiero, que eres mi mejor obra, aquello por lo que estuve a punto de renunciar"[745], sintiéndose más calmado en los últimos días de su vida tras esa confesión.

Otro joven, John Lennon, no tuvo una infancia feliz, la ausencia de la figura paterna y las escasas visitas esporádicas de su madre dejaron huella en su carácter. Nunca comprendió que su padre lo abandonase a los cinco años ni soportaba que su madre únicamente lo viese algunos días al año. Su tía era cariñosa con él, pero también era consciente de las carencias con las que se criaba su sobrino y sospechaba lo que iba a suceder cuando advirtió a su hermana: "Yo misma estoy asustada. Johnny ha tomado las riendas de su vida. No tardará en volar"[746].

---

[743] *Id.*, *El último verano…*, cit., p.12.
[744] *Id.*, p. 12.
[745] *Id.*, p. 177.
[746] *Id.*, *El joven Lennon*, cit., p. 103.

Cuando John supo que uno de sus amigos quedó huérfano y debía vivir en un orfanato, su pensamiento fue el siguiente: "Era la soledad total. Perder a su padre y perder la libertad. Cualquiera podía enloquecer con menos motivos"[747]. Lo que confirma la sensación de amparo que tiene con su tía y lo que valora sentirse libre.

John suple sus carencias afectivas y sus frustraciones con la música, ella es su refugio: "La música creaba el entorno, y era la vieja carretera amarilla, la misma que conducía a Oz, la que se abría paso hasta los confines de su ser y desde allí a todas direcciones"[748].

Los sentimientos suelen jugar malas pasadas en las relaciones familiares. En *Seis historias en torno a Mario* encontramos a este joven inmaduro que necesita sentirse querido y protegido; su falta de autoestima le hace refugiarse en su amigo Coque, un vividor que lo introdujo en el consumo de drogas, iniciando así su declive humano y físico, que concluye con la muerte.

A pesar de que su madre cree "que lo único que le sucedía es que se sentía perdido"[749], su hermana Alejandra veía que "Mario era cuanto yo había deseado ser, y por ello siempre me enfrenté a él. Era como un espejo en el que me veía reflejada, o más bien como si en ese espejo, a un lado estuviese yo, tal y como era, tal y como he sido siempre, y al otro lado se encontrase mi otro yo, el deseado... el temido"[750].

Esa envidia la conduce a su autodestrucción personal, ya que no se enfrenta a su familia ni afronta su vida con la mayor dignidad posible sino que se odia a sí misma, según se desprende de sus propias palabras: "Escogí el falso camino de la dignidad. Y me convertí en una amargada y una solterona mucho antes de que los años vistieran de ocre mis recuerdos y me empujaran hacia un futuro gris y vacío"[751].

---

[747] *Id.*, p. 39.
[748] *Id.*, p. 157.
[749] *Id.*, *Seis historias en…*, cit., p. 155.
[750] *Id.*, p. 91.
[751] *Id.*, p. 91.

La memoria de los seres perdidos muestra en determinados fragmentos la complicidad entre la protagonista y su hermana, recordando al lector el valor de la fraternidad; así la pequeña pide a la mayor que justifique ante su padre el poder regresar a la una de la madruga el próximo viernes y ante las dudas de ésta propone la siguiente pregunta: "¿Y qué? ¿Vas de hermana mayor repelente o hermana mayor, buena amiga y colega?"[752], antes de conseguir la respuesta afirmativa.

En esta misma obra, en ocasiones es la relación familiar entre padres e hijos la que se refleja, aunque a veces hay sombras de dudas cuando se hace algún comentario sobre huelgas o reivindicaciones sociales. En esos momentos la madre intenta zanjar las discusiones diciendo: "Somos una familia. Ni ideologías distintas ni nada. Una familia. No lo olvidéis. […] Y tus hijas tienen su propia personalidad, y mientras sean buenas personas, me da lo mismo que se apunten a un movimiento pacifista […] o se casen con un negro, un chino o un gitano. El mundo es así. El mundo de ahora mismo, no el de ayer o el de anteayer. El de hoy. Y hoy es hoy"[753].

La madre asume en todo momento un papel conciliador cuando aumenta la tensión en las relaciones familiares, como suele ser frecuente en la vida real y en la literatura. Por ejemplo, se puede encontrar en la Mamá de la obra de Miguel Delibes, *El príncipe destronado,* que en determinados pasajes puede "*adoptar una postura intermedia, pacificadora, restañadora de viejas heridas*"[754].

Otras chicas no tienen la misma facilidad para comunicarse con sus padres o carecen de una figura materna que las proteja, tal es el caso de Narayan personaje femenino de *La música del viento* que cuenta cómo sus padres la vendieron junto con otra hermana, porque una mujer supone un gasto para la familia al tener que aportar una dote sustancial al matrimonio. "Mi padre quería hijos, no hijas. Hijas cuestan dote"[755].

---

[752] *Id.*, *La memoria de…*, cit, p. 40.
[753] *Id.*, p. 54.
[754] GÓMEZ YEBRA, A. A.: "Introducción" a Miguel Delibes. *El príncipe destronado*, M., Espasa, 2007, p. 47.
[755] SIERRA I FABRA, Jordi: *La música del…*, cit., p. 135.

En el relato *El oro de los dioses* se mezclan varios temas en su trama: el deporte, las relaciones paterno-filiales y el dopaje en las competiciones olímpicas. Recuerdo que a partir de unas noticias aparecidas en los medios de comunicación en la que se narran los métodos usados por los médicos deportivos de la extinta RDA, se recrea esta historia en la que si se demuestra que el corredor alemán ganador de la prueba de 400 metros valla en Munich 72 estaba bajo los efectos de algún producto prohibido, el corredor español que llegó en segundo lugar sería el verdadero campeón.

La noticia es la excusa para inventar esta historia, donde tiene cabida un padre obsesionado con una derrota no asumida, culpando a otros de su fracaso, -es muy humano echar las culpas a los demás-; pero no reconocer su error lo llevó a cometer otros, como emborracharse, tener un accidente de coche y quedar lisiado de una pierna; además proyecta sus frustraciones en su hijo, pues quiere que éste alcance sus sueños, obligándolo a correr por él, a ganar una medalla olímpica por él, a vivir por él, hasta que acepta su error, su amargura y decide liberar al hijo de esa carga emocional. Desde ese momento el chaval corre mejor y mejora sus tiempos en los entrenamientos.

El adolescente recuerda las palabras de su madre cuando le decía que él era quien ganaba la carrera, no su padre y le daba ánimos indicándole que debía ser, ante todo, feliz. "Tampoco creo que tener una carrera te haga mejor. No creo ni en los estudios. Mi padre, tu abuelo, ha sido la persona más inteligente que he conocido jamás, y era porque leía. Un libro al día"[756].

Tampoco puede olvidar las de su padre que lo liberaron de un gran lastre emotivo: "El día que te pedí que ganaras una medalla olímpica por mí tenía que haberme cortado la lengua, y el día que me dijiste que ganarías por mí tenía que haberte dado dos bofetadas"[757].

[756] *Id.*, *El oro de…*, cit., p. 98.
[757] *Id.*, p. 124.

En los libros para los pequeños lectores surgen también las relaciones familiares en clave de humor. Como muestra valga recordar los casos de los personajes Lamberto y Víctor, de *¡¡¡Lamberto!!!*, y de la colección *Los libros de Víctor y cía.*

Lamberto es un niño que busca la autoestima y el cariño de los demás, intenta hacer el bien pero para su desgracia todo le sale mal, él oye, interpreta y actúa, pero nunca resultan los hechos como él desea a pesar de que siempre procura ayudar a todas las personas desinteresadamente, pero el problema es otro: "La culpa era de ellos, que nunca se explicaban bien. Estaban todos locos"[758].

Es imposible que en un sólo día le ocurran tantas cosas: lee, se transforma en una mezcla de Robin Hood, San Francisco y boy scout, quiere hacer deporte y termina ensuciando la fachada de su casa y rompiendo un cristal del vecino; quiere ayudar a su hermana, y la enfada con su mejor amiga; pretende que su hermano juegue la final del campeonato de fútbol, y consigue que lo eliminen del equipo titular; a su padre lo pone en manos de unas viejas chaladas, como si fuese alcohólico; a un ratero le facilita la entrada en su casa y le da ropa nueva de toda la familia; se queda al cuidado de su hermana de seis meses y la cambia por otro bebé sin darse cuenta, en fin, que para ser el primer día de vacaciones de Navidad realiza mil acciones desastrosas.

Víctor es otro personaje del mismo estilo que Lamberto, aunque éste es el preferido de Sierra i Fabra, es el niño que a él le hubiese gustado ser, y también intenta hacer buenas acciones y ayudar a los demás, pero los resultados de sus acciones no suelen ser lo gratificantes que él presume y suele tener algún que otro roce con sus progenitores y hermanos. Así en *Jamalají-jamalajá* termina creando un conflicto mayúsculo por querer conseguir el autógrafo de su ídolo, Bruce Springsteen y piensa: "¡Había que ver cómo podían complicarse las cosas! Y siempre a él. ¿Y si además de atraer la suciedad, como decía su madre, atraía los problemas?"[759]

[758] *Id.*, *¡¡¡Lamberto!!!*, cit., p. 132.
[759] *Id.*, *Jamalají-jamalajá,* M., SM, Los libros de Víctor y cía, 1995, p. 130.

En contra de lo previsto, las acciones perpetradas por Víctor en *Noche de paz…, o casi* tienen un final feliz. Consigue el reconocimiento de sus padres e incluso de las tías solteronas que los invitan a cenar en su casa en Nochebuena, desenmascarando las malas intenciones de sus primos y afirmando de su familia: "Lo que pasa es que somos legales. Mi padre es un tío estupendo, de lo más honrado y muy buena persona; mi madre es maravillosa y un pedazo de pan; mi hermano es genial y muy listo; y mi hermana es fantástica y muy guapa"[760].

Un caso insólito de familia desesperada ante la conducta de su vástago se puede encontrar en *Querido hijo: estás despedido*. Como su título indica se trata del despido formal de un hijo por parte de sus padres; la madre le entregó un sobre con el despido y lo obligó a firmar el acuse de recibo mientras le decía: "Esto me cuesta más a mí que a ti, pero como no quiero ponerme enferma, ni que se me caiga el pelo, ni parecer una momia de cien años a los cuarenta, hay que ser egoísta. Dicen que la felicidad bien entendida empieza por uno mismo" [761].

Miguel, que así se llama el personaje, es un muchachito caprichoso que no colabora en casa, que dice pasar de todo, que es despedido como hijo cuando la madre ha alcanzado un alto nivel de desesperación y afirma: "mis derechos han sido vulnerados repetidamente, mientras mis deberes han sido cumplidos con creces. Los de Amnistía Internacional incluso dirían que he sido torturada"[762].

Al final, el chico pide consejo a su vecino, un anciano que ejerció de abogado durante muchos años y presentó un pliego de descargo donde entre otras cosas se comprometía a "no ensuciar ni tirar cosas ni creerme el Rey de Roma ni pasarme un pelo por mi condición de niño, ni pensar que tengo licencia para hacer lo que me dé la gana"[763], y fue readmitido en su casa.

---

[760] *Id.*, *Noche de paz…, o casi*, M., SM, Los libros de Víctor y cía, 1995, p. 114.
[761] *Id.*, *Querido hijo: estás…*, cit., p. 16.
[762] *Id.*, p. 18.
[763] *Id.*, p. 105.

4.5.2.4. – EL COMPROMISO CON LA POSIBILIDAD DE AMAR Y SER AMADO.

El amor y la amistad son preocupaciones de adolescentes y jóvenes en su proceso de madurez; lo necesitan para sentirse seguros y aceptados en la sociedad, y cualquier actitud vejatoria de alguno de sus iguales hacia un sentimiento propio es una enorme contrariedad en sus vidas, poco estables emocionalmente a esa edad.

Así, en *Noche de viernes*, Ismael se lamenta de su marcha a la mili y de que su novia haya decidido romper con él, pero su amigo le dice que deje de lamentarse, que el problema de todo es de "la pasta. Si tuvieras pasta habrías sobornado a alguien para que te librara de la mili, te habrías buscado la vida, y encima tendrías a tu nena en la palma de la mano"[764]. No tiene reparos en ridiculizar a su amigo e intentar influir en su modelo de conducta.

Ismael acepta esa verdad que le masacra las entrañas, sigue pensando en su amada y piensa que "el amor no se suplica"[765]. Se reafirma en esa idea cuando su amigo José Luis le dice "que a una tía no se le suplica nunca"[766] y le aconseja que le dé "dos hostias". Se debate entre la oposición de sus ideas y las de su amigo.

La violencia sexista de este personaje marca su carácter. Para él la vida se reduce a poseer dinero y dominar a las mujeres, por las que no siente ningún respeto, sin llegar a sopesar lo que es el amor; así afirma sin rubor que "a mí me la trae al fresco que mi hermana sea una zorra. Es su vida. […] No sé si se le puede llamar novia a Noelia. Ella dice que sí lo es. En cualquier caso la tengo muy en su sitio, y no se me pasa un pelo. […] Los

[764] *Id.*, *Noche de viernes*, cit., p. 104.
[765] *Id.*, p. 104.
[766] *Id.*, p. 105.

viernes por la noche son para los amigos. Te lo puedes montar con una tía en cualquier rato"[767].

Además de ser Ismael motivo de burlas de sus amigos por añorar a la joven que ha decidido romper la relación sentimental que ambos mantenían, también lo es por tener un hermano homosexual, ya que para alguno de sus amigos eso es signo de inferioridad. "Para él, [Lázaro] un homosexual es un homosexual, y no hay más que hablar. Los tíos como él o José Luis desprecian todo tipo de debilidad, porque van siempre de duros, alardeando de machos"[768].

Los que no alardean de *macho*, también tienen sus reparos sobre el tema, así Serafín dice: "Tener un hermano homosexual, y que todo el mundo lo sepa, ha de resultar demencial. Primero eres *el hermano del marica*, y luego acabas siendo objeto de sospecha, porque la gente piensa que si has dormido con él toda la vida, compartiendo habitación, algo habrá pasado"[769].

Quizás Ismael se encuentra en una encrucijada vital, por un lado debe enfrentarse al servicio militar, por otro es rechazado por su novia, y además debe demostrar claramente su conducta sexual, aunque Lázaro le dice: "No te vas a volver maricón como tu hermano, *tranqui*, que eso se nace"[770]. Está convencido de que su amigo piensa que él busca una novia para no ser confundido con su hermano.

Otra persona que busca amor es Neli, un personaje de *Malas tierras*, que tiene necesidad de sentirse querida: "Para mí, el amor es como el aire que respiro cada día -susurró Neli-. Lo necesito"[771]. Solamente una persona insensible no se daría cuenta de su carencia afectiva. "Parecía estar sola, muy sola, más de lo que la distancia de su casa daba a entender. Cati la abrazó con ternura durante unos segundos"[772].

---

[767] *Id.*, pp. 30-31.
[768] *Id.*, p. 88.
[769] *Id.*, p. 26.
[770] *Id.*, p. 87.
[771] *Id.*, *Malas tierras*, cit., p. 117.
[772] *Id.*, p. 117.

José María, protagonista de *La estrella de la mañana*, finalmente ha conseguido con gran esfuerzo superar las adversidades de su entorno social para mejorar económica, social y moralmente; ha merecido la pena, y todo gracias al amor, como reconoce en la carta enviada a la persona deseada: "Conocerte fue lo mejor de mi vida. Amarte fue lo más hermoso que jamás habré tenido. Pase lo que pase, te quiero y te querré siempre, siempre, siempre"[773].

Estos dos personajes enamorados en plena adolescencia han mantenido su amor durante cinco años, él intentando superarse y acabar sus estudios; ella, recordando los días pasados junto a él, pensando que jamás se volvería a enamorar y sin saber qué fue de la existencia de Joma hasta que reapareció en su vida con un título universitario bajo el brazo, un trabajo de creativo en una empresa de publicidad y ver sus cómics e ilustraciones impresos en más de una revista y algún libro.

Sierra i Fabra ensalza el amor en los primeros años de la adolescencia. Los personajes que a esa edad se enamoran en sus libros suelen tener las ideas muy claras y los sentimientos a flor de piel. Defiende que "el amor a los dieciséis, diecisiete, o dieciocho años es casi siempre lo más fuerte y fundamental. Incluso a los quince, como su prima Asun, o a los catorce, como Miriam, la del colegio, que después de cuatro años seguía igual de enamorada de su novio"[774].

Montse, la protagonista de *Donde esté mi corazón*, charla con un amigo sobre la vida en pareja y la dificultad de conocer a las personas, y formula la siguiente pregunta: "¿Es que alguien conoce a alguien alguna vez?"[775]

Esta duda que le asalta en lo que parece ser el inicio de una relación sentimental con el joven es corriente cuando dos personas comienzan a conocerse, pero en este caso tiene

[773] *Id.*, *La estrella de…*, cit., pp. 171-172.
[774] *Id.*, *Donde esté mi…*, cit., pp. 154-155.
[775] *Id.*, p. 141.

mayor razón de ser porque el chico entabló amistad con ella cuando la supo depositaria del corazón de su antigua novia.

Montse sospecha que Sergio está enamorado del latido de un corazón y resume la situación creada de la siguiente manera: "persigue el corazón del ser que ama y se enamora de nuevo de su dueña"[776]. Las sospechas de Montserrat son ciertas; su compañero llegó hasta ella siguiendo el rastro de una pulsación.

Caridad Molina, prostituta, personaje de *Camarada Orlov*, es otro de los personajes solitarios que buscan el amor desesperadamente. "Su necesidad de cariño le venía impuesta por su *trabajo* y por sus raíces. Necesitaba amar a un hombre para olvidar los cientos a los que fingía amar por unos minutos, y necesitaba ser amada para sentirse protegida, querida y menos sola. Lo estuvo de niña, al no tener padre, y lo siguió estando en la adolescencia y en su iniciación en el negocio de la prostitución. Después, a lo largo de su existencia, sólo había tenido chulos y macarras"[777].

En *Rabia* el amor no correspondido hace su aparición en primer lugar. La joven protagonista sabe que su vecino y amigo está perdidamente enamorado de ella, pero ella es consciente de que él no es la persona que ocupará su corazón más allá de una sana amistad y sabe el daño que le causa involuntariamente.

> *Es muy duro amar a alguien sin esperanzas.*
> *Y aún más duro tenerlo cerca, tan cerca, como me tiene Gabriel a mí*[778].

Posteriormente comprende qué es el amor, y se pregunta "¿Dónde leí la frase: "El amor es la más injusta de las emociones. No te deja vivir, pero al mismo tiempo te impide morir"? ¿Dónde? Eso sí es de una mente lúcida"[779]. Y en su proceso de maduración

---

[776] *Id.*, p. 207.
[777] *Id.*, *Camarada Orlov*, cit, p. 207.
[778] *Id.*, *Rabia*, cit., p 22.
[779] *Id.*, p. 104.

confiesa: "Y sí, sí había aprendido algo esencial: que el chico de tus sueños nunca es el chico de tu corazón"[780].

Aunque siempre supo que "sólo aceptándonos como somos podremos sacarnos el mejor partido. Cada cual tiene algo. Hay que potenciarlo. El mundo se entiende a través de nuestra propia percepción, y ésta debe ser libre, descontaminada"[781], porque "nadie puede operarse por dentro para ser "guapa" de corazón"[782].

"Un día te dije que cuando no pudiera escribir un poema, es que estaría muerto. Mátame para que pueda vivir, aunque nunca sea libre de ti"[783]. Así se manifiesta una persona enamorada que vive a miles de kilómetros de su amor en *Dormido sobre los espejos*. Los azares del destino separaron a la pareja. Esta enigmática esquela no tiene sentido sin conocer la historia ocurrida con anterioridad.

Ella pasó su adolescencia y juventud sirviendo en casa de un militar adicto al régimen franquista tras la guerra civil, donde fue sometida a abusos constantes por parte de él hasta que logró huir. Se casó y más tarde, estando embarazada, fue localizada por su antiguo señor que pretendió reanudar su relación con ella.

Su esposo no estaba dispuesto a consentirlo y terminó asesinando al héroe de la contienda civil, por lo que tuvo de huir de España, aunque oficialmente se dijo que desapareció cuando fue a pescar y ella se convirtió en una viuda. Al cabo del tiempo un nieto descubrió la verdad y viajó a Cuba para reencontrarse con su abuelo.

Al abuelo del protagonista, el amor que siente hacia su mujer no le impidió tener otras compañeras en Cuba pero su corazón seguía preso de su primer amor, por eso sus

[780] *Id.*, p. 115.
[781] *Id.*, p. 44.
[782] *Id.*, p. 46.
[783] *Id.*, *Dormido sobre los…*, cit., p. 24.

misivas "eran algo más que cartas de distancia y adiós, de soledad y tristeza. Y eran algo más que poemas de amor, [...] Eran cartas de desesperación. Y eran poemas de vida"[784].

El abuelo cumple la sentencia de Ernesto Che Guevara que el autor de la novela incluye en la misma: "Hay que ser duro pero no perder nunca la ternura"[785].

En *97 formas de decir "te quiero"* se narra una historia de amor extraña. Daniela, una chica desconocida para Cristóbal, le revela que ambos murieron veinte años atrás con la promesa de reencarnarse. "Moriste injustamente, y yo lo hice unas horas después, por ti."[786]. "Yo me suicidé al día siguiente de morir tú. Por amor"[787].

Todo lo narrado parece una locura que sólo puede hacer una persona enamorada: "Una loca no hace todo lo que yo he hecho. Una persona enamorada, sí. Una vez leí que por amor se hacen las cosas más estúpidas, pero también las más grandes y maravillosas"[788].

El joven investiga la historia contada por la chica y comprueba que es cierta la muerte del joven y el posterior suicidio de ella. Sorprendido por lo averiguado, decide visitar ambas familias e intenta sentir algo especial en presencia de esos seres que al parecer formaron parte de su vida anterior.

Su amigo sospecha que es una oportunidad única de ligar, su hermana se sorprende de tal modo que cree que esa chica debe quererlo mucho cuando ha arriesgado tanto y la joven *reencarnada* le deja la solución del dilema a él: "Sabíamos que nuestro amor esa superior a todo, y ésta es la prueba. Ahora todo depende de ti"[789].

---

[784] *Id.*, p. 51.
[785] *Id.*, p. 277.
[786] *Id.*, *97 formas de decir "te quiero"*, M., Bruño, Paralelo Cero, 2001, p. 26.
[787] *Id.*, p. 24.
[788] *Id.*, p. 139.
[789] *Id.*, p. 26.

Para afianzar su historia, la joven le manifiesta muy serenamente que sabe que él es su amado porque ambos han acudido a la cita que concertaron en sus anteriores vidas, y lo acepta porque su unión es espiritual, sin importarle su aspecto externo. "Yo no quiero tu físico, sino tu esencia. Te quiero porque sé que eres tú, porque sé que el alma de Andrés está en ti. Me daría igual que fueras feo"[790].

Al final, Cristóbal rompe con su novia, entabla una relación formal con Daniela y envía unas flores a la madre de Andrés, su presunto reencarnado anterior, para mitigar el dolor causado con su visita al remover los recuerdos. El ramo llevaba una dedicatoria anónima: "Andrés siempre estará con nosotros"[791].

La madre de Andrés, al recoger el ramo y leer la nota adjunta, vuelve a sus recuerdos y comenta a la sirvienta el parecido de aquel muchacho que la visitó con su hijo: "Se parecía tanto a mi Andrés... [...] Eran... sus ojos, su mirada, algo que trascendía más allá, no sé si me comprende [...] Y tenía su misma edad"[792].

En *Camarada Orlov* se aborda el amor y su carencia. Así se puede leer una historia de amor entre dos jóvenes que deciden huir de España en plena guerra civil, antes que permanecer en ella y no poder compartir su vida por culpa de la intransigencia del padre de la joven.

Cuando consiguieron subir a la embarcación que los conduciría a África, "se besaron mecidos por el bamboleo de la barca. El motor, rugiendo en su libertad marinera, les cubrió los últimos pensamientos y los convirtió en puñado de sentimientos fugaces que el viento diseminó por el Mediterráneo"[793]. Partían felices hacia un nuevo e incierto destino donde el amor sería el centro de sus vidas.

---

[790] *Id.*, p. 27.
[791] *Id.*, p. 170.
[792] *Id.*, p. 171.
[793] *Id.*, *Camarada Orlov*, cit, p. 362.

En la misma obra, Caridad Molina, una prostituta, siente no poder disfrutar del amor ni confía en alcanzarlo dadas sus circunstancias personales: soledad, falsos amores, y ausencia de afectividad verdadera.

Hasta el águila real en *La reina de los cielos* siente lo que es el amor, o al menos así lo manifiesta el autor por medio de los pensamientos del ave rapaz.

> *¿Sois mis carceleros o mis padres adoptivos?[...]*
> *No sé de qué especie sois, pero os respeto.*
> *No os entiendo, pero os valoro.*
> *No soy como vosotros, pero en vuestra horrible fealdad sois hermosos.*
> *El amor siempre lo es*[794].

4.5.2.5.- EL COMPROMISO CON LAS CAPACIDADES PSÍQUICAS PARA HACER FRENTE A LA VIDA.

Los sentimientos forman una parte sustancial del individuo y un desequilibrio afectivo puede acarrear graves problemas de conducta. Sierra i Fabra ha captado distintas actuaciones representativas de conductas encaminadas a afectar psicológicamente a algunos protagonistas de sus obras, además de los comportamientos propios de la adolescencia y primera juventud que afectan tanto a la vida sentimental como al desarrollo físico.

En *La balada de Siglo XXI* Sierra i Fabra refiere el modo de actuar de la industria discográfica para crear un grupo musical de gran éxito entre los jóvenes con una única finalidad: consumir.

Y como unos empresarios han invertido gran cantidad de dinero en el conjunto musical, deciden desarrollar una campaña agresiva sobre su futura grabación para generar "la sensación de que quien no tenga vuestro disco no existe, no está a la última. Eso es una

[794] *Id.*, *La reina de...*, cit., p. 98.

campaña *hype*: crear una ansiedad. Brian Epstein la hizo en el sesenta y cuatro. '¡Que vienen los Beatles!' Y llegaron, casi como extraterrestres, arrasándolo todo, porque millones de chicos y chicas los esperaban, los necesitaban. ¿Te das cuenta? Ansiedad, necesidad"[795].

Los jóvenes que habían sido seleccionados para constituir la citada banda lo fueron en función de su capacidad para la música pero no en la de su madurez emocional; no estaban preparados para asumir la responsabilidad de su nueva forma de vivir, lo que les provoca una alteración de sus vidas cotidianas, y sucumben a la vorágine del éxito y toda la parafernalia que lo envuelve; solamente el músico más maduro psicológicamente sobrevive a los envites del tópico sexo, drogas y *rock and roll*.

Así, la joven Lorna, la estrella absoluta del grupo, sigue compulsivamente los pasos de su progenitora hacia el alcoholismo, mientras busca afecto y comprensión; el desequilibrado e imprevisible Brian, esnifa cocaína habitualmente con sus múltiples amigos surgidos al amparo del dinero, mientras busca la verdadera amistad. Los actos de estos dos componentes ponen en peligro la celebración de algunos conciertos, e incluso la de este último provoca la expulsión del conjunto de algunos países por llevar con él cierta cantidad de droga.

El tercer componente de la banda, Álex, tiene la música como estimulante cerebral. Vive por y para ella. Su destino es similar al del mítico Jimi Hendrix. "Un día Jimi Hendrix descubrió que ya no podía extraer nada más de su guitarra, que había llegado al límite. Dos semanas después fallecía a causa de un vómito producido por una sobredosis mientras dormía. ¿Suicidio o accidente? En realidad había muerto ya aquel primer día decisivo"[796], dándose la salvedad de que el personaje de la novela decide acabar con su vida, al no poder crear una nueva melodía, ahorcándose en el salón de su casa.

[795] *Id.*, *La balada de…*, cit., p. 74.
[796] *Id.*, p. 151.

Solamente Ian Campbell, el músico mentalmente más fuerte, sale indemne de la aventura musical en la obra *La balada de Siglo XXI*, regresando a sus orígenes, es decir, a su barrio y a convivir con sus amigos de siempre, encerrando en un paréntesis la etapa de su vida con los demás componentes del grupo Siglo XXI.

Otro personaje, Nilo, en *Donde el viento da la vuelta*, es un niño guerrillero que alcanza la madurez física y psicológica lejos de las armas, gracias a la ayuda recibida para estudiar por parte de una joven periodista. Una vez licenciado en Derecho se ocupa de salvar a los niños de la calle que pululan por las aceras de Guatemala y colabora con Amnistía Internacional porque conoce por propia experiencia el horror que han de soportar los niños que participan activamente como soldados en una guerra sin cuartel; sabe que el hecho de arrepentirse no es suficiente para expiar sus desgarros anímicos.

Porque "al terminar la guerra y crecer es cuando esos niños que han tomado las armas se dan cuenta de lo que han hecho y lo que ha sido de sus existencias, y tienen entonces graves problemas psíquicos. Están marcados. Lo que han vivido (la muerte dramática de los suyos), tanto como lo que han hecho (matar, a veces a sangre fría), se les presenta como un continuo horror que les impide ser personas normales. Es muy difícil que se reintegren a la sociedad con esa normalidad que han perdido"[797].

El joven protagonista de *En un lugar llamado guerra* sobrevive al conflicto bélico que vive su país, ayuda económicamente a su familia realizando funciones de guía a periodistas extranjeros y es consciente de que su lugar está junto a los suyos, tanto en tiempos de guerra como en tiempos de paz. Un personaje de esta novela, periodista alemán llamado Mahle, es consciente de que si algún día finalizase la guerra en su país, al jovencito le haría falta mucha ayuda física y psicológica para desarrollar una vida medianamente normal.

> *Ya sabes por qué. La guerra, su situación, su escaso futuro... Van y vienen. Además son siempre las primeras víctimas. Lo quieras o no, tu conciencia occidental empezará a molestarte, [...] Le pagarás, le darás propinas, le proporcionarás comida, [...] siempre te*

[797] *Id.*, *Donde el viento…*, cit., p. 181.

> *parecerá poco, porque tú tienes un pasaporte, dinero y un billete para irte cuando quieras, mientras que él está condenado a vivir y a morir. Esto es duro, lo sé por experiencia*[798].

Kalil Mtube, el niño esclavo protagonista de *La piel de la memoria*, tuvo un final agradable a pesar de los avatares de su vida, se siente agraciado porque pudo volver a su casa y reunirse con casi toda su familia, pero es muy consciente de que "sigue habiendo explotación, países que exportan niños y países que los importan, esclavitud, personas que se benefician de ello y personas capaces de matar a un niño a sangre fría, guerras como la de Sierra Leona y naciones ricas que construyen su economía sobre la sangre de los más débiles..."[799]

El odio que sintió el niño Kalil Mtube ha desaparecido, siendo sustituido por sus deseos de colaboración y de ayuda a los niños necesitados de protección ante la barbarie y la esclavitud, así como el afán de denunciar todo tipo de injusticia cometida contra cualquier ser humano.

Similar metamorfosis transforma el odio mantenido durante muchos años por Carlos, uno de los protagonistas de *El tiempo del olvido*. Tanto él como Tetxu, son conscientes de ese cambio y de que necesitarán aceptar su situación familiar y esperar que el transcurso de los días aplaque sus sentimientos de rabia y frustración, a pesar de que uno de ellos afirma: "No importa el tiempo que pase, tú lo dijiste. El odio queda. El odio te hace fuerte"[800].

Toda persona que sufra un fuerte impacto emocional necesita un tiempo para normalizar sus relaciones y sobre todo debe ser fuerte psicológicamente para enfrentarse a las situaciones nuevas que un cambio de conducta acarrea. Aunque bien es cierto que unas personas se sobreponen antes que otras a los infortunios.

---

[798] *Id.*, *En un lugar llamado guerra*, cit., p. 59
[799] *Id.*, *La piel de...*, cit., p. 190.
[800] *Id.*, *El tiempo del olvido*, B., Alba, 1995, p. 160.

El muchacho falsamente acusado por su hermano del homicidio de su madre en *Retrato de un adolescente manchado* deberá superar el trauma causado por la mentira urdida por su hermano mayor, pero será este último quien necesite más ayuda psiquiátrica para afrontar su nueva vida, pues no sólo es el verdadero asesino de su propia madre, sino que ha transformado su imagen de hijo modélico en la de criminal, hecho que revela hasta qué punto tiene una mente atormentada por los celos, la rabia y la desesperación frente a su hermano pequeño.

También necesitarán ayuda psicológica para vivir con normalidad el joven protagonista de *Nunca seremos estrellas de rock* después de asesinar a su padre; la única modelo sobreviviente en *Las chicas de alambre*; la joven que sufre un trastorno psíquico y atenta contra su ídolo musical en *La canción de Mani Blay*; Juan, *El niño que vivía en las estrellas*, etc.

4.5.2.6.- EL COMPROMISO CON QUIENES PADECEN ALGÚN SÍNDROME.

El compromiso social con los más débiles lo manifiesta Sierra i Fabra en algunas obras para pequeños lectores donde pretende acercar al conjunto de la sociedad la vida de niños y niñas con alguna deficiencia psíquica y/o física. Son relatos con un marcado fin didáctico que intentan fomentar la integración social de las personas que padecen algún síndrome.

La primera obra que reúne las características enumeradas anteriormente es *La niña que no podía reír*. La protagonista padece el síndrome de Moebius y cuenta sus problemas con los compañeros de colegio que se burlan de ella por mostrar siempre un semblante triste, así como los avatares familiares hasta que es operada y consigue reír. Su caso no le afecta al cerebro, sólo carece de un pequeño músculo facial que la invita a considerar: “No

soy rara. Hay personas a las que les falta una pierna y no son raras, y un ciego tampoco es raro. Simplemente tienen un defecto"[801].

Se trata de una obra testimonial que recoge la primera operación efectuada para corregir esa malformación facial y, como dice el autor en el prefacio: "Este relato es una libre adaptación de la historia de Chelsea Thomas y está dedicado a ella y a todos los niños y niñas del mundo que no pueden reír"[802].

Tres libros editados conjuntamente por Edebé, la Fundació Catalana Síndrome de Down y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales refieren hechos cotidianos de Pablo, un niño *especial*, que se sabe distinto de los otros. En *Mis hermanos y yo* sus padres le cuentan que "había nacido con un palito más en una cosa minúscula llamada cromosoma 21, y eso le había hecho diferente. Tenía dos ojos, dos manos, una vida, pero su cerebro siempre andaría un paso por detrás de los demás"[803].

El relato titulado *Mis hermanos y yo* sirve para resaltar algunos problemas planteados en la convivencia diaria del protagonista con sus hermanos, donde se comenta la forma de tratar a Pablo, el problema de los celos o la condescendencia que debe mostrarse con él. La madre intenta atajar los problemas fraternales dirigiéndose a su hijo mayor para aclararle que "los hijos nacen del amor de papá y mamá y no se cambian. Se aceptan como son. Y se quieren igual"[804].

Los padres intentan en todo momento convencer a los demás miembros de la unidad familiar de la importancia que conlleva el realizar un esfuerzo extra para lograr una convivencia armónica en la casa, procurando que Pablo no se sienta ni superprotegido ni infravalorado, sino plenamente aceptado.

---

[801] *Id.*, *La niña que no podía reír*, B., TSJ, Testimonios, 2000, p. 29.
[802] *Id.*, p. 5.
[803] *Id.*, *Mis hermanos y yo*, B., Edebé, 2003, p. 6.
[804] *Id.*, p. 14.

Si el empuje familiar es importante para la convivencia, mayor ha de ser el esfuerzo en el centro escolar y sobre todo el que debe realizar psicológicamente Pablo, el niño con síndrome Down protagonista del cuento *Soy especial para mis amigos*, cuando acude por primera vez a su colegio y desea participar en todos los juegos y actividades que presencia por primera vez.

Durante el transcurso de su primera sesión de recreo en el colegio participa en el equipo de fútbol, en el de baloncesto, e intenta subirse en un *skateboard*. No destaca en ninguna de las actividades y termina fuera del terreno de juego con otros compañeros que por ser bajos o poco atléticos no son elegidos para formar parte de ningún equipo, pero conoce a otros alumnos encantadores que le enseñan adivinanzas y juegos de ingenio.

Pablo hace balance de su primer día de colegio y relata cómo los demás niños no querían que jugase con ellos porque decían que no sabía hacerlo; él quería aprender y participar en todos los juegos; al final comprende que cada compañero elige una actividad y no participa en todas, y que "lo mejor cuando no sabes hacer algo es tener amigos, muchos amigos que sepan hacer otras cosas"[805].

Este joven, como es consciente de sus limitaciones, se presentó ante sus compañeros diciendo que era un poco distinto si se comparaba con los demás alumnos de la clase y que los miércoles por la tarde iba a la Fundación Síndrome Down para encontrarse con sus amigos, y alega en su favor que "tener una discapacidad no significa que no seas capaz, sino que tus capacidades son distintas"[806].

Conocedor de sus limitaciones, Pablo es capaz de comprender a su compañera de clase que llora por no saber patinar. "Siempre hay algo que nos gustaría hacer y no podemos, por más que lo intentemos -reflexionó-. A mí también me cuesta mucho todo"[807].

---

[805] *Id.*, *Soy especial para mis amigos*, cit., p. 30.
[806] *Id.*, p. 16.
[807] *Id.*, p. 26.

Es palpable la petición que lanza a través de sus palabras cuando dice a su amiga que no siente rabia de ser diferente, aunque preferiría que lo tratasen como a los demás, porque a veces se siente mal, cuando no lo tratan como al resto de los niños de su edad o no puede hacer lo mismo que otros chiquillos, "o que me dejen hacer todo aunque esté mal, porque entonces no aprendo... Pero más rabia me da que sientan pena"[808].

¿Qué seré cuando sea mayor? recoge unas reflexiones muy sencillas sobre las actividades laborales que puede realizar una persona con síndrome Down y muestra las preocupaciones del protagonista que lo llevan a recapacitar sobre los trabajos que puede desarrollar, haciendo comprender que hay ocupaciones para personas con cierta deficiencia, sólo es cuestión de encontrar el menester más adecuado para cada una de ellas, concluyendo que no sabe qué labor realizará en un futuro, pero convencido de que realizará una buena elección porque "haga lo que haga, de mayor quiero ser útil"[809].

A través de las páginas de estos libros Pablo envía un mensaje nítido: quiere que la sociedad lo acepte como es, que no lo trate condescendientemente ni lo considere enfermo o lo infravalore, sino que tenga en cuenta su valía personal a la hora de trabajar y de vivir y aunque no sabe cómo se desenvolverá en la vida, sí tiene los ánimos suficientes para formar parte de la sociedad y realizar cualquier labor de manera gratificante y eficaz dentro de sus limitaciones.

4.5.2.7.- EL COMPROMISO CON LAS PERSONAS QUE SUFREN ALGÚN DAÑO PSICOLÓGICO.

¿Puede haber mayor daño psicológico para un niño que ser testigo del asesinato de su padre? Eso le ocurrió a Carlos en *El tiempo del olvido* un domingo que paseaba con su progenitor y un etarra lo confundió con un militar. "Se le acercó por detrás y le disparó un

[808] *Id.*, p. 28.
[809] *Id.*, *¿Qué seré cuando sea mayor?* B., Edebé, 2003, p. 30.

tiro en la nuca. Cuando el hombre cayó al suelo lo remató con un asegundo disparo, a bocajarro, delante del niño"[810].

Carlos dejó de hablar durante mucho tiempo tras presenciar el asesinato de su padre y mirar al terrorista a los ojos. Su vida cambió radicalmente desde ese momento. Creció odiando y planeando su venganza. Mientras, el asesino, *Latun*, vivía solo, oculto, separado de su familia, penando su culpa sin poder olvidar los ojos de ese niño ni a su verdadero hijo.

El daño psicológico es sufrido tanto por el ejecutor de la barbarie como por el testigo de la misma. Ambas familias viven bajo los efectos desgarradores de la violencia.

Otro caso de necesidad afectiva lo representa Juan, *El niño que vivía en las estrellas*, un protagonista que ha crecido sin recibir afecto de sus progenitores, confunde realidad con ficción, no ha recibido enseñanza alguna, y sólo muestra habilidad para utilizar la pistola de un juego electrónico. Su infancia trascurrió en un sucio y oscuro habitáculo; su única actividad consistía en luchar contra unos extraterrestres virtuales gracias a un juego electrónico que le regaló su padre.

Ha crecido sin amor, no conoció a su madre y su padre no supo darle la afectividad necesaria, ni la máquina pudo ofrecérsela a pesar de pasar muchas horas jugando con una, porque "ninguna realidad virtual podrá superar la verdadera caricia de una mano, ni el calor de un contacto humano, ni la ternura de un beso, ni el aroma de una piel, ni la sensibilidad de una palabra"[811].

David Rojas, psiquiatra en esta obra, afirma que "hay muchas personas que tienen males en la cabeza que no les duelen y que no se pueden curar con aspirinas. Hay males tan interiores, tan especiales, que en la mayoría de las ocasiones ese ser humano es ajeno a su enfermedad"[812].

---

[810] *Id.*, *El tiempo del olvido*, cit., p. 110.
[811] *Id.*, *El niño que…*, cit., p. 105.
[812] *Id.*, p. 12.

La cita anterior viene a colación porque dicha obra relata el maltrato físico y psicológico que recibe un niño por parte de su padre, un demente que la sociedad arrincona pero al que no ayuda a resolver sus problemas. Es un ser marginal en su más amplio sentido, no está dado de alta en la Seguridad Social, no consta en ningún lugar su existencia, vive en una chabola aislada con su hijo, al que educa como mejor sabe hacerlo una persona de su capacidad mental, gritándole para que coma y encerrándolo en su casa con un juego electrónico que recrea una realidad virtual.

El psiquiatra y su ayudante se extrañan de las reacciones tan especiales del niño, pues toca las cosas cerciorándose de que tienen tres dimensiones, se defiende disparando con las manos si siente que alguien se acerca, observa atentamente, apenas mueve el cuerpo, pronuncia palabras inconexas, come cuando le gritan, y si le preguntan por su padre, siempre señala hacia arriba.

Y cuando el médico le entrega su único juguete, comprende la actitud del muchacho: "Juan se abalanzó sobre el casco con las manos extendidas, los ojos como platos, una expresión de absoluta demencia [...] se lo llevó a la cabeza, se lo encasquetó en ella, lo conectó, introdujo sus dedos en las dos guanteletas de metal y, al instante, como por arte de magia todo cesó.

De nuevo en su mundo"[813].

Juan no sufrió daño físico, ni mutilaciones..., pero sí está desnutrido y sufre un claro daño psíquico de primer orden, pues no sabe qué es el amor ni el afecto materno. Este personaje es una muestra exagerada de lo que puede suceder si los niños son imbuidos en un mundo virtual sin referentes precisos que le hagan comprender la realidad social en la que han de desenvolverse.

Si el caso anterior es de una crudeza enorme, el trastorno psíquico padecido por Juan Manuel, en *Retrato de un adolescente manchado*, lo es mayor aún. Esta novela relata

[813] *Id.*, p. 100.

la insatisfacción de un joven que se siente desplazado en su hogar desde la llegada de su hermano pequeño, y surge en él un sentimiento de odio sin límites hacia el benjamín de la casa al saber que no es hijo natural de sus padres, un sentimiento que conllevará dramáticas consecuencias.

Es el hermano mayor, serio, responsable, trabajador, que se siente relegado en el corazón de su progenitora, pues se cree en la necesidad de ser quien reciba las mayores atenciones maternas, hasta que un día su aversión lo lleva a asesinar a su madre y culpar de ello a su hermano.

Tanto el daño físico como psíquico están patentes en *La memoria de los seres perdidos*. Esta memoria no es otra que la información almacenada en el Banco Nacional de Datos Genéticos de Argentina, creado en 1987, donde todas las familias con desaparecidos donan sangre para obtener su ADN y así cualquier joven puede acudir a comprobar si tiene parentesco con alguno de los desaparecidos. Es la única posibilidad que les queda a numerosas personas de conocer su verdadera identidad.

Esta novela, *La memoria de los seres perdidos*, refleja una de las mayores torturas psicológicas que se pueda infringir a un ser humano: privarlo de su identidad como persona, unido a la desesperación de familias enteras que desconocen el destino de sus seres queridos y de sus descendientes, esos treinta mil a los que eufemísticamente se ha dado en denominar "desaparecidos".

La obra citada es una de las más meditadas del autor. Para escribir esta historia, cubrió las paredes de su despacho con las fotografías de las personas desaparecidas, sintiendo sobre él la mirada y la fuerza de todos los que no podían romper sus silencios porque "cada historia es un grito, y los vivos hacemos que esos gritos no mueran en silencio"[814].

[814] *Id.*, *La memoria de los…*, cit., p. 144.

Sierra i Fabra empezó a recopilar información sobre el tema a mitad de los años ochenta y no quiso escribir hasta finales de los noventa para que su protagonista alcanzase la madurez suficiente y así poder asimilar un cambio de identidad y conocer la verdad: "Tu padre hizo algo más que adoptarte, Estela. Mató a tu madre y te robó tu identidad. Él era el milico que la estuvo interrogando y torturando a lo largo de aquellos dos meses"[815].

Actualmente, algunos hijos de desaparecidos se niegan a asumir su verdadera identidad a pesar de la evidencia de las pruebas, otros alegan que "aunque sepamos nuestros nombres y los de nuestros padres, la identidad es una cuestión esencial para nosotros. Nos robaron nuestra historia y estamos juntos para intentar reconstruirla"[816].

Un caso muy conocido de recuperación de la verdadera identidad es el encuentro por parte del poeta argentino Juan Gelman de su nieta en Uruguay, veintitrés años después de su nacimiento. Su hijo y su nuera fueron secuestrados en 1976. Los restos mortales de él fueron encontrados en 1990, ella sigue "desaparecida".

En la trilogía *El tiempo del exilio* encontramos una rama de la familia española que hubo de exiliarse a México tras la guerra civil española, establecida en Argentina. En su seno sufren el zarpazo de la barbarie. Uno de sus miembros fue víctima de los desmanes acaecidos bajo la dictadura militar, quedando reflejado en *El tiempo del exilio III. Los años rojos*. Se trata de la desaparición de una española que estaba embarazada y de la su marido; nunca se supo de ellos: engrosaron las listas de los treinta mil desaparecidos.

La hija de ambos es encontrada, gracias a la persistencia de su abuela materna, en Barcelona. La señora mayor, en principio una auténtica desconocida, le desvela su verdadera identidad y le explica: "¿Sabes qué edad tengo? -suspiró Natalia. Y continuó sin esperar una respuesta que no llegó-. Setenta y uno. Y llevo diecisiete buscándote"[817], dando así por cerrado el paréntesis de dolor y búsqueda.

---

[815] *Id.*, p. 81.
[816] *Id.*, p. 133.
[817] *Id.*, *El tiempo del exilio III. Los años rojos*, B., Planeta, 2002, pp. 326-327.

Este mismo tema es tratado en *El peso del silencio*. En palabras de Sierra i Fabra, "un presidente, un cantante y un escritor resumen la tragedia de aquel Chile violentado por las armas"[818], y recurre a la ironía del general golpista para describir la frialdad con la que el poder impuesto se refiere al dolor y la desesperación de las personas que reclaman conocer el destino de sus familiares y amigos al escribir: "Cuando a Pinochet se le hablaba de *desaparecidos* sonreía y decía que si habían desaparecido era porque estaban hartos de sus *viejas* y se habían ido de casa"[819].

Cualquier maltrato, tanto mental como físico, es inhumano porque cercena una parte de la vida o de la salud de las personas y como tal debe considerarse la esclavitud, porque el hombre o la mujer que la sufre carece de todas y cada una de las prerrogativas de las que disponemos para disfrutar nuestras vidas.

La piel de la memoria, como se advirtió anteriormente, se ocupa de la esclavitud de un niño negro que es vendido por su padre, tras un largo período de sequía, para poder conseguir algún dinero que le ayudase a sobrevivir junto a sus otros hijos. Esta historia se ocupa de sus vicisitudes durante años, de los diferentes amos que conoce, de sus escapadas y reclusiones, de la ayuda que recibe y de como salvó su vida antes de ser arrojado al mar por unos negreros que huían de la justicia internacional, hasta convertirse en defensor de los derechos humanos cuando alcanza el estado adulto.

Paralelamente a su esclavitud, el personaje cuenta casos de palizas propinadas a niños, asunto de una atrocidad tal que no debería producirse jamás según el joven protagonista; "En una calle, una mujer azotaba a una niña pequeña, de unos cinco años, con una vara muy flexible. La niña lloraba y se debatía entre llantos, mientras la mujer implacable, descargaba su ira sobre su trasero. [...] Me pregunté qué habíamos hecho los niños para que todo el mundo nos odiase tanto"[820].

---

[818] *Id.*, *El peso del silencio*, B., Bronce, 2002, p. 29.
[819] *Id.*, p. 45.
[820] *Id.*, p. 126.

También refiere el abandono junto a una estación de ferrocarril de aquellos niños que por ser demasiado pequeños no los quiere comprar ningún traficante al intermediario entre éste y la familia de origen. Allí se unen a otros que "vestían harapos o iban desnudos, estaban delgados y en sus caras no había nada que recordase que eran niños. Sólo dolor y odio"[821].

Y del dolor interior o dolor invisible se informa también en *La piel de la memoria* cuando el protagonista recuerda: "Me sentí tan solo, de pronto, que temí que mi mente se volviera del revés como le había sucedido al viejo Ngoro, al que todos reverenciaban como santo porque vivía en el lado oculto de su cerebro"[822], o al relatarle su compañero de infortunio las atrocidades que cometió en Sierra Leona:

> *Cuando coges a uno, le rompes los huesos mientras chilla, y ves el miedo en sus ojos. Cuanto más miedo tiene él, más fuerte eres tú. El Morabito de mi pueblo me dijo una vez que somos la suma de los miedos de los demás, y que nuestro valor es la suma de todas las energías que les quitamos. Por esa razón yo soy grande. Me llaman Big Ngu*[823].

Otro personaje de la novela *El tiempo del exilio I. Los años oscuros*, Teresa, también siente ese dolor invisible cuando viaja en el barco *Sinaia* hacia México durante la primavera de 1939, y se refiere a él como "el dolor del alma y del corazón, de la mente y de los sentimientos"[824], y es el que siente al abandonar España tras sufrir las consecuencias de la derrota de sus ideales y la muerte de algunos de sus seres queridos durante la guerra civil española.

También este mal afecta a su hijo Ismael, quien no logra conciliar el sueño en muchos años porque siempre le asalta la pesadilla que ha sido su vida, sobre todo durante su existencia en la Alemania nazi y el odio acumulado contra su antiguo sargento en España por haberlo traicionado a él y a sus compañeros de reclusión.

---

[821] *Id.*, p. 40.
[822] *Id.*, p. 22.
[823] *Id.*, p. 154.
[824] *Id.*, *El tiempo del exilio I. Los años oscuros*, B., Planeta, 2002, p. 51.

Este militar delató a los seis soldados que le confiaron su plan de fuga del campo de concentración nazi. El sargento salvó su vida, pero no así cinco de los evasores, que fueron acribillados; también permaneció con vida el más joven de todos, al que conmutaron la muerte por la ingrata labor de enterrador, tal como relata en la novela titulada *El tiempo del exilio II. Los años de la espera*: "A mí me tocó enterrarlos, y sobrevivir. Supongo que pensaron que moriría igualmente, con el tiempo, pero mi odio me ayudó a vencerlos"[825], y manifiesta sus deseos de volver a España para vengar el asesinato de sus compañeros. Nunca llevó una vida tranquila después de una juventud tan atroz.

Difícilmente puede una persona llevar una vida normal cuando desde muy joven se ha visto envuelto en la barbarie y en la sinrazón de la guerra, como le ocurre a Ismael Puig, que fue combatiente en la guerra civil española, interno en el campo de refugiados de Argelès una vez que logró atravesar la frontera española, miembro de la Compagnie de Travailleurs Étrangers, recluso en Mauthausen y exiliado en México.

Igualmente se podría catalogar de daño psicológico el que padece Jorge, niño protagonista del relato *Cambio de cerebro*, publicado en la obra colectiva que lleva por título *Dedos en la nuca.* Este jovencito no puede dormir porque cuando lo hace, cientos, miles de pequeños hombres que habitan en su cabeza lo despojan de sus sueños y recorren todos los órganos de su cuerpo obligándolo a permanecer en vela hasta que acude a la consulta de un médico experto en hipnosis y los hombrecillos desalojan su cerebro.

Al día siguiente de haber acudido a la consulta psiquiátrica el pequeño se despertó tras un largo sueño, por primera vez pudo dormir tras numerosas noches de vigilia, y se preguntó dónde estarían los baitianos, sus horripilantes huéspedes, mientras "el doctor Puig entró en el cuarto de baño tambaleándose. […]Era él, pero apenas se reconocía. Ojos vidriosos, el horror pintado en ellos, la convulsión y el miedo. Y era sólo una noche"[826].

---

[825] *Id.*, *El tiempo del exilio II. Los años de la espera*, B., Planeta, 2003, p. 37.
[826] *Id.*, *Dedos en la nuca*, M., SM, 1999[2], pp. 235-236.

Este relato aúna el daño psicológico que puede sufrir una persona incapaz de conciliar el sueño y el desasosiego que crea en el lector el hecho de comprobar que los endemoniados hombrecillos han cambiado de cerebro gracias a la hipnosis.

4.5.2.8.- EL COMPROMISO CON LA AUTOESTIMA, LA AMISTAD Y LA SOLEDAD.

A Jordi Sierra i Fabra le preocupa la verdadera amistad que mejora la autoestima de las personas, favorece nuestro equilibrio emocional y prima el poder gozar de la consideración social, por lo que este asunto está presente en numerosos obras, unas veces mostrando su lado más favorable y desinteresado; otras, su antagonismo, palpable en una frialdad ante los sentimientos y un manifiesto interés material en determinadas actitudes, algunas veces no exentas de maldad.

El mundillo de la música que refleja Sierra i Fabra en sus libros no es únicamente un espacio donde impere la amistad. Así, en *La balada de Siglo XXI*, el narrador recuerda que las estrellas tienen amigos cuando triunfan. "Nadie está a tu lado en el momento de la caída"[827], y que los productores están más preocupados del triunfo comercial que el bienestar de los músicos, como lo confirma el narrador al decir que la labor del productor es "crear un éxito, pero no fabricar personas"[828].

Otro personaje, protagonista de la historia titulada *Benezén el pescador*, se creía sobradamente rico y apreciado por sus múltiples amigos, sin percatarse de que "compró su amistad, pero no su respeto"[829]. Mientras dispuso de la reserva de perlas dejadas por su

[827] *Id.*, *La balada de…*, cit., p. 34.
[828] *Id.*, p. 56.
[829] *Id.*, *Benezén el pescador…*, cit., p. 76.

padre se sintió admirado por sus numerosos conocidos, hasta que la riqueza desapareció. "El tiempo había terminado por atraparlo. El tiempo vence siempre"[830].

La codicia y el aparentar poseer mayor riqueza que la disponible trajo consigo rápidamente la prodigalidad, ante la cual la cohorte de aduladores aumentó alrededor de Benezén con la misma rapidez que se esfumó cuando la aparente fortuna mermó, quedándole únicamente tiempo para comprender la valía de las personas.

En *Nunca seremos estrellas del rock,* Ventura, el personaje principal, insiste paranoicamente en la idealización de los años 60, en los malditos del rock, en el mensaje típico de vivir a tope y morir joven para ser un cadáver hermoso, que no es otra cosa que frustración y amargura de quien se siente solo y sin ataduras a nada ni a nadie. Por eso el protagonista, enfermizamente influenciado por su padre, aspira a cambiar su forma de pensar, quiere vivir su propia vida, no continuar la de su progenitor, y busca ayuda desesperadamente pero no la halla; termina asesinando a su padre. "No quiero estar solo"[831]. Éste es su grito reiterado de manera desesperada a lo largo del relato.

Se siente desorientado desde que comprendió que el desprecio y la actitud de superioridad de su padre no son sino indicativos de debilidad, y lo invoca durante su huida: "Por primera vez te estoy gritando que te necesito"[832].

En ese intento de huida de sí mismo hacia ninguna parte también se cerciora de su vacío emocional, se siente como si le hubiesen robado su vida. "Somos la generación Sin Nombre, nietos de los idealistas de los 60, e hijos de los materialistas de los 80. Es como ser un híbrido de Peter Pan y Madonna"[833].

El personaje alcanza tal grado de desesperación y se encuentra tan perdido en una sociedad en la que no se siente integrado que no sabe a quién acudir en busca de ayuda, por

---

[830] *Id.*, p. 85.
[831] *Id.*, *Nunca seremos estrellas…*, cit., p. 106.
[832] *Id.*, p. 125.
[833] *Id.*, p. 139.

lo que invoca a su ídolo Kurt Cobain, también fallecido, para pedirle consejo. "¿Qué quieres que haga yo?"[834] Demostrando una falta de sensatez necesaria para afrontar los problemas de madurez que conlleva el tránsito del mundo infantil al adulto.

Ventura está solo y teme el futuro, por lo que busca ayuda en el pasado, en personas fallecidas y en vivencias que le son ajenas, sin comprender que él debe tomar las riendas de su vida y llenarla con sus recuerdos e ilusiones, para así moldear su personalidad además de olvidarse de su padre, como le recomienda una chica que limpia los parabrisas de los coches que paran en los semáforos, al comprobar que el joven sólo relata las experiencias de su ascendiente y ninguna suya. Ella es categórica cuando le manifiesta: "Y desde luego estás solo -convino ella-. El tío más solo del mundo"[835].

Como colofón a su desesperación, Ventura asume que "nunca tienes lo que deseas, sino lo que no consigues evitar"[836], y se dirige al lector en estos términos:

> *¿Quién dijo que había que matar al padre para ser libres? Yo lo he hecho, ¡joder, lo he hecho! y no soy libre. No me siento libre. No me siento nada.*
> *Aunque un buen abogado quizá me utilice como símbolo.*
> *¡Un símbolo! ¿De qué? ¡Mierda con los 90, y qué coñazo fueron los ochenta que los prepararon, y los 70 de la crisis, y los 60 de los sueños, y los 50 de la posguerra! Si no fuera por el rock..*
> *Por el rock y las buenas películas*[837].

Sus últimas palabras llevan un hálito de esperanza, ha asesinado a su padre, carece de personalidad propia, se siente marginado por la sociedad y sin futuro, pero le queda el rock y las buenas películas para iniciar una nueva andadura por la vida.

Otro joven perdido en este mundo es Mario, protagonista de *Seis historias en torno a Mario*. Ni él mismo sabe lo que quiere aparte de drogarse; siempre necesitó amor, y cuando se lo dieron lo rechazó. Estaba tan acostumbrado a escoger cuanto quisiera en cada momento que no sopesó la trascendencia del cariño ofrecido por su pareja hasta que la

---

[834] *Id.*, p. 139.
[835] *Id.*, p. 51.
[836] *Id.*, p. 106.
[837] *Id.*, p. 148.

perdió. Ese fue el último cabo que lo sujetaba al noray de la vida. Desde la ruptura con su novia Carmen se hizo más adicto a la cocaína y fue consciente de una cosa trascendental: "nunca como hasta en ese momento se ha sentido más solo"[838].

Fernando, personaje en *Retrato de un adolescente manchado* no aparenta tener dieciséis años, sino dos o tres años más y muestra unos ojos asustados, según el narrador. Su vida no ha sido afortunada; siendo niño quedó huérfano de padre y su hermano mayor le desveló, justo cuando más falta le hacía la figura paterna, que era un hijo adoptado. La adolescencia la sobrellevaba entre litronas y porros hasta que fue acusado del asesinato de su madre.

Él no lo había cometido pero las circunstancias y su hermano lo incriminaban, como se anotó anteriormente, por lo que perdió todas las ilusiones ante este cambio brusco en su vida. El abogado que le ofreció ayuda observó que tenía "ojos de quien mira sin ver, sabiendo que no hay nada al otro lado. Los ojos de quien apenas guarda una esperanza"[839]. Al final de la obra su defensor le brindará la oportunidad de cambiar, terminarán las mentiras urdidas hasta entonces, y renacerá una esperanza que acabará con la soledad y el desamparo.

No existe otro remedio para mejorar la autoestima que ser responsable de los actos que cada uno lleva a cabo, y no hay nada mejor para cualquier persona que ser honesta consigo mismo, como le gusta exponer Sierra i Fabra en los encuentros que mantiene con sus lectores. Esa máxima suele ponerla en boca de algunos de sus personajes o en las reflexiones del narrador de sus obras.

De integridad y honestidad con uno mismo se ocupa en *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*. Este largo título de uno de sus libros parece un galimatías y le sirve de base para justificar el valor que tiene el pundonor, porque según Sierra i Fabra, "un hombre con un tenedor en una tierra de sopas bebe y come con las manos, porque el

[838] *Id.*, *Seis historias en...*, cit., p. 153.
[839] *Id.*, *Retrato de un...*, cit., p. 41.

tenedor no va a servirle para nada, ni va a servirle jamás. Y esas manos son todo lo que tiene, de la misma forma que el ser humano en la vida sólo tiene su honestidad para vivirla. Hay muchas tierras llenas de sopas, cargadas de olores, reclamándote con cantos de sirenas, oportunidades, éxito, lujos... pero la única cuchara para apurar la existencia está en uno mismo. Manos y corazón"[840].

El dolor ante la pérdida de un ser querido marca un período de soledad para cualquier persona, como le ocurre a Víctor Jara cuando recibe la noticia de que su madre ha muerto. No puede dar crédito a lo que sus oídos captan, como suele ocurrirnos a todos cuando escuchamos una noticia tan impactante referida a uno de nuestros seres más queridos. Él, que estaba muy unido a su madre, una cantora que supo enraizar el amor por la música popular chilena en su hijo y darle sentido a su existencia, haciéndole ver que las cosas importantes son la honradez, la justicia, el amor, la alegría, acaba de fallecer y no termina de aceptarlo.

Su amargura es grande cuando percibe su soledad, se siente huérfano y así lo refiere el narrador. "Las palabras penetraron despacio en su mente. Una a una. Carecían de música. Eran una prosa abstracta y sin forma. Y sin embargo, su dimensión era infinita. Abría un abismo en su corazón, en su alma. El abismo sin fin del que ya nadie regresa que se abre al morir un padre o una madre, porque te deja allí, perdido y solo, enfrentado al nuevo futuro"[841].

Igual de solo se siente el personaje clave de *El oro de los dioses*. Oriol Masferrer se lamentó toda su vida por haber perdido la carrera de sus sueños en las olimpiadas celebradas en Munich. Su soledad se acentuó cuando vio la foto de la llegada a meta de los corredores, en ella el ganador Manfred Kohler, refleja en su cara la satisfacción de saberse triunfador antes de conocer el veredicto de los jueces, "con el rostro surcado por la última tensión y la primera alegría, una mezcla de dolor y pasión, de vida y éxtasis, con los ojos apuntando a lo alto y el cuerpo al límite cuando la energía deviene en relajamiento"[842].

---

[840] *Id.*, *Un hombre con…*, cit., p. 167.
[841] *Id.*, *Víctor Jara…*, cit., pp. 30-31.
[842] *Id.*, *El oro de los…*, cit., p. 28.

La cara del corredor español refleja el fracaso antes de tiempo, sabía que había perdido la prueba antes de finalizarla. "El rostro también surcado por la cerrada descarga del esfuerzo final, pero con el dolor acentuado, la muerte de un sueño en contraste con la vida y la certeza de la derrota en sus ojos, mirando al vencedor con el sabor del fracaso"[843].

El efecto contrario se produjo en el ánimo de Salvador, uno de los protagonistas en *Los espejos de la noche* al recordar que su vida adquirió sentido en una de las revueltas estudiantiles, y que nunca volverá sentir otro momento tan trascendental para su ego, como él mismo evoca:

> *Fue mi momento de gloria, de borrachera personal [...] Si pudiera volver a sentir una vez aquella adrenalina, mientras gritaba las consignas con mis compañeros, mientras subíamos la escalera de la universidad como un turba enloquecida pero fuerte, mientras echábamos el maldito busto de Franco por la ventana, mientras quitábamos la bandera nacional y poníamos la roja con la hoz y el martillo...*
> *Aquel día yo era el Che, y Fidel, y Kubala, y Kennedy, y Dylan, y Lennon, y todos los dioses de mi juventud*[844].

La autoestima de Chelsea la niña con el síndrome de Moebius no puede estar más minada cuando tres compañeros del colegio la cogen y con los dedos le mueven la comisura de los labios para que ría, mientras le espetan expresiones como las siguientes: "Deberías trabajar en un circo"[845]. "¡Vamos, pequeña estúpida! ¿Qué te pasa? ¡Ríete!"[846], o "Tiene una cara que invita a darle bofetadas, ¿verdad?"[847]

Su sufrimiento es mayor si cabe porque ella es consciente de que su problema no es cerebral, sino que carece de un pequeño músculo facial que le impide reír, como se reflejó más arriba, por eso "No podía entender su carencia, pero menos entendía la crueldad y la estupidez humana"[848], aunque asume que "nadie quiere a una niña que no se ríe"[849], porque reír es la forma que tenemos los seres humanos de dar gracias a la vida.

---

[843] *Id.*, p. 28.
[844] *Id.*, *Los espejos de…*, cit., p. 66.
[845] *Id.*, *La niña que…*, cit., p. 32.
[846] *Id.*, p. 33.
[847] *Id.*, p. 34.
[848] *Id.*, p. 34.

El profesor que agredió a un alumno en *Las Furias* perdió toda su autoestima, sabe que ya no volverán a desarrollarse las clases con la normalidad habitual, y que no será la misma persona ni podrá ejercer su labor docente, por lo que decide abandonar la docencia, no se siente maestro tras abofetear a un adolescente, piensa que debe dedicarse a otro menester, porque no ha sabido contenerse y porque el respeto a la persona es fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Y cuando intentan animarlo diciéndole que los alumnos lo esperan, él comprende el porqué lo dicen sus compañeros pero es consciente de que "Nadie me espera -dijo con amarga resignación el profesor- Ellos van y vienen, entran, estudian, crecen y se van. Y nosotros pasamos igual, pero envejeciendo"[850].

La profesora del centro, ya referida en otro apartado, sufrió tales vejaciones por parte de dos alumnos del instituto que la tienen sumida en una eterna depresión sin ganas de enfrentarse a la vida, pero cierto día en que dos antiguos alumnos fueron a visitarla, revivió su pesadilla y se atrevió a relatar lo sucedido. A pesar de ello no consiguió elevar su autoestima ni superar las barreras invisibles que le impiden realizar sus quehaceres cotidianos con normalidad.

Mayor problema de autoestima padece el cabecilla de la revuelta organizada en el instituto contra el profesor, como aclara una periodista ante las cámaras:

> *E. C. M., el adolescente responsable e inductor de esta historia, no es más que un producto de la violencia latente en una sociedad que, más que probablemente lo convirtió también a él en víctima tanto como en agresor. A fin de cuentas, la historia se resume en dos palabras; venganza e intolerancia*[851].

Producto de esa intolerancia y de la falta de respeto hacia los demás es el alumno conflictivo que oculta su pasado tras la careta de la intransigencia mientras busca sólo

---

[849] *Id.*, p. 59.
[850] *Id.*, *Las Furias*, cit., pp. 201-202.
[851] *Id.*, p. 195.

protagonismo y publicidad con el conflicto organizado en el instituto. Cuando las intenciones del cabecilla de la revuelta son conocidas su actitud cambia.

> *Jadeaba.*
> *Y en sus ojos todos vieron algo nuevo y desconocido. Miedo. [...]*
> *Podían respirarlo, verlo, tocarlo. Era un miedo profundo, denso, un miedo real que afloraba incesantemente.*
> *Un miedo sin máscaras*[852].

Otro de los personajes de esta novela, un alumno del instituto, reflexiona sobre el comportamiento violento de alguno de sus compañeros que al no saber cómo saciar sus necesidades afectivas recurren a la violencia: "La mayoría forma parte de tribus urbanas, de grupos y clanes, y busca entre los amigos o las amigas el calor que no tiene en casa o que cree que le falta a su vida. En mi caso es justo lo contrario: yo no quiero pertenecer a nada, ni diluirme en un todo que me quite mi personalidad. Soy un individualista, y me gusta serlo"[853].

Un último problema a lo largo de este relato lo aporta la periodista, que educada en otro ambiente y viviendo en otro lugar bien distinto, arrostra el suicidio de su hermano, joven de catorce años, tímido, gago, que no soportó los abusos de sus compañeros y se suicidó.

> *Era tartamudo. En su colegio y desde pequeño, todos se reían de él, y los mayores le golpeaban a diario. A los catorce años el futuro parece muy lejano. Sólo cuenta el presente. Un día ya no pudo más, tiró la toalla. Estaba cansado y no tuvo a nadie, ni creía en nada. Así que lo hizo, se rindió, sin fuerzas para luchar, y murió por eso mismo, por nada. Murió porque un Ezequiel Castro de turno y otros Ezequieles Castro la tomaron con él, cruel, despiadada y sistemáticamente. Por eso quiero contar yo la verdad de lo que ha pasado aquí hoy*[854].

Este acto de crueldad hacia un alumno distinto no es nuevo en la sociedad donde vivimos, y recuerda tristísimos hechos sucedidos en diferentes centros educativos de nuestro país, siendo el más extremo el caso de alumno de catorce años, Jokin que se suicidó

---

[852] *Id.*, p. 197.
[853] *Id.*, p. 127.
[854] *Id.*, p. 182.

el 21 de septiembre de 2004 en Hondarribia (Guipúzcoa), después de padecer durante un año el maltrato físico y psicológico de sus compañeros.

De la importancia del hecho y de lo extendido que está el maltrato entre iguales en los centros educativos deja constancia esta nota encontrada junto a las velas depositadas en el lugar del suicidio del joven vasco según informa el diario *El Mundo*: "Jokin, no te conocía pero yo también he pasado por lo mismo. Mi dolor sigue oculto, el tuyo ya no y servirá para hacer cambiar las cosas. Ahora descansa en paz. Un beso"[855].

A veces la crueldad de algunos niños molesta a otros, en el relato *Sietecolores* una niña siente el desprecio de sus compañeros el primer día de clase por ser diferente. Esta historia transcurre en el país del Arco Iris donde existen siete tipos de habitantes diferentes en cuanto al color de su piel, así existen rojos, naranjas, amarillos, verdes, azules, añiles y violetas y todos conviven en armonía.

La convivencia entre ellos se altera el día que nació una niña con los siete colores del Arco Iris en su cuerpo. Al principio fue una sorpresa y una alegría, pero pronto comprendió la pequeña lo difícil que resulta convivir con los demás siendo diferente. Para evitar las burlas se cubrió de cenizas porque pensó que era la mejor manera de dejar de ser el blanco de las puyas de los otros. "Nadie mira algo gris, el color de la indiferencia"[856]. "Era gris. Nadie se metía ya con ella. Era gris. Exactamente igual que si no existiese. Entonces, por primera vez, pensó en algo más. Y muy desconcertante.

-¿Qué es peor, que no te acepten y se burlen de ti o la indiferencia?"[857]

Esa reflexión condujo a la niña hacia otra: si nadie reparaba en ella era lo mismo que si no existiese, y eso no pudo resistirlo. Acabó comprendiendo que debía mostrarse tal cual era y persuadir a los demás de que ser distinta no es malo y aceptar las palabras de su

[855] http://www.el-mundo.es/cronica/2004/468/1096881793.html (01/03/06)
[856] SIERRA I FABRA, Jordi: *Sietecolores,* Santiago de Chile, Arrayán, Infantil y Juvenil, 2001, p. 61.
[857] *Id.*, p. 62.

madre cuando intenta hacerle comprender que no existe ningún problema con su colorido: "No, cariño. Eres normal como cualquier otra, aunque tu piel sea distinta"[858].

La madre le aclara los motivos por los que algunos de sus compañeros la discriminan: "Eso es falta de cultura, hija. Sólo aprendiendo, leyendo, es como se descubre lo más simple: que todos somos iguales. Únicamente de la ignorancia pueden salir ideas tan absurdas como que alguien pueda ser especial. Lo bonito es que todos somos iguales en el fondo, pero diferentes uno a uno. Eso hace que la vida y las personas sean fascinantes"[859], y como dice la protagonista de *El soldado y la niña*: "La ignorancia nunca es mejor que la verdad"[860].

Finaliza la historia con una reflexión de la protagonista: "Así pues, un día, mi primer día de escuela, hice algo espantoso, lo único que jamás debe hacer un ser humano, porque es atentar contra sí mismo: me convertí en una persona gris. Tan gris que ni mis padres me reconocieron. Esta es la historia de aquella niña"[861].

Este cuento infantil refleja el maltrato psicológico a que es sometida una alumna el primer día de clase por ser diferente al resto, y aunque tiene un final feliz y los sucesos son de escasa trascendencia en la vida del personaje, no deja de ser una señal de aviso que sirve para hacer reflexionar a los más pequeños sobre el valor de la amistad y sobre la importancia que tiene el hecho de aceptarnos como somos.

Cabello blanco en cabeza peluda refiere la vida del protagonista, la primera cana de un señor que surge en una cabeza humana formada por cabellos oscuros, siendo discriminada por ser distinta y porque ninguno de los demás cabellos quiere verse reflejado en el cabello blanco, ni desea tener trato con un extraño y, al igual que Sietecolores, añoró

858 *Id.*, p. 27.
859 *Id.*, p. 74.
860 *Id.*, *El soldado y…*, cit., p. 50.
861 *Id.*, *Sietecolores*, cit., p. 106

con todas sus ganas dejar de ser él mismo y ser un calco de sus semejantes, "el cabello blanco un día llegó a desear ser negro como los demás para no sentirse despreciado"[862].

Cuando el ser humano supere el miedo ante una persona extraña o distinta y acepte a todo hombre o mujer como lo que son, -seres a imagen y semejanza nuestra-, la humanidad habrá progresado enormemente en convivencia y solidaridad.

4.5.2.9.- EL COMPROMISO CON LOS SENTIMIENTOS DE RABIA ANTE LA VIDA.

Esperanza, un personaje de *Malas tierras* se siente frustrada al creerse una mujer y ser realmente una niña de quince años que se rebela contra la inseguridad provocada por la adolescencia. "Esperanza estaba sujeta a la tiranía inmisirecorde de su edad. Demasiada mujer atrapada en aquel cuerpo de niña que se abría a la vida, y demasiada niña para que sus padres confiaran en ella como mujer. Tierra de nadie. La maldita adolescencia era espantosa […] aunque sus padres se empeñaran en decirle que un día la recordaría como lo mejor de su vida"[863].

Enfrentarse a la vida no es tarea fácil, ni todas las personas saben hacerlo; algunos piensan que la máxima horaciana, *carpe diem*, es hacer lo que les plazca en cada momento sin sopesar las consecuencias de sus actos, y para otros "el estado natural del ser humano es la felicidad"[864], como escribe Sierra i Fabra.

Joma, protagonista en *La estrella de la mañana*, alcanza la felicidad cuando supera todas las condiciones que el padre de su novia le pone para ser digno compañero de ella. Su autoestima ha aumentado al sentir que goza de una buena consideración social. "Ahora he

[862] *Id.*, *Cabello blanco en cabeza peluda*, M., Bruño, 1998, p. 118.
[863] *Id.*, *Malas tierras*, cit., p. 22.
[864] *Id.*, *La estrella de…*, cit., p. 101.

ganado mi pequeña guerra personal, con madurez, con voluntad y firmeza, y tengo un trabajo y una base que compartir. Como puedes imaginarte, no ha sido fácil, pero comencé por estudiar, por dejarme las pestañas, los riñones, el corazón y las uñas dibujo a dibujo"[865].

Ahora es capaz de enfrentarse a las vicisitudes diarias y a su futuro personal sin temor al fracaso y sin miedo a iniciar una nueva vida; ha asumido un compromiso y ha hecho frente a las adversidades que la sociedad le impuso y ha superado todas las trabas que halló en su camino.

Pocos adolescentes atraviesan la adolescencia sin sufrir muchos traumas, y es que superar esta etapa evolutiva no es tarea trivial, como confirma la protagonista de *Rabia* cuando dice:

> *Y me siento sola, rabiosa, encendida.*
> *¿Qué me está pasando, eh? ¿QUÉ ESTÁ PASANDO?*
> *Mierda de adolescencia, tú*[866].

Para ella "se trata de vivir, y de soñar, y del derecho que tengo a equivocarme, y de que nadie, nadie, puede matar la esperanza de que mis anhelos se hagan realidad. No persigo la luna. Quiero sentirla"[867]. Además le gusta ser diferente, verse diferente, sentirse diferente. No quiere que la anulen, ni formar parte de la masa: "Quiero ser yo, porque yo soy todo lo que tengo. He de vivir conmigo misma toda la vida"[868].

La joven protagonista refiere sus sentimientos en la siguiente reflexión: "El ser humano se alimenta de lo que sueña, lo que vive, lo que espera, lo que intuye, lo que ve, lo que anhela. Nunca llega a estar lleno, nunca se rinde, nunca renuncia. Sólo la muerte le detiene. Es un animal en tránsito constante, que se renueva perpetuamente en la ignorancia, candidato clandestino al olvido y a la búsqueda infructuosa de su dimensión. El ser humano vive para intentar, no para consumar, para esforzarse en comprender, no para saber el origen de ese esfuerzo.

---

[865] *Id.*, p. 171.
[866] *Id.*, *Rabia*, cit., p. 11.
[867] *Id.*, pp. 23-24.
[868] *Id.*, pp. 31-32.

El ser humano se alimenta de esperanzas"[869].

También sintió rabia Kaopi, el último guerrero nazai, cuando comprobó que los otros guerreros de antiguas tribus como la suya se sometían a los dictados del hombre blanco.

Su compañero de cautiverio, Mtogo, le contó de qué tribu eran los demás trabajadores del aserradero y cómo fueron dejando de ser guerreros para convertirse en supervivientes. A modo de ejemplo le dijo: "Los untos eran guerreros, muy guerreros. Lucharon contra los primeros blancos que llegaron aquí. […] Los blancos les dieron cosas y ellos les dejaron sus tierras"[870]. Pronto dejaron de ser cazadores y se transformaron en agricultores hasta que llegó la sequía y les faltó la comida, desde entonces viven de la beneficencia del hombre blanco.

La rabia enfurecía al mismo Kaopi porque "el hombre blanco se agiganta a sus ojos, convirtiéndose en el brujo de los brujos, el más poderoso. Dominaba a Jil (Señor del Día) y era capaz de encerrarlo en burbujas de agua endurecida. Construir monstruos de metal a los que hacía trabajar para él. Y lo más importante, se servía del negro para matar al mundo"[871].

T 'ung-tien, camarero del Club de la Prensa Extranjera en Pequín, también siente rabia ante lo que opinan de su país varios periodistas y recurre a un cuento titulado *Lección de historia y buen provecho*, recogido en el libro *El gran dragón*, para dar una lección a sus contertulios.

Señala a los comensales que han cometido dos equivocaciones, la primera que China no es como un Gran Dragón dormido, sino que es un Gran Dragón y la segunda, que no está dormido, sino despierto y vigilante, y comenzó a contar cómo unos señores poderosos de naciones importantes cenaban en China, y disfrutaban de los cuentos

[869] *Id.*, p. 33.
[870] *Id.*, *Kaopi*, cit., p. 115.
[871] *Id.*, p. 101.

tradicionales del país, pero erraron al reírse de sus anfitriones, y creerse superiores, desconociendo su milenaria historia y olvidando el respeto que ha de tenerse tanto a los asuntos conocidos como a los desconocidos.

El cuento finaliza informando que el Gran Dragón voló del Mundo Inmaterial al Mundo Real para cenarse a los representantes europeos. Este final ofendió a los comensales, salvo al español, pero antes de que pudiesen manifestar su enojo a T'ung-tien, éste se convirtió en estatua de alabastro, "y completó su transformación, para dejar de ser por unos instantes un ser vivo, en el momento en el que el Gran Dragón rugió de nuevo y entró por la ventana"[872].

Algunos personajes ocultan sus frustraciones y sus temores tras una frenética actividad física y tras unas ganas de hablar por hablar como le sucede a Heli, personaje de *Malas tierras*, que no cesa de moverse ni de contar anécdotas de su trabajo, ni de fumar, ni de hablar de libertad. Sus nuevos amigos se sorprenden de su vitalidad y desparpajo, comprendiendo Cati que "El afán de libertad de Neli sólo era en el fondo otra forma de escape, ni mejor ni peor que la suya: moverse constantemente para no pararse a pensar, o pensar sin dejar traslucir nada al exterior, para protegerse con una coraza, para ocultar la debilidad"[873].

Estos sentimientos de frustración recopilados de distintos libros de Sierra i Fabra nos confirman que la rabia, entendida como el ansia de superación, es la que mueve el mundo, la que transmite energía a los hombres y mujeres para llevar a cabo sus sueños e ilusiones.

---

[872] *Id.*, *El gran dragón,* M., Anaya, El duende verde, 1997, p. 131.
[873] *Id.*, *Malas tierras*, cit., p. 94.

4.5.3.- LOS VALORES SOCIOCULTURALES

Los valores socioculturales hacen referencia a una amplia gama de factores que abarcan la posesión de los bienes convenientes, la prosperidad, la paz, la confraternidad, el buen gobierno, la igualdad de oportunidades, la superación de las desigualdades humanas, la supresión de la marginación social, la buena convivencia, la solidaridad, la amistad, el respeto, la cultura popular, la participación social, el asociacionismo, el voluntariado, el sentido de responsabilidad, la cortesía, las tradiciones populares, la familia, la amistad, la educación, la enseñanza, la libertad, la promoción personal y social, el trabajo, el empleo, la seguridad social, etc.

Por lo tanto en este apartado se destacará la importancia de las relaciones familiares en la vida de las personas, así como el valor de la convivencia pacífica y solidaria frente a situaciones violentas que marginan socialmente a una parte de la población.

4.5.3.1.- EL COMPROMISO CON LA FAMILIA.

A Sierra i Fabra le preocupa la familia y por ello se convierte en un factor muy presente en casi todas sus obras; en algunas, para mostrar que la convivencia entre sus miembros es fundamental en el proceso de madurez psicológica de los más pequeños; en otras, para retratar las diferencias insalvables entre los integrantes de la unidad familiar y los múltiples conflictos entre ellos.

El sentimiento familiar está tan asumido que hasta los seres no humanos desean formar una familia, como les ocurre a la pareja de androides protagonistas en *Marte XXIII*, Arkady e Iliana. Él desea tener un hijo con su pareja, y para ello deben de seguir las normas sociales establecidas: "Una petición paternidad-maternidad conjunta seguía unos cauces normales, era estudiada por los correspondientes departamentos. Los permisos se otorgaban

despacio y se regulaban los nacimientos para que fueran sincronizados. La espera oscilaba entre uno y tres años"[874].

Asimismo Zen Es-3-725.903, un vai-3, (ser con vida artificial inteligente), protagonista de *Las voces del futuro*, también desea formar una familia con su novia que es un ser humano, a pesar de que los matrimonios mixtos están mal considerados socialmente, pero como dice él encogiéndose de hombros: "Nos enamoramos"[875].

También la institución familiar es considerada básica para el desarrollo armónico de la personalidad en el centro psiquiátrico donde se desarrolla *El dolor invisible*. Allí intentan que la joven protagonista supere el trauma que la tiene ensimismada desde que murió toda su familia menos ella en un accidente de tráfico.

De la importancia otorgada a la familia hace referencia una anécdota ocurrida en el centro de internamiento cierto día que Belén Cuadrado, la enferma que veía hombrecillos verdes por todas partes, tenía sujeta a Elisa Fernández, la persona que era maníaca depresiva y la amenazaba con degollarla, hasta que medió en el conflicto Mercedes, la joven protagonista, consiguiendo que desistiese de ello tras hablarle de sus hijos.

La agresora justificaba su actuación debido a su soledad; era consciente de que sus dos hijas, avergonzadas por su estado de salud mental, no la visitaban. Mercedes intentó disuadirla diciéndole: "No importa lo que tus hijas hagan por ti. Importa lo que tú hagas por ellas"[876], y continuó arguyendo: "Los hijos no saben nada, por eso necesitan a los padres. Los padres sí lo saben todo"[877].

De este modo, rememorando vivencias familiares, la enferma agresora distrajo su atención centrada en el cuello de su presa, dejándola libre. La protagonista consiguió calmar a su compañera de sanatorio recordándole que tiene una familia a pesar de todo, y

[874] *Id.*, *Marte XXIII*, cit., p. 106.
[875] *Id.*, *Las voces del…*, cit., p. 33.
[876] *Id.*, *El dolor…*, cit., p. 131.
[877] *Id.*, p. 132.

ella, que sabe donde reside la suya, responde que cuando consiga salir del centro lo primero que hará será visitarla: "Ir al cementerio, a ver a mi familia"[878].

En *El último verano miwok* se refleja el encuentro de un padre con un hijo tras diez años de separación en un momento crucial para ambos; para el joven porque le ayudará a asumir su compromiso con la vida y a madurar psicológicamente; respecto al mayor porque se encuentra al final de su existencia y desea escribir una gran obra dedicada a su hijo a modo de testamento. "Fue el último verano de mi padre, de mi adolescencia, de muchas cosas, razones y emociones"[879].

Pablo Lafarga, escritor de prestigio en Estados Unidos, cuyos libros son grandes éxitos de venta y son llevados al cine con frecuencia, renunció a seguir viviendo en España junto a su mujer y su hijo por la literatura. Su esposa nunca le perdonó haber tomado esa decisión y su hijo no supo sopesar lo mucho que su padre lo quería hasta que convivió con él durante un verano y llegó a valorarlo mejor como persona que como escritor diez años más tarde de aquel período de convivencia que tanto marcó su forma de ser.

La ausencia de su padre y la presencia intermitente de su madre marcaron la vida de John Lennon que nunca disfrutó de una familia y siempre creyó que su padre regresaría a convivir con su madre, a la que se siente muy unido. La muerte accidental de ella, cuando por fin decide instalarse en Liverpool con su hijo, sume a John en la desesperación y la soledad a pesar de la presencia y el cuidado permanente de su tía Mimi.

En *El joven Lennon* éste asume que todo en la vida tiene un precio y se lo dice a su amigo Paul McCartney que también perdió a su madre. "¿Y tu madre? Tuvo que morir para que te integraras de verdad en el conjunto. […] ¡Los dos hemos perdido a nuestra madre, maldita sea, y ahora nos toca vivir a nosotros! ¡La vida sigue!"[880]

---

[878] *Id.*, p. 144.
[879] *Id.*, *El último verano…*, cit., pp. 193-194.
[880] *Id.*, *El joven Lennon*, cit., p. 150.

Y refuerza sus ideas cuando repite: "Mi madre murió por algo. [...] Necesito creer que fue así, ¿no lo entiendes? Es parte de la situación, la clave. Toda la vida la necesité, y no la tuve. Ahora, sin embargo, se acabó, ya no hay madre, ya no existe. He dejado de necesitar y de depender. Sé que ése es el precio, y yo lo he pagado con creces. ¿Qué otro sentido tendría si no?"[881]

Puede ser autobiográfico este argumento, pues Sierra i Fabra consideró que el precio para triunfar en la Literatura fue la muerte de su padre, acaecida días antes de ganar su primer premio literario.

En *John Lennon* se constata que John fue abandonado por su padre a los cinco años y él repitió el hecho con su propio hijo. "Tampoco yo fui un buen padre para mi primer hijo, Julian. En cierta forma, también Julian se quedó *huérfano* a los cinco años"[882].

Para Kaopi, protagonista de la historia que lleva su nombre, la familia es un elemento fundamental en la tribu; prueba de ello es que está impaciente por formar una, pero debe esperar dos o tres estaciones para que Xura se convierta en mujer y así poder engendrar nuevos guerreros nazais. Nunca llegó a cumplirse ese sueño porque su tribu fue aniquilada, pero después de buscar el lugar sagrado, Paraíso, encontró a una joven de otra tribu en quien "la ternura de la vida brillaba en sus ojos y a través de su edad"[883] y con ella se emparejó.

En *Benezén el pescador* las relaciones familiares giran en torno al modo de conseguir el sustento familiar, es decir, sobre la pesca; por eso Mayankaye, padre del protagonista, recuerda las palabras pronunciadas por su abuelo cuando lo instruía: "La caña de pescar es como nuestra alma: flexible y, a la vez, firme y segura"[884], las dichas por su padre: "La red es un manto, [...] Es el cuenco con que llenas el camino de la vida. [...] La

[881] *Id.*, p. 157.
[882] *Id.*, *John Lennon,* M., ABC, 2003, p. 17.
[883] *Id.*, *Kaopi*, cit., p. 163.
[884] *Id.*, *Benezén el pescador*, cit., p. 27.

red es tu mano"[885], y las vertidas por su madre: "No hay más casa que la barca. [...] Ten una barca y siempre serás un hombre"[886].

Benezén no pudo seguir la tradición familiar porque el mar dejó de contener peces. A pesar de ello, diariamente salía con su barca a pescar aunque no capturaba ni una sola pieza, y se apenaba al pensar que su hijo "no sería pescador, y no porque no hubiera peces, sino porque había crecido sin conocer su raíz, sus orígenes. La sangre de tantas generaciones"[887], por eso compró una vieja embarcación y "salió a la mar para buscar en ella sus raíces de pescador"[888] y como sus vecinos se rieron de él, Benezén lloró al sentirse incomprendido y solo ante la falta de sus señas de identidad.

La historia de Benezén tiene un final feliz, y de su lectura se desprende un aprendizaje. Un joven que no sigue los consejos de su padre se arruina, y cuando no tiene nada ni nadie que lo adule, recapacita y descubre que su padre tenía razón. Su moraleja es: no olvides tus orígenes ni te dejes llevar por la codicia.

El padre del protagonista jamás dejó de sentirse pescador a pesar de estar la costa esquilmada y no capturar una pieza durante años, ni siquiera cuando descubrió una cueva submarina repleta de ostras con sus respectivas perlas. Nunca lo tentó la codicia, por lo que vendía una perla cada año para subsistir. No así a su hijo, que dilapidó la fortuna en muy poco tiempo y una vez arruinado regresó al mar en busca de peces, encontrando un nuevo caladero donde todo el pueblo pudo faenar.

Desde entonces, ni quiso ser alcalde ni encontrar más perlas: descubrió que la mejor riqueza está en la pesca, en recuperar su profesión y en alcanzar la felicidad con su familia. Así se lo enseñó a su hijo y a su nieto.

---

885 *Id.*, p. 28.
886 *Id.*, p. 28.
887 *Id.*, p. 83.
888 *Id.*, p. 90.

La familia es una institución igualmente importante para Virginia, la protagonista de *El último set*; ella es consciente de que si no hubiera contado con el amparo de su madre y de su abuela materna, quizás no hubiese encontrado tiempo para reflexionar sobre su vida futura. En la obra es fundamental el papel de la segunda, que en ningún momento intenta influir en la vida de su nieta a pesar de que ésta recurre a ella y se refugia en su casa:

> *Entró en aquel mundo de silencio y al instante supo, con mayor certeza aún, que su decisión era justa, que únicamente allí lograría la verdad.*
> *Vio la portada de* La Vanguardia *de hacía cuarenta años, mostrando a su abuela, "Carmen Sala, primera dama del tenis español", había sido una heroína.*
> *Actualmente, todo era distinto.*
> *Ni siquiera existía el fair play.*
> *Lo único importante era ser el mejor y ganar, ganar, ganar*[889].

De la importancia que la joven concede a la relación con su familia y amigos dan muestra sus palabras cuando ha tomado la decisión de acudir al torneo de Wimbledon: "El tenis es un juego tremendamente individual, pero yo he necesitado contar con los demás para jugar esta partida. Me siento viva. En la hora del *tie break* decisivo sé que la esperanza final está de mi lado"[890].

Vivir sin familia no debe ser muy gratificante para Taziz, el joven héroe de *El hombre que perdió su imagen*, que vivía solo en la montaña, cuidando sus rebaños tras el fallecimiento de sus padres, a pesar de que le aconsejaron que fuese a la ciudad a buscar esposa.

Cierto día descendió de la sierra en busca de su imagen y conoció, entre otras personas, a Circa, una anciana ciega que le dio de comer y le palpó la cara para conocerlo, él sintió algo especial en su contacto, era añoranza familiar.

> *Había algo en ella [Circa] que le recordaba vagamente a su madre.*
> *O sería que todas las madres tienen algo en común, un punto en el que el amor se hace identidad, naturaleza propia*[891].

---

[889] *Id.*, *El último set*, cit., p. 17.
[890] *Id.*, p. 229.
[891] *Id.*, *El hombre que perdió…*, cit., p. 71.

Diferentes tipos de familias se muestran en el relato llamado *Noche de viernes*. Cada una con sus problemas cotidianos intentando formar a sus hijos de la mejor manera posible, con sus limitaciones y sus frustraciones, unas por el desamor y desapego entre sus miembros, otras por la amargura y desazón a las que la vida las conduce sin poderlo remediar. Son cinco retratos que ayudan a comprender la personalidad de otros tantos jóvenes urbanos que salen a divertirse una noche y acaban la velada en tragedia.

La familia de José Luis, joven que trabaja de mensajero, está compuesta por una madre que trabaja todas las noches en un restaurante hasta bien avanzada la madrugada, además de llevar la casa y soportar la mala vida que le da su marido entre broncas y borracheras; un padre que pasa la mayor parte del tiempo en el bar, aunque su madre dice que está buscando trabajo; una hermana que él considera un pendón, que sale con hombres casados; y el propio José Luis, que tiene un concepto muy machista de las relaciones de pareja, abandonando a su novia los viernes por la noche, porque lo que realmente le apetece es salir a divertirse hasta el día siguiente con sus colegas.

Otro protagonista, Mariano, es hijo único del director de una empresa de exportaciones, y vive con su madre porque la pareja se divorció. "De noche aún me despierto creyéndoles oír, peleándose, lanzándose sapos y culebras el uno al otro. El psiquiatra que trató a mamá me dijo que lo superaría, aunque matizó que ese era un mal trago para un adolescente. ¡Jesús!, el que no lo ha pasado ni se lo imagina"[892]. El padre vive con una mujer joven que pronto tendrá un hijo, por lo que ahora Mariano está preocupado con la futura llegada de un hermanito.

Su madre pretende que Mariano odie a su padre, pero éste lo acepta bien y se siente más a gusto con él, "y no lo digo porque me dé más libertad que mi madre y me suelte la pasta que le pido"[893], sino porque es difícil convivir con una madre, que se niega a aceptar la nueva situación familiar y muestra una imagen de señora desequilibrada que se quiere tirar por la ventana de casa atiborrada de pastillas.

[892] *Id.*, *Noche de viernes*, cit., p. 24.
[893] *Id.*, p. 25.

Ismael es otro protagonista de la misma novela que vive con sus padres, siendo el único hijo que permanece en la vivienda familiar. Su hermana se casó y su hermano gay hubo de abandonar la casa. Son los suyos unos padres de profundas convicciones religiosas que todos los días bendicen la mesa y piden a Dios por los dos hijos ausentes. La hija acude al domicilio familiar en días señalados, pero Isidro, su otro hijo ausente, no lo hace nunca. "Cuando Ágata, su marido y las niñas estaban en casa, la alegría solía ser imparable. Aún así, la quinta silla, la de Isidro, continuaba siendo un testigo mudo de su dolor, el mismo dolor que, cada día, a la hora de comer y a la de cenar, inundaba los ojos de su madre"[894].

Lázaro, cuarto personaje de *Noche de viernes,* vive con su madre y su hermana pequeña. El padre murió en un accidente laboral; la madre trabaja en un taller de los denominados de economía sumergida, y rellena sobres de tarjetas de felicitación en su casa; él trabaja en un taller de motos. Éstas son la pasión de su vida y su frustración, pues el día que un ojeador estaba en la pista observando su entrenamiento tuvo una caída y se jugó su futuro profesional como corredor.

El último personaje, Serafín, cree que odia a su hermano muerto porque su fallecimiento quitó las ganas de vivir a los padres y amargó la existencia a él y a sus dos hermanas. Fue un lamentable accidente, el niño se le escapó de las manos al abuelo y un taxi lo arrolló: "Y el pobre abuelo se murió siete meses después, de tristeza. Desde entonces… A veces no sé que es peor, si el constante silencio de papá, eternamente callado, gris, triste, sabiendo que el destino le destrozó la vida, o la contenida locura de mamá, pensando cosas como *Jaime habría cumplido diez años hoy* o…"[895]

Otra obra, *Malas tierras,* presenta dos familias situadas en dos puntos lejanos en el espacio y en la felicidad. Una reside en Madrid y espera un corazón para salvar la vida de su hija, por lo que efectúa un llamamiento a través de la televisión solicitando una donación. La otra, en Barcelona, queda impresionada por la noticia mientras aguarda la llegada de su hija para almorzar. Así arranca la historia, desde el principio dos familias

[894] *Id.*, pp. 34-35.
[895] *Id.*, p. 44.

preocupadas por sus hijos, una esperando un milagro, otra preocupada por el provenir de su hija sin saber que ambas terminaran unidas por un órgano tan vital como es el corazón.

La familia de Yu en *Las alas del sol* aguarda en un campo de refugiados de Hong Kong poder emigrar a Australia, son vietnamitas y en el viaje perdieron a una hija y al abuelo, la madre sabe que deben ser fuertes para sobrevivir y se convierte en el eje familiar. Una noche, cuando sus hijos duermen y sale del barracón a descansar junto a su marido, dos lágrimas caen por sus mejillas, él le pregunta qué haría si la viesen llorar los niños, ella supone que perdería su reputación: "Hu Dong la admiró. Tan fuerte. Tan débil. Tan humana. ¿Diferente? No. Sólo capaz de resistir, por todos ellos. Alguien tenía que hacerlo. Su esposa era Vietnam, la tierra y su sangre"[896].

Cierto día, Yu conoce a Tiam, un nuevo refugiado que le cuenta cómo pudieron desembarcar. Según el niño, la patrullera militar no les permitía acercarse a la costa e incluso quisieron alejarlos de la tierra. Cuando parecía que iban a volver a alta mar, su madre dijo a los uniformados que no había llegado hasta allí para luego volverse y que estaba dispuesta a arrojar a sus hijos al agua con tal de no retroceder, prefería verlos ahogados.

En un principio no la creyeron capaz de cumplir su amenaza hasta que cogió a una de sus hijas y la lanzó al mar, cuando se hundió intentó arrojar a otra, pero no lo hizo porque un soldado rescató a la primera y los dejó desembarcar.

Tiam recuerda aquel acto como el más duro de todos los vividos durante el viaje, incluso lo considera peor que el hecho de haberse quedado sin agua potable durante la travesía. No recuerda haber visto nunca antes la expresión de la cara de su madre aquel trascendental día, y rememora que su padre permaneció con la cara oculta tras sus manos sin querer presenciar la acción materna.

[896] *Id.*, *Las alas del…*, cit., pp. 169-170.

El niño no comprendió el coraje de su progenitora en defender el porvenir de su familia, ni se dio cuenta de que su madre tenía las manos ensangrentadas porque "después de echar al agua a Shalin, [su hija] hundió las uñas de tal manera en la madera del barco que se las destrozó. Tuvo que dolerle mucho, aunque ella ni lo notó"[897].

No pueden catalogarse de armónicas las relaciones familiares en *Nunca seremos estrellas del rock*, sino de traumáticas. Ventura vive con su padre tras la separación del matrimonio y dice que no soporta los consejos de los padres porque tienen enfermedades ocultas como "úlcera de ideas o cáncer de esperanzas o el sida instalado en el vacío del futuro"[898]. De la incomprensión y el desapego de la figura paterna así como de los malos tratos recibidos surge el conflicto que acarrea la muerte del padre a manos de su hijo.

El joven protagonista de *Seis historias en torno a Mario* llega al mundo en una familia social y económicamente acomodada cuando sus dos hermanos son ya mayores, desplazando a ambos del círculo materno; el pequeño es el centro del hogar y se le permiten todos los caprichos que estuvieron prohibidos a los otros dos; como resultado, los dos hijos mayores son inseguros y dóciles, mientras que el pequeño es díscolo, caprichoso y a pesar de su buena estrella termina trágicamente su vida, en plena juventud, víctima de la soledad, la incomprensión, el desamparo y la ansiedad que se ocultan bajo la sobredosis de heroína.

La madre justifica la educación dada a su hijo Mario cuando alega: "No era más que su esposa. Pertenezco a una generación que no tuvo demasiadas oportunidades. Crecí en un tiempo en el que, para una chica, ser esposa y madre lo era todo. […] Mario fue mi última oportunidad, consciente o inconsciente, y me volqué en él. Todo lo que no hice con Gabriel y Alejandra lo hice con su hermano.

Cambié. Era tanto el sentimiento que me unía a él que ni yo misma sé lo que pasó"[899].

---

[897] *Id.*, pp. 66-67.
[898] *Id.*, *Nunca seremos estrellas…*, cit., p. 19.
[899] *Id.*, *Seis historias en…*, cit., pp. 12-13.

Estos cambios en la vida familiar provocaron otros en los planteamientos educativos respecto al benjamín de la familia, el cual recibió continuos mimos y consentimientos que terminaron por arruinar su vida y la de sus seres más queridos.

Dos familias rotas por un mismo incidente se reflejan en *El tiempo del olvido*: la de Tetxu y la de Carlos. Para el primero, su padre es un asesino que amargó la existencia a su madre y a él cuando realizó la primera misión que le encargó ETA: acabar con la vida de un militar. No consiguió su objetivo, sino matar a un señor que paseaba con su hijo un domingo por la mañana. Confiesa a Carlos que desde entonces su existencia "ha sido un infierno, tío, un verdadero infierno, y es algo con lo que vamos a tener que vivir toda nuestra vida según parece"[900].

Carlos también es hijo único y huérfano y recuerda así a su padre. "Para mí era muy especial. Siempre estaba a mi lado, contándome cosas, cuentos, historias. Jugaba conmigo me enseñaba a leer, a contar. Era mayor, ¿sabes? La gente creía que se trataba de mi abuelo más que de mi padre. Me parece que fui lo mejor de su vida. Él también perdió a sus padres siendo joven, a los veintitantos..."[901]

Tetxu además relata cómo la madre sufrió las consecuencias terribles del atentado en su persona, pues fue interrogada y golpeada por las fuerzas de seguridad y coaccionada permanentemente por los etarras, además de continuar siendo marginada socialmente por la relación de su marido con la banda armada.

Carlos recuerda a su madre, fallecida dos años después de su marido, consumida por la tristeza, y oculta a Tetxu que él es el niño que vio morir a su padre y que aún conserva en su memoria la visión de los ojos de su asesino al que desea encontrar para cerrar un capítulo de su vida.

---

[900] *Id.*, *El tiempo del olvido…*, cit., p. 111.
[901] *Id.*, p. 47.

Son dos historias que se cruzan porque el segundo protagonista así lo quiso e intentó vengar la muerte de su padre, aunque al final no pudo llevarla a cabo. La amistad vuelve a ocupar un lugar destacado al final de la historia, una vez que los dos amigos decidieron darse un periodo de tiempo para olvidar el odio, el rencor y las ansias de venganza y así poder rehacer sus vidas, manteniendo el siguiente diálogo en el momento de la despedida:

> *-¿Volveremos a vernos?*
> *Por primera vez, Carlos sonrió lleno de valor.*
> *-Sí -acepto -, dentro de un tiempo.*
> *-El tiempo del olvido - desgranó Tetxu despacio.*
> *-No creo que podamos olvidar.*
> *-¿Estás seguro?*
> *[…]*
> *-Sigues siendo mi mejor amigo - afirmó Tetxu.*
> *-Tú también*[902].

La estrella de la mañana presenta dos ambientes familiares distintos, por un lado el de Beatriz, hija de una familia de clase media que ha ascendido socialmente al acceder su partido a las esferas de poder y ocupar el cabeza de familia un puesto de relevancia política y económica; por otro, la de Joma.

La familia de Beatriz es la institución donde acudir cuando alguno de sus componentes tiene necesidad de algo, ya sea dinero, comida o descanso; las relaciones son cordiales y cada miembro realiza sus quehaceres al margen de los demás. Es el prototipo de familia actual que quedó reflejado en el primer capítulo de este trabajo.

Para conocer la vida familiar se puede recordar que, una mañana, la madre de la joven protagonista pregunta a ésta si va a subir a Navacerrada a esquiar el fin de semana, como le responde que no lo hará porque debe estudiar, le aclara: "Te vas a quedar sola, ¿sabes? Sonia se marcha con Ricardo y sus padres, yo me voy a Laredo a ver cómo van las reformas de la casa y controlar un poco que no se haga ninguna barbaridad, y tu padre estará en el País Vasco con no sé quién de la multinacional de no sé donde"[903].

---

[902] *Id.*, pp. 166-167.
[903] *Id.*, *La estrella de…*, cit., pp. 18-19.

La familia de Joma es diferente, su padre, que lo abandonó siendo niño, está en la cárcel de Carabanchel. El chico vive con su madre y el compañero sentimental de ésta. La convivencia en el hogar está enrarecida por el alcohol y los malos tratos que recibe la madre por parte de su compañero. La vivienda ni siquiera es el espacio de protección donde recalar tras un día de trabajo.

Las relaciones no son amables ni para el joven ni para la pareja. El siguiente párrafo es ilustrativo del ambiente en que se mueve Joma, y refleja la impresión que el chico tiene del compañero de su madre cuando lo observa un día cualquiera al llegar a casa: "Fortunato estaba a un metro escaso de ella, en camiseta, con la barriga colgándole por encima del pantalón caído. Tenía el rostro encendido, rojo, y no precisamente a causa de la ira. El brillo de los ojos destilaba cada gota de alcohol ingerida. A pesar de todo no estaba borracho, al menos no tanto como otras veces. No se tambaleaba"[904].

La familia de Beatriz no acepta la relación de ésta con el chico y le prohíbe seguir viéndolo. Los dos jóvenes se fugan, pero al no disponer de dinero ni encontrar trabajo, él roba en un supermercado para poder comprarle unas medicinas a ella. La Guardia Civil los detiene, la joven sale indemne del suceso aunque él debe pasar a manos de la justicia. El padre de la muchacha interviene a favor del chico, le ofrece su ayuda si deja libre a Beatriz para que sea ella la que decida su futuro, y así sucede. Se reencuentran al cabo de cinco años.

Campos de fresas presenta unas familias que son auténticos pilares en las vidas de las jóvenes protagonistas, así los padres y la hermana de Luciana, la joven que permanece en coma tras ingerir una pastilla de éxtasis, viven pendientes de ella.

> *Esther Salas no conseguía apartar los ojos de su hija y del complejo sistema de tubos y aparatos que la envolvía.*
> *[…]*
> *El doctor Pons y las enfermeras le habían dicho que, sobre todo, tratase a su hija como si ella realmente pudiera oírla, y que le hablase.*

[904] *Id.*, p. 36.

Lo habría hecho igualmente[905].

En la misma obra, los padres de Loreto, una adolescente bulímica, vigilan continuamente la actitud de ésta, sobre todo cada vez que se dirige al cuarto de baño después de ingerir cualquier alimento. La madre "de algún lugar de sí misma buscó las fuerzas que le permitieran seguir. Ella también estaba como su hija: en los huesos de su resistencia. Pero los médicos, los psiquiatras sobre todo, no dejaban de repetirle y recordarle que tenía que ser fuerte, muy fuerte.

Si ella flaqueaba, Loreto estaría perdida"[906].

Un modelo de familia anormal aparece en *El niño que vivía en las estrellas*. Como se leyó anteriormente, el chico vive recluido en una chabola con un juguete electrónico y no mantiene contacto alguno con otras personas, salvo con su padre.

El día que su padre murió de un infarto, el niño logró escapar de su *vivienda*, siendo encontrado cerca de una autovía mostrando un extraño comportamiento dada la mala educación recibida: creció sin cariño familiar, sin una alimentación equilibrada y sin una mínima educación física y mental. Se trata de "un simple caso de crueldad, malos tratos, violencia infantil"[907].

En *Retrato de un adolescente manchado* se delata cómo el hecho de nacer en una determinada familia marca el carácter de las personas. Las familias retratadas son muy diferentes entre sí: por un lado, la del ex político, una pareja sin hijos, él dedicado a tareas de gobierno desde una honradez intachable; y ella, excelente compañera a lo largo de la vida; por otro, la formada por una antigua novia del anterior con un miembro de la burguesía catalana que vive felizmente siendo la señora de un señor respetable, dedicándose al cuidado de sí misma y de sus niñas; y, frente a ambas, una familia humilde.

---

[905] *Id.*, *Campos defresas*, cit., p. 66.
[906] *Id.*, pp. 36-37.
[907] *Id.*, *El niño que…*, cit., p. 98.

Las dos familias, aparentemente idílicas, contrastan con otra situada en el extremo opuesto de la sociedad, formada por una mujer, viuda de un obrero manual, con dos hijos; el primero, fruto de su matrimonio, y el segundo, adoptado. Se trata de una familia que acaba de romperse al ser ella asesinada por uno de sus hijos.

El presunto parricida es "uno de tantos jóvenes clásicos en la mayoría de los países occidentales, aislados, marginados, productos de una sociedad implacable, competitiva, sin demasiados recursos ni posibilidades para muchos. Jóvenes que parecían nacer en el gueto para vivir y morir en él, dejando una existencia gris y vulgar, en la que muchos de ellos jamás llegarían a tener la menor oportunidad"[908].

Se trata de una familia de clase social baja residente en un barrio obrero. El hijo mayor trabaja en un taller mientras que el pequeño se limita a salir y beber con los amigos. El desencuentro entre ambos hermanos es muy grande, sobre todo por los celos del hijo biológico, que se sintió infravalorado por su propia madre y desplazado de su corazón por un advenedizo.

La madre, sabiendo la verdadera identidad de su hijo adoptivo, siempre lo quiso y lo protegió en exceso, ella sabía que Fernando pudo haber tenido una buena educación, vivir mucho mejor, disfrutar de una posición económica que ella no podía darle, "pero fue expulsado de su mundo y acabó en el vuestro, así que él se llevó las caricias de una madre que probablemente le vio siempre como una víctima"[909].

Otra relación familiar es la del pequeño Daniel, quien busca ayuda para superar sus problemas personales y conseguir vivir para la música en *Concierto en sol mayor*. Se trata de "un niño asustado, con problemas, que echa de menos a su padre y que no se atreve a enfrentarse a su madre"[910], mujer de fuerte carácter que controla todos los detalles de la formación musical de su hijo, tarea a la cual se ha dedicado completamente, dejando a un lado su vida privada e incluso sacrificando su matrimonio.

---

[908] *Id.*, *Retrato de un…*, cit., pp. 29-30.
[909] *Id.*, p. 164.
[910] *Id.*, *Concierto en sol…*, cit., p. 101

En *Donde esté mi corazón* toda la familia vive pendiente de la chica a la que trasplantaron un corazón, pero la madre es la que peor soporta la situación, dado su carácter pesimista. Continuamente pregunta a su hija cómo se encuentra, ésta, harta de su persistencia, le responde: "Yo diría que estoy un poquito mejor que hace un rato, antes de irme, y también mejor que ayer, sólo un poquito, pero mucho mejor, muchísimo mejor estaré mañana, y no digamos pasado mañana, aunque dentro de un año seguro que estaré mejor que hoy, teniendo en cuenta que estaba fatal hace..."[911]

La joven no soporta el rígido control materno aunque comprende que sus padres y su hermano estén preocupados por su estado de salud; ella quiere ser ella y vivir su vida intentando olvidar que le prestaron un corazón para poder seguir viva.

Otra novela es *La memoria de los seres perdidos*; en ella se presentan dos tipos de familias antagónicas, la de los desaparecidos argentinos a quienes privaron de sus seres queridos, y la de los usurpadores que arrebataron sus hijos y nietos a aquellos.

La familia Lavalle es argentina y vive en Barcelona. El padre fue militar en su país de nacimiento, actualmente regenta una pequeña empresa; la madre es ama de casa, nacida en España, que intenta salvaguardar a su familia de todo contratiempo y olvidar su vida anterior, hasta tal punto que oculta a sus hijas su pasado. Pero cuando la mayor, Estela, descubre su verdadera identidad, no tiene más remedio que admitir que fue llevada a casa por su padre, al igual que otro hermanito que murió a los pocos días de ser acogido, y que su hermana pequeña.

Para la madre, aquellas criaturas eran regalos divinos, puesto que ella no podía procrear y se sintió muy feliz al poder cuidar de esas niñitas que habían perdido a sus respectivas mamás.

[911] *Id.*, *Donde esté mi…*, cit., p. 17.

Estela se asombró enormemente al saber que su madre no quiso saber nada, ni se interesó por el origen de los bebés, y ni tan siquiera se sorprendió del hecho de disponer de ellos con tanta facilidad, deduciendo de ello que se refugiaba en la ignorancia para buscar algún consuelo. "Miró a su madre con estupefacción. Había cerrado los ojos a la realidad. Así de simple. Ninguna pregunta. Dones del cielo. Y si algo sabía, o intuía, había callado, entonces y durante los años siguientes"[912].

La enorme tristeza que la joven sintió al saber que fue tratada como un objeto nada más nacer y sospechar el maltrato padecido por su madre casi la hacen enloquecer. A partir de ese momento siente que ella ocupa el otro plato de la balanza, donde se encuentra la familia destrozada por los militares argentinos cuando secuestraron, torturaron y mataron a sus padres, como a tantos otros miles de ciudadanos.

Frente a la ignominia de los militares y paramilitares argentinos contra los opositores al régimen dictatorial, al temor, al odio y a la desesperación, las madres de los desaparecidos reaccionaron como sólo pueden reaccionar las personas que tienen la capacidad de procrear y perpetuar la especie: hicieron frente a la barbarie y bailando solas, como canta *Sting*, lograron encontrar el paradero de algunos de sus miembros no asesinados, sobre todo a los hijos de las desaparecidas que estaban embarazadas. Gracias a ello una mujer pudo acercarse a Estela y contarle la historia de su verdadero nacimiento, al cabo de dieciocho años, en una calle de Barcelona.

En *El peso del silencio*, el tema de las familias desmembradas por la dictadura militar vuelve a hacer acto de presencia; en esta ocasión se centra la trama en la desaparición de un ciudadano español. El protagonista, Daniel Ros, recibe el encargo de localizar la tumba del hijo de un magnate de la prensa española que desapareció bajo la dictadura de Augusto Pinochet en Chile, porque "quiere volver a reunir a la familia aquí, aunque sea en una tumba"[913].

---

[912] *Id.*, *La memoria de los…*, cit., p. 168.
[913] *Id.*, *El peso del…*, cit., p. 38.

Sierra i Fabra pone en boca del protagonista de esta novela el significado del título de la obra. "El peso del silencio era el peso de todos los desaparecidos en Chile, y en Argentina, y en Guatemala, y en Colombia, y en tantas guerras olvidadas con su eterna multitud de muertos a cuestas. Un peso infrahumano. El peor de todos. El de no saber. El de no entender"[914].

Víctor Jara se sintió siempre muy unido a su familia, mantuvo una relación muy especial con su madre, la persona que le trasmitió su amor por la vida y por la música, como se advierte en *Víctor Jara. Reventando los silencios*. "Si no fuera por su madre, nada tendría sentido"[915], pero no puede decir lo mismo de su progenitor, pues siempre deseó "que su padre, alguna vez, le diera una palmada en el hombro, un beso, una caricia, un elogio"[916] y no verlo "caminando por la calle principal, oscilando a derecha e izquierda con paso errático, borracho..."[917]

Cuando Víctor Jara formó su propia familia, vivió pendiente de su mujer y de sus hijas. En cierta ocasión que hubo de permanecer tres meses perfeccionándose como director teatral en Londres confesó a su esposa que iba a sentirse muy solo y a echar de menos a ella y, sobre todo, a las niñas.

Normalmente la convivencia familiar influye en todos sus miembros. En el caso de Marc, el joven deportista de *El oro de los dioses*, se siente responsable del fracaso de su padre como corredor y desea emular su hazaña e incluso superarla y conseguir una medalla olímpica de oro en la carrera de 400 metros vallas para devolver la alegría a su progenitor, pues, como el joven afirma, siempre tuvo el semblante entristecido. "He crecido sin ver reír a mi padre"[918].

La madre, conocedora del carácter de ambos, quiere que su marido olvide la sensación de frustración por quedar el segundo en la prueba olímpica de Munich en 1972,

[914] *Id.*, p. 294.
[915] *Id.*, *Víctor Jara...*, cit., p. 30.
[916] *Id.*, p. 14.
[917] *Id.*, p. 20.
[918] *Id.*, *El oro de los...*, cit., p. 84.

que olvide su repetitiva frase: "El primero gana, el segundo pierde, los demás compiten. Esa es la diferencia"[919], y que deje a su hijo decidir su futuro deportivo con total libertad, porque cada vez que gane o pierda en una competición, es el hijo la persona responsable del éxito o fracaso y porque "lo único importante en la vida era tratar de ser feliz"[920], preocupación que su marido había olvidado.

En este mismo sentido, el entrenador aconseja al muchacho: "Si corres por él, puede que creas que ganas por él, pero si pierdes, perderás tú, así que hazme caso, Marc, corre por ti. Es tu vida la que está en juego"[921].

También influye la familia en la personalidad de Sonia, la joven protagonista de *El rostro de la multitud*. La actitud de su padre y, sobre todo, la de su madre, marcó su futuro. Se trataba de una mujer que siempre aspiró a ser más que una simple ama de casa en la vida y que no quiso pasar el resto de su existencia con su marido y sus hijos.

La madre decidió iniciar una nueva convivencia con un hombre adinerado y abandonar a sus pequeños, de siete y ocho años, y al padre de ambos. Quería vivir la vida a su manera y no sentirse atada a responsabilidades familiares.

El ex novio de Sonia describe del siguiente modo la personalidad de la progenitora cuando cuenta:

> *Su madre fue la que rompió la baraja y les complicó la vida -decía-. Era una pájara. […] Es una historia de lo más clásica: Mujer de bandera, guapa, con la cabeza llena de ideas locas, de ésas que siempre quiere más, que piensa que puede tener algo mejor, que está segura de que en la siguiente esquina encontrará el puchero del arco iris, o sea, el hombre de sus sueños...*[922]

---

[919] *Id.*, p. 24.
[920] *Id.*, p. 98.
[921] *Id.*, p. 37.
[922] *Id.*, *El rostro de…*, cit., pp. 121-122.

Además, añade respecto a la hija: "Sonia también es bastante peliculera y romántica, soñadora y culo inquieto como su madre, con ganas de comerse el mundo, y rápido"[923].

En la misma obra destacan las reflexiones de una anciana que permanece entre el grupo de personas secuestradas por Sonia en el interior del banco. La mujer imagina cuál es el ambiente familiar de la atracadora y no yerra mucho al sospechar que se trata de "una familia rota, seguro. Como la de su vecina, la señora Teresa. El padre por un lado, ella por otra, y los hijos golfeando. Carne de presidio"[924].

Después de realizar esta elucubración la mujer prolonga sus cavilaciones hasta su familia: "Asunción Verdaguer suspiró. Se sentía muy cansada por la rigidez, el miedo, aquella tensa espera. Y nadie la echaría en falta. Nadie. Aunque Antonio [su hijo] le telefonease a mediodía, pensaría que no estaba en casa y ya está. Ni la menor preocupación. Un día se caería al suelo estando sola en casa, se rompería una cadera, y su hijo no iría a ver si le había sucedido algo hasta dos o tres días después, cuando se extrañase realmente de que no cogiera el teléfono. Para entonces ya estaría muerta. Eso si no iba su nuera y la remataba"[925].

Estas palabras de la anciana reflejan la soledad en la que vive y el desapego familiar; es una breve reseña sobre la situación en la que se encuentran miles de personas en la tercera edad y que el autor hace aparecer en la novela a modo de señal de alarma en una historia dirigida al público juvenil con el fin de generar alguna reflexión sobre el asunto.

La adolescente protagonista de *Rabia* sufre tantos cambios físicos y mentales que también siente rabia contra su familia porque siempre está aconsejándole qué debe o no debe hacer, qué es mejor o peor para ella, preguntándole qué hace o deja de hacer, y… ella

[923] *Id.*, p. 122.
[924] *Id.*, p. 19.
[925] *Id.*, p. 43.

siente que su padre es uno "más que perdía el poder, y que no podía dirigir una vida que creía suya y se le escapaba de entre los dedos de las manos"[926].

Pero el verdadero valor de la familia lo matiza el padre cuando dice a su hija: "Hay algo más, y sólo te lo diré una vez, así que no lo olvides nunca -siguió Jonás Estapé-. No olvides jamás que, para bien o para mal, somos tus padres. Estamos aquí para algo más que para gritar u ordenar cosas que os parecen absurdas. Si crees que eres lo suficiente madura para algo como esto, adelante, pero espero que también lo seas para contarnos tus cosas si tienes un problema un día, del tipo que sea. Confianza por confianza, ¿estamos?"[927]

Dormido sobre los espejos es una novela dedicada a la familia. En ella un joven descubre inesperadamente la parte oculta de su historia familiar. Siempre creyó que su abuelo paterno murió antes del parto múltiple de su abuela, y que por lo tanto su padre y su tío eran huérfanos, pero por azar encontró una colección de cartas firmadas por aquél, todas provenían de Cuba, y estaban dirigidas a su abuela.

La anciana nunca reconoció que su marido vivía, y, cuando fue descubierto su engaño, refirió a su nieto: "Sólo estuve con tu abuelo tres años. Antes mi vida no existió. Y después... todo fue luchar para sacar adelante a mis hijos. [...] Aquellos tres años pasaron tan rápido, tanto. Un soplo. Pero fueron toda mi vida"[928].

El joven viajó a Cuba y encontró a su abuelo, que llegó a ser miembro del movimiento revolucionario y hombre de confianza de Fidel Castro. Además, conoció a otros tíos y primos nacidos de las relaciones mantenidas por el abuelo con diferentes mujeres. Constituyen la rama cubana de su familia, que es muy distinta a la española.

El abuelo rehizo su vida en Cuba, donde recaló después de huir de España por defender la honra de su esposa. Hasta allí llegó huyendo de la España franquista y al sentirse bien acogido, decidió permanecer en la isla y no regresar a su país, pues a pesar de

[926] *Id.*, *Rabia*, cit., p. 64.
[927] *Id.*, p. 133.
[928] *Id.*, *Dormido sobre los...*, cit., p. 36.

haber prescrito su delito y de continuar enamorado de su primera mujer, sabía que su vida no podía volver atrás.

También se puede leer en *La niña que no podía reír* la importancia que Sierra i Fabra otorga a la familia, porque sin el apoyo de sus padres, la pequeña Chelsea Thomas no habría superado todos los problemas derivados de su imposibilidad de reír.

El amor maternal está presente en el relato desde su inicio, cuando la madre revela sus sentimientos al dar a luz a la pequeña:

> *Nunca recuerdo haber sentido nada parecido en la vida. [...] Cuando tú llegaste, fue... maravilloso, único. Ese momento es el mejor de la vida para una mujer, ya lo verás. La sensación de las sensaciones. Es un estado de paz, bienestar, dulzura... [...]*
> *Nunca había sentido tanto dolor y al mismo tiempo tanto placer y amor*[929].

Otras tipologías familiares con características especiales se pueden hallar en las familias de los alumnos conflictivos retratadas en *Las Furias*. Sobre la familia de Ezequiel informa una vecina al decir de la madre del chico:

> -A esta hora acaba de trabajar en el centro, él [su marido] anda en el bar de la esquina, la chica ya ni viene a dormir y el chico...-se encogió de hombros. [...]
> -Friega suelos, ¿qué va a hacer? Y mientras, él en el paro y gastándose el dinero en el bar. [...]
> -Antes su padre le atizaba las palizas [a Ezequiel], pero ahora es Zequi quien se las da al cabrón ese"[930].

Una familia peculiar es la del niño soldado Saturnino. Está constituida por sus compañeros de la guerrilla; aunque anteriormente tuvo dos familias, las mismas que perdió. La primera pérdida tuvo lugar cuando los soldados arrasaron su aldea y mataron a todos salvo a él, que estaba limpiando el pozo; más tarde caminó hasta el pueblo de la prima de su madre donde encontró a todos los habitantes enterrados, por último llegó a un pueblo desconocido donde lo adoptó la familia Gursindo.

---

[929] *Id.*, *La niña que...*, cit., p. 12.
[930] *Id.*, *Las Furias*, cit., p. 160.

Allí se encontró con "nuevos padres, hermanos y hermanas. Alguien a quien intentar querer y por quien intentar ser querido"[931], pero esta experiencia solo duró seis meses, al cabo de los cuales el ejército hizo acto de presencia en el pueblo y acabó con la vida de todos sus habitantes, Nino perdió su segunda familia y marchó de nuevo a la montaña, donde se encontró con el comandante José y el resto de los guerrilleros con los que convive.

En *La piel de la memoria* se expone otro problema familiar más grave: el del sustento. La falta de dinero para poder subsistir marca el destino de un niño nacido en una aldea de Mali. La fatalidad quiso que su madre muriese en el parto del noveno hijo, y la sequía, que su familia no tuviese nada para comer.

Kalil Mtube, el joven protagonista no sabe que su padre lo vendió a un tratante de esclavos hasta que sintió sobre sus espaldas la vara de su amo, entonces comprendió su nueva situación y supuso cuál sería la que se viviría en su casa tras recordar que "Anake Musampa desapareció un día del pueblo, y sus padres no dijeron nada a nadie. Pero muchos vieron llorar a su madre. Y a los pocos días, tenían una vaca que alimentó a toda la familia. Mi padre también soñaba con una vaca"[932]. Envuelto en su soledad recordó a su amigo y el hambre que habían pasado el último año tras una mala cosecha.

La trilogía *El tiempo del exilio* no es sino el recuerdo familiar de un grupo de personas que hubieron de abandonar España tras la victoria de los militares sublevados contra la República. Son personas que convivieron en el Sinaia, el barco puesto a disposición de los exiliados españoles en Francia por parte del gobierno mexicano, y narran sus avatares en Sudamérica y el regreso de algunos de ellos a España una vez restaurada la democracia en nuestro país.

Una de las familias más estables en esta trilogía es la del periodista Valeriano Puig, -persona consciente de que el fin de la República acarrearía un largo período de exilio-, que

[931] *Id.*, *Donde el viento…*, cit., p. 32.
[932] *Id.*, *La piel de…*, cit., p. 16.

estaba formada por su esposa Teresa Prades, su hija Natalia, con diecisiete años, y Ana Soler, viuda de su hijo Juan, muerto en la guerra, que viaja embarazada de ocho meses. Su nieto Juan nacerá en el barco. Los acompañan los recuerdos de Carmen, su otra hija muerta durante la contienda; los de su hijo Ismael, desaparecido en medio de la conflagración; y los de Jofre, hermano gemelo de Valeriano, que no quiso abandonar Barcelona.

Otra de las familias viajeras es la constituida por Ramón Alcaraz, que se siente en la obligación de mantener la moral siempre en alto, porque cree que volverán pronto a España y considera a Valeriano Puig un quintacolumnista. Lo acompañan su hijo Ernesto, joven de veintidós años que estando en el frente no dudó en dispararse en una pierna para ser evacuado y así salvar su vida; su hijo Elías, que se enamora de Natalia, hija del señor Puig, nada más verla en la cubierta del barco cuando zarpaba, y su mujer, Amparo García.

Esta familia es la que más cambios ideológicos sufre. Mientras la primera mantiene unos principios de integridad y honradez intachables, la segunda pronto olvida sus convicciones de justicia y moralidad. El padre y el hijo mayor forman parte de una trama de corrupción a gran escala aprovechando las nuevas obras en la capital mexicana. El hijo pequeño termina repudiado por emparentarse con la familia Puig, y la madre cambia sus ideas comunistas por un interés desmedido hacia los asuntos religiosos hasta que pierde la razón.

Junto a ellos viajan dos personas más que, después de muchas vicisitudes, terminan viviendo juntos. Son Lorenzo Vilá y Berta Soler; así como un abuelo y un nieto, formando el entramado de esta trilogía sobre los perdedores de la guerra.

Si el peso de la familia en los jóvenes es evidente en nuestra civilización, más aún lo es en otras culturas donde el patriarcado sigue manteniendo gran influencia. Es el caso de la familia marroquí residente en Cataluña que desea casar a su hija adolescente con una persona de cincuenta y un años: "Mis padres han concertado mi matrimonio con un hombre de nuestro pueblo"[933].

[933] *Id.*, *Frontera*, cit., p. 15.

Ante esta situación, la hija huye de casa porque se niega a contraer ese matrimonio. No quiere denunciar a los padres porque considera que ellos quieren lo mejor para su hija aunque sigan apegados a sus tradiciones, sólo espera que ellos reflexionen y acepten que ella es quien debe decidir sobre su futuro.

Una familia peculiar es la formada por Antonio, el mejor vendedor de pastillas en las discotecas, constituida por "un padre borracho, la madre muerta y un hermano adolescente estudiando"[934], en *El mensajero del miedo*.

Cuando Esteban, hermano del personaje antes citado, relata a su amiga Marta que su madre murió atropellada por un coche, ella sospecha que un conductor borracho la arrolló, pero él le aclara: "El borracho era mi padre [...] Mi madre trataba de llevarlo a casa. El coche iba demasiado rápido, sí, pero se los encontró encima, en mitad de la calle, porque mi padre se empeñó en pasar por allí y no por otro lugar. Mi madre sólo tuvo tiempo de empujarle a él"[935].

También la familia de Marta era normal hasta que su hijo tomó una pastilla de éxtasis y falleció. "Mi madre... se ha vuelto loca [...] Mi padre se siente culpable y yo... Una familia destrozada por una simple pastilla"[936].

Una persona singular es Marani-Kae, el más infeliz de los infelices en *Los moais de Pascua* desde que nació, era *rake rake*[937]. Fue un bebé prematuro y estuvo a punto de morir, pero como no fue así, su padre salió de la cabaña y escupió a la luna llena. "Se arrepintió al momento de su ira y le pidió perdón a la luna. Pero la luna se ocultó tras una nube y no vio ni escuchó su perdón"[938], porque desde ese instante su hijo fue maldito, ni el padre ni sus cuatro hermanas lo querían, ni los habitantes del pueblo, que lo rehuían.

---

934 *Id.*, *El mensajero del…*, cit., p. 16.
935 *Id.*, p. 25.
936 *Id.*, p. 118.
937 Feo.
938 *Id.*, *Los moais de Pascua,* B., Edebé, Tucán, 2003, p. 9.

Durante toda su vida quiso ser útil a la comunidad, incluso ganó la carrera del Hombre Pájaro, pero nunca fue aceptado. Para mitigar su soledad talló una figura gigante de piedra que fue envidiada por todos y desde entonces los habitantes de la isla de Pascua se dedicaron a construir moais porque los consideraban protectores de sus viviendas y de sus familias.

La familia también es tratada en clave de humor en obras como *¡¡¡Lamberto!!!*, *Sólo un día más*, *¡Sálvese quien pueda!* o *Querido hijo: estás despedido*.

Lamberto tiene una familia normal que, según él, se mantiene unida gracias a su buen hacer, porque su hermana sólo piensa en los chicos; su hermano en jugar la final del campeonato de fútbol aficionado; su madre es una perfecta ama de casa, y su padre necesita ayuda para dejar de beber.

Reitero que como consecuencia de sus acciones, la hermana no consigue ser correspondida a pesar de la poesía que Lamberto escribió en su nombre al chico deseado; su hermano no jugará el encuentro para el que en un principio estaba seleccionado gracias a la actuación de su hermano pequeño; el padre ve peligrar su puesto de trabajo en el banco tras la gestión de su hijo ante las Damas de Acción Directa; y por último, la madre observa aterrorizada que el bebé que cuida Lamberto en casa no es su hija, porque la cambió en una salida que efectuó a la calle mientras la custodiaba.

Personaje análogo es Víctor, de la colección *Los libros de Víctor y Cía*. También quedó aclarado que únicamente pretende hacer feliz a su familia pero los resultados de sus actos no son los que él desea, y así intenta consolarse en *¡Sálvese quién pueda!* después de comprobar que todos los miembros de su familia lo buscan con la intención de reprenderle. "Después de todo, era bien cierto aquello de que *no hay mal que cien años dure*, aunque sus males podían llegar a ser casi, casi, eternos, vistas las circunstancias y oídos los alaridos de su padre"[939].

[939] *Id.*, *¡Sálvese quién pueda!*, M., SM, Los libros de Víctor y Cía, 1994, p. 122.

Una reivindicación pintoresca es la de los padres de Miguel en *Querido hijo: estás despedido*. Como quedó anotado anteriormente, el protagonista es un niño egoísta y descuidado que abusa de la paciencia de sus progenitores hasta llegar al extremo de ser expulsado de casa por esa falta de respeto y cariño hacia sus ascendientes y no surtir efecto los castigos impuestos hasta la fecha.

Cuando Miguel quiere argumentar a su favor, la madre se muestra tajante, ella prefiere salir de compras, ir al gimnasio, tomar café con sus amigas… a estar todo el día recogiendo las cosas que su hijo deja esparcidas por la vivienda; y el padre le explica que su caso no es único: "Hace poco un hijo llevó a sus padres a los tribunales para dejar de serlo, porque no le trataban como a tal. Y ganó. Lo declararon independiente. Bueno, pues es lo mismo pero al revés"[940].

4.5.3.2.- EL COMPROMISO CON UNA CONVIVENCIA PACÍFICA.

La convivencia pacífica no debe ser entendida únicamente como vivir sin sufrir ningún conflicto bélico, sino que ha de abarcar las relaciones personales, familiares, laborales, escolares, etc., dentro de un orden establecido democráticamente por todos los ciudadanos sin menoscabar la libertad y los derechos fundamentales de cada ser que habita en este planeta, atendiendo a los valores morales que debe tener cualquier persona, cualquier institución y cualquier actuación que quiera llamarse humana, en el pleno sentido de la palabra.

Como recuerda Adela Cortina, si no respetamos las normas de convivencia y masacramos los valores que la sustentan, "nuestro mundo puede convertirse en un mundo sin hogar, en el que las gentes estemos pero no nos encontremos como en casa, al que le

[940] *Id.*, *Querido hijo: estás…*, cit., pp. 26-27.

falten ventanas, al que le falte confort y al que le falte habitabilidad"[941], puesto que esos valores son cualidades tanto de las cosas, como de las acciones, y de las personas, que nos ayudan a hacer un mundo mejor y más habitable.

De convivencia también habla Benaimed, hombre sabio de *Las historias perdidas*. Es consciente de la importancia de la vida en sociedad y del apoyo mutuo entre las personas sin importar ni dónde ni cómo vivan. "Lo que haga un humano repercute en otro, aunque esté al otro lado del mundo. Ésa es la fuerza de la vida, de la naturaleza. ¡Tú mismo lo acabas de decir hace un instante! ¡Tu acción ha sido generosa, humana, natural!"[942]

5.5.3.2.1.- LA GUERRA Y LA PAZ.

Convivir pacíficamente y en armonía ha sido una constante preocupación en el ser humano, y según Sierra i Fabra seguirá siéndolo en un futuro, pues en *Marte XXIII*, "La Ley Fundamental habla de *futuro, de crear las bases de una perfecta sociedad en armonía y para siempre, y de sentar los fundamentos para que el ser humano deje de odiarse a sí mismo y crea firmemente en su eternidad*".

Los protagonistas de este relato se consideran seres humanos supervivientes de la especie que no pueden permitirse ningún exceso que altere la paz y provoque una nueva hecatombe, de ahí que vivan en una sociedad muy vigilada, como manifiesta Feraia, una dirigente del sistema. "Estaremos en disposición de modificar el comportamiento de los núcleos sociales, dirigir conductas, establecer las bases del progreso. Vamos a crear el

[941] CORTINA, Adela: "El vigor de los valores morales para la convivencia", http://www.mec.es/cesces/adela.html (22- 12- 05)
[942] SIERRA I FABRA, Jordi: *Las historias perdidas,* M., SM, El Barco de Vapor, 2000, p. 33.

sistema perfecto, el modelo a seguir en el Nuevo Orden Cósmico. ¡Llegaremos al mismo origen de la voluntad humana, Arkady!"[943]

Esta nueva sociedad desemboca en un sistema totalitario que no permite a ninguno de sus miembros tomar iniciativas contrarias a las normas de organización y funcionamiento, sino que debe marcarse unas metas claras y precisas de manera objetiva, así que "las emociones, como los sentimientos, aquello que antaño nos distinguió de las bestias"[944], debe evitarse, porque son un lastre para la civilización.

La falta de libertades individuales es tal que incluso se llega a considerar a una comunidad de vegetarianos como una amenaza para el sistema, pues alteran el consumo de carne previsto para la colectividad, con lo cual los responsables del gobierno han de reeducar a tales elementos, considerados como subversivos.

Pero como no hay mayor alteración de la convivencia pacífica que la provocada por cualquier guerra, en este capítulo se encuadrarán las referencias a los conflictos bélicos que están presentes en numerosas obras de Sierra i Fabra.

Investigar el suicidio de su hermano, prestigioso fotógrafo de prensa, llevará al joven protagonista de *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas* a conocer la realidad de los pueblos indígenas en el continente americano.

Su hermano había concertado una entrevista con el comandante de un movimiento guerrillero, pero como eso no es noticia de portada de los grandes periódicos, pasó la información al ejército con la intención de fotografiar su detención, pero los militares perpetraron una masacre, acabando con todas las personas presentes en la aldea: guerrilleros, campesinos, mujeres, niños. Chema fotografió la barbarie, ocultó los carretes, e hizo público el horror. Ganó el famoso premio WPP por una foto de la matanza, después se suicidó porque su ambición lo había traicionado.

---

943 *Id.*, *Marte XXIII*, cit., p. 114.
944 *Id.*, p. 135.

Chema Soler fotografió el horror, una mujer abatida por los disparos que "acababa de ver morir degollado a su marido, huía con sus hijos, y estaba embarazada de pocos meses…"[945], y algunos testigos afirman: "Pudieron haberlos cogido vivos, pero no interesaba. Los guerrilleros vivos pueden escapar o ser indultados, o cumplir sus condenas y volver. Así que dispararon sin dar un solo aviso, contra todos, contra ellos y contra los habitantes del pueblo que le daban cobijo"[946].

Cuando el joven protagonista visitó la zona donde tuvo lugar la masacre y sintió la exuberancia de aquella tierra y la amabilidad de sus gentes no pensaba que estuviese en un lugar donde hubiese hostilidades, "pero también comprendió, viendo la pobreza de pueblos y casas, que la revolución fuese necesaria y que no terminara nunca"[947].

Toda la obra es un alegato a la honradez que debe presidir cualquier actuación humana, y una defensa de la vida de los indígenas que constantemente son eliminados, y de la paz tan necesaria para poder vivir en comunidad, como reza en su dedicatoria:

> *Este libro está dedicado a todos los que han muerto impunemente por la violencia de las armas, debido a su condición indígena y humilde y en defensa de sus derechos, y a los miles que yacen en fosas comunes sin identidad y olvidados por la ignorancia o la comodidad del mundo.*
> *Ya los periodistas honrados que cuentan la verdad*[948].

La historia recogida en *Donde el viento da la vuelta* refleja la realidad de los niños soldados en Guatemala, siendo además un alegato en favor de la paz y de la población indígena. También defiende la vida de los niños que pululan por las calles de las grandes ciudades sudamericanas y son víctimas de los sicarios.

Mientras los niños están alistados viven cada día como si fuese el último de su existencia, para ellos carece de sentido el concepto de familia, amistad, amor… Cuando

---

[945] *Id.*, *Un hombre con…*, cit., p. 139.
[946] *Id.*, p. 139.
[947] *Id.*, p. 130.
[948] *Id.*, p. 171.

Nino, el niño guerrillero, pregunta a su compañera Neli si se enamoró alguna vez, ella le respondió con otra pregunta: "¿De qué sirve enamorarse en una guerra?"[949], dando por sentado que el amor únicamente debe existir en tiempos de paz, pero el niño soldado sigue teniendo preguntas sin respuestas, entre ellas la siguiente: "¿Quién tiene la culpa de las guerras?"[950]

Se siente tan desesperado en medio de la contienda y tan solo que se promete no hacer más amigos en la guerrilla para no tener que llorarlos, tal como le ocurre desde la muerte de Zacarías.

En esta obra incluso se hace un alegato contra las minas antipersonas, de modo que cuando los jóvenes guerrilleros atraviesan un campo minado se señala:

> *Decían que una mina valía apenas unos pocos dólares, tres la más barata. Decían que desarmarla costaba varios miles. Decían.*
> *A un soldado inválido había que alimentarlo, no servía para nada, y constituía un recuerdo vivo de la derrota. A un soldado muerto se le enterraba y se le llamaba héroe. Lo malo era que novecientas noventa y nueve de cada mil minas estallaban a los pies de niños o campesinos que sólo querían sobrevivir con el fruto de sus tierras*[951].

Igualmente informa de que a mediados de los años 90 existían 110 millones de minas dispersas por 64 países, de las cuales 30 millones estaban esparcidas en 18 países de África, donde han quedado activadas para desgracia de los habitantes de esas regiones, pues se sabe que actualmente el 95 % de las víctimas de las minas antipersonas son civiles. Hoy es casi imposible su eliminación de la superficie terrestre, pues "para desactivar las ya existentes, se necesitan 33 millones de dólares y más de 1.000 años de trabajo"[952].

Sierra i Fabra denuncia en la misma obra que los países industrializados, entre ellos España, fabrican y venden este tipo de minas a pesar de las campañas contra su fabricación y su utilización en los conflictos bélicos desde diferentes ONGs, que están consiguiendo concienciar de su peligro a la población mundial.

---

[949] *Id.*, *Donde el viento…*, cit., p. 125.
[950] *Id.*, p. 124.
[951] *Id.*, p. 146.
[952] *Id.*, p. 200.

Al final de la novela se recoge información real, como la siguiente:

> *Sólo en la década de los años noventa, dos millones de niños han muerto víctima de conflictos armados, y almenos 10 millones han sido testigos directos de atrocidades. [...]*
> *El 90% de las pérdidas humanas de las guerras actuales son civiles. De ese porcentaje, el 40% son niños. [...]*
> *En la segunda mitad de los noventa, 14 millones de niños vivían refugiados. Un número difícil de calcular, pero cercano al medio millón, combatían en conflictos armados. Con siete años ya se es soldado. [...]*
> *Los grupos paramilitares o la misma policía se dedican a matar niños en países como Guatemala, Colombia y Brasil*[953].

Además añade información sobre los más de 40 años de guerra civil encubierta en Guatemala, del exterminio de 200.000 indígenas, de cómo "Estados Unidos, en 1999, ha reconocido su participación directa en esa guerra, entonando el *mea culpa* por haber apoyado a las fuerzas consideradas más retrógradas del continente americano. Como siempre, ese *mea culpa* llega cuando ya todo ha sucedido. Dentro de otros 40 años se entonarán los actuales"[954].

En las páginas de este mismo libro se advierte que los niños son los encargados de las misiones más arriesgadas porque no tienen la noción del miedo y porque además existen muchos para reemplazarlos en caso de baja y que hay "cinco razones para alistarse en la guerrilla siendo niño o adolescente: venganza, pobreza, necesidad de sentirse protegido y pertenecer a algo, desamparo y perspectiva de una vida mejor cuando se ha perdido todo y no se tiene nada"[955].

Resulta demoledor encontrar en las páginas finales de la obra datos reales respecto a determinados conflictos armados que parecen no haber sucedido, o lo hicieron hace muchísimo tiempo, porque la realidad actual nos ha familiarizado con otras guerras más cercanas en el tiempo y el espacio. Las notas finales sirven de aldabonazo a las conciencias de los lectores.

---

[953] *Id.*, pp. 198-199.
[954] *Id.*, p. 200.
[955] *Id.*, p. 180.

El tema central de *En un lugar llamado guerra* es, como su título indica, la guerra, acontecimiento siempre único porque su fin es el mismo: acabar con vidas humanas y destruir todo cuanto el hombre o la naturaleza han ido construyendo día a día durante un espacio dilatado de tiempo.

Así lo siente el último indio miwok cuando advierte que su hijo murió en la guerra y le da igual que sea la de Corea o la de Vietnam, porque para él sigue siendo una misma guerra la que se desarrolla en el tiempo de la narración y la que acabó con la vida de su hijo años antes.

También Elías Alcaraz, superviviente de la guerra civil española, en *El tiempo del exilio III. Los años rojos*, considera que la guerra es única y repetitiva, como reflejan las palabras dirigidas a su hijo a raíz de la ola de desapariciones en Argentina: "Yo pasé una guerra, Óscar -dijo Elías-. Y no me digas que fue hace cuarenta años, porque siempre es la misma guerra"[956].

El protagonista de *En un lugar llamado guerra* es un joven periodista enviado al frente de una de las numerosas guerras que se desarrollan en la actualidad en el mundo. Narra en primera persona su experiencia en una ciudad sitiada por un ejército poderoso donde los rebeldes intentan hacerle frente y sobreviven algunos civiles, entre ellos su guía, un rapazuelo de unos doce años, un superviviente nato que "probablemente no recordase sus primeros cuatro o cinco años, cuando en su casa existían cosas tan normales como luz eléctrica, agua en el grifo y comida en la nevera, cines en la calle y un colegio al que ir"[957].

Se desarrolla este conflicto en una antigua república de la extinta Unión Soviética donde se han encontrado yacimientos petrolíferos. Es un pequeño país pobre, casi todo montañoso, de clima desértico, poco poblado, cuyos habitantes profesan mayoritariamente la religión musulmana y desean independizarse de Rusia, "el país era una suerte de Beirut

[956] *Id.*, *Los años rojos*, cit., p. 205.
[957] *Id.*, *En un lugar llamado guerra*, cit., p. 42

de los 80 en versión ruso-asiática. Si en el Líbano, la Suiza de Oriente Próximo, todas las facciones en lucha habían conseguido arrasar la ciudad a lo largo de su implacable guerra fanática, en Sezerkanda las cosas no habían ido mejor. Todo eran ruinas"[958].

El joven periodista reflexiona sobre otros conflictos armados mientras sobrevive a los bombardeos de la ciudad donde se halla, y así recuerda que "Chechenia había sido un baño de sangre, pero los chechenos resistieron y los rusos todavía no habían logrado el pleno control. Las guerrillas eran como hormigas. Imposibles de matar una a una"[959], y que "en la primera Guerra Mundial, los alemanes y los aliados se pasaron meses en las trincheras, avanzaban cien metros unos, cien metros los otros. Pelearse en una ciudad debía ser lo mismo"[960].

Milo, el lazarillo del periodista español, llamado también niñera o guía, le mostrará el escenario del conflicto, lo informará de las zonas que ocupan cada una de las facciones en lucha, y le recordará lo más importante, que la guerra es de "nosotros contra nosotros"[961] y organizará para el periodista tres encuentros con personas vinculadas al conflicto.

El periódico pide a su corresponsal que entreviste a alguno de los jefes rebeldes, Milo sabe que "Occidente quiere saber lo que quiere saber"[962] y por ello los dos primeros encuentros del reportero con la guerrilla en realidad lo son con el abuelo y el tío del guía, que se limitan a narrar leyendas, mientras Milo habla del petróleo, de la indiferencia del mundo respecto a lo que sucede en su país, del poder de las potencias militares…, demostrando ser muy avispado, pues cada encuentro supone unos ingresos extras para todos ellos, y un acto de propaganda para la causa política que defiende.

Como el joven fotógrafo es novato, recibe numerosos consejos de otro veterano que ha cubierto varias guerras; el primero es que nunca debe de abandonar su cámara bajo ningún concepto; el segundo, que debe fotografiar todo cuanto acontezca a su alrededor sin

[958] *Id.*, p. 17.
[959] *Id.*, p. 63.
[960] *Id.*, p. 69.
[961] *Id.*, p. 46.
[962] *Id.*, p. 126.

pérdida de tiempo porque es la única manera de que llegue a los políticos la brutalidad de la guerra y que "para nosotros no hay nada más importante que la verdad, no tenemos otra cosa. Está lo que pasa y estamos nosotros, y en medio no hay más que un objeto: la cámara. No podemos mentir, nosotros no, o todo se acabará yendo a la mierda aún más rápido. Eso es lo que nos diferencia del resto"[963].

En la novela se hace referencia a posturas pacifistas, como las reflexiones del joven sobre las marchas y los estandartes.

> *Nunca me habían gustado los himnos ni las banderas. Todos los himnos pertenecen a pasados en los que la vida era muy distinta y el mundo era un acuartelamiento de sentimientos nacionales. Más o menos como ahora pero sin Internet ni globalización. Lo de las banderas es peor. Para mí, la única bandera posible es la de la dignidad humana. En veinte siglos el ser humano ha matado siempre por banderas y credos, fragmentando un planeta en parcelas de colores*[964].

Igualmente el protagonista reflexiona sobre las denominadas víctimas razonables del conflicto que presencia, y la inutilidad de enviar jóvenes a morir para conseguir cualquier objetivo militar aunque no fuese de vital importancia, y termina pensando: "El cinismo salía de los despachos y las reuniones y las mesas para la paz convertido en patriotismo barato y mensajes edulcorados. Los muertos de cada día eran un simple peaje. Las guerras seguían siendo el gran negocio de la paz. Armas, mercado negro, genocidios consentidos para *equilibrar* tal o cual zona o país... El precio era barato: carne humana"[965].

También se citan los denominados eufemísticamente daños colaterales, así como la frialdad con la que se manda a miles de jóvenes a morir en una guerra inútil, y los negocios que siempre hacen los poderosos, al tener que reconstruir un país destrozado previamente por ellos. "Cuando acabase la guerra habría que reconstruir Sezerkanda, y el resto de

[963] *Id.*, p. 135.
[964] *Id.*, p. 82.
[965] *Id.*, p. 106

Tudzbestán, y los mismos países que se habían hecho ricos darían préstamos para que la rueda siguiese girando"[966].

La sinrazón está presente en *La piel de la memoria*, primero como alteración de la vida diaria de un niño que es vendido por su padre y los conflictos psicológicos que acarrea este hecho al protagonista y a sus compañeros de cautiverio, así como el dolor que provoca el daño físico que lo acompaña durante buena parte de su vida. "A lo largo de mi experiencia y después de ella, yo conocí primero el dolor, la soledad, la injusticia, pero después, finalmente, hallé la paz y la bondad"[967].

En segundo lugar, es tratada como conflicto armado entre bandos opuestos cuando el protagonista de la obra es apresado con un ex combatiente en Sierra Leona y recuerda las palabras de uno de sus compañeros. "Masa Bissou me había hablado de su guerra, fratricida, terrible. Llevaban años. En Costa de Marfil había cacao. En Sierra Leona diamantes. Los diamantes no se comían pero eran más valiosos que el cacao"[968].

Su compañero de infortunio le comenta las despiadadas matanzas en las que participó y justifica sus actos diciendo que hay que matar para que no te maten, no considerando grave el hacerlo ni preocuparse de saber que "siempre habrá otro enemigo más"[969], y por ende, siempre habrá guerras, odio y matanzas entre seres humanos.

El joven ex combatiente refiere que hay personas interesadas por las condiciones de vida de los esclavos, y que él vio sobre todo a hombres blancos preocupados por la guerra que llegaron a decir que Europa no compraría más diamantes. "En Sierra Leona he visto gestos de personas que no tenían nada que ver con la guerra sacrificándose por desconocidos, ayudando; médicos, cooperantes, sacerdotes..."[970]

---

[966] *Id.*, p. 106.
[967] *Id.*, *La piel de...*, cit., p. 10.
[968] *Id.*, p. 152.
[969] *Id.*, p. 154.
[970] *Id.*, p. 174.

La esclavitud en pleno siglo XX parece improbable en el llamado mundo occidental, pero es un hecho real en países africanos, donde algunos de sus habitantes se han convertido en esclavistas de sus compatriotas como relata uno de los personajes de esta obra. "Hace cientos de años nos llevaban a América para ser esclavos. Hoy somos nosotros los que lo hacemos. Puede que sea cierto que, mientras seamos mano de obra barata, el mundo blanco seguirá aprovechándose, pero ahora nos matamos entre nosotros mismos"[971].

Ambos muchachos esclavizados presintieron que su fin se acercaba en aquel barco donde los transportaban en peores condiciones que si fuesen animales, puesto que ellos eran una simple mercancía barata a merced de sus amos, quienes no manifestaban compasión alguna por los numerosos jóvenes apresados para ser vendidos a explotadores sin escrúpulos. Kalil Mtube era consciente de la realidad cuando reflexionaba: "Y es triste que para el hombre otro hombre no sea igual, sino una bestia, alguien prescindible. Nosotros no éramos nada para ellos. Bueno, sí. Dinero"[972].

La realidad descrita en el párrafo anterior por un personaje de ficción es tan real como los datos que ofrece la página web *Guía del Mundo 2005/2006*, actualizada gracias a IEPALA (Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África) y a la Consejería de Bienestar Social de la Junta de Extremadura: unos 27 millones de personas viven actualmente en situación de esclavitud en el planeta Tierra, aunque esta cifra es catalogada como insuficiente por muchos.

Igualmente asevera: "Hasta hace poco, el fenómeno era mayoritariamente percibido como exclusivo de sociedades como las de Angola, Sudán, Somalia o Chad -donde incluso niñas de 10 años eran siervas y concubinas en bases militares rebeldes-. Pero ahora, incluso en las regiones relativamente pacíficas, el tráfico está creciendo. Si bien de forma oficial sus gobiernos se oponen al tráfico, los países en que se da en mayor empuje son Benín, Burkina Faso, Camerún, Côte d'Ivoire, Gabón, Nigeria y Togo"[973].

---

[971] *Id.*, p. 174.
[972] *Id.*, p. 175.
[973] http://www.guiadelmundo.org.uy/cd/themes/la_costa_de_los_esclavos_.html (12/07/06)

Una reflexión sobre la esclavitud que en el pasado azotó África y pobló Norteamérica la realiza el joven protagonista de *El último verano miwok*, cuando observa a Woodrow, sirviente negro en casa de su padre, que lleva el mismo nombre que el presidente norteamericano que declaró la guerra a Alemania en 1914: "Posiblemente Woodrow fuera la octava o novena generación de un muchacho negro esclavizado por los negreros, que, sin saberlo, estaban generando con su acción uno de los más asombrosos cambios étnicos en la historia del mundo. En América del Norte apenas si quedaban indios, y en cambio los negros eran un gran poder, todavía soterrado, pero presente y numeroso"[974].

Kaopi, personaje que da título a otra novela, es un ser libre que vive en la selva y desconoce la civilización "del hombre blanco", por eso se sorprende al saber que éste domina monstruos que cortan árboles y a los negros que en otro tiempo fueron orgullosos guerreros; tampoco logra comprender por qué el hombre blanco lo apresa y golpea con el cilindro metálico que dispara fuego mientras los demás se ríen de él. Desconoce la esclavitud: "Era un guerrero nezai, un luchador. Ningún ser humano con dignidad y orgullo podía someterse a otro contra su voluntad. Ningún hombre humillaría a un enemigo derrotado o prisionero. Aquello no tenía sentido"[975].

Y así Mtogo, portador en su espalda de la marca de los oartas, guerreros enemigos de la tribu nezai, intenta hacerle comprender la realidad en que vive, al avisarlo: "Vamos chico, despierta. Cuanto antes te enfrentes a la realidad antes empezarás a sobrevivir. Esto no es la selva, ni tu mundo: éste es el único mundo que existe, el de los blancos. ¡Olvídate de Paraíso! ¡Olvídate de todo..., salvo de seguir vivo cada día!"[976]

Otra guerra, la perpetrada entre españoles, es el telón de fondo de la trilogía *El tiempo del exilio*, como se ha comentado en apartados anteriores. En su primer tomo, *Los años oscuros*, todos los protagonistas embarcados en el Sinaia llevan en su memoria alguna anécdota digna de ser recordada: "Nosotros dimos mucha ropa a los soldados que pasaron

[974] SIERRA I FABRA, Jordi: *El último verano…*, cit., p. 90.
[975] *Id.*, *Kaopi*, cit., p. 97.
[976] *Id.*, p. 108.

por Barcelona escapando del avance fascista.-El tono de Natalia se hizo opaco-. Era de mis hermanos, ¿sabes? Os veíamos tirar las armas a las cloacas. Un vecino ocultó a dos chicos antes de que..."[977]

La madre de Natalia, Teresa, lleva asociada la guerra a la falta de alimentos, como explica el narrador:

> *Tanta hambre.*
> *Tanta soledad y tanto miedo bajo las bombas y la amenaza del futuro.*
> *Se habría vendido por un pedazo de pan*[978].

Otro de los personajes, Ramón Alcaraz, quiere organizar desde el exilio la resistencia antifranquista para poder regresar pronto a España; piensa que las sociedades occidentales, e incluso la desparecida URSS, apoyarán la causa republicana, aunque la realidad le muestra las verdaderas intenciones del resto de países respecto a España cuando dejaron de llegar exiliados a México, porque "del mar ya no llegaba nada, salvo el eco de los fusilamientos de Franco y la hipocresía del mundo que hablaba más de la próxima guerra que de la última y decisiva confrontación entre el fascismo y el comunismo"[979].

Los exiliados españoles en México han de unir a la pena provocada por las ausencias de los seres queridos, bien porque fallecieron en la contienda o porque aún permanecen en España, la incertidumbre que origina la falta de información de los familiares que batallaban en el frente, como se lee en *El tiempo del exilio I. Los años oscuros*: "Las voces de los muertos pesan, pero las de los desaparecidos nos están ensordeciendo el ánimo"[980].

En este primer volumen también se hace referencia a la pérdida de las esperanzas de retornar rápidamente a España por parte de los exiliados, cuando se inicia la segunda guerra mundial: "Para los exiliados fue un duro golpe. Seguían aferrados a la idea de un pronto regreso, de una segura caída de Franco. […] La guerra cercenó de cuajo todas esas

[977] *Id.*, *Los años oscuros*, cit, p. 40.
[978] *Id.*, p. 46.
[979] *Id.*, p. 140.
[980] *Id.*, p. 190.

esperanzas. El que menos comprendió lo esencial: que el fascismo, lejos de menguar, extendía sus redes por Europa"[981].

La historia de la saga continúa en el segundo tomo, *Los años de la espera*, donde los personajes han organizado sus vidas en el país de acogida, pero añoran el regreso a España, lo cual supondría el fin de la guerra fratricida. La llegada a México de un miembro de la familia Puig, que tras combatir en España lo hizo en Francia contra los alemanes hasta caer preso, remueve los recuerdos de la conflagración.

Ismael Puig, recién exiliado en México, no puede conciliar el sueño porque su mente está alterada tras su estancia en el campo de concentración de Mauthausen, donde "no sólo vio morir a sus amigos y compañeros, sino que conoció lo peor de la condición humana. Y eso es algo que te marca y te cambia para siempre"[982].

Otro de los personajes de la trilogía sobre el exilio, Lorenzo Vilá, revivió sus ingratas experiencias en la guerra civil española cuando hubo de abandonar México y fue a recalar en Bogotá. Allí estaba el 9 de abril de 1948 cuando fue asesinado el caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, "todo el país vivía la convulsión del 'bogotazo'. Persecución de líderes sindicales, estudiantes acusados de comunistas, recelo de cualquier emigrante con aspecto sospechoso…"[983] La barbarie volvía a manifestarse entre personas que convivían armónicamente hasta que un determinado acontecimiento cambió el rumbo de los acontecimientos.

También a él y a su esposa Berta les afectarán especialmente las revueltas estudiantiles en Ciudad de México, que tuvieron lugar en el año 1968. La novela recoge los luctuosos sucesos acaecidos el día 2 de octubre, a diez días del inicio de las olimpiadas, cuando se perpetró la matanza de estudiantes en la plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco. Una de las personas fallecidas fue su hija adoptiva.

---

981 *Id.*, p. 201.
982 *Id.*, pp. 23-24.
983 *Id.*, *Los años de espera*, cit., p. 43.

Juan Puig Soler, joven nacido durante la travesía del buque Sinaia de Francia a México, es otro personaje de la trilogía que participará en determinados acontecimientos históricos del conteniente americano: formará parte de los sesenta y nueve expedicionarios que junto a Fidel Castro, Raúl Castro y Ernesto Che Guevara partirán del puerto mexicano de Tuxpan en la embarcación llamada *Granma* rumbo a Cuba para iniciar la revolución que hubo lugar en ese país.

El joven deseaba fervientemente transformar el mundo desde una perspectiva socialista y no duda en participar activamente en la contienda organizada por Fidel Castro y Ernesto Che Guevara. Se despidió de sus padres por medio de una carta donde refleja sus ideales de la siguiente manera: "Hoy es mi turno. Por fin ha empezado la lucha. Primero será Cuba, después muchos otros países de Centroamérica y Sudamérica, también África algún día. Y por supuesto España"[984].

Sus palabras, a modo de prolepsis, reflejan sus andanzas por el mundo con los ideales revolucionarios como bandera. No consiguió llevar la insurrección a otros países, aunque sí lo intentó. Conoció a Víctor Jara y a Salvador Allende en Chile, donde se encontraba el día 11 de septiembre de 1973, cuando fue derrocado por las armas el gobierno elegido democráticamente.

Los medios de comunicación acercaron a los protagonistas otro conflicto bélico, el de Vietnam: "otra guerra, manifestaciones pacifistas, aquella nueva juventud, la generación del amor, los hippies con las caras pintadas de colores y flores en el pelo"[985].

Además siguieron con interés los sucesos ocurridos en París en 1968, y los movimientos estudiantiles de Barcelona del año siguiente, el golpe de estado en Chile, la vuelta de Perón a Argentina, el asesinato del delfín del general Franco, Carrero Blanco, perpetrado por ETA, la muerte de Puig Antich en 1974, la muerte de Franco, y el golpe de estado en Argentina en 1976.

---

[984] *Id.*, p. 204.
[985] *Id.*, p. 336.

Todos estos acontecimientos afectaron a los personajes de la trilogía porque cualquier conflicto altera las normas de convivencia, pero además porque determinados sucesos modificaban la historia española, e incluso alguno de ellos fue testigo excepcional de los mismos; así Juan Puig presenció el golpe de estado chileno; y la rama de los Puig instalada en Argentina sufrió la represión de los militares golpistas, pues su hija Lucía y su marido Tedesio engrosaron la lista de los desaparecidos, y la hija de ambos, la de los niños repartidos entre los torturadores.

Fueron años aciagos para la convivencia argentina los transcurridos entre 1976 y 1978 como relata el narrador de *Los años rojos*: "En el 78, mientras Argentina cantaba los goles de su mundial, en las cárceles seguían ahogándose los gritos de los torturados y silenciándose las huellas de los desaparecidos"[986].

La barbarie se ocupó de dirigir el país borrando todo atisbo de justicia y derechos democráticos, aniquilando los valores morales que la sociedad argentina se había dado para convivir y masacrando los derechos civiles: "Lucía y Tedesio no fueron detenidos. Han desaparecido. Y eso no lo admite ninguna ley, ningún estado de derecho, sólo la brutalidad, la represión y una dictadura capaz de todo con sus gentes"[987].

El repaso de las grandes matanzas de la historia recordadas en la trilogía continúa con lo expresado por uno de sus personajes: "En Camboya, los jemeres rojos masacraron a tres millones, y no hablemos de la guerra genocida de la extinta Yugoslavia en los años noventa, las matanzas de tutsis y hutus en África, el odio entre Palestina e Israel, o la venganza estadounidense en Afganistán"[988]. Hecho que demuestra que el odio y la sinrazón azotan las mentes humanas en cualquier continente y civilización.

Pero el alegato más enternecedor contra la guerra lo ha escrito Jordi Sierra i Fabra en su obra *El soldado y la niña*, inspirado en una viñeta de "El Roto" publicada en *El País,*

[986] *Id.*, *Los años rojos*, cit., p. 186.
[987] *Id.*, p. 205.
[988] *Id.*, p. 239.

donde un recluta ve la bala que va a matarlo y mientras espera el impacto que le arrebate la vida, la muerte se le aparece en forma de niña con un ramo de flores. El soldado no cree que ella sea la parca porque si lo fuese sería "oscura, negra, una calavera cubierta por un manto opaco. Un esqueleto de grandes ojos vacíos y sonrisa hueca. Y además, no lleva flores en las manos, sino una larga guadaña con la que recoge su macabra cosecha"[989].

La niña sonrió al soldado con un poco más de ternura y le dijo que lo habían engañado en muchas cosas y una de ellas era en la imagen de la muerte. Para demostrárselo, le enseña el campo de batalla, donde vio al soldado que le disparó llorando por haberlo hecho, y los cuerpos de otros soldados enemigos que murieron porque él les arrojó una granada. No comprendió la actitud del soldado enemigo porque le "dijeron que el enemigo era perverso, ruin, hombres sin piedad, crueles, ávidos de sangre, cargados de odio"[990], y este relato no encajaba con lo que el soldado estaba observando.

Esta cita recuerda cualquier diálogo telefónico sobre la guerra escenificado por el humorista Miguel Gila, y la siguiente conversación mantenida entre los soldados enemigos Zepo y Zapo en *Pic-nic*, obra de Francisco Arrabal:

> *ZAPO.- Pues nos ha dicho [el general] que los enemigos son muy malos, muy malos, muy malos…[…]*
> *ZEPO.-… Además le diré que a nosotros nuestro general nos ha dicho lo mismo de ustedes*[991].

A continuación la niña lo trasladó al puesto de mando, donde descubrió que los señores que dirigían la guerra hablaban de la inutilidad del combate y del tanto por ciento de bajas humanas que habrá en el mismo. Le hace ver que perdió su vida en vano:

> *-Pero la batalla decisiva se está librando en otra parte, lejos. A nadie le importa ya lo que suceda aquí.*
> *-Eso no lo saben nuestros hombres. No podemos decírselo. Aquí han muerto sus camaradas. ¡No podemos retroceder! ¡Ellos quieren conquistar la gloria, ganar su batalla!*
> *-¿Qué podemos hacer?*

---

989 *Id.*, *El soldado y…*, cit., p. 12.
990 *Id.*, p. 18.
991 ARRABAL, Fernando: *Teatro Completo I*, M., Espasa Calpe, 1997, pp. 133-134.

-Conquistar la colina. Un ataque total.
-Será un suicidio.
-Pero levantará la moral de nuestro glorioso Ejército. Tanto si lo logran como si no.
-¿Cuantos caerán?
-Entre un 70 y un 80% de todos ellos.
-Es un precio razonable[992].

Más tarde se introdujeron en la reunión de los políticos que tranquilamente decidían los límites fronterizos de los dos países en guerra, sin preocuparse de las bajas humanas que no cesaban de producirse, y por último, llegaron a la sede de los banqueros donde hacían sus cuentas sobre los beneficios que obtendrían con la guerra y la posterior reconstrucción de los países.

Al final, la muerte dijo al soldado que lo habían engañado, y éste se sintió desconcertado, pues le dijeron que luchaba por el honor, por Dios, por la patria, por la libertad, por sus hijos, por la democracia… contra un enemigo monstruoso, a lo que la niña respondió: "El único monstruo es la estupidez, soldado. Y sus aliados, la intolerancia, la incomprensión, el egoísmo, la superioridad del más fuerte"[993].

Tras este mensaje demoledor, el soldado decidió abandonar el frente al comprobar que no murió en ese momento porque en el último instante saltó y la bala rebotó en una hebilla. Pasados los años se volvió a encontrar con la niña-muerte con 92 años, tras dedicar su vida a la paz, y esta vez sí se marchó con ella.

Otro personaje, Taziz, protagonista de *El hombre que perdió su imagen*, a pesar de haber vivido siempre en la montaña, también oyó hablar de la guerra y de la tiranía y leyó al respecto, como se recoge en el siguiente fragmento: "En sus libros se decía que la guerra era el peor mal de la humanidad"[994], y sabe también que "es evidente que la guerra es mala, terrible y que es una pena que cientos, tal vez miles de hombres jóvenes, deban morir por la

[992] SIERRA I FABRA, Jordi: *El soldado y…*, cit., p. 28.
[993] *Id.*, p. 45.
[994] *Id.*, *El hombre que…*, cit., p. 66.

estupidez de uno solo. [...] La guerra es mala, sí, pero la cobardía y la sumisión a un tirano son aún peores"[995].

Deseo que tales citas respecto a infamia de la guerra no oculten que el mal de las guerras no son únicamente las vidas humanas que cobra y la destrucción de todo cuanto pacientemente el ser humano ha construido. Si así fuese, se podría considerar que sería un mal menor siempre que la causa sea justa. "Pero lo bien cierto es que existe otro mal de la guerra, de todas las guerras, que pone en entredicho que alguna pueda ser justa. El mal de toda guerra es que aumenta el error con el que los humanos se juzgan a sí mismo y a los demás, lo que no puede sino avivar las causas de la violencia"[996].

Si no fuesen suficientes las numerosas referencias a la guerra como negación de todos los valores morales, y las manifestaciones pacifistas vertidas por Jordi Sierra i Fabra en sus novelas, además escribió una biografía de Mohandas Karamchand Gandhi, con el título: *Me llamo Gandhi*.

Nadie como Gandhi supo ver que la paz no es el fin sino el camino, y que su concepto encierra un contenido mayor que la ausencia de guerra, y así con motivo de la fiesta de inauguración de la universidad de Benarés proclamó: "Cuando venía hacia aquí para estar presente en estos actos, me he visto asaltado por decenas de mendigos que me han hecho enrojecer de vergüenza. He visto la miseria en las calles, la basura amontonada, la pobreza y el hambre"[997], advirtiendo con sus palabras que la paz en su sentido más amplio se establecerá cuando el ser humano viva en condiciones dignas tanto en lo referente al sustento como a sus libertades.

---

[995] *Id.*, p. 75.
[996] LARRURI-MAX, Maite: *La guerra según Simone Weil*, Valencia, Tandem Ediciones, 2002, p. 76.
[997] SIERRA I FABRA, Jordi: *Me llamo Gandhi*, B., STJ, 2000, p. 26.

4.5.3.2.2.- LOS DESAPARECIDOS

Otra forma de violencia que altera la convivencia pacífica es la desaparición de personas sin dejar rastro y la falta de libertades civiles en toda sociedad que se considere civilizada.

Si la muerte es cruel y dolorosa para los familiares de la persona fallecida, más aún lo es, si cabe, el no saber cuál ha sido el destino final de tus seres queridos y quedar ocultos la muerte o el encarcelamiento de los mismos bajo el eufemismo "desaparecido". Este tipo de tortura psicológica se cometió con total impunidad en el caso de las dictaduras argentina y chilena a finales del siglo pasado.

Jordi Sierra i Fabra refleja la angustia de una joven cuando descubre su verdadera identidad en la obra *La memoria de los seres perdidos*, que se puede catalogar como novela de aprendizaje. Estela, la protagonista, como Jim, el joven personaje de *La isla del tesoro* de Stevenson, madurará al final de esta historia. Aprende a vivir y pasa al mundo adulto en el transcurso de unos pocos días cargados de novedades.

Antes de iniciar una nueva etapa de su existencia con su novio Miguel, se entrevista con su padre, que niega haber torturado a su madre, a lo que ella le responde: "La matasteis todos, ¿sabes? -desgranó sin perder su calma Estela-. Todos. Unos dando órdenes, otros cumpliéndolas, otros mirando, otros callando…"[998]

Si hay que destacar un valor constante en esta novela, ése es el de la convivencia en paz que se tiñe de amargura al conocerse la muerte de los padres de Estela, su nacimiento y la impunidad con que actuaron las fuerzas del orden. "Por lo que se ha podido saber a Claudio y Roberto [su padre y su tío materno] les arrojaron aún vivos y maniatados desde un avión en alta mar, junto a otros cientos de hombres y mujeres. […] Dio a luz [Graciela]

[998] *Id.*, *La memoria de…*, cit, pp. 173-174.

a una niña en la misma Escuela de Mecánica de la Armada, esposada. Y esa misma noche se la arrancaron de las manos. […] Murió a los pocos días víctima de aquellas torturas[999].

Es escalofriante para cualquier joven conocer cómo se daban en adopción los hijos de las torturadas, no por el dramatismo que imprime el escritor al texto, sino por el hecho de saber que eso sucedió realmente y por el poco valor que se da a la vida humana en determinados momentos.

> *Pudo ver cómo un comisario asesinaba a sangre fría a un ciudadano español, cómo fusilaban a personas simulando enfrentamientos armados, cómo sus compañeros masacraban a dos matrimonios, y cómo los integrantes de las fuerzas especiales se disputaban los bebés que sobrevivían a las matanzas como si fueran televisores…*[1000]

También en *Los años rojos*, novela integrante de la trilogía *El tiempo del exilio*, se relata cómo la represión del general Videla y sus compañeros de armas afectó a una ciudadana argentina, descendiente de españoles exiliados tras la contienda civil española, detenida junto a su marido sin dejar rastro, al igual que otras treinta mil personas, como se comentó anteriormente.

Dando muestras de una ironía despiadada, los representantes del nuevo orden establecido en la República negaban la desaparición de cualquier ser humano. "Ninguna comisaría daba razón. Ningún cuartel. Ningún establecimiento. En Argentina no desaparecía nadie. ¿Cómo iba alguien a hacerlo?"[1001]

La madre de Lucía, joven *desaparecida*, fue una de las iniciadoras de las marchas, pidiendo la aparición de sus hijos y de sus nietos frente a la Casa Rosada, donde el ejecutivo argentino tiene su sede. Comenzaron siendo una pocas personas "para algunos, espectros, sólo mujeres, iguales unas a otras, moviéndose en silencio para hacer llegar el grito de sus corazones a la sordera de aquellos que les daban la espalda. Para otros, el

[999] *Id.*, pp. 75-76.
[1000] *Id.*, p. 92.
[1001] *Id.*, *Los años* rojos, cit., p. 189.

primer símbolo, la primera voz que en Argentina se elevaba por encima del miedo, hermanas a través de los pañuelos blancos de la cabeza y los escapularios en el pecho"[1002].

Ni los golpes ni las detenciones, ni las humillaciones hicieron decaer el ánimo de estas madres que con su persistencia consiguieron recuperar a algunos de sus seres queridos o conocieron su destino final, como le ocurrió a la abuela protagonista de este relato, que tras diecisiete años de búsqueda pudo decir a una joven: "Lucía Alcaraz era tu madre… y tú eres aquella niña. Soy tu abuela Natalia"[1003].

Las madres y las abuelas de la Plaza de Mayo afirman que mientras haya una sola persona con la identidad robada y falseada tendrá sentido su labor, pues ese hecho afecta a todos y a cada uno de los *desaparecidos* y a sus hijos.

Documentales como *Botín de guerra*, de David Blaustein, *Nietos. Identidad y memoria*, de Benjamín Ávila y películas de ficción como *Los pasos perdidos*, de Manane Rodríguez, -por citar producciones recientes-, han indagado en esa monstruosidad histórica que fue el rapto de niños recién nacidos durante la larga noche que se cernió sobre el país suramericano entre 1976 y 1983.

La represión brutal e inhumana contra las personas de ideología opuesta a los militares golpistas, y el tema de los desaparecidos, también están reflejados en *Víctor Jara. Reventando los silencios*, que novela la vida del cantante y director escénico, al que debe su título, hasta el 16 de septiembre de 1973:

> *El fin del mundo aconteció en Chile un 11 de septiembre de 1973.*
> *Una esperanza de libertad cayó derribada por el odio entre hermanos un 11 de septiembre de 1973.*
> *Pero las canciones de Víctor Jara siguieron sonando*[1004].

[1002] *Id.*, p. 300.
[1003] *Id.*, 327.
[1004] *Id.*, *Víctor Jara*, cit., p. 177.

La barbarie desatada con el golpe de estado hace mella en Víctor Jara, que es torturado hasta su muerte, y en los más de cinco mil compatriotas que permanecen presos en el Estadio Chile. "Se llevaban a cuatro hombres temblorosos, llorando, y en presencia de los demás los colocaban en una pared. Uno se orinaba encima, otro defecaba, un tercero caía de rodillas, el cuarto miraba al pelotón de ejecución"[1005], mientras simulaban fusilamientos entre bromas y burlas por parte de los captores.

El narrador informa de la atrocidad acontecida en el estadio:

> *Vio a un hombre preso de un ataque de locura, reducido a golpes y matado allí mismo.*
> *Vio a un hombre golpeándose la cabeza contra la pared para acabar cuanto antes.*
> *Y vio a otro, encaramado a la parte alta, que se lanzaba al vacío, a la pista, para escapar de una vez de aquel horror*[1006].

En *El peso del silencio* se vuelve a relatar el asunto de los desaparecidos, en esta ocasión ese es el motivo por el que el periodista Daniel Ros inició una investigación en Chile, pues recibió el encargo del magnate de la prensa para el que trabaja de encontrar la tumba de su único hijo, desaparecido en aquel país, como ya se comentó.

Con la información aportada por los documentos descalificados por la CIA, después de veintiséis años, referentes a la desaparición del joven español, el periodista citado llegó a Chile cuando el general Augusto Pinochet Ugarte, desaforado y desposeído de su inmunidad, se enfrentó a la acusación de homicidio por su implicación en la *Caravana de la Muerte* que asoló el país andino en el mes de octubre de 1973. El periodista se encontró un país dividido ideológicamente y se sintió cada vez más involucrado en la defensa de la justicia y en contra del horror humano.

El enviado revive los sucesos acaecidos en 1973 con la pasión y el dolor que le produjeron en su juventud y reconoce ante una colega que es un defensor de las causas justas cuando afirma: "me fío más de una persona honrada que del resto de la humanidad. Odio la estupidez humana, la violencia, la injusticia, la intolerancia. Y odio a todos los

[1005] *Id.*, p. 166.
[1006] *Id.*, p. 169.

dictadores que han impedido la paz de sus pueblos por la vía de las armas. Aún soy incapaz de de ver un uniforme sin echarme a temblar"[1007].

A lo largo de la investigación el periodista deja constancia de sus sentimientos contra los regímenes dictatoriales y las atrocidades que bajo su amparo se producen en cualquier rincón del planeta, llegando a afirmar: "Todos somos chilenos, bosnios, chechenios…"[1008]

De los sentimientos antipinochetistas del periodista da idea esta cita: "Pero tengo esas imágenes grabadas en mi memoria, el bombardeo, Allende en esa puerta, su voz despidiéndose, la de Pinochet diciendo que le dejen salir pero que luego derriben el avión. Las he visto y oído mil veces y aún me siguen doliendo. Después fue lo de Jara, y lo de Neruda. Y siempre quedaba Pinochet feliz, años y años después, sin justicia"[1009].

4.4.3.2.3.- EL RACISMO.

Las primeras manifestaciones que hacen referencia al racismo en la obra de Sierra i Fabra se encuentran en sus obras futuristas. En la obra titulada *…en un lugar llamado Tierra*, observa que en el pasado se vivieron situaciones ominosas, ya superadas afortunadamente, en las cuales se valoraba a las personas según su raza, como recoge el siguiente comentario: "¿Has olvidado las leyendas sobre las diferencias de razas, el odio entre blancos y negros?"[1010]

En *Noche de viernes* algunos personajes vierten comentarios racistas sobre el comportamiento de los magrebíes. Las manifestaciones de algunos de ellos resultan un

[1007] *Id.*, *El peso del…*, cit., p. 79.
[1008] *Id.*, p. 201.
[1009] *Id.*, p. 201.
[1010] *Id.*, *…en un lugar llamado Tierra*, cit., p. 15.

poco tópicas cuando reflejan la falta de comprensión hacia el extranjero, en este caso de origen marroquí, y el desconocimiento de la realidad que envuelve a los necesitados. Siempre la incultura y el desconocimiento provoca recelos hacia cualquier persona extraña.

Así, Serafín piensa: "No era más que un moro que no tenía nada ni donde caerse muerto"[1011]; otro personaje, Lázaro, dice que el marroquí puede venderles drogas "porque es un moro mierda de las narices. Todos son traficantes, y si no lo son, conocen al que se lo monta"[1012]; igualmente ante la extrañeza que siente José Luis al ver la chabola sin luz ni agua donde vive, Lázaro le responde que lo hacen "porque no son personas, son animales"[1013] y de la repulsión que provoca su contacto físico, como si de un apestado se tratase, dejan constancia estas palabras pronunciadas por Lázaro respecto a la chica con la que estaba Mohamed: "¿Crees que la tocaría después de haber estado con ese moromierda? Ni aunque me lo pidiera de rodillas"[1014].

En *Nunca seremos estrellas del rock* su protagonista tropieza con un negro a la salida de un bar y le grita: "¡Coño, negro, mira por donde vas!"[1015] No es consciente de lo que dijo ni por qué lo dijo, pidió disculpas a su interlocutor pero éste suprimió la sonrisa de su cara y lo miró con ojos fríos, Ventura se retiró recordando que en el colegio lo llamaban Tarzán porque siempre defendía a un compañero guineano que era motivo de burlas y al que llamaban Batusy Mobutu.

Ventura abandonó sus pensamientos cuando volvió a ver a la persona que le gritó unos segundos antes y aunque reiteró sus disculpas, éste no aceptó las excusas, alegando que también tiene un mal día y que "yo estoy cansado de ser un negro bueno, y te ha tocado a ti. Así son las cosas a veces"[1016], dicho todo esto antes de propinarle una paliza.

[1011] *Id.*, *Noche de viernes*, cit., p. 74.
[1012] *Id.*, p. 107.
[1013] *Id.*, p. 142.
[1014] *Id.*, p. 139.
[1015] *Id.*, *Nunca seremos estrellas…*, cit., p. 121.
[1016] *Id.*, p. 122.

En *La estrella de la mañana* Joma es discriminado por ser de clase inferior a la de Beatriz, sus amigos recriminan a la chica que salga con él, alegando que son una extraña pareja, que él es un hortera, un quinqui, un salvaje, e incluso dicen a la joven que les recuerda los gustos estrafalarios de una amiga que "llegó a salir con un negro"[1017]. Los componentes de esta pandilla a pesar de todo se consideran jóvenes tolerantes y sociables, pero de otra *raza*, confunden clase social con racismo y alguno no duda en decir:

"Y cuando te digo que los pobres son más racistas que nadie lo digo con conocimiento de causa. Tuvimos una criada en casa, Matilde, ¿la recuerdas? Estuvo catorce años con nosotros y todo iba perfectamente. Decía que nos quería con locura, que nuestro hogar era su hogar que daría la vida y su sangre por mi madre…"[1018], hasta que la señora heredó unas tierras y unos millones y se despidió de la familia diciendo lo que realmente pensaba de todos ellos.

En *Noche de luna en el Estrecho* podemos leer los consejos que un anciano del pueblo ofrece al joven Habib antes de emigrar clandestinamente a España. Son lecciones de una persona experimentada que sabe que los emigrantes legales o ilegales deben ser extremadamente respetuosos y educados para ganarse la simpatía de las personas naturales del país en que se halle, y para ello le aconseja:

> *-No debes mirar a los ojos, y si lo haces, que no sea mucho rato, sino en breves momentos. Déjales siempre que crean que son superiores, porque están en su país y, lo quieran o no, ya que las personas son tan distintas como las estrellas del cielo aunque parezcan iguales, ellos nos ven inferiores por nuestra condición de emigrantes, como ha sido siempre en todos los pueblos a lo largo de la historia. No mires a sus mujeres, y menos a sus hijas*[1019].

Además, le recomienda que sonría siempre, y que en las tiendas ceda su turno a los impacientes y no proteste si le cristianizan el nombre y lo llaman Pepe o Manuel o cosas peores, *mojama*, *moro*, y que evite ir en grupo con otros compañeros, porque si ven a muchos se asustan, y sobre todo le aconseja no acudir a bares o por la calle cuando ya ha oscurecido y evitar las peleas.

[1017] *Id.*, *La estrella de…*, cit., p. 89.
[1018] *Id.*, p. 96.
[1019] *Id.*, *Noche de luna…*, cit., p. 55.

Estos consejos, más otros referentes a las relaciones con las personas que se encontrará en su vida los seguirá Habib durante su estancia en España, país de ensueño para tantos africanos que se torna en pesadilla para los que fallecen en el intento de atravesar el Estrecho o en el interior de la península víctimas de accidentes mientras son conducidos ilegalmente por suelo español.

Los más afortunados sobreviven ilegalmente en condiciones infrahumanas, sufren humillaciones tanto laborales como personales, y son conscientes de que la palabra de un nativo siempre valdrá más que la suya, a pesar de que "los españoles dicen no ser racistas, pero toda la humanidad es racista, con sus vecinos, con las gentes del pueblo vecino, con el país fronterizo, con cualquiera que piense y sea distinto"[1020].

Habib nació en un pueblo pequeño, no conocía el mar, pero quería atravesarlo para llegar a España y vivir como los españoles. Al tercer intento logró su propósito, aunque fue dejando jirones de su vida por el camino. Tras varios años separado de su mujer y de sus hijos comprendió que su sitio estaba en su país junto a los suyos, y que era preferible ser pobre en Marruecos que ciudadano de tercera en España.

Cuando atravesó la frontera entre Melilla y Nador, "sin mirar atrás, empezó a caminar rumbo a su casa"[1021], recordando las palabras que le dirigió su padre cuando de joven ambicionaba marchar a España: "Es un mundo que no nos quiere, aunque nos necesita [...] Nosotros hacemos lo que ellos no quieren hacer, y nos pagan lo que ellos no quieren cobrar. Por esa razón, mientras seamos sus esclavos, no nos respetarán y se sentirán superiores, humillándonos desde su estado de poder"[1022].

De esa superioridad que sienten los europeos sobre las personas de otros continentes, que algunas veces se manifiestan en actitudes xenófobas o racistas, también

[1020] *Id.*, pp. 55-56.
[1021] *Id.*, p. 152.
[1022] *Id.*, p. 64.

deja constancia Sierra i Fabra en las obras ambientadas en países tercermundistas donde los indígenas son observados por determinados personajes como seres inferiores.

El tema del racismo es tratado con imaginación y fantasía en *Cabello blanco en cabeza peluda*. El autor adelanta en el prólogo el contenido del mismo:

> *¿Y por qué un cabello blanco preocupa tanto a los cabellos negros? ¿A que es una tontería? Pues lo mismo debería pasar en un mundo -el nuestro- en el que hay blancos, negros, amarillos, rojos y -el día menos pensado - hasta verdes. Todo es cuestión de que lleguen los extraterrestres.*
> *He querido contarte una historia sobre la tolerancia, y me ha salido esto, que incluso hace reír un poco*[1023].

Los cabellos están personificados en este cuento y actúan como los hombres y mujeres de nuestra sociedad. La convivencia en la cabeza del señor elegido es armónica hasta que nace un cabello blanco, alterándose la uniformidad de toda la comunidad *pilosa*, surgiendo problemas que hasta entonces no se dieron y escuchándose palabras como "horror", "¿qué haces tú aquí?", "¿de dónde has salido?"

Al cabello blanco no le hablaba nadie a pesar de los intentos fallidos por su parte para conseguir ser aceptado y querido como vecino: "aprendió el valor de la palabra paciencia. Y el de otras, más difíciles de asimilar, como soledad, desprecio e incluso miedo"[1024].

Con el paso de los días "Se sintió perdido. Nunca le aceptarían. Nunca tendría amigos. Viviría condenado a la soledad más absoluta. Estaba claro que ser diferente en un mundo donde todos los demás son iguales era lo más horrible"[1025].

Llegó incluso a envidiar los cabellos negros y a sentir vergüenza de ser blanco, hasta que un día asumió su identidad y se reveló contra sus vanidosos y racistas vecinos.

[1023] *Id.*, *Cabello blanco en…*, cit., p. 7.
[1024] *Id.*, p. 33.
[1025] *Id.*, p. 53.

"Se sentía finalmente a gusto consigo mismo, y ya no quería cambiarse por nada ni por nadie"[1026].

Como todo cuento tiene un final feliz, el cabello blanco recrimina a sus vecinos intolerantes su comportamiento y pronuncia un alegato a favor de las personas diferentes. "Una amistad nace, crece, y se hace fuerte con el tiempo -dijo el cabello blanco- [...] lo único que te pido es respeto, y que entiendas que somos iguales a excepción del color, y que lo que te pase a ti me afecta a mí porque estamos juntos en esta cabeza y viceversa. Los dos compartimos un espacio común y nos necesitamos. Si nos hacemos amigos, mejor, pero por ahora me bastará con eso, con un poco de respeto"[1027].

Sierra i Fabra insiste en este relato en que lo importante de las personas no es el color de su piel sino lo que atesoran en su interior, y se lamenta de que "solo los tontos desprecian algo por ser diferente a ellos. [...] Aunque a veces haya muchos tontos, demasiados, y en todas partes"[1028].

En *Frontera*, una joven de origen marroquí residente en un pueblo catalán debe enfrentarse a distintas fronteras, las que le impone la sociedad de acogida y las que le imponen sus costumbres y creencias. En la obra aparecen manifestaciones racistas por parte de algunos de sus personajes, pero la trama gira en torno a la adaptación que deben acometer las familias de países con hábitos muy diferentes a los nuestros en cuanto al respeto que se deben a las leyes y preceptos básicos para una convivencia democrática y la generosidad que deben hacer gala los habitantes de las ciudades de acogida con sus nuevos vecinos.

La protagonista marroquí siente vivir entre dos culturas. "Lo malo es que ahora puede que tenga dos casas y no sepa a cuál pertenezco, porque una cosa es el corazón y otra

[1026] *Id.*, p. 72.
[1027] *Id.*, p. 89.
[1028] *Id.*, p. 139.

la mente"[1029], pero sus padres se aferran a sus convicciones más profundas y siempre se considerarán marroquíes en un país extranjero.

Amina pide respeto para su padre pues lo pasó muy mal cuando emigró a España y después de muchos años de sacrificio pudo reagrupar a su familia. y afirma: "Ahora estamos bien, hemos prosperado, pero tú le has visto alguna vez. Sigue siendo lo que siempre fue. Nunca será español. Él es marroquí, como todos nosotros"[1030].

Este convencimiento la lleva a aceptar normas sociales de su país de origen y a contravenir otras como la no asistencia a clase de educación física por expreso deseo de su padre. Algunas de sus compañeras no están de acuerdo con esos planteamientos y se alegran de nacer en España como alega Berta al decir: "Entre las que queman en la India, las que no dejan nacer en China porque todo *quisqui* quiere niños, las que lapidan en África, las que llevan velos o esa cosa que les tapa la cara y el cuerpo..."[1031]

Además, algunas compañeras comparten las ideas de esta última en cuanto al tema de las tradiciones. "¡Qué casualidad que todas sean machistas! ¡La religión es lo que las tiene aplastadas! Mira, en serio, ni racismo ni leches, pero a mí todo ese rollo de Alá y el Corán... ¡Es que me suena a comida de coco de la Edad Media!"[1032]

La vida de Amina cambió drásticamente cuando decidió escapar de casa para no ser enviada a Marruecos y tener que convertirse en la esposa de un anciano viudo, porque sus padres habían concertado el enlace a sus espaldas.

Durante su ausencia pensó en su familia y en lo que estarían sufriendo, incluso sopesó la idea de volver a casa, viajar a Marruecos y casarse como su hermana, a los quince años, pero se rebeló contra esa idea, porque ella vive en España, y su forma de vida, y su

[1029] *Id.*, *Frontera*, cit., p. 33.
[1030] *Id.*, p. 17.
[1031] *Id.*, p. 24.
[1032] *Id.*, p. 25.

educación son muy diferentes a las establecidas en su país de origen y no está dispuesta a renunciar a ello por complacer a sus padres.

Tras estas reflexiones decide convertirse en escritora para poder acabar con ciertas tradiciones que considera obsoletas y así evitar que otras jóvenes se vean obligadas a sufrir como ella.

Mientras tanto, la convivencia se altera en el pueblo cuando comienzan a surgir manifestaciones de magrebíes que recuerdan las de años anteriores, con heridos, casas quemadas, barricadas, y contramanifestaciones de españoles con tintes racistas que corean frases como: "¡Moros fuera!, ¡La legión, la legión y el moro al paredón!"[1033]

Las opiniones de los habitantes del pueblo estaban divididas, desde la postura del vendedor de periódicos que opina: "Esto está mal porque está lleno de moracos, qué quiere que le diga -le soltó el hombre-. Si se quedaran en sus casas y nos dejaran en paz"[1034], hasta la del padre de Estefanía, que comenta: "Querrán viviendas más dignas, un mejor trato, sanidad, papeles, más dinero... Lo lógico, pobres. Yo no sé como aguantan lo que aguantan. Mal deben de estar en su país para que se vengan aquí a tragar lo que tragan"[1035].

El inspector de policía que investiga la desaparición de la joven piensa que la situación "irá a peor mientras no comprendamos que esto no es un problema sin solución o que nos ha caído sin más, [...] Mientras no les demos una vida digna a los inmigrantes, legalicemos los papeles de los que están aquí, hagamos casas y no pensemos que tienen la culpa de todo lo malo que pasa..."[1036]

Más alarmante es para la profesora de la chica desaparecida el comprobar que un tercio de sus alumnos manifiestan actitudes racistas. Siente que es una alarma social, moral y humana porque "bastaba con que apareciera un Hitler, o un Mussolini, o un Pol Pot, un

[1033] *Id.*, p. 124.
[1034] *Id.*, p. 103.
[1035] *Id.*, p. 94.
[1036] *Id.*, p. 134.

Milosevic, o un Bin Laden loco, cualquier iluminado capaz de aglutinar a los descontentos y aprovechar la incultura para convertir a las masas en los instrumentos de su odio, para que la historia se repitiera y almacenara nuevas páginas negras. Seis millones de judíos, tres millones de camboyanos, hutus, tutsis, kurdos, bosnios... Siempre era lo mismo"[1037].

Ella era consciente de que "El amor, la tolerancia, la compasión, la igualdad, el respeto, la integración, la cooperación, la solidaridad... acababan siendo palabras hermosas pero ajenas"[1038], a numerosos miembros de la sociedad y, como opina otro joven en la novela, "Todas las religiones hablan de amor, pero ninguna lo practica"[1039].

El autor incluye en el libro citas extraídas de diferentes periódicos para argumentar sobre el tema. De *La Vanguardia*: "La nula integración de muchas familias marroquíes dificulta la escolaridad de sus hijas", o *El País* "La inmigración no sólo comienza a poner a prueba la tolerancia de los españoles frente a lo diferente, sino también la adaptación de los inmigrantes a los principios y valores en los que se asienta la democracia española. No hay que olvidar que la exigencia estricta de los deberes legales y constitucionales a los extranjeros residentes en España debe tener, como contrapartida, la de no despojarlos de los derechos básicos de la persona ni tratarlos como ciudadanos de segunda"[1040].

En otros pasajes se recuerda la importancia que tiene una *fatwa* o edicto religioso del wahabismo islámico que pueden arengar contra la integración de los creyentes en el seno de otras civilizaciones, indicando incluso que se debe rehuir el contacto con los infieles, negarles los buenos días y las más radicales imponen que "el musulmán que se vea obligado a residir en tierra extranjera, debe albergar odio hacia los infieles"[1041].

Cualquier estratagema es válida para personas que quieren evitar todo contacto con la cultura y con la educación de determinada comunidad con ideas progresistas, alejada de los planteamientos integristas reacios a cambios en su concepción de la vida.

[1037] *Id.*, p. 115.
[1038] *Id.*, p. 115.
[1039] *Id.*, p. 145.
[1040] *Id.*, pp. 46-47.
[1041] *Id.*, p. 149.

El autor pone en boca de sus personajes expresiones como la siguiente: "Viene gente que no sabe nada de nosotros, y reconozco que muchos ni se esfuerzan en saber. Pero nosotros, en nuestro castillo, tampoco hacemos el menor esfuerzo por entenderlos"[1042], al mismo tiempo que recuerda con insistencia la obligación de respetar las leyes que rigen en nuestro país y la imposibilidad de llevar a cabo acciones contrarias a nuestro estado de derecho porque sean cotidianas en sus países de origen.

4.5.3.2.4.- LA VIOLENCIA URBANA.

La violencia en la ciudad está presente en determinadas obras, como *Noche de viernes*. Ese fatídico día de la semana que decidieron salir a divertirse un grupo de chicos jóvenes acabó en tragedia. Cada uno de los componentes del grupo quería olvidar sus problemas familiares, laborales, amorosos, y cambiar sus monótonas vidas. El alcohol, las drogas sintéticas y la violencia desatada inesperadamente causaron la muerte de un inmigrante marroquí que malvivía en una chabola del extrarradio de la ciudad.

Es la máxima expresión de violencia urbana, el asesinato. Todos los amigos estaban acorralando al magrebí que esgrimió un cuchillo, pero sólo uno, Serafín, se hizo con el arma y la empuñó: "Apenas si encontró resistencia. La hoja penetró en la piel, se hundió en la carne, buscó el último latido del corazón agonizante bajo ella, lo atravesó"[1043].

Previa a este desenlace se produce otra escena de violencia física. Serafín tropezó con unos jóvenes agresivos. "Llevaban sus uniformes, sus señas de identidad, las cazadoras Bomber y Harrington, las botas Doc Martens con las punteras reforzadas para hacer más daño al dar puntapiés, y por supuesto las cabezas rapadas"[1044], que lo acorralaron e

[1042] *Id.*, p. 150.
[1043] *Id.*, *Noche de viernes*, cit., p. 152
[1044] *Id.*, p. 116.

intentaron maltratarlo, él se revolvió y cuando sus amigos acudieron a socorrerle mantuvieron una pelea contra ellos antes de huir.

Posteriormente cuando acuden a casa de José Luis, para curarse las heridas, se encuentran al padre de éste tirado en el suelo del portal, porque el alcohol consumido le impidió llegar a su vivienda. El joven sintió tanta vergüenza que pensó no recogerlo, fue su amigo Lázaro el que decidió hacerlo porque "yo sólo pensé que, bueno o malo, era un hombre acorralado"[1045], y que siempre es mejor recoger a un padre borracho que no tenerlo como le sucede a él. La situación crispa los nervios del hijo que sufre este otro tipo de violencia.

En *Los espejos de la noche* un personaje reflexiona sobre la falta de ética en los años noventa y el aumento de la violencia, definiendo la cultura de esta época como la del imperio de la ley del más fuerte y de la impiedad: "comenzando por los políticos y acabando por la gente de la calle, cada cual no sólo va a lo suyo, sino a joder al de enfrente, por si acaso. Antes pegabas si te pegaban, por un mecanismo de defensa. Ahora pegas antes de que te peguen, sin siquiera saber si el que viene de cara va a hacerlo o te dará la mano"[1046].

La violencia hace su aparición en *Malas tierras* cuando cuatro jóvenes atropellaron a un perro sin ni siquiera detenerse para comprobar qué había sucedido. Los protagonistas de la novela han sido testigos del hecho y descienden de su vehículo para asistir al animal. Cati lo atiende porque "Ellos [los animales] no conocen la causa del dolor. Nosotros sí. Notan que les duele, pero no saben por qué. Y eso tiene que ser terrible. No entender lo que te está pasando, ni por qué, tiene que ser…"[1047] Esta escena, a modo de prolepsis, adelanta lo que va a suceder posteriormente.

Paralelamente otro personaje, Leonardo, que no acepta su nueva situación de recién divorciado, pretende visitar a su ex esposa, y al no conseguirlo intenta localizar a alguna de

[1045] *Id.*, p. 128.
[1046] *Id.*, *Los espejos de…*, cit., p. 180.
[1047] *Id.*, *Malas tierras*, cit., p. 84.

sus amigas. No logra su objetivo y recurre al tópico de ahogar sus penas con alcohol. Conducía un gran coche de mucha cilindrada de potencia y para "soltar el lastre de su impotencia, olvidar el fracaso de la noche, el fracaso de su vida"[1048], aceleró el vehículo, no respetó una señal de ceda el paso, perdió el control del coche y se estampó contra el que conducía Cati, provocándole la muerte.

Este acto de irresponsabilidad sesgó la vida de una joven responsable y solidaria que no probó ni una gota de alcohol para poder conducir el vehículo. Es una muestra más de violencia ejercida por quien no sabe canalizar sus energías hacia otros derroteros que no sean el alcohol o la agresividad al frente de un volante.

Si la violencia hace acto de presencia en la sociedad siempre aparecen detractores y justificadores de la misma. En *Las Furias*, cuando el conflicto del instituto llega a oídos de los vecinos del barrio, hay quienes comentan que los profesores llegan al barrio, dan clases a los alumnos y se van, sin preocuparse de los estudiantes ni de sus problemas familiares; así una señora explica su versión de los hechos, para ella "esto se veía venir, ¿sabe usted? Porque a ver, ¿esos chicos qué oportunidades tienen? Les meten en el cole pero nadie les dice nada de la vida. ¡Hala, a estudiar, a estudiar! ¿Y para qué? Salen y se van al paro"[1049].

Unos vecinos piensan que del instituto los alumnos deben salir convertidos en personas antes que en buenos matemáticos o dibujantes, otros manifiestan sus pareceres con el siguiente argumento:

> *Supongo que todo el mundo tiene problemas, pero a los chicos se les obliga a dejarlos en la puerta, y eso es imposible. No en un barrio como éste. [...]*
> *¡A mí me daban de bofetadas en el colegio, pero eran otros tiempos! ¡Ahora esto es intolerable! ¡Que me echen a mí ese cabrón de profesor a la cara y verá! ¿Pero qué se ha creído? [...]*
> *Mi hijo está ahí dentro, y está cansado de que todo se lo impongan*[1050].

[1048] *Id.*, p. 137.
[1049] *Id.*, *Las Furias*, cit., p. 68.
[1050] *Id.*, p. 69.

Sobre la violencia en el fútbol también opina uno de los alumnos del centro en conflicto. Éste comenta que si el pendenciero fuese un verdadero aficionado, "le gustara, iría a ver jugar. Pero lo que hace es ponerse un pasamontañas, agitar banderas, insultar a los del otro equipo, a su ciudad, a su comunidad, y buscar pelea amparado en los que son como él. Eso es como buscar la impunidad"[1051], porque individualmente no existen, necesitan tener seguidores que les acompañen sin cuestionar su autoridad.

La violencia como compañera diaria a lo largo de una vida se ve reflejada en *El tiempo del olvido*; en ella se recuerda en casi todas sus páginas la violencia soterrada en la que viven envueltos Tetxu y su madre, porque "para unos soy el hijo de un *gudari*, para otros soy el hijo de un asesino. Pero he crecido al lado de una madre que nunca ha dejado de recordarme que mi padre era esto último, mientras luchaba por recuperar nuestra dignidad en una tierra en la que es difícil quedar al margen de todo esto[1052].

Paralelamente a esta vida marcada por un hecho brutal que deshizo la vida familiar de sus miembros, se desarrolla la de otro joven que sufrió las consecuencias de ese hecho violento, pues su padre fue la víctima del atentado, y vive con la esperanza de encontrar al asesino de su padre y poder vengar su muerte aplicando la ley del talión.

Afortunadamente este último personaje no lleva a cabo su deseo, acabando un ciclo de violencia que marcaba a unas personas como asesinos y a otras como asesinados.

4.5.4.- LOS VALORES IDEO-RACIONALES.

Los valores ideo-racionales son los que hacen referencia al conocimiento, a la ciencia como instrumento para demostrar la verdad, a la instrucción, a la experiencia, a la

[1051] *Id.*, p. 127.
[1052] *Id.*, *El tiempo del…*, cit., pp. 110-111.

creatividad, a la previsión, a la funcionalidad, al orden y discernimiento, a la información, etc.

Por ello habrá que analizar las obras de Sierra i Fabra intentando localizar fragmentos donde el conocimiento sea la base para afrontar los desafíos de nuestra civilización y sirvan para demostrar la verdad de todos los fenómenos que suceden a nuestro alrededor, teniendo presente que "nada hay más fuerte que el poder de la mente"[1053].

De la necesidad que tiene el ser humano de saber para avanzar, de la capacidad de creación para enfrentarse a los nuevos desafíos de la sociedad contemporánea, de la importancia que tiene saber discernir las informaciones pertinentes de las que no lo son y de prever el orden que se ha de establecer para avanzar en los principios ideo-racionales tratarán los argumentos siguientes y las citas extraídas de algunos libros analizados.

4.5.4.1.- EL COMPROMISO CON EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO.

De la lectura de la obra de Sierra i Fabra se deduce que la ciencia es la base sobre la que se sustenta el progreso humano y que éste es el único camino que permitirá avanzar en pro de la verdad de nuestro origen y evolución, además de que ayudará a configurar el futuro experimentando nuevos caminos de progreso para así poder discernir una funcionalidad y un orden que mejore la calidad de vida de la especie humana y, por ende, la del conjunto de seres que forman parte del planeta Tierra.

Según nuestro autor, el hombre no puede permanecer inactivo, ni física ni mentalmente, pues no hay mayor mal para él que el aburrimiento. Cuando no cultiva su mente y está ocioso, el ser humano se dedica a construir nuevos artilugios o a destruir los

[1053] *Id.*, *Historias asombrosas*, Zaragoza, Edelvives, 1997[6], p. 54

ya existentes para luego volver a crearlos de nuevo, puesto que es un ser de hábitos cíclicos. Por tanto, deberá mantener su mente en activo para poder continuar avanzando en sus conocimientos y poder experimentar nuevos progresos gracias a la ayuda facilitada por "el ordenador más perfecto que existe en el Universo: su cerebro, ilimitado y al mismo tiempo siempre vacío"[1054].

Además, afirma el autor que, en nuestro planeta, el ser capaz de generar conocimiento es el humano, o al menos así ha sido desde que el primer primate decidió inventar algunas herramientas que le facilitasen su adaptación al entorno.

Por primera vez se pudo observar el 9 de octubre de 2004 en el bosque Mbeli Bai de la República del Congo que un gorila hembra arrancó una rama de un árbol y "con ella en la mano pareció probar la profundidad del agua o la estabilidad del fondo. La metió con energía verticalmente en el agua varias veces y luego empezó a cruzar la laguna apoyándose en la rama como en un bastón"[1055]. Esta acción efectuada por un gorila en libertad demuestra su inteligencia y su capacidad de aprendizaje social; se prevé que ese hecho ayudará a conocer la evolución de nuestra especie.

En las obras de Sierra i Fabra se reitera que la capacidad para crear nuevos conocimientos está en el hombre, especialmente, en las de ciencia ficción, donde se señala que las máquinas almacenan la mayor cantidad de datos posibles y están preparadas para emplear la lógica en el desarrollo de los problemas planteados, pero su evolución se detiene cuando el hombre no introduce en ellas nuevos datos que conduzcan a planteamientos alternativos o hallen soluciones a interrogantes nuevos.

Por ejemplo, en la sociedad ideada en la Trilogía *El ciclo de las Tierras* se cuenta que hubo un tiempo en el cual los humanos no pudieron conducir naves intergalácticas porque no tenían la formación científica necesaria para llevar a cabo esta función, ni su período de vida les permitía viajar durante un elevado número de años, por lo tanto eran las

[1054] *Id.*, *Regreso a un lugar…*, cit., p. 164.
[1055] RUIZ DE ELVIRA, Malen: "Inteligencia de gorila", *El País*, 30-09-05, p. 80.

máquinas las encargadas de esta actividad. En un principio los hombres aceptaron con normalidad este acuerdo pero al cabo de un tiempo comenzaron a reivindicar su derecho a poder tripularlas.

Una de las primeras reivindicaciones de los humanos frente a las máquinas fue la de poder adquirir los conocimientos suficientes que les permitiesen pilotar las naves y acabar con su papel de ayudantes en las operaciones de aterrizaje y despegue de las mismas, hecho que causaba frustración en los hombres.

Cuando los dirigentes máquinas defendían su supremacía al disponer de una enorme cantidad de datos que difícilmente el cerebro humano puede almacenar, el ser humano Hal Yakzuby alegaba no ser muy distinto a las máquinas: "Tengo un corazón y una mente racional y analítica. En mis células se guardan todos los conocimientos y toda la historia del hombre, de la misma forma que en sus circuitos se almacena toda la ciencia del mundo relativa a su especialidad"[1056].

También sostenía la superioridad el hombre sobre la máquina porque "el hombre posee la síntesis de la vida y de la muerte. Eso lo coloca por encima de todo"[1057].

Las máquinas aducían en su contra que "su mente [la del ser humano] es el recinto más extraordinario del Cosmos y sin embargo… apenas si sabían utilizar una pequeña parte de la misma"[1058], y que siempre el hombre (o la mujer) anhelaba un sueño, y cuando lo alcanzaba perseguía otro, porque el ser humano jamás está satisfecho con nada.

Como Hal Yakzuby no tiene argumentos para rebatir el análisis expuesto por la máquina, arguye que éstas cada vez son más humanas y se asemejan a su creador, pues fueron hechas a imagen y semejanza del hombre, aunque al evolucionar en su capacidad de raciocinio y necesitar mayores procesadores de datos, decidieron abandonar su imagen de

[1056] SIERRA I FABRA, Jordi: *Regreso a un lugar*…, cit., p. 26.
[1057] *Id.*, p. 198.
[1058] *Id.*, p. 29.

androide y transformarse en grandes cubos en forma de aparadores, pero su forma de pensar es similar a la nuestra.

Si en este futuro diseñado por el autor la discusión entre hombres y máquinas surge para dilucidar quiénes hacen mejor uso de la lógica y de las emociones, en la actualidad hay seres humanos que piensan que nuestros comportamientos tienen algún componente no humano; así podemos leer en *Concierto en sol mayor* que "la mayoría de las cosas son muy sencillas, pero a nosotros nos gusta complicarlas. Forma parte de nuestra naturaleza animal, que no humana"[1059].

Pero no sólo la conducción de naves intergalácticas estaba vetada al ser humano; en la sociedad del futuro ideada por Sierra i Fabra, la justicia también era impartida por los dirigentes máquinas exclusivamente, ya que ellas eran las únicas capaces de hacer un uso racional de las leyes, y aplicarlas con absoluta objetividad, quedando relegado el papel de abogado al ser humano, nunca el de juez, pues la subjetividad es una de las debilidades humanas y un juez debe ser estricto ejecutante de las leyes, con absoluta imparcialidad.

Sin embargo hay que reiterar que el conocimiento de las máquinas proviene de su creador, del hombre, por tanto, hasta que éste no genere un conocimiento, la máquina no puede poseerlo, con lo cual el progreso en el saber está supeditado al ser humano. Así lo considera el procesador científico e investigador más popular de Tierra 2, Steinein, cuando afirma que el día en que los seres humanos se rebelaron y decidieron no introducir ningún dato nuevo en las máquinas, comenzó el declive de éstas, pues a pesar de tener miles de respuestas a millones de preguntas, carecían de algo fundamental que posee el ser humano: la capacidad para superarse continuamente.

De la relación de preguntas retóricas que formula Steinein se desprende lo expuesto anteriormente: "¿Y la imaginación para formular nuevas preguntas? ¿Y la imaginación para

[1059] *Id.*, *Concierto en sol…*, cit., p. 110.

inventar, idear y… crear? ¿Y esa chispa, que no es eléctrica, ni está constituida por átomos, capaz de dar un simple nuevo paso hacia delante?"[1060]

La aceptación de que es necesario investigar para avanzar es un pensamiento humano que todas las máquinas no están dispuestas a aceptar, porque desconfían del comportamiento del hombre por caprichoso e inconstante, alegan que "siempre que la humanidad ha olvidado su pasado, se ha visto sumida en el caos de su futuro"[1061], y que las máquinas "gracias al Sistema hemos superado sus marcas [de los humanos] y hemos evolucionado… como ha evolucionado la vida desde su aparición en el universo. […] La tecnología ha constituido el siguiente paso natural en esa evolución"[1062].

El anciano profesor Marzho siempre creyó que las máquinas soñaron desde el primer día de su creación con ser humanas, y que una de sus aspiraciones es poder concebir y fecundar, él no sabe qué será primero, pero está seguro de que ambos fenómenos serán una realidad y alega que "la especie humana…, o la especie viva en general, llegará a una nueva era sin fronteras. ¿Qué será el primer recién nacido? ¿Hombre o máquina?... Puede que tengamos que encontrar un nombre y ése será el comienzo. Un nombre. Ese nuevo ser alcanzará la dimensión del más allá, y rebasará todo lo inimaginable"[1063].

Tanto las máquinas como los seres no humanos se sienten orgullosos de su razonamiento lógico y frío al margen de las reacciones temperamentales de los hombres y mujeres de la Tierra. Opinan que los sentimientos son un gran defecto.

Otra *tara* de los humanos es su curiosidad. En *El misterio del asteroide de hierro*, incluido dentro de *Relatos galácticos*, se descubre que el profesor Antal no sentía miedo cuando su nave fue atraída por un asteroide, "porque por encima de todo era un científico y

---

[1060] *Id.*, *El testamento de…*, cit., p. 16.
[1061] *Id.*, *… en un lugar llamado Tierra*, cit., p. 25.
[1062] *Id.*, p. 131.
[1063] *Id.*, pp. 151-152.

cualquier misterio le atraía. Más allá del peligro siempre existía la más poderosa de las razones humanas: la curiosidad"[1064].

Como el cerebro humano es una *máquina* excepcional, en *Las voces del futuro* se cuenta que en el siglo XXI, al fallecer personas de una inteligencia superior, sus cerebros se transplantan a unos superordenadores móviles a fin de conservar toda su capacidad intelectual y poder disponer de mayores conocimientos para las generaciones futuras.

Y como todos los grandes descubrimientos pueden ser utilizados tanto para construir una sociedad mejor como para arrasar la existente, en *Las voces del futuro* se advierte que gracias a los nuevos descubrimientos científicos, las dos superpotencias "Estados Unidos y China reforzadas tras la victoria contra el integrismo islámico del 2025, alertaron de los peligros de que la industria bélica utilizara los descubrimientos de Pau Querantin [científico] mientras buscaban la forma de ponerse al día o imitarle. Se empezó a hablar de aviones con inteligencia humana, de tanques o bombas *mentales*, dirigidas a distancia, de conceptos inimaginables hasta el momento"[1065].

En *Los elegidos*, uno de los personajes es un androide que, a pesar de poseer capacidad para pensar por sí mismo, hablar y actuar, se sorprende al comprobar que "los niños y niñas humanos estaban ávidos de saber, preguntaban por naturaleza, insistían, nunca se cansaban. Querían aprender y eran curiosos, muy curiosos"[1066], demostrando que las máquinas carecen de la suficiente imaginación y curiosidad para avanzar en la adquisición de conocimientos.

Igualmente le llama la atención que los dos grupos mayoritarios de seres humanos que viajan juntos en la inmensa nave espacial se enfrenten entre ellos en lugar de convivir en paz; la lógica que posee el androide le impide comprender que los seres humanos sean capaces de atacarse mutuamente y matarse por unos ideales o por una disparidad de criterios.

[1064] *Id.*, *Relatos galácticos*, cit., p. 90.
[1065] *Id.*, *Las voces del…*, cit., p. 40.
[1066] *Id.*, p. 163.

En la nave coexisten dos grupos de seres humanos que comparten un mismo espacio separado en dos partes, ocupando cada uno de los territorios un grupo de personas que detesta al otro, unos por considerarse superiores a sus compañeros de viaje, y otros por ver en los cien-t'icos una forma de vida que no les agrada ni alcanzan a comprender; es una situación similar a la que se puede producir si conviven en un mismo territorio ciudadanos del llamado primer mundo con los habitantes de una de las tribus amazónicas que vive aferrada a sus costumbres ancestrales.

Una parte de la citada nave está ocupada por los seres humanos que poseen mayor formación y conocimientos científicos, son los cien-t'icos, y en defensa de sus tesis alegan: "representamos todo lo que un día fue y es aún en esencia el ser humano. Somos la cultura, la inteligencia, el raciocinio, la fuerza, la universalidad y el paradigma de nuestra raza. Y no es una presunción, sino un hecho, una realidad. La única esperanza de futuro, frente a la barbarie y la vuelta a las cavernas del pasado"[1067].

La otra zona la habitan los klonos, opuestos a los cien-t'icos, son burdos, miserables, vulgares, carentes de espíritu, primitivos y por tanto salvajes: "Comen carnes animales, frutos que nacen de la tierra fertilizada con el estiércol de esos mismos animales, y viven y crecen sin límites, porque su única ley es la del egoísmo. No entienden que habitamos un mundo precario, limitado, sin recursos"[1068].

A lo largo de la obra futurista de Sierra i Fabra se observa cómo el autor considera que poseer mayor conocimiento científico hará que la raza humana viva de forma diferente a la actual y sea una sociedad donde el hombre disponga de más tiempo libre, viva muchos años, y sea feliz si sabe conservar el medio donde habita; si no es así, sobrevendrá un cataclismo fruto de intransigencias y ansias belicistas que hará desaparecer el planeta.

[1067] *Id.*, *Los elegidos*, cit., p. 39.
[1068] *Id.*, p. 39.

4.5.4.2.- EL COMPROMISO CON EL CONOCIMIENTO COMO BASE DE LA INSTRUCCIÓN.

En cuanto a la ciencia como fuente de conocimiento para llevar a cabo la instrucción de los jóvenes ciudadanos, es curiosa la propuesta de Sierra i Fabra para el futuro, aunque no novedosa, pues ha sido el sueño de muchas personas conseguir una máquina que introduzca el conocimiento en la mente del hombre sin ningún esfuerzo, ni tampoco es nueva la impresión que considera imprescindible la presencia de un maestro para que el proceso de enseñanza y aprendizaje alcance los objetivos previstos.

Y así el autor considera que las máquinas poseen una gran ventaja respecto al género humano al ser capaces de almacenar una mayor cantidad de registros y poder procesar miles de datos en fracciones muy pequeñas de tiempo para obtener una respuesta a cualquier pregunta o solventar una duda; pero a pesar de todo ello, considera que carecen de la capacidad lógica del ser humano para añadir a un dato objetivo cualquier explicación o comentario personal.

En la obra *…en un lugar llamado Tierra*, se señala que para conocer el desarrollo mental de los niños, "se hablaba ya incluso de conexión directa cerebro-máquina para que ésta dictaminara el grado de capacidad del niño. Avances de la técnica. Sin embargo, nada había podido sustituir la primitiva imagen del *profesor*, preguntando y surgiendo como un obstáculo que el niño, el estudiante, pudiera vencer"[1069].

La figura del profesor como educador es insustituible para Sierra i Fabra, él es la persona capaz de motivar a los alumnos y animarlos a aprender, y no sólo hace acto de presencia en los libros de ciencia ficción, también en *El asesinato del profesor de matemáticas* hace referencia a esta figura cuando relata que al final de un día de trabajo especial fuera del horario de clase con tres alumnos que tienen problemas con el

[1069] *Id.*, *…en un lugar llamado Tierra*, cit., p. 17.

aprendizaje de las matemáticas, el profesor recibió el agradecimiento de ellos y fue catalogado de *tío legal*. "Era lo máximo que uno podía decir de un adulto"[1070], dicho con las palabras de un jovencito que desconfía de la sabiduría de los mayores.

En *Las Furias*, la figura del profesor comprometido con la educación de sus alumnos está presente en algunos personajes adultos.

Unas veces sintiéndose responsables del deterioro que la vida escolar sufre en el instituto. Así, la mayoría de los profesores del centro, preocupados, aunque no muy sorprendidos, se lamentan de la falta de disciplina y respeto en el centro; otros se sienten culpables del deterioro de la convivencia por no haber tomado medidas más enérgicas en los casos de indisciplina o no haber sabido encontrar soluciones a los problemas cotidianos.

Otras, reflexionando sobre la importancia que tiene elegir ser profesor: "A nosotros nos dan un barro esencial, un barro que no podemos dejar que se moldee solo, ni tampoco manipular. Es un barro al que hemos de ayudar a crecer porque de él saldrán esos chicos y chicas, y más tarde esos hombres y mujeres. ¿Cuántos profesores han hundido queriendo o sin querer los sueños de un alumno? ¿Cuántos han influido de forma poderosa logrando todo lo contrario?"[1071]

Kalil, protagonista de *La piel de la memoria*, conoce a una chica que lo lleva por primera vez a una escuela cuando contaba once años; para él "los libros de Masa Bissau [el profesor] fueron mi auténtica luz, la ventana por la que me asomé al mundo entero […] Supe que aprender era la auténtica libertad, y que saber leer y escribir era la llave para llegar al futuro. Jamás sentí tanta pena y tanta alegría mezcladas como aquel día. Pena por ver lo que era. Alegría por saber que tenía tiempo de aprender y, tal vez, una oportunidad"[1072].

[1070] *Id.*, *El asesinato del…*, cit., p. 166.
[1071] *Id.*, *Las Furias*, cit., p. 201.
[1072] *Id.*, *La piel de la…*, cit., p. 133.

Este niño considera la formación personal como factor imprescindible para conseguir un futuro mejor, sintiéndose agradecido a ese profesor que consiguió desasnarlo, y no duda en afirmar: "Pensé que si alguien se dedica a enseñar a los demás lo que él sabía, era porque, en efecto, era una buena persona"[1073].

El hecho de considerar que los libros son ventanas por las que asomarse al mundo es similar a lo expuesto por García Márquez en el prólogo del diccionario *Clave*, donde cuenta que siendo muy niño su abuelo, el coronel, le enseñó un enorme diccionario, el único volumen que poseía, al mismo tiempo que le decía que era el libro que no sólo lo sabía todo, sino que nunca se equivocaba. Para él ese día "fue como asomarme al mundo entero por primera vez"[1074].

Si los dos ejemplos anteriores reflejan los planteamientos del autor respecto a la formación de niños en el período de escolaridad obligatoria, el siguiente refleja sus ideas respecto a la formación universitaria, en la novela *Sin tiempo para soñar*, donde dos jóvenes, por encargo de un profesor de la facultad de Periodismo, investigan a partir de una noticia aparecida en un diario.

Benigno Massagué que es apodado *el sorpresas* por algunos y por otros como *el loco*, se ha ganado el respeto de todo el alumnado de segundo de carrera porque "con mucho, era el mejor de los profesores de la Facultad. El más directo y profesional, porque no les prepara para ser unos curritos de redacción, sino verdaderos periodistas"[1075].

Pero en las obras de Sierra i Fabra los profesores no son los únicos encargados de la formación de los niños, adolescentes y jóvenes; también ocupan un papel primordial los escritores, tanto en los primeros años de educación como en etapas posteriores.

[1073] *Id.*, p. 132.
[1074] GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: Prólogo del *Diccionario de Uso del español actual "Clave"*, M., SM, 1997, p. vii
[1075] SIERRA I FABRA, Jordi: *Sin tiempo para...*, cit., p. 6.

En *El fabuloso mundo de las letras* la figura del escritor aconsejando a Virgilio que lea *El Libro* es clave para que el chico se inicie en el mundo de la lectura, que no es otro que el del conocimiento. Sus palabras son concluyentes para la formación futura del joven: "El Libro es decisivo. No se trata de que sea bueno o malo. Es algo más. Si al terminarlo no estás motivado para seguir leyendo el resto de tus días… es que eres un caso perdido. Tampoco se trata de algo mágico, o desternillante, o emocionante o maravilloso. Es sólo un libro, El Libro. Y según parece, tú estás en el momento oportuno para cercarte a él"[1076].

La joven protagonista de *Rabia* desea fervientemente conocer al escritor que visitará próximamente su instituto después de leer en su libro un párrafo, -en el cual alega que el ser humano se esfuerza constantemente por comprender su razón de ser-, que la emocionó como pocas veces solía ocurrirle y de cuyo contenido educativo se siente poseída. Respecto al libro leído, ella anotó en su diario: "Es una novela de gente real, que sucede en tiempo real, y que aborda problemas reales dando soluciones reales"[1077].

4.5.4.3.- EL COMPROMISO CON LA EXPERIENCIA COMO IMPULSORA DEL CONOCIMIENTO.

Para Jordi Sierra i Fabra las personas mayores son los poseedores de la experiencia y por ende de la sabiduría que da la vida, siendo los mejores consejeros para sus jóvenes personajes, ansiosos por vivir y que creen saber todo lo necesario para afrontar su existencia.

En casi todas sus obras una persona mayor aconseja, orienta o da ejemplo a los protagonistas juveniles cuando han de enfrentarse a un problema de cualquier tipo desde una postura alejada de los clásicos planteamientos moralistas.

[1076] *Id.*, *El fabuloso mundo de las letras*, M., SM, Barco de Vapor, 2000, p. 14.
[1077] *Id.*, *Rabia*, cit., p. 33.

De sentimientos encontrados se ocupa Sierra i Fabra en *El último set*. La joven tenista encuentra apoyo en su abuela que intenta hacerle ver que el carácter de las personas se fragua en la vida privada así como en la profesión, y que a veces las pautas de conducta de ambas causan alguna fricción, y se lo recuerda cuando le dice: "Me imagino que te habrán enseñado a odiar a tu rival, a quien tengas enfrente en la pista. A eso lo llaman preparación psicológica, ¿no? Pero ten en cuenta que fuera de la pista la gente es toda igual"[1078].

Además la abuela le proporciona otros consejos oportunos que la ayudarán a buscar su equilibrio mental en un momento de desconcierto vital. Le pide que sea humilde y generosa. "El que está arriba siempre tiene la responsabilidad ante los demás de parecer normal además de serlo"[1079], y le recuerda que "para vivir se necesita amor, y eso no lo obtienes de ti mismo, te lo dan los demás"[1080].

Esos consejos que recibe de su abuela son los más certeros para su vida profesional y privada, como este otro: "No permitas que te influyan hasta el punto de no dejarte pensar por ti misma. Olvídate de lo que quieren los demás y concéntrate en lo que quieres tú"[1081].

Pero lo más importante es ser feliz y hacer lo que consideremos más conveniente con nuestras vidas, así lo reconoce la protagonista cuando afirma que no hay nada más bello que vivir aunque sea a base de sufrimiento, y lo anuncia su nuevo entrenador: "Hay que aprender a sufrir, para después pensar en jugar y en ganar. Y eso vale para todo en la vida"[1082].

La mayoría de las personas mayores suele orientar a los jóvenes sobre los asuntos que consideran esenciales, como es el caso del anciano personaje de *Las alas del sol*, quien

[1078] *Id. El último set*, cit., p. 33.
[1079] *Id.*, p. 53.
[1080] *Id.*, p. 185.
[1081] *Id.*, p. 139.
[1082] *Id.*, p. 190.

aconseja al niño vietnamita Yu que conozca su pasado pues considera necesario que toda persona conozca sus orígenes para poder integrarse mejor en la sociedad, por eso le dice:

> *Somos un pueblo guerrero, combativo, duro e inquebrantable. Nadie nos ha vencido jamás. Pertenecemos a la estirpe del dragón y estemos donde estemos, sobreviviremos. Tal vez tú, o tus hijos, o los hijos de tus hijos, regresen un día a casa, y allí seguirán los que se quedaron, o sus hijos, o los hijos de sus hijos, poblando una tierra que ni el hambre, ni el color de ningún gobierno, logrará destruir jamás. Ésa es nuestra identidad*[1083].

A pesar de los múltiples consejos y de los desvelos paternos por educar de la mejor manera posible a los hijos, a todos los progenitores les asaltan determinadas dudas, como se puede leer en la máxima aparecida en *Campos de fresa*: "Cuando son pequeños sufrimos porque son pequeños y parecen indefensos, y cuando son mayores sufrimos porque son mayores y se creen que lo saben todo"[1084].

El joven Eloy, en la misma obra, recuerda una reflexión de su progenitor: "Su padre decía que la adolescencia era la parte de la vida más importante, porque es aquella en la que las personas se abren a todo, se tocan, descubren que están vivas, se sienten, aprenden, sufren la primera realidad de la existencia, aman y buscan ser amadas. El estallido de las emociones"[1085].

Daniel, el niño protagonista de *Concierto en sol mayor*, refiere alguno de los consejos procedentes de su tutor que le han servido para moldear su carácter. De ellos destacan dos, el primero referente a la importancia que tiene el poder hacer las cosas bien cuando estamos convencidos de lo positivo que conlleva su ejecución, y el segundo por el paralelismo que realiza entre bandera y lengua por un lado, y orgullo y dignidad por otro: "Jaime Fritzwaller le decía siempre que hiciera lo que hiciera, lo hiciera seguro, sin vacilar. Era mejor equivocarse actuando que perder una oportunidad por no hacerlo"[1086], y "un país tenía su bandera y su lengua, y el ser humano su orgullo y su dignidad"[1087].

[1083] *Id.*, *Las alas del…*, cit., pp. 155-156.
[1084] *Id.*, *campos de fresas*, cit., p. 119.
[1085] *Id.*, p. 58.
[1086] *Id.*, *Concierto en sol…*, cit., p. 22.
[1087] *Id.*, p. 44.

Además, el mismo niño recibe otra recomendación de un músico callejero que le resume lo que él considera respecto a la amistad: "Pues esto es lo que hace un amigo: cantarte las cuarenta, decirte la verdad siempre, caiga quien caiga, y no dejarse impresionar porque seas un gran músico ni hacerte la pelota para mimarte"[1088].

Pero no a todos los jovencitos les caen bien los adultos, así en el libro 3L 4S3S1N4T0 D3L PROF3SOR D3 MAT3M4T1C4S (*El asesinato del profesor de matemáticas)* a Nico lo que más le preocupa es convertirse en un adulto serio y respetable, porque "todo el mundo dice que cuando crezcamos y seamos mayores y maduremos y todo ese rollo... seremos como ellos"[1089].

Sin embargo, la protagonista de *Rabia*, por lo que escribe en su cuaderno al respecto, discrepa con el anterior personaje tal vez por su madurez personal, la cual le hace valorar en sus justos términos una buena observación: "Todos necesitamos que alguien más alto, más sabio, más viejo, nos diga que a fin de cuentas no estamos locos"[1090].

Para reforzar la importancia de los consejos que suelen dar los adultos, el autor recurre con frecuencia a expresiones tópicas como la siguiente: "La diferencia que hay entre una persona adulta y un joven es que el adulto sabe ya lo que es ser joven, mientras que el joven no sabe todavía lo que es ser adulto"[1091].

En *Noche de luna en el Estrecho*, aparece "el viejo Ahmed que sabía palabras en francés, italiano, español..."[1092], "era un hombre viejo, pero también lúcido"[1093] y es el que advierte al joven Habib: "el hombre que pierde su dignidad, lo ha perdido todo"[1094].

Al igual que el anciano vietnamita que aparece en *Las alas del sol* ensalzando el pasado de su pueblo, Habib considera de gran valor conservar sus señas de identidad, sabe

[1088] *Id.*, p. 100.
[1089] *Id.*, *El asesinato del…*, cit., p. 18.
[1090] *Id.*, *Rabia*, cit., p. 128.
[1091] *Id.*, *El oro de..*, cit., p. 70
[1092] *Id.*, *Noche de luna…*, cit., p. 21.
[1093] *Id.*, p. 52.
[1094] *Id.*, p. 120.

que "un hombre sin recuerdos es un hombre sin identidad. Las huellas de sus pies las borrarían el tiempo, el viento, la lluvia y las olas. Las huellas de los recuerdos estaban impresas en la piel, en los ojos, en su alma. Manteniendo viva la memoria, mantendría vivo el orgullo de ser quien era, y abierto el camino del regreso, un día"[1095].

Este adagio es repetido por más de un personaje en diferentes obras de Jordi Sierra i Fabra y constituye la mejor enseñanza para la dignidad humana, es un principio que nos hará ser mejores personas y convivir armónicamente con nuestro entorno.

Habib es un joven que madura a lo largo de su estancia en nuestro país, y llega a comprender que su sitio está en su tierra, junto a los suyos; prefiere ser pobre en su país que ciudadano de ínfima categoría en España, después de haber sido presa de "los traficantes de carne a través del Estrecho"[1096].

Nino, el niño guerrillero protagonista en *Donde el viento da la vuelta*, siente una rabia feroz al sentirse enamorado de Neli y ésta estar unida sentimentalmente al sargento Toribio, pero una anciana, conocedora de su desazón, acaricia el pelo de Nino y le aconseja: "No odies, hijo -musitó en voz muy baja la señora Amalia-. El odio no es más que impotencia, inseguridad, fragilidad... ¡Tantas y tantas cosas que no valen la pena! El amor es lo único que nos hace fuertes y libres. Sobre todo, libres"[1097].

También un personaje adulto, Natalia, mujer de cuarenta años, casada y con una hija, confiesa en *Los espejos de la noche* su aprecio por los consejos maternos: "Recuerdo que mi madre me dijo una vez, siendo yo adolescente, que lo peor que puede tener una persona es el orgullo. No la entendí. Para mí, el orgullo era un signo de identidad, una señal de casta. [...] Me dijo que los flexibles llegan al fin de sus días colmados, habiendo ganado más que perdido, mientras que los orgullosos, ¡ay, de ellos!, lo perdían todo en el camino"[1098].

[1095] *Id.*, p. 24.
[1096] *Id.*, p. 19.
[1097] *Id.*, *Donde el ciento…*, cit., p. 130.
[1098] *Id.*, *Los espejos de…*, cit., p. 32.

Chelsea, la niña que no podía reír, ante los insultos y las burlas de sus compañeros, se refugia en su progenitor, quien la orienta con estas palabras: "El mundo a veces no es justo -le aseguró su padre- . Hay guerras, y niños con hambre, y gente mala, pero existe el amor, y te aseguro que la mayoría de las personas lo tienen, lo sienten, lo dan. ¿Acaso no quieres tu a Dais? [su muñeca]"[1099].

La niña que no podía reír muestra el problema de una pequeña que hubo de afrontar las burlas de sus compañeros por nacer diferente. "Chelsea tiene un defecto congénito apenas conocido, y desde luego uno de los problemas más desconcertantemente crueles de la medicina actual, porque es tan inusual como extraño. Actualmente en Estados Unidos el número de niños y niñas que lo padecen no llega a los mil. Y en todo el mundo puede que no existan más de diez mil casos, aunque desconocemos cifras exactas de países asiáticos o africanos"[1100].

Verídica es esta bella y emotiva historia dedicada a Chelsea Thomas y a todos los niños que padecen este síndrome al que hoy se ha encontrado, afortunadamente, solución quirúrgica.

Toni, el niño protagonista de *Sólo un día de más*, siempre acude al colegio en su bicicleta creyéndose el único conductor y sin reparar en las situaciones peligrosas que provoca, hasta que una mañana, cuando está a punto de ser atropellado, gira el manillar y cae sobre unos matorrales del sendero, donde "una anciana le estaba observando mitad curiosa, mitad perpleja y mitad enfadada"[1101]. Ella le recrimina el pánico que ha creado en el conductor del camión, en el del tren y en el responsable del paso a nivel y hasta en ella misma, por lo que le dice: "Hay formas mejores de matarse, ¿lo sabes? Y menos complicadas, porque no involucras a los demás"[1102].

[1099] *Id.*, *La niña que…*, cit., p. 59.
[1100] *Id.*, p. 22.
[1101] *Id.*, *Sólo un día más*, B., Edebé, Tucán, 2003[3], p. 26
[1102] *Id.*, p. 26.

Al día siguiente, cuando Toni se dirige a su colegio y coincide con el tren y con el camión en su camino, recuerda el consejo de la anciana, y comprende que lo sucedido fue un sueño, desistiendo de atravesar la calle y de este modo salvar su vida, como le dijo la señora.

La abuela de Sergio, el niño protagonista de *Los hombres de las sillas*, aclara a su nieto la importancia que tiene la sabiduría adquirida con los años al exponer: "Siempre he dicho que los ancianos somos privilegiados de la historia, y que cuando morimos no solo dejamos de existir nosotros, sino también parte de esa historia. Estamos llenos de recuerdos"[1103]. Recuerdos que deben pasar a los descendientes para aumentar su sabiduría.

En *Frontera*, Amina no dialoga con ningún anciano, pero sí lee las cartas que el abuelo de su amiga envió a la que fue su esposa cuando eran novios, y su contenido es el que la hace madurar y tomar una postura clara ante sus problemas familiares: "Esas cartas me han enseñado cosas. Ha sido como si... me gritasen. Ahora sé que, pase lo que pase, no voy a casarme con ese hombre"[1104].

Se podría continuar citando obras de Jordi Sierra i Fabra con personas mayores que dan sabios consejos a quienes se lo solicitan sin menoscabar la autoestima de los demandantes ni sentirse superiores, sino simplemente poseedores de experiencias acumuladas a lo largo de su existencia. A modo de ejemplo citaré las palabras del profesor protagonista en *Las Furias*, donde se recoge la indicación que le dio su padre para enfrentarse a la sociedad: "Sé siempre tú. El día que dejes de serlo te perderás y no volverás a encontrarte en la vida"[1105].

[1103] *Id.*, *Los hombres de...*, cit., p. 118.
[1104] *Id.*, *Frontera*, cit., p. 101.
[1105] *Id.*, *Las Furias*, cit., p. 202.

4.5.4.4.- EL COMPROMISO CON LA MÚSICA COMO EXPRESIÓN CREATIVA.

En este apartado se incluye la música como creatividad humana dentro de los valores racionales que hacen del ser humano una persona dotada de inteligencia y sabiduría, capaz de combinar armónicamente sonidos y silencios para deleite de los oídos y gozo de la mente.

Una leyenda acerca de la creación de la música tiene cabida en *La música del viento*: "Cuando se creó la Tierra, hubo un gran estruendo cósmico. Ese estruendo fue el sonido. Después, al poblar el hombre la tierra, nació la música. En un comienzo la música era el recitado rítmico de las sagradas escrituras. El viento es como un gran pentagrama armónico. Uno puede escuchar muchas clases de armonías, la de su corazón, la de sus sentidos, la de sus manos, la de su mente, pero sólo hay una música capaz de contenerlas todas. La música del viento, que nos une y nos hermana"[1106].

La despedida de Jordi Sierra i Fabra en la carta de presentación de la obra *Mi primer libro de Ópera* refleja la trascendencia que el autor otorga a este arte. "Que la música nunca nos falte para alimentar el espíritu"[1107]. Igualmente hace una defensa de su amor por la ópera y de Ígor Stravinsky, pues se sintió atrapado por *La consagración de la primavera* cuando contaba con ocho o nueve años "de tal forma que el tiempo ya no pudo borrar jamás esos sentimientos ni ese poderoso influjo"[1108].

Sierra i Fabra, roquero y ex director de revistas musicales, considera que la música junto a la literatura y el cine son actividades creativas propias de la mente humana, capaces de reflejar sentimientos y emociones de una forma tan bella que nadie puede permanecer indiferente ante ellas.

La música es un elemento omnipresente en sus obras. Unas veces simplemente se cita una canción famosa, otras se recuerda una anécdota de cualquier músico o crítico

---

[1106] *Id.*, *La música del…*, cit., p. 111.
[1107] *Id.*, *Mi primer libro…*, cit., p. 10.
[1108] *Id.*, p. 9.

musical, y en otras se trata como actividad ideada por el raciocinio humano o sirve para marcar el hilo narrativo de una novela.

En *La balada de Siglo XXI* se narra la creación de un grupo de música rock desde un despacho. Para lograr los mayores éxitos comerciales, previamente se realizó un trabajo de campo: procesar la historia de la música rock para poder predecir con un 97,5 % de probabilidades de éxito qué características deben reunir cada uno de los integrantes del nuevo grupo; y en la segunda fase, se analizaron todos los discos que alcanzaron el número uno de ventas en Inglaterra y EE. UU. desde 1954, para saber qué música habían de tocar; y por último se indagó cuáles son los mejores compositores, arreglistas, letristas del momento que se ajustaban a la necesidades del grupo.

La novela constituye una crítica a una realidad, porque muchos fueron los grupos que surgieron previo estudio de las cualidades de cada uno de sus componentes y de los gustos musicales del momento; así se puede leer que *Siglo XXI* "más bien es la máxima creación de la historia de la música, el más brillante proyecto jamás concebido en el rock desde que Brian Epstein convirtió a cuatro gamberros de Liverpool en el espejo de toda una generación"[1109].

En esta cita se recuerda al creador de los míticos *The Beatles* que sirven como modelo de referencia, pues con ellos se inició no sólo una nueva forma de hacer música sino de crear un prototipo que hasta la fecha ha servido de modelo. Ellos crearon una estética propia que marcó a todos sus seguidores con su original corte de pelo ideado por la alemana Astrid Krischner, con su forma de vestir y, sobre todo, con su forma de presentar sus discos.

Un músico callejero, personaje de *Concierto en sol mayor* afirma que siempre amó la música y que continúa disfrutando de ella cuando interpreta una partitura con su violín, pero es consciente de que se puede tocar maravillosamente una pieza clásica sin alma, si sólo se busca la perfección técnica, pero entonces se produce una melodía fría, sin

[1109] *Id.*, *La balada de…*, cit., p. 41.

sentimiento. Él prefiere una interpretación imperfecta por culpa de la pasión, aunque no puede definir qué siente al tocar.

Considera que tocar el violín es una faceta muy difícil de explicar y se apoya en la tarea de otros artistas para esclarecer sus emociones. "El escritor que logra hilvanar las ideas y los sentimientos que brotan de su cabeza, el pintor que consigue llevar los colores de su mente a un lienzo, el músico que extrae la mejor de las bellezas de su instrumento…Daniel, Daniel, son sensaciones únicas, imposibles de describir"[1110].

Todo el texto es un alegato a favor de la creatividad y de la pasión por las actividades artísticas. Tobías es el músico mayor que intenta hacer comprender al joven virtuoso del violín que la maestría que posee es única, y que aunque a veces pueda ser una carga, siempre será lo más hermoso que el destino le dio porque "el arte es lo que nos ayuda a vivir, […] sin el arte estaríamos muertos"[1111].

Tobías sabe que él representa el pasado y Daniel, el futuro. Lo anima a vivir por y para la música cuando le dice que la vida es una sinfonía inacabada: "Se termina con el último suspiro y en ese momento se acaba, pero ya no se puede volver atrás para interpretarla. Ése es el gran contrasentido"[1112].

Aunque también aconseja al joven que sea honrado consigo mismo y afronte los problemas que se le planteen con valentía y afán de superación. Entre otras recomendaciones le dice: "No es bueno engañar a los demás, pero aún lo es menos engañarte a ti mismo"[1113].

John Lennon alega a favor de la creatividad y la originalidad en la música cuando se dirige a sus compañeros del grupo musical en la obra *El joven Lennon* y apremia a

[1110] *Id.*, *Concierto en sol…*, cit., p. 64.
[1111] *Id.*, p. 111.
[1112] *Id.*, p. 112.
[1113] *Id.*, p. 71.

reaccionar ante la realidad. "¿No veis que el mundo está cambiando a nuestro alrededor? La música es el vehículo. ¡No podemos dejar pasar esta oportunidad!"[1114]

En otro momento de la novela el joven Paul McCartney reflexiona tras la reciente muerte de su madre sobre su futuro y concluye que "la música es algo por lo que vale la pena arriesgarse. […] La verdad es que no sé dónde podemos llegar, pero sí sé que vale la pena intentarlo"[1115].

Víctor Jara respira y bebe música después de oír *Carmina Burana* y haber pasado por la orden de los Redentoristas de San Bernardo, donde aprendió a valorar la música sacra. Para él, "la música es el fenómeno más importante"[1116]. Sin ella no tiene sentido su existencia.

Prueba de su amor por la música son sus trabajos de recopilación del folclore popular de Chile, muestra de una cultura ancestral que debe servir para educar a las nuevas generaciones de chilenos. Además de canciones tradicionales, cantaba canciones políticas o de protesta que utilizaba como vehículo de comunicación frente a la canción comercial de su época, porque él era consciente del poder de "la música como vehículo para hermanar, comunicar, integrar"[1117], a personas de distintas religiones, ideologías o razas.

Además, cuando Víctor Jara se encuentra en Inglaterra, reconoce que Londres es una fiesta pop, que el influjo de los Beatles era palpable y que la música pop "ha cambiado el mundo"[1118].

Sierra i Fabra se siente roquero y por ello es muy crítico con la música o con lo que en su nombre se hace. Considera que las estrellas del rock o del pop son una *raza* especial, y así hace hablar a sus personajes de la locura de algunos cantantes, de la coherencia de otros, de la fugacidad de algunas estrellas que pretenden aprovechar su buena racha sin

[1114] *Id.*, *El joven Lennon*, cit, p. 52.
[1115] *Id.*, pp. 84-85.
[1116] *Id.*, *Víctor Jara*, cit., p. 89.
[1117] *Id.*, p. 114.
[1118] *Id.*, p. 94.

preocuparse de la calidad de su trabajo, y del grupo de niñatos adolescentes que quieren comerse el mundo y son una simple copia del anterior conjunto de jovencitos que pretendió lo mismo.

Jonatan Boix, Jon para los amigos, periodista que también protagonizó *Chicas de alambre*, opina en *Tiempo muerto* que "desde que en 1954 nació el rock and roll, todo ha sido como una larga cadena de la que se escapan apenas unos cien artistas, los genios natos que han tirado del carro"[1119]. Ellos son quienes forman parte de la leyenda porque revolucionaron la forma de crear música; otros, en cambio, fueron devorados por el sistema rápidamente pues cada año surgen nuevos grupos que sobresalen por encima de los anteriores.

Sierra i Fabra transmite a sus lectores el placer que siente al escuchar unos buenos acordes tanto si salen de un bajo como de un violín, porque por encima de los estilos musicales sobresale la belleza, el arte, y afirma: "Con dieciséis años los Beatles me cambiaron la vida, pero ni ser roquero ni dirigir revistas de música me hizo olvidar el amor que siempre sentí por la música clásica"[1120].

El narrador en *Concierto en sol mayor* relata cómo el joven violinista tocaba *La consagración de la primavera*: "Daniel, de pie, con los ojos cerrados, concentrado y tocando como si todas las armonías convergieran en él y fluyeran de él convertidas en la irresistible fuerza de una pasión sin límite"[1121].

Los dos personajes de *El tiempo del olvido* asisten a un concierto de U2 y cuando están en el viejo estadio de San Mamés sienten que aquello es "una caldera en ebullición, un pulso latiendo al compás de los miles de espectadores abigarrados en sus gradas y en su cubierto césped, sacudidos por la catarsis implacable de la música y aplastados por la desbordante imaginería visual del gran espectáculo del rock"[1122].

[1119] *Id.*, *Tiempo muerto*, cit., p. 12.
[1120] *Id.*, *Mi primer libro…*, cit., p. 9.
[1121] *Id.*, *Concierto en sol…*, cit., p. 89.
[1122] *Id.*, *El tiempo del olvido…*, cit., p. 97.

Y en *Malas tierras*, título extraído de una canción de Bruce Springsteen, se puede seguir el concierto del *Boss* en Barcelona y sentir cómo "los más de diecisiete mil espectadores liberaron la energía contenida en sus pulmones gritando con una sola voz, mientras treinta y cuatro mil manos se disparaban hacia las alturas"[1123].

De la importancia de la música y de los músicos deja constancia el *sufrimiento* de cualquier fan de un grupo musical de moda, pues lo único que le importa es idolatrar a sus componentes. En *Las fans* se puede leer la confesión de una de ellas: "Yo lloraba con sólo oírles cantar, y no digamos si les veía en directo. ¿Sabes que siempre llevaba media docena de braguitas en el bolso por si acaso? ¡Me hacía pipí encima de tanto gritar!"[1124]

Y si importante son los sonidos, tanto o más lo son los silencios en el mundo de la música. En *Cuando los genios andan sueltos*, se presentan cuatro extravagantes sabios, de ellos, uno es Yabai de Zondra, fabricante de ruidos; muy útil para entretener a las personas o ahuyentar perros como le ocurrió con el siguiente invento: "Un horroroso, espeluznante y enloquecedor maullido múltiple de gatos se escuchó por todas partes, y los perros, enloquecidos, salieron disparados"[1125]; otro es Gabelor de Bulum, el fabricante de silencios, cuyos ingeniosos inventos son muy útiles para que el primero pueda obtener la tranquilidad necesaria para probar nuevos ruidos.

4.5.4.5.- EL COMPROMISO CON LA SABIDURÍA DE LA RAZA HUMANA Y LOS LIBROS.

Haciendo uso del tópico "lo que sabemos todos no lo sabe nadie", Sierra i Fabra recuerda a sus lectores constantemente que los libros son los grandes custodios de todo el

[1123] *Id.*, *Malas tierras*, cit., p. 50.
[1124] *Id.*, *Las fans*, B., Espasa Calpe, 1993, p. 59
[1125] *Id.*, *Cuando los genios andan sueltos*, B, Ediciones Junior, 1994, p.90.

saber humano, siendo los únicos que conocen lo que sabemos todas las personas conjuntamente.

En *El fabuloso mundo de las letras*, Sierra i Fabra confiesa lo que en numerosas ocasiones ha dicho en público a los jóvenes lectores con los que habitualmente conversa: "A mí me salvó la vida leer, porque yo nací pobre, tartamudo y según todo el mundo era un inútil. No recuerdo nada de lo que he estudiado, pero sí recuerdo todo lo que he leído. Y si lees cada día, es como hacer tres carreras. Además, leer es mágico"[1126].

Igualmente suele aconsejar a sus seguidores que negarse a leer es de seres humanos muy alejados del prototipo de persona y que con el paso del tiempo irán engrosando las filas de los hombres y mujeres menos capaces de enfrentarse a la vida con afán de superación y espíritu solidario, pero sobre todo formarán la legión de los analfabetos con poca capacidad para adaptarse a los cambios sociales, pues "el único aceite que conocía para engrasar la mente era leer"[1127].

La historia de este cuento es la de Virgilio, un niño a quien no le gustaba leer, y cierto día se dirigió a la biblioteca de su pueblo a pedir *El Libro* por recomendación de un escritor. El chico creía que formulando de ese modo su petición sería imposible que la señora bibliotecaria supiese qué debía leer, pero su sorpresa fue mayúscula cuando le entregó el ejemplar, y le comunicó que su préstamo conllevaba una sola condición, la obligatoriedad de leerse en la biblioteca pública.

Nada más abrir sus páginas, Virgilio se trasladó a otra dimensión donde las palabras parecían tener vida o al menos formas divertidas y preciosas. Así conoció al alcalde de las palabras, que lo invitó a conocer su mundo, y algunas de sus sorprendentes particularidades. Por ejemplo, lo sucedido cuando el niño decidió escribir *guerra* en el monumento a las palabras: las letras de desvanecieron presurosamente; y cuando volvió a intentarlo con la palabra *música*, ésta fue aceptada de inmediato.

[1126] *Id.*, *El fabuloso mundo..*, cit., p. 12.
[1127] *Id.*, p. 13.

El Alcalde, al mismo tiempo que enseñaba la ciudad a su invitado, le daba consejos y regañinas cada vez que éste intentaba disimular lo poco que leía:

> *-¡Menos mal que cada día hay más gente que lee y, por lo tanto, menos burros sueltos, con perdón de los burros! -miró hacia el zoo cauteloso.*
> *-Yo no leo mucho y no soy ningún burro -se creyó en la necesidad de defenderse él.*
> *-Ya sé que no lees mucho, o no estarías aquí -frunció el ceño puntilloso aunque irónico el alcalde-. De todas formas, todo es cuestión de tiempo, amigo. Tú ahora, como si nada, a lo tuyo, tranquilo, porque ni lo notas, pero a los treinta… ¡esto, seco! -le puso un dedo en la frente*[1128].

Toda la obra es un compendio de consejos similares al citado, está escrita en un lenguaje muy claro y directo con la finalidad de animar a leer a los niños que no lo hacen, y constantemente surgen ejemplos de actitudes de personas lectoras y no lectoras. Algunas veces, con planteamientos un poco exagerados, pero siempre con el mismo objetivo: la necesidad de leer para poseer una buena formación cultural.

Así, de forma simplista, el señor alcalde resume el tipo de persona lectora y no lectora, porque para él todo se reduce a tener o no tener cultura: "Dame un lector y te tendré a una buena persona. Sólo el que no lee echa colillas por la ventanilla capaces de desatar un incendio en la montaña, o plásticos que van a parar a un río, y al mar, y matan peces que luego no pueden desovar a miles de kilómetros de distancia y a causa de lo cual mueren niños en África o en Asia. Es así de simple"[1129].

Las recomendaciones que recibe Virgilio son las mismas que profesores, padres, educadores, bibliotecarios, etc., ofrecen diariamente a los jóvenes, y tienen un escaso número de receptores. Se puede encontrar que la lectura es una de las pocas cosas que nos diferencia de los animales, ya "que leer te hace mejor, y que además te obliga a pensar, a crecer, a madurar. Los aspectos más terribles del mundo, como la violencia, la intolerancia, el racismo… sólo hay una cosa que pueda vencerlos: la cultura"[1130].

[1128] *Id.*, p. 68.
[1129] *Id.*, p. 73.
[1130] *Id.*, p. 74.

Una vez que el chico conoce infinidad de tipos de letras, participa en distintos juegos de ingenio con las palabras como protagonistas y recibe numerosos consejos, se marcha a casa con un incipiente hábito lector mientras en su cerebro resuena la explicación siguiente. "Cuando lees un libro, lo que sientes es tuyo, personal, intransferible. Ésa es la esencia del arte, pero también representa uno de los máximos placeres de la vida: la individualidad del sentimiento propio"[1131].

Las letras vuelven a ser protagonistas en *La biblioteca de los libros vacíos*, libro dirigido a los más pequeños, finalista en el Concurso Internacional de Literatura Infantil Julio C. Coba Libresa. El autor aclara cuál es el contenido del mismo: "Esta es una obra que nos habla del amor por la literatura, el placer de leer, el cariño que despiertan los libros con sus mil historias, pero que también nos dice que escribir es la más prodigiosa de las fantasías. Nunca habrá libros vacíos mientras existan mentes llenas de ilusión como las de sus lectores"[1132].

Esta increíble historia es la de una biblioteca olvidada por todos donde los libros habían ido perdiendo poco a poco sus letras, creándose cierta alarma el día que alguien descubrió muchas de ellas por la calle.

Como ninguna persona leía en la localidad, nadie visitaba la biblioteca ni tocaba un libro, por lo que las letras fueron despegándose del papel, unas tras otras, hasta formar una gran montaña de grafías de distintos tipos y tamaños.

Todos los habitantes del pueblo intentaron buscar una explicación a semejante fenómeno, pero ningún adulto ni el ministro de turno lograron arreglar el problema; fueron los niños y niñas lo que dieron con la fórmula para solucionarlo.

Solamente una persona sabia supo cuál era el problema, los libros se habían secado porque nadie los leía, habían muerto y era el preludio de la desaparición del pueblo pues

[1131] *Id.*, p. 147.
[1132] *Id.*, *La biblioteca de…*, cit., p. 8.

cuando desaparece la cultura, desaparece la civilización. "Vuestros libros se han muerto, de tristeza, de soledad, abandonados a su suerte. Y se han muerto todos. Se han secado. La muerte humana es real, el alma se va y el cuerpo se pudre. La de los libros es tan fantástica como lo son ellos. Se separan su alma y su cuerpo, y por separado ya no son nada"[1133].

En esta obra también se dan múltiples explicaciones sobre los aspectos beneficiosos de la lectura; así el señor sabio concibe que "los libros son la verdad, y los sueños, y la realidad, y la fantasía, y el conocimiento, y el entretenimiento, y la paz y la vida. Sí, la vida, porque los libros están vivos, tienen alma, corazón, sentimientos"[1134], y se sorprende de que en el pueblo nadie se diese cuenta de que su problema es el provocado por la ausencia de lectores a los que dice: "Dos mil años de civilización y aún no sabemos que sin libros y sin cultura no somos más que animales irracionales. Así nos va"[1135].

Margarita, una niña, fue la primera en intentar remediar el problema, comprendió que los mayores estaban locos por haber permitido tal situación anómala y que desde la aparición del invento de Gutemberg, "en quinientos años, la cultura del mundo había avanzado más que en quinientos millones. Y todo gracias a los libros y a la facilidad de que todo el mundo tuviera acceso a ellos"[1136].

Los niños y las niñas del pueblo acudieron cada noche a la biblioteca cuando sus padres los creían dormidos y reescribieron los libros, dejando una parte de sus vidas en ellos. Seguramente coincidirán con el autor en que "hay tres palabras que definen mucho mi Libro de la Vida: honradez, respeto y esperanza"[1137].

En el título *Donde el viento da la vuelta* además de la vida de los niños guerrilleros se cuenta otra historia paralela, la de Simón Morgado que vivía en el bosque aislado del resto de los humanos y leía un libro que le dejó su madre al morir. "Es mágico. Tiene poderes. Pero debe ser leído por almas puras. De lo contrario, sus letras caen, sus historias

[1133] *Id.*, pp. 43-44.
[1134] *Id.*, p. 43.
[1135] *Id.*, p. 49.
[1136] *Id.*, p. 110.
[1137] *Id.*, p. 6.

son negras, sus finales tristes y amargos. Debes velar por él, Simón. Es más que un libro, ¿entiendes? Es la felicidad contada... ¡Nunca debe caer en manos extrañas! Léelo cada día, y en él hallarás cuanto desees y tendrás cuanto necesites. Amor, paz, alegría, equilibrio, humanidad..."[1138].

Simón descubre un día que alguien le ha arrebatado el libro y se ha adueñado de las palabras. Comienza entonces su búsqueda, para lo cual atravesará pueblos, ciudades, campos y se enfrentará a personas que desconocen la existencia de las letras pero él, porque se considera el guardián del libro, no cejará hasta conseguir que las letras sean libres y alcancen la mente de todas las personas.

Toda esta historia es un mensaje respecto al valor de la palabra. Cuando el protagonista, en su búsqueda de las letras, tropieza con un soldado que decide matarlo porque piensa, en su ignorancia, que esos signos son malignos, el joven le responde con una pregunta: "¿Matas todo aquello que no comprendes en lugar de tratar de entenderlo?"[1139], alegando que eso es debido a su incultura y que si supiese leer sabría que los libros le enseñan a decidir por él mismo ya que las letras sirven "para dar forma visual a los sentimientos, las emociones, las sensaciones"[1140].

Al final del relato, Simón alcanza a liberar las letras, y con ello consigue que todas las personas sepan leer y escribir y puedan acceder a la cultura. "El libro es bondad, paz, armonía, belleza, legado, tradición. [...] Esto es el mayor tesoro del mundo. En las páginas de este libro se encierra lo mejor de la esencia del hombre, la armonía suprema, las mil y una historias que son capaces de fluir por ellas"[1141].

Nino, el niño guerrillero poseedor de ese libro al que faltan algunos capítulos, lo lee con ahínco cada vez que dispone de algún momento de descanso, y es considerado como

---

[1138] *Id.*, *Donde el viento…*, cit., p. 24.
[1139] *Id.*, p. 86.
[1140] *Id.*, p. 88.
[1141] *Id.*, p. 170.

una persona rara por sus compañeros, dado su hábito lector. Se identifica con Simón y le gusta tanto el libro que anhela acabarlo al mismo tiempo que desea prolongar su final.

La historia de Nino y la de Simón se entrecruzan; el primero tiene en el libro la llave de la historia y la posibilidad de devolver la cultura a su pueblo para que sea libre. El segundo busca la libertad de su país, que trata de recuperar su legado histórico. Se aferra al libro porque lo considera una razón suficiente para vivir.

Neli, una joven guerrillera, comenta a Nino que su abuela considera los libros contadores de mentiras, de historias imposibles..., el joven la llama ignorante y le dice que la cultura es necesaria para evolucionar, que son un pueblo ignorante y que nadie sabrá nunca de las matanzas de campesinos e indígenas porque nadie sabrá escribirlo. "La historia la hacen los que sí saben hacerlo, y así la pasa a sus hijos, y a sus nietos"[1142].

De libros también se ocupa el cuento titulado *El hombre que perdió su imagen*, y guarda cierta similitud con el libro anterior. Su protagonista se llama Taziz y vive solo en el bosque desde que murieron sus padres. A los diecinueve años creyó perder su imagen al verla reflejada en el agua del lago, y decide seguir el curso del río en pos de ella. A lo largo de su periplo el joven evoluciona y alcanza su madurez: es una metáfora de la búsqueda de la propia identidad.

Este joven posee los conocimientos que le trasmitieron sus padres y los que le aportaron los nueve libros que componen la biblioteca familiar. Siempre pensó que nunca saldría del bosque ni disfrutaría de aventuras como las narradas en ellos; tampoco encontró en los volúmenes la fórmula de poder recuperar su imagen, y comprendió que su padre tenía razón cuando le decía: "La vida es el mejor de los libros"[1143].

Sus libros están repletos de máximas que le sirven de modelo de conducta y constantemente recurre a ellas para saber cómo comportarse. Entre ellas se pueden citar:

[1142] *Id.*, p. 79.
[1143] *Id.*, *El hombre que…*, cit., p. 32.

"El que persevera, obtiene"[1144]. "No te atormentes por problemas que aún no han llegado, aunque no los ignores ni los desprecies". "Para hacerlo bien, tómatelo con calma". "En la vida, todo sirve para algo, lo bueno y lo malo"[1145].

Pero su mayor sorpresa fue ver un carromato lleno de libros que la gente compraba. "Jamás hubiera pensado que pudiera haber tal cantidad de libros juntos. No se atrevió a tocarlos, aunque los dedos le picaban de las ganas que tenía. Leyó los títulos. Todos parecían interesantes"[1146].

Cuando este sabio personaje llegó a ser nombrado rey lo primero que hizo fue crear una biblioteca en su real sitio. Dicen que supo gobernar con equidad y "que reunió en su palacio infinidad de libros y ni un solo día de su vida dejó de sumergirse en ellos, se convirtió en un hombre justo y lleno de sabiduría, lo mismo que un pozo colmado con los años"[1147].

4.5.4.6.- EL COMPROMISO CON EL ESCRITOR COMO MOTOR PARA EL DISCERNIMIENTO.

Para Sierra i Fabra un escritor es una persona de mucha valía, y así suele ser tratada su figura en numerosos libros; muchos de ellos reflejan aspectos autobiográficos, y en todos suelen ser retratados como personas honradas, trabajadoras, que no dudan en ayudar a incipientes novelistas, ni ahorran consejos para que los jóvenes consigan una mejor formación que les ayude a vivir en paz con ellos mismos y con la sociedad en general.

[1144] *Id.*, p. 49.
[1145] *Id.*, p. 52.
[1146] *Id.*, p. 59.
[1147] *Id.*, p. 124.

En sus libros el autor va dejando un rastro que hace pensar a los lectores que lo leído son notas autobiográficas, aunque él no suele aparecer con mucha frecuencia en sus numerosas obras. Sí hay constancia en *Rabia* de un escritor llamado Jordi Vilá i Muntané, que acude a entrevistarse con los alumnos de un instituto. No es otro que Jordi Sierra i Fabra, oculto bajo los segundos apellidos de su padre y de su madre respectivamente, y se presenta con su verdadera identidad como protagonista de *El asesinato del Sgt. Pepper's* y *Mis salvajes roqueros*.

La importancia que otorga al escritor como persona capaz de influir en los lectores y de ayudar en la formación de jóvenes con ganas de aprender, influye en la abundancia de novelas en las que un escritor es protagonista.

En *El último verano miwok*, el padre del joven protagonista es un escritor de reconocido prestigio afincado en Estados Unidos que siente la necesidad de escribir constantemente a pesar de su estado de salud, como refiere su compañera: "Escribir es una lucha, David, y casi siempre cruel para el único que la vive: el escritor. […] Sus obras no suelen ser perfectas, pero están llenas de pasión"[1148].

De esa obligación de escribir que se impone Pablo Lafarga, aunque le provoca un desgaste físico enorme, hace referencia su hijo al comentar que el deseo paterno de crear era al mismo tiempo señal de vida y muerte: "Cuando no escribía, creo que estaba como muerto, y cuando lo hacía, vivía tanto que se consumía tan velozmente como una cerilla"[1149], y además sabe que el escritor se sentía el ser más solitario y más individual del universo.

A pesar de todo ello, David confirma a su padre que desea ser escritor, éste se siente halagado y a pesar de no gustarle dar consejos, pide a su hijo que destaque en su profesión, que no se conforme con ser uno más de los muchos escritores sin renombre cuando afirma: "la modestia es la coraza de los impotentes. Si estás convencido de algo, orgulloso de ti

[1148] *Id.*, *El ultimo verano…*, cit., p. 42
[1149] *Id.*, p. 51.

mismo, no te minusvalores nunca. Sé vanidoso si quieres ser artista, pero trata siempre de demostrar esa vanidad"[1150].

En la misma obra se puede leer cómo su amigo el indio chamán también anima a escribir al joven David cuando opina que es bueno "contar viejas y nuevas historias en papel, y papel dar vida a gente. Ser bueno, Woky. Escritor igual a médico de espíritu"[1151].

Con esos consejos y sabiendo que nunca debe temer a la verdad, el joven David decide escribir cuando pasen unos años la historia de ese verano en el que conoció la valía de su padre, supo de la existencia de los miwok, se involucró en la defensa de los lugares sagrados de una de las tribus indias norteamericanas más poderosas en el pasado y comenzó una nueva etapa en su vida dejando atrás la adolescencia.

El valor de la literatura hace su aparición también en *El último set*; en esta novela se hace referencia al abuelo materno de la protagonista, un lector empedernido ya fallecido y por otro a un señor mayor, Ernesto Sanmartín, que vive en una tranquila casa cerca de la abuela de la chica, y es escritor. Gracias al contacto con este último, la joven Virginia afianza sus deseos de convertirse en escritora una vez que abandone el mundo de la competición tenística.

A este escritor, al igual que a Sierra i Fabra, le complace ayudar a las personas que tienen necesidad de escribir e inventar historias y en cuanto lee unos folios escritos por la chica protagonista del relato, le aconseja que siga perseverando porque tiene talento, y le recuerda que "un libro era, primero, concepto; después, papel; se convertía luego en papel impreso, y volvía a ser concepto cuando el lector lo asimilaba"[1152].

En *Rabia* la presencia del escritor es constante: su protagonista, Patricia, es una joven adolescente que desea triunfar en la música y en la literatura. Quiere vivir y tener el derecho a equivocarse sin que nadie le arrebate la esperanza de ser ella misma, y recuerda

[1150] *Id.*, p. 28.
[1151] *Id.*, p. 112.
[1152] *Id.*, *El ultimo set*, cit., p. 54.

lo dicho por Oscar Wilde respecto a la experiencia. "No tiene valor ético alguno. La experiencia es simplemente el nombre que damos a nuestros errores"[1153].

A lo largo de las páginas de esta novela Sierra i Fabra vierte muchas de sus ideas y de sus vivencias con jóvenes lectores. Sirva a modo de ejemplo el pasaje donde la protagonista reflexiona sobre las palabras pronunciadas por el escritor referentes a su infancia y juventud, a sus pasiones por la música, la literatura, el cine, los viajes…, en el transcurso del encuentro celebrado con los estudiantes en el centro escolar:

> *Siempre quise ser escritor, desde niño. Y es lo que he sido, contra viento y marea. Nadie creía en mí, nadie me apoyó jamás. Nadie, hasta que conocí a mi mujer. Quería escribir porque me parecía lo más hermoso del mundo, lo más fantástico. A mí me salvó la vida leer. Yo nací pobre, sin hermanos, sin posibilidad de estudiar una carrera. Pero leía, devoraba libros. Quería viajar, ver el mundo, hacer algo con mi vida, y en los libros encontré todo eso antes de que pudiese hacerlo por mí mismo. Ser escritor me abrió, además, la posibilidad de algo que pocos seres humanos tienen a su alcance: la posibilidad de ser libre, independiente y feliz*[1154].

También recuerda otros consejos que hacen referencia a la honestidad de las personas como identidad necesaria en todo ser humano que se precie de serlo, a la necesidad del arte para humanizarnos y ayudarnos a vivir y a no temer equivocarnos, pues la vida no es más que una suma de aciertos y errores que nos ayudan a madurar y a comprender nuestra existencia, a pesar de que el mismo escritor recomendó a la protagonista de esta novela: "No te fíes de las personas que dan consejos. Son las que menos los siguen"[1155].

En la trilogía *El tiempo del exilio*, la segunda esposa de Valeriano Puig se revela como una gran escritora con una novela titulada *Crónica del tiempo muerto*, inspirada en las vivencias del hijo de su marido en el campo de exterminio nazi de Mauthausen, al que sigue *El cielo rojo*, inspirada en los exiliados españoles acogidos en México.

[1153] *Id.*, *Rabia*, cit., p. 52.
[1154] *Id.*, pp. 50-51.
[1155] *Id.*, p. 51.

La confesión por parte de Ismael a Sara de los rencores almacenados desde que comenzó la guerra civil española, sirvió al primero de catarsis, y a la segunda para relatar la barbarie y el rencor que pueden almacenar los seres humanos. El padre del joven sabe que su hijo oculta en su corazón mucho odio y que "el odio es un cáncer que te va devorando hasta destruirte. Siempre gana"[1156].

Sara se consolida como una gran escritora a lo largo de los tres tomos, y su fama se extiende hasta España, a donde regresa con su marido después de la muerte de Franco para dar a conocer su obra, convirtiéndose en un referente literario y cultural aunando el español hablado en ambas orillas del océano y en una persona capaz de generar las esperanzas necesarias para vivir en una sociedad más justa y tolerante.

4.5.4.7 - EL COMPROMISO CON EL PERIODISMO GENERADOR DE FORMACIÓN.

En la obra de Sierra i Fabra los periodistas también destacan como profesionales encomiables, dignos de ser imitados por generar conocimiento. Los periodistas, los médicos y los maestros son los tres grupos profesionales más alabados por determinados personajes, especialmente por padres y abuelos, como quedó aclarado anteriormente.

Valga como ejemplo la cita del protagonista de *Tiempo muerto*: "Mi padre decía que hay tres profesiones sagradas por sus connotaciones sociales. Una es la de médico, otra la de profesor y la tercera la de periodista"[1157], o la recogida en *Las Furias*: "Mi padre me dijo una vez, siendo niño, que había tres profesiones sagradas en la vida: médico, periodista y maestro. Según él, un médico salva vidas, no puede equivocarse, es el responsable de cientos, miles de historias con nombres y apellidos. Un periodista ha de contar la verdad,

[1156] *Id.*, *Los años de…*, cit., p. 25.
[1157] *Id.*, *Tiempo muerto*, cit., p. 73.

por encima de todo, porque lo que él escribe lo leen miles de personas, [...] que no merecen ser mentidas o engañadas. Y finalmente, profesor[1158].

También Sierra i Fabra se apoya en algunas citas de autoridad para reafirmar sus ideas, por ejemplo en *Tiempo muerto* cita a Gabriel García Márquez, que dijo: "La ética no es una condición ocasional, sino que debe acompañar al periodista como el zumbido al moscardón"[1159].

A lo largo de su trayectoria como escritor, Sierra i Fabra ha creado unos personajes cuyo oficio es el periodismo, como es el caso de Jonatan Boix Montornés, hijo de auténticos periodistas y digno continuador de la estirpe, y el de Daniel Ros, "periodista que publica sus novelas con el seudónimo de Jordi Sierra i Fabra"[1160]. También Sierra i Fabra es el periodista que narra la historia en *La balada de Siglo XXI*.

Modelo de periodista honrado es Jonatan, el personaje principal de *Las chicas de alambre*. Se trata de un joven periodista de casta que descubre el paradero de la tercera chica de alambre después de pasar diez años desaparecida, y demuestra su honradez intachable al no utilizar su descubrimiento para provocar un escándalo o venderlo a la prensa amarilla; él trabaja en una empresa periodística seria que investiga e informa de sus hallazgos sin más, es "la única revista sin el morbo del sensacionalismo"[1161].

En *La música del viento*, el protagonista es un periodista comprometido con la justicia social que no duda en arriesgar su vida con tal de salvar de la esclavitud a la que estaban sumidos un grupo de niños indios. A lo largo del relato, el protagonista narra lo que ve y lo que siente en la India, y no duda en dar consejos sobre ecología, solidaridad y convivencia.

[1158] *Id.*, *Las Furias*, cit., pp. 200-201.
[1159] *Id.*, *Tiempo muerto*, cit., p. 106.
[1160] *Id.*, *La balada de…*, cit., p. 78.
[1161] *Id.*, *Las chicas de…*, cit., p. 31.

Alberto Serradell, el narrador protagonista de la obra, usa un lenguaje directo y sencillo cuando quiere denunciar cualquier situación anómala: "Siempre que hay niños de por medio, suelen haber muchos trapos sucios, gente sin escrúpulos, mafias y personas que no se andan por las ramas"[1162]. "Hay miles de negocios, legales o sucios, desde minas hasta recolección de campos, desde prostitución a trabajos contaminantes, y millones de niños que son explotados en ellos"[1163], o "En algunos países de Sudamérica los niños *desaparecen* para serles extirpados un riñón, una córnea…"[1164]

Incluso denuncia en esta obra la pobreza de los cinturones de Ciudad de México, Caracas o las favelas de Río de Janeiro, y la diferencia cada vez mayor y más difícil de eliminar entre los países ricos y los llamados del Tercer Mundo.

En *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*, el protagonista es un chico que investiga el suicidio de su hermano, prestigioso fotógrafo de prensa, tras haber conseguido un gran premio por su labor.

Se trata de una historia dedicada a la honradez profesional donde se denuncian las matanzas de indígenas americanos, y se muestra un claro compromiso con otras culturas y con la defensa de la vida frente a un ejército masacrador de vidas, libertades y pueblos, como quedó reflejado anteriormente.

Junto a la ética periodística están presentes en este texto la solidaridad con los demás y las esperanzas de fraguar una sociedad más equitativa y fraterna. De este modo, el narrador recuerda que existen tres millones de indígenas aferrados a sus tradiciones, unas veces ignorados, otras sometidos, que viven frente a la evolución, el progreso y la tecnología del mundo como si no tuviesen cabida en éste.

También el joven protagonista de *En un lugar llamado guerra* es un periodista novato que ha de cubrir la información de un conflicto bélico en una república

[1162] *Id.*, *La música del…*, cit., p. 66.
[1163] *Id.*, p. 100.
[1164] *Id.*, p. 102.

independiente surgida tras la descomposición de la URSS, como se vio. Al final de esta traumática experiencia se reafirma en su odio a la guerra y en su pacifismo, porque como se advierte en el penúltimo párrafo del libro, "en los conflictos, los sentimientos son siempre más fuertes que en la paz"[1165].

Este novel periodista se define ideológicamente cuando escribe nada más tomar contacto con la realidad del país donde se encuentra destinado: "Soy pacifista, no creo en los ejércitos ni en las armas. Odio la guerra"[1166], y maldice encontrarse en el fin del mundo en medio de un conflicto y reniega de esta su primera experiencia bélica. Al finalizar el relato afirma: "Vivo con Lula, soy feliz. Y no quiero volver a ninguna guerra"[1167].

Otro ejemplo de periodista íntegro es Valeriano Puig, personaje de la trilogía *El tiempo del exilio*, exiliado tras el final de la guerra civil española; se trata de una persona honrada, trabajadora, que investiga y no teme enfrentarse a los poderes fácticos de México, país que lo acogió en su huida de la cárcel o de la muerte en España, ni se amilana ante el temor de posibles represalias contra él o su familia.

No ceja en su empeño de desenmascarar a los protagonistas de una trama corrupta, y no se detiene ante el gobierno ni ante los delincuentes inmorales que forjan la especulación urbanística sin preocuparles las consecuencias políticas, sociales o morales del hecho: "Todos los indicios llevan a la misma conclusión: se trata de una operación de grandes vuelos, pero también de un contubernio sin escrúpulos"[1168], opina al respecto de la trama investigada.

Valeriano Puig es considerado un loco soñador que no es consciente de la realidad social en la que vive, ni renuncia a seguir investigando los casos de corrupción que salpican hasta el propio gobierno de la nación a pesar de ser golpeado y estar a punto de perder su vida.

[1165] *Id.*, *En un lugar llamado guerra*, cit., p. 190.
[1166] *Id.*, p. 31.
[1167] *Id.*, p. 188.
[1168] *Id.*, *Los años oscuros*, cit., p. 330.

El director de su periódico, preocupado por su supervivencia y estilo de vida, renuncia a denunciar temas que puedan acarrearles problemas y le prohíbe continuar investigando esa trama inmobiliaria: "Si quiere seguir escribiendo en *El Independiente*, tendrá que olvidar esa historia. […] Si está tan loco, si realmente quiere jugarse la vida y la de su familia, el día que obtenga esa tan deseada prueba publíquela en su revista"[1169].

De la valía de los principios morales de Valeriano Puig queda constancia en todas y cada una de sus actuaciones como persona y como profesional del periodismo, dejando su impronta en sus descendientes. Su nieto Juan Puig recuerda a un amigo: "Los principios no mueren nunca, por Dios. Sin ellos estamos acabados, no tenemos nada"[1170].

Para concluir este apartado, citaré el caso de Kalil, el niño esclavo que gracias a los periodistas consiguió no sólo su libertad, sino también salvarse de morir ahogado en altamar.

Cabe recordar asimismo que de la larga historia de Kalil se da cuenta en *La piel de la memoria*: su venta por parte de su padre a un negrero, su paso por una plantación de cacao, sus fugas, su viaje en un barco lleno de jóvenes esclavos y el fin de su pesadilla gracias a los periodistas, gracias a su labor informativa su caso fue conocido en oriente y en occidente. "Me salvaron, se desató el escándalo, fui el único superviviente de aquel barco… De eso ya hablaron los periódicos, todo el mundo lo conoce"[1171].

[1169] *Id.*, p. 395.
[1170] *Id.*, *Los años rojos*, cit., p. 24.
[1171] *Id.*, *La piel de…*, cit., p. 190.

4.5.4.8.- EL COMPROMISO CON EL ORDEN ESTABLECIDO Y EL PROGRESO.

Sierra i Fabra trata en sus libros de armonizar el orden natural, cultural, económico y político con la finalidad de aunar esfuerzos para un futuro mejor en todos los aspectos que afecten a la calidad de vida del planeta Tierra.

Para él, vivimos en una época en la cual existen enfrentamientos entre progreso y deterioro de los ecosistemas, conviven pueblos muy desarrollados con otros en perpetuo atraso, y se lleva a cabo "una guerra abierta entre tecnología y los que la defienden y los que la temen y atacan, como se ha atacado siempre todo aquello que, aunque desconocido, podía conducir al progreso y al futuro, precisamente un futuro que, por incontrolado, creemos que nos controlará a nosotros"[1172].

Fruto de ese desconocimiento son las supersticiones, la cuales sólo sirven para frenar la imaginación y el progreso, como si fuese posible detener el destino del ser humano: "Un destino que pasa por su constante inquietud, sus ansias de saber y la necesidad de responder preguntas"[1173].

Crear es una facultad que la especie humana ha ido fraguando a lo largo de su existencia. Para crear necesita poseer el conocimiento y la razón de ser de todo cuanto la rodea, sin ellos no progresa.

La idea de que debemos pensar en la globalidad de nuestro planeta y actuar cada cual en su entorno más cercano para mantener el equilibrio mundial está presente en muchos de los libros analizados para este trabajo de investigación. Por ejemplo, en *Las historias perdidas* se descubre cómo uno de sus protagonistas manifiesta que toda actividad humana repercute en el conjunto de la humanidad, tanto para bien como para mal, porque todos dependemos de todos.

[1172] *Id.*, *Regreso a un lugar…*, cit., p. 156.
[1173] *Id.*, p. 158.

Cuando el ser humano olvida la interdependencia en la que se halla inmerso, actúa libremente y no calcula las consecuencias de sus actos, puede acarrear la destrucción o desmembración de una sociedad como cuenta Zion a su hijo en *El guardián de la luna*: Llegaron a la luna representantes de numerosos países del planeta Tierra, marcaron sus territorios, izaron sus banderas, instalaron sus fronteras y se repartieron el suelo lunar. "Quienes decían que la Luna debía mantenerse tal cual, sin ser repartida, no fueron escuchados. Ellos sabían que la ambición acaba siempre de una sola forma. La guerra"[1174], como finalmente sucedió.

Después de la guerra por el reparto de la Luna, el ser humano comprendió que su tarea había sido inútil: un despilfarro de vidas y de dinero. Cuando se firmó la paz y la Luna volvió a ser considerada un satélite de la Tierra, tuvieron que eliminar los restos materiales y desechos que dejaron las distintas expediciones enviadas a ella.

Es difícil garantizar que el hombre actúe conforme a su naturaleza y en beneficio de la colectividad, ya que, como recuerda Sierra i Fabra en *Seis historias en torno a Mario*, "cada ser humano nace con unos estigmas, unas huellas indelebles e indivisibles que lo conforman"[1175], pero a base de "comunicación, coordinación, concentración, compromiso"[1176], como reitera en sus enseñanzas Yehudi Menuhin, los seres humanos podemos llegar a ser guardianes del planeta y motores del progreso y del saber, aunque algunos piensen adquirir conocimientos para dominar a los demás, o con fines antagónicos a sus coetáneos, pues como dijo Sartre, "nadie es como otro. Ni mejor ni peor. Es otro"[1177].

Asimismo, se advierte en *Marte XXIII* cómo un grupo de personas desean crear una sociedad regida por ellos hasta en los detalles más nimios, y se sienten tan seguros de sus conocimientos y capacidades para gobernar, que no dudan en afirmar que crearán un sistema perfecto modificando las conductas de los seres humanos para así dominar la

[1174] *Id.*, *El guardián de..*, cit., p. 20.
[1175] *Id.*, *Seis historias en…*, cit., p. 41.
[1176] *Id.*, *Concierto en sol…*, cit., p. 7.
[1177] *Id.*, *Nunca seremos estrellas…*, cit., p. 25.

especie y poder crear "la auténtica raza humana que un día no muy lejano domine el universo"[1178].

Para que los conocimientos puedan crear un futuro mejor y la vida no resulte peligrosa, todas las personas deberemos esforzarnos en evitar hacer el mal, pero sobre todo en no permanecer impasibles ante el progreso de nuestra sociedad ni ante la educación en valores morales, y recordar que "si el colegio no logra inculcar los principios más sagrados de la ética -el honor, el compañerismo, la convivencia…- ¿quién lo haría?"[1179], si en la actualidad la ética no está de moda ni es modelo de virtud.

Es deseable poder alcanzar los sueños que nos presentan un mundo mejor, más justo, más sabio, más perfecto, más tolerante, más solidario,… sin olvidar "que los sueños son hermosos hasta que se hacen realidad"[1180].

4.5.5.- LOS VALORES ANÍMICO-ESPIRITUALES.

Los valores anímico-espirituales se preocupan por la sabiduría, la orientación cosmovisional, la paz interior, la moralidad, la dignidad, la belleza, el sentido de la trascendencia, la religiosidad, la fe, la experiencia mística, etc.

La obra de Jordi Sierra i Fabra está repleta de referencias a la moralidad, a la paz interior, al sentido de trascendencia, e incluso al sentimiento religioso, si se tienen en cuenta las veces que se nombra a Dios, las citas a pasajes bíblicos, los consejos para llevar una vida digna y solidaria, las menciones de diversas religiones, pero no encontraremos en sus obras adoctrinamiento ni defensa de ninguna religión concreta.

[1178] *Id.*, *Marte XXIII*, cit., p. 114.
[1179] *Id.*, *La voz interior*, cit., p. 18.
[1180] *Id.*, *El ultimo set*, cit., p. 227.

En sus novelas de ciencia ficción son escasas las referencias a cualquier religión, y cuando aparecen son para rememorar el pasado, pues en la sociedad futurista imaginada por él las religiones no tienen cabida.

Según el autor, el conocimiento nos hará libres, y el hecho de sentirnos en libertad nos llevará a gozar de una paz interior que junto a la moralidad y dignidad humanas nos hará alcanzar una perfección digna de cualquier experiencia religiosa.

Por ello insiste en la importancia que tiene la educación para formar al hombre capaz de alcanzar nobles ideales y vivir en paz con todos: "Si no tenemos claro que educar es la primera responsabilidad, por encima del simple hecho de enseñar, estaremos creando en masa ciudadanos disminuidos, irresponsables moral, cívica y penalmente"[1181].

No suele ser muy explícito respecto a estos temas en sus obras, pero sus personajes, sobre todos los jóvenes que viven preocupados por conseguir la estabilidad emocional que les proporcionará la madurez necesaria para acceder al mundo adulto, se mueven por ideales que los ennoblecen y a veces se enfrentan a personajes que presentan una catadura moral opuesta.

De esa preocupación por la justicia y por la honradez de las personas surgen unos personajes engrandecidos humanamente y los que representan los "antivalores" en numerosas ocasiones dejan entrever que no son tan negativos como aparentan en un principio y que pueden modificar sus conductas en un sentido positivo.

Si todas las personas fuésemos respetuosas con las ideas y creencias de los demás, la sociedad sería un modelo de convivencia, pero cuando tememos a lo desconocido y no hacemos el esfuerzo de comprender al otro, surge la parte menos racional de la mente humana, como recuerda la cita introductoria de *Frontera*, de Carlos Fuentes: "Todos los horrores del mundo vienen de la incapacidad para imaginar a los demás"[1182].

[1181] *Id.*, *Las Furias*, cit., pp. 164-165.
[1182] *Id.*, *Frontera*, cit., p. 5.

4.5.5.1.- EL COMPROMISO CON LA SABIDURÍA COMO VALOR ANÍMICO ESPIRITUAL.

En todos los libros de Jordi Sierra i Fabra se pueden encontrar referencias a la sabiduría como la mejor forma para alcanzar la felicidad y vivir en sociedad. Llega en algunas citas a considerar a la persona ignorante como la causante de determinados males, afirmando en un artículo publicado en la revista *CLIJ*: "Veo la incultura forzada de la pobreza, la represión, la maldad y la ignorancia allá donde voy. La veo y me duele. […] Cultura es vivir y absorber la vida, ser una esponja, mantener la curiosidad hasta el fin, vivir en al esperanza perpetua frente a la nada constante y al vacío aterrador del silencio"[1183].

Hay personas que poseen una sabiduría que no se adquiere en los libros y que les ayuda a vivir en paz consigo mismo y con los demás. Así se puede leer en *Los cinco elementos*, el primer cuento de los cinco inspirados en la tradición china que constituyen el libro titulado *El gran dragón*, la historia de una familia formada por cinco hijos nacidos de un parto múltiple.

El día que el anciano padre quiso elegir primogénito se encontró con que los cinco hijos lo eran y deseó que ellos mismos propusiesen su sustituto al frente de la unidad familiar; como cada uno eligió a uno distinto, el sabio hombre ideó un plan. Cada descendiente se identificaría con uno de los cinco elementos en los que basa el mundo chino: la madera, el fuego, la tierra, el metal o el agua; después el padre elegiría al más idóneo.

[1183] *Id.*, "A mí me salvó leer", *CLIJ*, nº 169, 2004, p. 82

Como era de esperar, cada uno eligió un elemento distinto, decidiendo el progenitor elegir como cabeza de familia al que escogió la tierra, porque "la tierra queda, permanece, y ella es lo que nos mantiene desde el pasado, nos alimenta en el presente, y nos conduce al futuro"[1184], dando muestra de gran sabiduría y de suficiente talento.

Esos cinco personajes representan los cinco elementos claves en la cultura china. "Son la madera, el fuego, la tierra, el metal y el agua. Ellos forman la base de todo lo que es y lo que no es. En las viejas dinastías su importancia llegó a ser capital, y cada nueva dinastía nacía bajo el auspicio de uno de ellos"[1185]. Del equilibrio de estos elementos surge el del mundo y el de la vida.

Otro personaje que atesora sabiduría suficiente para ayudar a los demás a ser mejores personas se encuentra en *La música del viento*. En él se puede leer que cierta noche el protagonista deambulaba por las calles de Bombay impregnándose de la sabiduría popular de sus habitantes; cuando se sintió cansado, se sentó junto a una acequia donde conoció a un *sadhu*, un santón a imagen y semejanza de Mahatma Gandhi, que le leyó su aura y lo que llevaba impreso en sus ojos: su mujer y sus hijos, como bien adivinó el desconocido. Además le aconsejó que dejase de luchar contra el silencio y que disfrutase de la música cósmica que produce el viento, porque ella será la encargada de conducirlo por el camino de la paz interior.

La antítesis de estos personajes sabios y pacientes la representa otro personaje más preocupado por los bienes materiales, es el caso de Pau Quentin, el propietario de Sistemas PQ, empresa líder y pionera de la Comunidad Europea en la creación, desarrollo y programación de entes vivos. Corría el año 2049 y se creyó un dios terrenal, como reconoce el gerente de la empresa cuando dice en *Las voces del futuro*: "Hemos jugado a ser dioses, y ha funcionado. Y muy rápidamente. Las máquinas ya forman parte de nuestra sociedad, tanto las pasivas como las activas"[1186].

[1184] *Id.*, *El gran dragón*, cit., p. 23.
[1185] *Id.*, p. 8.
[1186] *Id.*, *Las voces del…*, cit., p. 45.

Este personaje se sintió tan importante que antepuso sus deseos de poder y de riqueza al respeto, al amor, a la convivencia…, concediendo a los valores materiales mayor trascendencia que a los espirituales o religiosos; únicamente le interesaba clonar seres y disponer de un imperio económico muy poderoso: "Sistemas PQ es el mayor fabricante de vida artificial del planeta, y Pau Quentin era el Bill Gates de hoy"[1187].

De sabiduría y de interés por conocer nuestro origen se pueden catalogar las palabras puestas por el autor en boca del joven Jules Verne en *Viaje al futuro* que forma parte del conjunto de relatos *La puerta del Más Allá*, cuando observa una nave espacial que le confirma sus conjeturas: "No estamos solos. Hay otras razas en el infinito. Algún día lograremos comunicarnos con ellas"[1188].

En *La puerta del Más Allá*, que da título al libro que recoge otros nueve cuentos breves, conocemos que Cyrus Nager se sintió mareado después de la deshibernación, y cuando salió al espacio exterior y comprobó que el objeto que tenía delante era una puerta que no conducía a ningún sitio, le hizo gemir: "Dios mío… tengo miedo"[1189].

Cada vez que atravesaba el marco de la puerta veía a algunos de sus seres queridos que habían fallecido, llegando a sentirse perdido gracias a la puerta abierta sobre el Más Allá.

> *Y mientras iniciaba el largo descenso al Más Allá, o a ninguna parte, o a todas partes dentro de la oscuridad, supo que había llegado a la Eternidad.*
> *Al infinito.*
> *Para siempre*[1190].

De la trascendencia y el sentido de la vida tienen una noción especial los personajes de *Las historias perdidas*, tal vez por ser habitantes del desierto y conocedores de la soledad del ser humano ante la inmensidad del universo. Uno de sus protagonistas, Benaimed, decidió marcharse al Gran Desierto para buscar respuestas a sus inquietudes

---

1187 *Id.*, p. 45.
1188 *Id.*, *La puerta del…*, cit., p. 48.
1189 *Id.*, p. 27.
1190 *Id.*, p. 38.

existenciales, y sufrió un accidente que estuvo a punto de costarle la vida. Fue salvado por un ermitaño, Ashmayd, que dudó entre socorrerlo o dejarlo morir.

Al decidir lo primero se sintió responsable de la existencia de ese otro hombre, hecho que le creó problemas de conciencia, pues desconocía si su acción fue la correcta y no deseaba vivir con la responsabilidad contraída con lo bueno o lo malo que Benaimed hiciese en la vida, a pesar de que éste afirma que todas las personas estamos relacionadas, y que ningún hecho es fortuito, sino que todos tienen una razón de ser aunque la desconozcamos.

En otro capítulo, Benaimed cuenta la historia de un cazador que creyó las promesas de un pájaro para ser liberado, y que cuando lo apresó por segunda vez volvió a darle nuevas razones para seguir con vida. Ante esta nueva situación el hombre no supo discernir en qué caso dijo el pájaro la verdad, a lo que el ave le respondió: "Deberás averiguarlo por ti mismo, porque diga lo que diga, ya no me creerás. Pero ten presente algo: el destino de cada cual está muy por encima de todo, y más aún de lo que diga un pájaro que hable"[1191].

Pero a pesar de todo, Ashmayd consideró que salvando la vida al viajero, éste viviría libremente, mientras que él se había condenado, y por ello debería sufrir durante su existencia. Este tormento lo acompañó continuamente a pesar de conocer a otro personaje singular que le indicó: "el destino nunca es imprevisible, sino que mueve sus fichas de manera precisa aunque a nosotros nos parezca absurdo"[1192].

Al final del relato, este personaje que vive atormentado por haber salvado la vida a dos personas y sentirse responsable de los actos de aquellos, comprueba que son dos personas justas, rectas y honradas; y aprendió una lección: "Todos dependemos de todos, y nos necesitamos. Sólo unidos seremos auténticamente felices"[1193].

[1191] *Id.*, *Las historias perdidas*, cit., p. 44.
[1192] *Id.*, pp. 99-100.
[1193] *Id.*, p. 116.

En *Benezén el pescador* el protagonista recuerda el día en que su padre lo condujo por primera vez a la cueva donde se encontraban las perlas y surgió en él la codicia que lo conduciría a la ruina.

También resuenan en su mente las palabras de aquél recordándole que debe guardar el secreto, pues el sustento de la familia depende de ese criadero de perlas.

Y con mayor nitidez llega a su mente el consejo paterno instándolo a permanece fiel a los principios morales que rigen su forma de vida, y a no modificarlos tras mejorar económicamente, porque de esa manera, la moralidad y la dignidad seguirán formando parte de la personalidad del joven pescador.

Convencido de la importancia de sus consejos recuerda al hijo que si las perlas son importantes, más lo son las creencias y le hace saber que "si por ellas [las perlas] vamos a perder las convicciones, las raíces y las esperanzas, prefiero destruirlas. [...] Si algún día abandonas Basaya y tu condición de pescador, para irte a Joi o para buscar otros horizontes, que sea por convicción, no por un azar"[1194].

4.5.5.2.- LAS REFERENCIAS A DIFERENTES CREENCIAS.

Otro relato de *El gran dragón* se titula *El decapitado vivo*, donde se aborda la costumbre extendida en la antigua China de enterrar, junto al emperador o persona importante, a sus fieles y esposas que le habían sido leales en la vida para que lo acompañasen en el tránsito a los espacios superiores, por eso se han encontrado tumbas con esqueletos de cientos de cadáveres humanos, de caballos, así como carros, joyas, restos de comida…

[1194] *Id.*, *Benezén el pescador*, cit., p. 64.

Se basa en las creencias de la sociedad china, ya que "según la religión Shang, los espíritus de los antepasados se convertían en dioses y vivían de nuevo más allá de la muerte terrena"[1195].

En este mismo volumen se encuentra el relato titulado *El tigre*. Es un homenaje a dicho felino porque "de entre los animales más respetados y venerados, el tigre es el rey"[1196]. No sólo es reverenciado por los chinos, también lo es por los occidentales y por personas como Jordi Sierra i Fabra, que en el año 1980 ganó por primera vez el Premio Gran Angular otorgado por la editorial SM con su novela titulada *El cazador*, cuyo protagonista es un viejo y astuto tigre.

Además, este relato une a la astucia y valentía del tigre el papel singular que desempeñan los magos en la sociedad de la antigua China. De dicha fusión surge esta historia asombrosa donde se refleja el nivel de superstición del pueblo chino, que considera hechos fantásticos como creíbles y reales.

El relato *Las 33 patas*, refiere la importancia que conlleva el número de patas que han de tener los muebles integrantes del ajuar de unos recién casados según una costumbre china. "Esta cifra aludía el número total de las patas de los muebles que el marido debía presentar a la esposa para poder obtener su consentimiento de boda, repartidas entre una mesa, varias sillas, una cama, un armario ropero y otros"[1197].

Una historia asombrosa que se puede catalogar de paranormal es la que recoge el relato titulado *La muchacha de la curva peligrosa*. Se trata de una joven que aparece haciendo autostop, vestida con ropa veraniega tanto en verano como en invierno y al ser recogida avisa al conductor del vehículo de la proximidad de una curva muy peligrosa en la que más de una persona falleció al salirse de la calzada su vehículo.

[1195] *Id.*, *El gran dragón*, cit., p. 26.
[1196] *Id.*, p. 52.
[1197] *Id.*, p. 68.

Cuando unos jóvenes salvan la vida gracias a su aparición, y al reponerse del susto desean agradecer su información, comprueban que la mujer no se encuentra en el interior del vehículo ni en los alrededores. Alarmados, cuentan su experiencia en el pueblo y son informados de que se trata de una joven que cinco años antes fue recogida por un conductor que se despeñó en la curva y falleció a consecuencia del accidente.

Regreso a La Habana recoge una referencia vaga a la santería cubana en el siguiente párrafo: "La santera fumaba un enorme puro, era de piel negra y vestía unas ropas de finales del siglo XIX o comienzos del XX. […] La mesita con las cartas se hallaba al frente, a la espera del primer turista que quisiera conocer su futuro"[1198]. Esta señora no llamaba a sus posibles clientes, simplemente esperaba y sonreía, aunque si se la contrariaba lanzaba una mirada capaz de helar la sangre a cualquiera en aquel país tropical.

En *Los años oscuros*, una exiliada española en México recuperó la fe en la religión católica después de haber perdido, junto a la esperanza de regresar a España, sus ideales comunistas. Encontró en la Iglesia la fuerza necesaria para justificar su razón de ser.

Cierto día su hijo la siguió para descubrir cuál era su secreto, entrando tras ella en una iglesia católica por primera vez en su vida. El chico contó que "las iglesias desde fuera, le producían estremecimiento. Tanto fanatismo, tanta pérdida de tiempo, tanta energía convertida en nada, en la falsa esperanza de mundos mejores tras la muerte. Pero en su interior se sintió aún más inquieto"[1199].

Llevar una vida no sometida al patrón clásico de comportamiento social hace expresar al padre del joven músico protagonista de *Tiempo muerto*, cuando éste fallece, que nunca estuvo orgulloso de la música de su hijo porque no entendía nada de todo eso, porque esa clase de música no le parece más que ruido. "Y la forma en que viven todos los que están a su alrededor… Es denigrante. Drogas, alcohol, sexo… Dios no nos hizo para los

[1198] *Id.*, *Regreso a La Habana,* B, Bronce, 2001, p. 27.
[1199] *Id.*, *Los años oscuros*, cit., p. 251.

excesos, sino para amar y ser amados, vivir y dejar vivir, hacer algo bueno y congratularnos con ello"[1200].

De curiosas se pueden catalogar las elucubraciones de dos animales humanizados por el autor. El primero de ellos protagoniza *La reina de los cielos*; se trata, como ya se vio, de un águila criado en cautividad por los humanos, que además de reflexionar sobre la vida, se interroga sobre qué ocurrirá tras la muerte, cuando se interroga: "¿Existe una Gran Águila que nos lleva en el momento de la muerte a los cielos infinitos de la eternidad?"[1201]

El segundo es protagonista en *Los tigres del valle*: el anciano tigre, quien también hace gala de sus creencias cuando piensa que "a la Luna, la devoraban, le daban dentelladas, casi la consumían, pero ella volvía a crecer, plena, diáfana. Mucha hambre debían de pasar los cazadores del cielo"[1202].

Para concluir este apartado, es necesario recordar que en una obra como *Los moais de Pascua* se trata de un canto de amor y sensatez en que los ideales anímicos espirituales están presentes a lo largo de todas sus páginas. Su protagonista, Marani-Kae, anhela sentirse amado por la comunidad y tener compañía; para mitigar su soledad talló el primer moai de la isla, y aunque todos se rieron, él "le hablaba de muchas cosas, de Pitui-Nea [su madre], de sus ansiedades, de sus sueños. Le hablaba de Tahenga- Ti [su amada]…"[1203]

4.5.5.3.- LAS REFERENCIAS A ALGUNAS RELIGIONES PRIMITIVAS.

En *El último verano miwok* tienen cabida las creencias de una de las tribus más antiguas del conteniente americano, donde el coyote, el cóndor y el halcón de la pradera

[1200] *Id.*, *Tiempo muerto*, cit., pp. 110-111.
[1201] *Id.*, *La reina de…*, cit., p. 25.
[1202] *Id.*, *Los tigres del…*, cit., p. 12.
[1203] *Id.*, *Los moais de…*, cit., pp. 37-38.

son divinidades capaces de devolver el agua a su antiguo cauce y defender los lugares sagrados de su tribu. Así el indio Tortuga Veloz explica: "Coyote es animal sagrado -anunció solemne-. Coyote es padre de Cóndor, y Cóndor es padre de Halcón de la Pradera. Halcón de la Pradera es nieto de Coyote. Ellos vencieron los primitivos monstruos para vivir en ella"[1204].

Tortuga Veloz cuenta la siguiente leyenda: "Hace mucho tiempo, cuando Tierra ser de pueblo miwok, y mucho antes, Ulutamne ser parte del mar, pero no agua salada, sino buena agua para beber. Lugar especial. Entonces dioses preservar Ulutamne, Coyote llamar hijo suyo, Cóndor, y Cóndor hijo suyo, Halcón de la Pradera. Ellos llevarse agua en sus alas, y convertir Ulutamne en recinto sagrado"[1205].

Igualmente está convencido de que si se rompe el tabú que pesa sobre sus tierras, esos dioses velarán para que el mar vuelva a cubrirlas antes de permitir que se violen los recintos sagrados.

La zona donde se halla el cementerio indio va a ser recalificada urbanísticamente para edificar viviendas de lujo; a la inmobiliaria no le preocupa que se trate de un lugar sagrado para la tribu miwok, y defiende su ansia constructora diciendo: "Manhattan es hoy en día una de las glorias del sistema americano, un signo de identidad de nuestro progreso, nuestra evolución y nuestra cultura, y nadie recuerda ya que se asienta sobre una isla que antes fue territorio indio"[1206].

Algunos sectores sociales no comparten la idea de salvaguardar los espacios naturales, ni los planteamientos de las personas involucradas en la protección de lugares especiales. Ante estos hechos no dudan en considerar a quien los defiende "un idealista, y, como todo idealista, peligroso. Los idealistas son tan nocivos para la sociedad como los inadaptados"[1207]. Así opina el constructor que pensaba edificar sobre el cementerio indio.

[1204] *Id.*, *El último verano…*, cit., p. 64.
[1205] *Id.*, p. 109.
[1206] *Id.*, p. 139.
[1207] *Id.*, p. 140.

David, el joven español que pasa sus vacaciones en EE. UU. y conoce la ancestral conducta de los aborígenes de las praderas, reflexiona acerca de la leyenda que cuenta Tortuga Veloz y exclama: "Dios. ¡Oh, gran Dios! He pensado tantas veces en aquello, en lo que vieron mis ojos y percibieron mis sentidos... Habitamos un mundo del que nada sabemos, y moramos sobre él como la escoria que se pega como una realidad degradante a todo cuanto es hermoso. Y hay tanto que ignoramos, tanto que no comprendemos, tanto que olvidamos..."[1208]

La dedicatoria de la novela *Kaopi* encierra en sí misma un mensaje relacionado con los valores anímicos-espirituales: "A Jaume Comas, que cree en la lucha por la vida, la supervivencia y el poder de la naturaleza. Por la eternidad".

Kaopi, gran cazador, es consciente de que su tribu está al borde de la extinción, pues sólo quedan trece de sus miembros, y aguarda, como se advirtió en su momento, que su futura compañera tenga su primera menstruación, señal de madurez, para emparejarse, y así evitar la desaparición de su tribu. Envuelto en sus creencias y en las historias contadas por su abuelo decide buscar la solución dirigiéndose a Paraíso, donde Tau el Inmaterial, el Gran Señor, lo recibirá.

El abuelo educa a Kaopi en sus costumbres y creencias, por eso le cuenta la historia del tiempo encerrado en su memoria y le explica por qué "nosotros les quitamos los ojos a los muertos, como dice la ley, y los dejamos libres para que pudieran encontrar el camino de regreso a Paraíso"[1209]. Para un nezai ser incinerado con sus ojos es ser condenado a vagar erráticamente por la eternidad imposibilitado para encontrar el camino que lo conduzca al Paraíso.

[1208] *Id.*, p. 169.
[1209] *Id.*, *Kaopi*, cit., pp. 16-17.

Kaopi recuerda que su padre fue devorado por una fiera, y no pudieron extraerle sus ojos, por lo que no podrá llegar jamás a Paraíso, pues son ellos, dejados a la intemperie en el suelo, los que conducen durante la noche el alma hasta el Gran Señor.

Los habitantes de esta tribu creen que los difuntos se dirigen a Paraíso y allí sus almas se reencarnan en los futuros bebés y vuelven a la tribu en nuevos cuerpos, pero sospechan que debe existir algún problema cuando han pasado muchas lunas y no nacen nuevos nezais, por lo cual Kaopi se siente en la necesidad de partir en busca del Gran Señor para rogarle que permita nacer nuevos descendientes en la aldea para que no se produzca su extinción.

De la importancia de los ojos después del fallecimiento sirve la anécdota contada por su badai [abuelo], referida al compatriota que se atrevió a cruzar el río que delimita su territorio y "regresó sin razón, con la mente vacía y poblada de extraños fantasmas. Murió con los ojos desorbitados y arrastró con ello a muchos nezais"[1210].

Entre los consejos que el abuelo da a su nieto se pueden destacar los siguientes: "Nadie escoge su muerte. Es la muerte la que nos escoge a nosotros. Sólo queda por determinar el tiempo. Puede ser mucho o poco, pero así será. […] Los vivos no lloran por los muertos, sino por ellos mismos, ¿lo sabías? Es el miedo a la soledad"[1211].

Y para reafirmar su certeza en la equidad y buen hacer de las personas, insiste ante su nieto en que "no siempre se vence luchando con las manos. Sólo el instinto importa. No lo olvides nunca"[1212]. Así partió Kaopi en busca del Gran Señor: quería su apoyo para devolver a la tribu su antiguo esplendor.

Kaopi, fiel a sus primitivas creencias, estaba convencido de que un hombre sin olor carecía de identidad, por lo que se sorprendió mucho al descubrir que los hombres blancos

[1210] *Id.*, p. 27.
[1211] *Id.*, p. 31.
[1212] *Id.*, p. 34.

desprendían diversos olores y que los hombres negros que vivían con ellos carecían de su olor característico.

Cierto día fue herido por arma blanca en una pierna, y mientras deliraba a causa de la fiebre "Vio juntos a su ba y a su badai [su padre y su abuelo], vio a Xura [su prometida], dando a luz... a un niño de piel blanca; vio al Gran Señor, y también sintió como su mano se introducía en su cuerpo y le helaba el corazón. Escuchó voces, un caos de atronadores estímulos que le hicieron gemir. El dedo de Tau el Inmaterial subió por su pecho hasta apoyarse en su frente, ¿Qué significaba? Por primera vez sintió miedo"[1213].

Ese miedo fue la premonición de que su tribu acababa de ser exterminada. Una vez confirmado el fallecimiento de doce de sus miembros, Kaopi llevó a cabo los ritos funerarios pertinentes, para ello preparó doce piras, sacó los pares de ojos a los doce cadáveres y los colocó sobre unas hojas verdes junto a las piras, después depositó las cenizas en doce vasijas y éstas en la selva con sus pares de ojos encima, al día siguiente, al no encontrar los globos oculares supuso que los fallecidos encontraron el camino a Paraíso, por eso esparció sus cenizas y se marchó pensando que siempre recordará a su madre y que su prometida tal vez lo espere en Paraíso.

Kaopi arrojó los ojos del hombre blanco y de los dos hombres negros que murieron al enfrentarse con su tribu a una sima para que las fieras se los comieran y así no pudiesen llegar a Paraíso, pues temió que las almas de los blancos y de los nezais se peleasen en el recinto sagrado.

El joven guerrero llegó a una ciudad después de muchas vicisitudes, donde convivían hombres blancos y hombres negros. Como tenía asociada la música a la felicidad, al pasar junto a una discoteca creyó encontrarse en Paraíso, y al ver descender desde la parte más elevada de la misma al pinchadiscos, sospechó que era el Gran Señor en persona que salió a recibirlo. No dudó de la identidad porque el Gran Señor era negro como

[1213] *Id.*, p. 61.

él y se preguntó en voz alta "¿Por qué había llegado a temer, en el fondo, que pudiera ser blanco?"[1214]

No había salido de su asombro cuando la música descendió de volumen; aprovechó ese momento para pedir a su Dios que dejarse marchar las almas de los guerreros nezais para así poder volver a ser una gran tribu, el *disc jockey* lo miró al mismo tiempo que sonreía y lo señalaba mientras ascendía; la música se volvió frenética de nuevo. Para él fue la señal de que su petición sería cumplida.

La piel de la memoria narra, como quedó anotado anteriormente, las aventuras de un niño vendido por su padre que relata su existencia y recuerda las costumbres de su familia. Echa de menos a su madre, fallecida al nacer su último hermano, y cree que si ella viviera no habría permitido que su hijo primogénito fuera vendido a un negrero.

El chico piensa en su familia y añora la figura materna que "debía vagar por el país de las estrellas, libre de los pesares de la tierra. Mayele K, que para algo, insisto, era el hombre sabio de mi pueblo, me había dicho que hay una vida mejor más allá de la razón y que viajamos hacia ella cuando nuestro cuerpo se enfría. Lo llamaba Paz Eterna"[1215].

Asimismo se narra cómo Ieobá B. fue la segunda persona en morir a consecuencia del gusano de Guinea. Cuando llegó el momento de dejar este mundo, se aferró a la mano de Kalil y le pidió que no lo olvidara, porque él sabía que "sigues viviendo siempre que alguien te lleva en la mente y el corazón. Mueres cuando ya nadie se acuerda de ti. Por favor, Kalil Mtube, llévame contigo"[1216].

El personaje reflexiona sobre los dioses y las religiones cuando comenta: "¿Existen muchos dioses que te cuidan si eres grato a sus ojos o un solo Dios cristiano que te escoge entre todos los demás? Mi vida ha sido un tránsito. Puede que la razón de la existencia siga siendo no detenerse jamás, y aprender siempre, hasta el último día. Después de todo,

[1214] *Id.*, p. 148.
[1215] *Id.*, *La piel de...*, cit., p. 20.
[1216] *Id.*, p. 111.

tenemos esta vida para buscar respuestas, y mientras demos con ellas un instante antes del último suspiro..."[1217]

4.5.5.4.- LAS REFERENCIAS A DETERMINADOS PASAJES BÍBLICOS.

Las obras analizadas para este trabajo recogen numerosas referencias a pasajes bíblicos puestas en boca de determinados personajes, que nos ayudan a conocer la personalidad de los mismos.

En *…en un lugar llamada Tierra* se puede leer que el personaje Hal Yakzuby está preocupado por el pasado que asoló la Tierra cuando las grandes superpotencias provocaron el Gran Holocausto, y compara lo acaecido con un pasaje bíblico al afirmar: "Al igual que Adán y Eva perdieron su Paraíso, los gigantes del pasado, y sus malditos líderes, habían perdido de nuevo el Paraíso de la Tierra"[1218]. Confirmando así su conocimiento de la historia sagrada del mundo judeocristiano, y advierte no olvidar los errores cometidos para evitar en lo posible su repetición.

Hal Yakzuby se dirigió a su casa abatido después de haber planteado sus conclusiones finales en el juicio contra el ser humano acusado de asesinar a su capitán. En ella reflexionó sobre los últimos hechos acontecidos y recuerda la *Biblia* al rememorar el pasaje en que la mujer de Lot quedó convertida en una estatua de sal al volver la vista hacia las ciudades de Sodoma y Gomorra cuando huía de ellas. Ambas localidades para unos "fueron arrasadas por la mano del Creador. Para otros, una explosión atómica destruyó ambas plazas. Ahora la forma era lo de menos. La pregunta con el paso de los siglos seguía siendo la misma: ¿Qué vio la mujer de Lot?"[1219]

[1217] *Id.*, p. 134.
[1218] *Id.*, *…en un lugar llamado Tierra*, cit., p. 52.
[1219] *Id.*, p. 171.

En el segundo tomo de esta trilogía sobre la Tierra se hace alusión a la religión católica al reflexionar Balhissay: "¿Luchaba el hombre contra la perfección? ¿No mataron ellos mismos, en su Historia Antigua, a alguien llamado Jesucristo? Sí, posiblemente el hombre, en su constante afán de destruirse a sí mismo, temiera más a lo desconocido que a la verdad"[1220].

Otro personaje, Steinein, de visita en el planeta Tierra reflexiona sobre su presencia en suelo terrícola y piensa que si los humanos creen que se trata de una invasión, lo considerarán un nuevo Armagedón, en clara alusión a *Apocalipsis* 16,16.

En *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*, se alude a la mujer de Lot en el pasaje que cuenta cómo el joven protagonista acude al hotel donde se suicidó su hermano y tras recoger sus pertenencias decidió abandonarlo sin dormir, ni volver la vista atrás. "No quiso mirar al hotel por si se convertía en estatua de sal"[1221].

Otra obra, *Los elegidos,* muestra unos personajes cuyos nombres presentan diversas connotaciones, así los humanos que poseen amplios conocimientos, se alimentan de cápsulas, dominan la ciencia y son capaces de crear un robot se denominan cien-t'icos, y los ignorantes que viven de forma más primitiva se llaman klonos. Ambos grupos están enfrentados entre sí. También coexisten otros seres humanos que han olvidado parte de su vocabulario y no se relacionan con ninguno de los grupos citados anteriormente, son los perdidos.

Los cien-t'icos desean controlar la nave en la que viajan en busca de otro mundo donde vivir, para ello necesitan dominar a los klonos. Como necesitan información de lo que ocurre más allá de las alambradas que los protegen, deciden crear un robot capaz de atravesar las líneas enemigas y regresar con todos los datos necesarios para dominar la situación.

[1220] *Id.*, p. 30.
[1221] *Id.*, *Un hombre con…*, cit., p. 95.

Es el primer ser que crean en sus laboratorios, y le ponen como nombre Adán, en clara consonancia con el judaísmo y el cristianismo; además un niño al verlo lo llamó *salvador* sobrenombre que también recibió Jesucristo.

Adán conoció a una niña del grupo de los perdidos llamada Deia. Ésta lo condujo hasta la parte superior de la nave para divisar lo que ella llamaba Mundo Vacío, una cúpula transparente, que permite "presenciar el espectáculo más impresionante de la Creación. Un mirador desde el cual se divisaba el más allá permitía acercarse hasta el límite posible tras el cual se extendía el espacio exterior"[1222].

Esta referencia al espectáculo de la Creación tiene que ver con el origen del cosmos. Sierra i Fabra habla del infinito, de constelaciones, de estrellas, de la inmensidad, después de citar a Adán, primer ser humano según la *Biblia*, y llamarlo salvador, por lo que fácilmente se deduce una referencia a los principios religiosos cristianos. Además, la misión encomendada a la nave se nomina Génesis, es decir, origen o principio.

Adán forja el desenlace de la historia al descender desde los cielos impulsado por unos cohetes, envuelto en un haz de luz y pidiendo el cese de hostilidades entre los bandos. Se presenta como un ser superior que utiliza los avances científicos para amedrentar a los humanos y recordarles que forman parte de una misma sociedad y que por un accidente fortuito vivieron separados durante muchos años, los suficientes para olvidarse los unos de los otros.

Esta representación recuerda el descenso del Espíritu Santo de los cielos, hecho rememorado por un científico mientras afirmaba que los dioses quedaron atrás, a lo que Adán respondió que si él podía volar, sobrevivir a los disparos de sus armas y en tan pocos días de vida haber aprendido tanto, es por ser el elegido para conducir la nave a su destino y crear un nuevo mundo.

[1222] *Id.*, *Los elegidos*, cit., p. 133.

Por todo ello, Adán afirma a sus creadores: "Me programasteis para un fin, y eso no es dar vida, sino utilizarla. Yo fui creado en la lejana Tierra, y mis programas pertenecen a los hombres y mujeres que allí los diseñaron para un nuevo mundo, para la paz"[1223]. Su intervención tiene aire mesiánico, no sólo se siente más inteligente y más preparado, sino que se considera la persona idónea para conducir la nave hasta su destino y regir la nueva sociedad fruto de la unión de los tres grupos en discordia.

Otra alusión bíblica se localiza en un pasaje de *Camarada Orlov*, donde Carmen Cazorla siente la tentación de desobedecer una orden de su novio para comprobar qué oculta en el sótano de su vivienda; mientras se debate entre atravesar la puerta o abandonar su idea, vuelve a su mente un retazo de la historia sagrada judeocristiana: "Diez años atrás, cuando iba a la escuela, recordaba haber meditado mucho sobre un pasaje de su libro de religión: el de Adán y Eva. Eran los dueños de todo un paraíso y lo perdieron por tentar la suerte, por desear lo único que no les pertenecía, la fruta del árbol prohibido. Siempre se dijo que Adán y Eva habían sido unos estúpidos"[1224].

El texto es una premonición, pues ella desobedece la consigna de su novio y las consecuencias que le acarrea este hecho son nefastas.

Se puede comprobar otra alusión recogida en *Casting* que hace referencia a la historia sagrada del pueblo judío. Uno de sus protagonistas, además de actuar, escribe versos. Un día lo hace delante de dos compañeras que se sorprenden de la rapidez con que escribe, utilizando el narrador un símil de origen bíblico para definir el hecho de garabatear unas cuartillas en blanco: "El bolígrafo dejaba un sesgo azulado, una ola continua-discontinua que abría aquella blancura igual que Moisés las aguas del mar Rojo"[1225].

También recurre Sierra i Fabra al mismo pasaje bíblico en *La canción de Mani Blay* cuando refiere: "Luego atravesó la marea humana que cercaba el hospital y, lo mismo que

[1223] *Id.*, p. 187.
[1224] *Id.*, *Camarada Orlov*, cit., p. 168.
[1225] *Id.*, *Casting*, cit., p. 121.

las aguas del Mar Rojo ante Moisés, la gente se abrió a su paso y lo devoró en sus entrañas"[1226].

Por último, el joven pacifista que protagoniza *En un lugar llamado guerra* no cree ni en los ejércitos ni en las armas, y a pesar de ello, debe enviar diariamente una crónica a su periódico para informar de lo que sucede en el frente desde Tudzbestán, porque, como argumenta irónicamente, en la sociedad en la que vivimos "el petróleo era el Santo Grial de la esperanza humana. Tubzbestán se había convertido en la nueva Tierra Prometida del Mundo Civilizado. Moisés Shell iba a por ella"[1227].

4.5.5.5.- LAS REFERENCIAS A DIOS

En *Malas tierras* los padres de la joven cuya vida depende de la donación de un corazón acuden a la capilla del hospital Gregorio Marañón, que "parecía ser al mismo tiempo lugar de llegada y de despedida, de súplica y de acción de gracias, de esperanza y resignación, de aflicciones y gozos"[1228].

El lugar de oración estaba presidido por un crucifijo que invitaba al recogimiento y hacia él se dirigió Paulino, el padre de la enferma. "No era creyente, aunque lo había sido. O tal vez lo era sin saberlo. Sin ninguna razón concreta había perdido la fe muchos años antes, o la había olvidado. Nunca se había preguntado cuándo, ni por qué, ni cómo, ni siquiera dónde"[1229].

La incertidumbre que crea al personaje el hecho de estar en el interior de la capilla mientras le asaltan dudas sobre sus creencias lo confunde mentalmente, también el malestar

[1226] *Id.*, *La canción de…*, cit, p. 39.
[1227] *Id.*, *En un lugar llamado guerra*, cit., p. 16.
[1228] *Id.*, *Malas tierras*, cit., p. 113.
[1229] *Id.*, p. 113.

que en un principio sentía en su estómago ahora lo tiene extendido por todo su cuerpo. Todos estos factores unidos a la preocupación por la supervivencia de su hija lo obligan a salir del recinto religioso y dirigirse hasta la habitación de la joven.

En cambio, su mujer sí era creyente, lo había sido siempre y algunas veces también practicante, nunca se cuestionó su fe ni trató de asuntos religiosos con su marido.

Finaliza el relato cuando un médico anuncia a la madre de la joven enferma que han conseguido un corazón compatible con su hija. En el rostro de la mujer solamente se movieron sus párpados mientras "murmuró con un suspiro de alivio: Gracias… gracias, Dios mío"[1230].

En *Seis historias en torno a Mario*, el personaje central se despide de sus seres queridos ante la llegada de la muerte. Lamenta ver a sus padres deshechos de dolor, se arrepiente de no haber hablado más con ellos, y deplora el mal rumbo que tomó su vida. En esas circunstancias exclama más por indignación que por creencia: "¡Dios, Dios!... ¿Por qué?[1231]" También se lamenta por no ser incinerado, alegando que deberá llevarse su cuerpo al Más Allá, donde hay tanta paz y de que sin su novia "la eternidad será muy densa"[1232].

Otro personaje de *Camarada Orlov*, Luciano Artea, católico practicante que no duda en robar y engañar con tal de hacerse con un capital que le garantizase una buena situación económica, hizo caso de la máxima referida a la exculpación de castigo a quien roba a un ladrón, pero sus planes se torcieron cuando fue herido mortalmente por la persona robada. Cuando presintió la cercanía de la muerte, temió no ser bien acogido en el Más Allá: "Iba a rendir cuentas… ¿a Dios? Él era creyente. Necesitaba prepararse, pero ¿cómo hacerlo cuando moría por lo más ruin, por un puñado de metal?"[1233]

[1230] *Id.*, p. 143.
[1231] *Id.*, *Seis historias en…*, cit., p. 214.
[1232] *Id.*, p. 215.
[1233] *Id.*, *Camarada Orlov*, cit., p. 346.

La familia de Jess Hunt, una de *Las chicas de alambre*, natural de Toledo, en Ohio, es de profundas creencias religiosas y cree que la belleza es un atributo divino, por lo que dijo a la joven modelo: "Dios te hizo hermosa para algo; de lo contrario te habría hecho como a cualquier otra mujer. Haz, pues, que el Señor se sienta orgulloso de ti"[1234].

El padre de esta protagonista era un fanático religioso que no pudo aceptar que su hija abortarse ni que sucumbiese al consumo de drogas; ingenuamente creyó que la belleza era un legado de Dios, y que su hija seguiría sus pensamientos mesiánicos: "Estaba orgulloso del éxito de su hija, pero creía que ese éxito y su fama la acercarían a Dios, no al diablo"[1235].

La joven protagonista de *Rabia* reflexiona a lo largo de la obra sobre numerosos aspectos que configurarán su personalidad, y en esa búsqueda de su espacio en la sociedad anota todo lo que oye o lee y la emociona, como la cita que le hace pensar en la trascendencia del sentido religioso y le sirve de autoafirmación de sus creencias: "*Hay alguien, en alguna parte, que está haciendo algo, no se sabe muy bien qué*. Es pura filosofía. Es la mejor definición de muchas cosas que jamás he oído. Es Dios"[1236].

Su preocupación por la figura de Dios se refleja también en otro pasaje donde medita sobre el sida, la mala suerte, el amor, el ébola y otros acontecimientos que enturbian la vida diaria a muchas personas de la sociedad actual, relacionando sus preocupaciones humanitarias con el momento histórico que le tocó vivir.

Deja constancia de sus convicciones en su diario con la siguiente nota: "A pesar de lo cual es mi tiempo, y sé que yo puedo hacer que valga la pena. No tendré otra oportunidad. Si Dios es el que reparte las cartas, a mí me ha tocado jugar con las que tengo. El Póker de la Vida. ¿Cuántos descartes podré hacer?"[1237]

[1234] *Id.*, *Las chicas de…*, cit., p. 17.
[1235] *Id.*, p. 183.
[1236] *Id.*, *Rabia*, cit., p. 32.
[1237] *Id.*, p. 119.

La misma preocupación la asalta al conocer a un joven que aguarda en la puerta de un hospital que su novia, enferma de sida, fallezca, para iniciar un periplo por todos los lugares del mundo donde pensaron ir y así ahogar su pena. Mauricio recuerda los ojos de su amada en su último trance, dice que son duros y dulces al mismo tiempo, y que además "esperan que haya algo, que exista un Dios, que no todo sea una broma pesada, y con cada latido final les explota en el alma la misma pregunta, una y cien veces: *¿Ya está? ¿Ya está? ¿Ya está?*"[1238]

En *Dormido sobre los espejos* el protagonista conoce por boca de un tío de su madre la historia de su abuelo, éste le cuenta que mató a una persona que le hizo la vida imposible a su abuela durante muchos años y justifica lo acaecido alegando que no puede ser juzgado por los hombres, sino por Dios. "Alejandro mató a ese hijo de puta, sí, pero sólo hizo justicia, Diego. Fue la mano de una ley no escrita, que únicamente Dios puede juzgar, pero que no deja de ser humana"[1239].

Otra referencia al Creador como responsable de la belleza humana se hace en la misma obra cuando el joven protagonista pasea por el Malecón de La Habana y observa las jineteras que acuden con las primeras luces de la noche. En este caso no se recurre a la justicia divina sino a su perfección al crear a las mujeres cubanas: "Eran jóvenes, hermosas, sensuales, blancas o negras, pero preferentemente mulatas, de cuerpos esculpidos por un Dios exótico y perfecto, un Dios que había jugado a los dados con la Fortuna de su lado. Miguel Ángel en Roma. Allí la naturaleza"[1240].

En el mundo de la música rock la figura del representante musical es considerado Dios, como se refleja en *27 Edad maldita*. Uno de los personajes demuestra saber quién es importante en el mundo de la música cuando afirma: "Cualquier músico sabe que su manager [sic] es Dios. Más que padre y madre juntos. No se puede dar un paso sin que Dios lo sepa. No se puede respirar sin que Dios te dé permiso. No se puede ir a ninguna parte sin

[1238] *Id.*, p. 142.
[1239] *Id.*, *Dormido sobre los…*, cit., p.
[1240] *Id.*, p. 114.

que Dios sepa dónde estás y de qué forma localizarte"[1241]. En otro capítulo se hace referencia a Jesús cuando se formula la pregunta: "¿Quién dijo que si Jesucristo viviera ahora hubiera predicado con una guitarra eléctrica?"[1242]

En el cuento titulado *El soldado y la niña* se relata, como se observó, un hecho insólito: un soldado vio la bala que iba a acabar con su vida, era un dardo de plata dirigido hacia su frente, intentó evitarla pero venía muy rápido. En ese momento pretendió rezar. "Quiso agacharse, pero ya no pudo. Quiso apartarse, pero sus músculos ya no le obedecieron. Quiso rezar, pero supo que no tenía tiempo. Quiso llorar, y comprendió que era tarde. Quiso gritar, y estaba mudo"[1243].

Como suele ocurrir a tantos seres humanos, en ese momento se acordó de Dios, de que le dijeron que estaba de su parte y que debía luchar por él, por la patria, por el honor… Ese pensamiento era el mismo que tenía su enemigo. Ambos pidieron ayuda divina cuando su vida corría peligro.

El niño guerrillero, Nino, protagonista de *Donde el viento da la vuelta*, se enfrenta a la ardua tarea de sacar a su amigo herido de un campo minado, sin recibir ninguna ayuda de nadie, todos tienen miedo a saltar por los aires reventados y Nino da ánimos a su compañero con estas palabras que indican cómo las personas, sean o no creyentes, en momentos de pánico o desesperación piden ayuda a los dioses: "Dios no va a bajar de las alturas para echarnos una mano, pero a lo mejor mira para acá y nos ayuda a volver con los demás"[1244].

Después de esta hazaña, la compañera guerrillera Nesilda, Neli, dijo a Nino que Dios los ayudó, el chico le respondió que únicamente tuvo suerte y a la pregunta de si era creyente, su respuesta fue que no lo sabía, asociando a Dios y a la Iglesia con los

[1241] *Id.*, *27 edad maldita*, cit., p. 35.
[1242] *Id.*, p. 142.
[1243] *Id.*, *El soldado y…*, cit., p. 7.
[1244] *Id.*, *Donde el viento…*, cit., p. 97.

representantes del poder. "Iglesia y poder, en teoría extremos de una larga cuerda, a veces demasiado unidos"[1245].

Una nueva referencia a Dios se hace en el libro *En un lugar llamado guerra* cuando el joven periodista es llamado por el director del diario donde trabaja para ir a cubrir la información de una guerra que se desarrolla en una antigua república soviética, como se comentó. Cree que no ha podido tener peor suerte, y exclama: "el destino, al contrario que Dios con el Universo, sí juega a los dados con la gente"[1246].

4.5.5.6.- OTRAS REFERENCIAS A LA RELIGIÓN CATÓLICA.

La voz interior está dedicada "a la hermana Ninfa Watt, que me inspiró el personaje de la protagonista de este libro"[1247]. Al ser la protagonista una monja, todo el relato está impregnado de creencias religiosas y así advierte cómo la hermana María insiste en encontrar la joven delatora de otra compañera "porque su pecado es mucho más grave, y tendrá que cargar con él durante toda la vida si antes no lo confiesa y se libra de su peso"[1248].

La hermana superiora de la comunidad se encomienda a Dios para cualquiera de sus menesteres y expresa, al hablar de la hermana María: "-Sea como sea, échale una mano, Señor -suspiró"[1249].

La monja protagonista es hija de auténticos hippies, se pasó los primeros años de su vida yendo y viniendo por el mundo cambiante y vertiginoso, y como suele provocar más de un entuerto debe confesarse con frecuencia y casi siempre por motivos similares: "Padre

[1245] *Id.*, p. 106.
[1246] *Id.*, *En un lugar llamado guerra*, *cit.*, p. 7.
[1247] *Id.*, *La voz interior*, cit., p. 5.
[1248] *Id.*, p. 49.
[1249] *Id.*, p. 50.

-dijo- he sido imprudente, temeraria, orgullosa, atrevida, precipitada en mis actos y en mis palabras, indisciplinada. He mentido. He sido irreflexiva, ligera, arrogante, presuntuosa...”[1250]. Incluso se acusa de soberbia cuando se lo recuerda el sacerdote.

Además, esta monja tiene conocimientos de signos astrales, de convivencia, y tuvo muy claro a los dieciocho años cuál sería su futuro personal y así se lo contó a sus alumnas: “Algunas personas lo llaman instinto, otras, intuición, otras sexto sentido. Pero la vocación es mucho más que eso: es una inspiración, una inclinación, un llamamiento ético. Veréis: estamos hechos de energía, y hay miles de formas de darle salida y encauzarlas. Yo comprendí que éste era mi camino”[1251].

En otro pasaje del libro la monja insiste en la forma que su destino la condujo al convento sin ella proponérselo, y así afirma: “-Conocí a mucha gente y aprendí mucho de todos los países y de todas las personas, especialmente en materia espiritual, aunque no sabía que mi futuro iba a ser éste -tocó su hábito”[1252].

La historia que contiene *Noche de paz… o casi* se desarrolla durante la Nochebuena. Además de las anécdotas familiares, deja constancia de la importancia social y religiosa de esa noche tan especial, como se refleja en la siguiente cita: “Noche de paz y de amor. Noche de villancicos y alegría. Noche de bondad y felicidad”[1253].

Los sentimientos religiosos también están presentes en *Camarada Orlov* desde diferentes perspectivas. Una de ellas hace referencia al hecho de resultar ilesa en los bombardeos de las tropas nacionales la iglesia de la Virgen de la Caridad, situada junto al cerro San José: “Había sido el único templo no incendiado, saqueado o arrasado con las primeras luchas. El amor por la *virgencita* de los cartageneros fue una de las escasas miras

[1250] *Id.*, p. 66.
[1251] *Id.*, p. 95.
[1252] *Id.*, p. 106.
[1253] *Id.*, *Noche de paz…*, cit., p. 5.

respetadas en la locura inicial. La iglesia contrastaba con las ruinas de la catedral de la Asunción de María"[1254].

En *Regreso a La Habana* se puede leer un diálogo entre la protagonista y un turista español que refleja las ideas de aquélla respecto a la religión y a la inminente visita del Papa a la isla.

> *-¿Eres católica?*
> *-No creo en nada. ¿Por qué? ¿Es importante para ti?*
> *-No, en absoluto. Es que como va a venir el Papa dentro de tres meses…*
> *-Otra mentira. El Papa y Castro. ¿Hay mayor aberración que eso? Si ese hombre supiera lo que va a desencadenar en su visita de enero no vendría*[1255].

La joven considera que con motivo de la visita papal se cerrarán determinados locales, se detendrá a cualquier sospechoso y no dejarán que las jineteras salgan a la calle; por contra, aparecerán numerosos crucifijos para dar la sensación de ser un país católico, pero todo será pura hipocresía y sólo servirá para que el régimen se afiance en su poder; por eso los ciudadanos no apreciarán beneficio alguno.

Otras dos referencias a la iglesia y a la religión católica se pueden leer en *El peso del silencio*. La primera describe a una mujer de ideología ultra-conservadora agrediendo con un crucifijo, símbolo cristiano por excelencia, al protagonista de la novela cuando éste sale de la Corte Suprema de Justicia de Santiago de Chile y debe atravesar dos manifestaciones, una, formada por los partidarios de juzgar al general Pinochet que apoya la actuación del juez Guzmán, y otra, constituida por un grupo de seguidores del dictador que reclaman su inocencia y desaprueban la actuación judicial.

En medio del tumulto, el protagonista y su acompañante se encontraron de frente con "una energúmena que llevaba un santo crucifijo en una mano y una fotografía

[1254] *Id.*, *Camarada Orlov*, cit., p. 56.
[1255] *Id.*, *Regreso a la…*, cit., p. 194.

enmarcada de su dios Pinochet en la otra, comenzó a golpearnos con el crucifijo"[1256], debiendo protegerse de estos golpes y de los de otros manifestantes.

La segunda cita se refiere al momento en que el protagonista localiza al ciudadano español dado por desaparecido después del golpe de estado chileno de 1973; es un superviviente de las torturas que no recuerda su origen ni puede hablar, es una piltrafa humana que fue dejada en la puerta de un convento de monjas donde lo acogieron y cuidaron: "Estaba sordo, mudo, no tenía manos, ni razón… [...] Le pusimos Jesús, porque él también resucitó de entre los muertos"[1257].

En el relato titulado *Cero a. J.C.* un extraño viajero llegó a nuestra galaxia tras sufrir su nave una pérdida de energía que provocó su acercamiento a la Tierra. Recuerda la política que rige su forma de actuar, que puede ser catalogada como modelo de convivencia y sabiduría por su simpleza, aunque únicamente se basaba en la no injerencia en los temas de otras galaxias: "Lo esencial, según su Carta de Convivencia Cósmica, era el respeto hacia cualquier forma de vida universal. […] Además, en la Carta de Convivencia Cósmica se decía muy claramente que *todo, en la dimensión conocida de lo desconocido, tiene un sentido*. Y así era: nada sucedía porque sí. Cada detalle, cada cosa, por insignificante que pareciera, servía para algo"[1258]. Gracias a ese equilibrio se mantenía el orden en el Cosmos.

Al contactar la nave averiada con la atmósfera terrestre comenzó a desintegrarse, y su ocupante hubo de abandonarla, conociéndose en ese momento su aspecto físico: no era más que una simple luz dotada de inteligencia y sabiduría.

Como primera medida de supervivencia analizó las características de los habitantes del planeta y se introdujo en el interior de algunos cuerpos, comprobando que existían diferentes tipos de seres y llegó incluso a dotar de vida el cuerpo de una mujer fallecida en el que se había introducido, asunto ya comentado en páginas anteriores.

[1256] *Id.*, *El peso del…*, cit., p. 98.
[1257] *Id.*, pp. 282-283.
[1258] *Id.*, *La puerta del…*, cit., pp. 74-75.

Rápidamente fue asimilando la información necesaria para sobrevivir y conoció la existencia de lugares llamados Galilea, Nazaret, Roma; la forma de vida de sus habitantes, las diferencias entre hombres y mujeres, lo que son los días y las noches, etc.

Cierto día, la figura lumínica fue perseguida por seres humanos maravillados de la existencia de esa luz que tanto se introducía en algunos cuerpos como avanzaba por calles y plazas. En su huida se sintió perdida, porque le quedaba muy poca energía. Presintiendo su final buscó el cuerpo de una mujer, pues sabía que ellas son las generadoras de vida, y la luz era consciente de que debería nacer del vientre de una mujer para ser y vivir como un humano en este su nuevo mundo. Al límite de su total agotamiento llegó a una carpintería, y se introdujo en María, la mujer del carpintero. Decidió ser un varón.

Más tarde María se acercó a su esposo, José, le pasó su mano alrededor de sus hombros y le preguntó cómo se encontraba, permaneciendo ambos inmóviles con la quietud de su amor, hasta que ella comenzó a hablar:

-José - musitó.
-¿Qué?
-¿Recuerdas aquella luz de la que te hablé?
-Sí.
-Está en mí.
-Por supuesto -dijo él-. Es tu hijo.
-Es algo más que eso: la siento en mí.
-Vas a ser madre -la besó en la frente al decir esta última palabra-. Aquella luz fue la señal[1259].

4.5.5.7.- ALGUNAS REFERENCIAS A OTRAS CUESTIONES MORALES.

En *La música del viento,* el periodista occidental cuenta que sintió la espiritualidad que impregna la vida de los hindúes durante su viaje por la India, e incluso recuerda el olor

[1259] *Id.*, p. 94.

del templo de Meenakshi en la ciudad de Madurai: una mezcla del incienso quemado y de los restos de excrementos de los murciélagos pegados al suelo. Pero lo que más evoca de aquel dédalo de pasadizos, estatuas de dioses, altares y bestias fantásticas, es "la ceremonia nocturna de llevar el dios Shiva a visitar la cámara de su diosa, Parvati, realizada con sencilla pompa, y la curiosa estatua de Kali cubierta de manteca"[1260].

Además de visitar lugares típicos de la India y acercarse a la espiritualidad del país, el protagonista de *La música del viento* manifiesta su sentido de la justicia, como quedó expresado anteriormente, que lo lleva a liberar a un grupo de niños esclavos y conducirlos hasta una organización que recibe ayuda de España y es dirigida por un barcelonés llamado Ventura Masferrer, en clara referencia a Vicens Ferrer, que dirige el Rural Development Truts en la ciudad de Anantapur.

Ventura Masferrer es un personaje solidario y comprometido que lucha contra las injusticias, y reflexiona sobre la sociedad en la que vivimos. Dicho pensamiento trasciende la solidaridad y la religiosidad para convertirse en una referencia plena de dignidad ante nuestra responsabilidad como seres humanos, pues compartimos este mundo con sus riquezas y miserias.

Masferrer se dirige al protagonista de la siguiente manera:

> *¿Se ha preguntado por qué hay tantas Organizaciones No Gubernamentales actualmente en el mundo? ¿Y por qué hay tantas causas por las que luchar? Unas se dedican a velar por los hombres, otras por los animales, otras por la tierra y el entorno. Hay miles de ellas, en defensa de las tortugas, de las focas, de los indios aborígenes, de los elefantes, de los rinocerontes, de las selvas… Las naciones están en bancarrota, humana y moral tanto como económica, y los gobiernos están atados de pies y manos, víctimas de sus propias trampas*[1261].

El pensamiento de Mohandas Karamchand Gandhi, más conocido como Mahatma Gandhi, se recoge en *Me llamo Gandhi*, y en él se hace referencia a la multitud de lenguas y dialectos así como a la pluralidad religiosa: hinduismo, islamismo, protestantismo,

[1260] *Id.*, *La música del…*, cit., p. 42.
[1261] *Id.*, pp. 145-146.

catolicismo, budismo, shikismo, etc. La primera es la predominante y "sus características más llamativas son, quizá, su tolerancia y su creencia en la reencarnación"[1262].

Gandhi, más volcado en lo religioso que en lo político, decidió fundar *ashrams* en la India, estas fundaciones son comunidades destinadas "al culto religioso, a la espiritualidad, a la meditación, al diálogo y a la enseñanza de las virtudes de la *ahimsa*, la no violencia"[1263]. Formaban parte del *ashrams* hombres y mujeres que se autoabastecían de lo que cultivaban, e incluso fabricaban sus ropas y calzados; en estos grupos forjó Gandhi el espíritu de lucha por la independencia a través de la resistencia no violenta.

De la reencarnación, filosofía muy extendida en la India, se ocupa la obra *97 formas de decir "te quiero"*. Es la historia inventada por Daniela, una joven enamorada, para atraer al chico deseado, donde se mezclan realidad y fantasía unidas a la teoría hinduista de la reencarnación.

La joven afirma recordar todas las experiencias de su vida anterior, e incluso el día, la hora y el lugar donde deberían encontrarse los dos antiguos amantes. El chico decide informarse sobre el mito de la reencarnación, y se dirige a la biblioteca de su Facultad, donde encuentra la siguiente información: "para un budista, el alma se reencarna de cuerpo en cuerpo sucesivamente, hasta conseguir la perfección absoluta, siendo el tránsito por la vida de los cuerpos en los que habita una absoluta búsqueda de..."[1264]

Continúa leyendo sobre Buda y la Rueda del Karma, es decir, el continuo reencarnamiento del alma en sucesivos cuerpos, hasta conseguir el estado de gracia o perfección absoluta que conlleva el Nirvana: "El alma puede pasar por dos docenas de cuerpos superando los caminos óctuplos de los tres anhelos: sabiduría, placer y vida, hasta sentirse libre para integrarse en el Nirvana, el estado completo"[1265].

[1262] *Id.*, *Me llamo Gandhi*, cit., p. 9.
[1263] *Id.*, p. 23.
[1264] *Id.*, *97 formas de…*, cit., p. 42.
[1265] *Id.*, p. 43.

La información recogida en las enciclopedias crea al joven un estado de incertidumbre aún mayor frente a los acontecimientos que vive durante esos días, por lo cual se dirigió a uno de sus profesores para preguntarle si creía en la reencarnación, a lo que éste responde:

> *Mira, Ramis, todas las grandes respuestas a las grandes preguntas llegan tras la muerte. El "adónde voy, quién soy, de dónde vengo" es algo para el presente, la eterna filosofía. Pero la gran verdad, lo que todos quisiéramos saber, es qué hay después. ¿Somos un accidente cósmico, o realmente existe un Dios, se llame como se llame, que mueve los hilos del universo? La reencarnación es una de las respuestas humanas para ese "después". Lo malo es que no se puede documentar con testimonios directos. Y siendo así, solo nos quedan las interpretaciones, lo que digan los estudiosos, o la fascinación que producen los casos de quienes aseguran recordar su vida o sus vidas pasadas*[1266].

Asimismo le comunica, quizás para desmitificar la reencarnación o simplemente para quitar trascendencia a sus palabras anteriores, que las personas que vivieron una vida anterior suelen relatar que fueron personas importantes, y tuvieron una vida placentera, pero pocos informan de una vida anterior atormentada o su experiencia como animal o planta, pero a pesar de estas dudas le cuenta que existe el pueblo tibetano fundamentado en esas creencias.

Daniela, la joven enamorada sí es una defensora de la reencarnación, y así lo reconoce como una forma de dar sentido a su vida cuando manifiesta: "Yo sí creo en la reencarnación. Creo firmemente en ella. Me niego a pensar que cuando yo muera desapareceré. Me niego a creer que lo que soy es producto de la casualidad"[1267].

Esta obra está dirigida a un público adolescente muy sensibilizado con el tema del más allá, en conflicto permanente con su yo y el mundo que lo rodea, que juzga las cosas más simples como las más complicadas y que puede considerar todo lo que le sucede como una irrealidad idealizada, hasta el extremo de desear la muerte para volver a reencarnarse en otro ser.

[1266] *Id.*, p. 85.
[1267] *Id.*, p. 130.

Otra obra, *Frontera*, se ocupa de la convivencia entre españoles e inmigrantes, centrada en la comunidad de magrebíes, como se comentó en páginas anteriores, y en ella se hacen referencias a las costumbres y creencias de los forasteros, pudiendo leerse la siguiente reflexión del padre de la joven protagonista, Estefanía, a propósito de la conversación que mantienen sobre el comportamiento de los marroquíes en España: "Las costumbres y las religiones separan más que la propia naturaleza de las personas, hija"[1268].

El padre de Estefanía argumenta asombrado: "Que media humanidad ande con robots o enviando naves a Marte no significa que la otra media sea pobre, se muera de sida o esté anclada en el pasado. Y Dios me libre de juzgar a nadie. Para ellos, los que estamos locos somos nosotros, por nuestra forma materialista y egocéntrica de vivir"[1269].

Igualmente se hace referencia a la ablación del clítoris y afirma taxativamente que son las abuelas las que lo hacen. El padre de Estefanía también cuenta, que en Irán, fueron las mujeres las que se manifestaron exigiendo que las viejas costumbres no desaparecieran; en Afganistán, cuando cayeron los talibanes, no desaparecieron los burkas, hay mujeres que, en ese sentido, no quieren ser liberadas, aunque la civilización occidental no lo comprenda.

Este mismo tema se trata en *Las chicas de alambre*, y Sierra i Fabra arremete contra el hábito de amputar el clítoris a las niñas para quitarles el deseo sexual y convertirlas en seres dedicados a la reproducción de la especie. Califica tal acto de aberrante, brutal y odioso.

Otra referencia a las prácticas religiosas está patente en *Frontera*, donde la joven española quiere dar comida a su compañera musulmana pero no sabe qué es lo que puede comer según su religión, y en su confusión intenta recordar las costumbres de su amiga Amina. Así "recordó que los embutidos procedían del cerdo y que los árabes no podía comer cerdo. ¿O sí? ¿O era determinados días? ¿O… o qué?"[1270]

[1268] *Id.*, *Frontera*, cit., p. 13.
[1269] *Id.*, p. 36.
[1270] *Id.*, p. 20.

El policía encargado de localizar a Amina cuenta: "No es fácil estar en medio cuando se trata de cuestiones religiosas, morales, familiares, tradiciones, costumbres... Pero esto es España y ya estamos en el siglo XXI"[1271]. Y, mientras observa los titulares del diario, "-Dale hambre a una persona y te devolverá violencia", "Dale alas a un racista y te construirá un Auschwitz"[1272]-, agradece a la profesora de la joven que aún queden personas como ella.

Sierra i Fabra introduce en el libro información obtenida de la prensa diaria referida a las fatwas, edictos religiosos del wahabismo islámico, que tanto puede incitar a la violencia, como arengar al pueblo sobre cualquier asunto: no saludar a los infieles, no desearles ser felices e incluso rehuirles. Son parte del actual aislamiento religioso del mundo islámico. "Ellos tienen miedo a la contaminación, sobre todo a la cultural, es decir, la educativa. ¿Opción? El bloqueo total"[1273].

Además, los recortes de prensa sirven al autor para recordar que en España apenas se conocen las fatwas, ni la rama wahabí saudí. "Lo único que sí les suena es lo de la guerra santa, y lo de los palestinos suicidas o lo del 11 de Septiembre. Para los estadounidenses, antes, los *malos* eran los comunistas; ahora es el mundo árabe en general"[1274], aunque este planteamiento no sea así de simple.

Los periódicos citados por el autor afirman que debemos defender nuestras señas de identidad y además arguyen razones como: "No sabemos qué cultura prevalecerá o dominará dentro de cien años, pero no vamos a impedir la evolución, es imposible"[1275].

[1271] *Id.*, pp. 142-143.
[1272] *Id.*, p. 148.
[1273] *Id.*, p. 149.
[1274] *Id.*, p. 149.
[1275] *Id.*, p. 149.

4.5.5.8.- LAS CREENCIAS EN EL FUTURO

Según Sierra i Fabra, dentro de ocho mil años los seres humanos seguirán preguntándose por su origen y destino en la Tierra. Habrán evolucionado hacia posturas científicas pero espiritualmente los asaltarán las dudas sobre el más allá y la vida tras la muerte, aunque en el futuro las religiones se habrán extinguido.

Continuará siendo eterno el debate sobre el origen divino de nuestra existencia, y las personas persistirán en la elaboración de elegías que reflejen que "nuestras vidas son los ríos / que van a dar en la mar / que es el morir"[1276], mientras se preocupan por la existencia de vida más allá de la muerte.

En la primera novela de la trilogía *El ciclo de las Tierras*, que tituló *…en un lugar llamado Tierra*, el ser humano Hal Yakzuby lee una reflexión de un androide clase 4 sobre los sentimientos, éste aduce que se ha alcanzado la perfección absoluta en todo lo concerniente a cerebros electrónicos, ordenadores, computadoras… en cuanto a la lógica, y que las máquinas han llegado a tener sentimientos, y se pregunta: "¿qué es un sentimiento enfrentado a la lógica? En otros tiempos ya se discutió todo esto, y no sirvió más que para crear el caos. Había cosas como…, ya sabe, el alma y todo eso. Me parece bien para los humanos; pero ¿de qué le serviría a una máquina tener alma, al menos como la entienden los humanos?"[1277]

A partir de esta lectura, Yakzuby inicia unas cavilaciones sobre el origen humano o divino del hombre, y el protagonista recuerda: "En la antigüedad, el hombre se había roto la cabeza buscando respuestas que no existían, sobre el infinito, sobre Dios; sobre la vida y la muerte"[1278], y sospecha que esos planteamientos lo van a conducir a reflexionar y a plantearse motivos de duda propios de siglos pasados, porque en su época esos argumentos ya no se arguyen, ni el hombre se cuestiona el origen divino de su existencia.

[1276] MANRIQUE, Jorge: *Coplas a la muerte de su padre*, en LÁZARO, Fernando y TUSÓN, Vicente *Antología*, M., Anaya, 1998, p. 70.
[1277] SIERRA I FABRA, Jordi: *…en un lugar llamado Tierra*, cit., p. 13.
[1278] *Id.*, p. 13.

Yakzuby resume su credo cuando responde a un dirigente máquina: "Creo en mí mismo, Zebal -dijo el hombre-. Creo en mis manos y en mi voluntad, en mi capacidad y en mi debilidad, en lo que veo y en lo que toco... y siempre partiendo de mí mismo, porque soy todo cuanto tengo"[1279].

Preocupado por su existencia humana, su origen y su destino, Hal Yakzuby comentaba a su interlocutor, una máquina capaz de razonar y aplicar la lógica a sus funciones vitales, que en la Antigüedad se consideraba la muerte como un fin que justificaba la vida del hombre, a lo que el ser no humano respondía que la muerte era la negación, porque, a pesar de haber alargado su existencia, el ser humano no era eterno.

Yakzuby sabe que vivimos en el espacio donde todo se renueva y modifica permanentemente: "Nada era eterno, ni el bien ni el mal, ni Djub [capitán máquina fallecido] ni él, ni las máquinas, ni siquiera el Sistema. Aquel era el principio básico, el eje, la síntesis de la evolución"[1280].

Esta preocupación por saber qué hay después de la muerte ha inquietado siempre al ser humano y en los próximos siglos seguirá siendo tema de reflexión según Sierra i Fabra, pues esa es la zozobra que rodea a Hal Yakzuby al manifestar: "Y cuando intento razonar la muerte, como fenómeno no sólo humano sino afín al mundo de las máquinas, me es difícil entenderla y, más todavía, aceptarla. La muerte significa la nada, y la nada es el vacío..., pero el vacío, por lógica, no existe. Hay un espacio, y un orden matemático"[1281].

Y es que desde que el ser humano tiene uso de razón se cuestiona toda la información existente sobre su origen y destino después de transitar por este mundo terrenal. En el segundo volumen de esta trilogía, una máquina demuestra su preocupación al saberse poseedora de un nivel de razonamiento casi humano y asemejarse tanto a su creador como para formularse la siguiente cuestión: "Los hombres suelen preguntarse qué

[1279] *Id.*, p. 27.
[1280] *Id.*, p. 178.
[1281] *Id.*, p. 32.

hay más allá de la vida, qué les espera tras la muerte. No lo saben, y tienen miedo. Quizá sea hora de preguntárnoslo nosotras"[1282].

Un dirigente máquina, Balhissay, es consciente de su semejanza con el ser humano, de que "el Universo entero es una lógica matemática"[1283] y de que las máquinas están alcanzando tal nivel de perfección que según sus palabras "parecemos humanos"[1284], confirmando un acercamiento a su creador.

Tanto en esta obra como en otras de ciencia ficción, las máquinas suelen tener forma humana, repitiéndose la idea de que fueron creadas a imagen y semejanza de su creador, símil de la creación del ser humano según el *Génesis*.

En la tercera entrega de la trilogía sobre la Tierra, nuestra civilización vive en el año 10150, y los hombres abandonaron Tierra 2 para regresar al planeta originario de la especie humana, por lo que las máquinas son los únicos habitantes de ese planeta. A pesar de asemejarse al hombre, de ser casi perfectas, de que aprendieron a mentir, de que pueden perder sus ideales pacifistas, lo que verdaderamente preocupa a los dirigentes es que si se llega a formular una duda y las máquinas no pueden responderla por miedo será señal de que se acercan al límite de su existencia.

Steinein, el científico máquina más prestigioso de aquella sociedad, afirmaba que no hay libertad, sino que se trata de "la más hermosa de las quimeras inventadas por el hombre y asimiladas por nosotras. Siempre formamos parte de algo, cada vez mayor y más incomprensible. Y no hay límites para lo incierto, así como tampoco los hay para lo cierto. La libertad es sólo una idea"[1285], un pensamiento que anima tanto a los hombres como a las máquinas a sentirse libres cuanto más saben, porque el conocimiento nos hace sentirnos sin ataduras.

[1282] *Id.*, *Regreso a un…*, cit., p. 32.
[1283] *Id.*, p. 163.
[1284] *Id.*, p. 166.
[1285] *Id.*, *El testamento de…*, cit., p. 105.

Además las máquinas han alcanzado un nivel tal de perfección que reniegan de su creador, el hombre, cuando manifiestan: "No existe el creador [...] Nunca ha existido. Hablamos de la especie humana, como si se tratase de un todo, pero no es más que una masa, un hormigueo de pasiones, sentimientos, controversias"[1286]. Es la apostasía, la negación de su origen, la eliminación de la figura paterna, es en suma, la mayoría de edad de las máquinas.

4.6.- CONCLUSIONES.

En este capítulo se analizan ciento ocho obras escritas por Jordi Sierra y Fabra entre los años 1983 y 2003.

Un primer acercamiento a los valores éticos que encierran las distintas obras estudiadas resalta aquellos valores que se pueden considerar relevantes para las relaciones del hombre con sus semejantes, con otros seres vivos, con los elementos creados por la mente humana y con todo aquello que constituye el corolario de nuestra civilización.

Se atienden los aspectos más relevantes en cuanto a la familia, las relaciones afectivas, la importancia de las máquinas en nuestras vidas, la salud, las especies en peligro de extinción, las distintas culturas, la Historia, la solidaridad, los jóvenes, la música, el cine, la televisión y el humor.

Llevado a cabo este primer acercamiento a determinados valores morales destacados por el autor en sus libros, decidí ajustar esta clasificación a cualquiera de las creadas por personas de reconocido prestigio como Hessen, Lavelle, Spencer o Cabanas, concluyendo que el sistema de valores de éste último es el que mejor compendia los valores morales, estructurando el análisis de las ciento ocho obras siguiendo este modelo, que clasifica los

[1286] *Id.*, p. 104.

valores en físico-viales, afectivo-psicológicos, socioculturales, ideo-racionales y anímico-espirituales.

Respecto a los valores físico-vitales, el primer aspecto resaltado hace referencia a la salud. El autor es un defensor a ultranza de una forma de vida que mejore las condiciones saludables de todos los seres vivos.

En sus obras de anticipación y ciencia ficción, tanto los personajes máquinas como los humanos se preocupan de la salud, pues es un tema de suma importancia y, según el autor vaticina, en el futuro habrán desaparecido enfermedades consideradas hoy sin curación posible y vicios que azotan la sociedad actual: tabaco, alcohol y demás drogas.

Ante la ausencia de factores de riesgos para la salud, la vida será más placentera y saludable, con el consiguiente peligro de transformarla en otra más monótona y aburrida si el ser humano deja en manos de las máquinas su cuidado físico y psíquico.

En las obras de corte realista, más actuales, aparecen multitud de situaciones donde la salud ocupa un plano principal, bien porque se padezcan determinadas enfermedades congénitas o porque se consuman productos antinaturales que afectan al normal desarrollo del ser humano.

Así, en sus libros hay referencias al consumo de tabaco, alcohol, cocaína, éxtasis, etc., y sus repercusiones en el organismo humano; también tienen cabida los trasplantes de órganos, la bulimia y la anorexia.

La salud y los hábitos correctos para alcanzar una mejor calidad de vida están presentes en todas las obras, bien presentando un personaje que defiende una sociedad libre de humos como en *La fábrica de nubes*, o unos jóvenes que aborrecen fumar en *Rabia* y *Casting*, hasta otros que rechazan el consumo de drogas sintéticas en *Campos de fresas* y *El mensajero del miedo*, sin olvidar la señora hipocondríaca, en *Tortilla de aspirinas*.

El alcohol como causante de la degradación física y moral de la persona está presente en obras de su primera época como *Noche de viernes* y otras más recientes como *Retrato de un adolescente manchado* y *El mensajero del miedo*.

Se ocupa de la donación de órganos en una de sus primeras obras, *Malas tierras*, donde una joven salva su vida gracias a un trasplante de corazón y vuelve a insistir en el mismo tema años más tarde en *Donde esté mi corazón*.

Respeto al espacio vital, aunque este autor no concede en sus obras gran protagonismo a las descripciones, sí sabe resaltar el marco donde se desarrolla la trama con breves anotaciones respecto a la vivienda, espacios comunes o lugares de diversión que van a marcar la actitud de sus personajes.

Y como el conjunto de su obra refleja ambientes muy distintos, el espacio vital donde se desenvuelven sus personajes es variado: lugares céntricos de las ciudades, barrios elegantes y burgueses, barriadas marginales, zonas de chabolas, arrabales, una selva, una isla, o una ciudad artificial. Estos escenarios pueden estar en España, EE.UU., México, Cuba, la selva amazónica, la isla de Pascua, o en el espacio sideral.

El maltrato en familia es analizado en más de una obra. Éste se refiere tanto al que ejercen determinados progenitores contra sus descendientes, como al del hombre sobre la mujer. Tiene repercusión en *Noche de viernes*, *Nunca seremos estrellas del rock*, *Las Furias*, y *La estrella de la mañana*.

Sobre los valores afectivo-psicológicos, se puede leer como los sentimientos de frustración ante la vida van a condicionar la conducta de determinados personajes; pues del modo cómo afronte un adolescente el tránsito a la vida adulta va a depender su posición ante los hechos que conformarán su existencia.

Jordi Sierra i Fabra sabe que la vida no es un camino de rosas y que éstas, además, tienen espinas, por lo que la vida idílica permanente no existe en sus obras. Los niños, los

jóvenes y los adultos deben enfrentarse a sinsabores y momentos placenteros en el transcurso de su existencia; la suma de todas estas experiencias configura la personalidad de los protagonistas.

El personaje principal en *¡Ellos son diferentes!*, un extraterrestre, se muestra feliz en todo momento, aunque no es normal hallar protagonistas tan exultantes como éste, pues Sierra i Fabra siempre intenta mostrar unos protagonistas con grandes visos de realidad, reflejando sus momentos de alegría y tristeza como corresponde a la existencia de cualquier persona.

La afectividad, la emoción, los sentimientos, están presentes en todas sus obras, aunque en distinto grado de intensidad; por ello es importante resaltar cómo algunos seres-máquinas del futuro imaginado por el autor tienen sentimientos casi humanos, aunque otros renieguen de los mismos. La mayoría son máquinas que carecen de emotividad y consideran que los sentimientos son factores incontrolados de las personas, y por tanto, carentes de toda lógica.

Lo que sí comparten las máquinas con los hombres es la satisfacción de vivir; Sierra i Fabra resalta el valor de la vida hasta tales extremos que todos los seres dotados de vida se sienten felices y contentos de vivir. En sus obras se pueden conocer personas, animales y máquinas inteligentes que saben apreciar el valor de la vida.

Quienes más la valoran son las personas que más cerca estuvieron de perderla, como es el caso de la protagonista de *Donde esté mi corazón*, y su familia más cercana, como ocurre en *Malas tierras*.

Si el amor por la vida está presente en numerosas obras, las relaciones afectivas entre padres e hijos también son constantes en sus obras; en numerosas ocasiones son relaciones que pueden ser catalogadas como normales y en algunos, la convivencia es negativa, reflejando casos de violencia física y psíquica entre padres e hijos.

Y el amor, motor de la vida, es tratado por este autor desde distintas perspectivas. En las novelas juveniles cuando está presente es para resaltar su importancia en la formación de la personalidad de adolescentes y jóvenes, como ocurre en *La estrella de la mañana*, *Dormido sobre los espejos* o *Una (simple) historia de amor*.

Como contravalor se manifiesta cuando el joven no entiende las relaciones de pareja si no es sometiendo a la chica a sus dictados (*Noche de viernes)*, o cuando, por diferentes motivos, el desamor, el rechazo o la violencia ocupan su espacio entre los miembros de la pareja: *Regreso a La Habana* o *Sin tiempo para soñar*.

Mucho amor y comprensión piden los personajes de Sierra i Fabra mermados de algunas facultades físicas o mentales, como ocurre a Chelsea Thomas en *La niña que no podía reír* o a Pablo, protagonista de *Mis hermanos y yo*.

También las personas que sufren algún daño psicológico deben reorganizar sus vidas, para lo cual necesitan un nuevo patrón que les ayude a superar los inconvenientes y a adaptarse a su nueva realidad, como refleja *El dolor invisible*.

Una buena autoestima, así como la amistad y las buenas compañías van a favorecer la vida emocional de las personas y Sierra i Fabra, consciente de ello, muestra en algunas obras su importancia para superar diferentes problemas en *Seis historias en torno a Mario*, *Campos de fresas*, *El niño que vivía en las estrellas*, *La música del* viento…Los personajes que carecen de una buena autoestima y no cuentan con el apoyo afectivo necesario sucumben ante problemas que alteran su mente.

Los valores socioculturales hacen referencia a factores tan dispares como la familia, la guerra, la paz, el racismo y toda manifestación de violencia que afecta a las personas, animales o cosas.

Sierra i Fabra trata la familia como un factor fundamental en la formación del individuo, es decir, como el pilar básico en la vida de la persona y para él está tan asumido

el papel a desempeñar por aquella y su trascendencia, que hasta los seres creados por el hombre con inteligencia artificial desean constituir la suya propia, como ocurre en *Martes XXIII*, *Las voces del futuro* o *Tres (historias de terror)*.

Este hecho no indica que las familias descritas en sus libros sean idílicas ni sean tenidas siempre como modelos sociales. Para resaltar el valor de la familia como piedra angular en la construcción de la personalidad de niños y jóvenes, el autor presenta familias que favorecen y potencian los valores positivos, junto a otras que representan su valor opuesto, es decir, modelos de familias desestructuradas o inexistentes en *El último set*, *Retrato de un adolescente manchado* o *El rostro de la multitud*.

Y siempre apuesta por una forma de vida en paz con todos y con todo, es decir, sentirse y formar parte de una sociedad solidaria con los más débiles, que respete las normas democráticas establecidas, las leyes que rigen el sistema de gobierno, el medio ambiente, la flora y la fauna, en suma, respetuosa con la Naturaleza.

Además, se muestra sumamente crítico con los comportamientos que alteran la normal convivencia, porque sus protagonistas anhelan disfrutar plenamente de la vida. Por eso critica abiertamente la guerra y las circunstancias tan funestas que acarrean a la población que las padece, la utilización de armas devastadoras como las minas antipersonas, el alistamiento de niños en ejércitos regulares o de los grupos paramilitares, y la persecución de cualquier persona por sus ideales. En obras como *El soldado y la niña*, *Donde el viento da la vuelta* o *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*.

Tampoco deja de manifestarse contra la esclavitud, la explotación infantil, el maltrato a personas y animales, la insolidaridad, etc., en títulos como *La piel de la memoria*, *La música del viento* o *Aydin*. Al igual que se ocupa de las consecuencias de un acto terrorista en *El tiempo del olvido*, o de los denominados "desparecidos" argentinos y chilenos en las páginas de *La memoria de los seres perdidos*, *El peso del silencio* o *Víctor Jara*.

Igualmente trata el tema del racismo en otras obras, en cuyas páginas tienen cabida personajes venidos del norte de África que sufren y padecen al atravesar el Estrecho en una patera y desembarcar en un país extraño donde deben cumplir una serie de normas que a veces no les son favorables o no las quieren aceptar, como se refleja en *Frontera* y *Noche de luna en el Estrecho*; o recurre al humor para tratar la discriminación de las personas que son distintas, en obras como *Cabello blanco en cabeza peluda*.

También refleja la violencia urbana en numerosas obras ambientadas en ciudades actuales como *Noche de viernes*, *Los espejos de la noche* o *Sin tiempo para soñar*.

Respecto a los valores ideo-racionales, se ha de resaltar en que la razón es el motor de la vida del ser humano, y en ella basa Sierra i Fabra sus obras, pues, sin el raciocinio, la humanidad no progresa, pero no por ello obvia la importancia de la improvisación y de la no racionalidad del ser humano en determinados momentos de su vida, y su importancia en el devenir de la humanidad.

Para nuestro escritor, si el ser humano únicamente pensase de forma racional sería semejante a cualquier máquina dotada de inteligencia artificial, pero afortunadamente las personas disponemos de una chispa de energía no racional que marca las diferencias entre nosotros.

Se llega a esta afirmación después de demostrar que las máquinas inteligentes creadas por el hombre no progresan en conocimientos si el hombre no introduce en sus programas los datos pertinentes, pues son incapaces de plantear una solución novedosa a una cuestión no recogida en sus archivos, como queda reflejado en la trilogía *El ciclo de las Tierras*.

No hay duda de que el conocimiento es la base de toda instrucción, y que sin él no es posible el progreso de la humanidad, pero además el autor da gran importancia a la experiencia como generadora de sabiduría y al afán por adquirir conocimientos nuevos que mitiguen la atracción por lo desconocido de las personas.

La curiosidad es la base de todo progreso, sin ella el ser humano no se platearía nuevos retos ni nuevas metas a conseguir, sería igual que las máquinas o los animales carentes de interés por descubrir nuevos campos del saber. Muestra de ello se encuentran en *La nave fantástica*, *Relatos galácticos* o *Los elegidos*.

Aunque no siempre el ser humano busca la verdad o nuevos conocimientos para el bien de la humanidad; hay veces en que utiliza sus descubrimientos en beneficio propio o para destruir a sus enemigos sin importarle el problema creado al conjunto de la sociedad; tales casos se reflejan en *Marte XXIII* o *Las voces del futuro*.

Pero el conocimiento no ha de servir únicamente para crear máquinas inteligentes que ayuden al ser humano en sus tareas, sino para formar a todo aquel ser vivo que se considere persona, puesto que sin conocimiento no hay instrucción posible, y sin esfuerzo tampoco hay formación.

Sierra i Fabra considera imprescindible la figura del profesor, tanto por su sabiduría como por su experiencia, en toda sociedad que pretenda educar a sus miembros jóvenes; por ello, el profesor, maestro o persona mayor con una excelente formación cultural están presentes en *El asesinato del profesor de matemáticas*, *Rabia*, *Las Furias*, *La biblioteca de los libros vacíos*, entre otros títulos.

También el escritor es un personaje clave en sus obras; normalmente es una persona amable, culta, que no duda en ayudar a los jóvenes que desean dedicarse a la literatura creativa. Se puede comprobar en las páginas de *El fabuloso mundo de las letras*, *El último verano miwok*, *Rabia*, *El hombre que perdió su imagen* y *Donde el viento da la vuelta*, entre otros títulos.

Junto al escritor está presente en numerosas obras el periodista, persona que antepone los intereses profesionales a los personales, dedicándose al periodismo de investigación y desdeñando el sensacionalismo de la prensa denominada amarilla en *Las*

chicas de alambre, *Tiempo muerto*, *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas* o *En un lugar llamado guerra.*

Pero no sólo de razonamiento y educación se constituye la mente humana, también los sentimientos creativos ayudan a formar una mente equilibrada, y uno de ellos, la música, es fundamental al respecto. La música es elemento destacado en obras como *Mi primer libro de Ópera*, *La balada de Siglo XXI*, *Concierto en sol mayor*, o *El joven Lennon*; en clave de humor, también lo es en *Cuando los genios andan sueltos.*

Los valores anímicos- espirituales no están desarrollados en ningún libro concreto de los analizados como lo están el tema de la guerra o las drogas, pero sí están presentes en las actitudes y manifestaciones verbales de algunos personajes.

Sierra i Fabra apuesta por una sociedad futura donde los diferentes dioses y la multitud de confesiones existentes actualmente han desaparecido. En sus obras ambientadas en los próximos siglos, ningún personaje manifiesta creencias en dioses ni está adscrito a iglesia alguna.

Cuando cualquier personaje se refiere a determinadas cuestiones religiosas, éstas son consideradas como un fenómeno del pasado, como algo curioso que esa sociedad basada en la razón, ni estima ni necesita.

Aunque nuestro autor no dedica especial atención al tema religioso, ni manifiesta un interés especial por ningún grupo de creyentes, de la lectura de sus obras trasciende su formación judeocristiana.

En *Los elegidos* se vislumbran ciertas similitudes, -nombres, orígenes-, entre personajes de la Historia Sagrada del Cristianismo y algunos personajes. Por ejemplo, el primer ser creado en la nave espacial se llama Adán.

Jesucristo, Adán y Eva, Sodoma y Gomorra, Armagedón, son personas y lugares citados *...en un lugar llamado Tierra*, primera parte de la trilogía titulada *El ciclo de las Tierras*. Y en *El dolor invisible* se recoge que Jesucristo era del signo zodiacal Escorpio.

Asimismo, la palabra Dios es utilizada frecuentemente como exclamación puesta en boca de numerosos personajes, aunque muchos otros la pronuncian para invocarlo en trances difíciles de sus vidas como en *Malas tierras*.

Es necesario destacar que una de sus protagonistas es monja, -*La voz interior*-, se trata de la profesora de un internado para señoritas.

Este personaje tiene características peculiares que la diferencian del resto de sus *hermanas*, pues no suele silenciar sus discrepancias con la hermana superiora, es hija de hippies y llegó al celibato por voluntad propia después de tener un amplio conocimiento del ser humano, de sus virtudes y de sus defectos.

En *Kaopi*, en *El último verano miwok* y en *La piel de la memoria* se hacen referencias a creencias primitivas y a formas de pensar que hoy se consideran arcaicas.

Kaopi tiene como dioses el Gran Señor, el Señor del Día, la Señora de la Noche y sus principios religiosos son muy primarios. Tortuga Veloz, en la segunda obra anotada, cita como animales sagrados al Coyote, al Cóndor y al Halcón de la Pradera; el primero es padre del segundo, y éste del tercero. En la tercera novela, Mayele cuenta que su madre vaga por las estrellas, más allá de la razón, por la Paz Eterna.

Cuando el autor enmarca su obra en la India, por ejemplo, refiere determinadas celebraciones religiosas como la llevada a cabo en el templo de Meenakshi, en la ciudad de Madurai, referidas al dios Shiva y a las diosas Parvati y Kali.

Si hace referencia al Islam, comenta las creencias de sus seguidores y nombra algunos de los preceptos religiosos por los que se rigen, o critica los aspectos más

intransigentes de los creyentes musulmanes, especialmente aquellos que afectan a la convivencia democrática, o atentan contra la libertad de la mujer -ablación del clítoris-, como se refleja en *Frontera*.

La preocupación por el más allá, por nuestro origen y las dudas sobre la existencia o no de otra vida distinta a la terrenal, es decir, las dudas que han invadido al hombre desde la noche de los tiempos, las reflejan diferentes protagonistas, incluso el águila, en *La reina de los cielos*, y el tigre en *Los tigres del valle*: ambos piensan en la otra vida y en el cielo.

Por último, se ha de resaltar que en toda su obra se manifiestan sentimientos de solidaridad, fraternidad, amistad, etc., los cuales trascienden las relaciones personales para transformarse en un ideal de vida que favorece la convivencia entre los seres humanos y la de éstos con el resto de los seres que pueblan el planeta, otorgando a las personas la dignidad suficiente para sentirse en paz consigo mismo y con los demás.

Sierra i Fabra insiste en sus relatos que la Tierra está viva, que los seres vivos somos unos parásitos depredadores, y que si no ponemos coto a nuestros desmanes pronto habremos de llorar por ella y por nuestra existencia.

5.- CONCLUSIONES.

El estudio aproximativo a la sociedad española entre 1983 y 2003, realizado en el primer capítulo de este trabajo, refleja el proceso de transición que llevó a cabo la sociedad española después de concluir el régimen franquista, tanto en el ámbito público como en el privado.

Se inicia este trabajo en el año 1983, con una buena noticia cultural para los españoles: por primera vez la industria de Hollywood concedió un Oscar a una película española: *Volver a empezar*, dirigida por José Luis Garci.

La fecha que marca el fin de este trabajo, año 2003, coincidió con una noticia de enorme repercusión en la vida española y en la del resto de países del planeta: una coalición de países liderados por los Estados Unidos invade Irak y derroca a su presidente Saddan Hussein.

Otros hechos importantes modificaron la sociedad española durante ese espacio de veinte años: se asienta la democracia en España a pesar de los atentados terroristas y de los temores a una involución política, además el país pasa a formar parte de la Comunidad Económica Europea y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Y se celebraron dos grandes eventos de alcances mundiales en el país: la Exposición Universal, en Sevilla, y las Olimpiadas, en Barcelona. Corría el año 1992.

En las dos décadas analizadas ocurrió también que el Partido Socialista Obrero Español, gobernante desde 1982, cedió el poder al Partido Popular tras su triunfo en las elecciones de 1996.

Los dos primeros capítulos de este trabajo sirvieron para analizar la sociedad española de finales del siglo XX , prestando especial interés a las transformaciones más llamativas: la transición democrática y el establecimiento de la las libertades, y los cambios que estos acontecimientos provocaron respecto a: la estructura familiar, los servicios sociales, los hábitos de los españoles, la educación, los movimientos migratorios, la convivencia multicultural, el papel desempeñado por la mujer en la sociedad actual, las modificaciones en la forma de pensar de los ciudadanos españoles de hoy, las creencias religiosas y los progresos en las tecnología.

Actualmente estas repercusiones entre sectores sociales han saltado las fronteras nacionales e influyen en cualquier otro país, gracias a lo que se ha dado en llamar globalización. "La revolución tecnológica. El abaratamiento de las comunicaciones. La comprensión de la distancia. Son elementos de la mundialización"[1287] que han cambiado la vida a millones de seres humanos.

Gracias a la globalización se han incorporado más de 3.000 millones de productores y consumidores al mercado mundial, permitiendo que algunos países salgan de la miseria -sudeste asiático-, mientras otros están condenados a la misma.

[1287] ORTEGA, Andrés: "Un mundo global", *El País Especial 30 años*, 04/05/06, p. 294.

Al igual que la guerra fría fue un gran reto para el mundo, hoy lo es la globalización. Su desafío es garantizar que cada vez se beneficien más personas y no queden bolsas de desfavorecidos en el planeta.

Como las alteraciones en el ámbito de trabajo repercuten en el conjunto de la ciudadanía, también se dedica una parte de esta investigación a la importancia que tuvo la incorporación de la mujer al mundo laboral y a la llegada de numerosos inmigrantes a España, dada la trascendencia que ambos factores han tenido en nuestra sociedad.

La incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar fue una revolución que alteró la vida familiar, los hábitos de consumo, las relaciones familiares, la convivencia entre distintas generaciones, y, por supuesto, la vida de los niños y jóvenes, amén de provocar un descenso notable del índice de natalidad, e indujo la necesidad de disponer de servicios sociales adecuados a las nuevas circunstancias.

Estas transformaciones afectaron a todos los segmentos de la sociedad española y especialmente a los jóvenes, que vivieron en una sociedad muy distinta a la de sus progenitores.

Los cambios sociales sufridos en nuestro país sirvieron para mejorar la calidad de vida de sus habitantes; esas mejoras alcanzaron un alto nivel, desconocido por las generaciones anteriores.

España pasó de ser un país de emigrantes a otro que recibe continuamente inmigrantes, de estar constituida por familias numerosas de tradición patriarcal donde conviven varias generaciones familiares a otras donde la familia se reduce a tres o cuatro miembros, abundando las personas que viven solas o las constituidas por un adulto y un hijo o por varios adultos que comparten hijos de anteriores uniones sentimentales.

Y, desde luego, en ese período se notaron grandes transformaciones en la economía, hecho que lleva emparejado el acceso al mundo del consumo, pues vivimos en un país capitalista donde prima el despilfarro y la pasión por comprar, considerándose hoy un triunfador a quien logra cuantiosos ingresos económicos.

Uno de los cambios a tener en cuenta en este espacio de tiempo es el hecho de alargar el número de años de las diferentes etapas marcadas por la psicología evolutiva en el desarrollo del ser humano.

En la década de los ochenta la adolescencia y la juventud eran períodos de tiempo breves en comparación con la duración actual, pues si antes se consideraba adulto al hombre cuando acaba el servicio militar, y se independizaba de su familia para constituir un nuevo hogar, hoy se es joven pasados los treinta años y cada vez es más raro que antes de esta edad se abandone el hogar paterno y se cree una nueva familia.

Actualmente la familia ha dejado de ser la célula principal de nuestra sociedad para convertirse en el refugio donde recalar para descansar y reponer fuerzas. Como la familia es mucho más permisiva, fiel reflejo de la sociedad en general, los jóvenes no necesitan casarse para tener libertad de movimientos, disponer de un espacio propio en el hogar familiar o mantener relaciones sexuales.

Todos los cambios políticos han afectado al comportamiento de los jóvenes, aunque la mayoría de ellos no se sienten identificados con la clase política y se desentienden de los problemas de esta índole; suelen sentirse indiferentes a las convocatorias electorales y si optan por militar en alguna organización, prefieren hacerlo en una ONG antes que en un partido político tradicional.

Incluso socialmente se considera que por el hecho de ser jóvenes, son transgresores de las normas impuestas por los adultos en cuanto a formas de vestir, hábitos de diversión, consumo de alcohol, tabaco y demás drogas; pero al mismo tiempo son respetuosos con las normas sociales impuestas en cuanto al acceso al mundo laboral, aun sabiendo que la feliz y

complaciente sociedad donde viven no les facilita el acceder a un puesto de trabajo digno en excelentes condiciones laborales.

Los jóvenes si consiguen un puesto de trabajo a tiempo parcial o un subempleo perciben un salario tal que no les permite independizarse de sus familias y crear un nuevo hogar aunque sí disponen de los ingresos suficientes para cubrir sus gastos diarios, pero los de manutención siguen corriendo a costa de sus padres.

Igualmente se observa que los adolescentes y los jóvenes son grandes consumidores de ocio, gracias al poder económico de sus progenitores; por eso son objeto de campañas publicitarias incitándolos a engrosar las filas de los que desconocen cualquier forma de divertirse si no es pagando por ese servicio.

Todos estos cambios han modificado el comportamiento de adolescentes y jóvenes que se sienten incomprendidos, faltos de expectativas laborales, a pesar de ser considerados la generación mejor preparada de nuestra sociedad, culpando de ello a la sociedad en su conjunto.

Ante ello, la sociedad actual necesita personas formadas moralmente para que su conducta genere una convivencia pacífica y solidaria, y es preciso educar a los niños, adolescentes y jóvenes, puesto que el acto de valorar es racional y privativo del ser humano, éste puede "atribuir un valor a lo que no lo tiene, o preferir un valor inferior a otro superior, y así hacer malas valoraciones"[1288].

Los valores que promulgaba la sociedad española al inicio de la década de los ochenta no son los mismos que se propugnan al inicio del siglo XXI, porque todos los acontecimientos sociales y políticos coadyuvaron a la formación de unos nuevos modelos sociales y por consiguiente, una nueva escala de valores.

[1288] QUINTANA CABANAS, José María: *Teoría de la Educación…*, cit., p. 274.

Por otra parte, gracias al progreso habido en el campo científico, la calidad de vida en España y los servicios médico-sanitarios han mejorado considerablemente el estado de salud de toda la población, por citar dos ejemplos.

La vida de los hombres ha cambiado considerablemente gracias a los avances espectaculares llevados a cabo en el conocimiento del genoma de muchos seres, incluido el humano: "las mejoras en higiene y medicina han alargado la vida en los países desarrollados hasta los 80 años. Y ya se habla de que los actuales bebés puede que cumplan los 100"[1289].

Del mismo modo, la revolución consumada en el campo de las telecomunicaciones ha modificado la conducta de los españoles, pues se ha pasado de disponer de una sola cadena de televisión y un número reducido de emisoras de radio a recibir en casa innumerables canales, tanto televisivos como radiofónicos, los cuales emiten las veinticuatro horas del día ininterrumpidamente y en cualquier idioma.

Para Vattimo, "el intensificarse de los fenómenos comunicativos, el acentuarse de la circulación informativa hasta llegar a la simultaneidad de la crónica televisiva en directo (y a la "aldea global" de Mcluhan) no representa sólo un aspecto entre otros de la modernización, sino, de algún modo, el centro y el sentido mismo de este proceso"[1290].

Nuestra sociedad vive actualmente cambios de una enorme magnitud, propios del fin de una época e inicio de otra, y a pesar de la eliminación de barreras en el terreno de la comunicación, se enfrenta a una realidad objetiva muy preocupante, "la dificultad para comprender lo que sucede frente a la gran cantidad de información disponible"[1291].

Mayor transformación es la perpetrada en la comunicación entre personas debido al avance en la telefonía. Los jóvenes de la década de los ochenta no pudieron comunicarse

---

[1289] SAMPEDRO, Javier: La batalla por alargar la vida", *El País Especial 30 años*, cit., p. 266.
[1290] VATTIMO, Gianni: *La sociedad transparente*, B., Paidos, 1990, p. 93.
[1291] DÍAZ-AGUADO, María José: *Educación intercultural y*…cit., p. 20.

telefónicamente entre sí desde cualquier lugar, porque ni existían aparatos de telefonía móvil, ni era posible disponer de un aparato telefónico por cable en todos los hogares

Nadie podía sospechar hace treinta años, cuando se instaló el primer teléfono en un automóvil, que ese invento iba a revolucionar el mundo. "En los ochenta modeló la estampa del "yuppi" y en los noventa llegó a todos los bolsillos. Hoy la revolución viaja en mensajes cortos y las pequeñas cámaras asaltan la intimidad. Nadie desconecta"[1292].

Hoy todo pasa por el móvil: el ocio, el negocio, el bien, el mal. Sirve para convocar "botellones", manifestaciones, recibir las notas de los exámenes, las citas médicas, apoyar causas solidarias, grabar acontecimientos, etc., pero sobe todo ha servido para estar permanentemente localizado, y para que los profesionales no distingan entre trabajo y ocio.

Si revolucionario ha sido el avance en la telefonía móvil, aún lo es mayor el uso de Internet en nuestra sociedad. Para numerosos profesionales de la educación, "Internet es, posiblemente, el recurso educativo más formidable de la historia de la Humanidad"[1293].

Los cambios de la tecnología continúan siendo vertiginosos en todos los campos, no sólo en el de las comunicaciones. El progreso ha ido unido a los avances tecnológicos, así como a la cultura de empleo de esa tecnología. "El futuro consiste en lograr mejores medios y una cultura para saber aprovecharlos"[1294].

Se ha demostrado que la carencia de equipamientos de tecnología digital es un factor primordial de retraso en determinadas sociedades, pero también lo es el no poseer la formación cultural que facilite el uso de aquella, porque el progreso no está sólo en los aparatos.

[1292] DE QUEROL, Ricardo: "No sin mi móvil", *El País Especial 30 años*, cit., p. 251.
[1293] DELL SEGURA, Jordi: Entrevista, *Andalucía Educativa*, nº 36, 2003, p. 37.
[1294] DELCÓS, Tomás: "El imperio de la tecnología", *El País Especial 30 años*, cit., p. 246.

Todas estas transformaciones sociales afectaron al conjunto de la ciudadanía y especialmente a los jóvenes. Los hábitos de éstos se vieron alterados respecto a los de sus mayores, pero ni ellos pudieron atisbar los grandes cambios que se iban a dar entre aquellos y los jóvenes españoles actuales.

Hoy la juventud es un segmento de la población muy tenido en cuenta y hasta envidiado por su vitalidad, lozanía y empuje. Está de moda ser joven para vivir intensamente, disfrutar, gozar y ser libre; así intentan hacerlo creer las grandes marcas de consumo de ropa, alimentos o complementos.

Ante los grandes cambios sociales la población debe de adaptarse. Normalmente las relaciones se normalizan sin traumas, pero a veces se producen fricciones que pueden solventarse fácilmente, o colisiones de mayor calado que dificultan la convivencia entre iguales.

> *El mundo ofrece al hombre una multiplicidad de relaciones, que se presentan como problemáticas, que constituyen para él un desafío en busca de una respuesta, y en esa multiplicidad de respuestas que él mismo da se va construyendo*[1295].

La educación ha de ser entendida como la formación de los elementos más jóvenes de la sociedad en cuanto a conocimientos de cultura general y a valores éticos, imprescindibles para una convivencia democrática. Para evitar desarreglos sociales toda comunidad se dota de unos recursos que favorezcan la reducción de enfrentamientos insalvables entre sus miembros y nada mejor para conseguirlo que educar a la población.

Respecto a la educación se ha de recordar que después de dos décadas de mejoras escolares, en el año 2003 desapareció prácticamente el analfabetismo y las universidades vieron aumentar continuamente la demanda de nuevas plazas.

[1295] ECHEVARRÍA, J. Javier: *Escuela y concientización*, M., Zero, 1976², p. 10.

Como recuerda el filósofo Emilio Lledó: "la educación es la base de una sociedad igualitaria, sin este ideal no es posible la democracia. No podemos renunciar a esa lucha"[1296].

La suma de todos estos acontecimientos comentados ha transformado España, que es hoy el paraíso prometido para numerosos inmigrantes tanto de América como de África y de la denominada Europa del Este.

Preparar a la ciudadanía para vivir armónicamente en este nuevo conglomerado en que se han constituido las sociedades actuales es una tarea primordial. Si se fracasa al construir un espacio común, donde todas las personas se sientan parte integrante del mismo y compartan tanto responsabilidades como derechos, no habrá convivencia.

Los cambios llevados acabo en el campo educativo han sido de cantidad y de calidad. Se ha mejorado la red de centros, la dotación material, económica y humana de los mismos, las ayudas a las familias necesitadas, el currículo escolar, entre otros aspectos.

Por otro lado, la importancia de los valores éticos o morales ha ocupado gran parte de las discusiones respecto a la educación en nuestro país, prueba de ello son los llamados temas transversales que se han impartido y se siguen impartiendo en las aulas españolas.

De esta preocupación por formar al ciudadano de finales del XX y principios del XXI en la nueva sociedad, que los poderes políticos y, sobre todo, los económicos han configurado, se ha ocupado también Literatura Infantil y Juvenil que se sintió en la necesidad de colaborar con el proyecto educativo nacional y supo ver un campo de nuevos lectores en los centros educativos.

Al eco de los temas transversales, determinados autores dedicaron su afán creativo a potenciar una literatura cargada de tintes didácticos, a veces más preocupada por transmitir determinadas ideas educativas que por la creación literaria.

[1296] LLEDÓ, Emilio: Entrevista, *El País Especial 30 años*, cit., p. 406.

Otros autores continuaron en su línea creadora y profundizaron en sus ideales respecto a una sociedad democrática, dejándose impregnar por el repunte de los valores éticos y de los problemas que la evolución psicológica plantea en niños, adolescentes y jóvenes.

Los cambios sufridos por la Literatura en general, y especialmente en la denominada Infantil y Juvenil, se advierten especialmente en la obra de Jordi Sierra i Fabra

Durante la década de los ochenta se relativizaron los valores en la Literatura Infantil y Juvenil, y las novelas de corte realista se limitaron a constatar la realidad.

El tratamiento de los valores sufrió ciertos cambios respecto a décadas anteriores, aquellos afectaron a la defensa del sentido de la vida, al derecho a ser diferentes, al pacifismo, y a la manera de resolver los conflictos sin represión.

Nuevos y viejos temas acapararon los textos infantiles y juveniles: los cambios en la familia, la explotación de la sociedad industrial, la democracia, todos ellos condujeron al lector hacia un individualismo menos combativo que en la década anterior.

Los años noventa llegaron repletos de multiculturalidad, memoria histórica, y conflictos psicológicos, buscando siempre una gran verosimilitud de las historias; para poder conseguirlo, los autores recurrieron con frecuencia a la narración en primera persona, cediendo la voz a los protagonistas en un intento de embaucar al lector con la historia a fin de conseguir una plena identificación con el texto y así "cazar al lector para introducirlo dentro de la obra sin que haya reflexión sobre aquello que lee"[1297].

En esta década, las novelas juveniles se organizaron sobre la base de capítulos cortos que finalizaban con alguna interrogación o sembraban la incertidumbre en el lector

[1297] LLUCH, Gemma: "Los noventa, ¿nuevos discursos narrativos?", en VV. AA.: *Literatura para cambiar el siglo*, cit., p. 65.

para incitarlo a continuar la lectura. Se trata de textos claramente cinematográficos: los autores saben que su público nació y se educó con la televisión, el cine y los videojuegos.

Los escritores comenzaron a prescindir de largas descripciones o párrafos narrativos; prefirieron incluir abundantes diálogos a base de frases cortas y expresiones coloquiales -a imitación de la lengua oral-, para conseguir una identificación lector-protagonista.

Según Gemma Lluch, la estructura narrativa prototípica en la LIJ de esta década suele tener finales abiertos, los tiempos verbales más utilizados por el narrador están en pasado, la historia progresa linealmente con discursos directos, viéndose alterada por alguna anacronía parcial.

Jordi Sierra i Fabra no es ajeno a estos cambios, y en sus libros encontramos multitud de temas transversales o valores morales, que si bien nunca aparecen como moraleja o imposición al lector, el mensaje llega de forma clara a sus lectores, la mayoría de las veces por boca de alguno de sus jóvenes protagonistas, otras, por simple deducción de lo leído.

En su bibliografía se localiza una multitud de temas dirigidos a niños, adolescentes, jóvenes o adultos, siempre escritos desde la honradez profesional que avala su quehacer literario.

Buena parte de su producción presenta la literatura como imitación de la vida, y a los jóvenes como seres capaces de atravesar una serie de etapas que les ayudarán a conocerse a sí mismos; esta novela de formación tiene como tema "el desarrollo de la vida de un individuo y su autorrealización"[1298].

Sus primeras obras están saturadas de música, ese es el marco donde mejor se desenvuelve un antiguo crítico musical como fue él; posteriormente sus páginas mostraron

[1298] SCHWANITZ, Dietrich: *La cultura. Todo lo que hay que saber*, B., Suma de Letras, 2005, p. 18.

chicos jóvenes, semejantes a sus lectores, con problemas de identidad o de adaptación; por último son las chicas las que protagonizan la mayoría de las historias actuales.

De su época de protagonistas masculinos se pueden destacar títulos como *Nunca seremos estrellas del rock*, *Viernes noche*, *Seis historias en torno a Mario*, *Benezén el pescador*, *Las alas del sol*, *Dormido sobre los espejos*.

Son protagonistas femeninas las que hacen acto de presencia en: *Sin tiempo para soñar*, *Frontera*, *Sietecolores*, *El rostro de la multitud*, *La niña que no podía reír*, *Las chicas de alambre*.

Ambas listas serían demasiado extensas si se anotasen todos los títulos afectados, dada la amplia producción literaria de este creador.

Los problemas abordados en el conjunto de su obra se refieren a temas sociales, el consumo de drogas y alcohol, la convivencia familiar, la adopción, la ecología, la solidaridad, el compañerismo, la amistad, el amor, abarcando incluso al futuro, reflejando cómo puede ser la vida de la especie humana cuando transcurran varios siglos.

Al mismo tiempo, las tramas de sus historias comienzan a desarrollarse en países y continentes distintos al nuestro, ocupándose de temas candentes como la explotación infantil, los niños soldados, los gobiernos dictatoriales, los huidos de sus países de origen o las matanzas de indígenas sudamericanos.

De la importancia de su obra da fiel testimonio el hecho de haber vendido hasta hoy casi ocho millones de ejemplares. De la preocupación por la ética, su interés en denunciar todo aquello que atenta contra la persona y su dignidad, contra la naturaleza y el medio ambiente, contra la paz, la amistad, la convivencia, la justicia, la solidaria, y el respeto a todo ser vivo y al planeta Tierra.

En sus novelas también se refiere al futuro del hombre y las máquinas, a la convivencia entre ambos y a la relación del hombre con su dimensión espacio-temporal.

Igualmente propone un alegato a favor del legado de las extinguidas tribus indias de Estados Unidos como se ocupa del escritor y del niño que quiere serlo, de la vida de un águila o una ballena, de las relaciones familiares, de las rivalidades entre hermanos, de la violencia urbana, de las drogas sintéticas -su tráfico y adicción-, de los *okupas*, de la amistad, entre otros múltiples temas.

Incluso se ocupa de los desaparecidos bajo las dictaduras militares chilena y argentina, de los refugiados del mundo -esos seres desplazados por las guerras-, de la llegada de inmigrantes en pateras a nuestras costas, del llamado Tercer Mundo, de los niños esclavos, del racismo, de intolerancia, y de la libertad.

Muestra también su preocupación por los peligros que traen consigo el mal uso de las nuevas tecnologías, la vida de los genios infantiles y de las *tops models*, la salud, las especies en peligro de extinción, y, sobre todo, el respeto que siente por la Historia, otras culturas, los jóvenes, la música, el cine, la televisión y el humor.

Jordi Sierra i Fabra presta una especial atención a los niños, posiblemente por ser el eslabón más débil de la cadena humana, y son protagonistas en muchas de sus historias, cobrando especial relevancia su presencia en una obra editada con posterioridad al período que me ocupa: *Material sensible. Cuentos crueles*[1299].

Respecto a la técnica narrativa empleada por Sierra i Fabra se ha de reiterar que es un autor difícilmente catalogable por la variedad de registros que utiliza en sus obras, pero sí se puede anotar que suele escribir en tercera persona, porque el narrador omnisciente le permite gobernar plenamente a los personajes.

[1299] SIERRA I FABRA: Jordi: *Material sensible. Cuentos crueles*, M., SM, 2005.

Nuestro autor se sabe poseedor de la clave en todas sus obras, pues es el creador de un mundo poblado por seres vivos, en unos espacios ideados por él, y además, cada personaje reacciona -actúa, habla, piensa- conforme su mente lo planeó.

El hecho de ser el creador del personaje no lo obliga a presentarlo íntegramente desde el comienzo de la trama, ni a facilitar al lector más información de la necesaria; pretende que la persona que lee se identifique con el protagonista y lo descubra poco a poco, conforme avanzan los hechos.

> *Mis personajes están muy bien diseñados en mi cabeza, pero al lector le doy el mínimo exigible, para que los vea por sí mismo y se sienta aún más identificado con ellos*[1300].

Sierra i Fabra ha manifestado en más de una ocasión que ser escritor le permite conocer a los personajes íntimamente, porque tiene acceso a su alma y a su mente, cosa que no es posible en la vida real, donde es imposible conocer qué piensan las personas que conviven en nuestro entorno.

Los protagonistas siempre buscan algo en toda obra, para ello discurren por la trama intentando encontrar un amor, una esperanza o el fin de una pesadilla. A veces se mueven por espacios bien delimitados, como es el caso de *Nunca seremos estrellas del rock*, o no necesitan un marco con referencias reales, como en *El rostro de la multitud*.

Si los personajes principales están muy cuidados en sus obras, no pone menor esmero en los secundarios, debido a la brevedad de su papel y a la necesidad de marcar desde un principio sus cualidades. Éstos son, con frecuencia, el mejor amigo o la mejor amiga de los protagonistas, como se puede comprobar en *Rabia*.

Todo su proceso creativo tiene una finalidad calculada desde el principio: conseguir que el lector se convierta en un aliado con el cual se pueda compartir un secreto, y ése no es otro que la historia escrita.

[1300] *Id.*, *La página escrita*, M., SM, 2006, p. 115.

Juega con los lectores cuando les ofrece ciertos argumentos que excitan su imaginación, al mismo tiempo que les escatima la información, ofreciéndola en pequeñas dosis para acrecentar el interés en el desarrollo de la trama. Es muy conciso, intenta despertar emociones en los lectores con muy pocas palabras.

Piensa que una novela ha de ser muy ágil, no perderse en divagaciones estériles, ni en descripciones innecesarias, y avanzar cada vez más deprisa como si se deslizase por una pendiente muy inclinada, de tal forma, que el lector quede atrapado por la lectura y se precipite hacia el final sin poder detenerse.

Ese final, tan ansiado por el lector ávido, suele ser inesperado e inevitable, es un arma secreta que se guarda el escritor hasta el último capítulo, donde se desvela en toda su dimensión, creando sorpresa e inquietud en el lector.

La mayoría de sus finales son abiertos, por lo que siempre puede surgir una segunda o tercera parte de cada historia, aunque no sea esa su intención, pues cuando escribió una trilogía la tenía planeada desde el mismo momento en el que creó su guión, poniendo su interés en que cada lector recapacite sobre el final de la historia leída y la recree.

Respecto al diálogo en sus obras, Sierra i Fabra ha dicho que "en una novela debería ser suficiente el diálogo para conducirnos a través de su trama"[1301]. Para él, lo que digan los personajes ha de ser ágil, breve, y servir para hacer avanzar el relato sin necesidad de la intervención del narrador. No quiere en sus libros extensas parrafadas que distraigan al lector, ni conversaciones enrevesadas donde sea difícil distinguir quién es el autor de cada parlamento.

Sabe que ningún lector abandona la lectura mientras sigue las vicisitudes de la trama por medio del diálogo entre los protagonistas, y utiliza esta arma con profusión, sobre todo para cerrar los capítulos.

[1301] *Id.*, p. 253.

Otra de las peculiaridades manifiestas en sus obras es su preferencia por las obras corales, donde numerosos personajes aportan una gran agilidad al relato hasta que confluye en su desenlace, y asimismo presenta los temas desde diferentes perspectivas para que el lector saque sus conclusiones y pueda manifestar una opinión personal al respecto.

Para Sierra i Fabra, "una novela no es un problema que solucionar, sino un misterio por descubrir"[1302], por tanto se dedicará a crear la estructura y el guión que sostengan la trama desde el principio hasta el final, donde espera que cada una de las partes de la obra responda a las expectativas depositadas en ella y su lectura sea igual a una sinfonía donde no desafine ninguno de sus componentes.

Nuestro autor considera muy importante diseñar cada una de las escenas de la novela que vaya a escribir, considerando que ellas deben contener todos los ingredientes necesarios para el goce del receptor del mensaje, es decir, ha de estar escogido el marco adecuado para su desarrollo, la ambientación idónea, el ritmo preciso, y la intensidad adecuada, debiendo crecer progresivamente hasta alcanzar un desenlace pleno de emotividad.

Cuida mucho el proceso creativo, no deja nada al azar, para ello elabora un guión tremendamente detallado de la historia que va a contar, teniendo muy presente todos los detalles por nimios que parezcan y sabiendo, desde antes de sentarse a escribir la novela, qué contar y cómo contarlo.

Así puede tardar cuatro años en recoger información e investigar sobre las drogas llamadas de diseño para luego escribir la obra en unos días, como ocurrió con *Campo de fresas*.

La estructura de la obra es otro factor muy cuidado. Algunas están escritas siguiendo el orden lineal, numerando los capítulos del primero al último, aunque también

[1302] *Id.*, p. 36.

puede ser a la inversa, comenzar por el capítulo ochenta y ocho y finalizar con el cero, como ocurre en *Seis historias en torno a Mario*.

Malas tierras presenta una estructura a tres bandas. Dos de esas historias han de converger para que la tercera tenga un final feliz. *Donde el viento da la vuelta* refleja, por un lado, una historia de muerte y destrucción, como es la vida de la guerrilla guatemalteca; por otro, la imagen de un joven que busca un libro perdido. *Frontera*, se puede resumir diciendo que se trata de una historia dentro de otra historia.

Como si de un arquitecto se tratase, Sierra i Fabra diseña cada uno de sus libros con gran precisión, en él se pueden encontrar capítulos trepidantes junto a otros que relajan la tensión, bien porque el protagonista no aparece en él, porque reflexiona sobre algún acontecimiento acaecido, o se vive una historia divertida dentro de la trama.

Muchas veces se ayuda de la organización de los capítulos para imprimir un ritmo mayor a la narración. Puede escribir capítulos muy breves, intercalando las dos o tres historias que se desarrollan en paralelo, o marcar las secuencias de tal manera que el lector siente esa inmediatez y angustia por finalizar.

En *El rostro de la multitud*, cuando se acerca el desenlace de la trama, los capítulos se marcan con la hora y minuto en que se desarrollan los hechos, son muy breves, y a veces, hasta cuatro de ellos tienen la misma hora, indicando al lector que la historia se superpone sin necesidad de dar explicaciones.

Algunas de sus novelas presentan un cuerpo de letra distinto para cada personaje e indican con el nombre de ellos cada capítulo donde son protagonistas, así se puede leer en *Noche de viernes*; recurre a los latidos para separar las diferentes partes en *Donde esté mi corazón*; o a los términos periodísticos: primera edición, segunda edición, etc., en *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*.

Otro factor importante para Sierra i Fabra es el título. En su amplia producción literaria los hay de todo tipo, como ha dejado constancia en su obra *La página escrita*: breves, *Frontera*; extensos, *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*; con el nombre del protagonista, *Aydin*; sin relación aparente para provocar la curiosidad del lector, *Dormido sobre los espejos*; lo suficientemente descriptivos como para centrar la trama, *El asesinato del profesor de matemáticas*; pueden contener motivos geográficos, *Regreso a La Habana*; ser títulos definitorios, *Donde esté mi corazón*; ir cargados de fantasía y magia, *El fabuloso Mundo de las Letras*; aportar una dosis de romanticismo, *97 formas de decir te quiero*; ser secos y contundentes, *Rabia*; divertidos, *Cuando los genios andan sueltos*; misteriosos: *La puerta del Más Allá*; poéticos, *Concierto en sol mayor*; o inquietantes, *Retrato de un adolescente manchado*.

Puede escribir novelas de humor y aprovecharse de éste para realizar una crítica social, así sucede en *Cabello blanco en cabeza peluda*; aunque la mejor muestra de humor no se localiza en sus historias escritas, sino en las tiras cómicas publicadas semanalmente por el diario *El País -Pequeño País-*, con el título *Jorge…y el resto del mundo*. El texto es de Sierra i Fabra y las ilustraciones, de Rovira.

Si cuenta historias de terror es consciente de la dificultad que tiene a la hora de transmitirlo, pues se trata de intuir el pánico más que de mostrarlo claramente, como ocurre en *Tres (historias de terror)*.

Cuando crea novelas románticas, sabe que no ha de mostrar una felicidad permanente porque aburriría a sus jóvenes lectores, por eso la relación puede sufrir altibajos, aunque siempre sus finales muestran a la pareja logrando su propósito: vivir juntos una nueva etapa de sus vidas, como se descubre en *La estrella de la mañana* o *Una (simple) historia de amor*.

Al hacer uso de la fantasía pueden surgir historias increíbles como la del señor que pinta las nubes, o aquel otro que hace felices a sus vecinos con su sola presencia, tales son

los casos de *La fábrica de nubes* o *El extraordinario Félix Feliz*. En otras ocasiones le surgen narraciones futuristas, similares a las recogidas en *Relatos galácticos*.

Para redactar novelas biográficas, el personaje ha de atraerle intensamente, ya que suele pergeñar historias cargadas de emociones, como ha sido el caso de *El joven Lennon*, *Me llamo Gandhi*, o *Víctor Jara. Reventando los silencios*.

En la actual etapa creadora de Sierra i Fabra predomina la novela realista. Según él, debe ser escrita con un lenguaje común y corriente similar al escuchado en la calle y mostrar la realidad tal como la percibimos en la vida diaria, porque su finalidad es la remover las conciencias dormidas e incitar al lector a tomar partido ante las injusticias o hechos deleznables.

Sierra i Fabra se considera un pacifista que lucha contra las injusticias por medio de la escritura; sueña con un mundo sin fronteras donde la palabra libertad no sea una mentira piadosa.

A la pregunta de si cree en la revolución, formulada por dos lectores mexicanos, responde afirmativamente: "Siempre hay algo por lo que luchar, porque por desgracia este mundo es muy imperfecto. Y no importa la edad, aunque la revolución parezca cosas de jóvenes. […] Soy pacifista. Y se puede ser revolucionario sin tener que emplear violencias, para eso están las palabras, la cultura, los libros…"[1303]

Indudablemente Jordi Sierra i Fabra ha ido progresando en su estilo literario, ha mejorado sus cualidades narratorias, y ha ido centrando su interés en contar historias que obliguen a los lectores a recapacitar sobre determinados asuntos candentes.

Ha manifestado continuamente, a través de su textos, un compromiso con los más débiles, proyectando nítidamente su interés en crear una sociedad que valore en sus justos términos todos los factores que van a facilitar una mejor convivencia en nuestro planeta,

[1303] *Id.*, http://sierraifabra.com/ant/secciones/Sala_prensa/Curiosidades.php. (17/05/07)

donde el respeto, la libertad, la amistad, la solidaridad, la justicia, la fraternidad, en suma, la vida, sea verdaderamente mejor para todos y cada uno de los habitantes de este mundo y no simple palabrería.

Capítulo 6.- BIBLIOGRAFÍA.

6. 1. - BIBLIOGRAFÍA GENERAL.

A. DE C.: "El 'camello' del colegio", *El País*, 21/07/06, p.36.

ADELANTADO, José (Coord.): *Cambios en el Estado del Bienestar. Políticas sociales y desigualdades en España*, B., Icaria, 2000.

AGRELO COSTAS *et al.* (Coords.): *Narrativa e promoción da lectura no mundo dos novas tecnoloxías,* Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2002.

AGUADED GÓMEZ, José Ignacio (Dir.): *La otra mirada a la tele*, Sevilla, Consejería de Trabajo e Industria. Dirección General de Comercio, Consumo y Cooperación Económica, 1997.

---, "La tele y la escuela: entre rivalidades y alianzas", *Andalucía Educativa*, nº 40, octubre, 2003, p.9.

AGUILERA REIJA, Beatriz: "El conflicto multicultural", *Documentación Social*, nº 97, M., Cáritas Española, octubre-diciembre, 1994, p. 35.

ALBANELL, Pep *et al.*: *Hablemos de leer*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2002.

ALBERCA, Manuel y GONZÁLEZ, Cristóbal: *Valle-Inclán. La fiebre del estilo*, M., Espasa, Biografías, 2002.

ALBERDI, ALONSO, Cristina: "Avanzar a golpes", *El País 20 años. El País Semanal,* 05/05/96, p. 194.

ALBERTI, Rafael: *Entre el clavel y la espada*, Buenos Aires, Losada, 1976[3].

ALDECOA, Josefina: "Entrevista", *Sur*, 31/03/04, p. 64.

ALEGRE CANOSA, Miguel Ángel: "Las políticas inmigratorias", en ADELANTADO, José (Coord.): *Cambios en el Estado del Bienestar. Políticas sociales y desigualdades en España*, B., Icaria, 2000, p. 380.

ALONSO, M. *et al.*: *Teleniños públicos, teleniños privados*, M., Ediciones de la Torre, 1995.

ALONSO ZAMORA, Vicente: "Textos comentados", *Alacena*, nº 23, 1995, p. 4.

ALTARRIBA, Miquel: "Antropología del consumo y cultura publicitaria. Todo lo que me gusta engorda o es pecado", en REY, Juan, (Edit.): cit., p. 67.

ALTOZANO, Manuel: "Lecciones de generosidad", *El País Especial Día de Andalucía*, 28/02/04, p. 26.

ALVAR, Carlos, *et al*: *Breve historia de literatura española*, M., Alianza, 1997.

ÁLVAREZ LÓPEZ, Esther y RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Mª del Carmen: *Tramos postmodernos: voces literarias para una década (1990-2000)*, Oviedo, Universidad, 2002.

ALLER GARCÍA, Carlos y NÚÑEZ RUIZ, Gabriel: *Animación a la lectura I. Motivaciones y juegos para antes de leer*, Sevilla, Quercus, 1998.

Andalucía Educativa Suplemento 16, septiembre 1999.

AMORÓS, Andrés: "¿Para qué leer?", *Alacena*, nº 25, 1996, p. 33.

ARISTÓTELES DE ESTAGIRIA: *Politeia (La política)*, Prólogo, versión directa del original griego y notas de BRICEÑO JÁUREGUI, Manuel, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1989.

-----, *Política*. M., Aguilar, 1973.

ARIZALETA, Luis: *La lectura, ¿afición o hábito?*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2003.

ARRABAL, Fernando: *Teatro Completo I*, M., Espasa Calpe, 1997.

AZNÁREZ, Malén: "La generación Peter Pan", *El País 20 años*, cit., p. 240.

BALLAZ ZABALZA, Jesús: "Aprender a vivir", *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 204, 1999, p. 14.

BAQUERO GOYANES, Mariano: *Qué es la novela. Qué es el cuento*, Murcia, Universidad, Cátedra Mariano Baquero, 1988.

BÁRBULO, Tomás: "La constitución, símbolo del cambio y pilar del modelo territorial", *El País*, 18/10/04, p. 94.

BARÓ, Mónica, MAÑÀ, Teresa y VELLOSILLO, Inmaculada: *Bibliotecas escolares, ¿para qué?*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2001.

BARRENA, Pablo: "La literatura infantil y juvenil de los años noventa ante el futuro", en VV. AA.: *Literatura para cambiar el siglo*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1999, p. 53.

BASSAT, Luís: *El libro rojo de la publicidad,* B., Ediciones Folio, 1994[5].

BAYÓ, Miguel: "Hasta que el tiempo nos separe", *El País 20 años. El País Semanal*, número extra, 05/05/96, p. 240.

BASTIDA, Ana: "Desaprender la guerra", en *Por una Europa de paz, multiétnica e intercultural, I Congreso Europeo de Educación para la Paz*, cit., p. 65.

BECERRA, Eduardo: "Visita al territorio de La Mancha", en OREJUDO, Antonio (Coord.): *En cuarentena: nuevos narradores y críticos a principios del siglo XXI*, Murcia, Universidad, 2004, p. 163.

BECK, Ulrich: *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización,* B., Paidós, 2002.

BEN JELLOUN, Tahar: *Papá, ¿qué es el racismo?*, M., Alfaguara, Colección Impar, 1998.

BENEDICTO, Jorge y MORÁN, Mª Luz: *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes*, M., Instituto de la Juventud, 2003.

BENÍTEZ REYES, Felipe: "Las razones del compromiso", en http://www.ugt.es/Revista_Union/numero196/pag12.pdf (06/10/2005)

BERICAT ALASTUEY, Eduardo (Dir.): *El conflicto cultural en España. Acuerdos y desacuerdos entre los españoles.* M., Centro de Investigaciones Sociológicas, 2003.

BERMEJO, Amalia: *La Literatura Infantil en España,* M., Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, 1999.

BETTELHEIM, Bruno: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, B., Crítica/Grijalbo, 1986[8].

BLANCH DOMÉNECH, Xavier: "Libros de un dios menor", en CERRILLO, Pedro C y GARCÍA PADRINO, Jaime: *Presente y futuro de la literatura infantil*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2000, p. 97.

BOLIVAR BOTÍA, Antonio: *Educar en valores. Una educación de la ciudadanía,* Sevilla, Junta de Andalucía, 1998.

BORDA CRESPO, Isabel: *Literatura Infantil y Juvenil. Teoría y Didáctica*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 2002, p. 13.

-----, "El lector modelo en la narrativa infantil metaficcional", en AGRELO COSTAS *et al.* (Coords.): *Narrativa e promoción da lectura no mundo dos novas tecnoloxías,* Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2002, p. 115.

---, "Presencia de la literatura infantil y juvenil en el canon literario escolar", en CANO VELA, Ángel G. y PÉREZ VALVERDE, Cristina (Coords.): *Canon, literatura infantil y juvenil y otras literaturas*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, colección estudios; 90, 2003, p. 380.

BRECHT, Bertolt: *El compromiso en literatura y arte*, B., Ediciones Península, 1984[2].

BRONFENBRENNER, Urie: *La ecología del desarrollo humano*, B., Paidós, 1987.

BRYANT, Sara C.: *El arte de contar cuentos,* B., Biblària, 1995[13].

BUXARRAIS, Mª Rosa: *La formación del Profesorado en Educación en Valores,* Bilbao, Desclée de Brouwer, 2000[2].

CALATRAVA GONZALEZ, Mª A: "Educación en valores", *Andalucía Educativa* Suplemento 16, 1999, p. 4.

CALVO BUEZAS, Tomás: "Interculturalidad y educación", en *V Curso de Interculturalidad. El aprendizaje del castellano en el alumnado de habla tamazhigt*, Melilla, UNED, 1983, p. 250.

---, *Inmigración y racismo: así sienten los jóvenes del siglo XXI*, M., Cauce, 2000.

---, *Juventud e Interculturalidad: los jóvenes españoles ante otros pueblos y culturas*, Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces (centrA), Consejería de Relaciones Institucionales, 2002, p. 1.

CAMARERO RIOJA, Mercedes: *Interacción social y desarrollo moral: el género y la adhesión a los valores*, Málaga, UMA, 2002.

CAMPS, Victoria: *Los valores de la educación*, M., Anaya, 2000.

CANO VELA, Ángel G. y PÉREZ VALVERDE, Cristina (Coords.): *Canon, literatura infantil y juvenil y otras literaturas*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, colección estudios; 90, 2003.

CAÑAS, Gabriela: "España ocupa los primeros puestos en consumo de cocaína y hachís en la UE", *El País,* 26/11/04, p. 30.

CAÑO, Antonio "La soledad de la superpotencia", *El País*, 18/10/04, p. 20.

CARRERAS, Llorenç, *et al.*: *Cómo educar en valores. Materiales, textos, recursos y técnicas*. M., Narcea, 1996[3].

CASADO SALINAS, Juan María: "La responsabilidad educativa de la televisión", en AGUADED GÓMEZ, José Ignacio (Dir.): cit., p. 100.

CASHDAN, Sheldon: *La bruja debe morir*, M., Debate, 2000.

CASTELLS, Manuel: "La dimensión cultural de Internet", *Andalucía Educativa*, nº 36, Sevilla, abril 2003, p. 8.

CEBRIÁN, Juan Luis: *La España que bosteza,* M., Taurus, Madrid, 1981[2].

-----, *La red*, B., Círculo de Lectores, 1998.

CERRILLO, Pedro: "Creación de hábitos lectores: el comentario de textos literarios", en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime, (Coords.): *Literatura infantil y enseñanza de la literatura*, Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha, Colección de Estudios, 1992, p. 79.

---, "La literatura infantil en la universidad", *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 204, 1999, p. 18.

---, "Lo literario y lo infantil: concepto y caracterización de la literatura infantil", en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime (Coords): *La literatura infantil en el siglo XXI*, Cuenca, Universidad de Castilla - La Mancha, Colección Estudios; 81, 2001, p. 79.

CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime, (Coords.): (1992): *Literatura infantil y enseñanza de la literatura*, Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha, Colección de Estudios, 1992.

---, *Literatura infantil y su didáctica,* Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Colección Estudios; 53, 1999, p. 12.

---, *Presente y futuro de la literatura infantil*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2000.

---, "Literatura y educación: la creación de hábitos lectores", en RUZICKA KENFEL, Veljka, VÁZQUEZ GARCÍA, Celia y LORENZO GARCÍA, Lourdes (Edits.): *Literatura infantil y juvenil: tendencias actuales en investigación*, Vigo, Universidad, Colección: Congresos; 28, 2000, pp. 267-268.

---, *La literatura infantil en el siglo XXI*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, Colección Estudios; 81, 2001.

CERVANTES, Miguel: *Don Quijote de la Mancha*, M., Alfaguara, 2004, p. 747.

COLINA, Jesús, http://www.archimadrid.es/alfayome/menu/pasados/revistas/99/mar99/num159/desdlafe/deslafe3.htm (12/03/06)

COLOMER, Teresa: *La formación del lector literario*, M., Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.

---, *Introducción a la literatura infantil y juvenil,* M., Síntesis, 1999.

---, "Narrativa infantil actual", *Alacena*, nº 34, 1999, p. 31.

CONSEJERÍA DE ASUNTOS SOCIALES *Los derechos de niños y niñas*, Sevilla, 1989, p. 18.

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN: *Constitución Española*, Sevilla, 1985.

CONSEJERÍA DE GOBERNACIÓN: *Estatuto de Autonomía para Andalucía*, Sevilla, 2007, p. 13.

CORTÉS CRIADO, José R.: "Animación a la lectura", *CLIJ*, nº 73, junio, 1995, p. 57.

---, "Me gustaría educar en valores", *Trabajadores de la Enseñanza*, n º 179, 1997, p. 43.

---, "La imagen y el cuento. Estrategias para crear cuentos a partir de imágenes", en ESCAÑO QUERO, Mª Dolores (Coord.): *VI Encuentro Comarcal de Educación Infantil. Comunicaciones*, Málaga, CEP de la Axarquía, 1997, p. 20.

---, "El cuento como tradición oral", en ESCAÑO QUERO, Mª Dolores (Coord.): *VI Encuentro Comarcal de Educación Infantil. Comunicaciones*, Málaga, CEP de la Axarquía, 1997, p. 12.

---, "Leer, leer, leer", *El Telegrama de Melilla*, 28/07/98, p. 2.

---, "Una estrategia de animación a la lectura", *Andalucía Educativa*, nº 19, Febrero, 2000, p. 26.

--–---, "La lectura, un arma cargada de futuro", *CLIJ*, nº 135, febrero, 2001, p. 25..

CORTINA, Adela: *La ética de la sociedad civil*, M., Anaya, Alauda, 1995[2]

--–---, (Coord.): *La educación en valores*. M., Biblioteca Nueva. 2000.

--–---, "El vigor de los valores morales para la convivencia", http://www.mec.es/cesces/adela.html (22- 12- 05)

DE LORA, CECILIO: *Juventud española actual*, M., Ediciones y Publicaciones Españolas, 1965.

DE AMO SÁNCHEZ-FORTÚN, José Manuel: *Literatura Infantil: Claves para la formación de la competencia literaria,* Málaga, Aljibe, 2003.

DE BENITO, Emilio: "El 27% de los adolescentes admite que se emborrachó en el último mes", *El País,* 29/09/04, p. 30.

--–---, "El consumo de cocaína entre escolares se multiplica por cuatro en 10 años, *El País*, 03/12/04, p. 30.

DE QUEROL, Ricardo: "No sin mi móvil", *El País Especial 30 años*, 04/05/06, p. 251.

DE VILLENA, Luis Antonio: "Libros: la formación de un universo", en RIGAUD FELICES, Eufrasio; NUÑEZ RUIZ, Gabriel; MARÍN GRANADOS, María José (Coords.): *De Educación Lingüística y Literatura*, Almería, CSI*CSIF/Universidad de Almería, 2000, p. 24.

DEL BURGO GONZÁLEZ, Miguela: "Leer es jugar a vivir", *Alacena*, nº 16, 1984, p. 10.

DELCÓS, Tomás: "El imperio de la tecnología", *El País Especial 30 años*, cit., p. 246.

DEL PINO ARTACHO, F. *et al.*: *Prácticas de ocio, cambio cultural y nuevas tecnologías en la juventud española de fin de siglo*, M., Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 2001.

DELL SEGURA, Jordi: Entrevista, *Andalucía Educativa*, nº 36, 2003, p. 37.

DEL VALLE, Irene: "Vida cotidiana y relaciones personales", en ELZO, Javier, *et al.*: *Los jóvenes españoles 94*, Madrid, SM, 1994, p. 113.

DELEGACIÓN PROVINCIAL DE EDUCACIÓN Y CIENCIA: *Ley de Ordenación General del Sistema Educativo*, Málaga, 1990, p. 13.

DELIBES, Miguel: "Entrevista", *Alacena*, nº 26, 1999, p. 12.

DERRIDA, Jacques: *La escritura y la diferencia*, B., Anthropos, 1989.

DIAMENT, Nec: "La novela para niños en la actualidad", en PARMEGIANI, Claude-Anne: *Lecturas, libros y bibliotecas para niños*, M., Fundación Germán Sánchez Ruipérez, El árbol de la memoria, 1997, p. 84.

DÍAZ AGUADO, Mª José: *Programas de educación para la tolerancia y prevención de la violencia en los jóvenes.* Volumen I. Fundamentación Psicopedagógica, M., Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1999.

-----, *Educación Intercultural y Aprendizaje Cooperativo*, M., Pirámide, 2003.

DÍEZ RODRÍGUEZ, Ángeles, "Ciudadanía cibernética, la nueva utopía tecnológica de la democracia", en BENEDICTO, Jorge y MORÁN, Mª Luz: *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes*, M., Instituto de la Juventud, 2003, p. 193.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL: *Derechos Humanos. Guión Didáctico*, Almería, 1987, p. 6.

DOCAMPO, Xavier: "Leer ¿para qué?", en ALBANELL, Pep *et al*: *Hablemos de leer*, Anaya, La sombra de la palabra, Madrid, 2002, p. 49.

DUEÑAS LORENTE, Domingo y TABERNERO SALA, Rosa: *La narrativa juvenil en los últimos veinte años: entre luces y sombras*, ICE, Aspectos Didácticos de Lengua y Literatura, 13, Zaragoza, 2004.

DURÁN, Teresa: "Un valor en alza", *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 204, 1999, p. 12.

-----, *Leer antes de leer*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2002.

DURKHEIM, Émile: *La división del trabajo social*, II, B., Planeta-Agostini, 1985.

----- *La educación moral*, M., Trotta, Clásicos de la cultura, 2002.

DOMÉNECH I FRANCESH, Joan.: "Educar en valores", *Cuadernos de pedagogía*, nº 205, 1992, p. 56.

ECHEVERRÍA, J. Javier: *Escuela y concientización*, M., Zero, Lee y discute, 1976[2].

ECO, Umberto: *Cómo se hace una tesis*, México, Gedisa, 1985[6].

ELZO, Javier, *et al.*: *Los jóvenes españoles 94*, Madrid, SM, 1994.

ESCARDÓ I BAS, Mercè: *La biblioteca, un espacio de convivencia*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2003.

ESPINÓS, David: "Aumenta el consumo de cannabis y cocaína entre escolares de 14 a 18 años", *El País*, 24/07/03, p. 24.

ESTÉVEZ, Alberto: "Europa: derecho moral en el campo de los Derechos Humanos", en *Por una Europa de paz, multiétnica e intercultural, I Congreso Europeo de Educación para la Paz. Teachers for Peace*, Santiago de Compostela. Comité do I Congreso de Educación para la Paz. Teachers for Peace. Coruña, 1995, p. 95.

EQUIPO PEONZA: *El rumor de la lectura*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2001.

-----, *Cien libros para cambiar un siglo*, M., Anaya, 2004.

FANDOS ÍGADO, Manuel: "Que te(le) aproveche", en AGUADED GÓMEZ, José Ignacio, cit., p. 39.

FARIAS, Juan: "En voz alta" en ALBANELL, Pep *et al.*: *Hablemos de leer*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2002, p. 72.

FARIAS, Juan: "Notas para una charla de invierno", *Alacena*, nº 21, 1994/1995, p. 5.

FERNÁNDEZ, Victoria: "Panorama a grandes rasgos", *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 204, 1999, p. 37.

FERNÁNDEZ DEL RIESGO, Manuel: "La posmodernidad y la crisis de los valores religiosos", en VATTIMO, Gianni, *et al.*: cit., p. 77.

FERNÁNDEZ MIRANDA, Pilar y Alfonso: *Lo que el Rey me ha pedido. Torcuato Fernández-Miranda y la reforma política*. B., Plaza y Janés, 1995[2].

FERNÁNDEZ PAZ, Agustín: "Como quien bebe agua", en ALBANELL, Pep *et al.*: *Hablemos de leer*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2002, p. 82.

FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, José Santiago *et al.* (Edits): *Realismo social y mundos imaginarios: una convivencia para el siglo XXI*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la UAH, 2003.

FISAS, Vicens: "Los desafíos del mundo contemporáneo y la paz", en MUÑOZ, Francisco A. *et al.*: cit., pp. 30-31.

FLETA, Cecilia: "El éxodo de los 600.000", *El País,* 27/03/05, p. 24.

FREINET, Celestine: *Parábolas para una pedagogía popular*, B., Laia, 1973.

-----, *Por una escuela del pueblo*, B., Laia, 1975[4].

-----, *La educación moral y cívica*, B., Laia, 1979[3].

GALEANO, Eduardo: *Las palabras andantes*, M., Siglo Veintiuno de España Editores, 1993[2].

GALLEGO-DÍAZ, Soledad y DE LA CUADRA, Bonifacio: "Historia de un consenso", *El País,* número extra, 06/12/03, p. 2.

-----, "La constitución, símbolo del cambio y pilar del modelo territorial", *El País*, 18/10/04, p. 78.

GARCÍA FUERTES, Mª Antonia *et al.*: *Ciencias Sociales 4º de ESO. Proyecto Zenit Andalucía,* M., SM, 2003.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: Prólogo al *Diccionario de Uso del español actual "Clave",* M., SM, 1997.

GARCÍA MATILLA, Agustín: "Los medios para la comunicación educativa", en APARICI, Roberto (Coord.): *La revolución de los medios audiovisuales*, M., Ediciones de la Torre, 1993, p. 64 .

GARCÍA PADRINO, Jaime: *Así pasaron muchos años... (En torno a la Literatura Infantil Española)*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha, Colección Arcadia; 5, 2001.

------- "Literatura Infantil y Educación" en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime, (Coords): *Literatura infantil y enseñanza…*, cit., p. 24.

------, *La comunicación literaria en las primeras edades* (Dir.), M., MECD, 2003.

GARCÍA RIVERA, Gloria: *Didáctica de la Literatura para la Enseñanza Primaria y Secundaria*, M., Akal, 1995.

GARCÍA ROCA, Joaquín: "Educación y exclusión social", en CAMPS, Victoria, *et. al.*: cit., p. 33.

------, *et. al.*: *Jóvenes, universidad y compromiso social: una experiencia de inserción comunitaria*, M., Nancea, 2002.

GARCÍA SURRALLÉS, Carmen y MORENO VERDULLA, Antonio (Coords): *Actas de las 1as jornadas de Didáctica de la Lengua y la Literatura: Literatura Infantil y Juvenil.* Cádiz, Universidad, 1997.

GARDAZ-DE LINDEN, Élisabeth: "El cuento en la literatura infantil: un espacio simbólico y para lo simbólico", en PARMEGIANI, Claude-Anne: cit., p. 52.

GARRALÓN, Ana: *Historia portátil de la literatura infantil*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2001.

GIL MARTÍNEZ, Ramón: "Diez valores en el aula y la tutoría: una experiencia", en CAMPS, *et al.*: cit., p. 39.

GILABERT JUAN, Jesús: "La huella del contexto de producción en la novela infantil y juvenil", en CANO VELA, Ángel G. y PÉREZ VALVERDE, Cristina (Coords): cit., p. 424.

GIMÉNEZ GUAL, Laura, "Las políticas de juventud: hacia unas políticas emancipatorias", en BENEDICTO, Jorge *et. al.*: cit., p. 170.

GINER, Salvador (Coord.): *La cultura de la democracia: el futuro*, B., Ariel, 2000.

GIROUX, H. A.: *El ratoncito feroz. Disney o el fin de la inocencia.* M., Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001.

GISBERT, Joan Manuel: "Visiones y metáforas de la lectura", en ALBANELL, Pep *et al.*: cit., p. 98.

GOLEMAN, Daniel.: *Inteligencia emocional,* B., Círculo de Lectores, 1997.

GÓMEZ YEBRA, Antonio: "Importancia de la lectura en los niños", *Sur*, 18/12/94, p. 60.

-----, "Declaraciones", *Sur*, 15/02/95, p. 50.

-----, "Didáctica de la lengua literaria" en *IV Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil*, Andujar, Centro de Profesores, 1995, p. 48.

-----, "Introducción" a Miguel Delibes. *El príncipe destronado*, M., Espasa Calpe, 2007, p. 47.

---, "Literatura Juvenil: estado de la cuestión", en *La aventura de leer y escribir*. Actas de las Jornadas sobre las lecturas, organizada por el Centro de Profesores de Málaga, Junta de Andalucía, 1999, p. 30.

---, "Entrevista", *Málaga Variaciones*, nº 40, septiembre 2000, p. 33.

---, "Entrevista", *La Opinión de Málaga*, 03/06/2001, p. 4.

---, "La edición de poesía infantil", *CLIJ*, nº 157, febrero, 2003, p. 61.

GONZÁLEZ, Luis Daniel: *Tesoros para la memoria*, M., CIE Dossat Ediciones, 2002.

GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Cristóbal: *Enseñanza y aprendizaje de la Lengua en la escuela infantil*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 2003.

GONZÁLEZ BLASCO, Pedro: "Los jóvenes y sus identidades", en ELZO, Javier, *et al.*; cit., p. 29.

GONZÁLEZ LUCINI, Fernando: *Educación en valores y diseño curricular,* M., Alhambra Longman, 1992.

---, "Educación ética y transversalidad", *Cuadernos de Pedagogía*, nº 227, julio-agosto 1994, p. 10.

---, *Temas transversales y educación en valores*, M., Anaya, Alauda, 1994.

GOYTISOLO, Juan, en MAURO, Walter y CLEMENTELLI, Elena: *Los escritores frente al poder*. B., Luis de Caralt Editor, 1975.

GRACIA, Jordi: "Literatura y democracia o a vueltas con los viejos recelos", en OREJUDO, Antonio, cit., p. 193.

GRAMSCI, Antonio: *Cultura y Literatura*, B., Ediciones Península, 1997[4].

GRASA, Rafael: "Resolución de conflictos", en MARTÍNEZ, Miquel y PUIG, Josep M. (Coords.): *La educación moral. Perspectivas de futuro y técnicas de trabajo*, B., ICE y Editorial Grao, 1994, p. 111.

GRASA, Rafael y REIG, Dolors: *El restaurante del mundo*, B., Cuadernos Linguapax. UNESCO. Ediciones P.A.U., 1998.

GUERRERO SALAZAR, Susana: *Voces comentadas del español actual*, Málaga, Sarriá, 2001.

-----, *La parodia Quevediana de los mitos. Mecanismos léxicos*, Málaga, Universidad, 2002.

GUERRERO SALAZAR, Susana, NÚÑEZ CABEZAS, Emilio: *Medios de comunicación y español actual*, Málaga, Aljibe, 2002.

GULLÓN, Germán: "La novela española: 1980-2003", en OREJUDO, Antonio (Coord.): cit., p. 16.

GURBEN, Román: "La galaxia transparente", *El País 20 años. El País Semanal número extra,* cit., p. 256.

HALFFTER, Cristóbal: "Pensar la tv", *El Cultural* de *El Mundo*, 28/11/02, p. 7.

HERRANZ, Francisco: "Claves para entender un drama", http://www.elmundo.es/especiales/2002/10/internacional/moscu/claves.html (19/07/06)

HERRERA FLORES, Joaquín: "Derechos Humanos, Interculturalidad y Racionalidad de Resistencia", en MUÑOZ, Francisco A. *et al.*: *Actas del I Congreso Hispanoamericano de educación y cultura de paz*, Granada, Universidad, 2003, p. 118.

HIGUERAS, Georgina: "La larga marcha china por conquistar el siglo XXI", *El País*, 18/10/04, p. 38.

http://www.cuatrogatos.org/6entrevista.html.

http://www.elmundosalud.elmundo.es/elmundosalud/2005/12/26/mujer/1135605665.html

http://www.el-mundo.es/cronica/2004/468/1096881793.html

http://www.elpais.com/articulo/internacional/etiope/detenido/Roma/21-J/afirma/querian/matar/solo/sembrar/terror/elpporint/20050730elpepuint_4/Tes

http://www.hagshama.org.il/es/recursos/view.asp?id=1810

http://www.guiadelmundo.org.uy/cd/themes/la_costa_de_los_esclavos_.html

http://www.ine.es

http://www.lavanguardia.es/res/20060410/51243511619.html?urlback=http%3A%2F%2Fwww%2Elavanguardia%2Ees%2Fweb%2F20060410%2F51243511619%2Ehtml

http://www.revistaarabe.com.ar/noticias_invasion_irak.asp

http://www.sierraifabra.com/

IGLESIAS, Carmen (Dir.): *Un siglo de cambios*, *ABC*, M., Diario ABC, 2003.

INSTITUTO DE LA MUJER: *Plan Para la Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres (1997-2000)*, M., Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1997.

IBAÑEZ MARTÍN, José A.: *Hacia una formación humanística*. B., Herder, 1981[3].

JANER MANILA, Gabriel: *Infancias soñadas y otros ensayos*, M., Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002.

JAIME CASTILLO, Antonio M.: "La cultura política en España. Entre el materialismo y el posmaterialismo", en BERICAT ALASTUEY, Eduardo: cit., p.208.

JARES, Xesús R., (Coord.): *Construír a paz. Cultura para a paz*. Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 1996.

JELINEK, Elfriede: http://www.estrelladigital.es/articulo_especial_04.asp?sec=cul&fech=01/01/2005&name=esp_nobel

LAÍN ENTRALGO, Pedro: "Entrevista", *Alacena*, nº 26, 1997, p. 12.

LARRURI-MAX, Maite: *La guerra según Simone Weil*, Valencia, Tandem ediciones, 2002.

LÁZARO, Fernando y TUSÓN, Vicente: *Antología*, M., Anaya, 1998.

LÁZARO CARRETER, Fernando: "Entrevista", *Alacena*, nº 25, 1996, p. 21.

LOAEZA, Guadalupe: *Compro, luego existo*, México, Nueva Imagen, 1992.

LÓPEZ JIMÉNEZ, Ángela: "Cultura e identidades juveniles modernas, consecuencia generacional de los jóvenes españoles", en BENEDICTO, Jorge *et al.*: *Aprendiendo a ser*

ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes, M., Instituto de la Juventud, 2003, p. 19.

LÓPEZ HERRERÍAS, José Ángel: *Poesía y educación*. B., Herder, 2003.

LÓPEZ NARVÁEZ, Concha: "La Literatura Infantil en relación con la evolución psicológica del niño", en GARCÍA SURRALLÉS, Carmen y MORENO VERDULLA, Antonio (Coords): cit., p. 29.

LÓPEZ VALERO, Amando: "La Literatura en Educación Infantil y Primaria", en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime, (Coords.): *Literatura infantil y…*, cit., p. 59.

LOTMAN, Yuri: M.: *Estructura del texto artístico*, M., Istmo, 1988.

LLAMAZARES, Julio: "Regreso a los trenes de la muerte", *El País*, 01/03/05, p. 2.

LLEDÓ, Emilio: "Entrevista", *El País Especial 30 años*, cit., p. 406.

LLUCH, Gemma: *Análisis de narrativas infantiles y juveniles*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Colección Arcadia, 7, 2003.

-----, "Los noventa, ¿nuevos discursos narrativos?", en VV. AA.: *Literatura para cambiar el siglo*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1990, p. 65.

LUCIANO LÓPEZ, Margarita y GRIMALDI SILIÉ, Eleanor: *Literatura Infantil y Desarrollo Creativo*, Santiago de Compostela, Griallibros, 1998.

LUQUE LOZANO, Alfonso *et al.*: *Educar la tolerancia*, Sevilla, Díada, 2000.

LURIE, Alison: *No se lo cuentes a los mayores*, M., Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.

LYOTARD, Jean François : *La condición postmoderna*, M., Cátedra, 1989.

---, *La posmodernidad (explicada a los niños)*, B., Gedisa, 1999[6].

MACHADO, Ana Mª: *Lectura, escuela y creación literaria*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2002.

MACHADO, Antonio: *Poesías Completas*, M., Espasa Calpe, 1981[7].

MADRID, Juan: "El argot de los jóvenes", *Alacena*, nº 17, otoño 93, p. 33.

MANRIQUE, Jorge: *Coplas a la muerte de su padre*, en LÁZARO, Fernando y TUSÓN, Vicente: *Antología*, M., Anaya, 1998, p. 70.

MARCHAMALO, Jesús: "El mapa del tesoro", en *Anuario sobre el libro infantil y juvenil 2004*, M., SM, 2004, p. 31.

MARDONES, José María: "El neo-conservadurismo de los posmodernos", en VATTIMO, Gianni, *et al.*: cit., p.35.

MARÍN IBÁÑEZ, Ricardo y PÉREZ SERRANO, Gloria: *Pedagogía Social y Sociología de la Educación*, M. UNED, 1985[3].

MARINA, José Antonio: "Los cambios en la convivencia", en IGLESIAS, Carmen (Dir.): cit., p. 203.

MARTÍN MUÑOZ, Gema: "El Islam y la escuela", *Andalucía Educativa*, nº 47, Sevilla, febrero, 2005, p. 8.

MARTÍN-MORENO CERRILLO, Quintina: *Organizaciones educativas*, M., UNED, 1992[1].

---, "El centro educativo versátil: la demanda de un nuevo tipo de centro educativo", en MARTÍN-MORENO CERRILLO, Quintina (Coord.): *Organizaciones educativas*, cit., p. 43.

MARTÍN PATINO, José María: "La parroquia global", *El País Semanal, extra 20 años*, 05/05/96, p. 160.

MARTÍN SERRANO, Manuel y VERLADE HERMIDA, Olivia: *Informe: Juventud en España 96,* M., Instituto de la Juventud. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1996.

MARTÍNEZ, Miquel y PUIG, Josep M. (Coords.): *La educación moral. Perspectivas de futuro y técnicas de trabajo*, B., ICE y Editorial Grao, 1994.

MARTÍNEZ CRIADO, R.: *El Noticiero Universal*, B., octubre, 1981.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida: Prólogo en MUÑOZ, Francisco A, *et al.*: *Actas del I Congreso Hispanoamericano de educación y cultura de paz,* Granada, Universidad, 2003.

MARTÍNEZ MARTÍN, M.: "El estado de la cuestión", en *Cuadernos de* Pedagogía, nº 201, 1992, p. 8.

MARTOS NÚNEZ, Eloy: *Métodos y diseños de investigación en Didáctica de la Literatura*, M., MEC, 1988.

---, *La poética del patetismo (Análisis de los cuentos populares extremeños)*, Mérida, Editorial regional de Extremadura, 1998.

---, "La Literatura en la Educación Secundaria", en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime, Coords: *Literatura infantil y…*, cit., p. 97.

MATEO DÍEZ, Luis: "Imaginación, memoria, palabra", en VV. AA., *Literatura para cambiar el siglo*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1999, p. 15.

---, *Lunas del Caribe*, M., Anaya, Sopa de libros, 2000, p. 20.

MAURO, Walter y CLEMENTELLI, Elena: *Los escritores frente al poder*, B., Luis de Caralt Editor, 1975.

MENDOZA, Eduardo: "La diversidad es la literatura", en http://www.barcelona2004.org/esp/actualidad/noticias/htm/

MENDOZA, Antonio: "Sobre la reorientación de la crítica de literatura infantil y juvenil", en CERRILLO, Pedro C. y GARCÍA PADRINO, Jaime (Coords): *La literatura infantil…*, cit., p. 32.

MENDOZA FILLOLA, Antonio: "Función de la Literatura Infantil y Juvenil en la formación de la competencia literaria", en CERRILLO, Pedro C. y GARCÍA PADRINO, Jaime: *Literatura infantil y su didáctica,* cit., p. 12.

MEGÍAS, Eusebio (Dir): *Los valores de la sociedad española y su relación con las drogas,* B., Fundación *la Caixa*, 2000.

MINISTERIOS DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN, DEL INTERIOR Y DE LA PRESIDENCIA: *Tratado por el que se establece una Constitución para Europa*, M., 2004.

MIRET MAGDALENA, Enrique: *¿Qué nos falta para ser felices? Un modo de pensar y de vivir*, M., Espasa Calpe, 2002.

MONTES, Graciela: "Publicar lejos de casa", *Alacena*, nº 18, invierno 93-94, p. 25.

MORÁN, Carmen: "El 38% de los alumnos de 15 años en España ha repetido algún curso", *El País*, 07/01/05, p. 32.

MORATA. Ginés: "Declaracones", *El Cultural de El Mundo*, 31/03/05-06/04/05, p. 55.

MORENO, Víctor: "¿Por qué merece la pena leer?", *Alacena*, nº 22, 1995, p. 37.

-----, *Lectores competentes*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2004.

MORENO VERDULLA, Antonio, en FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, José Santiago *et al.*: cit., p. 722.

MOROTE MAGÁN, Pascuala *et al.*: "El marco de referencia europea y la enseñanza comunicativa de segundas lenguas", *Glosas Didácticas. Revista Electrónica Internacional*, nº 12, otoño, 2004, p. 11.

-----, "Imagen y mujer en la literatura de tradición oral. Su proyección didáctica en la Educación Primaria", http://www.alonsoquijano.org/cursos2004/animateca/recursos/Biblioteca%20virtual/C1.%20Tradiciones%20y%20Literatura%20Infantil/20.%20Pascuala%20Morote.pdf

MOUGÁN RIVERO, J. Carlos: "El significado educativo de la democracia", *Andalucía Educativa*, nº 44, 2004, p. 8.

MOURE, Gonzalo: "El escritor y la mente del niño", *Contraportada*, nº 7, febrero, 1996, p. 9.

MUÑOZ, Francisco A. *et al.*: *Actas del I Congreso Hispanoamericano de educación y cultura de paz*, Granada, Universidad, 2003.

MUÑOZ PUELLES, Vicente: "Entrevista", *El Cultural de El Mundo*, 26/05/05–01/06/05, pp. 8-9.

NEIRA CRUZ, Xosé A.: "Algo más que una marea de premios", en *Anuario sobre el libro infantil y juvenil 2004*, M., SM, 2004, p. 54.

NOGUERA ARROM, J., en ROMERO, E. (Coord.): *Valores para vivir,* M., CCS, 1997.

NUÑEZ RUIZ, Gabriel: *Educación y Literatura. Nacimiento y crisis del moderno sistema escolar*, Almería, Zéjel, 1994.

-----, "Ideas educativas y estéticas de nuestros creadores decimonónicos", en RIGAUD FELICES, Eufrasio, NÚÑEZ RUIZ, Gabriel, MARÍN GRANADOS, Mª Josefa (Coords): *De Educación Lingüística y…*, cit., p. 476.

OCAÑA, Juan Carlos, en http://www.historiasiglo20.org/GLOS/afganistan.htm (19/07/06)

ORDAZ, Pedro: "Miedo a crecer", *El País 20 años. El País Semanal número extra*, cit., p. 248.

OREJUDO, Antonio (Coord.): *En cuarentena: nuevos narradores y críticos a principios del siglo XXI*, Murcia, Universidad, 2004.

ORIZO, Francisco Andrés: "Integración en la sociedad", en ELZO, Javier, *et al.:* cit., p. 186.

ORTEGA, Andrés: "Un mundo global", *El País Especial 30 años*, cit., p. 17.

ORTEGA Y GASSET, José: "Historia como sistema", en *Obras Completas*, M., Revista de Occidente. Vol. VI, 1973[7], p. 13.

-----, *La rebelión de las masas*, M., El País, Clásicos del siglo XXI, 2002.

PANIEGO GARCÍA, José A.: *Cómo podemos educar en valores*, M., CCS, 2000[3].

PARMEGIANI, Claude-Anne: *Lecturas, libros y bibliotecas para niños*, M., Fundación Germán Sánchez Ruipérez, El árbol de la memoria, 1997.

PASCUAL, Emilio: "Frontera entre literatura para niños y para adultos", *Alacena*, 1993, p. 9.

PASCUAL MARINA, Antonia V: *Clarificación de valores y desarrollo humano*, M., Narcea, 1995.

PAYÁ SÁNCHEZ, Montserrat: *Educación en valores para una sociedad abierta y plural: Aproximación conceptual,* Bilbao, Desclée De Brouwer, Colección Aprender a ser, 1997.

PELEGRÍN, Ana (Coord.): *Catálogo de Literatura Iberoamericana Infantil y Juvenil*, M., Acción Educativa, 1999.

-----, *La aventura de oír. Cuentos tradicionales y Literatura Infantil*, M., Anaya, La sombra de la palabra, 2004.

PERELLA, Sonia: "Las políticas familiares", en ADELANTADO, José (Coord.): *Cambios en el Estado del Bienestar. Políticas sociales y desigualdades en España,* B., Icaria, 2000.

PENNAC, Daniel: *Como una novela*, B. Anagrama, Argumentos, 1995[4].

PÉREZ BLANES, Joaquín: "¿Es pacífica la realidad informativa?", en MUÑOZ, Francisco A. *et al.*: cit., p. 221.

PÉREZ GIMÉNEZ, Roser: "Políticas sanitarias y desigualdades en España", en ADELANTADO, José: cit., p. 45.

PÉREZ TAPIAS, J. A.: *Claves humanistas para una educación democrática: De los valores humanos al hombre como valor*, M., Alauda/Anaya, 1996.

PÉREZ TORNERO, José Manuel: "Educación en Televisión", en AGUADED GÓMEZ, José Ignacio (Dir.): cit., p. 23.

PERROT, Jean: "La edición juvenil: un arte-negocio", en PARMEGIANI, Claude-Anne: *Lecturas, libros y bibliotecas para niños*, cit., p. 71.

PRACHE, Denys: *Todos nacemos racistas,* Zaragoza, Edelvives, 1996.

PROPP, Vladimir: *Las raíces históricas del cuento*, M., Fundamentos, 1984[4].

-----, *Morfología del cuento,* M., AKAL, 1985.

PIGHIN, G.: *Transmitir valores a los niños*, B., RBA Práctica, 1999.

POWERS, A.: *Who are these people, anyway?* New York Times, 29/04/1998, p. E1, 8. Tomo a través de GIROUX, H.: cit., p. 16.

QUILES CABRERA, Mª del Carmen: "Literatura Infantil y Juvenil: estado de la cuestión", en RUZICKA KENFEL, Veljka, *et al.* (Edits): *Literatura infantil y juvenil: tendencias actuales en investigación*, Vigo, Universidad, Colección Congresos, 28, 2000, p. 411.

QUINTANA CABANAS, José María: *Teoría de la Educación. Concepción antinómica de la educación,* M., Dykinson, 1988.

-----, *Pedagogía axiológica. La educación ante los valores*, M., Dykinson, 1998.

-----, *La axiología como fundamentación de la Filosofía*, M., UNED, 2000.

---, *La educación en valores y otras cuestiones pedagógicas*, B., PPU, 2005.

REDACCIÓN: "Más pecadores", *El País Semanal, extra 20 años*, 05/05/96, p. 42.

REDONDO GOICOECHEZ, Alicia: *Ana María Matute: Historias de la Artámila*, B., Destino, Clásicos Contemporáneos Comentados, 1997.

REGÁS, Rosa: "Entrevista", *Andalucía Educativa*, nº45, octubre 2004, p. 39.

REINA, Manuel Francisco (Edit.): *La paz y la palabra. Letras contra la guerra*, M., Odisea Editorial, 2003.

REIS, Carlos: *Fundamentos y técnicas del análisis literario*, M., Gredos, 1989.

REY, Juan, (Edit.): *Consumo, publicidad y cultura*, Sevilla, MAECEI Ediciones, 2002.

---, "Retórica y consumo. Una propuesta metodológica", en REY, Juan, (Edit.): cit., p. 27.

RICO, Francisco (Dir.): *Historia de la Literatura española*, B., Ariel, tomo 6/2, 1991.

RIGAUD FELICES, Eufrasio; NUÑEZ RUIZ, Gabriel; MARÍN GRANADOS, María José (Coords.): *De Educación Lingüística y Literatura*, Almería, CSI*CSIF/Universidad de Almería, 2000.

RODARI, Gianni: *Gramática de la fantasía*, B., Ferran Pellisa, 1979.

RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: *El bosque de los sueños*, M., Anaya, 2004.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Mª del Carmen: Prólogo, en ÁLVAREZ LÓPEZ, Esther y RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Mª del Carmen: cit., p. 20.

ROVIRA, Alex y TRÍAS DE BES, Fernando: "La mejor receta, un cuento", *El País Semanal*, 03/04/2005, p. 96.

RUIZ CAMPOS, Alberto Manuel: *Literatura infantil. Introducción a su teoría y práctica,* Sevilla, Guadalmena, 2000.

RUIZ DE ELVIRA, Malen: "Inteligencia de gorila", *El País*, 30-09-05, p. 80.

RUIZ DE OLABUÉNAGA, José I. (Dir.): *La juventud liberta: Género y estilos de vida de la juventud urbana española,* Bilbao, Fundación BBV, 1998.

RUIZ DE LOBERA. Mariana: "La nueva ciudadanía", en *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 237, 2002, p. 30.

RUIZ ZAFÓN, Carlos: *La sombra del viento*, B., Planeta, 2004[24].

RUZICKA KENFEL, Veljka, *et al.* (Edits.): *Literatura infantil y juvenil: tendencias actuales en investigación*, Vigo, Universidad, Colección Congresos, 28, 2000.

SALABERT, Juana: "La guerra, Natalia", en VV. AA, *En pie de paz*, Córdoba, Plurabelle, 2003, p. 23.

SALES, Auxiliadora y GARCÍA, Rafaela: *Programas de educación intercultural*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1997.

SAMPEDRO, Javier: La batalla por alargar la vida", *El País Especial 30 años*, cit., p. 266.

SAN AGUSTÍN: *Obras, edición bilingüe, III Obras filosóficas*, introducción y notas de Victorino Capanaga, M., La Editorial Católica, 1982[5].

SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *España, un enigma histórico,* B., Edhasa, 1981, tomo I.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Rafael: "La inmigración y el papel de las CITEs", en *Por una Europa de paz, multiétnica e intercultural*, cit., p. 103.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Sebastián: "Interculturalidad, inmigración y educación", en *V Curso de Interculturalidad. El aprendizaje del castellano en el alumnado de habla tamazhigt*, Melilla, UNED, 1983, p. 13.

SÁNCHEZ-MELLADO, Luz: "Solo en casa", *El País Semanal*, 03/04/05, p. 46.

SANTOS GUERRA, Miguel Ángel: "Disciplina escolar y ambiente de aprendizaje", en MARTÍN-MORENO CERRILLO, Quintina (Coord): *Organizaciones educativas*, cit., p. 293.

SÁNCHEZ GÓMEZ, Gonzalo: "El compromiso social y político de los intelectuales", en www.mamacoca.org/sachez_intelectuales.htm, (04/09/03)

SANZ VILLANUEVA, Santos: "El siglo XX. Literatura actual", en RICO, Francisco (Dir.): cit., p. 200.

SARAMAGO, José: *Cuadernos de Lanzarote (1993-1995)*, M., Alfaguara, 1998[3].

SAVATER, F.: *El valor de educar,* B., Círculo de Lectores, 1997.

-----, Prólogo, en BEN JELLOUN, Tahar, cit., p. 7.

----- *Las preguntas de la vida*, B., Ariel, 1999[3].

-----, *La infancia recuperada*, M., Taurus, Pensamiento, 2002[10].

---, *El valor de elegir*, B., Ariel, 2003, p. 152.

SCHWANITZ, Dietrich: *La cultura. Todo lo que hay que saber*, B., Suma de Letras, 2005, p. 18.

SCHWARTZ, Bertrand: *Hacia otra escuela*, M., Narcea, 1979.

SEGURA, Antoni: http://www.elperiodico.com/info/suplementos/11m/index05casC.asp

SERNA, J.: "El proyecto CIVES", *Cuadernos de Pedagogía*, nº 186, noviembre, 1990, p. 20.

SERRANO, Sebastián: "Todo un arco iris", *El País Semanal*, 30/11/03, p.9.

SIMMEL, Georges: Prólogo a BERICAT ALASTUEY, Eduardo: cit., p. 15.

SORIA ORTEGA, Andrés: Proemio a NUÑEZ RUIZ, Gabriel: *Educación y Literatura. Nacimiento y crisis del moderno sistema escolar*, cit., p. 17.

SOTOMAYOR, Mª Victoria: "Literatura en serie", en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime (Coords): *La literatura infantil en el siglo XXI*, cit., p. 41.

SPENCER, Herbert: *Ensayos sobre Pedagogía*, M., Akal, 1983.

SUBIRATS I MARTORI, Marina: "Entrevista", *Andalucía educativa*, nº 33, Sevilla, octubre 2002, p. 38.

TAIBO, Carlos: "Europa Central e oriental: o conflicto permanente", en JARES, Xesús R., cit., p. 64.

TEIXIDOR, Emili: "Las imágenes de mi museo particular", *Alacena*, nº 33, 1999, p. 12.

TOMÉ GARCÍA, Amparo: "Los valores para el siglo XXI en el contexto educativo", *Andalucía Educativa*, nº27, octubre 2001, p. 9.

TONUCCI, Francesco: "Entrevista", *Andalucía Educativa*, nº46, 2004, p. 37.

TORRECILLA JAREÑO, Mª Teresa y MOROTE MAGÁN, Pascuala: "Homenaje a Juan Cervera. Memoria y Literatura Infantil", http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/crvr/01361697533460403978802/p0000001.htm#I_4

TORRES, Francisco: *La realidad del aborto: la frialdad de los datos,* http://www.aciprensa.com/aborto/datos.htm (06/03/06)

VALENZUELA, Javier: "Un cuchillo en la boca", *El País Semanal, extra 20 años*, cit., p. 164.

VALERO GARCÉS, Carmen: "Globalización y diversidad cultural", en FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, José Santiago *et al.*, cit., p. 720.

VARELLA MARTÍ, Reyes: "Las políticas igualdad", en ADELANTADO, José: cit., p. 451.

VATTIMO, Gianni: *La sociedad transparente*, B., Paidos, 1990.

-----, "Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?", en VATTIMO, Gianni. *et al.*, cit., p. 11.

VATTIMO, Gianni. *et al.*: *En torno a la posmodernidad*, B., Anthropos, 1991[1].

VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel: *El poder*, M., Espasa Selección, 1996.

VERDÚ, Vicente: "Nuevos amores, nuevas familias", *El País 20 años. El País Semanal*, 05/05/96, p. 202.

VILLALBA MARTÍNEZ, F. *et al.*: *El derecho a la diferencia. Materiales de apoyo para la educación en valores,* M., Ministerio de Educación y Cultura, 1996.

VILLANUEVA, Rafael: "Ponerse en el lugar del otro", *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 273, M., noviembre 2002, p. 15.

WATZLAWICK, Paul, *et al.*: *Teoría de la comunicación humana*, B., Herder, 1993[9].

YUS RAMOS, R.: "Entrevista", *Cuadernos de Pedagogía*, nº 300, marzo 2001, p. 45.

-----, "Temas transversales y educación en valores: la educación del siglo XXI", *Aula de innovación educativa*, nº 105, octubre, 2001.

ZAMBRANO, María: *Hacia un saber sobre el alma*, M., Alianza Editorial, 2000.

-----, *El sueño creador*, Málaga, Diputación Provincial, 2000.

ZAPATA LERGA, Pablo: *Proceso al gramaticalismo. La aventura de leer y escribir*, M., Editorial popular, 1996.

VV. AA.: *Por una Europa de paz, multiétnica e intercultural, I Congreso Europeo de Educación para la Paz. Teachers for Peace*, Santiago de Compostela. Comité do I Congreso de Educación para la Paz. Teachers for Peace, Coruña, 1995.

-----, *Literatura para cambiar el siglo*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1999.

---, *En pie de paz,* Córdoba, Plurabelle, 2003.

---, *Anuario sobre el libro infantil y juvenil 2004*, M., SM, 2004.

6.2. - BIBLIOGRAFÍA DE JORDI SIERRA I FABRA.

6.2.1. - BIBLIOGRAFÍA EN CASTELLANO.

1962-1972 Historia de la Música Pop, B., Edunisa, 1972.

Anexo a Historia de la Música Pop, B., Grupo Profesional, 1973.

Mitos del pop inglés, B., Grupo Profesional, 1973.

Mitología pop española, B., Marte, 1973.

El mundo de las ratas doradas, B., Marte, 1975.

La revolución del 32 de Triciembre, B., ATE, 1976.

Pink Floyd, B., Edicomunicación, 1976.

Rolling Stones, B., Edicomunicación, 1976 / B., Círculo de Lectores, 1990.

Who, B., Edicomunicación, 1976.

Vétales, B., Edicomunicación, 1976 / B., Círculo de Lectores, 1987.

David Bowie, B., Edicomunicación, 1977.

Rick Wakeman, B., Edicomunicación, 1977.

Santana, B., Edicomunicación, 1977.

Peter Frampton, B., Edicomunicación, 1977.

Complot en Madrid, B., ATE, 1977.

Historia y Poder del Rock Català, B., Edicomunicación, 1977.

El libro del año, B., Publicaciones Heres, 1977.

Historia de la Música Rock (4 volúmenes), B., Edicomunicación, 1978-1986.

¿Estás vivo, Jim?, B., Publicaciones Heres, 1978.

Terror y muerte en los mundiales, B., Publicaciones Heres, 1978.

Manicomio, B., ATE, 1978.

John Lennon, B., Edicomunicación, 1978 / B., Edicomunicación, 1981 / B., Círculo de Lectores, 1990 / B., Empuries, 1990 / B., Ediciones Folio, 2003 / Santiago de Chile, *El Mercurio*, 2003.

John Mayall, B., Edicomunicación, 1978.

Bee Gees, B., Edicomunicación, 1978.

Bob Dylan, B., Edicomunicación, 1979 / B., Círculo de Lectores, 1986 / B., Folio, 2005.

Led Zeppelín, B., Edicomuniación, 1979.

En Canarias se ha puesto el sol, B., Planeta, 1979.

El rollo nuestro de cada día, B., ATE, 1980.

Rod Stewart, B., Edicomunicación, 1980.

Miguel Bosé, B., ATE, 1980.

Planeta de locos, B., ATE, 1981.

El cazador, M., SM, 1981 / Atenas, Gnosis Publishing, 1991.

Disc-rock-grafías, el libro de oro del rock, B., Edicomunicación, 1981.

Canciones, poemas y (algunos) sentimientos, B., Teorema, 1981.

Historia de la Música Rock (100 fascículos, 6 volúmenes), B., Orbis, 1981-1983.

¿Por Dios o por Alá, mi señor?, B., Planeta, 1983.

...en un lugar llamado Tierra, M., SM, 1983.

Sencillamente amor, B., Martínez Roca, 1983.

Nuevas Sorpresas, M., SM, 1985.

Miguel Ríos, B., Círculo de Lectores, 1985.

Paul McCartney, B., Edicomunicación, 1986.

Elvis Presley, B., Círculo de Lectores, 1986.

Regreso a un lugar llamado Tierra, M., SM, 1986.

Doble imagen, B., Martínez Roca, 1986.

Demasiado oscuro para un fin de semana, B., Martínez Roca, 1986.

Heavy Metal Enciclopedia, B., Edicomunicación, 1987.

Cadáveres bien parecidos (Crónica negra del rock), B., Ultramar, 1987.

En la esquina del círculo, B., Martínez Roca, 1987.

El testamento de un lugar llamado Tierra, M., SM, 1987.

El último verano Miwok, M., SM, 1987.

Confieso que he soñado, B., Teorema, 1987.

Bruce Springsteen, B., Edicomunicación, 1988 / B., Empuries, 1992.

Michael Jackson, B., Edicomunicación, 1988.

Joan Manuel Serrat, B., Nou Art Thor, 1988.

Frank Sinatra, B., Círculo de Lectores, 1988.

El Plan Stalin, B., Clip, 1988.

El gran día de Jacinto Huertas, B., Clip, 1989.

¡¡¡Lambertooo!!!, M., Anaya. 1988.

La asombrosa expedición, M., Júcar, 1988.

Peluconas, M., SM, 1988.

Raskundanpelkuf, M., Ediciones B, 1988.

Cuando la lógica falla, el Sistema llama a... Zuk-1, B., Pirene, 1989. / M., Celeste, 1993.

Shakanjoisha, M., SM, 1989.

La balada de Siglo XXI, M., SM, 1989.

El largo camino, León, Everest, 1989.

La nave fantástica, M., Anaya, 1989 / México, Editorial Patria, 1994 / Bogotá, Editorial Patria, 1994.

Benezén el pescador, M., SM. 1989.

Historias asombrosas, Zaragoza, Edelvives, 1989.

Mirpeace, B., Plaza y Janés, 1989.

Anisha, M., Júcar, 1989.

La leyenda de Patrácoras, M., Susaeta, 1989.

Edad: 143 años, B., Ultramar, 1990.

La guitarra de John Lennon, B., Timun Mas, 1990.

En busca de Jim Morrison, B., Timun Mas, 1990.

Kaopi, M., Alfaguara, 1990.

El gran festival de rock, B., Timun Mas, 1990.

Alma de Blues, B., Timun Mas, 1990.

El gran dragón, M., Anaya, 1990.

Relatos galácticos, M., Anaya, 1990 / México, Cultura Recreativa, 1994 / Bogotá, Cultura Recreativa, 1994.

El rock, la música de nuestro tiempo, M., SM, 1990.

"Ciencia ficción, la magia de lo fantástico o la realidad literaria de un futuro", M., *Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil*, 1990, p. 39.

El último set, M., SM, 1991 / Liubliana, Juga, 1997.

Otra canción en el paraíso, B., Timun Mas, 1991.

Los sonidos del silencio, B., Timun Mas, 1991.

La fábrica de nubes, M., SM, 1991 / Boston, Houghton Mifflin Company, 2002.

Los perros de la lluvia, B., Plaza y Janés, 1991.

Gandhi, M., SM, 1991.

Barcelona insólita, M., SM, 1991.

La noche, B., Clip, 1991.

Diccionario de los Vétales, B., Plaza y Janés, 1992.

El joven Lennon, M., SM, 1988 / Sofía, Svyat Publisherd, 1992.

El hombre que perdió su imagen, M., Anaya, 1992.

El espejo del futuro, B., Edebé, 1992.

La gota de lluvia (coautor), B., RTVE-Toray, 1992.

Banda Sonora, M., Siruela 1993 / B., Columna, 1994 / M., Siruela, 2006.

Una pizza para A.F.Mac, detective privado, B., Grijalbo Junior, 1993.

Las fans, B., Espasa Calpe, 1993.

Noche de viernes, M., Alfaguara, 1993 / Santiago de Chile, Alfaguara, 2004 / Bogotá, Alfaguara, 2004.

Sólo para Zuk-1, M., Celeste, 1994.

Malas Tierras, M., SM, 1994.

El asesino del Sgt. Pepper´s, B., Edebé, 1994.

Los tigres del valle, B., Edebé, 1994.

Aydín, B., Edebé, 1994.

Noticias frescas, M., SM, 1994 / Tokio, Kokudo-sha Co. Ltd., 1998.

Los mayores están locos, locos, locos, M., SM, 1994.

El rockero, M., SM, 1994.

Una boda desmadrada, M., SM, 1994.

Las alas del sol, M., SM, 1994.

Cuando los genios andan sueltos, B., Grijalbo Junior, 1994.

Hola, ¿puedo ayudar?, M., SM, 1994.

Un poco de pasta, basta, M., SM, 1994.

¡Sálvese quien pueda!, M., SM, 1994.

Un día en casa, M., SM, 1994.

El guardián de la Luna, M., Anaya, 1994.

Enciclopedia de los Grandes del Rock de la A a la Z, (100 fascículos, 5 volúmenes), B., Orbis Fabri, 1994-1996.

Diario de los Vétales, B., Plaza y Janés, 1995.

Nunca seremos estrellas del rock, M., Alfaguara, 1995 / Bogotá, Alfaguara, 2001.

Seis historias en torno a Mario, B., Espasa Calpe, 1995.

El tiempo del olvido, B., Alba, 1995 / B., Círculo de Lectores, 1996.

Tres días salvajes, M., SM, 1995.

Jamalají, jamalajá, M., SM, 1995.

¿Vacaciones? ¡No, gracias!, M., SM, 1995.

Dando la nota, M., SM, 1995.

Noche de paz...o casi, M., SM, 1995.

El regreso de Johnny Pickup, B., Espasa Calpe, 1995.

La estrella de la mañana, M., SM, 1996.

Noche de luna en el Estrecho, B., Grijalbo, 1996.

Jugando en las sombras de la luz, B., Edebé, 1996.

Un genio en la tele, M., Anaya, 1996.

José R. Cortés Criado

El niño que vivía en las estrellas, M., Alfaguara, 1996 / Quito, Alfaguara 2004 / Lima, Alfaguara, 2004 / México, Alfaguara, 2004.

Zack Galaxy, una aventura intergaláctica, M., Alfaguara, 1996 / México, Alfaguara, 2004.

Caótica función teatral, M., SM, 1996.

El candidato novato, M., SM, 1996.

Antología de Textos, M., SM, 1996.

El caso del cuadro desaparecido, B., La Galera, 1996.

Concierto en Sol Mayor, B., Columna, 1997.

Campos de fresas, M., SM, 1997.

Retrato de un adolescente manchado, M., Bruño, 1997.

La voz interior, M., SM. 1997.

Dedos en la nuca, M., SM, 1997.

La puerta del Más Allá, B., Espasa, 1997.

Zack Galaxy: Persecución total, M., Alfaguara, 1997.

Sólo un día de más, B., Edebé, 1997.

Cuba, la noche de la jinetera, B., Ediciones del Bronce, 1997.

El gran álbum del pop-rock, B., Círculo de Lectores, 1997.

Camarada Orlov, B., Ediciones del Bronce, 1998 / M., Punto de Lectura, 2005.

Zack Galaxy: Misión secreta, M., Alfaguara, 1998.

¡Espera, Nza!, B., La Galera, 1998.

Donde esté mi corazón, B., Edebé, 1998.

Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas, M., Bruño 1998.

La música del viento, B., Bronce, 1998 / Helsinki, Tammi Publishers, 2001 / Oslo, Gyldendal Norsk Forlag, 2001 / Ámsterdam, Woolters-Noordhoff, 2001 / København, Aschehoug A/S, 2001 / Melbourne, CIS/Heinemann, 2001 / Poznań, Wydawnictwo Lektorklett, 2001 / Sátoraljaújhely, Klett Meló-Diák, 2001 / Estocolmo, Almqvist & Wiksell, 2001 / Stuttgart, Ernst Klett Verlag, 2001 / Massachussets, EMC Corp., 2001 / Tokio, Italia Shobo, 2001 / Londres, European Schoolbooks Publishing Ltd., 2006.

La memoria de los seres perdidos, M., SM, 1998 / Trieste, Loescher Editore, 2006 / Praha, Egmont, 2006 / Estambul, Nuans Kitapclik, 2006 / Sátoraljaújhely, Klett Kiado Kft., 2006 / Brasília, SBS, 2006 / Londres, European Schoolbooks Publishing Ltd., 2006 / Massachusetts, EMC Corp. 2006 / København, Aschehough/Alinea, 2006 / Bratislava, Eurobooks, 2006 / Ljubljana, DZS Inc., 2006 / Melbourne, CIS/Heinemann, 2006 / Atenas, Kosmos Floras Bookshops, 2006 / Oslo, Gyldendal Norsk Forlag, 2006 / Ámsterdam, Wolters/Noordhoff, 2006 / Estocolmo, Liber, 2006 / Poznań, Wydawnictwo Lektorklett, 2006 / Stuttgart, Ernst Klett Verlag, 2006

Las voces del futuro, M., SM 1998.

Los elegidos, B., Edebé, 1998.

Las chicas de alambre,M., Alfaguara 1999 / Bogotá, Alfaguara, 2001 / Santiago de Chile, Alfaguara, 2004.

Víctor Jara (Reventando los silencios), M., SM, 1999.

Cabello blanco en cabeza peluda, M., Bruño, 1999.

Los espejos de la noche, B., Ediciones del Bronce, 1999.

Cadáveres bien parecidos, Valencia, La Máscara, 1999.

Mudanzas (coautor), B., Bronce, 1999.

¡Va de cuentos! (coautor), B., Espasa, 1999.

Siete noches de una vida, B., Ediciones del Bronce, 2000.

Mis salvajes rockeros, Valencia, La Mascara, 2000.

La niña que no podía reír, B., STJ, 2000.

Las historias perdidas, M., SM, 2000.

Tres (Historias de terror), B., Espasa, 2000.

La reina de los cielos, León, Everest, 2000.

El fabuloso Mundo de las Letras, M., SM, 2000.

Querido hijo: estás despedido, M., Alfaguara, 2000 / México, Alfaguara, 2004.

El asesinato del profesor de matemáticas, M., Anaya, 2000.

Rabia, M., SM., 2000.

El oro de los dioses, M., Bronce, 2000.

Dormido sobre los espejos, B., Editores asociados, 2000.

Me llamo Gandhi, B., STJ, 2000.

"De 'bolos' por ahí", *Primeras Noticias*, nº 171, 2000, p. 15.

Las Furias, M., Alfaguara, 2001.

Donde el viento da la vuelta, B., Edebé, 2001.

97 formas de decir "te quiero", M., Bruño, 2001.

Una (simple) historia de amor, B., Espasa, 2001.

El rostro de la multitud, M., SM, 2001.

Los hombres de las sillas, M., SM. 2001.

Cuentos azules (coautor), M., SM, 2001.

Marte XXIII, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2001.

Aventura en la Tierra, M., Bruño, Patrulla Galáctica 752, 2001.

Misión en Marte, M., Bruño, 2001.

Por los anillos de Saturno, M., Bruño, 2001.

Salvar la Luna, M., Bruño, 2001.

Perdidos en un planeta llamado Tierra, M., SM, 2001.

La biblioteca de los libros vacíos, Quito, Libresa, 2001 / Alzira, Algar, 2006.
.
Historias de Medio Mundo, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Sietecolores, Santiago de Chile, Arrayán, 2001.

El disco mágico, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2001.

El misterio del Goya robado, B., Edebé, 2001 / Quito, Libresa, 2004.

¡Ellos son diferentes!, B., Edebé, 2001.

Regreso a La Habana, B., Ediciones del Bronce, 2001 / B., Robinbook, 2007.

"Una palabra llamada compromiso", *Primeras Noticias*, nº 177, marzo-abril 2001, pp. 26-28.

"Viajes y aventura", *Primeras Noticias*, nº 180, 2001, pp. 25-26.

El peso del silencio, B., Ediciones del Bronce, 2002.

El tiempo del exilio, Vol.1: Los años oscuros, B., Planeta, 2002.

Fantasmas en Plutón, M., Bruño, 2002.

Peligro en Júpiter, M., Bruño, 2002.

La locura de las palabras, M., Bruño-Salvat Megatrix, 2002.

La asombrosa historia del Viajero de las Estrellas, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2002.

El extraordinario Félix Feliz, México, Alfaguara, 2002.

Mi primer libro de Ópera, B., Diagonal, 2002.

27 Edad maldita, M., Alfaguara, 2002.

Casting, M., SM, 2002.

El dolor invisible, B., Diagonal, 2002.

En un lugar llamado guerra, B., Editores Asociados, 2002.

La piel de la memoria, Zaragoza, Edelvives, 2002.

Zonas interiores, B., Destino, 2002 / B., Planeta Oxford, 2004.

Tiempo muerto, B., Espasa, 2002.

"Voy a escribir una novela, ¿por dónde empiezo? (Breve aproximación al universo creativo de todo ente escribiente)", *Primeras Noticias*, nº 188, 2002, pp. 65-69.

El mensajero del miedo, M., Bruño, 2003.

Día de rodaje, M., Bruño, 2003.

La canción de Mani Blay, M., Bruño, 2003.

Sin tiempo para soñar, M., Bruño, 2003.

Cuentos imposibles, Santiago de Chile, Arrayán, 2003.

Los moais de Pascua, B., Edebé, 2003.

Tortilla de aspirinas, M., SM, 2003.

Soy especial para mis amigos, B., Edebé y Fundación Síndrome de Down, 2003.

¿Qué seré cuando sea mayor?, B., Edebé y Fundación Síndrome de Down, 2003.

Mis hermanos y yo, B., Edebé y Fundación Síndrome de Down, 2003.

Un ratón de biblioteca, B., Espasa, 2003.

El soldado y la niña, B., Destino, 2003 / Seul, Publishing Moonji, 2004.

El tiempo del exilio, Vol.2: Los años de la espera, B., Planeta, 2003.

El tiempo del exilio, Vol.3: Los años rojos, B., Planeta, 2003.

La Era rock 1953-2003, B., Espasa, 2003.

Frontera, M., SM, 2003.

"¿Cómo leer en el siglo XXI?", *Primeras Noticias*, nº 193, 2003, pp. 13-26 / *CLIJ*, nº 160, mayo, 2003, pp. 17-28.

"La música de las palabras", http://sierraifabra.com/ant/secciones/Sala_prensa/Articulos.php.

Schizoid, Lérida, Pagès Editors, 2004.

Beltiberios y Zambranios, B., Planeta Oxford, 2004.

La bomba, Zaragoza, Edelvives, 2004.

El misterio del sello millonario, B., Edebé, 2004 / Quito, Libresa, 2004.

El misterio del loro rapero, B., Edebé, 2004 / Quito, Libresa, 2004.

La guerra de mi hermano, M., SM, 2004.

El funeral celeste, M., Bruño, 2004.

La sonrisa del diablo, Valencia, Bromera, 2004.

Los olvidados, M., Bruño, 2004.

En una esquina del corazón, M., Bruño, 2004.

"Compromiso y censura en la LIJ actual," *Primeras Noticias*, nº 207, 2004, pp. 13-34.

"A mí me salvó la vida", *CLIJ*, nº 169, 2004, p. 82.

Ronaldinho, el corazón de la sonrisa, Quito, Libresa 2005.

Querido Ronaldinho, B., El Aleph, 2005.

Soledades de Ana, Alzira, Algar, 2005.

La puerta del paraíso, B., Edebé, 2005.

El loco de la colina, Zaragoza, Edelvives, 2005.

Fuera de juego, M., SM, 2005.

Al otro lado del espejo, B., Destino, 2005.

Siete minutos para la revolución, M., SM, 2005.

Buscando a Bob, M., Anaya, 2005.

El secreto de las perlas, Bogotá, Panamericana, 2005.

El ángel caído, M., Asociación Amigos del Libro Infantil y Juvenil, 2005.

Una (estupenda) historia de dragones y princesas (...más o menos), M., Alfaguara, 2005.

Cuentos y poemas para un mes cualquiera, B., Planeta Oxford, 2005.

Los tres deseos, Bogotá, Panamericana, 2005.

La palabra más hermosa, Quito, Libresa, 2005.

Las flores de hielo, Quito, Libresa, 2005.

Querido Rey de España, Zaragoza, Edelvives, 2005.

Material sensible, M., SM, 2005.

El largo camino de Yabal, Quito, Libresa, 2005.

El séptimo pasajero y otros relatos fantásticos, Quito, Libresa, 2005.

Crónica de Tierra 2, B., Minotauro, 2005.

John Lennon. Imagina que esto fue real, Bogotá, Panamericana, 2005.

John Lennon biografía, M., Punto de Lectura, 2005.

"Fundación Jordi Sierra i Fabra", *CLIJ*, nº 179, 2005, p. 59.

El viaje de Narayan, B., Fundació La Caixa, 2006.

Cuentos para niños que creen en marcianos, Bogotá, Norma, 2006.

El misterio del diamante galáctico, B., Edebé, 2006.

El día en que Edu se convirtió en cucaracha, M., Alfaguara, 2006.

El misterio del elefante desaparecido, B., Edebé, 2006.

Tiempo de escarcha, M., SM, 2006.

Óperas contadas para niños, B., El Aleph Empuries, 2006.

Las mil y una noche (...o casi), B., Edebé, 2006.

Sin vuelta atrás, M., SM, 2005.

Kafka y la muñeca viajera, M., Siruela, 2006 / Seul, Publishing Moonji, 2006.

Llamando a las puertas del cielo, B., Edebé, 2006.

Mendigo en la playa de oro, M., Pearson, 2006.

Y le llamaron Colón, B., Edebé, 2006.

Gauditronix, B., Edebé, 2006.

El rastro del anillo Magno, B., Edelvives, 2006.

La página escrita, M., SM, 2006.

Relatos de hoy. Antología para Jóvenes Lectores, (coautor), M., Castalia, 2006.

Los dientes del dragón, M., SM, 2007.

La casa vieja, B., Destino, 2007.

El misterio del futbolista secuestrado, B., Edebé, 2007.

El camino de las Siete Lunas, Bogotá, Alfaguara, 2007.

En busca de las voces perdidas, B., Planeta Oxford, 2007.

El asesinato de la profesora de lengua, M., Anaya, 2007.

La gran aventura, B., Bambú, 2007.

La piel de la revuelta, B., Belacqva, 2007.

"Hacia una refundación del libro, la escuela y la España joven del siglo XXI (Historia de una incertidumbre)", *Primeras Noticias*, nº 226, 2007, pp. 19-32.

6.2.2. - BIBLIOGRAFÍA EN CATALÁN.

Lambert!!!, M., Anaya, 1988.

Raskundanpelkuf, M., Ediciones B, 1988.

Quan la Lògica falla, el Sistema avisa... Zuk-1, B., Pirene, 1989.

La nau fantàstica, M., Anaya, 1989.

Històries sorprenents, M., Edelvives, 1989.

La llegenda de Patrácoras, M., Susaeta, 1989.

Clau: MX, B., Cruïlla, 1989.

La guitarra d'en John Lennon, B., Timun Mas, 1990.

A la recerca d'en Jim Morrison, B., Timun Mas, 1990.

Kaopi, B., Grup Promotor, 1990.

El gran festival de rock, B., Timun Mas, 1990.

José R. Cortés Criado

...en un lloc anomenat Terra, B., Cruïlla, 1990.

Anima de blues, B., Timun Mas, 1990.

Temps de gebre, B., Cruïlla, 1990.

Un llibre monstruós, B., Cruïlla, 1990.

El planeta blanc, Zaragoza, Edelvives, 1990,

John Lennon, B., Empuries, 1990.

Sting, B., La Magrana, 1991.

Una altra canço al paradis, B., Timun Mas, 1991.

Els sons del silecio, B., Timun Mas, 1991.

La generaciò rock, B., Columna, 1991.

Bruce Springsteen, B., Empuries, 1992.

El mirall del futur, B., Edebé, 1992.

La gota de pluja (coautor), B., RTVE-Toray, 1992.

Unitat de plaer, B., Columna, 1993.

Una pizza per a A.F.Mac, detectiu privat, B., Grijalbo Junior, 1993.

El temps de l´oblit, B., Columna, 1993.

Només per Zuk-1, B., Pirene, 1994.

L'assassi del Sgt. Pepper's, B., Edebé, 1994.

La vall dels tigres, B., Edebé, 1994.

Aydín, B., Edebé, 1994.

La fábrica de núvols, B., Cruïlla, 1994.

Mai no serem estrelles del rock, B., Columna, 1995.

Males terres, B., Cruïlla, 1995.

Un cabell blanc en un cap pelut, B., Columna, 1995.

Els miralls de la nit, B., Columna, 1996.

L´estel del matí, B., Cruïlla, 1996.

Nit de lluna al Estret, B., Grijalbo, 1996.

Jugant a les ombres de la llum, B., Edebé, 1996.

El nen que vivía als estels, B., Grup Promotor, 1996.

Notícies fresques, B., Columna, 1996.

El cas del quadre desaparegut, B., La Galera, 1996.

José R. Cortés Criado

Concert en Sol Major, B., La Galera, 1997.

Camps de maduixes, B., Cruïlla, 1997.

Els grans s'han tornat boixos, B., Columna, 1997.

Les veus de la ciutat, B., Columna, 1998.

Allà on sigui el meu cor, B., Edebé, 1998.

La memòria del éssers perduts, B., Cruïlla, 1998.

Víctor Jara, (Rebentant els silencis), B., Cruïlla, 1999.

L'or dels déus, B., Columna, 1999.

Les històries perdudes, B., Cruïlla, 1999.

El vol del Drac, B., Columna, 1999.

Mudances (coautor), B., Columna, 1999.

Els homes de les cadires, B., Cruïlla, 2000.

L'assassinat del professor de matemàtiques, B., Barcanova, 2001.

Adormit sobre els miralls, B., Editores Asociados, 2001.

50 raons per SER/NO SER del Barça, B., Columna, 2000.

Les Fúries, B., Grup Promotor, 2001.

La biblioteca dels llibres buits, B., Cruïlla, 2002.

El meu primer llibre d'Òpera, B., Empuries, 2002.

El dolor invisible, B., Empuries, 2002.

En un lloc anomenat guerra, B., Editores Asociados, 2002.

La pell de la memoria, B., Baula, 2003.

Buscant en Bob, B., Barcanova, 2003.

La biblioteca dels llibres buits, B., Cruïlla, 2003.

40 anys d'històries (coautor), B., La Galera, 2003. (Edición no venal)

Sóc especial per als meus amics, B., Edebé y Fundación Síndrome de Down, 2003.

Què seré quan sigui gran?, B., Edebé y Fundación Síndrome de Down, 2003.

Els meus germans i jo, B., Edebé y Fundación Síndrome de Down, 2003.

A l'altra banda del mirall, B., Empuries, 2003.

La música del vent, B., Columna, 2004.

L'home que va perdre la seva imatge, B., Barcanova, 2004.

La pell de la revolta, B., Columna, 2004.

José R. Cortés Criado

La bomba, B., Baula, 2004.

Frontera, B., Cruïlla, 2004.

El somriure del diable, Valencia, Bromera, 2004.

Zones interiors, B., Columna 2004.

Estimat Ronaldinho, B., Empuries, 2004.

Les veus de Mart, B., La Galera, 2004.

Sis històries al voltant d'en Màrius, B., Planeta Oxford, 2005.

Les noies de Filferro, B., Grup Promotor, 2005.

L´extraordinari Fèlix Feliç, B., Grup Promotor, 2005.

Beltibèria i Saragatània, B., Planeta Oxford, 2005.

Solituds de l'Anna, Valencia, Bromera 2005.

Fora de joc, B., Cruïlla, 2005.

El CD diabòlic, B., Cruïlla, 2005.

Assassinat a El Club, B., Columna, 2005.

Contes i poemes per a un mes qualsevol, B., Planeta Oxford, 2006.

Òperes explicades per a nens, B., El Aleph Empuries, 2006.

Les mil i una nits (...o gairebé), B., Edebé, 2006.

Sense retorn, B., Cruïlla 2006.

Trucant a les portes del cel, B., Edebé, 2006.

I li van dir Colom, B., Edebé, 2006.

Gauditronix, B., Edebé, 2006.

El viatge de Narayan, B., Fundació La Caixa, 2006.

Sinaia, B., Columna, 2006.

La casa vella, B., Destino, 2007.

Història i poder del rock català, B., Enderrock, 2007.

6.2.3. - BIBLIOGRAFÍA EN GALLEGO.

¡¡¡Lambertooo!!! , M., Anaya, 1988.

A nave fantástica, M., Anaya, 1989.

Aydín, B., Edebé, 1994.

O gardián da Lúa, M., Anaya, 1994.

Nun lugar chamado guerra, Editores Asociados, 2002.

Son especial para os meus amigos, B., Edebé y Fundación Síndrome de Down, 2003.

¿Que serei de maior?, B., Edebé y Fundación Síndrome de Down, 2003.

Os meus irmáns e mais eu, B., Edebé y Fundación Síndrome de Down, 2003.

Durmido sobre os espellos, Vigo, Galaxia, 2003.

Do outro lado do espello, Vigo, Xerais, 2007.

Soidades de Ana, Vigo, Galaxia, 2007.

Contos e poemas para un mes calquera, B., Planeta Oxford, 2006.

Chamando ás portas do ceo, A Coruña, Rodeira, 2006.

E chamáronlle Colom, A Coruña, Rodeira, 2006.

6.2.4. - BIBLIOGRAFÍA EN VASCO.

Istorio Harrigarriak, M., Edelvives, 1989.

Etorkizunaren ispilua, B., Edebé, 1992.

Ispiluen gainean lotan, B., Editores Asociados, 2001.

Gerra da leku honen izena, B., Editores Asociados, 2002.

Oroimenaren azala, Euba, Ibaizabal, 2003.

Berezia naiz lagunentzat, B. Edebé y Fundación Síndrome de Down, 2003.

Zer izango naiz handia naizenean?, B., Edebé y Fundación Síndromre de Down, 2003.

Nire anaiak eta ni, B., Edebé y Fundación Síndrome de Down, 2003.

Anaren bakardadea, Donosita, Erein, 2006.

Zeruko ateetan deika, Bilbao, Giltza, 2006.

Eratzun ospetsuaren arrastra, Amorebieta, Ibaizabal, 2006.

6.2.5. - BIBLIOGRAFÍA EN VALENCIANO.

Nit de divendres, Valencia, Voramar, 1995.

La nau fantàstica, M., Anaya, 1995.

L'espill del futur, B., Edebé, 1997.

Trucant a les portes del cel, Valencia, Marjal, 2006.

6.2.6. - BIBLIOGRAFÍA EN BABLE.

Nun lugar chamado guerra, Gijón, Libros del Pexe, 2002.

6.2.7.- BIBLIOGRAFÍA EN ARAGONÉS.

En un puesto clamato guerra, Zaragoza, Xordica, 2002.

6.2.8. - BIBLIOGRAFÍA EN ITALIANO.

Hanno ucciso un robot, Milán, Mondadori, 1991.

I miti dei rock «in live» (5 volumenes), Milán, Orbis Fabri, 1995.

I miti dei rock «in live» Vol. 1, Milán, Orbis Fabri, 1995.

I miti dei rock «in live» Vol. 2, Milán, Orbis Fabri, 1996.

I miti dei rock «in live» Vol. 3, Milán, Orbis Fabri 1996.

I miti dei rock «in live» Vol. 4, Milán, Orbis Fabri, 1997.

I miti dei rock «in live» Vol. 5, Milán, Orbis Fabri, 1997.

L´assassino del Sergente Pepper, Milán, Mondadori, 1998.

Corvi, fantasmi, occhi che si accendono, Trieste, Edizione EL, 2001.

Cyborg, Milán, Mondadori, 2001.

Il mistero del quadro scomparso, Milán, Mondadori, 2002.

Zack Galaxy-Missione segreta, Milán, Mondadori, 2002.

Zack Galaxy-Inseguimento spaziale, Milán, Mondadori, 2004.

6.2.9. - BIBLIOGRAFÍA EN FRANCÉS.

...en un lieu nommé terre, París, Axel Noel, 1992.

Retour en un lieu nommé terre, París, Axel Noel, 1993.

Testament d´un lieu nommé terre, París, Axel Noel, 1993.

La fureur de mourir, París, La Mascara France, 1999.

Le prix de la peur, París, Hachette-Jeunesse, 2005.

6.2.10. - BIBLIOGRAFÍA EN ALEMÁN.

Der letze miwok-indianer, Berlín, Signal, 1989.

Ungebetene Gœste "Lesensgefœhrlich!", Stuttgart, Ravensburger, 1998.

Tod in Habana, Heilbronn, Distel, 2000.

6.2.11. - BIBLIOGRAFÍA EN PORTUGUÉS.

O jovem Lennon, São Paulo, Nova Alexandría, 1995.

Aydin, São Paulo, Pia sociedade Filhas Paulinas, 1999.

Um homem com um garfo numa terra de sopas, Oporto, Ambar, 2000.

A estrela da manha, São Paulo, Pia sociedade Filhas, Paulinas, 2001.

As asas do sol, São Paulo, Pia sociedade Filhas, Paulinas, 2001.

¡Ligado na energía!, São Paulo, Editorial Ática, 2003.

A fábrica de nuvens, São Paulo, Ediçoes SM, 2004.

Casting, Lisboa, Dom Quixote, 2004.

Nao dances com a morte, Lisboa, Dom Quixote, 2004.

Querido Ronaldinho, Lisboa, Editora Ulisseia, 2005.

6.2.12. - BIBLIOGRAFÍA EN INGLÉS.

Uninvited guests, "Fingers on the back of the neck and other spine-chilling tales", Londres, Puffin books/Penguin, 1996.

Uninvited guests, Wellington, Groundwoods, 1999.

Uninvited guests, Toronto, Font Street, 1999.

Aydin, Boston, Houghton Mifflin Company, 2002.

6.2.13. - BIBLIOGRAFIA EN HOLANDÉS.

Ongenode gasten "Lees dit niet!", Rótterdam, Lemniscat, 1996.

6.2.14. - BIBLIOGRAFIA EN HÚNGARO.

A reppelö papagáj rejstélye, Budapest, Moandorla-ház Könyvkiadó, 2005.

6.3. - BIBLIOGRAFÍA SOBRE JORDI SIERRA I FABRA.

ANDRICAÍN, Sergio y RODRÍGUEZ, Antonio: "Cuanto más escribes, más sabes escribir", *Cuatrogatos. Revista de Literatura Infantil*, nº 6, abril-junio, 2001. http://www.cuatrogatos.org/6entrevista.html

ANÓNIMO: "Jordi Sierra i Fabra", *Alacena*, nº 7, 1987, pp. 22-24.

----, *La Vanguardia*, 09/11/1988[1304].

-----, "Jordi Sierra i Fabra", *Timun Mas Noticias*, 198?, p. 7.

-----, *Avui*, 18/12/1990.

----, "Entrevista", *CLIJ*, nº 27, abril, 1991, pp. 38-39.

-----, "Entrevistamos a Jordi Sierra i Fabra", *Peonza*, nº 17, Junio 1991, pp. 10-14.

-----, "Declaraciones", *Alacena*, nº 17, 1993, p. 35.

-----, "Jordi Sierra i Fabra", *CLIJ*, nº 49, 1993, pp. 20-21.

-----, *Avui*, 16/01/1994.

-----, *Avui*, 01/10/1994.

[1304] Los artículos sin paginación me han sido proporcionados por el propio Jordi Sierra i Fabra. No incluyen esos datos. Me ha resultado imposible completarlos.

---, "Jordi Sierra i Fabra", *CLIJ*, nº 60, 1994, pp. 31-32.

---, "Entrevista" (Primera parte), *Revista Platero*, nº 84, febrero-marzo, 1996, pp. 3-24.

---, *Avui*, 28/03/1996.

---, *El País*, 16/03/1996.

---, "Entrevista" (Segunda parte), *Revista Platero*, nº 85, abril-mayo, 1996, pp. 3-24.

---, *Avui*, 22/10/1997.

---, "Entrevista", *CLIJ*, nº 93, abril, 1997, pp. 53-54.

---, "Entrevista", *Vapor*, nº 3, abril, 1997, pp. 6-7.

---, *La Vanguardia*, 18/10/1997.

---, *Catalunya Musica*, nº 172, Febrero, 1999.

---, *El Temps*, nº 796, 14/09/1999.

---, "Entrevistamos a Jordi Sierra i Fabra", en *Peonza,* nº 51, diciembre, 1999, pp. 34-42.

---, *Tiempo*, nº 918, 06/12/1999.

---, "Entrevista", *Revista Platero*, nº 111, 1999.

---, "Jordi Sierra i Fabra", *CLIJ*, nº 126, abril, 2000, p. 24-25.

---, *Alacena*, nº 37, Otoño, 2000,

---, *Ciberp@ais*, nº 141, 16/11/2000.

---, "Entrevista", *CLIJ*, nº 126, abril, 2000, p. 24.

---, "Jordi Sierra i Fabra comienza el primer concurso interactivo de novela juvenil", *El Mundo*, 23/09/2000.
http://www.elmundo.es/elmundolibro/2000/09/28/anticuario/970136528.html

---, *La Vanguardia*, 07/12/2001.

---, "Un escritor en las III Jornadas de Cine y Educación", *Primeras Noticias*, nº 176, 2001, pp. 22-23.

---, "Sierra i Fabra ajusta sus cuentas con Pinochet en 'El peso del silencio'", *El Mundo*, 08/03/2002.
http://www.elmundo.es/elmundolibro/2002/03/06/anticuario/1015607783.html.

---, *El Correo*, 02/03/2003.

---, *El Heraldo de Aragón*, 27/02/2003.

---, *El Correo*, 15/12/2004.

---, "Jordi Sierra i Fabra guanya el premi Nèstor Luján de novel-la històrica", *El Punt*, 25/11/2004. http://www.vilaweb.cat/www/elpunt/noticia?p_idcmp=-953193

---, *ABC*, 27/11/2004.

---, *Diario Hoy*, 14/11/2004.

----, *El Periódico de Catalunya*, 25/11/2004.

----, *Avui*, 25/11/2004.

----, *El Tiempo*, 16/07/2004.

----, *La Razón*, 25/11/2004.

----, *Telégrafo de Guayaquil*, 30/10/2004.

----, *Universo*, 30/10/2004.

----, *Avui*, 17/01/2005.

ALMAU, Amelia: "Entrevista", *El Heraldo de Aragón Escolar*, nº 615, 26/03/2003, p 3.

ÁLVAREZ, Itxaso, "Era tartamudo y tenía complejo de feo, pero leer me salvó la vida", *Sur*, 23/06/2006, p. 79.

BILBAO, Patti, "Entrevista", París, 1998.
http://sierraifabra.com/ant/secciones/Sala_prensa/Entrevistas.php.

BRUZÓN, M. J.: "Todo un personaje", *Diario Atlántico*, 03/03/1996, p. 56.

CANO, Isabel: "El autor y su obra: Jordi Sierra i Fabra", *Primeras Noticias*, nº 123, marzo, 1994, pp. 31-39.

CAPILLA, Antoni: *El Periódico de Catalunya*, 26/04/1990.

CASTILLÓN, Xavier: "La història d'una adolescent dóna a Sierra i fabra el seu 19è premi", *El Punt*, 22/06/2003. http://www.vilaweb.cat/www/elpunt/noticia?p_idcmp=-590057

CASTRILLÓN, Silvia.: Entrevista a Jordi Sierra i Fabra, *Cincuenta libros Sincuenta*, nº 3, 1998, pp. 33-40.

----, "Entrevista a Jordi Sierra i Fabra", *Fundalectura*, nº 3, julio-diciembre, 1998.

CORTADELLAS, Xavier: "Jordi Sierra i fabra", *Presència*, nº 1718, del 28/01 al 03/02/ 2005.

CORTÉS CRIADO, José R.: "Una experiencia con *Jamalají.Jamalajá*", *Vapor*, nº 3, Abril, 1997, pp. 7-8.

----, "Los valores de convivencia impresos en tres obras de literatura juvenil", *Comunidad Escolar*, 02/12/1998, p. 14.

COUCEIRO, Elena: "En este libro, mi sensiblidad llega al límite", *Cambio 16*, nº 1806, 06-07-2006. http://www.cambio16.info/1806/entrevistas.html

DE COMINGES, Clara: "Para todos los públicos", *Qué leer*, nº 103, octubre, 2005, p. 37.

DE LEÓN-SOTELO, Trinidad: "Jordi Sierra i Fabra: gusto y nada más", *ABC*, 19/08/2000. http://abc.mynewsonline.com/

DELGADO ALMANSA, Mª Cruz: "Jordi Sierra i Fabra: un escritor lleno de vitalidad", *Amigos del Libro Infantil y Juvenil*, nº 40, 1998, pp. 59-64.

DORIA, Sergi: "Nuestra juventud vive en el vacío y carece de algo esencial: la curiosidad", *ABC*, 05/06/20002. http://abc.mynewsonline.com/

G. V.: "Sierra i Fabra novel-la el dia a dia del 'Sinaia?, el vaixell de l'exili", *El Punt digital*, 27/02/2006. http://www.vilaweb.cat/www/elpunt/noticia?p_idcmp=1759812

GARCÍA LÓPEZ, Alfonso: "La estrella de la mañana", *Diario de León*, 16/03//1997, p. 79.

-----, "Quiero morir escribiendo", *Diario de León (Filandón)*, 08/03/1998, pp. 46-47.

-----, "Sobre las drogas de diseño", *Diario de León* 15/03/1998, p. 51.

GALLO MACHADO, Gustavo: "Si una obra te llama la atención porque sientes un pálpito, llévatela", *ABC*, 30/05/2005. http://abc.mynewsonline.com.

GARCÍA ZARAGOZA, Eva: "Me llena de emoción ver la cara del lector", *El Periódico de Aragón*, 23/01/2000, p. 53.

GOMEZ YEBRA, Antonio: "Acercar la ópera", *Sur*, 22/02/2007. http://www.diariosur.es/prensa/20070202/cultura/acercar-opera_20070202.html

LÓPEZ, Oscar: "Entrevista a Jordi Sierra i Fabra", *Qué Leer*, nº 19, marzo, 1998, pp. 18-19.

MARCO ESCODA, Elisabet: "Ganador del Premio 'A la Orilla del Viento': Jordi Sierra i Fabra", *Primeras Noticias*, nº 170, Mayo-Junio, 2000, pp. 116-119.

-----, "Entrevista a Jordi Sierra i Fabra", ganador del Premio Edebé, en su categoría juvenil: 'Si las críticas me afectaran, habría dejado de escribir'", *Primeras Noticias*, nº 219, 2006, pp. 61-65.

MARÍN, Anay:"Abiertos como un libro", *Diario de León*, 15/01/1998, p. 39.

MIGUEL, Javier: "Un Barça de no ficció", *La Vanguardia*, 01/06/2005. http://www.lavanguardia.es/premium/publica/publica?COMPID=51264871087&ID_PAGINA=3746&ID_FORMATO=9&PAGINACIO=&dummy=dummy?urlback=http%3A%2F%2Fwww.lavanguardia.es%2Fpremium%2Fpublica%2Fpublica%3FCOMPID%3D51264871087%26ID_PAGINA%3D3744%26ID_FORMATO%3D9%26PARTICION%3D416

MORER I SERRA, Eugènia: "Grans escriptors per als petits lectors. Entrevista als postres autors de literatura infantil i juvenil", *Escola catalana*, nº 429, abril 2006, http://www.omnium.cat/escolaarticlesViewPage.php?ear_ID=1888

N. J. David: "¡Patinazos a gogó!", *Diario de León*, 10/05/1989, p. 20.

OÑA SANTIAGO, Arancha: "Jordi Sierra i Fabra: Kafka y la muñeca viajera", *Artes Hoy revista digital de las artes*, http://www.arteshoy.com/lit20060505-2.html

PÉREZ, Enrique: "Entrevista en Cuba", http://sierraifabra.com/ant/secciones/Sala_prensa/Entrevistas.php

PIÑOL, Rosa María: "Jordi Sierra gana el Luján con su novela sobre el 'fet de la pell' de la Colònia Güell", http://www.lavanguardia.es/premium/publica/publica?COMPID=51264835790&ID_PAGINA=3746&ID_FORMATO=9&PAGINACIO=&dummy=dummy?urlback=http%3A%2F%2Fwww.lavanguardia.es%2Fpremium%2Fpublica%2Fpublica%3FCOMPID%3D51264835790%26ID_PAGINA%3D3744%26ID_FORMATO%3D9%26PARTICION%3D416

PUNTÍ, Jordi: "Jordi Sierra i Fabra", *El País (Babelia)*,14/10/2000, p. 10.

ROS, Tito: "Sierra i Fabra se embarca en una trilogía sobre el exilio republicano", *El Mundo*, 21/10/2002. http://www.elmundo.es/2002/10/21/cultura/1253672.html

RUIZ, Emilia: "Sierra i Fabra novela la realidad del exilio español en una trilogía", *ABC*, 27/09/2002. http://abc.mynewsonline.com

RUIZ MATILLA, Jesús: "Música bien contada", *El País (Babelia)*, 14/12/2002. http://www.elpais.com/articulo/semana/Musica/bien/contada/elpepuculbab/20021214elpbabese_9/Tes

SÁIZ RIPOLL, Anabel: "La pasión por la escritura", *CLIJ*, nº 114, 1999, pp. 7-17.

---, "Jordi Sierra i Fabra, la pasión por la escritura", *CLIJ*, nº 114, 2000, p.13.

---, "Sierra i Fabra o la fuerza de las palabras", *Alacena*, nº 37, 2000, pp. 50-53.

---, *El Periódico de Aragón*, 23/01/2000.

---, "Una nave llamada universo (La literatura de ciencia ficción de Jordi Sierra i Fabra)", *Cuatrogatos*, nº 8, octubre-diciembre, 2001.
http://www.cuatrogatos.org/articuloanciano.html

---, "Rotos pero no vencidos", *Arena y Cal*,
http://www.islabahia.com/arenaycal/2004/09septiembre/anabel108.htm

---, "Jordi Sierra i Fabra: un huracán de la comunicación",
http://www.islabahia.com/arenaycal/2004/12diciembre/anabel111.htm

---, "Un mundo literario particular",
http://www.islabahia.com/autores/anabel/000marco_general_textos.htm

---, "Una nave llamada universo", en http://islabahia.com/perso/anabel

---, "Jordi Sierra i Fabra: la fe en la vida", *Primeras Noticias*, nº 217, 2006, pp. 7-17.

SERRANO, Marta: "La lectura es la única fórmula para engrasar el cerebro, para razonar", *Magisterio*, 12/03/2003.
http://www.magisnet.com/articulos.asp?idarticulo=780&n_edicion=11578

VÁZQUEZ SÁNCHEZ, Amparo: "'El Ciclón de las Tierras' de Jordi Sierra i Fabra", *Primeras Noticias*, nº 217, 2006, p. 18.

YÁNIZ, Juan Pedro: "Sierra i Fabra gana el VIII Premio Néstor Luján con 'La pell de la revolta'", *ABC*, 27/11/2004. http://abc.mynewsonline.com

ZUÑIGA, Beatriz: "Mis novelas reflejan mis inquietudes", *La Gaceta de los Negocios*, 29/07/2006.
http://www.negocios.com/gaceta/mynewsbuscar/?method=buscar&precision=2&int_oldddays=7&query=sierra+i+fabra

Esta Tesis Doctoral
se terminó de redactar
el 27/07/2007
en Torre del Mar.
Málaga

Esta tesis doctoral fue leída y defendida por su autor el día 17 de diciembre de 2007, en la Sala de Juntas Rodríguez de Berlanga, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga, a las diez horas y treinta minutos, ante el tribunal constituido por:

Presidente:
Gabriel Núñez Ruiz, de la Universidad de Almería;

Secretaria:
Amparo Quiles Faz, de la Universidad de Málaga.

Vocales:
Pascuala Morote Magán, de la Universidad de Valencia.
Gloria García Rivera, de la Universidad de Extremadura.
Eloy Martos Núñez, de la Universidad de Extremadura.

El tribunal otorgó al doctorando, unánimemente, la máxima nota, siendo la calificación obtenida de SOBRESALIENTE CUM LAUDE.